

INMEDIACIONES DE LA COMUNICACIÓN

PUBLICACIÓN SEMESTRAL - VOLUMEN 18/Nº 2 - JULIO - DICIEMBRE 2023

COMUNICACIÓN E IMAGINARIOS TRANS

Interacciones algorítmicas y narrativas disidentes

PRESENTACIÓN

MARÍA ANGLUO EGEA & DANIEL H. CABRERA ALTIERI, editores
invitados / Universidad de Zaragoza, España / Instituto de Filosofía
del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, España - Unión
Europea - NextGenerationEU. *TRANS: COMUNICACIÓN
Y MUTACIÓN ANTROPOLÓGICA*

ARTÍCULOS

**DAVID VIDAL CASTELL, CRISTINA GARDE CANO & PATRICIA VENTURA
POCINO**, Universitat Autònoma de Barcelona, España.
*ALTERITMO Y PERIODISMO-OTRO EN LA CULTURA
DEL ALGORITMO. CRÍTICA A LA HEGEMONÍA
DE LOS LENGUAJES SINTÉTICOS*

SERGIO ROMERO, Universidad Nacional de Tres de Febrero,
Argentina. *COMPRESIÓN NARRATIVA Y NO LINEALIDAD
EN LAS SERIES AUDIOVISUALES ACTUALES*

ANDRÉS TELLO, Universidad de Playa Ancha, Chile.
*SOBRE EL COLONIALISMO DIGITAL. DATOS,
ALGORITMOS Y COLONIALIDAD TECNOLÓGICA
DEL PODER EN EL SUR GLOBAL*

IRENE LIS GINDIN, JOSÉ ROSTAGNO & ANA LAURA CARDOSO,
Universidad Nacional de Rosario, Argentina / Universidad
Tecnológica Nacional Regional Rosario, Argentina.
*TO BOT OR NOT TO BOT? UN ACERCAMIENTO
A TWITTER DURANTE LOS ALEGATOS CONTRA
CRISTINA FERNÁNDEZ DE KIRCHNER (ARGENTINA)*

GERMÁN ROSSO, Universidad de Buenos Aires, Argentina.
*LA HIPERMEDIATIZACIÓN DE LAS MANIFESTACIONES
PARTIDARIAS. LA CAMPAÑA DEL #SÍSEPUEDEN DE JUNTOS
POR EL CAMBIO (ARGENTINA)*

FERNANDO DOMÍNGUEZ POZOS, Universidad Autónoma de
Baja California, México. *NARRATIVAS UNIVERSITARIAS.
TESTIMONIOS DE ESTUDIANTES DEL NOROESTE DE MÉXICO
DURANTE EL RETORNO A LAS AULAS POSCONFINAMIENTO*

MARÍA ÁNGELES NAVAL, Universidad de Zaragoza, España.
*LITERATURAS TRANSICIONALES. NOSTALGIA,
MEMORIA, UTOPIA*

NATALIA CORBELLINI, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
*HUACO RETRATO DE GABRIELA WIENER. FILIACIÓN,
IDENTIDAD, DESEO Y MIGRACIÓN*

GABRIEL MONTALI, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas
y Técnicas, Argentina. *POÉTICAS DE LA AMBIGÜEDAD.
REALISMO INSEGURO, DESFIGURACIÓN IDENTITARIA
Y ESTÉTICAS ANTI-HETERONORMATIVAS EN LAS
OBRAS DE PEDRO LEMEBEL Y LEILA GUERRIERO*

MARÍA VIRGINIA VENTURA, Universidad Nacional de
Villa María, Argentina. *NARRATIVA Y TRANSFEMINISMO.
EL CASO DE "LA LIEBRE DORADA" DE SILVINA OCAMPO*

NERINA FILIPPELLI, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
FIGURAS DE LA INFANCIA EN LA FANTASÍA DEL MÉRITO

ANIVERSARIO. 25 AÑOS DE INMEDIACIONES DE LA COMUNICACIÓN

PRESENTACIÓN

EDUARDO HIPOGROSSO, Universidad ORT Uruguay, Uruguay.
INMEDIACIONES, 25 AÑOS

ENTREVISTAS

Testimonios de **ANTONIO FAUSTO NETO, OSCAR STEIMBERG,
JOSÉ ENRIQUE FINOL, MASSIMO LEONE, NEYLA PARDO,
FERNANDO ANDACHT, ERICK TORRICO VILLANUEVA, JOSÉ LUIS
ORIHUELA, MARTA SAJDAK, JOSÉ LUIS PIÑUEL RAIGADA, MÓNICA
AYALA, MAURO BAPTISTA VEDIA Y MARÍA JOSÉ SANTACREU.**

INMEDIACIONES DE LA COMUNICACIÓN

PUBLICACIÓN SEMESTRAL - VOLUMEN 18/Nº2 - JULIO-DICIEMBRE 2023

INMEDIACIONES DE LA COMUNICACIÓN

(Inmediac. Comun.)

Escuela de Comunicación

Facultad de Comunicación y Diseño

Universidad ORT Uruguay

Av. Uruguay 1185- 11100 - Montevideo, Uruguay

Tel. (00598) 2 902 1505

www.ort.edu.uy - <https://fcd.ort.edu.uy/>

Correo electrónico de contacto: inmediaciones@ort.edu.uy

<https://revistas.ort.edu.uy/inmediaciones-de-la-comunicacion>

Año de publicación 2023

ISSN 1510-5091 - ISSN 1688-8626 (en línea)

DOI: <http://doi.org.10.18861/ic.2023.18.2>

Publicación semestral de distribución gratuita.

Licencia Creative Commons 

Las opiniones expresadas en los artículos, entrevistas y reseñas son de responsabilidad exclusiva de sus autores.

La reproducción y/o transcripción total o parcial de los artículos, entrevistas y reseñas publicadas en el volumen, sea realizada con fines académicos o informativos, deben estar siempre acompañadas de la cita de la fuente correspondiente.

AUTORIDADES ACADÉMICAS DE LA ESCUELA DE COMUNICACIÓN

DECANO DE LA FACULTAD DE COMUNICACIÓN Y DISEÑO
ING. EDUARDO HIPOGROSSO

SECRETARIO DOCENTE / COORDINADOR ACADÉMICO DE COMUNICACIÓN EMPRESARIAL Y DE PUBLICIDAD Y MARKETING / RESPONSABLE ACADÉMICO DE ANÁLITICA DE DATOS E INNOVACIÓN
DR. HÉCTOR BAJAC

COORDINADORA ACADÉMICA DE COMUNICACIÓN / CATEDRÁTICA DE COMUNICACIÓN CORPORATIVA Y RELACIONES PÚBLICAS
LIC. VIRGINIA SILVA, MSC.

COORDINADOR ACADÉMICO DE PERIODISMO Y COMUNICACIÓN CULTURAL
LIC. BRIAN MAJLIN

COORDINADOR ACADÉMICO DE AUDIOVISUAL / COORDINADOR ACADÉMICO DE CONTENIDOS DIGITALES
MAG. GERARDO CASTELLI

COORDINADORA ACADÉMICA ADJUNTA DE PUBLICIDAD Y MARKETING
LIC. ANTONIA TABOADA

COORDINADOR ACADÉMICO DE SONIDO
TDS GUILLERMO MARCHESE

CATEDRÁTICA ASOCIADA DE METODOLOGÍAS DE LA INVESTIGACIÓN Y PROYECTOS FINALES
LIC. MARÍA FORNI

COORDINADORA DE CURSOS
SANDRA MAROZZI

CONSEJERA ESTUDIANTIL / COORDINADORA DE GRADUADOS
LIC. CAROLINA QUERCIA

TECNÓLOGA EDUCATIVA
LIC. MARÍA FERNANDA NÚÑEZ

INMEDIACIONES DE LA COMUNICACIÓN

PUBLICACIÓN SEMESTRAL - VOLUMEN 18/Nº2 - JULIO-DICIEMBRE 2023

DIRECTOR

Lautaro Cossia
cossia@ort.edu.uy

EDITORES INVITADOS

**María Angulo Egea /
Daniel H. Cabrera Altieri**
Universidad de Zaragoza, España / Instituto
de Filosofía del Consejo Superior de
Investigaciones Científicas, España - Unión
Europea-NextGenerationEU

EQUIPO EDITORIAL

Virginia Silva Pintos
Universidad ORT Uruguay, Uruguay.

Héctor Bajac
Universidad ORT Uruguay, Uruguay.

Antônio Fausto Neto
Universidade do Vale do Rio dos Sinos, Brasil.

Ricardo Diviani
Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina.

Martín Becerra
Universidad Nacional de Quilmes, Argentina.

Gerardo Castelli
Universidad ORT Uruguay, Uruguay.

José Carlos Lozano Rendón
Texas A&M International University, Estados
Unidos.

Patricia Bernal
Pontificia Universidad Javeriana, Colombia.

Erick Rolando Torrico Villanueva
Universidad Andina Simón Bolívar, Estado
Plurinacional de Bolivia.

Perla Chinchilla
Universidad Iberoamericana, México.

José Luis Dader
Universidad Complutense de Madrid, España.

Brian Majlin
Universidad ORT Uruguay, Uruguay.

EDITORES / ASESORES

Natalia Aruguete
Universidad Nacional de Quilmes, Argentina.

Martín Ariel Gendler
Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Eduardo Russo
Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

Paul Capriotti
Universitat Rovira i Virgili, España.

Jairo Ferreira
Universidade do Vale do Rio dos Sinos, Brasil.

Gastón Cingolani
Universidad Nacional de las Artes, Argentina.

Pablo Francscscutti
Universidad Rey Juan Carlos de Madrid,
España.

María Cecilia Reviglio
Universidad Nacional de Rosario, Argentina.

Natalia Raimondo Anselmino
Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas, Argentina.

Sandra Szir
Universidad Nacional de San Martín,
Argentina.

Paula Vera
Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas, Argentina.

Sandra Valdetaro
Universidad Nacional de Rosario, Argentina.

José Luis Fernández
Universidad de Buenos Aires, Argentina.

CORRECTOR DE FORMATO
René Fuentes

RESPONSABLE GRÁFICO
Pablo González

DISEÑO WEB
Andrea Castro
Fernando Benedicetti

COLABORACIÓN ESPECIAL
Mónica Mato
Adriana Fernández
Rosana Izquierdo

InMediaciones de la Comunicación (Inmediac. Comun.) es una revista académica arbitrada e indexada que publica desde 1998 la Escuela de Comunicación de la Facultad de Comunicación y Diseño perteneciente a la Universidad ORT Uruguay. El propósito está centrado en la publicación de artículos y/o reseñas originales e inéditos y la difusión de entrevistas, ensayos y resultados de las investigaciones que tienen lugar en el campo de la comunicación y disciplinas afines, con especial atención en los procesos de mediatización social y el estudio de los fenómenos mediáticos contemporáneos. Los manuscritos publicados son evaluados a través del sistema doble ciego con la intervención de árbitros externos. La revista lleva adelante una política de acceso abierto, recibe contribuciones escritas en español, inglés y portugués y el/la autor/a no pagan ningún costo por el procesamiento ni la publicación de los manuscritos. *InMediaciones de la comunicación* se publica semestralmente y lleva adelante una política editorial que se ajusta a los estándares internacionales de las revistas académicas.

InMediaciones de la Comunicación (Inmediac. Comun.) is a refereed and indexed academic journal published since 1998 by the School of Communication, Faculty of Communication & Design, Universidad ORT Uruguay. The journal's purpose focuses on the publication of original and unpublished articles and/or reviews and the dissemination of interviews, essays and research results in the field of communication and related disciplines, with special attention to social mediatization processes and

the study of contemporary media phenomena. The published manuscripts are subsequently evaluated through the double-blind system with the intervention of external referees. The journal conducts an open access policy, receives contributions written in Spanish, English and Portuguese and the author does not pay any costs for the processing or publication of manuscripts. *InMediaciones de la Comunicación* is published biannually and carries out an editorial policy that conforms to international standards for academic journals.

InMediaciones de la Comunicación (Inmediac. Comun.) é uma revista acadêmica arbitrada e indexada, publicada desde 1998 pela Escola de Comunicação da Faculdade de Comunicação e Design da Universidad ORT Uruguay. O objetivo da revista é a publicação de artigos originais e inéditos e/ou resenhas e a divulgação de entrevistas, ensaios e resultados de pesquisas que ocorrem no campo da comunicação e disciplinas afins, com especial atenção aos processos de midiatização social e ao estudo dos fenômenos da mídia contemporânea. Os manuscritos publicados são avaliados através do sistema duplo cego com a intervenção de pareceristas externos. A revista tem uma política de acesso aberto, recebe contribuições escritas em espanhol, inglês e português, e os autores não pagam nenhum custo pelo processamento e publicação dos manuscritos. *InMediaciones de la Comunicación* é publicada bianualmente e tem uma política editorial que está em conformidade com os padrões internacionais para revistas acadêmicas.



SUMARIO

COMUNICACIÓN E IMAGINARIOS TRANS

Interacciones algorítmicas y narrativas disidentes

PRESENTACIÓN

MARÍA ANGULO EGEA & DANIEL H. CABRERA ALTIERI, editores invitados / Universidad de Zaragoza, España / Instituto de Filosofía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, España - Unión Europea - NextGenerationEU. *TRANS: COMUNICACIÓN Y MUTACIÓN ANTROPOLÓGICA*.....17

ARTÍCULOS

DAVID VIDAL CASTELL, CRISTINA GARDE CANO & PATRICIA VENTURA POCINO, Universitat Autònoma de Barcelona, España. *ALTERITMO Y PERIODISMO-OTRO EN LA CULTURA DEL ALGORITMO. CRÍTICA A LA HEGEMONÍA DE LOS LENGUAJES SINTÉTICOS*33

SERGIO ROMERO, Universidad Nacional de Tres de Febrero, Argentina. *COMPRESIÓN NARRATIVA Y NO LINEALIDAD EN LAS SERIES AUDIOVISUALES ACTUALES*69

ANDRÉS TELLO, Universidad de Playa Ancha, Chile. *SOBRE EL COLONIALISMO DIGITAL. DATOS, ALGORITMOS Y COLONIALIDAD TECNOLÓGICA DEL PODER EN EL SUR GLOBAL*89

IRENE LIS GINDIN, JOSÉ ROSTAGNO & ANA LAURA CARDOSO, Universidad Nacional de Rosario, Argentina / Universidad Tecnológica Nacional Regional Rosario, Argentina. *TO BOT OR NOT TO BOT? UN ACERCAMIENTO A TWITTER DURANTE LOS ALEGATOS CONTRA CRISTINA FERNÁNDEZ DE KIRCHNER (ARGENTINA)*111

GERMÁN ROSSO, Universidad de Buenos Aires, Argentina. *LA HIPERMEDIATIZACIÓN DE LAS MANIFESTACIONES PARTIDARIAS. LA CAMPAÑA DEL #SÍSEPUEDA*

DE JUNTOS POR EL CAMBIO (ARGENTINA).....133

FERNANDO DOMÍNGUEZ POZOS, Universidad Autónoma de Baja California, México. *NARRATIVAS UNIVERSITARIAS. TESTIMONIOS DE ESTUDIANTES DEL NOROESTE DE MÉXICO DURANTE EL RETORNO A LAS AULAS POSCONFINAMIENTO*165

MARÍA ÁNGELES NAVAL, Universidad de Zaragoza, España. *LITERATURAS TRANSICIONALES. NOSTALGIA, MEMORIA, UTOPIA*181

NATALIA CORBELLINI, Universidad Nacional de La Plata, Argentina. *HUACO RETRATO DE GABRIELA WIENER. FILIACIÓN, IDENTIDAD, DESEO Y MIGRACIÓN*.....203

GABRIEL MONTALI, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina. *POÉTICAS DE LA AMBIGÜEDAD. REALISMO INSEGURO, DESFIGURACIÓN IDENTITARIA Y ESTÉTICAS ANTI-HETERONORMATIVAS EN LAS OBRAS DE PEDRO LEMEBEL Y LEILA GUERRIERO*223

MARÍA VIRGINIA VENTURA, Universidad Nacional de Villa María, Argentina. *NARRATIVA Y TRANSFEMINISMO. EL CASO DE "LA LIEBRE DORADA" DE SILVINA OCAMPO*.....245

NERINA FILIPPELLI, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. *FIGURAS DE LA INFANCIA EN LA FANTASÍA DEL MÉRITO*259

ANIVERSARIO. 25 años de InMediaciones de la Comunicación

PRESENTACIÓN

EDUARDO HIPOGROSSO, Universidad ORT Uruguay, Uruguay. *INMEDIACIONES, 25 AÑOS*284

ENTREVISTAS

COMUNICACIÓN MEDIÁTICA. DIVERSIFICACIÓN Y DESAFÍOS.

ENTREVISTA A ANTONIO FAUSTO NETO.... 289

AYER, HOY Y MAÑANA, LA PRÁCTICA ANALÍTICA. ENTREVISTA A OSCAR STEIMBERG.....293

LAS PERSPECTIVAS INTERDISCIPLINARIAS Y EL RETO DE SEGUIR PENSANDO. ENTREVISTA A JOSÉ ENRIQUE FINOL.....297

LA COMUNICACIÓN DEL FUTURO. DESAFÍOS TEÓRICOS Y EDUCATIVOS. ENTREVISTA A MASSIMO LEONE301

MEDIATIZACIÓN Y ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO. ENTREVISTA A NEYLA PARDO.....305

LA COMUNICACIÓN MEDIÁTICA. SEMIOSIS, SOSPECHA TEÓRICA E INVESTIGACIÓN. ENTREVISTA A FERNANDO ANDACHT.....311

PENSAMIENTO COMUNICACIONAL LATINOAMERICANO. ENTREVISTA A ERICK TORRICO VILLANUEVA317

INNOVACIÓN TECNOLÓGICA, MEDIOS Y FORMACIÓN PROFESIONAL. ENTREVISTA A JOSÉ LUIS ORIHUELA323

COMUNICACIÓN INTERCULTURAL. ENFOQUES Y DILEMAS. ENTREVISTA A MARTA SAJDAK329

INVESTIGACIÓN, CONSTRUCCIÓN MEDIÁTICA Y PRÁCTICAS PROFESIONALES. ENTREVISTA A JOSÉ LUIS PIÑUEL RAIGADA.....335

RELACIONES PÚBLICAS Y COMUNICACIÓN. CRUCES DISCIPLINARES Y NUEVOS ENTENDIMIENTOS. ENTREVISTA A A MÓNICA AYALA.....339

PELÍCULAS Y SERIES. INVESTIGAR LAS TRANSFORMACIONES. ENTREVISTA A MAURO BAPTISTA VEDIA345

HISTORIAS Y ENCRUCIJADAS DEL CAMPO CINEMATOGRAFICO. ENTREVISTA A MARÍA JOSÉ SANTACREU349

SUMMARY

COMMUNICATION AND IMAGINARIES *TRANS*

Algorithmic interactions and dissident narratives

PRESENTATION

MARÍA ANGULO EGEA & DANIEL H. CABRERA ALTIERI, / Universidad de Zaragoza, Spain / Guest Editors / Instituto de Filosofía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Spain - Unión Europea - NextGenerationEU. *TRANS: COMMUNICATION AND ANTHROPOLOGICAL MUTATION ...17*

ARTICLES

DAVID VIDAL CASTELL, CRISTINA GARDE CANO & PATRICIA VENTURA POCINO, Universitat Autònoma de Barcelona, Spain. ALTERRHYTHM AND *OTHER-JOURNALISM* IN THE CULTURE OF ALGORITHM. CRITIQUE OF THE HEGEMONY OF SYNTHETIC LANGUAGES.....**33**

SERGIO ROMERO, Universidad Nacional de Tres de Febrero, Argentina. NARRATIVE COMPRESSION AND NONLINEARITY IN CURRENT AUDIOVISUAL SERIES.....**69**

ANDRÉS TELLO, Universidad de Playa Ancha, Chile. ON DIGITAL COLONIALISM. DATA, ALGORITHMS AND TECHNOLOGICAL COLONIALITY OF POWER IN THE GLOBAL SOUTH.....**89**

IRENE LIS GINDIN, JOSÉ ROSTAGNO & ANA LAURA CARDOSO, Universidad Nacional de Rosario, Argentina / Universidad Tecnológica Nacional Regional Rosario, Argentina. TO BOT OR NOT TO BOT? AN APPROACH TO TWITTER DURING THE ALLEGATIONS AGAINST CRISTINA FERNÁNDEZ DE KIRCHNER (ARGENTINA).....**111**

GERMÁN ROSSO, Universidad de Buenos Aires, Argentina. THE HIPERMEDIATIZATION OF PARTY DEMONSTRATIONS. THE #SÍSEPUEDÉ'S CAMPAIGN OF JUNTOS POR EL CAMBIO (ARGENTINA).....**133**

FERNANDO DOMÍNGUEZ POZOS, Universidad Autónoma de Baja California, Mexico. UNIVERSITY NARRATIVES. STUDENTS' TESTIMONIES FROM NORTHWESTERN MEXICO DURING RETURN TO CLASSROOMS POSTCONFINEMENT.....**165**

MARÍA ÁNGELES NAVAL, Universidad de Zaragoza, Spain. TRANSITIONAL LITERATURES. NOSTALGIA, MEMORY, UTOPIA.....**181**

NATALIA CORBELLINI, Universidad Nacional de La Plata, Argentina. *HUACO RETRATO* BY GABRIELA WIENER. FILIATION, IDENTITY, DESIRE AND MIGRATION.....**203**

GABRIEL MONTALI, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina. POETICS OF AMBIGUITY. INSECURE REALISM, IDENTITY DISFIGURATION AND ANTI-HETERONORMATIVE AESTHETICS IN THE WORKS OF PEDRO LEMEBEL AND LEILA GUERRIERO.....**223**

MARÍA VIRGINIA VENTURA, Universidad Nacional de Villa María, Argentina. NARRATIVE AND TRANSFEMINISM. THE CASE OF "LA LIEBRE DORADA" BY SILVINA OCAMPO.....**245**

NERINA FILIPPELLI, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. CHILDHOOD FIGURES IN THE FANTASY OF MERIT.....**259**

ANNIVERSARY. 25 years of *InMediaciones de la Comunicación*

PRESENTATION

EDUARDO HIPOGROSSO, Universidad ORT Uruguay, Uruguay. *INMEDIACIONES, 25 YEARS*.....**284**

INTERVIEWS

MEDIA COMMUNICATION. DIVERSIFICATION AND CHALLENGES. **INTERVIEW WITH ANTONIO FAUSTO NETO**.....**289**

YESTERDAY, TODAY AND TOMORROW, ANALYTICAL

PRACTICE. INTERVIEW WITH OSCAR STEIMBERG.....**293**

INTERDISCIPLINARY PERSPECTIVES AND THE CHALLENGE OF CONTINUING TO THINK. **INTERVIEW WITH JOSÉ ENRIQUE FINOL**.....**297**

THE COMMUNICATION OF THE FUTURE. THEORETICAL AND EDUCATIONAL CHALLENGES. **INTERVIEW WITH MASSIMO LEONE**.....**301**

MEDIATIZATION AND CRITICAL DISCOURSE ANALYSIS. **INTERVIEW WITH NEYLA PARDO**.....**305**

MEDIA COMMUNICATION. SEMIOSIS, THEORETICAL SUSPICION AND RESEARCH. **INTERVIEW WITH FERNANDO ANDACHT**.....**311**

LATINAMERICAN COMMUNICATIONAL THOUGHT. **INTERVIEW WITH ERICK TORRICO VILLANUEVA**.....**317**

TECHNOLOGICAL INNOVATION, MEDIA AND PROFESSIONAL FORMATION. **INTERVIEW WITH JOSÉ LUIS ORIHUELA**.....**323**

INTERCULTURAL COMMUNICATION. APPROACHES AND DILEMMAS. **INTERVIEW WITH MARTA SAJDAK**.....**329**

RESEARCH, MEDIA CONSTRUCTION AND PROFESSIONAL PRACTICES. **INTERVIEW WITH JOSÉ LUIS PIÑUEL RAIGADA**.....**335**

PUBLIC RELATIONS AND COMMUNICATION. DISCIPLINARY CROSSINGS AND NEW UNDERSTANDINGS. **INTERVIEW WITH MÓNICA AYALA**.....**339**

MOVIES AND SERIES. TRANSFORMATIONS RESEARCH. **INTERVIEW WITH MAURO BAPTISTA VEDIA**.....**345**

STORIES AND CROSSROADS OF THE CINEMATOGRAPHIC FIELD. **INTERVIEW WITH MARÍA JOSÉ SANTACREU**.....**349**

SUMÁRIO

COMUNICAÇÃO E IMAGINÁRIO TRANS. Interações algorítmicas e narrativas dissidentes

APRESENTAÇÃO

MARÍA ANGULO EGEA & DANIEL H. CABRERA ALTIERI, editores convidados / Universidad de Zaragoza, Espanha / Instituto de Filosofía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Espanha - Unión Europea - NextGenerationEU. TRANS: COMUNICAÇÃO E MUTAÇÃO ANTROPOLÓGICA17

ARTIGOS

DAVID VIDAL CASTELL, CRISTINA GARDE CANO & PATRICIA VENTURA POCINO, Universitat Autònoma de Barcelona, Espanha. ALTERITMO E JORNALISMO-OUTRO NA CULTURA DO ALGORITMO. CRÍTICA DA HEGEMONIA DAS LINGUAGENS SINTÉTICAS.....33

SERGIO ROMERO, Universidad Nacional de Tres de Febrero, Argentina. COMPRESSÃO NARRATIVA E NÃO LINEARIDADE EM SÉRIES AUDIOVISUAIS CONTEMPORÂNEAS69

ANDRÉS TELLO, Universidad de Playa Ancha, Chile. SOBRE O COLONIALISMO DIGITAL. DADOS, ALGORITMOS E COLONIALIDADE TECNOLÓGICA DO PODER NO SUL GLOBAL.....89

IRENE LIS GINDIN, JOSÉ ROSTAGNO & ANA LAURA CARDOSO, Universidad Nacional de Rosario, Argentina / Universidad Tecnológica Nacional Regional Rosario, Argentina. TO BOT OR NOT TO BOT? UMA ABORDAGEM AO TWITTER DURANTE AS ACUSAÇÕES CONTRA CRISTINA FERNÁNDEZ DE KIRCHNER (ARGENTINA) 111

GERMÁN ROSSO, Universidad de Buenos Aires, Argentina. A HIPERMIDIATIZAÇÃO DAS MANIFESTAÇÕES PARTIDÁRIAS. A CAMPANHA DO #SÍSEPUEDE

DE JUNTOS POR EL CAMBIO (ARGENTINA)..... 133

FERNANDO DOMÍNGUEZ POZOS, Universidad Autónoma de Baja California, México. NARRATIVAS UNIVERSITÁRIAS. TESTEMUNHOS DE ESTUDANTES DO NOROESTE DO MÉXICO DURANTE O REGRESSO ÀS AULAS PÓS-CONFINAMENTO..... 165

MARÍA ÁNGELES NAVAL, Universidad de Zaragoza, Espanha. LITERATURAS DE TRANSIÇÃO. NOSTALGIA, MEMÓRIA, UTOPIA 181

NATALIA CORBELLINI, Universidad Nacional de La Plata, Argentina. HUACO RETRATO DE GABRIELA WIENER. FILIAÇÃO, IDENTIDADE, DESEJO E MIGRAÇÃO.....203

GABRIEL MONTALI, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina. POÉTICA DA AMBIGUIDADE. REALISMO INSEGURO, DESFIGURAÇÃO IDENTITÁRIA E ESTÉTICA ANTI-HETERONORMATIVAS NAS OBRAS DE PEDRO LEMEBEL E LEILA GUERRIERO.....223

MARÍA VIRGINIA VENTURA, Universidad Nacional de Villa María, Argentina. NARRATIVA E TRANSFEMINISMO. O CASO “LA LIEBRE DORADA” DE SILVINA OCAMPO..... 245

NERINA FILIPPELLI, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. FIGURAS DA INFÂNCIA NA FANTASIA DO MÉRITO259

ANIVERSÁRIO. 25 anos de *InMediaciones de la Comunicación*

APRESENTAÇÃO

EDUARDO HIPOGROSSO, Universidad ORT Uruguay, Uruguay. INMEDIACIONES, 25 AÑOS284

ENTREVISTAS

COMUNICAÇÃO MÍDIÁTICA. DIVERSIFICAÇÃO E DESAFÍOS.

ENTREVISTA A ANTONIO FAUSTO NETO.... 289

ONTEM, HOJE E AMANHÃ, PRÁTICA ANALÍTICA. ENTREVISTA A OSCAR STEIMBERG 293

PERSPECTIVAS INTERDISCIPLINARES E O DESAFIO DE CONTINUAR PENSANDO. ENTREVISTA A JOSÉ ENRIQUE FINOL..... 297

A COMUNICAÇÃO DO FUTURO. DESAFIOS TEÓRICOS E EDUCACIONAIS. ENTREVISTA A MASSIMO LEONE 301

MIDIATIZAÇÃO E ANÁLISE CRÍTICA DO DISCURSO. ENTREVISTA A NEYLA PARDO..... 305

A COMUNICAÇÃO MÍDIÁTICA. SEMIOSIS, SUSPEITA TEÓRICA E INVESTIGAÇÃO. ENTREVISTA A FERNANDO ANDACHT..... 311

PENSAMENTO COMUNICACIONAL LATINO-AMERICANO. ENTREVISTA A ERICK TORRICO VILLANUEVA 317

INOVAÇÃO TECNOLÓGICA, MÍDIA E FORMAÇÃO PROFISSIONAL. ENTREVISTA A JOSÉ LUIS ORIHUELA..... 323

COMUNICAÇÃO INTERCULTURAL. ABORDAGENS E DILEMAS. ENTREVISTA A MARTA SAJDAK 329

PESQUISA, CONSTRUÇÃO DE MÍDIA E PRÁTICAS PROFISSIONAIS. ENTREVISTA A JOSÉ LUIS PIÑUEL RAIGADA..... 335

RELAÇÕES PÚBLICAS E COMUNICAÇÃO. CRUZAMENTOS DISCIPLINARES E NOVOS ENTENDIMENTOS. ENTREVISTA A MÓNICA AYALA 339

FILMES E SÉRIES. PESQUISAR AS TRANSFORMAÇÕES. ENTREVISTA A MAURO BAPTISTA VEDIA 345

HISTÓRIAS E ENCRUZILHADAS DO CAMPO CINEMATOGRAFICO. ENTREVISTA A MARÍA JOSÉ SANTACREU 349

COMUNICACIÓN E
IMAGINARIOS *TRANS*
INTERACCIONES ALGORÍTMICAS
Y NARRATIVAS DISIDENTES

PRESENTACIÓN

JULIO - DICIEMBRE 2023

Trans: comunicación y mutación antropológica

Trans: communication and anthropological mutation

Trans: comunicação e mutação antropológica

DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3511>

► MARÍA ANGULO EGEA

mangulo@unizar.es - Editora invitada / Universidad de Zaragoza, España.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1717-2370>

► DANIEL H. CABRERA ALTIERI

danhcab@gmail.com - Editor invitado / Universidad de Zaragoza e Instituto de Filosofía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, España - Unión Europea - NextGenerationEU.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6781-260X>

CÓMO CITAR: Angulo Egea, M. & Cabrera Altieri, D. H. (2023). *Trans*: comunicación y mutación antropológica. *InMediaciones de la Comunicación*, 18(2), 17-29.

DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3511>

LO TRANSY LA COMUNICACIÓN

A PROPÓSITO DE UN MALENTENDIDO

Hablar de comunicación *trans* descoloca, desubica. ¿A qué hace referencia? ¿Qué significa? La convocatoria que abrimos el año pasado bajo el título “COMUNICACIÓN E IMAGINARIOS TRANS” generó una reacción de cierta incertidumbre ante lo que pudiera significar “lo trans” respecto a la comunicación. El imaginario *trans* está indisolublemente unido a las luchas y

perspectivas trans-sexuales y transgénero, y todo lo que desafía el binarismo excluyente, lo heteronormativo y el patriarcado. Y con ello, también, el cuestionamiento profundo de la epistemología desde la que trabajamos en humanidades y ciencias sociales (Stone, 2020; Preciado, 2022). Pero la dificultad de la convocatoria aumentaba con la especificidad del imaginario *trans* en el campo de la comunicación, como, por ejemplo, aquello que encierra la comunicación *transformadora* –propia de la comunicología latinoamericana– (Freire, 1991) o el universo que abre la comunicación *transmedia* –que revela la perspectiva de la convergencia tecnológica y los nuevos consumos e identidades) (Jenkins, 2006), entre muchos otros.

La convocatoria de este número nace de la convicción de que estamos ante un mundo mutante donde es necesario reconsiderar las nociones y enfoques con las que pensamos la comunicación. Pensar la comunicación *en* la transformación social –no *ante*, o *post*– como un modo de entrar en el presente desde las estrategias de colonización del imaginario sociopolítico. Pensar la comunicación más allá de la agenda del mundo *paper* académico descriptivo (Calvo et al., 2021) implica moverse hacia las ideas y las apuestas que contribuyan en la comprensión de la transformación.

La actualidad habla de los desafíos de un verdadero tsunami civilizatorio. La pandemia y las estrategias biopolíticas, la farmacología generalizada como ortopedia social, la necropolítica del alma que consume las energías del espíritu, la polarización política y la desinformación que manipula las poblaciones, la hibridación humana-tecnológica, la irrupción de la Inteligencia Artificial (IA), son algunas de las facetas del torbellino en el que estamos inmersos y que exigen creatividad para pensar críticamente las cuestiones que permanecen *radicadas* y *radicalizadas*. Ahí tenemos la desigualdad y la injusticia social, la violencia patriarcal, la guerra, la explotación y un sistema económico extractivista que agota la tierra, el agua dulce, el clima y la humanidad mientras los piensa como “recursos” –naturales o humanos.

Si la convocatoria del presente número se hubiera hecho con el nombre de “comunicación y transformaciones digitales” seguramente se habría entendido mejor. Después de todo, los investigadores en comunicación vivimos de ese tema desde hace al menos tres décadas. Tendría un valor indudable poner foco, otra vez, en diversos aspectos de los procesos tecnológicos, pero no es lo que nos ocupa aquí y ahora. Al apuntar a la comunicación y a los imaginarios *trans* pretendemos ir *con* lo tecnológico, *atravesando* su fenómeno, *más allá* de él. Se trata de apreciar dónde estamos como humanidad, qué nos pasa en la actividad académica y en la investigación sobre temas de comunicación en relación con los urgentes y graves procesos sociales, culturales y políticos contemporáneos. De ahí la pertinencia y el arrojo de dedicar este segundo número continuado de *InMediaciones de la Comunicación*, al igual que el Volumen 18 – N° 1 publicado en enero de 2023, a la comunicación *trans*, una

perspectiva que se expresa como signo epocal y que apuesta de manera clara por evidenciar lo *trans*. Esta vez, centrado en las interacciones algorítmicas y en las narrativas disidentes.

UN MUNDO MUTANTE: BANALIDAD Y OMNIPOTENCIA DE LA COMUNICACIÓN

La presente publicación quiere ser una invitación a considerar la comunicación y su estudio como parte de un proceso civilizatorio acelerado y de gran calado transformador. Tenemos avisos de la relevancia de las transformaciones y de su ritmo trepidante. Piénsese, por ejemplo, en la tan invocada pandemia que nos encerró y que ralentizó de un modo impensable la producción económica mundial (Browne & Valle Rojas, 2020). Una alerta que se pensó marcaría un antes y después en la actitud de nuestra civilización respecto de la tierra, la desigualdad, el modelo económico, los estilos de vida (Costa, 2021), pero no fue así. No es así.

La aceleración social (Rosa, 2016) implica un estado de novedad permanente (Cabrera Altieri, 2022) que tiene una dimensión negacionista producto, entre otras cosas, del olvido de lo sucedido. Aceleración y olvido caminan juntos en una sociedad donde los cambios, a pesar de afectar directamente al cuerpo personal, a la familia y a la pequeña comunidad de referencia, parecen pasar desapercibidos. La pandemia actualizó, al menos en sus primeros meses, el miedo a la amenaza de la humanidad en su conjunto; el horizonte de la extinción de gran parte de la población se activó como una posibilidad real. Un miedo que solo puede ser comparable con la posible catástrofe atómica durante la llamada Guerra Fría. Pero todo ello, ya pasó. En ambos casos, hemos sido, y seguimos siendo, “incapaces de imaginar lo que estamos produciendo” (Anders, 2019, p. 175).

Mientras tanto, la esperanza y los miedos en el discurso público siguen viniendo de la “última” novedad tecnológica, la IA y su aplicación asesina, el ChatGPT de la empresa OpenAI. La IA aparece en los discursos públicos actuales como el sujeto de la transformación definitiva de la sociedad y como amenaza de extinción para la humanidad. Casi no se habla aún de que la I.A. es un conjunto de prácticas técnicas y sociales, infraestructuras, minerales de tierras raras, petróleo, carbón, agua, mano de obra y capital. Tampoco de que “los sistemas de IA no son autónomos, racionales ni capaces de discernir algo sin su entrenamiento... con enormes conjuntos de datos y reglas” (Crawford 2022, p. 29). Entre los problemas urgentes que se solapan, están los implicados en los datos de entrenamientos, en los algoritmos de aprendizaje y en los modelos utilizados con sus lógicas del capital, la vigilancia y la militarización.

La pandemia o el cambio climático y sus manifestaciones, considerados como fenómenos sociales de transformación, aparecen escondidos entre otros temas de la agenda de la opinión pública, de las estrategias universitarias y

de los enfoques políticos. La discusión pública en su prisa por el comentario presentista olvida los procesos de mutación antropológica en los que estamos inmersos. La estructura empresarial, el modo de la comunicación actual y una gran parte de la sociedad, participan en un intercambio desigual de mensajes cuya única función es el entretenimiento. Lo comunicacional aparece, entonces, como el espacio donde se banalizan los contenidos y los intercambios de los usuarios, a la vez que se manifiesta su omnipotencia algorítmica de manipulación.

Medios, Internet, redes digitales y plataformas comparten propietarios financieros con el sistema económico y productivo y, por lo tanto, son parte del problema. Como también lo es un ejercicio del periodismo que vive del escándalo, de *la alerta y la alarma*, tantas veces camuflada por la supuesta aura de objetividad científica y tecnológica. Lo que contribuye a la desinformación y a la polarización social y política alimentada por *bots* privados en las redes sociales (Cano-Orón et al., 2021). Un periodismo que sucumbe sin análisis y alimenta al recién denominado “capitalismo de tiempo infinitesimal”, fruto de la conjunción de la digitalización de la realidad y del análisis masivo de los datos estadísticos. La “datalogía” como una nueva religión que le rinde culto a una combinatoria de toda suerte de datos sin contextualizar (Fernández Mallo, 2023).

El cambio climático y la pandemia, a pesar de que en su momento significaron una alerta mundial, se siguen viviendo como parte de una “normalidad” que no transparenta la mutación profunda y acelerada de la civilización y que, por lo tanto, no modifica la percepción y las actitudes de las poblaciones. Estamos en un mundo cambiante y no somos solo sus testigos, como cuando se dice: “pobres los jóvenes, a ellos les toca enfrentarse a estas crisis”. Vivimos una *civilización mutante*, en transformación, y el cambio nos sucede, nos atraviesa. Nosotros –los sujetos– estamos mutando; nuestras vidas y nuestros cuerpos mutan y se transforman. Y el sistema comunicativo y la comunicación parecen más dispuestos a la negación y al negacionismo que a la deliberación racional. El desafío es complejo, pero debemos poder pensar una comunicación *trans* como radicalización de la apuesta por lo comunicacional de la transformación.

MUTACIÓN, ¿DE QUÉ TIPO DE CAMBIO HABLAMOS?

El mundo muta, la sociedad se transforma, el capitalismo se mueve y se sacude, y todo ello no sucede solo en el escenario o en la pantalla. Acontece *en nosotros*, en primera persona, *acaecé en mí*. Somos el campo del cambio, la tierra del sismo, el cuerpo de las transformaciones, la subjetividad que tiembla. “La pregunta ya no es quiénes somos, sino en qué vamos a convertirnos” (Preciado, 2022, p. 38).

La comunicación actúa como un sistema de contagio que modifica el cuerpo social, verdadero campo de batalla de la mutación. La comunicología, el estudio de la comunicación, enfrenta la necesidad de alentar la creación de un sistema inmunológico (Exposito, 2012) que defienda los cuerpos de la infección de la negación y del olvido que hacen posible que la transformación siga su curso sin nosotros. Comunicación como una inmunología transformadora para enfrentar el cambio.

La comunicación interpretada como “digital”, es decir, desde el elemento tecnológico, señala la retirada de los antiguos medios (con permiso de la Televisión, aún determinante en la opinión) y el triunfo de Internet con sus nuevos soportes. Hablar así, hace sentir que se domina la ola del cambio. Una dominación que, para los investigadores, parece consistir en el registro de las modificaciones en las tecnologías, los cambios en el consumo y en los usos, en las estructuras de la comunicación, en la ecología de los medios. La especificidad de la comunicología, alentada por la “academia acelerada” (Calvo et al., 2022), de la productividad cuantitativa de los *papers*, no deja ver dónde está ese campo, qué fuerzas lo atraviesan, qué subjetividades resisten y cuáles se ahogan, qué apuestas son necesarias y cuáles son los objetivos del pensamiento, mucho más allá de la seducción de fuentes de financiación para la investigación. Porque lo que no logra, ni logró, el cambio climático ni el paso de los peores momentos de la pandemia, parece provocarlo la tecnología, sobre todo la informática y la digital, con su novedad siempre renovada apelando discursivamente a una evolución asociada al asombro y la admiración. Como se ha dicho, “lo que hoy es la computación antes fue el oráculo de los dioses o los libros sagrados de las diferentes religiones” (Fernández Mallo, 2023, p. 32). O, como también se ha dicho, “nuestra época, como todas las anteriores, es fértil en mitos. La Gran Singularidad, la tecnología exponencial, la transparencia, el narcisismo, la viralidad... Resulta difícil distinguir los mitos sociales de los empresariales o tecnológicos” (Moreno, 2022, p. 7).

La sociedad está más sensibilizada a la sorpresa tecnológica constante que a su contracara: la lógica extractivista y la explotación humana. Así, la evolución tecnológica parece ocultar la profunda transformación antropológica, geológica, cultural y social de la que procede y a la que contribuye.

Y en medio de todo, la primera persona, el yo, para el que se promueve comunicacionalmente infinidad de tipos de ortopedias de resiliencia, optimismo y emprendimiento para soportar la acelerada mudanza (Fernández Aragonés, 2023). La *comunicación algorítmica* (Cabrera Altieri & Angulo Egea, 2020) que muestra las estrategias de culpabilización de los individuos como si fueran la causa de las vidas rotas a consecuencia de las características de las transformaciones económicas y socioculturales. Se abandona a los ciudadanos que no logran, por ejemplo, conservar su empleo y su vivienda, y se proyecta una mirada punitiva sobre esta nueva clase social

denominada precaria hasta excluirlas socialmente y culpabilizarla por su fracaso (Angulo Egea, 2017).

Comunicación que justifica el curso manipulado de los cambios de la opinión pública, la desinformación y la polarización política. Pero también tenemos otras narrativas, las de subjetividades dañadas, resistentes y disidentes que dan testimonio de los muchos individuos, cuya lucha se socializa y crea tendencias transnacionales. Las narrativas comprometidas que se instalan en la fractura, que martillean en la supuesta continuidad homogénea de lo social para dejar al descubierto la manipulación del poder que busca instalar, una y otra vez, una historia lineal de superación. Opuestas a las

narrativas hegemónicas que quieren colocar la heterogeneidad entre los horizontes de expectativas sociales con los espacios de experiencias individuales. Una heterogeneidad que debe irrumpir en la “experiencias” de las “otras/os” luchando por ser reducidas a lo mismo, mezcladas en masas de datos para hacerlas inofensivas e inocuas y poder nombrarlas como “efectos colaterales”, sujetos sin nombres, ni rostros (Angulo Egea, 2021, p. 33).

Asaltan algunas cuestiones urgentes aún sin respuesta definitiva. ¿No será que la comunicación –como conjunto estructural del diálogo social– forma parte de un aplazamiento frente a la imposibilidad de parar la economía mundial y su orientación? ¿Cómo participa, más allá de la evidente función de entretenimiento, y de qué manera? ¿Acaso una comunicación que invite a reflexionar activamente sobre las consecuencias y los objetivos de la mutación no se convertiría en una amenaza? ¿Y si el horizonte para pensar nuestra civilización, el posible apocalipsis planetario, se convirtiera en clave de un sistema inmunitario comunicacional que infecte el cuerpo social para hacerlo resistente? ¿Podremos convertir nuestros cuerpos mutantes en una clave de disidencia y lucha? ¿No será que la comunicación es el elemento clave para arrastrar el ritmo humano tras el cambio exponencial de la tecnología?

Comunicación *trans* podría ser un modo de enfrentar este tipo de preguntas sobre las transformaciones antropológicas y planetarias en su dimensión comunicacional y desde miradas desprejuiciadas y transdisciplinarias. Mutación como algo que *nos* sucede y que implica nuestros cuerpos en primera persona y que parece acercarnos a la obsolescencia de lo humano. Como una inmunología social transformadora frente al intento de convertir la comunicación en un apantallamiento profiláctico (Cabrera Altieri & Martins, 2020). Se trataría, tal vez, de poner la imaginación a la altura del problema y nuestros esfuerzos al nivel del desafío. Hubo una época que en la investigación en comunicación alertaba sobre los mensajes subliminales, a los pequeños estímulos que no generaban reacción consciente. Günther Anders (2019) sugiere que, a lo mejor, sea necesario analizar “lo *supraliminal*: el estímulo demasiado grande como para generar una reacción o para activar algún mecanismo de frenado” (p. 176).

TRANSFORMACIONES SOCIOCULTURALES E INTERACCIONES ALGORÍTMICAS

Los artículos que se presentan a continuación se han agrupado en dos partes donde lo *trans* es, a la vez, *inquietud* ante la mutación social, *contenido* que enfrenta el análisis de las diferentes transformaciones y *enfoque* epistemológico que apunta a agrietar la estructura productiva académica. En la primera parte, se enfrenta desde diferentes enfoques y con distintos matices la cuestión de la cultura del algoritmo, la narrativa no lineal, el colonialismo de datos y las redes sociales.

En “Sobre el colonialismo digital. Datos, algoritmos y colonialidad tecnológica del poder en el sur global”, Andrés Tello da cuenta de un enfoque crítico del colonialismo digital y de una propuesta de descolonización de la economía del conocimiento y el desarrollo científico implantada por las *Big Tech*. Para ello, examina la función central del extractivismo masivo de datos y el creciente desarrollo de mercados para la IA, discutiendo el colonialismo digital y la colonialidad del poder. Tello revisa, además, las principales estrategias críticas para recuperar el pensamiento decolonial que puede hacer frente al régimen capitalista de acumulación de datos y sus aplicaciones basadas en IA.

David Vidal Castells, Cristina Garde Cano y Patricia Ventura Pocino, en el artículo titulado “Alteritmo y *periodismo-otro* en la cultura del algoritmo. Aportes de la filosofía y el comparatismo literario ante la hegemonía de los lenguajes sintéticos”, apuntan a una mirada transdisciplinaria que, desde la filosofía y las humanidades ensayan la posibilidad de introducir lo indeterminado y la ambigüedad de lo humano en la cultura algorítmica. Para ello, trabajan la categoría *alterítmico* y el concepto *alteritmo* refiriéndose a un tipo de actividad cognitiva de naturaleza simbólica; y exponen las características del *periodismo-otro*, alterítmico, que desarrolla un lenguaje del silencio.

En “Compresión narrativa y no linealidad en las series audiovisuales actuales”, Sergio Romero nos propone una mirada heterodoxa para analizar las estrategias narrativas utilizadas en la escritura y en la producción de series audiovisuales en el marco del escenario transmedial actual, además de reflexionar sobre la emergencia del *Showrunner* y los efectos generados en la estructura productiva. Romero sigue el sendero abierto por el investigador uruguayo Víctor Silva Echeto (2018) que comprendía el enfoque de las narrativas transmedia como un síntoma de lo que viene sucediendo desde principios del siglo XX, una crisis del “narrador ya que no hay un sustento narrativo (continuidad, linealidad) sino una cadena de imágenes discontinuas como flujos rizomáticos” (p. 43).

Dos artículos analizan la cuestión de las redes sociales y lo político en Argentina. En “*To bot or not to bot? Un acercamiento a Twitter durante los alegatos contra Cristina Fernández de Kirchner (Argentina, 2022)*”, Irene Lis Gindin, José Rostagno y Ana Laura Cardoso describen y reflexionan, con

una metodología muy interesante y desde la perspectiva de la semiodata y la semiótica de las mediatizaciones, acerca de los intercambios producidos en la plataforma mediática Twitter durante los alegatos en una de las causas de corrupción contra Cristina Fernández de Kirchner, identificando el impacto de las cuentas falsas en la discusión pública. Por su parte, Germán Rosso, en “La hipermediatización de las manifestaciones partidarias. La campaña del #SíSePuede de Juntos por el Cambio (Argentina)”, focaliza la atención en la circulación de los intercambios producidos en torno de las movilizaciones de la campaña del #*SíSePuede* llevada adelante por la coalición política Juntos por el Cambio en el contexto de las elecciones presidenciales de 2019 y presenta un modelo para el estudio de las manifestaciones hipermediatizadas.

Finalmente, Fernando Domínguez Pozos, en el artículo “Narrativas universitarias. Testimonios de estudiantes del noroeste de México durante el retorno a las aulas posconfinamiento”, analiza las transformaciones vividas y el proceso de aceleración en los usos de lo tecnológico en la vida universitaria mexicana a partir de la experiencia de las plataformas y las redes sociales durante la pandemia en México.

NARRATIVAS DISIDENTES

En la segunda parte de la sección Artículos, se han agrupado lo que entendemos como una suerte de narrativas disidentes. Es decir, ese conjunto de relatos –también por la suma de testimonios–, que trata de dotar de sentido o de señalar el sinsentido de las formas y los conceptos que “textifican” y “empa-labran” el mundo actual. Narraciones en el sentido benjaminiano, expresada como la facultad de intercambiar experiencias en momentos como el actual, donde la crisis estructural antes descrita parece ahogar la narración de la experiencia. Se ha producido un desajuste evidente en el orden simbólico, en la manera en la que los sujetos se representan a sí mismos y construyen discursivamente su lugar en el mundo. De ahí que parte fundamental de un enfoque *trans* de la comunicación y de sus imaginarios, como el que se pretende alentar en este número de *InMediaciones de la Comunicación*, transite de modo transdisciplinar por la diversidad de relatos que vienen construyéndose para intentar dar respuesta, como mínimo, a tres objetivos: 1) atender a las semejanzas que presentan determinados cambios políticos tal y como lo muestran sus narrativas para comprender el contexto transnacional común y generar herramientas de discusión al tiempo que crear comunidad, 2) detectar los relatos políticos e ideologías hegemónicas para poder ejercer la crítica, y 3) descubrir y aprender de las disidencias vitales que testimonian ciertos sujetos para poder proyectar e imaginar subjetividades diversas y decoloniales.

Si bien los artículos que recogemos responden de manera más o menos explícita a estos tres objetivos, podemos situar –mínimamente– a cada uno de

ellos dentro de estas tres líneas de trabajo. Dentro del primero de los objetivos mencionados, estaría el abordaje que nos propone la catedrática María Ángeles Naval con el establecimiento de una narrativa *transicional* de carácter transnacional, lo cual trata de crear un marco innovador de reflexión conjunta, además de ser una herramienta metodológica que permita el estudio interrelacionado de la narrativa sobre las transiciones políticas producida en diferentes países y contextos nacionales que experimentaron un proceso político de transformación de un régimen dictatorial en un estado democrático de derecho en el último tercio del siglo XX. Relatos cuya escritura, como escribe Naval en el artículo “Literaturas transicionales. Nostalgia, memoria, utopía”, no se producen de manera cronológicamente simultánea a los procesos de transición política, sino que operan como recurrencias narrativas en diferentes literaturas nacionales. Dos ejes, la melancolía y la nostalgia, tal como las han teorizado Svetlana Boym (2015) y Enzo Traverso (2019), le sirven para estructurar este análisis que entrecruza distintas transiciones políticas que tienen en el año 1968 un punto de origen aglutinador y de referencia.

La vinculación entre la detección de discursos de funcionamiento hegemónico –segundo objetivo– y la proyección de su crítica, pero también la visibilización de testimonios disidentes capaces de dar cuenta de lo que constriñe y oprime –tercer objetivo–, como es obvio, están relacionados. En tal sentido, Nérida Filipelli, en el artículo “Figuras de la infancia en la fantasía del mérito”, lleva adelante una crítica ideológica y reflexiona sobre el vínculo entre las *figuras de la infancia* y las *fantasías del mérito* haciendo uso de la perspectiva crítica delineada por el pensador esloveno Slavoj Žižek (1999, 2003). Con este propósito, se centra en escenas de la comunicación política y de la producción informativa que circularon entre 2015 y 2021 en Argentina y que le permiten reflexionar sobre la meritocracia y el emprendimiento como “expresiones *performativas* que hacen del esfuerzo y la voluntad individual dos cualidades centrales para pensar la organización social y la vida política”. De ahí que lo que se entiende hoy en día por solidaridad también termine por convertirse en asunto de debate.

Bajo el paraguas del tercer objetivo, tres artículos focalizan la atención en autores y autoras como Pedro Lemebel, Leila Guerriero, Gabriela Wiener y Silvina Ocampo con el propósito de invocar sus relatos o de testimonios escriturales que, formalmente transdisciplinarios, en tanto cabalgan entre la ficción y la no ficción, representan diferentes tipos de apuestas de eso que llamamos narrativas disidentes. Es decir, presentan una hibridación y un carácter fronterizo consustancial que las enmarca dentro de lo que Josefina Ludmer (2010) llamó las *literaturas post-autónomas*. Crónicas, historias y relatos desde y sobre los márgenes, desde la falla, la grieta, la herida. Enunciadas y relatadas en muchos casos como testimonios e, incluso, como experiencias de la subalternidad.

En ese marco, María Virginia Ventura se adentra, en el artículo “Narrativa y transfeminismo. El caso de ‘La liebre dorada’ de Silvina Ocampo”, en el *transfeminismo* e indaga, desde una perspectiva literaria e histórica, los modos en que el cuento “La liebre dorada” de Silvina Ocampo permitía pensar los feminismos, el lugar de las mujeres en el campo literario y la alegorización de una disputa que también atraviesa el llamado canon literario. Por su parte, Natalia Corbellini analiza la novela *Huaco retrato* de la escritora peruana Gabriela Wiener y propone, en el desarrollo del artículo “*Huaco retrato* de Gabriela Wiener. Filiación, identidad, deseo y migración”, pensar la condición *transgénerica* de esa obra, atravesada por los cruces entre la novela, la crónica y la autoficción en el marco de una tradición que se inscribe en la narrativa latinoamericana. Asimismo, se propone una hipótesis de lectura que reúne conceptos de la *escritura del yo* como una suerte de señalamiento de la subjetividad de la narradora en torno de cuatro ejes principales: *filiación, identidad, deseo y migración*.

Completa esta línea de trabajos el artículo de Gabriel Montalli titulado “Poéticas de la ambigüedad. Realismo inseguro, desfiguración identitaria y estéticas anti-heteronormativas en las obras de Pedro Lemebel y Leila Guerriero”, cuyo centro de atención es pensar la reconfiguración reciente de la literatura testimonial del Cono Sur a partir del análisis de la obra del escritor chileno y la cronista argentina mencionados. Ambos, Lemebel y Guerriero, coinciden al situarse en la ambigüedad para construir formalmente un *realismo inseguro*, en términos de Miriam Chiani (2014, p. 399). Un realismo que habita la incertidumbre y que se aleja por completo del género testimonial de los años 60 y 70, tiempo donde las certezas y el dogmatismo eran notorios. Cada quién desde su poética, problematizan, nos explica Montalli, la distancia y la posible correspondencia entre los hechos y nuestras interpretaciones.

PENSAR LO COMUNICACIONAL DE LA(S) TRANSFORMACIÓN(ES)

La comunicación y su estudio vive momentos de cambios y de aceleración que llevan a centrar la atención en la cuestión tecnológica y la cultura que ella genera. Esta actitud asegura la pertinencia de la investigación en la disciplina académica y sus productos (proyectos de investigación, publicaciones, equipos humanos, docencia). Con comunicación e imaginario *trans*, como se ha mencionado, se busca llamar la atención a las mutaciones antropológicas que suceden como desplazamientos subterráneos y transformaciones silenciosas (Jullien 2010). Frente a una investigación que se concentra en los acontecimientos, en las novedades revolucionarias, generalmente de corte tecnológico, queremos invitar a no separar los acontecimientos de las tendencias, lo que sucede de lo que lleva dentro. Mirar lo que se gesta, lenta y silenciosamente, *en y detrás* de las mutaciones en las que nos encontramos, para ver en ello lo comunicacional de las transformaciones profundas en la que se encuentra nuestro Presente.

REFERENCIAS

- Anders, G. (2019). Tesis para la Era Atómica. *Estudios Latinoamericanos*, (44), 171-184. DOI: <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484946e.2019.44.77205>
- Angulo Egea, M. (2017). La construcción del discurso de la crisis: Los desahuciados y el caso de Cristina Fallarás. *IC – Revista Científica de Información y Comunicación*, 14, 159-189. DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/IC.2017.i01.06>
- Angulo Egea, M. (2021). Imágenes, imaginarios y nuevas narrativas en contextos de crisis. *IC – Revista Científica de Información y Comunicación* 18, 25-36 DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/IC.2021.I18.02>
- Boym, S. (2015). *El futuro de la nostalgia*. Madrid: Antonio Machado.
- Browne, R. & del Valle Rojas, C. (Eds.) (2020). *Covid-19: la comunicación en tiempos de pandemia*. Temuco: Ediciones Universidad de la Frontera.
- Cabrera Altieri, D. H. (2022). *Tecnología como ensoñación. Ensayos sobre el imaginario tecnocomunicacional*. Temuco: Ediciones Universidad de la Frontera.
- Cabrera Altieri, D. H. & Angulo Egea, M. (2020). Lo imaginario de las narrativas algorítmicas. *Perspectivas de la Comunicación*, 13(2). DOI: <https://doi.org/10.4067/S0718-48672020000100013>
- Cabrera Altieri, D.H. & Martins, R. (2020). Imaginario y estética ante la pandemia y la vida apantallada. *Imaginación o Barbarie. Boletín de opinión de la Red Iberoamericana de Investigación en Imaginarios y Representaciones*, 21, 56-66.
- Cano-Orón, L., Calvo, D., Llorca-Abad, G. & Mestre-Pérez, R. (2021). Media crisis and disinformation: the participation of digital newspapers in the dissemination of a denialist hoax. *Profesional De La Información*, 30(4). DOI: <https://doi.org/10.3145/epi.2021.jul.12>
- Calvo, D., Llorca-Abad, G., Cano-Orón, L. & Cabrera, Daniel, H. (coords.) (2022). *Academia (des)acelerada: Encierros, entusiasmos y epidemias*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Costa, F. (2021). *Tecnoceno*. Buenos Aires: Taurus.
- Chiani, M. (2014). Lecturas de la derrota y el fracaso en la producción narrativa y crítica de Marcelo Cohen. *Iberoamericana*, 80(247), 399-432.
- Esposito, R. (2012). *Comunidad, inmunidad y biopolítica*. Barcelona: Herder.
- Fernández Aragonés, A. (2023). El emprendedor como sujeto hipermoderno: su (auto) representación mediática. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 29(2), 621-637. DOI: <https://dx.doi.org/10.5209/esmp.84922>
- Fernández Mallo, A. (2023). *La forma de la multitud (capitalismo, religión identidad)*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.

- Freire, P. (1991). **¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural**. México: Siglo XXI
- Jenkins, H. (2006). *Convergence Culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.
- Jullien, F. (2010). *Las transformaciones silenciosas*. Barcelona: Bellaterra.
- Ludmer, J. (2010). *Aquí América Latina. Una especulación*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- Moreno, J. (2022). *El hombre transparente: cómo el “mundo real” acabó convertido en big data*. Madrid: Akal.
- Preciado, P. B. (2022). *Dysphoria mundi*. Barcelona: Anagrama.
- Rosa, H. (2016). *Alienación y aceleración: hacia una teoría crítica de la temporalidad en la modernidad tardía*. Buenos Aires: Katz.
- Silva Echeto, V. (2018). *Crítica y comunicación. Sobre políticas de las imágenes*. Valencia: Tirant Humanidades.
- Stone, S. (2020). *La guerra de deseo y tecnología (y otras historias de sexo, muerte y máquinas)*. Barcelona: Holobionte.
- Traverso, E. (2019). *Melancolía de la izquierda. Después de las utopías*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Žižek, S. (2003). *Sobre la violencia: seis reflexiones marginales*. Buenos Aires: Paidós.
- Žižek, S. (1999). *El acoso de las fantasías*. Buenos Aires: Siglo XXI.



Artículo publicado en acceso abierto bajo la Licencia Creative Commons - Attribution 4.0 International (CC BY 4.0).

IDENTIFICACIÓN DE LOS EDITORES INVITADOS

María Angulo Egea. Doctora en Periodismo, Universidad de Málaga (España) y Doctora en Filosofía y Letras (Filología), Universidad Autónoma de Madrid (España). Profesora Titular de Periodismo, Universidad de Zaragoza (España). Ha trabajado en diversas universidades españolas y americanas. Sus intereses se centran sobre todo en nuevas narrativas: periodismo narrativo y el periodismo de investigación. Ha publicado varios libros en colaboración, entre otros: *Periodismo literario* –con Jorge Rodríguez– (2010, Fragua) y *Artículo femenino singular* –con Teodoro León Gross– (2011, Ediciones APM), coordinó *Crónica y mirada* (2014, Libros del K.O.) y es autora de *Inmersiones. Crónica de viajes y periodismo encubierto* (2017, Univesitat de Barcelona Ediciones). En la actualidad, investiga y publica artículos sobre “narrativas de la crisis” y análisis de discursos feministas en el ámbito del periodismo narrativo. En esta línea de investigación ha coordinado el N° 18 de la revista *Información y Comunicación* (2021, Universidad de Sevilla, España), dedicado al tema: imágenes, imaginarios y nuevas narrativas en contextos de crisis. Y con Daniel Cabrera Altieri ha publicado “Lo imaginario de las narrativas algorítmicas” (2020, *Revista Perspectivas de la Comunicación*). Ha trabajado los relatos e intervenciones de escritoras y periodistas en medios y en redes. Se destaca su capítulo –junto con Maite Gobantes Bilbao– titulado: “De generación a genealogía: crítica feminista a la producción literaria contemporánea” (2022, *Interrupciones. Narrativas, tecnologías y crítica al fascismo* –libro compilado por Cabrera Altieri, Sierra Caballero & Silva Echeto, y publicado por Comunicación Social). También escribió el prólogo “Trabajos y cuidados. La configuración del espacio público desde el periodismo feminista” para el volumen de June Fernández titulado *Abrir el melón* (2020, Libros del K.O.). En 2023 publicó –junto con Marcela Aguilar Guzmán– una antología de cronistas hispanoamericanas actuales titulada *Criaturas fenomenales* (2023, La Caja Books). Es directora de la revista de periodismo cultural y narrativo *Zero Grados* (zgrados.com) de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza.

Daniel H. Cabrera Altieri. Doctor en Comunicación y Diploma de Estudios Avanzado en Filosofía, Universidad de Navarra (España). Magíster en Sociosemiótica, Universidad Nacional de Córdoba (Argentina). Profesor Titular de Periodismo, Universidad de Zaragoza (España). En la actualidad, realiza una estancia de investigación (2022-24) en el Instituto de Filosofía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en Madrid, financiado por la Unión Europea-NextGenerationEU. Fue Investigador Titular del Instituto de Filosofía de la Universidad Veracruzana (México). Fue Coordinador del Grado de Periodismo de la Universidad de Zaragoza y Coordinador del Doctorado en Comunicación de la Universidad Nacional de Córdoba. Se desempeñó como profesor invitado en diversidades universidades de Colombia, México, Chile, España, Argentina y Cabo Verde. Entre sus publicaciones recientes se pueden mencionar los artículos “El imaginario textil: una interpretación alternativa en los estudios de la comunicación” (2022, *History of Media Studies*) y “El algoritmo como imaginario social” (2020, *Revista Zer*), además del libro *Tecnología como ensoñación. Ensayos sobre el imaginario tecnocomunicacional* (2022, Ediciones Universidad de la Frontera). Ha coordinado *Cosas confusas. Comprender las tecnologías y la comunicación* (2019, Tirant Humanidades) y, junto a Sierra Caballero y Silva Echeto, el libro *Interrupciones. Narrativas, tecnologías y crítica al fascismo* (2022, Comunicación Social).

ARTÍCULOS

Alteritmo y *periodismo-otro* en la cultura del algoritmo

Crítica a la hegemonía de los lenguajes sintéticos

Alterhythm and *other-journalism* in the culture of algorithm

Critique of the the hegemony of synthetic languages

Alteritmo e *jornalismo-outro* na cultura do algoritmo

Crítica da hegemonia das linguagens sintéticas

DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3520>

► DAVID VIDAL CASTELL

david.vidal@uab.cat - Barcelona - Universitat Autònoma de Barcelona, España.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8178-6580>

► CRISTINA GARDE CANO

cristina.garde@upf.edu - Barcelona - Universitat Pompeu Fabra, España.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8700-9686>

► PATRICIA VENTURA POCINO

info@patriciaventura.me - Barcelona - Universitat Autònoma de Barcelona, España.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3983-8586>

CÓMO CITAR: Vidal Castell, D., Garde Cano, C. & Ventura Pocino, P. (2023). Alteritmo y *periodismo-otro* en la cultura del algoritmo. Crítica a la hegemonía de los lenguajes sintéticos. *InMediaciones de la Comunicación*, 18(2), 33-67. DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3520>

Fecha de recepción: 1 de febrero de 2023

Fecha de aceptación: 20 de junio de 2023

RESUMEN

El artículo plantea un acercamiento conceptual al término *alteritmo* a partir del desarrollo de una discusión crítica de los aportes bibliográficos provenientes de la tradición humanística, principalmente desde la filosofía de la técnica, la antropología filosófica y los estudios literarios, y observar sus alcances en el campo

de la comunicación. Lo *alterrímico* y el *alterritmo* –categoría y concepto, respectivamente– designan un tipo de actividad cognitiva de naturaleza simbólica que resulta competente para explorar el ámbito de la experiencia humana relacionada con su indeterminación y con su inevitable ambigüedad. De allí que sea propuesto como complemento de la referida *alma matemática operacionalista* del lenguaje y de la cultura del algoritmo. Dado que el lenguaje algorítmico se fundamenta en lo ya determinado –a partir de lo registrado–, lo alterrímico no propugna la tecnofobia, sino más bien presenta una exploración y un recordatorio de que la naturaleza humana se fundamenta también en la apertura, en lo posible, y que ello requiere dicciones polifónicas. En tal sentido, se plantea que podemos entender mejor el concepto de alterritmo y sus implicaciones en los estudios de comunicación a través de la comparación temológica –propia de la tradición de los estudios del comparatismo periodístico literario–. Como resultado final, exponemos las características del *periodismo-otro*, de raíz alterrímica, que desarrolla un lenguaje del silencio o *синдético* opuesto a los lenguajes de la superficie o sintéticos.

PALABRAS CLAVE: *algoritmo, alterritmo, inteligencia artificial, periodismo-otro, lenguaje del silencio.*

ABSTRACT

The article proposes a conceptual approach to the term *alterrhythm* from the development of a critical discussion of the bibliographic contributions from the humanistic tradition, mainly from the philosophy of the technique, philosophical anthropology and literary studies, and observe its scope in the communication field. The *alterrhythmic* and the *alterrhythm* –category and concept–, designate a type of cognitive activity of a symbolic nature that seems competent to explore the field of human experience related to its indeterminacy and its inevitable ambiguity. Hence, it is proposed as a complement to the aforementioned *operationalist mathematical soul* of the language and the algorithm culture. Given that algorithmic language is based on what has already been determined –centered on what has been recorded–, the alterrhythmic does not advocate technophobia, but rather presents an exploration and a reminder that human nature is

also based on openness, in the possible, and that this requires polyphonic dictions. In this sense, it is proposed that we can better understand the concept of alterrhythm and its implications in communication studies through thematic comparison – typical of the tradition of literary journalistic comparatism studies. As a final result, we expose the characteristics of *other-journalism*, rooted in alterrhythmic, which develops a syndetic or silent language as opposed to surface or synthetic languages.

KEYWORDS: *algorithm, alterrhythm, artificial intelligence, other-journalism, silent language.*

RESUMO

O artigo propõe uma abordagem conceitual do termo *alterritmo* a partir do desenvolvimento de uma discussão crítica das contribuições bibliográficas da tradição humanística, principalmente da filosofia da técnica, da antropologia filosófica e dos estudos literários, e observa seu alcance no campo da comunicação. A *alterrímica* e o *alterritmo* –categoria e conceito–, designam um tipo de atividade cognitiva de natureza simbólica competente para explorar o campo da experiência humana relacionado com a sua indeterminação e a sua inevitável ambigüidade. Assim, propõe-se como um complemento à já mencionada *alma matemática operacionalista* da linguagem e cultura do algoritmo. Dado que a linguagem algorítmica é baseada no que já foi determinado – a partir do que foi registrado –, a alterrímica não defende a tecnofobia, mas apresenta uma exploração e um lembrete de que a natureza humana também é baseada na abertura, no possível e que isso requer dicções polifónicas. Nesse sentido, propõe-se que possamos entender melhor o conceito de alterritmo e suas implicações nos estudos de comunicação por meio da comparação temática – típica da tradição dos estudos de comparatismo jornalístico literário. Como resultado final, expomos as características do *jornalismo-otro*, de raíz alterrímica, que desenvolve uma linguagem do silêncio ou *синдético* em oposição às linguagens de superfície ou sintéticas.

PALAVRAS-CHAVE: *algoritmo, alterritmo, inteligência artificial, jornalismo-otro, linguagem do silêncio.*

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Las dicciones y el humanismo en la era de la tecnología exponencial

Los avances acelerados, tanto de los estudios como de las más diversas aplicaciones de la inteligencia artificial (IA), generan apremiantes inquietudes, sobre todo de tipo ético. Estas inquietudes, como explica Kate Crawford (2021), nacen mayoritariamente porque los sistemas de *machine learning* no son solamente un objeto técnico, sino que constituyen toda una herramienta de reproducción del poder hegemónico, es decir, no reflejan el mundo, sino que lo esculpen con su lenguaje algorítmico (Barranco, 2022)¹. La ideología gobierna la tecnología, que no puede ser nunca neutral. Por ello, los algoritmos, en el ámbito de la comunicación, se han convertido en productores de cultura y, por lo tanto, en constructores de estructuras significativas condicionantes de la experiencia de lo *real* (Finn, 2018; Ventura-Pocino, 2022a, 2022b).

Las interacciones –éticas, políticas y profesionales– entre la IA como infraestructura de poder (Crawford, 2021) y la cultura de la comunicación y el periodismo son numerosas. Estas relaciones se tejieron hace décadas y suponen delegar en procedimientos computacionales la tarea propia de los ámbitos humanos de mediación o de acogida (Duch, 2018), cuya función es ordenar, clasificar y jerarquizar personas, lugares, objetos, experiencias, sueños y deseos. Estos procedimientos computacionales, sin embargo, han dado lugar a una nueva cultura algorítmica (Striphas, 2015; Ventura-Pocino, 2022b); son un nuevo lenguaje –sobre todo un tipo de lenguaje– que genera una nueva cultura en el contexto de lo que Garde (2022) denomina la comunicación blob, morfológicamente, una membrana o malla que nos contiene dentro de nuestras burbujas (Pariser, 2011).

Las transformaciones sociales, epistemológicas y culturales que produce dicha expansión acelerada de las tecnologías digitales, las biotecnologías y las intervenciones algorítmicas en las diferentes dimensiones de la vida han forzado a la filosofía de la técnica a reflexionar acerca de la ética de estos artefactos –su invención y su aplicación–, en tanto que condicionan las conductas, los valores y las creencias de los individuos y las comunidades. Las *re-mediaciones* (Bolter & Grusin, 2000) de artefactos e interfaces transforman las percepciones y las acciones de los individuos (Garde, 2022; Ventura-Pocino, 2022b) y los transforman a ellos mismos (Sadin, 2019). De hecho, Sadin advierte que generalmente damos por supuesto que todo avance técnico debe cumplir la función de reforzar la actitud humana de *cuidar al otro*. Sin embargo, plantea, Sadin, bien pudiera ser que una sociedad capitalista tecnificada no cuida, sino que *des-cuide al otro*, dado que su función es, sobre todo, hacer negocio, optimizar los flujos del mercado.

1 Entrevista publicada en *La Vanguardia*. Véase: <https://www.lavanguardia.com/cultura/20220618/8348935/kate-crawford-imagen-porno-sido-mas-usada-ciencia-computacional.html>

En definitiva, en este artículo nos planteamos, no tanto si vamos a tratar a los robots como personas, sino por qué tratamos a las personas como robots programables y fijados cuando incorporamos la tecnología algorítmica al periodismo y a la comunicación en general. De hecho, en el contexto de la naciente Web 3, el determinismo y el sesgo de clase, género, raza o ideología que subyacen en el lenguaje algorítmico y fijan cuál es la forma y el sentido de nuestra experiencia como humanos, deberían preocuparnos más que la posible toma de conciencia de la máquina, tan recurrente entre las fobias *para-científicas*.

Es, precisamente, debido a estos sesgos que, por ejemplo, la imagen de Lena Söderberg, modelo para *Playboy*, sirvió para testar algoritmos visuales y, consecuentemente, impuso un modelo heteropatriarcal. “En una industria hostil a las mujeres, una imagen pornográfica fue el modelo que escogieron para trabajar” (Crawford en Barranco, 2022). Con el mismo sesgo, pocos años antes, los primeros proyectos de reconocimiento facial, que buscaban la cara estándar norteamericana, se hicieron con miles de rostros del personal de las bases militares, dando por ciertas las viejas ideas, deterministas y eugenésicas, de la frenología del XIX desarrollada en el estudio de las fichas policiales. “La visión de los ordenadores empieza con *Playboy*, presos y personal de las bases militares”, recuerda Crawford –citada en Barranco (2022)–. En este artículo nos interesa, efectivamente, cómo y con qué finalidad se construye la mirada que proyecta cada artefacto de la IA sobre lo humano, saber cuál es el *modelo de realidad* con qué han sido entrenados sus lenguajes (Rius, 2022).

En primer lugar, se examina de qué manera lo predictivo puede conformar y contaminar la práctica del periodismo a través del lenguaje algorítmico operacionalista (Marcuse, 1993) –lo que está por emerger–; cómo lo contiene, lo determina e impide su posible crecimiento impredecible y su apertura hacia lo que es otro. Y cómo esa tendencia controladora debe ser tenida en cuenta en el trabajo de repensar el periodismo y recuperar su función emancipadora. Como explica Duch (2001), el ser es de naturaleza epifánica y nunca debería perder su natural disposición a ser un *acontecimiento imprevisible*. En segundo lugar, el objetivo es también introducir, definir y delimitar el concepto de *alteritmo*.

Ambos objetivos se abordan a través de una metodología de discusión y crítica de las aportaciones bibliográficas desde el marco de la tradición humanística, principalmente desde la filosofía de la técnica, la antropología filosófica y los estudios literarios. Posteriormente, con la finalidad de comprender mejor el concepto de alteritmo y sus implicaciones en los estudios de comunicación, proponemos, siguiendo el comparatismo periodístico literario (CPL) (Chillón, 1999, 2014; Hernández, 2017), cotejar el alteritmo con aquellas características atribuidas a las obras de los autores de la llamada *filosofía de la Otriedad* y de la *literatura del silencio*. Como resultado final, nos proponemos exponer las características del *periodismo-otro*, de raíz alterítmica.

Aunque el lenguaje matemático que utiliza la IA mediante algoritmos se suele calificar de neutral, objetivo, lógico y, por lo tanto, unívoco, su misma utilización implica una posición –implícita pero operativa– que no es ni neutral ni objetiva, ni lógica ni unívoca, aunque lo pretenda, y que se funda en el realismo como perspectiva epistemológica, o en el realismo capitalista, según el término acuñado por Fisher (2018). La retórica de la objetividad del lenguaje matemático, como lamenta Lladó (2019), esconde la aplastante lógica conformista del capitalismo –“lo que es, es; y lo que no es, no puede ser”–, que mantiene el statu quo del poder hegemónico y aniquila nuestra capacidad para imaginar cualquier posibilidad alternativa, cualquier mundo en común, como plantea Garcés (2002). Por el contrario, Lladó recuerda que es función del periodismo impugnar todo relato que no nos permita imaginar otros posibles:

La lucidez se rebela ante esta afirmación. Lo que no es siempre puede llegar a ser. Podemos llegar a conocerlo y por tanto a expresarlo. Entonces es cuando el periodismo, atento a lo que ha quedado fuera del relato oficial, derrumba el culto a la fatalidad que Camus denunciaba. El mundo se está haciendo, siempre en gerundio (Lladó, 2019, p. 17).

Ni el presente está fijado, ni el futuro está prescrito, sino *inscrito*, escribe Berardi (2019), lo que supone que “es preciso seleccionarlo, extraerlo por medio de un proceso de interpretación” (p. 252). Con frecuencia, sin embargo, este *código dominante* impide la visión y vuelve inconcebible lo posible:

Esta inevitabilidad (...) se basa en el proceso creciente de computabilidad (...). La computación poco a poco irá absorbiendo todos los niveles del lenguaje sometiéndolos a la automatización. (...) la computación es un principio de reducción y determinación. En las últimas décadas ha crecido hasta abarcar un vasto espectro de fenómenos, con lo que logró reducir la vida social y el lenguaje humano a una estrategia determinista basada en un formato de conformidad universal (Ob. Cit., pp. 252 y 253)

Asimismo, Berardi (2019) recuerda que el tiempo, la muerte, la percepción de sí, el temor o la angustia, es decir, “la vibración existencial, escapa a la computación” y que ninguna computadora ni ningún lenguaje algorítmico nos permitirán experimentar por sí solos “la totalidad de la esfera del ser” (p. 253).

También es cierto que la preferencia –o la hegemonía– por un lenguaje algorítmico operacionalista o *tecno-lógico*, que configura un entorno cultural alejado de la apertura que proyecta la mirada humanística, no es en absoluto una perspectiva nueva en Occidente, que desde al menos el siglo XVIII ha ensayado esta primacía por el lenguaje del *logos*. Cabe insistir, sin embargo, en este momento, que lo matemático va más allá de la pulsión por lo calculable y lo predictivo, y que es más amplio y complejo. Fingir que el lenguaje matemático no puede ser connotado por el poder hegemónico, como

lo son el resto de lenguajes humanos, y utilizarlo únicamente para predecir y, por lo tanto, para someter todo lo humano a las leyes de la competitividad económica capitalista, supone una perversión de lo matemático, así como de la técnica y sus funciones.

En cualquier caso, en este contexto monológico, nació y creció un periodismo enraizado en una cultura epistemológicamente realista: un *sacerdocio de la verdad* basado en los *facts*, que, en cambio, y hoy es más pertinente que nunca recordarlo, desde el primer momento se enriqueció con las aportaciones de un tipo de *periodismo literario* –un método y una forma que, por contraste, desde una verdadera tradición con frecuencia relegada, apela a lo inefable y completa el discurso *objetivista* y *dataístico* del periodismo como correlación de verdades objetivas (Vidal Castell, 2002).

En este marco, planteamos entender lo *alterítmico* como una conexión con esta otra tradición periodística, y para eso partimos de los términos del debate sobre la IA que se proponen desde la filosofía de la técnica. Y abrimos, desde la mirada filosófica y literaria, es decir, desde el registro de las humanidades, una serie de preguntas que consideramos centrales en el contexto de creciente implantación, también en la comunicación y el periodismo, de la IA y de su cultura del algoritmo, que ha subestimado e, incluso, ignorado la complejidad de la condición humana. ¿Qué caracteriza –desde el punto de vista lingüístico, simbólico y cultural, a este tipo de cultura algorítmica? ¿Qué tipo de personas y comunidades presupone o construye? ¿Cómo afecta esto al ámbito de la comunicación y del periodismo? ¿Qué aportaciones podemos proponer en este contexto desde una perspectiva literaria y humanística a partir del despliegue del *comparatismo periodístico-literario*? ¿Cómo definimos lo alterítmico y el alteritmo?

2. ALGORITMO, CULTURA Y COMUNICACIÓN

Hasta ahora, tal como asume Judea Pearl (Rius, 2022), la principal limitación de la IA es que no puede conceptualizar ni comprender, en un sentido próximo, tal como lo hace la inteligencia humana, los problemas que los algoritmos deben resolver. La realidad es que, como humanos, con frecuencia no entendemos cómo funcionan las máquinas o, al menos, este tipo de tecnología algorítmica (Ventura-Pocino, 2022b). En su libro *La nueva edad oscura*, James Bridle (2020) ejemplifica de qué forma lo algorítmico ha sido desarrollado para complementar el negocio *tardocapitalista*. Bridle explica que determinados almacenes de Amazon están gestionados por sistemas informáticos y máquinas, e incluso habitados completamente por robots (p. 130). En este contexto, se espera también que los trabajadores “se comporten como robots, que funcionen como máquinas mientras sigan siendo, de momento, ligeramente más baratos que aquellas” (Ibíd.). ¿Pero es dicha relación, inhumana, explotadora,

reduccionista, irreversible o pueden gestarse otras formas de pensar en vínculo entre lo algorítmico y los ámbitos de lo humano?

El humanismo que atraviesa este artículo no es en absoluto ni antitecnológico ni antimatemático, y tampoco bebe, como suele confundirse, de la modernidad ilustrada, que a nuestro entender corrompió las ideas de individuo y comunidad –tal como señalan Illouz (2007) y Zizek (1992)– y propició la actual economía de explotación. Al contrario, el humanismo que defendemos reclama apropiarse de la técnica y la matemática para que sirvan de nuevo a la condición humana y para que recuperen los fértiles vínculos que los unían con las *ciencias del espíritu* (Dilthey, 1949), y no con los dogmas del neoliberalismo que se ha impuesto a escala global.

De allí que debemos preguntarnos si el vínculo humano-máquina que ha construido dicho capitalismo es “inhumano” por definición o si, tal vez, podemos aún reprogramar sus algoritmos desde la ética y el pensamiento crítico. De allí que nos interese la hegemonía reductiva de lo humano que ha generado la preeminencia del *logos* sobre el *mythos* y su efecto en el ámbito de la comunicación y del periodismo, aunque es evidente que predecir y calcular son también rasgos de la inteligencia humana. En tal sentido, la relación entre las nuevas *re-mediaciones tecnológicas* con las inteligencias humanas y su desarrollo presenta un campo de discusión fértil dentro de las corrientes del posthumanismo y del transhumanismo –cuyas etiquetas son quizás confusas, pues sus autores buscan una mejora o superación de las capacidades humanas, y no su supresión–. Perspectivas que inspiran este artículo, aunque vale aclarar que hay conceptos, como *cyborg* (Haraway, 1995) o la idea de *acoplamiento/agenciamiento humano-máquina*, que generan un debate apasionante imposible de abordar por completo en estas páginas².

¿Qué es, por lo tanto, un algoritmo y cómo opera, en tanto que lenguaje y narración? Estos algoritmos, explica Ventura-Pocino (2022b), son procesos que asignan relevancia (contextualizada) a elementos informáticos de una base de datos a través de procedimientos automáticos y estadísticos que han sido generados de manera descentralizada. Los algoritmos, tal como explican los diccionarios de referencia –*Diccionari de l'Institut d'Estudis Catalans*; *Diccionario de la Real Academia Española*– son un conjunto de reglas para resolver un problema en un número finito de pasos, un procedimiento de cálculo que cumple una serie de instrucciones que conduce, una vez especificados los datos, a la solución del problema. Así, los elementos discretos que constituyen el proceso son de dos tipos: por un lado, tenemos las *instrucciones* (quién las define, desde qué ideología o perspectiva cultural lo hace, cómo interfieren en los ámbitos de lo humano), y, por otro lado, tenemos los *datos* con que estas

2 Es interesante, por ejemplo, lo que hace Latour (2012) desde la sociología de la ciencia, defendiendo que el ser humano no puede pensarse fuera de los ensamblajes con lo artificial y que debe usarlos a su favor para subvertir los sesgos interseccionales que impone el poder hegemónico.

operan (cómo se obtienen, qué valor operativo tienen, cómo se relacionan con la naturaleza de lo humano).

En dicho marco, la calidad de los datos, si partimos del hecho de que el algoritmo basa su resultado en ellos, es uno de los riesgos o inquietudes más comunes en el uso de la IA (Ventura-Pocino, 2022b). También las llamadas instrucciones o órdenes provienen de juicios de valor, de estereotipos, de un discurso cultural implícito o explícito. Por ello, uno de los aspectos centrales del funcionamiento de los algoritmos es que se basan en datos que provienen de lo ya sucedido de los que se infiere, como escribe Casacuberta (2018), la solución más probable. Un algoritmo no indica las razones por las que propone un resultado: se basa en regularidades anteriores para establecerlo. Esta *re-mediación* automatizada tiene potencialmente capacidad para influir en procesos sensibles de toma de decisión que nos pueden afectar en muchos aspectos como sociedad, en temas sensibles que preocupan como la igualdad, la justicia y la libertad.

En el ámbito mediático se ha hecho notar que el funcionamiento del algoritmo predictivo en el contexto de la comunicación de las plataformas ha sustituido la *re-mediación* convencional de las instancias que Tuchman llamó *gatekeepers*; es decir, los medios de comunicación. Cass Sunstein (2001) desarrolló hace tiempo la teoría de las *cámaras de eco* para explicar el fenómeno por el que percibimos nuestra propia voz e ideología en los medios a los que selectivamente nos exponemos. La hegemonía de las plataformas y la personalización de los contenidos a través de la tecnología algorítmica ha multiplicado exponencialmente esta conducta y sus riesgos, con el añadido imprescindible del llamado *bubble filter* (Pariser, 2011). Un proceso en el que late una amenaza para la construcción de un espacio de debate y de encuentro con *el otro* y con *lo otro*, que es una de las esencias de las sociedades democráticas (Finn, 2018; Peirano, 2019; Ventura-Pocino, 2022b).

Una última particularidad que queremos apuntar de este lenguaje del algoritmo, y en función del propósito del artículo y de su repercusión en la sociedad y las culturas humanas, es que se caracteriza por ser un lenguaje de la *no ambigüedad*. El algoritmo expresa de forma explícita un mundo dado por bueno y completo, y evita cualquier duda sobre lo que va a acontecer o sobre lo ya acontecido. El lenguaje del algoritmo es unívoco. En cambio, como apunta Duch (1995) cuando habla del lenguaje mítico, lo que aquí proponemos como *lo alterítmico* será, por el contrario, el lenguaje adecuado para *empalabrar* y mirar simbólicamente lo ambiguo de la experiencia humana individual y colectiva.

En el contexto de la cultura algorítmica, el *dataísmo*, esto es, la tendencia a reducir el abordaje de problemas complejos a una mera gestión de los datos recopilados, ha dado paso a lo que aquí llamamos *datalatría*, es decir, a una predilección –cuando no adoración– del “empirismo total” (Marcuse, 1993), como si la inteligencia, a secas, consistiera solo en la ordenación, el análisis y

la proyección de gigantescas secuencias de datos; como si las personas, que también son y manejan datos, se definieran individual y colectivamente por ser *solamente* datos. Esta idea reducida de la inteligencia desatiende, en cambio, las preguntas complejas, y a la vez inevitables, sobre la propia naturaleza humana: *lo misterico* –quienes somos, por qué estamos aquí– reta a una forma de inteligencia humana que no es solo afán pragmático-técnico por las tareas cotidianas.

2.1. Pensar es más que razonar

Cuando se habla de la IA se usa, habitualmente, un sentido reducido, hiperracional y práctico del concepto de inteligencia humana, como un atributo que permite abordar exitosamente los retos del entorno con rapidez y eficacia. Nos preocupa que coincida –no por casualidad– una idea reducida, menguada, de lo que es el pensamiento humano, y su propia capacidad de relacionarse y de expresar en lenguajes diversos lo inefable, con una proyección entusiasta y *datalátrica* de la tecnología exponencial que la construye como una inteligencia cercana a la humana –si no ya mejor que la humana–. ¿Se parece la IA con las formas de proceder de las inteligencias humanas? ¿Se pueden equiparar?

Autores como Han o Duch nos recuerdan que lo que llamamos *pensamiento* parte de una instancia previa, cultural, una totalidad conformadora dentro de la que se ubica cognitiva y emocionalmente el sujeto, a la que Han (2021) refiere como “campo de la experiencia” y “disposición anímica” (pp. 53 y 54), y que Duch (2001) resume diciendo que es “un clima cultural”, “el conjunto de *traducciones* concretas que le permite [al ser] ubicarse en un espacio y un tiempo” (p. 230). Esta *totalidad conformadora* es, desde una perspectiva que debe mucho al Heidegger de *Ser y tiempo*, algo que precede a los conceptos, a las ideas, a la información. La *disposición anímica previa* fija al hombre culturalmente y lo hace, paradójicamente, capaz de afrontar su ambigüedad y su apertura, su carácter ontológico de ser no determinado (Duch, 2001).

En este sentido, descritas así las bases del pensamiento humano, el mismo parece proceder de forma muy diferente a la IA y –no por casualidad– de manera también diferente a cómo se imagina el conocimiento y el pensamiento realista de la teoría del periodismo. La *totalidad* constituye “el marco inicial a partir del cual se conforman los *hechos*” (Han, 2021, p. 57). Esta estructura mental que nos determina y nos “fija culturalmente para poder ser humanos” (Duch, 2001, p. 231) es algo de lo que carece la IA. Reducida a la gestión probabilística de datos, la IA sería incapaz de pensar en la medida en que no dispone de esa totalidad en la que el pensamiento tiene su origen.

De hecho, el tipo de pensamiento que caracteriza el Big Data es una forma del saber bastante primitiva, en la que todo se vuelve calculable, predecible y controlable. El papel conformador de esa *totalidad cultural* o *disposición anímica previa*

de la que hablaban Han o Duch lo desempeñan las instrucciones y las líneas de código que conforman los algoritmos, que solo indican correlaciones ejecutables de forma incuestionable. Según Hegel, citado por Han (2021), la correlación representa la forma más baja del saber, ya que solo indica probabilidades, y no permite establecer causalidades; esta es la característica –hasta hoy– de la IA.

El pensamiento humano, en cambio, parte de un contexto cultural que lo fija y lo determina, y desde dónde puede ir a un *afuera*: pensar es ir hacia otra cosa desde esa disposición anímica previa. Con Duch (2001), repetimos que el ser está fijado culturalmente –esa es su naturaleza– y, desde esa realidad, a la vez abierta, indeterminada, se inscribe en un inacabable trayecto hermenéutico que lo tensa y lo acerca siempre hacia lo que es otro. La IA aprende del pasado en un presente perpetuo, pero el porvenir que calcula es ciego para lo que ha de acontecer. Mientras que, diría Han (2021, p. 58), “el pensamiento tiene un carácter de acontecimiento”, porque pone algo por completo distinto en el mundo y es capaz de imaginar el *acontecer* del acontecimiento. En cambio, la IA carece del carácter que permite que lo verdaderamente nuevo –lo que es radicalmente otro–, irrumpa. El Big Data es aditivo, y lo aditivo no engendra totalidades; la IA solo elige entre opciones que recibe de antemano, no sale de lo antes dado a lo intransitado (Han, 2021). El pensamiento humano es más que cálculo y gestión de riesgos. La conciencia tiene relación con la capacidad de sentir el mundo, de *problematizarlo*. Como apunta con acierto Casacuberta (2018), *simular* no es reproducir.

2.2. El tecno-optimismo en el imperio de la razón práctica

Como parte del proceso de reducción del pensamiento humano antes descrito, y la idea hegemónica de que es –únicamente– *logos* o razón aplicada, el desarrollo de la transformación tecnológica y los avances científicos se orientan a práctico, lo rentable, lo óptimo y lo económico, algo que se expone en los aparatos e interfaces de la IA. Han (2021) señala esta pulsión de la *razón científico-técnica* y alude a Marcuse (1993), quien planteaba estas cuestiones a mediados del siglo XX, además de ponderar los trabajos recientes como los de Ordine (2013), Esquirol (2018), Gros (2017) y Duch y Chillón (2012). Esta razón científico-técnica promueve el criterio práctico por encima de lo ético, ya que no dispone de un lenguaje para expresar lo que Esquirol (2018) llama *la dificultad de la existencia* y tiende a desencadenar más frustración y malestar. También Duch (2018) alerta sobre las consecuencias de esta reducción de los diversos lenguajes que el ser, políglota por constitución, requiere para *empalabrarse*, y su sustitución por una suerte de *monolingüismo economicista*.

Los alcances –y las amenazas– de esa razón científico-práctica han quedado demostradas en las últimas décadas con la consolidación global de las desigualdades, la casi irreversible crisis climática y la descomposición de los tejidos comunitarios y sus estructuras de acogida (Duch, 2018). Además, en el

ámbito de la teoría del periodismo, se ha puesto en entredicho la idea de objetividad que plantea el realismo capitalista (Fisher, 2018), algo a lo que Marcuse (1993) le apuntó hace décadas, cuando describía la ideología de la sociedad industrial avanzada:

La unión de una creciente productividad y una creciente destructividad; la inminente amenaza de aniquilación; la capitulación del pensamiento, la esperanza y el temor a las decisiones de los poderes existentes; la preservación de la miseria frente a una riqueza sin precedentes constituyen la más imparcial acusación: incluso si estos elementos no son la *raison d'être* de esta sociedad sino sólo sus consecuencias; su pomposa racionalidad, que propaga la eficacia y el crecimiento, es en sí misma irracional (p. 23).

Casacuberta (2021) apunta que este *solucionismo tecnológico* que confiere una supuesta objetividad a los datos recogidos de forma automática –y de aquello que extrae un determinado algoritmo alimentado por esos mismos datos– tiende a ser pensado como un resultado *objetivo*. El peligro de esto, escribe, es que no se considera discutible:

Lo más problemático es la idea de fondo del *dataísmo*: la propuesta de que el significado, la argumentación ya no importan: hay que fiarse sólo del dato puro, que es objetivo, y eliminar toda interpretación. (...) Ésta es la tendencia general del *dataísmo*; ya no necesitamos teorías o juicios éticos, que siempre estarán enmarañados por prejuicios e intereses humanos. Establecer correlaciones entre datos es más que suficiente para cualquier actividad humana (pp. 130 y 131).

En este sentido, hace mucho tiempo argumentamos que el equilibrio *teodiceico* de la experiencia humana solo se puede buscar en la justa articulación de la palabra mítica y la palabra lógica, es decir, en una antropología de la ambigüedad como marco para “la comprensión del ser y como antídoto para el totalitarismo de la razón” (Vidal Castell, 2005, p. 94). En el ejercicio de la comunicación, escribe Duch (1996), el mito resulta esencial como *praxis de dominación de la contingencia* para entender e incluir *lo otro* y, por lo tanto, para disponer de una palabra auténtica. Siguiendo la estela de esta antropomorfización de la máquina y de la reducción en paralelo de la ambigüedad compleja de los seres, Neil Postman (2018), en la sociedad deshumanizada de su distópica *Tecnópolis*, alerta de que estamos adentrándonos en lo que él llama el sueño de Descartes sobre la *matematización del mundo*: “Hemos devaluado la singular capacidad humana de ver las cosas en sus dimensiones psíquica, moral y emocional, y la hemos sustituido por la fe en el cálculo técnico” (p. 161).

2.3. La coincidencia algorítmica con un periodismo del estereotipo

El antes citado Pearl, filósofo e ingeniero experto en IA, considera que toda persona que se interese por las implicaciones sociales de la IA debería

interesarse también por la filosofía de la ciencia, la cual se preocupa por la naturaleza del conocimiento y el estatuto de la verdad, así como por los caminos por los que los buscamos, los desarrollamos y los transmitimos. No debemos olvidar que la epistemología implícita en las teorías clásicas de la teoría del periodismo, de corte positivista, privilegian la idea de una realidad que, una vez percibida de forma más o menos objetiva y común, genera *una verdad* que a su vez hace posible un negocio industrial basado en manufacturar esa verdad (Vidal Castell, 2002, 2020; Chillón, 2014). Más allá, por supuesto, de que la realidad industrial o el *negocio capitalista de la verdad* (Vidal Castell, 2021) no es, en absoluto, la única dimensión del periodismo. Este resulta ser, sobre todo, una instancia de construcción simbólica y cultural de relatos que se pretenden hegemónicos; no estamos lejos, pues, de la función y los efectos de lo que consiguen, como decíamos al principio del artículo, los aparatos e interfaces de la IA con su lenguaje algorítmico.

En cualquier caso, y aunque esta discusión epistemológica es un asunto que ya hemos tratado en otros trabajos, la asunción de que la verdad se revela tras un análisis objetivo de lo real –que nos es dado y determinado– ha pervivido mayoritariamente en el sentido común de la cultura occidental y, de manera específica, en el periodismo, dado que legitima tanto su modelo de negocio como su función política. Este es un asunto importante porque afecta a la relación del periodismo con lo imprevisible, lo emergente y *lo otro*.

Sabemos, como escribe Ventura-Pocino (2022), que la automatización de los procesos provocará aún más cambios en la organización de los equipos de trabajo y que existen muchas dudas sobre la simple subsistencia del ecosistema mediático tradicional, tal como lo hemos conocido. En las redacciones proliferarán los perfiles técnicos: ingenieros y diseñadores de algoritmos cobran un claro protagonismo. Uno de los ámbitos en el que más se ha avanzado desde la tecnología de la IA en el campo del periodismo ha sido en el de la personalización, que incide directamente en la construcción de la experiencia de *comunidad de usuarios*.

Negroponte (2000) ya intuyó en 1995 que este tipo de acciones de personalización debilitarían la cohesión social porque el relato periodístico solo confirmaría la propia visión de las cosas. Hoy, la distribución algorítmica de la información refuerza exponencialmente este eco. El *filter bubble* de Pariser (2011) genera un entorno optimizado, efectivo, rentable, en una dinámica extractivista del negocio basado en la permanencia conectada y constante del sujeto, viviendo en la que hemos llamado, con Garde (2022), *malla o membrana mercurial*, que nos envuelve y nos conecta a la vez que nos aísla en esta comunicación *blob*. Este efecto del lenguaje algorítmico, la personalización como estrategia de optimización del negocio, contradice una de las funciones que tradicionalmente se había confiado a los medios: proporcionar espacios comunes para tratar temas de interés general. Ya no tenemos que negociar nuestra visión

del mundo con personas que no la comparten, alertaba recientemente Peirano (2019). Los periodistas preferirán escribir sobre lo que genera más clics y las minorías tenderán a sentirse marginadas. Este es un periodismo que degrada la noción de comunidad y que es incoherente con la búsqueda del bien común (Ventura-Pocino, 2022b).

El periodismo como ejercicio lingüístico de apertura se ve amenazado por estas prácticas de la cultura algorítmica. Lamentablemente, estas no hacen más que desarrollar unos vicios propios de la práctica periodística desde su nacimiento. En este sentido, Walter Lippman (1964) apuntó hace mucho tiempo, en *Public Opinion*, que el periodismo se caracteriza también, como toda forma de conocimiento discursivo, por el uso de estos estereotipos compartidos, y alertaba, desde una teoría que entendía el periodismo como un “guardián de la democracia”, sobre cuándo su uso podía ser falaz e incidir en la cohesión social de la sociedad. Los estereotipos son formas *a priori* del conocimiento del mundo absolutamente necesarias para el ser humano; una *praxis* cognitiva económica, atávica y, aún hoy, imprescindible que compartimos culturalmente y que nos hace capaces de gestionar la complejidad y el caos de la experiencia para construir sentido (Eagleman, 2017).

Esta misma preocupación se perpetuó en algunas de las teorías de la Mass Communication Research, como la de Wilbur Schramm y su *two step flow of communication*, en las teorías del *Newsmaking* (Gaye Tuchman, E. Noelle-Neumann) o en aquellas perspectivas de la tematización (Marletti, Richeri), tal como lo dejan ver Moragas (1995) y Rodrigo (2001). Hay, incluso, en estos autores ahora parafraseados, una asunción –y una preocupación– de que el periodismo ha sido, precisamente, un espacio discursivo donde han proliferado impunemente estos estereotipos, por muy alejados que hayan estado en alguna ocasión de la experiencia compartida o intersubjetiva del mundo, al mismo tiempo que se disponía de un estilo informativo *objetivizante*, una retórica de la información, que aparentaba distancia con lo previo y lo emocional (Núñez Ladevece, 1991; Burguet, 2004).

Ante esto, el periodismo literario completa –y en parte desmiente– a la epistemología mecánica del periodismo objetivista; asume lo complejo del conocimiento y problematiza la noción de lo real para proyectar una *mirada densa* (Vidal Castell, 2006) más penetrante, que rompe la piel de lo superficial global. El periodismo literario no es el embellecimiento de la nota informativa, sino que fortalece y amplía el dispositivo cognitivo del periodismo, propone una mirada, un método y, finalmente, una estrategia formal que utiliza los recursos de composición y de estilo del realismo –mayoritariamente, aunque cada vez interesan más los aportes de la poesía, por ejemplo, a la escritura periodística–. Hay una diversidad de periodismos, y el periodismo literario es uno de ellos; y quizás todos nos son necesarios.

3. EL LENGUAJE DEL ALTERITMO

Sin, en ningún caso, enarbolar la bandera tecnofóbica, puesto que el ser humano es un ser culturalmente tecnológico, que se ha construido dominando, material y simbólicamente, la incertidumbre del medio con el desarrollo de herramientas, sí consideramos que en esta nueva revolución que protagoniza la IA hemos de reivindicar la importancia de lo humanístico. Dicha tradición nos ayuda a construir sentido y valor y nos permite completar el proyecto colectivo que queremos construir en común (Ventura-Pocino, 2022). En este sentido, “el desolado y desolador hombre unidimensional u Homo economicus descrito por Herbert Marcuse, Max Horkheimer, Lewis Mumford o Günther Anders puede sin duda beneficiarse de los adelantos que los nuevos ingenios procuran, pero también hallar en ellos una fuente de alienación renovada”, escriben Duch y Chillón (2012, p. 468). No se trata de menospreciar los avances tecnológicos, por supuesto, sino de vindicar “un ejercicio de la humanidad rebelde ante la deriva en curso” (Ibíd.).

3.1. De lo algorítmico como amenaza a lo abierto e imprevisible del Ser

¿Tiene el pensamiento humano características de un pensar no siempre racional, de apariencia contradictoria, ambigua o paradójica, en la estela de lo dicho en Deleuze y Guattari (2010), que la filosofía comienza con un juego, con un “*faire l’idiot*” (p. 63)? Al respecto, Han (2021), escribe que “no es la inteligencia, sino un idiotismo, lo que caracteriza el pensamiento” (p. 60), ya que “la IA es incapaz de pensar, porque es incapaz de *faire l’idiot*. Es demasiado inteligente para ser un idiota” (Ob. Cit., p. 61). Lo racional estricto de la IA contrasta con la capacidad de sorprender de esta razón humana biológica. Como supo decir Gregory Bateson, quizás lo que más caracteriza al ser humano sea su condición impredecible.

Pese a ello, los modelos algorítmicos que se usan en estos contextos se alimentan con bases de datos y tecnologías basadas en el cálculo probabilístico. Las predicciones basadas en el pasado en un presente perpetuo están limitadas porque no contemplan la capacidad humana de desafiar lo que es imposible y decepcionar lo que es esperable (Innerarity, 2022). La historia de la humanidad es un grueso compendio de fenómenos sociales, rebeliones y avances inesperados que nadie predijo, que irrumpieron.

La cuestión sobre los límites predictivos de estas tecnologías que “aprenden del pasado” también ha sido planteada por Han (2021) al decir que el futuro que calcula no es un futuro en el sentido propio de la palabra, dado que “no sale de lo antes dado hacia lo intransitado. El pensamiento en sentido enfático engendra un mundo nuevo” (p. 73). En este sentido, Dardo Scavino (2022) recuerda que para Nietzsche la vida no era “la previsible repetición del pasado, sino la previsible irrupción del futuro” (p. 198). Eso era la libertad para el filósofo alemán,

la irrupción de lo imprevisto en un presente previsible. Scavino, para pensar los efectos de este ámbito de la tecnología exponencial, recupera también las observaciones del epistemólogo Thomas S. Kuhn, quien definía el futuro como un *acontecimiento súbito* y no estructurado. Según Scavino (2022), “hay humanidad porque algunos dejan de reproducir como autómatas las instrucciones en vigor y proponen otras nuevas” (Ibíd.).

En esta misma línea, Zizek (2014) entiende el acontecimiento

en toda su dimensión y esencia como algo traumático, perturbador, que parece suceder de repente y que interrumpe el curso normal de las cosas: algo que surge aparentemente de la nada, sin causas discernibles, una apariencia que no tiene como base nada sólido” (p. 16).

Habría, pues, según el filósofo, algo de milagroso en la propia naturaleza de lo que realmente es un acontecer, un tipo de *transformación devastadora de la realidad en sí misma*. Y escribe:

En un primer enfoque, un acontecimiento es por consiguiente *el efecto que parece exceder a sus causas* –y el espacio de un acontecimiento es el que se abre por el hueco que separa un efecto de sus causas–. Ya con esta definición aproximada, nos encontramos en el corazón mismo de la filosofía, ya que la causalidad es uno de los problemas básicos que trata la filosofía (p. 17).

Zizek, pensando el acontecimiento, topa de bruces con la relación emergente de *lo otro*, e introduce el tema del “enigmático encuentro con la otredad” (p. 27), como una instancia de constitución y revelación del individuo. Resulta evidente que esta naturaleza del acontecimiento del ser choca frontalmente con la cultura de lo previsible y lo probabilístico, reduce al ser a un estereotipo y demuestra una gran incapacidad para respetar la naturaleza epifánica del ser humano, en palabras de Duch (2001), siempre en emergencia, en proceso, incompleto, en un trayecto hermenéutico inacabado, siempre haciéndose y nunca completamente hecho. Toda actividad simbólica y cultural debe estar impregnada, también, de esta consciencia, *so pena* de construirse desde lo inhumano.

3.2. El periodismo como *sacramento* para una comunidad

Pese a la situación crítica de las dicciones humanas, no hay duda de que también hoy el hombre alcanza la salvación por medio del decir y del decirse, que son inherentes a su naturaleza, porque corresponden en efecto a su íntima constitución de “*ser que llega a ser*” (Duch, 2001, p. 230). El clima natural de este ser es la cultura, entendida como el conjunto de traducciones concretas que lo sitúan en el espacio y el tiempo. En esta cultura, los lenguajes y las dicciones le dan la oportunidad de compartir unos cánones estéticos, religiosos, jurídicos

y lingüísticos con otros. Compartir estos lenguajes que nos fijan culturalmente nos da la oportunidad de compartir y convivir con los otros y de convertirnos en sujetos y ciudadanos, más que en el individuo del *totalismo narcisista* del que habla Sadin (2022).

Así, la convivencia de lenguajes diversos resulta fundamental para este clima cultural y personal de apertura. El ser humano es siempre y en todo lugar un posible políglota porque su humanidad, “para poder expresarse adecuadamente necesita diversas formas comunicativas que, como una especie de *revelación*, pongan al descubierto los distintos niveles que la configuran y que le dan vida” (Duch, 2001, p. 233). Cualquier lenguaje social y cultural, como es el algorítmico, pues, debería contemplar e incluir en sus prácticas simbólicas esta realidad. Por el contrario, la degradación de los lenguajes humanos constituye una señal inequívoca de que, en la cultura occidental, como dice Steiner (2013), ha habido cierto agotamiento de las palabras (Duch, 2001; Vidal Castell, 2005).

Dentro de esta diversidad de lenguajes que el ser humano necesita, olvidamos con frecuencia las aportaciones que, en un entorno simbólico propicio a las gramáticas explícitas, sintéticas y superficiales, nos proporciona el lenguaje de lo sagrado, vecino de los lenguajes de las *ciencias del espíritu*, como las denominó Dilthey (1949). Duch (2001) y Hagglund (2022) recuerdan que el ámbito de lo religioso y de sus lenguajes, característicamente humano desde que lo es, proviene etimológicamente de la palabra *re-ligare*, unir, poner en relación, que designa, en palabras de Hagglund, “una respuesta evolutiva a la necesidad de una conexión íntima con los demás humanos (...), un compromiso con los propios que se va extendiendo hacia los demás humanos” (Hagglund en Amiguet, 2022). Lo religioso tiene un vínculo natural con lo trascendente, sí, pero también desarrolla, dice Hagglund, una dimensión horizontal que lo aboca a pensar el sentido y la naturaleza de lo comunitario.

Así, efectivamente, podemos pensar, y aun desear, que el lenguaje *sagrado* no se circunscriba solamente a la experiencia religiosa, aunque fuera como contrapeso a la manera en que el lenguaje económico o bélico ha desbordado la designación de sus limitados ámbitos de experiencia, y se use con frecuencia para *empalabrar* asuntos, conflictos y todo tipo de acontecimientos, tal vez inicialmente inconmensurables y de los que, como humanos, nos debemos apropiarse simbólicamente. Utilizamos, escribe Duch (2001), aquellos lenguajes que están a nuestra disposición para abordar el sentido de la experiencia, y al hacerlo la emplazamos en un universo simbólico, ya que todo acto lingüístico es también un acto social y político.

El lenguaje del humanismo y el lenguaje de lo sagrado nos emplazan a establecer una relación con los lenguajes de las ciencias del espíritu, aquellos que debían ser reivindicados y fundamentados filosóficamente ante la hegemonía de las ciencias naturales, y que supone un nuevo empuje –y casi el principio– “de

la escuela histórica y del trabajo de las ciencias particulares de la sociedad” (Dilthey, 1949, p. 4). Dilthey instaura la máxima según la cual “toda ciencia es ciencia de la experiencia” (p. 5) y la experiencia es una realidad interconectada, holística. No adoptar esta perspectiva, también en el contexto algorítmico y en la cultura periodística, sería “mutilar la realidad histórica para acomodarla a los conceptos y métodos de las ciencias de la naturaleza” (Ibíd.).

Para dar cabida a estas otras dicciones heteroglósicas, creemos que en el momento de crisis lingüística que atraviesa el *homo loquens* podemos encontrar algunas pistas interesantes en los lenguajes de lo sagrado o de lo espiritual. El antropólogo Bateson les preguntaba a sus alumnos, en su primer día de clase, qué era un sacramento –también les preguntaba qué era la entropía–. Para Bateson, sus alumnos, que tanto podían ser médicos como artistas, debían reflexionar acerca de cuál es la “pauta que conecta a lo viviente” (Bateson, 1989, pp. 18-19). El sacramento es, efectivamente, como apuntaba Bateson, una actividad simbólica que se instaura entre el individuo y la comunidad, y que conecta a este individuo consigo mismo, con la comunidad, con el medio y con la especie, es decir, con el resto de los humanos. El sacramento es un signo visible de una realidad existente pero invisible.

El lenguaje del sacramento no es posible sin una comunidad, entendida como una organización que engrana o articula lo individual, el sujeto, con lo colectivo o grupal. La comunidad –no solo la religiosa– comparte unos objetivos y unos lenguajes comunes, pero para que funcione correctamente requiere que sus componentes mantengan su autonomía e idiosincrasia, que enriquecen y amplían las posibilidades de acción –y de éxito– de la comunidad, la renuevan y la hacen evolucionar, al tiempo que todos estos miembros también crecen, evolucionan.

En este sentido, Garde (2022) ha hecho notar lo relevante que resulta, en el momento actual, que el periodismo actúe dentro de comunidades, colabore a formarlas y les transmita la posibilidad de la emancipación desde un periodismo comprometido, abierto, practicado por *periodistas ignorantes*, y que lo haga desde unos supuestos diferentes de los moribundos modelos del periodismo industrial convencional. También los conceptos de *misterio* o de *oración*, en la estela de esta *pauta que conecta*, nos resultan sugerentes invitaciones a pensar el periodismo desde lo sagrado.

3.3. El alteritmo y sus contribuciones desde lo literario y lo humanístico

Partiendo de este convencimiento sobre la necesaria articulación –y equilibrio– entre *mythos* y *logos*, establecida en la antropología filosófica, y de la amenazante hegemonía de lo que Postman (2018) denominó el *alma matemática* en la cultura de la tecnología exponencial en la que vivimos, proponemos seguidamente una reflexión sobre lo que aquí denominamos *alteritmo*, siendo conscientes de que lo expuesto no agota en absoluto el problema planteado.

Por alteritmo entendemos lo opuesto a lo que podemos denominar los

lenguajes de la superficie que caracterizan nuestra era: lo alterítmico representa lo que en otro lugar llamamos la *mirada densa* (Vidal Castell, 2006), el ejercicio simbólico de dilucidar lo que hay *de profundis* ante y dentro de nosotros. Es un tipo de actividad cognitiva de naturaleza simbólica que resulta competente para explorar el ámbito de la experiencia relacionado con lo indeterminado y la ambigüedad constitutiva del ser humano, confrontados con los lenguajes de la no ambigüedad que fijan el Ser, lo determinan y lo clausuran, con las consecuencias que ello conlleva para los procesos de emancipación individuales y comunitarios.

El alteritmo y sus cualidades se contraponen, así, al algoritmo y lo algorítmico. Todas las llamadas disciplinas del espíritu convocan siempre en su hacer y en su pensar estos alteritmos, herramientas y a la vez resultado, tentativas para explorar, a veces desde la penumbra y lo incierto, el mundo otro, una tecnología del pensamiento que se activa solamente, como escribe Garde (2022), con el discurso político de las mediaciones, que no puede ser sino discurso humano, al mismo tiempo *lexis y praxis* –tal como defendía Arendt (2005)–. El alteritmo remite tanto al término *alter* –otro– como a *altero* alteración– y busca nombrar lo que no tiene un orden aparente.

Etimológicamente, mientras que el algoritmo –o logaritmo– proviene del latín *algorithmus* y de la palabra griega *arithmos*, que significa número, por la influencia que ejerció el matemático persa Al-Juarismi –cuyo nombre se latinizó como *Algorithmi*–, y que como hemos visto en anteriores apartados se define como la secuencia lógica o numérica que da órdenes para solucionar un problema, el alteritmo, señala Garde (2022), nos remite precisamente a lo contrario, a todo aquello que excede al cálculo, que se halla implícito y debe ser interpretado, que opera desde lo profundo pero emerge –o puede emerger.

En este sentido, la palabra alteritmo, en latín clásico, se usaba para designar la alteración de un orden, sea del ritmo del corazón o de, por ejemplo, un motor, e incluso hoy *altero* sigue siendo usado en México como sinónimo de *montón*, cúmulo. No podemos olvidar tampoco que *alterar* significa etimológicamente que *algo deviene otro*, que se transforma. Así, apunta Garde (2022), si el algoritmo permite a los programadores ordenar el caos para predecirlo, en cambio el alteritmo es toda acción que permite aprehender el caos por medio del caos, como se proponía, desde la literatura, Samuel Beckett.

Resseguir els alteritmes, per tant, és descriure els canvis que es donen quan pensem en el nosaltres, un nosaltres anònim i radicalment divers, però que, paradoxalment, no altera els efectes del caos, sinó que assimila les alteracions com a part de la labor de viure (Garde, 2022, p. 454).

Esta actividad exploratoria y simbólica debería ser especialmente cara a una nueva praxis del periodismo, un periodismo que no puede ser repensado sin atender a esta nueva hegemonía de lo tecnológico y lo *datalátrico*, como vamos a proponer en el apartado de las conclusiones.

Nos hallamos en la tesitura de buscar –en este contexto amenazador– tanto una posible *praxis* de naturaleza simbólica como ejemplos adecuados que nos ayuden a entender lo alterítmico, esta naturaleza abierta hacia *lo otro*, que respeta las emergencias. Como hemos apuntado más arriba, en este artículo proponemos hacerlo, inspirados en la larga tradición del comparatismo periodístico literario (CPL) propuesto por Chillón (1991), y seguido por otros como Vidal Castell (2000), Fleta (2015) y Hernández (2017).

Cuando nos referimos a la *literatura* o a *lo literario*, como un ámbito y una práctica desde la que obtener ejemplos de *praxis* del conocimiento alterítmico, somos conscientes de que aludimos a un concepto polisémico que designa prácticas muy amplias y diversas, que han sido objeto de análisis y crítica desde escuelas distintas y, con frecuencia, opuestas. En resumidas cuentas, y aunque existe un sentido crematístico, canónico, del término *literario* –aplicable solo a aquellas obras que merecen formar parte de una tradición sancionada desde las instancias del gusto hegemónico –perspectiva desde la que han escrito, por ejemplo, Harold Bloom (2006) o Gerard Genette (1993)–, aquí, siguiendo la tradición de la antropología filosófica, consideramos a la literatura como una forma de conocimiento de naturaleza estética que busca aprehender y expresar lingüísticamente la calidad de la experiencia (Chillón, 2014; Chillón & Duch, 2012). También hemos considerado en términos parecidos al periodismo, páginas atrás, como un ámbito y unas formas narrativas en las que se opera a nivel simbólico para estructurar discursivamente y políticamente la experiencia del mundo común.

Esta práctica simbólica pretende abordar lo misterioso en la vida desde lo cotidiano, descubrir lo esquivo y oculto en lo que nos es evidente, como expresa Magris (2010). Son *praxis de dominación de la contingencia* (Duch, 1996). El esfuerzo inevitable de lo literario es para el ser cómo aprender a bailar con cadenas, escribió Nietzsche (1996): ¿cómo podemos liberarnos, con las palabras, de la determinación que nos *aplaca* y nos *fija* en un lenguaje conformado por esas mismas palabras?

3.3.1. Aportación al alteritmo desde la filosofía de la alteridad

La alteridad en la cultura del narcisismo digital se percibe con frecuencia como una amenaza, pero es, aún hoy, desde la perspectiva del humanismo, también un deseo, una apertura, una fascinación, una posibilidad que se abre a la vez delante y dentro de nosotros, porque en nuestro interior, al experimentarla, descubrimos muchas otras formas y posibilidades de seguir siendo nosotros mismos. La cultura del humanismo, que no por casualidad floreció ufana en los siglos en los que el ser humano descubrió fascinado tantas otras formas de *ser humano*, nos ofrece algunas claves interesantes para repensar el contexto actual.

En nuestra *sociedad tardocapitalista* triunfa el relato del éxito conseguido

sin deber nada a nadie, del *self-made man*, mito fundamental del individualismo neoliberal (Sadin, 2022). Cada uno es el centro de este nuevo mundo, en el advenimiento de esta nueva condición del individuo contemporáneo, escribe Sadin (2022, p. 27 y 28), cuya raíz sería la doctrina del individualismo liberal, que moduló desde el siglo XVIII. Esta arrobada insistencia en el yo de la que habla Sadin conduce a una renuncia o un descrédito de los espacios de construcción comunitaria. El algoritmo y lo algorítmico intensifican esta devaluación de la idea de alteridad y reducen la presencia y la complejidad de la idea del *otro*.

Pero este contexto no es radicalmente nuevo; a lo largo del siglo pasado filósofos como Emmanuel Lévinas y Martin Buber denunciaron el reduccionismo en el que había caído buena parte del pensamiento occidental moderno, consistente en desdibujar las características del *otro* y en explicarlo desde las categorías del yo.

Por ello, tras la II Guerra Mundial, en un mundo moralmente inhabitable tras las dos tragedias globales vividas en apenas treinta años, Lévinas (1986) opone al *ser para la muerte* el *ser para otro*. Si Heidegger había considerado que la filosofía había caído en el olvido del ser (*Seinsvergessenheit*), Lévinas denuncia, en cambio, el *olvido del Otro*, el olvido del tú, porque la filosofía occidental moderna sigue encerrada, considera, en la conciencia aislada del *cogito* cartesiano y del *Ich Denke* kantiano, y explica *lo otro* en categorías de *lo mismo*, cuando en cambio la experiencia de la otredad debe manifestar una *presencia*, que no se puede subordinar ni domesticar ni esclavizar, porque es revelación y es interrogante.

La idea axial que vertebraba buena parte de sus textos es la idea de *rostro*, y nos parece una reveladora coincidencia que las tecnologías exponenciales de la IA tengan como uno de los ámbitos de trabajo más prolíficos el del reconocimiento facial, y que estos motores se alimenten con bases de datos que ejemplifican qué rostro debe tener un buen ciudadano, un buen contribuyente o un delincuente, según sea su aspecto o raza. Nos hallamos, pues, ante una grosera simplificación del concepto de rostro: lo facial en la AI son coordenadas espaciales, apenas la superficie de lo que debemos considerar el rostro de una *persona*. Lo determinado, la reducción de lo que es *otro* a las categorías de lo mismo, en palabras de Lévinas, resulta flagrante.

Para Lévinas, de hecho, el concepto de rostro no se refiere a la forma sensible que habitualmente presenta este nombre, sino que es la resistencia que nos opone el otro en su propia manifestación. El rostro es la manera irreductible y epifánica en la que se hace presente el otro. Hemos escrito antes, siguiendo a Duch (2001), que el ser humano es un ser epifánico, que se debe manifestar y lo hace en el uso de todos aquellos lenguajes y recursos simbólicos a los que tiene acceso. Con estas características, se entiende que Lévinas (1986) considere la emergencia del rostro como una experiencia esquivada, que se escapa

constantemente, irreductible. Lo que más define un rostro, escribe, es este carácter irreductible, abierto, siempre en manifestación; es la manera como el otro supera la idea que tengo de él.

En este contexto, la máscara significa en Lévinas la reducción de la complejidad de *lo otro*, lo que colocamos sobre esa epifanía para impedirarla, lo que reduce *lo otro* a las categorías de lo que es lo mismo. Es máscara el estereotipo. ¿Es máscara pues lo que construyen los algoritmos de la IA que trabajan en reconocimiento facial? Sin duda, en tanto que reconocen lo ya sabido, no prevén la emergencia de lo epifánico, ni tienen en absoluto esa intención. Una vez más son herramientas dispuestas para lo pragmático, lo útil, la ganancia, basadas en una idea solipsista e individualista del individuo que lo niega como persona.

En este sentido, el filósofo existencialista judío Martin Buber (1977, 1973) apuntó reflexiones muy próximas a las de Lévinas: el aspecto básico de su pensamiento es la relación *yo-tú*, entendida como la relación entre dos sujetos que tiene el lenguaje como centro. Dicha relación dialógica se opone a la relación *yo-ello*, que solo pone en contacto un sujeto con un objeto, y en la que no hay interacción sino apropiación. Existir es para Buber entrar en relación de interacción con otros, en una forma parecida a la que propone Lévinas. Para él, no tiene sentido hablar de un yo aislado porque el ser para definirse necesita oponerse a otros individuos y a un mundo.

Buber (1923), que proviene de la tradición del anarquismo filosófico, aunque no rechaza —al contrario— la matriz filosófica de la tradición hebrea, es conocido por su filosofía del diálogo. Su obra *Yo y Tú* supuso un aporte al amanecer de un nuevo humanismo basado en la solidaridad, el respeto por el otro y la tolerancia.

Esta es responsabilidad del periodismo de calidad hoy. Lo algorítmico convierte en un círculo cerrado en sí mismo, recurrente, que es siempre lo mismo, el proceso circular pero abierto al crecimiento de la espiral comunicativa (Garde, 2022), la estructura helicoidal que ocupará el tiempo y el espacio comunitario. En el algoritmo, en cambio, los datos del *pasado* determinan y fijan un *presente* al que se le niega la emergencia y la apertura del *futuro*. El periodismo lo ha hecho tradicionalmente, y es capaz de seguir haciéndolo. “Solo necesita —escribe Lladó (2019)— esa mirada lúcida que escuche los silencios, a veces tan ensordecedores. Es lo que han conseguido Manuel Chaves Nogales o John Steinbeck, Joseph Kessel o Gay Talese, Elena Poniatowska o Svetlana Alexievich, Juan Villoro o Leila Guerriero” (p. 28).

3.3.2. Literatura y alteritmo

Dentro de la tradición del humanismo, lo literario explora una inevitable tensión entre lo conocido y lo desconocido, entre el ser y su potencia, entre lo que se es y lo que se podría ser. La narración de la peripecia de los héroes y

antihéroos de la tradición literaria siempre es una forma de viaje, como explica Auerbach (2016), desde las peripecias del *Ulises* de Homero hasta lo acontecido con Leopold Bloom en el libro *Ulises* de Joyce. El primero, que prácticamente inaugura esta tradición, en un viaje lleno de monstruos, dioses caprichosos, sirenas y amores fieles; el segundo, en una triste epopeya cotidiano en el Dublín de principios de siglo, lleno de amistades falaces y amores infieles. ¿Hay forma más precisa de evocar el propio trayecto hermenéutico del ser humano que cifrarlo en la narración de un viaje? Este viaje, sea solo interno, como ocurre no solamente con el gris Leopold Bloom, sino con tantos miles de protagonistas como la legión de Bartlebys, Wakefields, Oblomovs, o sea también externo, como sucede con Orfeo, Eneas, Aquiles, Ulises, Ishmael, Holden Caulfield, los bucaneros de Salgari, los marineros y exploradores de Conrad y tantos y tantos otros.

Es por ello que Joseph Campbell (2013) habla de este *viaje del héroe* como la estructura narrativa fundamental de la narración en la tradición literaria occidental, y es así porque el viaje es el epítome de la apertura hacia lo que es otro, hacia lo distinto, hacia lo que no está en lo mismo. Campbell resume en un conocido diagrama este trayecto a la vez interno y externo de un viajero que emprende un periplo del que *regresa* transformado, es decir, siendo de una forma distinta él mismo. Campbell divide su diagrama entre lo conocido de la partida y lo desconocido, en el que destaca el abismo al que se enfrenta el protagonista antes de su regreso. De resultados de ello, asiste (y protagoniza) a una revelación que lo transforma (Campbell, 2013). La epifanía, explica Duch (2018) es un encuentro con lo que a la vez es esperado e inesperado, sucede de forma súbita y, cuando sucede, nos damos cuenta de que lo esperábamos.

De manera parecida, aunque desde presupuestos diferentes a los de la antropología literaria de Campbell, el formalista Vladimir Propp (1958) instituyó en *Morfología del cuento*, tras el análisis de cientos de ejemplos, las funciones recurrentes que se daban en todos los relatos populares. En esta serie de treinta y un puntos recurrentes destacan el alejamiento del protagonista de su propio entorno –ese salir de lo mismo de que hablábamos más arriba–, la transgresión, la partida, el viaje y diversas formas de regreso. La situación de partida del relato literario es siempre cuando lo imposible, lo imprevisto o lo improbable rompe completamente los diques de la vida cotidiana.

Así pues, en tanto que somos conscientes de que estos movimientos de apertura, alteridad, epifanía y transformación son tanto, por una parte, características constitutivas del conocimiento y la práctica de lo literario como, por otra, elementos fundamentales de lo que aquí hemos llamado *lo alterítico*, proponemos como contribución que funcione como ejemplo e ilustración, presentar las aportaciones críticas sobre dos autores emblemáticos del siglo XX, Robert Musil y Samuel Beckett.

3.3.2.1. Musil: lo posible por delante de lo real

Robert Musil es uno de los máximos representantes de la tradición literaria centroeuropea, de raíces culturalmente judías y preocupaciones recurrentes sobre cómo la intemperie humana se expresa en la incomodidad lingüística, a la que Valverde, en el prólogo a la monumental *Afinidades vienesas* de Josep Casals (2006), se refiere con la célebre sentencia: “Esos vieneses no sabían que eran tan modernos”. Su diagnóstico sobre la crisis social y espiritual de la cultura, en plena decadencia de los valores burgueses, expresa la desintegración social y espiritual de la civilización europea, obtuvo una gran centralidad en las primeras décadas del siglo XX en el ámbito de lo literario, y protagonizó las obras de autores como Stefan Zweig, Elias Canetti, Franz Kafka, Robert Walser, Joseph Roth, Hugo von Hofmannsthal o Karl Kraus, entre tantos otros. Fuera del ámbito centroeuropeo podríamos detectamos un coincidente sentido en el trabajo literario de Joyce (*Ulises*, 1922), Woolf (*Las olas*, 1931) o Faulkner (*El ruido y la furia*, 1927). Musil, específicamente, dedicó gran parte de su vida a su magna obra, *El hombre sin atributos* (*Der Mann Ohne Eigenschaften*, 1930/32), una creación mastodóntica.

Musil busca reflejar una nueva realidad emergente, a la vez de una decadencia aún esplendorosa, en la que el individuo se siente extranjero. Thomas Mann y otros, escribieron el propio Musil, escriben “para lo que ya está aquí, yo no escribo para la gente que está aquí” (Monton, 1993, p. 6). Lo que interesa a Musil no es tanto el acontecer del realismo, constituido por hechos, objetos y personas que él considera intercambiables, como las posibilidades. Musil, pues, plantea la superioridad de la exploración de lo posible por delante de lo real, en la creación literaria, en tanto que cuando existe lo posible a la vez existe también su contrario. Esta tendencia entre opuestos que aún no existen, verdaderamente, debería ser el ámbito preferente de exploración de la actividad literaria, según el escritor. Esta dualidad, entre la que se desarrolla fluctuando una trama no lineal, es la herramienta para explicar la ambigüedad y la intercambiabilidad de todo lo que es real *en lo que está aquí*: en las cosas inestables hay más futuro que en las estables, y el presente no es más que una hipótesis que todavía no se ha superado, escribe Musil (1993) en una de las célebres digresiones de la voz narradora, que ocupan centenares de páginas. Y concluye que hay que apoderarse de la irrealidad porque la realidad ya no tiene sentido.

¿Quién es este hombre *sin atributos* ni cualidades que nos presenta el autor? Ante todo, cabe adelantar que no es una expresión en absoluto peyorativa, como se entendería tal vez hoy, en el seno de nuestra sociedad productivista. El *hombre sin atributos* es un ser indeterminado, estupefacto ante su propia cualidad de *ser no fijado, abierto*. Mientras la sociedad critica su “falta de carácter”, el protagonista, abogado, le pregunta a su amigo en diversos momentos: “¿Te parezco realmente un abogado?”, y se esfuerza por adquirir *un carácter profesional* mientras su aspecto recuerda, sucesivamente, a Jesucristo, un pintor o un marinero de vacaciones (Monton, 1993).

En el capítulo cuarto, Musil establece la distinción entre sentido de la realidad, propio de los hombres con atributos y cualidades —como es el padre del protagonista— y el sentido de la posibilidad, propio del hombre sin atributos. Para Musil este hombre sin atributos es alguien a caballo entre el pensamiento y la acción, un contemplativo, un apetitivo, un personaje indeciso que proclama que “hay que suprimir la realidad” (Musil, 2001, p. 185). Según explica Musil por boca de Ulrich, la moral de la humanidad se encuentra permanentemente escindida en dos componentes: la matemática y la mística, o, en otras palabras, “en precisión y alma”. Musil toma partido y asalta definitivamente la fortaleza del realismo decimonónico y la dinamita, como en esos años hacían también desde el arte.

En el contexto de una reflexión alterítmica, la aportación de Musil nos presenta sobre todo el eje en oposición *posibilidad-realidad* como preferente para los trabajos de la creación narrativa, pero también en el contexto del trabajo periodístico. Hay que suprimir la realidad para trabajar con la posibilidad. Lo algorítmico es lo real previsto que cancela lo real posible, y lo alterítmico es la posibilidad que emerge en una obertura. En lo posible perviven los opuestos, y esa incertidumbre nos obliga a estar atentos a lo que emerge y a mantener la mente abierta a lo imprevisto y lo epifánico.

3.3.2.2. Beckett y Guerriero. Escribir en el silencio para evitar cualquier lenguaje

Muchos autores y críticos han hecho notar, desde la teoría de la narración, que la transmisión del sentido en cualquier historia descansa en la observación y reproducción, selectiva, enfocada, de lo cotidiano y lo aparentemente pequeño o casual, que el trabajo literario *configura*, en término utilizado por Lukács (1989), hasta construir los llamados *motivos narrativos*. Nabókov resumía su técnica novelística en el dominio del diálogo y de los detalles, y como él muchos otros, en el campo del periodismo literario, han subrayado la importancia de *mostrar* en vez de *decir*, entre ellos Truman Capote (buscando en los detalles lo que él llama *fragmentos de realidad*, en *Fantasmas al sol*, dentro de *Los perros ladran*) o Gay Talese (invocando en *Vida de un escritor* el ejemplo de Carson McCullers), para dejar que un lenguaje silencioso evocase y transmitiese lo oculto.

En la narratología, los puntos de vista desde los que una voz narradora cuenta la historia pueden ser, desde la distinción ya lejana de Henry James, los del *telling* —que efectivamente cuentan— y los del *showing*, los puntos de vista escénicos, que hacen asistir al lector a la historia, aparentemente sin mediación de voz narrativa (Lodge, 2010; Marchese & Forradellas, 2013). Ejemplo de este último caso serían los diálogos platónicos —tan caro como era al magisterio oral de Sócrates, cuya voz evocaba en cada uno de los más de ochenta diálogos, sin ninguna voz narrativa que los contuviera—, la convención dramática en los géneros teatrales —origen del interés por ellos de Beckett, como veremos a continuación— o la experimentación de la omnisciencia selectiva o selectiva

múltiple en las obras de las corrientes de vanguardia, como vemos en Joyce, Faulkner o Woolf.

Recientemente, Leila Guerriero, uno de los nombres destacados de la tradición del periodismo literario, dentro de la llamada *crónica latinoamericana*, de los últimos veinte años, declaraba en una entrevista a *Cuadernos Hispanoamericanos* (Álvarez, 2022) que siempre anda buscando, en su trabajo, aquellas cosas “que no están a la vista”. Eso significa no buscar lo previsible, lo obvio, lo que todos ven o esperan, y “tratar de no ir por el camino predecible”, sino ser “flexibles e imaginativos, permanecer muy atentos al discurso del otro”. Al final, como apuntamos líneas más arriba, esta propuesta es una subversión contra el realismo capitalista:

es el pequeño ser, sujeto humano, peleando de una forma contra el sistema que le dice: Tú no, tú no podrás, no estás hecho para soñar, tú no perteneces al mundo de las ambiciones. Resígnate, sé albañil, sé algo que no querés ser, jodete, eres una rata. Naciste donde cayó el rayo de la mala suerte. Tu destino es la desgracia (Guerreiro en Álvarez, 2022).

Quienes practican este periodismo de la apertura a lo imprevisto y a lo otro, en cambio, “son unos emancipados contra eso”, advierte Guerriero, ya que practican una mirada que es una sublevación contra lo fijado y contra lo cerrado, contra el realismo de *las cosas como son y lo objetivo*, lo numérico y lo probabilístico contra lo posible. Para transitar esos terrenos movedizos, la influencia de la técnica literaria, de la experiencia poética, es indiscutible, ya que “todo viene también de entender o de querer alcanzar con la prosa lo que se ve y lo que no se ve”.

En este sentido, propugnamos en este artículo lo alterítmico como un lenguaje del silencio, que complementa y compensa lo explícitamente ruidoso de los lenguajes de la superficie. Entendemos por lenguajes de la superficie aquellos característicos de los discursos hegemónicos y de las diferentes prácticas simbólicas y comunicativas en la sociedad del capitalismo de la contención, en especial en su dimensión digital, es decir, *sintéticos*, aunque no solamente – más bien en un ámbito híbrido que tiene tendencia a anular lo físico para establecer un único ámbito *figital*, como los conciertos de Rosalía–. Precisamente Guerriero –entrevistada por Álvarez (2022)– explica su trabajo desde el periodismo literario como un cultivo del lenguaje del silencio frente a estos lenguajes de lo obvio y de lo superficial:

Yo el silencio lo entiendo como trabajar con lo no dicho, que para mí es tan importante como trabajar con lo que se dice de manera evidente. Cuando escribo no voy buscando que el texto grite, chillé o aülle todo el tiempo, o que revele cada tres frases una supuesta verdad. Me gusta trabajar con el silencio literal, o sea, que el texto, a pesar de estar escrito, suene a silencio, suene a desierto. Y me gusta trabajar con ese otro silencio que no tiene que ser evidente, que dice las cosas sin decirlas (Guerreiro en Álvarez, 2022).

Este decir las cosas sin decir las es, propiamente, la principal ocupación del trabajo literario, como hemos apuntado más arriba, ese desvelar en lucha contra el propio lenguaje, demasiado obvio y visible, que atormentó ejemplarmente durante toda su vida a Samuel Beckett. El escritor y premio Nobel irlandés, uno de los tres autores que George Steiner considera emblemáticos del siglo XX por su extraterritorialidad (Steiner, 2002), junto con Borges y Nabókov, experimentó desde una prosa vanguardista y alejada de toda convención estas dificultades para luchar contra un lenguaje que, según una perspectiva de sospecha sobre el lenguaje que data de fines del XIX, con Nietzsche al frente, constriñe y determina.

Así, Beckett podría considerarse uno de los principales cultores de este lenguaje del silencio, un *mutismo verbal* que expresa un sujeto fragmentado, en tensión con su identidad y con un mundo de los objetos sin sentido. Esta fragmentación e inestabilidad del individuo que hemos visto en la obra de Musil, aparece de nuevo desde el trabajo literario que, ahora, si cabe, adopta un postulado más radical, ya que Beckett es consciente de la naturaleza privativa de todo lenguaje, y de que, por ello, *decir oculta*.

El programa de la obra de Beckett, que hizo del silencio su lenguaje, lo resume Taléns (Beckett, 2001) como *huir* de una mirada que ordene el mundo. “El único medio de renovación —escribe el autor irlandés— consiste en abrir los ojos y contemplar el desorden. No se trata de un desorden que quepa comprender. He propuesto que lo dejemos entrar porque es la verdad.” Esta lucha con las palabras hace que su escritura sea “la expresión de que no hay nada que expresar, nada con qué expresarlo, nada desde lo que expresarlo, no querer expresarlo, junto con la obligación de expresarlo” (p. 16). Y lo conduce a la pretensión de comunicarse por medio del silencio.

Beckett (2001) sufre el lenguaje como una forma de reducción del individuo, de capitulación ante lo colectivo: “He aquí —lamenta— a lo que creen haberme reducido. Menuda astucia haberme adaptado a un lenguaje del que imaginan que nunca podré servirme sin reconocerme de su tribu” (p. 19). Es por ello que el escritor trabaja en inferioridad de condiciones respecto de los artistas visuales o los músicos, se lamenta, ya que él ha de usar *palabras que significan* como medio único de su trabajo para decir lo no dicho, para decir lo indecible. Beckett optó, para, desarrollar este lenguaje del silencio que evoque lo no dicho, las artes escénicas, para evitar la omnisciencia y la omnipotencia desde la que algunos autores como los antes citados Joyce, Woolf o Faulkner afrontaban esta crisis. Beckett no pretende decir el caos, sino mostrarlo, bien desde la pura acción dramática o bien “transformando las palabras en un murmullo sin significado” (Beckett, 2001, p. 18). En la medida en que decir no muestra, sino que oculta, el caos solo puede visibilizarse, pero no decirse. Beckett busca “el silencio de lo representado como forma de decirse sin las trampas ni la dominación del lenguaje” (p. 20).

En las consideraciones de la obra de Beckett y de sus postulados literarios, necesariamente someros en este contexto, reconocemos algunas de las principales cuestiones que nos preocupan cuando pensamos sobre las dicciones humanas, concretamente en el ámbito de la comunicación. La preocupación epistemológica, casi diríamos ontológica, en Beckett impugna la seguridad realista del mundo hecho y fijado y del sujeto unitario y determinado. Su lenguaje del silencio se presenta como el trabajo simbólico y alterítmico de una mirada densa sobre un mundo siempre en endémico desorden.

4. ALTERITMO Y LO ALTERÍTMICO: CONCLUSIONES Y PROPUESTA

En este artículo hemos presentado lo alterítmico como una ecología del humanismo en un entorno tecnolátrico, y hemos reivindicado su necesaria inclusión en un periodismo asediado por crisis diversas, pero, fundamentalmente, lastrado por una fascinación *datalátrica* que es rehén de las inercias de lo estereotipado que ha pervivido en su mirada profesional.

Podemos propugnar, por tanto, que el periodismo, como tantas otras disciplinas de la cultura, desvele las anomalías por medio del alteritmo, las resiga y las revele. El periodismo debería ser siempre *alterítmico*, ya que cuando resigue lo alterado a través del alteritmo adivina lo que está por venir, prevé más que predice. Así, mientras que prever significa advertir los cambios y las transformaciones a partir de lo percibido y de su vibración, con la que conectamos, en el trabajo de predecir solo hay el anuncio de lo supuesto y, por tanto, la inevitabilidad del destino cerrado de lo algorítmico. El trabajo del periodismo, como el de todas las ciencias del espíritu, es detectar estas vibraciones y narrarlas. Por ello propugnamos que el periodismo debe ocuparse especialmente de contar el advenimiento, es decir, de contar el *acontecer* del acontecimiento.

Como hemos visto, la labor de prever, que aquí hemos ilustrado con el trabajo de lo literario, conlleva la facultad de observar lo indicial, el detalle, lo oculto, la posibilidad de lo contingente y la posibilidad del cambio. Tal como señala Garde (2022), prever implica, por una parte, sostener la comunidad, cuidarla, y por otra, agrietar el falso silogismo que reza que “todo es y se ha hecho posible” y que Garcés (2002) afirma que aniquila todos los posibles contra lo posible. Garde (2022) escribe que solo si invocamos lo alterítmico podemos atravesar la oscuridad “de la gábia mercurial que ens conté” (p. 454).

Ante lo no evidente o lo no visible, que con frecuencia subyace a lo inmediato y lo urgente, necesitamos un tiempo de contemplación ante esta oscuridad. En la penumbra que habitamos, comprender lo que tenemos delante requiere de un esfuerzo gigantesco. En esta penumbra, las trazas de alteridad, como los fantasmas, revelan y se revelan.

Tal como recogemos en esta tabla, contra el algoritmo, que se expresa con los lenguajes de la superficie, principalmente de tipo sintético, que determina

una esencia y nos incluye en un realismo capitalista unívoco e inevitable, reclamamos un alteritmo que promueva un lenguaje del silencio, *sindético*, es decir, que busque una conexión con el mundo otro, que nos exija *ir haciendo*, en apertura y en gerundio, ante lo incierto y la ambigüedad que emerge y se manifiesta en la experiencia de alteridad.

Tabla 1. Las características del alteritmo

Algoritmo	Alteritmo
Lenguaje no ambiguo	Lenguaje de la ambigüedad
Lenguaje de la superficie (sintético)	Lenguaje del silencio (sindético)
Ser fijado (que es)	Ser no fijado (que hace)
Máscara	Rostro
Destino (Cerrado)	Por venir (Abierto)
Determina	Transforma
Real (Unívoco)	Posible (Polisémico)
Participio	Gerundio
Domina (Descuida)	Acoge (Cuida)
Anuncia/Simula (Presencia/Explicito)	Oculto/Disimula (Ausencia/Implícito)
Predice	Prevé

Fuente: Elaboración propia.

Según lo que aquí hemos entendido por alteritmo, la experiencia de *lo otro* debe ser acogida y dejar que se manifieste en su *rostro sin máscara* (Lévinas), tanto en los procesos de construcción simbólica originados en todo tipo de narración como sobre todo en el ámbito de la comunicación periodística, hoy más amenazado que nunca por un *totalismo* de los lenguajes probabilísticos. El carácter ilógico, que contraviene el cálculo probabilístico, o lo aparentemente o paradójicamente estúpido, es lo que nos hace humanos, como hemos visto siguiendo a Han o Deleuze.

Hasta ahora la IA, que debía ser decisiva en tantas facetas de nuestra sociedad y en su progreso, no solo tecnológico, ha desarrollado lo que algunos han considerado que es un *alma matemática* u operacionalista. Pero esto puede entenderse como una reducción de lo matemático a lo simplemente calculable, y olvida que también dentro de las llamadas ciencias formales y de su desarrollo tecnológico existen retazos de lo místico. Lo cuántico, por ejemplo, supone una enmienda al cientificismo determinista, y desarrolla de hecho el llamado principio de indeterminación, que se opone a lo algorítmico, porque nada existe por probabilidad, todo es imprevisible y de hecho no existe realmente hasta que es percibido. ¿Ayudará el desarrollo de la computación cuántica a subsanar este abismo? Es por ello que aquí apelamos a fundir lo místico con lo matemático, preñado como está su lenguaje de filosofía y de pura ontología.

Ello además apoya el urgente llamado de Berardi, Innerarity, Peirano y otros a los programadores, a los hablantes de este lenguaje algorítmico, para que no renuncien a lo humanístico, para que trabajen para la emancipación y no para lo meramente industrial.

En esta propuesta conectamos con lo escrito por Lladó (2019), cuando se refiere a la lucidez, siguiendo a Camus, como una de las actitudes fundamentales, como forma de subversión y desobediencia, de lucha contra el estereotipo y lo robotizado, contra el imperio del dato y de las métricas, del SEO. La mirada lúcida que él propugna combate al autómatas en el que estamos todos a punto de convertirnos. ¿Hay algo más triste, se pregunta, que el hecho de que el lector sepa exactamente lo que vamos a explicarle y cómo lo vamos a hacer antes siquiera de que empiece a leer o a escuchar el informativo? Una de las razones de la falta de interés de las audiencias en el discurso periodístico convencional proviene de que *siempre habla de lo mismo*. Ajustarse al perfil de las audiencias, a sus gustos y preferencias recogidas y almacenadas, hace que no se las exponga a nada imprevisto, desconocido. ¿Y si lo que sucede, escribe Lladó (2019), es que la gente se ha cansado de que los llamados hechos sean solo datos que no resulten en nada cercano a su experiencia de vida? (pp. 26-27).

Hay que implicar a los tecnólogos de *alma matemática* no operacionalista en la perspectiva mística, no abandonar lo tecnológico ni dar por supuesto que nada puede cambiar. La cultura de la automatización algorítmica ha estado hasta ahora dominada por dos premisas implícitas no rebatidas: por un lado, que se debe aplicar todo aquello que optimice el negocio y lo *inmediatice*, lo que es propio de la cultura capitalista exponencial; por otro, que el lenguaje científico-técnico es la expresión más acabada de lo humano, aunque en realidad, por él solo sea incapaz de dar cuenta de lo que Berardi llama la *totalidad de la esfera del ser* e instaure, como hemos desarrollado en este texto, una epistemología y una antropología limitada y limitadora. Por eso Berardi (2019) hace un llamado, al que nos sumamos, para que los trabajadores cognitivos de lo que él denomina el *Silicon Valley Global* —es decir, la semiosfera de producción mundial desperdigada— construya “una conciencia común que propague la conciencia de una solidaridad social posible entre los neurotrabajadores”, y que ello provoque “el despertar ético de millones de ingenieros, artistas y científicos”, porque es la única posibilidad de detener lo que anuncia como “una terrible regresión” (p. 255).

¿Puede existir hoy, en el contexto de la cultura algorítmica, un periodismo *alter-nativo*, un periodismo alterítmico? ¿Disponemos de ejemplos, ha existido en alguna ocasión antes en la historia del periodismo? A la primera pregunta respondemos que sí, aunque debería ser un periodismo de *lo otro* fundamentado en los lenguajes del silencio, en las formas de la medición literaria, bien engranadas con lo comunitario. A la segunda, respondemos asimismo que sí: tal vez en nuestro imaginario la larga tradición de periodistas que han abandonado su

mundo para intentar comprender y explicar lo que les era otro –Nelly Bly y las mujeres obreras, Steinbeck y sus vagabundos de la cosecha, los hibakusha de John Hersey– nos parece que conjura una genealogía de lobos solitarios, individuos al margen de todo. Eran, más propiamente, *periodistas ignorantes*, en el sentido que defiende Garde (2022), que trabajaban con los métodos de la etnografía (Gayà, Garde & Seró, 2021) y que integrados en esas comunidades dejaban que emergiera el rostro de *lo otro* (y en él se reconocían). Es este un periodismo que, desde las revistas en las que trabajaron Lincoln Steffens o Theodor Dreiser hasta hoy, conforma una especie de tradición paralela y con frecuencia relegada a la naturaleza industrial del periodismo. Debemos recuperar su trabajo y su intuición, hoy más necesarios que nunca.

Determinar las limitaciones de cada una de las aplicaciones de los algoritmos en la práctica del periodismo y en sus flujos de trabajo resulta fundamental. Mientras computar sea entendido como solo procesar datos y lo inteligente se correlacione solo con lo racional matemático, con lo cuantificable, seguirá sin atender una dimensión fundamental de la experiencia de lo humano que ha de ser motivo central de preocupación en un nuevo periodismo que debe emerger, sacramental, comunitario, alterítmico. Emancipador.

REFERENCIAS

- Álvarez, C. M. (2022). Entrevista a Leila Guerriero: “El cinismo es siempre como el recurso fácil que tenés para ser o parecer inteligente”. *Cuadernos Hispanoamericanos*. Recuperado de: <https://cuadernoshispanoamericanos.com/leila-guerriero/>
- Amiguet, Ll. (2022). Entrevista a Martin Hägglund: “La parte vertical de la religión está en crisis; la horizontal, en auge”. *La Vanguardia*. Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/lacontra/20220816/8467655/parte-vertical-religion-esta-crisis-horizontal-auge.html>
- Arendt, H. (2005). *La condición humana*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Barranco, J. (2022). Entrevista a Kate Crawford: “Una imagen porno ha sido la más utilizada en Ciencia Computacional”. *La Vanguardia*. Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/cultura/20220618/8348935/kate-crawford-imagen-porno-sido-mas-usada-ciencia-computacional.html>
- Bateson, G. (1998). *Pasos hacia una ecología de la mente*. Madrid: Lohlé-Lumen.
- Beckett, S. (2001). *Film*. Madrid: Tusquets Editores.
- Berardi, F. (2019). *Futurabilidad. La era de la impotencia y el horizonte de la posibilidad*. Buenos Aires: Caja Negra Editora.
- Bloom, H. (2006). *El Canon Occidental*. Barcelona: Anagrama.

- Bolter, J. D. & Grusin, R. (2000). *Remediation: Understanding New Media*. Cambridge: The MIT Press.
- Bridle, J. (2020). *La nueva edad oscura*. Buenos Aires: Debate.
- Buber, M. (1973). *¿Qué es el Hombre?* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económico.
- Buber, M. (1977). *Yo y Tú*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Burguet, F. (2004). *Les trampes dels periodistes*. Barcelona: Edicions 62.
- Campbell, J. (2013). *El viaje del héroe*. Madrid: El Hilo de Ariadna.
- Casacuberta, D. (2018). Màquines socials i Internet: hi va haver algun problema pel camí. *BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació*, 41. DOI: <http://dx.doi.org/10.1344/BiD2018.41.1>
- Casacuberta, D. (2021). *La era de Cassandra: Una apología del no saber*. Bellaterra: Ediciones UAB.
- Casals, J. (2006). *Afinidades vienesas*. Barcelona: Anagrama.
- Castell, D. (2002). La transformació de la teoria del periodisme: una crisi de paradigma? *Anàlisi*, 28, 21-54.
- Chillón, A. (1991) *El Reportatge Novel·lat*. Tesis doctoral, Departament de Periodisme i Ciències de la Comunicació, Universitat Autònoma de Barcelona, España. Inédita.
- Chillón, A. (1999). *Literatura y periodismo*. Bellaterra/Castelló/València Aldea Global.
- Chillón, A. (2014). *La palabra facticia. Literatura, periodismo y comunicación*. Bellaterra/Castelló/València Aldea Global.
- Crawford, K. (2021). *Atlas of AI. Power, Politics and the Planetary Costs of Artificial Intelligence*. New Haven: Yale University Press.
- Deleuze, G. & Guattari, F. (2010). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Madrid: Pre-Textos.
- Dilthey, W. (1949). *Introducción a las ciencias del espíritu*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económico.
- Duch, Ll. & Chillón, A. (2012). *Un ser de mediaciones. Antropología de la comunicación*. Herder Editorial.
- Duch, Ll. & Chillón, A. (2016). *Sociedad mediática y totalismo. Antropología de la Comunicación*. Barcelona: Herder Editorial.
- Duch, Ll. (2001). *Antropología de la Religión*. Barcelona: Herder Editorial.
- Duch, Ll. (2018). *Sortida del laberint*. Barcelona: Fragmenta.

- Duch, Ll. (1995). *Mite i cultura*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- Esquirol, J. M. (2018). *La penúltima bondad*. Barcelona: Acantilado.
- Ferràs, X. (2022). La Conquista de la Conciencia. *La Vanguardia*. Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/economia/20220625/8366303/conquista-conciencia.html>
- Finn, E. (2018). *La búsqueda del algoritmo. Imaginación en la era de la informática*. Barcelona: Alpha Decay.
- Fisher, M. (2018). *Realismo capitalista: ¿No hay alternativa?* Buenos Aires: Caja Negra Editora.
- Fleta, D. (2015). *Periodismo mágico*. Tesis doctoral, Departament de Mitjans, Comunicació i Cultura, Universitat Autònoma de Barcelona, España. Inédita.
- Garcés, M. (2002). *En las prisiones de lo posible*. Manresa: Edicions Bellaterra.
- Garde, C. (2022). *Més enllà del Mirall Negre. Una defensa del Periodisme en l'Era de la Comunicació Blob i el Capitalisme de la contenció*. Tesis doctoral, Departament de Mitjans, Comunicació i Cultura, Universitat Autònoma de Barcelona, España. Inédita.
- Gayà Morlà, C., Garde, C. & Seró Moreno, L (2021). La mirada reflexiva, aportaciones epistemológicas al periodismo literario ante al espejismo del metarrelato de la era digital. *Doxa comunicació*, 34, 273-289. DOI: <https://doi.org/10.31921/doxacom.n34a1477>
- Genette, G. (1993). *Ficción y dicción*. Madrid: Lumen.
- Gros, F. (2017). *Desobeir*. Barcelona: Angle Editorial.
- Hagglund, M. (2022). *Esta vida*. Zaragoza: Capitán Swing.
- Han, B. (2021). *No-Cosas*. Madrid: Taurus.
- Haraway, D. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Hernández, L.G. (2017). *Periodismo literario*. Salamanca: Comunicación Social.
- Illouz, E. (2007). *Intimidades congeladas. Las emociones en el Capitalismo*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Latour, B. (2012). *Cogitamus. Seis cartas sobre las humanidades científicas*. Buenos Aires: Paidós.
- Lévinas, E. (1986). *De la existencia al existente*. Buenos Aires: Arena Libros.
- Lévinas, E. (1993). *El Tiempo y el Otro*. Buenos Aires: Paidós.

- Lévinas, E. (1993). *Humanismo del otro hombre*. Madrid: Caparrós Editores.
- Lippman, W. (1964). *La opinión pública*. Compañía General Fabril Editora.
- Lladó, A. (2019). *La mirada lúcida*. Barcelona: Anagrama.
- Lodge, D. (2010). *L'Art de la ficció*. Barcelona: Edicions 62.
- Lukács, G. (1989). *Sociología de la Literatura*. Barcelona: Península.
- Magris, C. (2008). *Alfabets*. Barcelona: Ediciones de 1984.
- Marchese, A. & Forradellas, F. (2013). *Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria*. Madrid: Ariel.
- Marcuse, H. (1993). *El hombre unidimensional*. Barcelona: Editorial Planeta.
- Marina, J. A. (2004). *La inteligencia fracasada. Teoría y práctica de la estupidez*. Barcelona: Anagrama.
- Monton, R. (1993). Introducción. En Musil, R. (org.), *L'Home Sense Qualitats* (pp. 5-8). Barcelona: Edicions 62.
- Moragas, M. (Ed.) (1986). *Sociología de la comunicación de masas*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Musil, R. (1993). *L'Home sense qualitats*. Barcelona: Edicions 62.
- Musil, R. (2001). *El hombre sin atributos*. Barcelona: Seix Barral.
- Negroponte, N. (2000). *Mundo digital*. Barcelona: Ediciones B.
- Nietzsche, F. & Vahinger, H. (1996). *Sobre verdad y mentira en un sentido extramoral*. Madrid: Tecnos.
- Núñez Ladeveze, L. (1991). *Manual para periodismo*. Madrid: Ariel.
- Ordine, N. (2013). *La utilidad de lo inútil*. Barcelona: Acanalado.
- Pariser, E. (2011). *The Filter Bubble: How the New Personalized Web Is Changing What We Read and How We Think*. London: Penguin Books.
- Peirano, M. (2019). *El enemigo conoce el sistema*. Buenos Aires: Debate.
- Postman, N. (2018). *Tecnópolis*. Rosario: Ediciones El Salmón.
- Propp, V. (1958). *Morfología del cuento*. Madrid: Akal.
- Rius, M. (2022). Entrevista a Judea Pearl: "No veo impedimento para que la inteligencia artificial haga lo mismo que la humana". *La Vanguardia*. Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/vida/20220625/8343723/inteligencia-artificial.html>

- Rodrigo, M. (2001). *Teorías de la Comunicación*. Barcelona: Aldea Global.
- Sadin, E. (2022). *La era del individuo tirano*. Buenos Aires: Caja Negra Editora.
- Scavino, D. (2022). *Máquinas filosóficas*. Barcelona: Anagrama.
- Steiner, G. (2002). *Extraterritorial*. Madrid: Siruela.
- Steiner, G. (2013). *Lenguaje y Silencio*. Madrid: Gedisa.
- Striphas, T. (2015). Algorithmic Culture. *European Journal of Cultural Studies*, 18(4-5), 395-412. DOI: <https://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/1367549415577392>
- Sunstein, C. R. (2001). *Echo Chambers: Bush v. Gore, impeachment and beyond*. Princeton: Princeton University Press.
- Turing, A. (1950). Computing Machinery and Intelligence. *Mind*, 49, 433-460.
- Valverde, J.M. (1984). *La Literatura*. Barcelona: Montesinos.
- Ventura Pocino, P. (2022a). *Algoritmes a les redaccions*. Barcelona: Consell de la Informació de Catalunya.
- Ventura Pocino, P. (2022b). Intel·ligència artificial a les redaccions: el periodisme com a referent en tecnòtica de la comunicació. Tesis doctoral, Departament de Mitjans, Comunicació i Cultura, Universitat Autònoma de Barcelona, España. Inédita.
- Vidal Castell, D. (2000). Alteritat i presencia. Tesis doctoral, Departament de Periodisme i Ciències de la Comunicació, Universitat Autònoma de Barcelona, España. Inédita.
- Vidal Castell, D. (2005). *El Malson de Chandos*. Barcelona: Aldea Global.
- Vidal Castell, D. (2008). La mirada densa. El tránsito del caos al cosmos en la narración periodística En AA.VV., *La periodística como disciplina universitaria* (pp. 171-178). Barcelona: Sociedad Española de Periodística.
- Vidal Castell, D. (2020). Las *fake news* como recurso de legitimación de los medios convencionales. Análisis discursivo de artículos publicados en los principales diarios de Barcelona (2017-2019). En AA.VV., *Comunicación y Diversidad. Libro de comunicaciones del VII Congreso Internacional de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación* (pp. 2.591-2.615). Valencia: AEIC.
- Zizek, S. (1992). *El Sublime Objeto de la Ideología*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Zizek, S. (2014). *Acontecimiento*. Ciudad de México: Sexto Piso.

* Contribución: el artículo fue realizado en partes iguales.

* Nota: el Comité Académico de la revista aprobó la publicación del artículo.



Artículo publicado en acceso abierto bajo la Licencia Creative Commons - Attribution 4.0 International (CC BY 4.0).

IDENTIFICACIÓN DE LOS AUTORES

David Vidal Castell. Doctor en Comunicación –*cum laude*–, Universitat Autònoma de Barcelona (España). Profesor titular, “Periodismo Cultural”, “narrativas digitales y nuevos formatos” y “escritura periodística”, Universitat Autònoma de Barcelona. Director, Máster de Periodismo Literario, Comunicación y Humanidades, Universitat Autònoma de Barcelona. Crítico literario, diario *Ara*. Docente en posgrados de distintas universidades. Ha colaborado en diversos medios de comunicación como analista de actualidad y como crítico literario. Fue vicedecano de la Facultad de Comunicación, Universitat Autònoma de Barcelona. Fue adjunto de la dirección del museo Arts Santa Mònica de Barcelona. Como escritor obtuvo el premio de narrativa de no ficción de la Diputación de Lleida por su obra *La fulla a punt de caure* (2007). También fue premiado por el Consell de l’Audiovisual de Catalunya por el ensayo *El malson de Chandos* (2005, Universitat de Valencia) y obtuvo el premio Gaudí al mejor documental por el guion de *Petitet* (2019). Ha publicado diversos artículos y capítulos de libro sobre periodismo, géneros y epistemología, y se ha especializado en el estudio de la entrevista, especialmente en el libro –escrito junto con Armand Blsebre y Manuel Mateo– *La entrevista en radio, prensa y televisión* (1998, Càtedra).

Cristina Garde Cano. Doctora –*cum laude*– en Medios, Comunicación y Cultura, Universitat Autònoma de Barcelona (España). Licenciada en Periodismo, Universitat Autònoma de Barcelona. Graduada en Artes y Diseño, Escola Massana (España). Docente, Máster Oficial en Medios, Comunicación y Cultura, Universitat Autònoma de Barcelona, y Máster Universitario de Filosofía para los Retos Contemporáneos, Universitat Oberta de Catalunya (España). Docente, Grado en Periodismo, Universidad Pompeu Fabra. Investigadora, grupo consolidado DigiDoc, Universidad Pompeu Fabra. Ha trabajado como periodista especializada en sociedad, infografía y diseño gráfico en *El País*, *El Periódico* y *Nació Digital*, y como corresponsal en Bruselas de la *Agència Catalana de Notícies*. Ha sido redactora jefa de *Social.cat*, un medio online dedicado a la acción social. Además, ha fundado y coordinado la revista *Deriva*, el primer magazine digital catalán creado para audiencias *millennial* y *postmillennial*. Su labor como periodista ha sido galardonada con dos premios otorgados por la Generalitat de Catalunya y el Ayuntamiento de Barcelona (Premios Civisme, 2018, 2019; Premios Montserrat Roig, 2020). Sus proyectos exploran y denuncian los mecanismos de poder y los lenguajes mediáticos a través de la sinergia entre periodismo, comunicación y arte.

Patricia Ventura Pocino. Doctora –*cum laude*– en Medios, Comunicación y Cultura, Universidad Autònoma de Barcelona (Barcelona). Licenciada en Periodismo, Universidad Autònoma de Barcelona. Consultora y profesora especializada en innovación periodística, nuevos medios y cultura digital. Es autora del primer informe sobre ética, inteligencia artificial y periodismo publicado por el Consell de la Informació de Catalunya. En su trabajo de investigación, analiza el ecosistema informativo digital y propone soluciones para dotar a las tecnologías de IA de los principios que rigen la comunicación ética y así ponerlas al servicio de una esfera pública digital regida por los valores democráticos.

Compresión narrativa y no linealidad en las series audiovisuales actuales

Narrative compression and nonlinearity in current audiovisual series

Compressão narrativa e não linearidade em séries audiovisuais contemporâneas

DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3522>

► SERGIO ROMERO

sromero@untref.edu.ar - Universidad Nacional de Tres de Febrero, Argentina.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2671-1420>

CÓMO CITAR: Romero, S. (2023). Compresión narrativa y no linealidad en las series audiovisuales actuales. *InMediaciones de la Comunicación*, 18(2), 69-88. DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3522>

Fecha de recepción: 1 de febrero de 2023

Fecha de aceptación: 31 de mayo de 2023

RESUMEN

El artículo analiza los cambios que se han producido en las estrategias narrativas utilizadas para la escritura

y la producción de series audiovisuales en el marco del escenario transmedial actual. En tal sentido, primero hacemos referencia a los efectos producidos en el desarrollo de la estructura y los formatos de las series, incluyendo la aparición de un nuevo rol: el *Showrunner*. Luego analizamos el modo en que los cambios se vieron complementados por la inclusión de nuevas estrategias en el proceso de desarrollo y diseño narrativo de las series y marcan el escenario transmedial.

PALABRAS CLAVE: narrativas, audiovisual, transmedia, series, *Showrunner*.

ABSTRACT

The article analyzes the changes that have occurred in the narrative strategies used for the writing and production of audiovisual series within the framework of the current transmedia scenario. In this sense, we first refer to the effects produced in the development of the structure and formats of the series, including the appearance

of a new role: the *Showrunner*. Then, we analyze the way in which the changes were complemented by the inclusion of new strategies in the development process and narrative design of the series which mark the transmedia scenario.

KEYWORDS: *narratives, audiovisual, transmedia, series, Showrunner.*

RESUMO

O artigo analisa as mudanças ocorridas nas estratégias narrativas utilizadas para a escrita e a produção de

séries audiovisuais no âmbito do cenário transmídia atual. Nesse sentido, referimo-nos, em primeiro lugar, aos efeitos produzidos no desenvolvimento da estrutura e dos formatos da série, incluindo o aparecimento de um novo papel: o *Showrunner*. Em seguida, analisamos a forma como as mudanças foram complementadas pela inclusão de novas estratégias no processo de desenvolvimento e design narrativo da série e marcamos o cenário transmídia.

PALAVRAS-CHAVE: *narrativas, audiovisual, transmídia, séries, Showrunner.*

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Producir series en el escenario transmedial actual

Corren los primeros años del siglo XXI. La anécdota es harto conocida: Henry Jenkins, académico norteamericano dedicado a estudios sobre culturas participativas, comienza a interactuar –desde su puesto en el Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT)– con los grandes desarrolladores de contenido de Hollywood. Rápidamente se da cuenta de que, a partir de la *convergencia de medios*, el flujo de contenidos a través de múltiples canales de comunicación se hace casi inevitable: la evolución de los efectos digitales en el cine y la mejora de la calidad de los gráficos de los videojuegos hacen que sea mucho más realista reducir los costos de producción compartiendo los recursos entre los distintos medios. Por entonces, toda la estructura de la industria moderna del entretenimiento parecía diseñada con una idea única: la construcción y la mejora de las franquicias de entretenimiento.

Esos mundos compartidos y convergentes se empiezan a hacer cada vez más interesantes para el espectador, el usuario, el fan, quienes se van acostumbrando a este tipo de apuestas y de derivas, y a demandarlas. “Los niños que han crecido consumiendo y disfrutando de Pokemon a través de los medios de comunicación, cuando crezcan, van a esperar este mismo tipo de experiencia de obras como *The West Wing*” (Jenkins, 2003, p. 1).

Como consecuencia de la convergencia digital, el nuevo entramado cultural y el cruce de las plataformas mediales, los universos narrativos y los públicos, nace un modo de producción al que Jenkins bautiza con el término *transmedia*, poniendo en circulación y resignificando una palabra que años antes había utilizado Marsha Kinder (1991) en una obra educativa titulada: *Playing with Power in Movies, Television, and Video Games: From Muppet Babies to Teenage Mutant Ninja Turtles*. Desde entonces, la noción de transmedia ha tenido un alto impacto y sirvió para caracterizar parte de las transformaciones que atraviesan el campo audiovisual desde hace dos décadas. En ese marco, las series –integradas con productos mediales– operan como modalizaciones de los denominados *mundos transmediales*, definidos como “sistemas de contenidos abstractos a partir de los cuales se puede actualizar o derivar un repertorio de historias y personajes de ficción a través de una variedad de medios de comunicación” (Klastrup & Tosca, 2004, p. 5).

Tal como explica Jenkins (2003), la convergencia implica el flujo de contenidos por múltiples plataformas mediales, la cooperación entre diferentes industrias y el comportamiento migratorio de las audiencias, que irían en busca de los tipos de experiencias de entretenimiento deseados. Esta hibridación no solo afectó a los contenidos –volviéndolos *agnósticos de plataforma*, para luego modalizarse y encarnarse y tomar las formas propias que cada plataforma medial le imprime–, sino que también alteró a los consumidores –que se volvieron

fans y comenzaron a ejercer otras posibilidades de intervención crítica, de creación y de recreación, motivando el espacio de los *fandom*, además de que se produjeron cambios en el interior de los sistemas de producción, mezclando las formas, haciendo emerger nuevos roles y resignificando otros –tal como es el caso de los *Showrunners* en la televisión (Scolari, 2013)

Las transformaciones mencionadas produjeron modificaciones profundas en los modos de producir, narrar, distribuir y consumir contenidos. En ese marco, el objetivo de este artículo es dar cuenta de los cambios que se han producido en las estrategias narrativas utilizadas para la escritura y la producción de series audiovisuales en el escenario transmedial actual. En tal sentido, primero historizamos ciertos efectos surgidos en el desarrollo de la estructura y los formatos de las series, incluyendo la aparición de un nuevo rol: el *Showrunner*. Luego analizamos cómo dichos cambios se vieron complementados por la inclusión –en el proceso de desarrollo y diseño narrativo de las series– de una batería de estrategias por parte de los *Showrunners* que pueden relacionarse con los desarrollos de producción transmedia imperantes, lo cual lleva a pesar en un nuevo escenario de diseño narrativo.

1.2. La evolución del rol de los *Showrunners* y sus efectos en el desarrollo de las series actuales

Los años 50 y 60 del siglo pasado fueron de un inmenso crecimiento, establecimiento y apropiación de modos de producción que la Televisión heredó de la radio y el cine. Todavía no era posible grabar en cinta las producciones realizadas con las cámaras electrónicas: la Televisión se hacía en vivo y todo lo que demandara la realización de exteriores o edición, se filmaba como en la producción cinematográfica, solo que en 16mm –en lugar de los 35mm o 70mm con los que el cine de la época esperaba competir y retener a su público en las salas.

El advenimiento de las grabadoras AMPEX de dos pulgadas, creadas a mediados de los años 50 –aunque popularizada en la década siguiente–, cambiaron ese panorama productivo. El próximo paso llegó con los formatos de grabación electrónica más livianos y portables a partir de los años 70 –como el formato portapak, primero, y U-Matic, tiempo después–. Recién ahí las cámaras de cine dejarían lentamente los lugares que ocupaban en los canales y centros de producción televisivos.

Por otro lado, las grandes cadenas estadounidenses, sus émulos latinoamericanos y en mayor o menor medida las cadenas públicas europeas, habían tomado del cine un modelo de producción de altísima integración vertical –es decir, desde la propia idea de exhibición todo se centralizaba en el Estudio o la Cadena televisiva–.

Los guionistas eran, en su mayoría, trabajadores contratados y, por lo general, no participaban en la elaboración de la visión del programa. Los estudios

sólo permitían que los ejecutivos con experiencia presentaran nuevos programas, y estos ejecutivos solían funcionar como los productores principales de cada proyecto: de allí que los responsables artísticos, financieros y administrativos de los shows fueran llamados Productores Ejecutivos.

Según afirma Cindy Hong (2011) –retomando los dichos del veterano productor de televisión Jeff Melvoin, quien produjo series como *Remington Steele* o *Army Wives*–, este sistema se rompió a finales de la década de 1970 con *Mary Tyler Moore Show*, uno de los primeros programas que permitió que los guionistas tuvieran verdadera libertad creativa. Y una vez que tomaron el control, ya fue difícil volver atrás.

Al mismo tiempo, el público empezó a demandar personajes y argumentos más ricos y complejos, alejados del estereotipo, lo cual también hizo que los guionistas se volvieran cada vez más importantes para mantener los programas y se les asignó más responsabilidades de producción. Pronto, los estudios permitieron que los guionistas crearan nuevos programas y que participaran en el armado, para darles forma y continuidad. Fue por entonces que nació la figura del Guionista-Productor Ejecutivo (Hong, 2011).

En esa época los créditos de producción se multiplicaron y surgió un nuevo término –más breve– para referirse a la persona que tomaba las decisiones creativas finales: “Había que saber quién era la persona a la que había que culpar y quién tenía la máxima autoridad” (2006, p. 295), dice Alex Epstein, autor de *Crafty TV Writing*. Fue así que *Showrunner* se convirtió en la denominación natural de la persona que –literalmente– es el responsable de dirigir el programa. El diccionario Merriam-Webster, en su edición online, lo define de la siguiente manera: “Una persona que supervisa la escritura y la producción de cada episodio de una serie de televisión y tiene el control final de la gestión y la creatividad de la serie”¹.

2. EL ADVENIMIENTO DE LOS *SHOWRUNNERS*

2.1. De las *sitcoms* y las *Procedural TV Series* a las *Serialized* y *Limited / Anthology Series*

Durante su crecimiento y previo a la convergencia, la televisión se valió de los grandes shows de comedia basados en un personaje central que se identificaron con el nombre real del comediante –Dick Van Dike, Mary Tyler Moore, Bill Cosby, Seinfeld, entre otros–. Eran productos del trabajo de grandes mesas de guionistas, coordinados por el *Showrunner*. Estaban también los *night shows* y *late shows* basados, en este caso, en la figura de su *host* –conductor–, generalmente cómico, como fueron los casos de Bob Hope y Jimmy Fallon, los cuales tenían mayor duración, un corte más periodístico, se grababan con público y

¹ Véase Showrunner. Recuperado de: <https://www.merriam-webster.com/dictionary/showrunner>

sumaban músicos en vivo. Pero además estaban *sitcoms*, que se desarrollaban en unos pocos escenarios que remitían a situaciones definidas –de allí que se las llame *situational comedies*–. Solían grabarse en vivo y tenían una duración de media hora televisiva. Las *sitcoms* se producían a una sola cámara y luego pasaron a grabarse con múltiples cámaras e incorporaron risas grabadas.

Este género abarca desde *I love Lucy y Taxi*, a creaciones posteriores que, sin abandonar sus características comunes, renovaron el género, como *Get Smart* –conocido en el público hispano como *El super agente 86*–, creación genial del guionista y productor ejecutivo Mel Brooks, un *Showrunner* de gran esplendor. Sin embargo, si buscamos en los créditos de ese tipo de series, el término *Showrunner* no aparece. De acuerdo a Hong (2011), la hollywoodiense revista especializada *Variety*, reconocida y respetada en todo el mundo del espectáculo, recién empezó a utilizar el término para describir a los productores que cumplían esa función en 1992.

¿Y qué pasaba con los géneros de acción y el drama? En esos casos, tomaron modelos de producción provenientes mayoritariamente de los seriales cinematográficos y de la radio. Es decir, productos basados en un personaje fuerte: un policía, un médico, un abogado, un agente secreto, o pequeños grupos comando de soldados, de médicos o aventureros. Al principio, alternaban formatos de media hora, pero luego se estabilizaron en formatos de una hora de duración.

En todos los casos, los guionistas apelaron al modelo *procedural*: si bien hay –a lo largo de toda la temporada– una unidad de protagonista, cada episodio introduce un caso, una circunstancia particular que el o los personajes principales deben resolver antes del fin del capítulo. Sin embargo, este esquema se cambió sobre a partir de la década del '80 mediante la gradual popularización de dos fenómenos: el aumento de *Serialized TV shows* y de las llamadas *limited series* –miniserias– (de la Torre, 2016).

Un programa de TV serializado es aquel que comprende argumentos o temas de carácter general que se desarrollan a lo largo de la temporada o de la serie. Estos argumentos o temas continuos tienen prioridad en el desarrollo de las historias y brindan un desarrollo gradual de la trama. Aunque los programas de televisión serializados pueden contener “casos”, éstos son a menudo secundarios y se utilizan para explorar temas más amplios. A lo largo de la temporada se pueden desarrollar arcos narrativos episódicos –casos–, arcos cortos –por lo general de 3 a 6 episodios coincidentes con la presencia de un actor o actriz que hace una “participación especial” – y un arco largo –que constituye la trama principal y cuyo cierre genera un avance en la trama general de la historia desarrollado a lo largo de la temporada–. Buenos ejemplos actuales de este tipo de ciclos producidos por *Showrunners* reconocidos son las series *Bones*, de Curt Hanson, y *The Good Wife*, de Robert and Michelle King (Bennet, 2014)².

² Además, véase: *Showrunners. The Art of running a TV Show* –largometraje documental de 2014 de D. Doyle.

Entre finales de los años 80 y el comienzo del siglo XXI, el desarrollo de las series de múltiples protagonistas altamente serializadas como *Hill Street Blues* y *Thirty Something* –y luego *The Wire*, *The Sopranos*, *E.R* o *The West Wing*, entre otras–, dieron origen a una nueva generación de formas de “escritura”, complejas, elegantes y refinadas. Guiones cada vez más exigentes para creadores y *Showrunners*, ya que sus audiencias, convertidas en fans, comenzaron a demandar mayor conocimiento sobre aquello que rodea a sus series favoritas (de la Torre, 2016).

Según las nuevas reglas para el Premio Golden Globe, la Asociación de la Prensa Extranjera de Hollywood (HPFA, 2015), las series de comedia o drama son:

Programas con múltiples episodios (un mínimo de seis), en los que la mayor parte de la duración de al menos seis episodios es principalmente cómica para las entradas de series de comedia, o principalmente dramática para las entradas de series dramáticas, en las que el tema, el argumento y los personajes principales se presentan bajo el mismo título y tienen continuidad en la supervisión de la producción (HPFA, 2015, p. 4)³.

En ese marco, vale mencionar otro hecho que terminó de configurar el escenario de las nuevas series audiovisuales: el advenimiento de las *limited series* –series limitadas– y de las *anthology series*.

La HPFA define a las *limited series* como un programa de dos o más episodios que tiene una duración total de alrededor de 150 minutos y cuenta una historia completa y no recurrente. El arco argumental debe resolverse por completo dentro de su temporada, sin que la historia y los personajes principales continúen en las temporadas siguientes. Las temporadas posteriores de una serie limitada deben abarcar un terreno completamente nuevo, sin necesidad de conocer los acontecimientos de la temporada anterior, tal como se establece en las normas. Dicha Academia también define lo que sería una *anthology series*: como un programa de dos o más episodios que cuenta una historia completa y no recurrente en cada episodio, aunque el programa puede estar vinculado temáticamente en todos los episodios. Finalmente, y para completar la panorámica desarrollada hasta acá, frente a la existencia de series muy propias de su difusión en plataformas, con episodios cuyas duraciones oscilan alrededor de los diez minutos, se ha creado la categoría *short form* –formato corto.

En síntesis, al comenzar el siglo XXI, las narrativas del cine y la Televisión se influyen mutuamente, producto de una mayor toma de conciencia acerca del funcionamiento del modelo transmediático y la puesta en valor de la noción de *mundo narrativo*. Un mundo –o universo– narrativo es un territorio con sus propias reglas de funcionamiento y hábitos sociales, con sus coordenadas temporales, con un cúmulo de personajes y de historias que deben transitarse

³ Véase: <https://www.goldenglobes.com/sites/default/files/uploads/2012/04/HFPA-Golden-Globe-Awards-Eligibility-Descriptions-Effective-2-1-15.pdf>

de acuerdo a la disponibilidad, el tiempo, la situación y el deseo de sus espectadores, usuarios, jugadores o fans, por mencionar las alusiones más usuales.

Este *mundo agnóstico de plataformas* se actualiza en la forma de tal o cual contenido –film, serie, serie animada, podcast, serie corta, microcontenidos–, y le brinda al espectador las posibilidades de profundizar en distintas direcciones, dando lugar, además, a la interacción con una comunidad de pares y fanáticos de ese universo transmedial –dentro del cual, incluso, pueden generar contenido original en forma de mezclas, recortes, compresiones parodias, expansiones de zonas o exploradas (Romero Chamorro, 2022).

En este nuevo escenario, las series audiovisuales se han permitido explorar formas de contar y encarnar las historias en la piel de actores y actrices que ni el *star system* del cine clásico podía juntar –puede pensarse, por ejemplo, en la *limited series* de HBO titulada *Angels in America*, que reunió al director Mike Nichols con un casting compuesto por, entre otros, Meryl Streep, Al Pacino y Emma Thompson–, o bien disponer de una dimensión de producción inimaginable, como lo que supuso la realización de *Game Of Thrones*.

En tal sentido, cabe llamar la atención sobre otro cambio relacionado a las dimensiones de producción y el esfuerzo demandado, que implicó la reducción a 10 episodios promedio por temporada de las series con grandes presupuestos de producción. Según Josef Adalian (2015), la reducción del número de episodios no es más que la continuación de una tendencia iniciada en las últimas décadas por la Televisión. De los 22 a 26 episodios promedio que las cadenas televisivas producían para una temporada de seis meses, se pasó a 13 episodios y, en los últimos años, las plataformas han establecido un nuevo estándar de 10 episodios, aunque esto no es taxativo sino una visión general de conjunto. Las causas de estos cambios, según Adalian, pueden sintetizarse en estos cuatro aspectos:

- Producir menos episodios permite a las cadenas ampliar el número de programas en su grilla.
- Las series más cortas pueden atraer fácilmente a grandes estrellas para ponerse delante de la cámara.
- Las mayores ambiciones creativas en referencia al guion, dictan este cambio.
- Al mundo online y no lineal no le importa el número de episodios.

En este contexto es donde el rol del Showrunner abandona la sombra y pasa a ser interesante para el fan, ya que es el creador de un producto cultural complejo desde el punto de vista de su producción, con historias que no necesitan “reellenos”, sino que fluyen en un mar de tramas y subtramas que, muchas veces, se desarrollan en distintas plataformas mediales e impactan sobre comunidades que interactúan, comentan, crean, recrean y parodian lo observado. Como pasó con el final de *Games of Thrones* en que este tipo de audiencias,

por un lado, se organizaron para presionar al estudio para que grabase un final alternativo, dado que no resultó de “su agrado”, y, por otro lado, reprodujeron viralmente el final alternativo generado por un usuario, el cual les “agradaba” más (Escobedo, 2019).

La interacción e interdependencia de la narrativa –con el diseño del mundo o universo narrativo en el centro–, las comunidades de fans y las plataformas es lo que caracteriza hoy a la *narrativa transmedia*. Existen, en nuestra concepción, tres tiempos lógicos en el proceso de producción en modo transmedia de narrativas: el instante de la concepción de ese mundo narrativo, el tiempo de la producción de los contenidos y, finalmente, el momento de la experiencia (Romero Chamorro, 2023). En esa línea, vamos a ocuparnos de algunas estrategias narrativas que los creadores de contenidos han desarrollado para poder producir piezas y formatos mediales efectivos, que permitan que ciertos “trayectos” del mundo narrativo se actualicen y tomen determinada forma de podcast, de serie limitada, de film, de videojuego.

3. COMPRESIÓN NARRATIVA, *IN MEDIAS RES* Y NO LINEALIDAD

Tal como vimos en el apartado anterior, los cambios ocurridos en el panorama de las series han sido muchos y notables. Primero, la proliferación de propuestas que se corrieron del estándar anterior de series *procedurales* –con énfasis en el arco episódico– en favor de narrativas más serializadas, pero alejadas de la tradición de las telenovelas (*soap operas*) por el nivel de complejidad del mundo narrativo y sus personajes. Segundo, la reducción del número de episodios por temporada junto con el incremento de la flexibilidad en la duración de los episodios de una misma temporada, dado que las plataformas digitales de exhibición no tienen la presión de “cuadrar” contenidos en una grilla de programación. Y tercero, la aparición de la visión transmedia del universo narrativo, que permite la complementariedad de contenidos disponibles en diversas plataformas, que brindan al usuario la posibilidad de poder interactuar a distintos niveles de profundidad y extensión según su interés, opciones de acceso y el tiempo disponible.

Todo esto llevó a los *Showrunners* a trabajar estrategias narrativas que debieron haber sido actualizadas para captar –y mantener– la atención de un usuario cada vez más exigente y, por otro lado, lábil.

Para tratar de comprender estos fenómenos, haremos conjugar tres enfoques de abordaje teórico:

- A. El *enfoque narratológico*, teniendo en cuenta la plataforma medial, desarrollado por el equipo de investigación que gira en torno a Marie-Laure Ryan (Ryan & Thön, 2014).
- B. El *enfoque histórico*.

- c. El enfoque de las poéticas –tal como lo hemos llamado, siguiendo a Eco (1989), quien de acuerdo con el sentido etimológico del término termina vinculando a la *poética* como reflexión sobre la *poiesis*, la creación. Y que aquí alude a un corpus de materiales en el que los propios hacedores –novelistas, guionistas, directores, maestros de guion– reflexionan sobre su hacer o se refieren específicamente a las formas del hacer de sus pares: manuales de guion, diarios de trabajo, entre otros⁴.

Entonces, conjugando estas perspectivas, abordemos los casos seleccionados para ilustrar la propuesta de este artículo.

3.1. Hoy el *opening* hubiese bastado: *The Persuaders* (1971)

Un ejemplo que nos permite la comparación sobre la dosificación de información y la forma de narrar el primer episodio de una vieja serie europea de los años 70: *The Persuaders* (*Dos tipos audaces*), una serie de acción y comedia protagonizada por Tony Curtis y Roger Moore, producida por ITC Entertainment y emitida inicialmente en ITV (Reino Unido) y ABC (Estados Unidos) en 1971.

En el *opening* –o presentación– de la serie, el personaje de Brett Sinclair (Roger Moore) resulta ser un aristócrata inglés, criado en Londres, muy atildado en su condición de noble. Sobrio y elegante. Educado en Harrow School –el mismo colegio al que asistió Winston Churchill– y en la Universidad de Oxford. Deportista, se lo muestra practicando remo y rugby, y hace referencia a un pasado militar y a su actividad como criador de caballos pura sangre y piloto de Fórmula 1. El personaje de Danny Wilde (Tony Curtis) es su contrapunto. Un típico hombre hecho a sí mismo –self-made man–, menos formal y más abierto. Criado en el Bronx de Nueva York, estuvo en la Marina de los Estados Unidos, iniciado en los negocios inmobiliarios y del petróleo, con los que se hizo rico.

La secuencia de títulos de la serie –disponible en YouTube–, con música de John Barry ejecutada en sintetizador –toda una novedad de la época–, establece los antecedentes y las identidades actuales de los protagonistas mediante la técnica narrativa de la pantalla dividida: dos expedientes, uno rojo y otro azul, etiquetados como Danny Wilde y Brett Sinclair, describen simultáneamente sus vidas. Las imágenes más jóvenes de Tony Curtis son auténticas, mientras que las de Roger Moore –con una excepción– son maquetas creadas para los créditos. A medida que las biografías se acercan a sus edades actuales, una serie de cuatro secuencias cortas combinan imágenes en vivo con recortes de periódicos desgarrados, connotando sus excitantes estilos de vida. La conclusión los muestra juntos disfrutando de una vida de deporte, bebida, mujeres y juego.

⁴ En torno de este corpus heteróclito, véase: García Márquez (1998, 2004), Eco (1989), Caparrós (2016), Snyder (2006); los manuales de guion de Seger (2017), Field (1984), McKee (2013) y Aronson (2010); y los diarios de producción Burman (2016) y Campanella y Castets (2002).

Los títulos de los créditos se diseñaron específicamente para que ninguno de los dos actores pareciera tener un papel principal, algo que tanto Moore como Curtis estipularon cuando aceptaron ser coprotagonistas.

La temporada –de 24 episodios de una hora televisiva– comienza con un capítulo llamado “Obertura” –el episodio piloto– en el que se introduce la historia. Dos hombres a los cuales no los une absolutamente nada y difieren en sus modos, *backgrounds* y actitudes, se ven obligados por un juez retirado inglés a trabajar forzosamente en un caso en particular que los conduce a hacer sus trabajos de investigación. El primer episodio de *The persuaders* es meridianamente claro sobre los cambios operados en la forma de narrar: en un contexto actual, el *opening* hubiese bastado y el capítulo de “Obertura” no hubiera existido.

3.2. La *dramedy* de hora y media hora

Según la Academia de Artes y Ciencias de la TV de Estados Unidos (Golden Globe® Awards, 2015), una *dramedy* o comedia dramática es un género de obras dramáticas audiovisuales que combina elementos de comedia y drama. Sus guiones tienden a tener más partes humorísticas que el simple alivio cómico que se ve en un típico drama legal o médico de una hora de duración, pero muestran muchos menos chistes por minuto que una típica comedia de situación de media hora. Para el consultor de guion Daniel Calvisi (2016), en los últimos tiempos ha habido un incremento de *dramedies* y, en los últimos años, muchos *Showrunners* han comprimido su duración a media hora televisiva, siendo *Transparent*, *Girls* o *Mozart in the Jungle*, ejemplos notables. Relatos más comprimidos, con más elipsis, con más intersticios para que el espectador / usuario se interese. Además, según el reconocido novelista y guionista británico Ian McEwan (1997):

La compresión narrativa de los relatos, especialmente en el cine, nos seduce con finales felices para que olvidemos que el estrés sostenido es corrosivo para los sentimientos. Es el gran amortiguador. Esos momentos de liberación alegre del terror no se tienen tan fácilmente (p. 231).

Es especialmente interesante la frase de McEwan: si el estrés sostenido es corrosivo para los sentimientos, el guion debe dosificar muy cuidadosamente la información para que el espectador pueda –necesite y desee– involucrarse activamente en la trama, y a la vez la línea de acción y la línea de relación del guion deben complementarse para sostener la dimensión sensible de la historia.

3.3. La expansión del uso del *suspense*

Durante años, las series televisivas y el cine tomaron al thriller como género paradigmático para sus creaciones. El *suspense* que genera en la literatura policial el caso que debe resolverse y los obstáculos que deben atravesarse

(sean temporales –las llamadas *time-bombs*, tan usadas en todas sus variantes, como era el caso de *Speed*, o bien de otro estilo –por ejemplo, que el protagonista se enfrente a su mayor miedo, por ejemplo–), fue expandido a otros terrenos como el drama médico o el drama legal y de allí a casi todos los géneros. Pero, ¿no hay otras formas de incluir *suspense*? La gurú del guion Linda Aronson (2010) nos dice que sí: poniendo el énfasis en la dosificación de la información y en el ritmo.

Carrión (2014), en su libro *Teleshakespeare. Las series en serio*, analiza el fenómeno y lo liga también con la adopción de una puesta de cámara que acentúa lo realista, a mejor estilo documental:

Las teleseries estadounidenses han ocupado, durante la primera década del siglo XXI, el espacio de representación que durante la segunda mitad del siglo XX fue monopolizado por el cine de Hollywood. (...) La línea que va de M*A*S*H* a *Boss*, pasando por *Hill Street Blues* o *Breaking Bad*, procede de la incorporación del *cinéma vérité* al cine y a la televisión estadounidenses. Es decir, de la incorporación de una forma de filmar la ficción como si fuera realidad que en sus orígenes fue una respuesta de los autores europeos al paradigma hollywoodiense. Ese uso de la cámara se ha convertido en un elemento fundamental de la narrativa televisiva de nuestros días, porque remite a su condición ontológica. A lo que aspira a ser. En el plano visual, encontramos el estilo documental; en el plano del guion, el predominio de la alusión, de la referencia indirecta, de la información dosificada (pp. 19 y 20).

3.4. *In medias res*, compresión y elipsis en *The State of the Union* (2019-2022)

Tal como también afirma Carrión (2014) en *Teleshakespeare*:

Los mundos creados por las teleseries actuales comienzan *in medias res*, en el momento de crisis (de cambio) en que se inician todos los grandes relatos. No hay introducción. No hay *previously on*. No hay *dramatis personae*. El episodio piloto retrata a los personajes profesional y familiarmente, con su máscara (lo que quieren representar) desencajada, súbitamente violentados (pp. 19-20).

Mientras que para Xavier Pérez (2015):

El mundo contemporáneo viene definido por la inmediatez, a tal punto que nadie se puede sorprender de la velocidad con que la mejor ficción audiovisual sabe instalar al público, sin preámbulos ni contemplaciones, en el centro de los conflictos que se dispone a abordar (p.10).

Según la narratología, la técnica de *in medias res* fue propuesta por primera vez por Horacio en su *Ars Poetica*. Puede identificarse en la *Ilíada*, pero más claramente en *La Odisea* y en la *Eneida*. Sin embargo, fue a través de Shakespeare que llegó a la escritura audiovisual. Los guionistas y maestros de guion

como Syd Field valoraron desde siempre y recomiendan revisar los comienzos de las obras de Shakespeare.

Esta valoración de la escritura shakesperiana de acciones *in medias res* se basa principalmente en la agilidad con que se permite oberturas que se dirían accidentales o aleatorias, como el inicio de *Romeo y Julieta*, en donde dos servidores de los Montesco se encuentran en plena conversación sobre las querellas familiares de sus amos y rivales cuando se encuentran por la calle con unos criados de la familia rival, los Capuleto.

Este tipo de comienzo es equivalente al inicio de *The Social Network* escrito por Aaron Sorkin –otro gran Showrunner–, en donde, para sorprender al público con una situación de alto voltaje, nos introduce en el centro de una acalorada discusión entre Zuckerberg (Jesse Eisenberg) y su efímera compañera Érica Albright (Rooney Mara), que acabará con la consiguiente ruptura sentimental.

Algo similar hace el veterano escritor y guionista Nick Hornby en *The State of the Union*, una serie de formato corto –10 episodios de alrededor de 10 a 12 minutos por temporada–, cuyo *setup* –en las dos temporadas realizadas hasta ahora– implica a una pareja reuniéndose en un lugar público –un pub, o un café– diez minutos antes de entrar a una sesión de terapia de pareja. El diálogo, brillantemente escrito, es una lección de cómo comprimir y dosificar la información para maximizar el interés del espectador.

En el pub hay un hombre en sus cuarenta años tomando una cerveza y esperando. Llega una mujer de la misma edad, para quien el hombre ha pedido una copa de vino (la conoce). Ella le agradece haber ido a la cita. Siguen unos intercambios ingeniosos hasta que él le dice que se ha tomado dos pintas, a lo que ella responde: “¿No irás a pedir una pausa para ir al baño?” (dado que van a una reunión) y él contesta “Sí, y la alargaré todo lo que pueda” (él no está cómodo con lo que deben afrontar). Así sigue el diálogo, desgranando información a cuentagotas, y nos vamos enterando que son pareja, tienen hijos y una vida en común, están separados y van a comenzar una terapia de pareja.

La escritura de Hornby –su ritmo y la dosificación de información– hace que resuene un comentario de la contratapa del libro *Relatos de lo inesperado*, del escritor inglés Roald Dahl (2013), en la que se describe muy bien la estrategia.

En todos estos relatos, Dahl le hace honor al título. En cada una de las escenas que elige contarnos de cerca, algo está a punto de explotar, una mentira a punto de descubrirse. Transmite la sensación de que algo peor podría pasar, pero quién sabe si, por suerte o por desgracia, no sucede (Ob. Cit.).

Según Xavier Pérez (2015),

empezar “lo más tarde posible” es, simplemente, una forma de aceleración de la acción, de confianza en el hecho de que las referencias al pasado se encontrarán

finalmente en la propia construcción de los personajes, de que no será necesario visualizar episodios ya vividos, sino que, como en el dinámico teatro isabelino, será en la cabeza del espectador donde se reconstruyan los puentes con los episodios anteriores (p. 19).

Esta estrategia se utiliza como *modus operandi* principal para la escritura de los guiones de esta serie corta, en donde se cuenta mucho más de lo que se ve y se dice, y obliga al espectador a completar lo que ve con lo que sabe, o colige. De esa manera, 10 o 12 minutos bastan para narrar una experiencia de vida intensa entre dos personas que comparten el devenir cotidiano, pero deben enfrentarse al otro y a sí mismos.

3.5. Aaron Sorkin *The Newsroom* (2012-2014): *In medias res* e *In extremis*

Aaron Sorkin tiene algunas particularidades que lo hacen destacar entre los guionistas y Showrunners actuales: una de ellas es su meticulosidad en el cuidado de la estructura y el diálogo, lo que lo lleva a utilizar ciertas fórmulas repetidamente. Si bien coordina grandes mesas de guionistas para sus series, suele ser él quien da la redacción final a todos los guiones, y allí se cuelan los que sus fanáticos identificaron como “sorkinisms”: expresiones que aparecen una y otra vez en boca de sus personajes. Este recurso utilizado por Sorkin fue compilado por fanáticos en YouTube y parodiado impecablemente en *The Sorkin Sketch*, segmento de la serie *Late Night with Seth Meyers*, lo que implicó un fino análisis del estilo de estructura, diálogo y puesta de las narrativas de Sorkin, disponible también en YouTube.

Sorkin hace uso de variantes extremas del recurso *in medias res* en el *opening* de la primera temporada de *The Newsroom*: una reunión de tres *anchors* de programas de noticias en una universidad nos da la oportunidad de conocer quien será la pareja protagonista de la serie, y nos pondrá en contacto con los conflictos de base y el estado de ánimo en el que se encuentra Will McAvoy (interpretado por Jeff Daniels) y los cambios que en él puede lograr Mackenzie McHale (Emily Mortimer). Al igual que comentábamos respecto de *The State of the Union*, la situación, la puesta y el diálogo van aportando con destreza quirúrgica las cantidades de información y extendiendo el suspense propio del modo *in medias res* al máximo. Demandan así toda la atención del espectador para ir entendiendo lo que pasa. El *in crescendo* finaliza con un discurso épico, de proporciones shakesperianas –típico de Sorkin– en la voz de Jeff Daniels.

Para la segunda temporada, Sorkin recurre a un comienzo *in extremis*, o sea, por el final, en la forma de una larga afirmación condicional de una abogada dirigida a Will McAvoy. Así se nos informa que el equipo del noticiero que conduce Will hizo una investigación y que salió al aire con información falsa. Will está frente a un equipo de abogados defensores de la Cadena que planean la estrategia.

Transcurridos cuatro minutos del comienzo del episodio, los espectadores tenemos un pantallazo de todo lo que ocurrió (u ocurrirá), tal lo ejemplifica el siguiente pasaje:

– Will: Si Jim Harper no hubiera ido a New Hampshire, Dantana no habría venido a cubrirlo. Si West no hubiese estado en el panel, si 17 cosas no hubieran conspirado en el orden correcto, hoy no estaríamos aquí.

A lo largo de los nueve episodios seremos testigos de la construcción de esta investigación, conoceremos a los actores involucrados y asistiremos al ordenamiento de verdades, mentiras, deseos y contingencias que llevaron a la publicación de los resultados y a esa primera escena.

3.6. *House of Cards* (2013-2017) y una presentación de personaje shakesperiana

El comienzo de *House of Cards*, de Beau Willimon, es un vivo ejemplo de que sus guionistas aprendieron bien la lección del bardo inglés.

Shakespeare era un maestro de los principios. O bien comienza con una secuencia de acción, como el fantasma que camina por el parapeto de la muralla en Hamlet, o las brujas de Macbeth, o utiliza una escena que revele algo sobre el personaje: Ricardo III es jorobado y se lamenta por el “invierno de nuestro descontento”; Lear exige saber cuánto le aman sus hijas, en términos de dólares y centavos (Field, 1984, p. 60).

En un excelente caso de comprensión narrativa, y combinando dos de los recursos identificados por Field (1984) como propios del dramaturgo –secuencia de acción y soliloquio revelador–, el personaje principal de *House of Cards*, Frank Underwood (interpretado por Kevin Spacey), muestra los rasgos esenciales que constituyen a su personaje, mediante un soliloquio y la ruptura de la cuarta pared.

El episodio comienza en negro, con el sonido de una frenada, un impacto y los gemidos de un perro. Corta a la vereda de un barrio elegante en el que vemos a alguien que sale de una casa y habla con un guardia de seguridad que esta apostado allí. Tratan de reconstruir la escena e identifican al perro moribundo como perteneciente al vecino. El hombre que salió de su casa, Frank Underwood, le pide al guardia que reporte el incidente y se queda solo con el perro. Se agacha sobre él, lo acaricia y calma. Y comienza a hablar:

– FRANK UNDERWOOD (CONTINUACIÓN)
(mirando a los costados)

Hay dos tipos de dolor. El buen dolor - el tipo de dolor que motiva, que te hace fuerte. Luego está el mal dolor - el dolor inútil, el tipo de dolor que es sólo sufrimiento. Aplaudo el primero. No tengo paciencia para el segundo.

Entonces, con la cabeza fría, *Francis*, como se llama amistosamente a Frank Underwood, pone una mano alrededor del cuello del perro y comienza a ponerle fin a su sufrimiento.

- FRANK UNDERWOOD (CONTINUACIÓN)
(mirando a la cámara)
Momentos como este requieren a alguien como yo. Alguien que actúe. Que haga lo que nadie más tiene el valor de hacer. Lo desagradable. Lo necesario.

Los gemidos apagados del perro cesan.

- FRANK UNDERWOOD (CONTINUACIÓN)
(mirando al perro)
Ya está. Ya no hay dolor.

Luego *Francis* suelta al perro y se levanta mientras los vecinos, Jack y Barbara Warton, lo siguen varios metros por detrás. *Francis* dirige su atención a la pareja. Se acerca suavemente se acerca a ellos con una simpatía infinita en sus ojos.

- FRANK UNDERWOOD (CONTINUACIÓN)
Ha sido un atropellamiento.
JACK
(a su mujer)
Debe haber saltado la verja de nuevo...
FRANK UNDERWOOD
(poniéndole una mano en hombro a Barbara, que se ha puesto nerviosa).
Lo siento mucho. Haré que Steve presente un informe. Los localizaremos.

Tal como afirma la maestra de guion neozelandesa Linda Aronson (2010):

En estos días, la industria cinematográfica está siendo testigo de un notable aumento de películas que utilizan varias narrativas separadas que transcurren en paralelo, a menudo implicando no linealidad, saltos temporales, grandes repartos, o todo ello. Yo llamo a estas películas narrativas paralelas, e incluyen obras como *Slumdog Millionaire*, *Milk*, *Babel*, *Pulp Fiction*, *Amores Perros*, *El curioso caso de Benjamin Button*, *Eternal Sunshine of the Spotless Mind*, *Memento*, *The Hours*, *The Jane Austen Book Club*, *Lantana*, *21 Grams*, *The Sweet Hereafter*, *American Beauty*, *Crash*, *Traffic*, *The Usual Suspects*, *Magnolia*, *Shine* y muchas más. Este tipo de películas solían considerarse de interés exclusivo para el público de cine de arte y ensayo, pero cada vez dominan más incluso en certámenes convencionales como los premios de la Academia. Por su parte, la televisión, antaño territorio de lo convencional, también presenta cada vez más formas narrativas complejas a un público muy receptivo (p. 165).

Estas narrativas paralelas, de múltiples protagonistas, fragmentarias, aceleradas, contadas en tándem, implican un diseño narrativo complejo.

La expansión y compresión de las historias y la posibilidad de generación de relatos intersticiales, consistentes con el mundo narrativo planteado, remiten a las prácticas de los usuarios actuales para los cuales todas estas estrategias no resultan ajenas, sino que son cada vez más usuales a la hora de producir y de mirar, leer y escuchar.

La administración del tiempo y el ritmo de la narración, así como la dosificación de la información brindada a los usuarios son formas de sostener una posición activa por parte de los espectadores. Estas estrategias se agregan a los fenómenos de expansión y compresión narrativas, de transposiciones mediales y *spin off* (Scolari, 2013). Al tiempo que generan una experiencia de inmersión y brindan posibilidades de identificación con universo narrativo inéditos.

4. CONCLUSIONES

En estas páginas hemos tratado de establecer el contexto de producción de la nueva generación de series audiovisuales, así como identificar y ejemplificar algunas innovaciones en las estrategias narrativas utilizadas a partir de los cambios en los sistemas de escritura y producción de este tipo de productos culturales. Transformaciones que han desembocado en la generación de un nuevo rol en la industria: el *Showrunner*. Que, a su vez, está directamente emparentado con un nuevo rol integrado a partir del desarrollo de la *transmedia storytelling*: “el productor transmedia” (Acuña & Caloguera, 2011, p. 141).

En primer término, identificamos la importancia del modo transmedia, dado que se busca que la experiencia de un universo narrativo complejo se presente al público con el afán de que logre una inmersión en ese mundo y, si resulta exitosa, se ofrezcan diferentes posibilidades de compromiso –desde expresar su agrado, a recomendar, a convertirse en fan y, en última instancia, a crear con el equipo productor, expandiendo el universo a través de un trabajo conjunto con una comunidad.

Entendemos que en estos últimos veinte años el concepto transmedia que Jenkins (2003) usó en un famoso artículo fue resignificando y adquiriendo mayor especificidad según el dominio en el que se lo comenzó a usar. En muchos casos, el uso del concepto llevó a enfatizar en las plataformas y en las formas de imponer marcas y fidelizar audiencias, algo que no nos interesó trabajar en este artículo.

En nuestra experiencia de análisis y producción encontramos que otro tipo de reconceptualización llevó a la consolidación del concepto de *mundo narrativo* y a la alteración de los tiempos lógicos de producción. Dentro de estas nuevas etapas, los cambios nos han llevado incluso a dejar de narrativas transmedia para centrarnos en los modos transmedia de producción de narrativas.

Es allí, precisamente, donde se juegan las estrategias de diseño y producción de los diversos contenidos: la hibridación de géneros y la compresión narrativa,

así como la dosificación altamente planificada de información y la alternancia de la comedia, la acción y el drama, toman su real dimensión y por eso están presentes en la mayoría de las series de calidad actuales. Series que demandan un espectador mucho más activo, con altas posibilidades de convertirse en fan si se identifica con el universo generado y sus elementos clave. De ese modo, además, el espectador podría pasar a constituirse en parte de una comunidad construida alrededor de ese universo narrativo. Narrativas, comunidades y plataformas interactuando en procesos de recepción y producción desde ambos lados: producción de los productores y producción de los fans.

En ese marco, la emergencia de la figura del Showrunner permite ver, en las fases de construcción del mundo y en el desarrollo de contenidos, la unidad existente en zonas que parecen separadas: producción y diseño narrativo. Los productos mediales de este tipo son exitosos a raíz de la complejidad, que los obliga a la selección de elementos del mundo que debe ser modelizado en trayectos de trama puntuales, además de pensar las posibilidades de expansión y comprensión de las historias que atiendan a las demandas de los diferentes públicos. ¿Cómo desarrollar productos mediales que se mantengan dentro de la lógica del mundo configurado y sean atractivos para las diversas comunidades? ¿Cómo hacer que sean inteligibles y atractivos para diversos sujetos con diferentes intereses?

Estos desafíos, que son en algún sentido son “muy nuevos”, en otro son “muy antiguos”, dado que en términos generales remiten, por ejemplo, a los desafíos que enfrentó, por ejemplo, Shakespeare (Pérez, 2015). Es por eso que, para finalizar, hemos elegido una frase de Eugenio D’Ors –escrita inicialmente en catalán– que se encuentra en la fachada del Casón del Buen Retiro de Madrid: “Fora de la tradició, cap veritable originalitat” (“Todo lo que no es tradición es plagio”). Ninguna frase es más adecuada para estos tiempos y relatos como los analizados.

REFERENCIAS

- Acuña, F. & Caloguerea, A. (2011). Guía para la producción y distribución de contenidos transmedia para múltiples plataformas. Santiago de Chile: Acción Audiovisual.
- Adalian, J. (2015). 10 Episodes Is the New 13 (Was the New 22). *Vulture.com*. Recuperado de: <https://www.vulture.com/2015/06/10-episodes-is-the-new-13-was-the-new-22.html>
- Aronson, L. (2010). *The 21st-Century Screenplay: A Comprehensive Guide to Writing Tomorrow’s Films*. Crows Nest: Allen & Unwin.
- Bennet, T. (2014). *Showrunners. The art of running a TV Show*. London: Titan Books.
- Burman, D. (2016). *El Rey del Once. Al borde de la ficción*. Buenos Aires: Treinta y seis.

- Calvisi, D. (2016). *Story Maps: TV Drama. The Structure of the One-Hour Television Pilot*. Los Angeles: Act Four Screenplays.
- Campanella, J. J. & Castets, F. (2002). *Dos años antes... en El Hijo de la Novia*. Buenos Aires: Del nuevo extremo.
- Caparrós, M. (2016). *La crónica*. Buenos Aires: Planeta
- Carrión, J. (2014). *Teleshakespeare. Las series en serio*. Buenos Aires: Interzona.
- Dahl, R. (2013). *Relatos de lo inesperado*. Buenos Aires: Anagrama-Página/12.
- De la Torre, T. (2016). *Historia de las series*. Barcelona: Vamos en Series.
- Eco, U. (1989). *Apostillas a El Nombre de la Rosa*. Buenos Aires: De la Flor.
- Escobedo, A. (2019). Un fan hace un final alternativo de *Game of Thrones* que resultó mucho mejor. *Codigospaghetti.com*. Recuperado de: <https://codigospagueti.com/noticias/cultura/un-fan-hace-un-final-alternativo-de-game-of-thrones-que-resulto-mucho-mejor/>
- Epstein, A. (2006). *Crafty TV Writing: thinking inside the box*. New York: Henry Holy and Company.
- Field, S. (1984). *El libro del guion*. Madrid: Plot.
- García Márquez, G. (1998). *La Bendita manía de contar*. Madrid: EICT / Ollero & Ramos editores.
- García Márquez, G. (2004). *Cómo se cuenta un cuento*. Buenos Aires: Sudamericana.
- HPFA - Hollywood Foreign Press Association (2015) Golden Globe® Awards Consideration Rules. Recuperado de: <https://www.goldenglobes.com/sites/default/files/uploads/2012/04/HPFA-Golden-Globe-Awards-Eligibility-Descriptions-Effective-2-1-15.pdf>
- Hong, C. (2011). When Did People Start Saying *Showrunner*? *Slate.com*. Recuperado de: <https://slate.com/culture/2011/10/showrunner-meaning-and-origin-of-the-term.html>
- Jenkins, H. (2003). *Transmedia Storytelling*. Recuperado en: <https://www.technologyreview.com/2003/01/15/234540/transmedia-storytelling/>
- Klastrup, L. & Tosca, S. (2004). *Transmedial Worlds – Rethinking Cyberworld Design*, Recuperado en: https://www.itu.dk/people/klastrup/klastruptosca_transworlds.pdf
- Kinder, M. (1991). *Playing with Power in Movies, Television, and Video Games: From Muppet Babies to Teenage Mutant Ninja Turtles*. Berkeley: University of California Press.

- McEwan, I. (1997). *Enduring Love*. London: Vintage.
- McKee, R. (2013). *El Guion*. Barcelona: Alba.
- Pérez, X. (2015). *El mundo, un escenario. Shakespeare, el guionista invisible*. Barcelona: Anagrama.
- Romero Chamorro, S. (2022). *Narrar lo Real. Ensayos sobre no-ficción*. Mendoza: Blankspot.
- Romero Chamorro, S. (2023). Los canales públicos de TV en tiempos de convergencia digital y cultural. Una propuesta marco para su transformación en pos de sus objetivos como Radiotelevisoras de Servicio Público. Mimeo. En prensa.
- Ryan, M. L. & Thön, J. N. (Eds.) (2014). *Storyworlds across media: toward a media-conscious narratology*. London: University of Nebraska Press.
- Scolari, C. (2013). *Lostology: Transmediastorytelling and expansion/compression strategies*. Recuperado de: https://repositori.upf.edu/bitstream/handle/10230/26243/scolary_sem_lostology.pdf
- Seger, L. (2017). *Cómo convertir un buen guion en un guion excelente*. Madrid: RIALP.
- Snyder, B. (2006). *Save the cat*. Barcelona: Alba.

* Contribución: 100% realizado por el autor.

* Nota: el Comité Académico de la revista aprobó la publicación del artículo.



Artículo publicado en acceso abierto bajo la Licencia Creative Commons - Attribution 4.0 International (CC BY 4.0).

IDENTIFICACIÓN DEL AUTOR

Sergio Romero. Licenciado en Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Nacional de Quilmes (Argentina). Magister (cand.) en Comunicación Digital Audiovisual, Universidad Nacional de Quilmes (Argentina). Docente, Universidad Nacional de Tres de Febrero (Argentina). Director Ejecutivo, Programa de Investigación Aplicada en Narrativas Audiovisuales en Tiempos de Convergencia Digital y Cultural, Universidad Nacional de Tres de Febrero. Miembro, Red Iberoamericana de Investigación en Narrativas Audiovisuales. Coordinador General, Foro Internacional "Narrativas en las Fronteras", Universidad Nacional de Tres de Febrero, Universidad Nacional de Misiones (Argentina) y Productora Blankspot Storytelling. Gerente de Producción de Contenidos Multiplataforma, ACEQUIA TV (Argentina). Escribió, produjo y dirigió numerosos programas y series para TV abierta y de cable. Ha sido consultor de producción convergente en diversos canales públicos y universitarios de televisión de Argentina. Desde 1991 trabaja desarrollando multimedia interactiva y transmedia. Entre sus trabajos audiovisuales y transmediales cuentan: *Malvinas Transmedia* (2022), -junto a Peri Azar- *100 años de Radio Argentina* (2020), *Iguazú en concierto* (2015), *Experiencia Cortázar* (2014). Ha escrito libros de ensayo, entre otros: *Narrar lo real* (2022, Blankspot) y *La guerra en primera persona* (2022, Blankspot), mención de honor en el Certamen Vendimia de Literatura 2022, Mendoza (Argentina).

Sobre el colonialismo digital

Datos, algoritmos y colonialidad tecnológica del poder en el sur global¹

On digital colonialism

Data, algorithms and technological coloniality of power in the global south

Sobre o colonialismo digital

Dados, algoritmos e colonialidade tecnológica do poder no sul global

DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3523>

► ANDRÉS TELLO

andres.tello@upla.cl - Valparaíso - Universidad de Playa Ancha, Chile.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6518-4619>

CÓMO CITAR: Tello, A. (2023). Sobre el colonialismo digital. Datos, algoritmos y colonialidad tecnológica del poder en el sur global. *In Mediaciones de la Comunicación*, 18(2), 89-110. DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3523>

Fecha de recepción: 25 de enero de 2023

Fecha de aceptación: 20 de mayo de 2023

RESUMEN

Durante la última década, varias transformaciones estructurales del capitalismo convergen en la acelerada expansión de las tecnologías digitales y han puesto de manifiesto una reconfiguración de diferentes dimensiones coloniales que operan a nivel global,

tanto dentro como fuera de los espacios virtuales. El artículo profundiza en algunas de las principales características de esta nueva disposición tecnológica del poder colonial a nivel planetario. En primer lugar, examinamos la función central del extractivismo de datos masivos (*Big Data*) y el creciente desarrollo de mercados para la inteligencia artificial en el régimen de acumulación capitalista impulsado por las *Big Tech*. En segundo lugar, identificamos los elementos centrales que atraviesan la discusión en torno al llamado *colonialismo digital* y analizamos la *colonialidad del poder* expresada en los ensamblajes tecnológicos del capitalismo informacional. Finalmente, revisaremos algunas de las principales estrategias críticas que recuperan la mirada del pensamiento decolonial para hacer frente al régimen capitalista de acumulación de datos y sus aplicaciones basadas en inteligencia artificial. Concluiremos que el análisis crítico del colonialismo digital no apunta a un simple rechazo de las nuevas tecnologías, sino más bien a una descolonización de la economía del conocimiento y el desarrollo científico implantada por las *Big Tech*.

PALABRAS CLAVE: *colonialismo digital, algoritmos, inteligencia artificial, colonialidad del poder.*

¹ El artículo se enmarca en el desarrollo del proyecto "Tecnologías informáticas de (des)subjetivación. La filosofía de Michel Foucault en el siglo XXI"; Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (FONDECYT), N° 11201122, Chile.

ABSTRACT

During the last decade, a series of structural transformations of capitalism converged in the accelerated expansion of digital technologies and have revealed a reconfiguration of different colonial dimensions that operate at a global level, both inside and outside virtual spaces. The article delves into some of the main characteristics of this new technological disposition of colonial power at a planetary level. First of all, we examine the central role of the extractivism of massive data (*Big Data*) and the increasing development of markets for artificial intelligence in the *Big Tech* driven regime of capitalist accumulation. Secondly, we identify the central elements that cross the discussion around the so-called *digital colonialism* and we analyze the *coloniality of power* expressed in the technological assemblies of informational capitalism. Finally, we will review some of the main critical strategies that recover the gaze of decolonial thought to face the capitalist regime of data accumulation and its applications based on artificial intelligence. We will conclude that the critical analysis of digital colonialism does not point to a simple rejection of new technologies, but rather to a decolonization of the knowledge economy and the scientific development implemented by *Big Tech*.

KEYWORDS: *digital colonialism, algorithms, artificial intelligence, coloniality of power.*

RESUMO

Durante a última década, uma série de transformações estruturais do capitalismo convergem na expansão acelerada das tecnologias digitais e têm revelado uma reconfiguração de diferentes dimensões coloniais que operam a nível global, tanto dentro quanto fora dos espaços virtuais. O artigo aprofunda algumas das principais características desta nova disposição tecnológica do poder colonial a nível planetário. Em primeiro lugar, examinamos o papel central do extrativismo de dados massivos (*Big Data*) e o crescente desenvolvimento de mercados para a inteligência artificial no regime de acumulação capitalista impulsionado pelas *Big Tech*. Em segundo lugar, identificamos os elementos centrais que atravessam a discussão em torno do chamado *colonialismo digital* e analisamos a *colonialidade do poder* expressa nas montagens tecnológicas do capitalismo informacional. Por fim, revisaremos algumas das principais estratégias críticas que recuperam o olhar do pensamento decolonial para enfrentar o regime capitalista de acumulação de dados e suas aplicações baseadas em inteligência artificial. Concluiremos que a análise crítica do colonialismo digital não aponta para uma simples rejeição às novas tecnologias, mas sim para uma descolonização da economia do conhecimento e desenvolvimento científico implementada pelas *Big Tech*.

PALAVRAS-CHAVE: *colonialismo digital, algoritmos, inteligência artificial, colonialidade do poder.*

1. INTRODUCCIÓN

El colonialismo ha tenido siempre una dimensión tecnológica fundamental, dado que para que las antiguas potencias imperiales de Occidente pudieran expandirse alrededor del mundo necesitaron recurrir a diversos tipos de innovaciones tecnológicas –especialmente, el desarrollo de armas letales para consolidar su dominio en los territorios conquistados y el desarrollo de los modernos sistemas de transportes marítimos y terrestres para capitalizar la extracción y el traslado de los recursos naturales (Headrik, 1989)–. A comienzos del siglo XXI, cuando ciertas corrientes del pensamiento crítico han presumido que el colonialismo sería una cuestión del pasado o sin relevancia para entender nuestro presente (Dirlik, 2005; Sousa Santos, 2018), la vertiginosa expansión de las tecnologías digitales diseñadas, monopolizadas y promovidas por las grandes corporaciones estadounidenses (entre ellas, Alphabet o Google, Apple, Meta, Amazon, IBM y Microsoft) y por las empresas chinas (Baidu, Alibaba y Tencent), parecen haber inaugurado un nuevo tipo de orden económico mundial que se extiende sin mayores contrapesos sobre las distintas regiones del planeta, delineando nuevas formas coloniales.

Entre los años 2000 y 2021, la mayoría de estas empresas ha alcanzado los primeros puestos de capitalización bursátil a nivel mundial, desplazando de dicho sitio a las compañías tradicionales de explotación de materias primas (Exxon Mobil, General Electric, entre otras) que propulsaron el “viejo” capitalismo industrial durante buena parte del siglo XX (Da Silva & Núñez, 2021). De ese modo, podría decirse que las grandes corporaciones de *High Tech*, o también conocidas como las empresas *Big Tech*, se han convertido rápidamente en la punta de lanza del “nuevo” capitalismo del siglo XXI. El crecimiento acelerado de estas empresas transnacionales ha ido de la mano con el desarrollo exponencial de las tecnologías digitales, pero también con su elevada inversión tras la crisis financiera del 2008 y, más recientemente, con el rápido avance de la digitalización de las sociedades promovido por la pandemia de COVID-19, lo que significó un gran aumento de su valor en el mercado –en 2020, las *Big Tech* alcanzaron casi el 25% de la capitalización total del índice Standard & Poor’s 500, uno de los más importantes de Estados Unidos (Birch, Cochrane & Ward, 2021; Birch & Bronson, 2022)–. Paralelamente, el éxito económico sin contrapesos de las *Big Tech* se ha traducido en el incremento sigiloso de su dominio sobre las sociedades contemporáneas mediante la conformación y la regulación de los distintos ecosistemas digitales en Internet, que abarcan hoy prácticamente todos los sectores productivos, de servicios y telecomunicaciones en el mundo. La expansión incontenible de la economía digital se manifiesta en áreas tan diversas como la logística, los sistemas de seguridad, la gestión de recursos humanos, la educación, los servicios médicos, el entretenimiento, los servicios bancarios, el uso de energía

y los sistemas de transporte, entre muchos otros. En otras palabras, son estas compañías las que otorgan y controlan hoy la infraestructura digital sobre la que desarrollamos la mayor parte de nuestras actividades y relaciones sociales, y así llevan a cabo un proceso sin precedentes de *mercantilización* de la vida cotidiana. En este escenario, habría que preguntarse ¿Cómo entender la colonización de los territorios digitales que llevan a cabo las *Big Tech*? ¿Qué tipo de poder colonial parece estar configurándose mediante la expansión de estos nuevos entramados tecnológicos a nivel mundial?

2. EL EXTRACTIVISMO DE DATOS: MOTOR DEL CAPITALISMO ACTUAL

Varios análisis recientes coinciden en señalar que asistimos a una intensificación del régimen de acumulación y explotación capitalista, encabezado ahora por las *Big Tech*, pues son precisamente estas empresas las promotoras y las responsables del desarrollo de múltiples dispositivos de extracción y rentabilización de un nuevo tipo de materia prima: los datos generados por la actividad de sus millones de usuarios a nivel planetario (Morozov, 2018; Srnicek, 2018; Couldry y Mejias, 2019; Zuboff, 2021; Durand 2021; Birch, Cochrane & Ward, 2021; Birch & Bronson 2022). De hecho, cada vez que nos conectamos a Internet interactuamos en redes sociales, usamos nuestros teléfonos móviles, pagamos una compra con tarjeta bancaria o simplemente utilizamos cualquier dispositivo con sensores digitales conectado a la web, estamos generando información que es almacenada y procesada por distintas entidades y empresas transnacionales, en tiempo real. De esa manera, una parte cada vez más importante de la actividad cotidiana de nuestras vidas resulta digitalizada y convertida en datos que abastecen los circuitos de valorización del nuevo modo de acumulación capitalista.

La ingente cantidad de datos generados actualmente se puede dimensionar, de algún modo, si consideramos que a comienzos del 2022 se contabilizan cerca de 4,950 millones de usuarios de Internet en todo el mundo, es decir, alrededor del 62,5% de la población mundial. Además, estos casi dos tercios de la humanidad emplean los diversos servicios digitales de la red global en un tiempo promedio aproximado de siete horas por día (Hall, 2022). Asimismo, según las estimaciones de la empresa de telecomunicaciones Cisco Systems (CISCO), si en el 2000 el tráfico de datos en Internet a nivel global podía medirse en 100 gigabytes por segundo, las proyecciones para el año 2022 señalaban un incremento de este tráfico de datos a 150.000 gigabytes por segundo (es decir, 150 terabytes), lo que se traduciría además en un promedio mensual de tráfico de datos por persona de 50 gigabytes para el año 2022 (CISCO, 2019). Este salto de escala de los datos producidos activamente por millones de usuarios en nuestros entornos digitales se denomina con el término de *datos masivos* o *Big Data*, concepto popularizado hacia fines de los años noventa y definido luego,

en 2001, por el analista informático Doug Laney a partir de tres dimensiones fundamentales, conocidas como 3-V: el *volumen* o la cantidad creciente de los datos almacenados, la *velocidad* con la que estos datos son creados, procesados y analizados, y por último, la *variedad* de sus fuentes de origen, archivos y tipos de datos (Caballero & Martín, 2015).

Con todo, habría que precisar que los datos generados por las diferentes actividades e interacciones de los usuarios con dispositivos digitales no tienen un valor en sí mismos. Para ser utilizados y rentabilizados, los datos extraídos requieren una vasta infraestructura informática que posibilite su limpieza y organización en formatos estandarizados que permiten así un correcto procesamiento algorítmico. Ha sido solo durante las últimas dos décadas que el acelerado incremento de los Big Data se ha acompañado con el desarrollo de la tecnología necesaria para su tratamiento a un bajo costo, abriendo al mismo tiempo enormes extensiones de datos potenciales y ampliando exponencialmente el número de empresas que comienzan a utilizarlos para optimizar sus diversos procesos productivos y, al mismo tiempo, el número de compañías que ofrecen servicios para su procesamiento algorítmico, marcando de ese modo un claro avance en el campo de la también llamada minería de datos o *data mining*. Tal como lo han planteado Sandro Mezzadra y Verónica Gago (2015), podría afirmarse que la minería de datos ofrece una imagen paradigmática de las operaciones extractivas que caracterizan la lógica de los procesos de valorización y acumulación capitalistas actuales, pues sus algoritmos no son tan distintos “de aquellos que arman la producción de perfiles (de consumo, de salud, de conductas) y de aquellos que organizan las operaciones financieras en el tiempo del *high-frequency trading*” (p. 42).

El procesamiento de datos masivos se convierte además en un factor clave de la extracción y acumulación capitalista porque genera una suerte de círculo virtuoso, pues los datos

educan y dan ventaja competitiva a los algoritmos; habilitan la coordinación y la deslocalización de los trabajadores; permiten la optimización y la flexibilidad de los procesos productivos; hacen posible la transformación de productos de bajo margen en servicios de alto margen; y el análisis de datos es en sí mismo generador de datos (Srnicek, 2018, p. 44).

En esa línea, el reciente surgimiento y expansión del modelo de negocios de las plataformas digitales, expresado en gigantes como Google, META y Amazon; pero también en compañías emergentes como Uber, Netflix y Airbnb, ha sido interpretado por Nick Srnicek (2018) no sólo como una estrategia empresarial para obtener mayores beneficios a partir de los decrecientes precios del registro de datos y su procesamiento algorítmico, sino que imponen, además, una de las características que define sintomáticamente al *capitalismo de plataformas* contemporáneo: la generación de un aparato más eficiente de

extracción y explotación monopolista de datos. Es decir, en el capitalismo de plataformas los datos no solamente deben extraerse, tienen además que convertirse en propiedad exclusiva de cada empresa que los almacena y procesa.

Por esa razón, se podría afirmar que la lógica de expansión de las *Big Tech*, más allá de sus diferentes rubros o tipos de plataformas (buscadores, comercio digital, redes sociales, streaming, transporte, etc.), se basa principalmente en la conquista de nuevos territorios digitales y de sus fuentes para extraer y rentabilizar su uso. Para convertir los datos en activos o materia prima explotable, los diversos registros de los usuarios deben ser estandarizados y medidos estadísticamente, por ejemplo, a partir de la creación de perfiles que reúnen comportamientos similares entre usuarios que se desenvuelven en ecosistemas digitales específicos. Los algoritmos de aprendizaje automático –*machine learning*– que se utilizan para estas operaciones personalizan sus cálculos sobre los diferentes usuarios a partir del registro pasado de sus actividades, clasificándolas y comparándolas con la de otros usuarios agrupados en perfiles afines, operación que le permite a estas compañías dirigir publicidad individualizada o generar sistemas de recomendación personalizados (Cardon 2018; Birch, Cochrane & Ward, 2021). En otras palabras, la conversión de un dato individual en una mercancía depende en último término del vínculo que se establece entre dicho dato con los de muchos otros usuarios –producidos en espacios y tiempos diferentes– para lograr efectivamente identificar individuos y comportamientos, precisar la segmentarización de clientes, mejorar la relevancia de la publicidad personalizada y desarrollar capacidades de pronóstico actitudinales (Tatcher, O’Sullivan & Mahmoudi, 2016). De ese modo, la digitalización de las experiencias de los usuarios da lugar a un constante monitoreo y mercantilización de todas las actividades desarrolladas en los entornos virtuales, y sus datos de comportamiento se convierten en insumos para la fabricación de sistemas de inteligencia artificial que no solo conocen nuestra conducta, sino que aspiran a predecir y modular nuestros comportamientos futuros. Lo anterior, desde luego, supone todo un nuevo régimen de relaciones entre el capital y los usuarios individualizados por los sistemas digitales.

El desarrollo de diferentes tipos de algoritmos predictivos, cimentado generalmente sobre la vulneración de la privacidad y la extracción de datos personales, es el verdadero negocio de las compañías *Big Tech*. Tal como lo ha demostrado la investigación de Soshana Zuboff (2021), solo una pequeña fracción de los datos almacenados por las grandes empresas de la economía digital se destinan al mejoramiento de los productos o servicios que estas ofrecen a sus usuarios, mientras que la mayor parte de la información recopilada se considera como un *excedente conductual privativo*, es decir, como propiedad exclusiva de dichas empresas, y se utiliza como insumo para procesos avanzados de producción de sistemas de inteligencia artificial predictivos que se comercializan muy rentablemente con otras empresas (publicitarias, financieras,

etc.). Así generan un nuevo *mercado de futuros conductuales*, que sería el pilar de lo que Zuboff denomina como *capitalismo de la vigilancia* (Zuboff, 2021). En otras palabras, los avances e innovaciones tecnológicas empresariales en el campo del procesamiento de datos masivos que sustentan la expansión de la economía digital van de la mano con el ascenso de un nuevo tipo de régimen capitalista que funciona monitoreando, calculando y modelando constantemente nuestras vidas mediante todos los dispositivos que configuran nuestros entornos virtuales.

De esa manera, si bien es cierto que los Big Data tienen un potencial de beneficios para nuestras sociedades, especialmente si se emplean en distintos ámbitos del desarrollo científico y tecnológico vinculados con el bien público como “hacer frente al cambio climático” o “erradicar enfermedades” (Mayer-Schonberger & Cukier, 2013, p. 31). Lo cierto es que sus usos actuales por parte de las *Big Tech* distan de estos propósitos, pues privilegian primordialmente una incesante rentabilidad económica y, por lo tanto, como bien señala Zuboff (2015), “no borran sus orígenes en un proyecto extractivo fundado en la indiferencia formal de las poblaciones que comprenden tanto sus fuentes de datos como sus objetivos finales” (p. 76). Retomando el análisis de David Harvey (2007) sobre la prolongación del proceso de *acumulación primitiva* del capitalismo descrito por Marx, podemos sostener que el mercado de los Big Data supone la consolidación de una nueva variante del modo de *acumulación por desposesión* que impulsa al capitalismo desde sus orígenes y que se expresaría ahora en el corazón de la economía digital como una *acumulación por desposesión de datos masivos* (Harvey, 2007; Thatcher, O’Sullivan & Mahmoudi, 2016). Esta incipiente variante del régimen de acumulación por desposesión capitalista establece nuevas formas de sometimiento social y tecnologías de poder que aún no han sido lo suficientemente estudiadas y que operan sobre el conjunto heterogéneo de registros realizados en los ecosistemas digitales por sus millones de usuarios.

3. LA HIPÓTESIS DEL COLONIALISMO DIGITAL

La crítica contra la dinámica extractivista y monopolizadora de datos desplegada por las *Big Tech* ha dado lugar a un incipiente análisis y firme denuncia de la lógica colonial subyacente al acelerado proceso de digitalización del mundo (Thatcher, O’Sullivan & Mahmoudi, 2016; Ávila, 2018a, 2018b; Kwet 2019; Coleman 2019; Couldry & Mejias, 2019; Mann & Daly 2019; Mouton & Burns, 2021). La activista guatemalteca por los derechos digitales Renata Ávila (2018a; 2018b) sostiene que las grandes empresas del *capitalismo informacional*, radicadas principalmente tanto en Estados Unidos como en China, han extendido un poder imperial sobre sus millones de usuarios en distintas regiones del planeta, apropiándose de sus datos, vulnerando la privacidad de las personas

e imponiendo reglas, diseños tecnológicos y modelos culturales a través de su dominio computacional, especialmente en los países del llamado *sur global* –o países en desarrollo–, y en ese sentido, dichas empresas podrían ser definidas como las agentes fundamentales de la emergencia de un nuevo tipo de colonialismo que opera mediante dispositivos digitales. Dando forma a este nuevo colonialismo digital es que las *Big Tech* expanden sus imperios tecnológicos; ya no sólo para constituirse como actores económicos hegemónicos en el mercado global sino que también como verdaderos agentes político-corporativos a nivel mundial, pues tienen una incomparable capacidad tecnológica para vigilar, procesar e intervenir las comunicaciones de todos los usuarios conectados a Internet a nivel mundial (más de dos tercios de la población humana total), y para influir de manera decisiva en los destinos de los gobiernos y democracias de los países a los que proveen con su infraestructura digital.

Tomando como caso de estudio la experiencia reciente de Sudáfrica, Michael Kwet (2019) ha ido más lejos definiendo el colonialismo digital como una “forma estructural de dominación” que “se ejerce a través de la propiedad y el control centralizados de los tres pilares fundamentales del ecosistema digital: software, hardware y conectividad de red” (Kwet, 2019, p. 2). De esa manera, es mediante la creación, promoción e implementación de diversas infraestructuras tecnológicas básicas en los países en desarrollo que las *Big Tech* pueden ampliar sus territorios digitales y expandirse bajo una profunda lógica colonial. Los datos personales y de navegación de los ciudadanos de estos países son recopilados, procesados y vendidos por las *Big Tech* a compañías de publicidad y consultoría, que utilizan luego los sistemas de perfilamiento para dirigirse a diferentes grupos de usuarios con mensajes altamente personalizados y destinados a aumentar las utilidades de empresas extranjeras, aunque también de compañías, organizaciones y partidos políticos locales que buscan imponer sus diferentes agendas en cada país africano (Kwet 2019, Coleman 2019). Lo mismo ocurre en otras regiones del sur global, como en el caso de India, donde Facebook hasta hace un par de años concentraba el mayor número de sus usuarios a nivel mundial –270 millones–, cifra mucho más alta incluso que el total de usuarios que la compañía de Silicon Valley tiene en Estados Unidos, donde alcanza los 170 millones de usuarios (Hicks, 2019). En cualquier caso, como bien lo ha subrayado Paola Ricaurte (2019), lo cierto es que los gobiernos se han convertido también en los principales clientes de estas corporaciones transnacionales, implementando en sus distintos territorios sistemas automatizados de toma de decisiones públicas con datos de propiedad corporativa, contratando diversos productos de inteligencia artificial (para ciberdefensa, vigilancia, servidores, Internet de las cosas), adoptando sus agendas digitales (en materias de conectividad, hardware y software) y adquiriendo sus programas educativos o de capacitación digital para la fuerza laboral de cada país (Ricaurte, 2019).

De acuerdo con lo anterior, para lograr llevar a cabo su estrategia de expansión colonial en las regiones del sur global, las *Big Tech* deben asegurar, en primera instancia, el dominio de la mayor parte de la arquitectura informática suministrada en los países en desarrollo, es decir, imponer el diseño y los códigos de los programas computacionales empleados así como las licencias de propiedad intelectual vinculadas al software y hardware que constituye la infraestructura digital de los gobiernos y sus servicios públicos, factores que luego, paradójicamente, terminan limitando las posibilidades del desarrollo industrial digital y de cualquier pretensión a largo plazo de soberanía tecnológica en estas naciones. El caso de Google resulta aquí paradigmático, pues la compañía subsidiaria de Alphabet controla 92% del mercado global de los motores de búsqueda en Internet y, sin embargo, veinte de sus centros de procesamiento de datos o Data Centers se encuentran en Estados Unidos y Europa, mientras que apenas tres de ellos se encuentran en países del sur global. Lo mismo ocurre con otras compañías como META, Amazon y Microsoft, cuestión que refleja no solo la vigencia del eje norte-sur global en la distribución de la infraestructura digital, sino también las limitadas posibilidades de innovación y desarrollo tecnológico en aquellas regiones que se constituyen como meros yacimientos para el extractivismo de datos. A esto habría que agregar el tristemente irónico hecho de que “la mano de obra de bajo costo y la extracción de minerales en Asia y África respaldan tácitamente el desarrollo de computadoras más baratas, más rápidas y más pequeñas que se usan y venden en todo el mundo” (Irani et al., 2010, p. 1311).

Esto último expresa una desigualdad global intensificada bajo el capitalismo de plataformas o informacional y supone, también, un monopolio formal y real sobre el conocimiento científico-tecnológico asociado a la propiedad de los datos y su procesamiento algorítmico, actualizando de manera dramática aquel clásico mecanismo clave para la acumulación capitalista que el sociólogo brasileño Theotônio Dos Santos (2020) denominara como *dependencia tecnológica*. Ahora bien, como ya lo señalamos, otro pilar fundamental del colonialismo digital es la conectividad de red, pues mediante ella opera otra de las nuevas estrategias coloniales: la provisión de servicios gratuitos de Internet entre la población de usuarios con menores recursos, con el objetivo primordial de ampliar de esa manera el territorio digital a conquistar por parte de cada gran compañía (Kwet, 2019, Coleman 2019). Un ejemplo explícito de esto último ha sido el polémico programa Facebook Zero, anunciado en el año 2010 y con el cual la empresa estadounidense buscaba proveer servicios básicos de navegación en Internet a tarifa cero para los usuarios de teléfonos móviles en países en desarrollo, principalmente en África e India, ampliando así simultáneamente su propio mercado, es decir, sus fuentes de extracción de datos y sus zonas de vigilancia continua.

La expansión del colonialismo digital ha sido facilitada también por agentes internacionales promotores de la economía neoliberal como la Organización Mundial de Comercio (OMC) a través del impulso sostenido de su llamada *agenda de comercio electrónico*, la que no remite únicamente a las relaciones de compra y venta en Internet, sino que busca regular aspectos más amplios y claves como, por ejemplo, la transferencia global de datos (especialmente desde el sur hacia el norte global), el respeto estricto de la propiedad intelectual (principalmente de las compañías transnacionales), el impedimento de la divulgación de los códigos fuentes de algoritmos empresariales o la prohibición de exigencias de localización y procesamiento de datos en los territorios nacionales; y todo esto, por cierto, privilegiando los intereses de las grandes compañías *Big Tech* por sobre los Estados y sus pretensiones de soberanía tecnológica y desarrollo industrial (Scasserra, 2021). Algunas regiones del norte global, como la Unión Europea, se han vuelto de algún modo conscientes sobre esta situación y han intentado mitigar la vulneración de la privacidad de sus ciudadanos y la extracción abusiva de datos en sus propios territorios por parte de empresas extranjeras mediante la implementación, en 2018, del Reglamento General de Protección de Datos (RGPD). No obstante, mientras la Unión Europea intenta protegerse del afán imperial de las *Big Tech*, busca, al mismo tiempo, mejorar el posicionamiento de sus propias corporaciones tecnológicas en la disputa por la hegemonía global de la economía digital, desplegando para ello una estrategia colonialista hacia los países en desarrollo mediante la imposición de cláusulas en sus acuerdos comerciales que obstaculizan la industrialización digital de dichos países, restringen la supervisión estatal de las empresas y socavan los derechos digitales de sus ciudadanos (Scasserra & Martínez, 2021).

De acuerdo con lo anterior, habría que subrayar al menos dos diferencias fundamentales entre el *colonialismo histórico* y el *neocolonialismo digital*. En primer lugar, a diferencia del colonialismo occidental histórico, que se implantaba principalmente mediante campañas de invasión militar y la instalación física de una potencia colonial en un territorio geográfico determinado, el nuevo colonialismo digital no requiere de la presencialidad de los poderes coloniales en las tierras conquistadas, pues se caracteriza por expandirse principalmente mediante infraestructuras informáticas que permiten el traspaso de datos sur-norte y la diseminación de sofisticados dispositivos de vigilancia desde destinos remotos para perpetuar así las relaciones de poder y los discursos coloniales bajo nuevas formas de desposesión y acumulación capitalista global (Mann & Daly, 2019). En segundo lugar, otra diferencia importante entre el nuevo colonialismo digital y aquel otro histórico es que, a comienzos del siglo XXI, los agentes primordiales de la colonización de los pueblos ya no son los Estados imperiales, sino más bien las grandes corporaciones tecnológicas que buscan digitalizar los territorios de la vida social en todo el mundo para apropiárselos

y explotarlos. A la luz de estas diferencias, cabe entonces preguntarse en qué sentido el colonialismo digital constituye una prolongación del colonialismo histórico, es decir, de qué forma específica se articula la relación entre colonización y capitalismo bajo el despliegue sin contenciones de la economía digital de las *Big Tech*.

En relación con el diagnóstico sobre el protagonismo actual de este tipo de empresas en una compleja trama de relaciones de poder y dominación globales, el economista francés Cédric Durand (2021) ha planteado que los territorios digitales conquistados por estas compañías constituyen toda una anomalía histórica, pues en realidad funcionan como un nuevo tipo de feudos para el dominio señorial, donde los siervos de la gleba seríamos ahora los millones de usuarios de sus programas y plataformas (Durand, 2021). Según este planteamiento, desde comienzos del siglo XXI la digitalización corporativa de la economía transforma la lógica sistémica del capitalismo, de modo que estaríamos frente a una profunda reestructuración del régimen de producción capitalista que, en lugar de dirigirnos hacia el progreso que vislumbran sus apologistas de Silicon Valley, nos habría conducido más bien hacia un alarmante retroceso civilizatorio. Se trataría del paradójico resurgimiento de aspectos de organización social medievales, pues nos hemos convertido en *siervos* que desarrollan una relación de dependencia económica con las plataformas digitales que es reforzada por los bucles algorítmicos que personalizan sus servicios, estrechando como nunca antes el lazo entre los territorios digitales y las existencias humanas. Estaríamos entonces experimentando el surgimiento de un nuevo *tecnofeudalismo* (Durand, 2021).

Una lectura similar ha sido propuesta previamente por Evgeny Morozov (2018) al afirmar que “las empresas *Big Tech* desempeñan el papel de nuevos señores feudales que controlan casi todos los aspectos de nuestra existencia al tiempo que establecen los términos del debate político y social” (p. 36). Con esto último, el investigador bielorruso enfatiza el hecho de que las *Big Tech* no solamente se apoderan de los datos masivos de la población y del potencial de invención de sus usuarios para desarrollar tecnologías basadas en inteligencia artificial, sino que además infiltran dichas tecnologías en el resto de los mercados posibles (desde la educación, pasando por los sistemas de vigilancia y salud, hasta los servicios bancarios), y lo hacen, por cierto, bajo las condiciones y los términos que estas mismas empresas establecen como adecuados.

Ahora bien, al igual que el diagnóstico del capitalismo de la vigilancia (Zuboff, 2021), la hipótesis del tecnofeudalismo (Durand, 2021) reconoce que el crecimiento de las *Big Tech* está basado en una dinámica de colonización de todas las dimensiones de la vida humana mediante la expansión de nuevos territorios digitales cuya lucrativa explotación reconfigura la lógica de acumulación y los dispositivos de poder del propio capitalismo. Sin embargo, las influyentes lecturas de Zuboff (2021) y Durand (2021) no se detienen en el proceso de

colonización que ellas mismas describen, es decir, en el intrínseco aspecto colonial del extractivismo de datos, pues finalmente lo consideran apenas una característica accesoria en comparación con otras transformaciones generales del capitalismo. De algún modo, la identificación de características coloniales en las lógicas de acumulación capitalista tensiona inevitablemente cualquier análisis que apunte hacia una total novedad del capitalismo contemporáneo propiciada por el avance de las tecnologías de la información, estableciendo así una discontinuidad con sus formas de explotación históricas que estarían íntimamente vinculadas al colonialismo. Por lo tanto, a diferencia de estas posturas, puede afirmarse que los diferentes análisis sobre el colonialismo digital coinciden en su insistencia en subrayar la prolongación y reforzamiento de las formas de explotación coloniales como un elemento principal –no secundario– para entender las reconfiguraciones actuales del capitalismo. De ahí la urgencia por analizar críticamente las formas de dominación intensificadas en el colonialismo digital, asumiendo que estas no se pueden reducir únicamente a sus dimensiones de carácter geopolítico y económico que hemos descrito hasta aquí.

4. LA COLONIALIDAD DEL PODER COMO PATRÓN TECNOLÓGICO

La noción de *colonialismo digital*, en principio, apunta a la elaboración de una crítica de las relaciones de poder expresadas en las dinámicas expansionistas y neoextractivistas de las principales compañías de *High Tech* sobre los países del sur global. En ese sentido, el colonialismo digital se puede vincular con el concepto afín de *neocolonialismo* (Nkrumah, 1966; Spivak, 2010; Mouton & Burns, 2021), empleado generalmente para describir nuevas formas de dominación desplegadas por los poderes occidentales sobre aquellas regiones y pueblos del mundo que habían estado antes bajo su administración colonial. Ahora bien, el concepto de *neocolonialismo* fue acuñado por Kwame Nkrumah, filósofo panafricanista y primer presidente de Ghana, para definir de esa manera la situación de aquellos nacientes Estados independientes que a mediados del siglo XX se presentaban como soberanos pero que, sin embargo, se desarrollaban bajo la dependencia económica y política indirecta de un sistema foráneo, constituyendo así una última fase del imperialismo (Nkrumah, 1966). En una línea similar, la teórica india Gayatri Spivak (2010) define el neocolonialismo como el conjunto de “maniobras económicas, políticas y culturalistas dominantes, que han surgido en nuestro siglo tras la disolución desigual de los imperios territoriales” (p. 172) que caracterizaron al colonialismo histórico, y agrega que la noción *poscolonialidad* se refiere entonces al paso del colonialismo al neocolonialismo. De un modo similar al concepto de neocolonialismo, habría que afirmar entonces que la noción de colonialismo digital subraya las continuidades de las formas de dominación colonial en el presente, aunque lo hace recalcando la primacía de los dispositivos y las infraestructuras digitales para

los poderes neocoloniales. En ese sentido, el concepto de colonialismo digital actualiza las ideas del término neocolonialismo, pues alude a los ensamblajes y operaciones tecnológicas mediante las que los nuevos poderes imperiales-corporativos materializan la reconfiguración del modo de acumulación capitalista, a saber: el extractivismo de datos masivos y la ampliación de mercados mediante la inteligencia artificial.

Justamente para especificar esta continuidad inherente del colonialismo en la configuración del capitalismo actual –promovida ahora especialmente por la *datificación* de las diversas actividades, interacciones y relaciones humanas mediadas por dispositivos digitales–, los investigadores Nick Couldry y Ulyses Mejias (2019) han propuesto utilizar el concepto de *colonialismo de datos*. Desde luego, dicha noción había sido acuñada previamente para referirse al revés de las promesas utópicas de los Big Data, resaltando las asimetrías de poder que son constitutivas al proceso de mercantilización de los datos en el despliegue de la economía digital (Tatcher, O’Sullivan & Mahmoudi, 2016). Pero como bien argumentan Couldry y Mejias (2019), este uso previo del concepto había sido solo metafórico, mientras que en el análisis de su obra *The Costs of Connection* el colonialismo de datos se refiere concretamente a la extensión contemporánea de un proceso global de extracción y explotación de recursos iniciado con el colonialismo y continuado luego con el capitalismo industrial. Por supuesto, mientras el colonialismo histórico operaba anexando vastos territorios, recursos naturales y cuerpos esclavizados, el colonialismo de datos opera ahora capturando y controlando la vida humana misma mediante la apropiación y rentabilización de toda la información posible que puede extraerse de ella. Lo que subyace en esos distintos momentos es una función fundamental que, tanto ayer como hoy, relaciona colonialismo y capitalismo: la apropiación a gran escala de recursos desde los cuales se puede extraer un valor económico. De este modo, podría afirmarse que el “colonialismo, en sus viejas y nuevas formas, opera a través de la desposesión de recursos. Esta desposesión ocurre mediante la apropiación de cosas que pertenecen a otros y a través de la extracción de valor desde los recursos apropiados” (Couldry & Mejias, 2019, p. 88). En ese sentido, la acumulación masiva de datos y el empleo extractivista de los desarrollos actuales de las tecnologías digitales debe interpretarse como algo más que una novedad histórica que rompe con todas las características políticas, económicas y culturales previas, pues constituye la evolución contemporánea de las relaciones variables, aunque sostenidas en el tiempo, entre colonialismo y capitalismo. Por lo tanto, la tesis del colonialismo de datos apunta hacia la continuación y profundización del proceso de extracción de valor económico de la vida humana, que nos lleva desde los yacimientos y las plantaciones del siglo XVI hasta los centros de datos del siglo XXI.

Sin embargo, la perspectiva abierta gracias al concepto de colonialismo de datos ha sido impugnada por concentrarse demasiado en el proceso de

datificación –como extracción de recursos– y detenerse mucho menos en los aspectos de una crítica epistémica que fueron planteados como centrales por el pensamiento decolonial, cuyo énfasis está puesto en remarcar la *colonialidad del poder*, del saber y del ser como reverso de las dinámicas expansivas de la modernidad occidental (Mignolo, 2007; Castro-Gómez & Grosfoguel, 2007; Quijano, 2014a; 2014c; 2014d.). Como bien lo ha planteado Densua Mumford (2022), a diferencia del enfoque del colonialismo de datos de Mejias y Couldry (2019), la perspectiva sobre la modernidad/colonialidad no parte desde un cuestionamiento únicamente a la extracción colonial de recursos, sino más bien desde una crítica del autoengaño del pensamiento occidental respecto a su propia objetividad epistémica, que lo llevaría a considerar todos los otros conocimientos y formas de ser como prescindibles o explotables; es así que dicha matriz colonial también se encontraría en la base del capitalismo informacional (Mumford, 2022). En este sentido, la crítica del colonialismo digital debería poder cuestionar las matrices epistémicas de las formas de producción, uso y legitimación del conocimiento generado a partir de los dispositivos de registro de datos masivos, así como los resabios coloniales que se pueden identificar en el funcionamiento de las innovaciones tecnológicas basadas en inteligencia artificial.

De acuerdo con esta necesidad de una orientación crítica sobre el fundamento epistémico-colonial del conocimiento basado en los Big Data y los sistemas de aprendizaje automático, la investigadora mexicana Paola Ricaurte (2019) ha propuesto leer el colonialismo de datos a partir de la teoría de la colonialidad del poder desarrollada por el sociólogo peruano Aníbal Quijano. Según Ricaurte, las *epistemologías data-céntricas* que están en la base de las formas de producción de conocimiento e innovación tecnológica contemporáneas amplifican los efectos de la colonialidad del poder, “manifestada como una violenta imposición de maneras de ser, pensar y sentir que conduce hacia la expulsión de seres humanos del orden social, denegando la existencia de otros mundos y epistemologías alternativas” (Ricaurte, 2019, p. 351). Ahora bien, habría que precisar entonces que el concepto de *colonialidad* se diferencia aquí claramente del término *colonialismo*, pues designa una estructura heterogénea de poder cimentada desde la conquista de América, pero que prevalece en las relaciones sociales actuales y, por lo tanto, se prolonga más allá del colonialismo tradicional. Según la teoría elaborada por Quijano, la colonialidad define un modo general de dominación basado, en primer lugar, en una forma extendida de clasificación social a partir de la invención de la categoría de *raza*, cuya naturalización permite el desarrollo histórico de diversos mecanismos de jerarquización de los cuerpos, las poblaciones, las relaciones sociales, las prácticas, los saberes y los imaginarios culturales (Quijano, 2014a; 2014b; 2014c; 2014d). Así, los distintos dispositivos de clasificación racial que caracterizan a la colonialidad del poder hacen posible

una imposición de modos de ser, de patrones de conocimiento y significación que aún operan como piedra angular de las formas de dominación globales. Paralelamente, la colonialidad del poder fue clave para la formación del paradigma de la modernidad-racionalidad que caracteriza la perspectiva hegemónica del eurocentrismo y sus pretensiones de legitimación universalistas.

Por lo tanto, es posible sostener que la colonialidad del poder se ha intensificado con la expansión sin límites de las nuevas formas de racionalidad maquina materializadas en el procesamiento algorítmico de datos masivos que modula nuestras múltiples interacciones cotidianas en los entornos digitales. Un claro ejemplo de esto último es la presencia de sesgos racistas y sexistas en los algoritmos de motores de búsqueda como Google, tal como lo ha demostrado la investigación de la socióloga estadounidense Safiya Umoja Noble (2018) al describir y analizar numerosos casos en los que las sugerencias automatizadas de los buscadores y su clasificación de información en Internet tienden a exacerbar estereotipos negativos sobre mujeres afrodescendientes, asiáticas o latinas, y a fomentar la reproducción de las normas hegemónicas de una supuesta superioridad blanca y heterosexual. Esta normalización de los sesgos discriminatorios obedece, según Noble, al propio diseño y código computacional de los algoritmos de los motores de búsqueda, promoviendo de esa manera lo que ella denomina como *algoritmos de opresión*, los cuales “pueden tener devastadoras consecuencias para las personas que ya están marginalizadas por el racismo y el sexismo institucional” (Noble, 2018, p. 13). En la misma línea, recientemente se ha comprobado que los sesgos raciales y de género están presentes en otros tipos de aplicaciones algorítmicas como, por ejemplo, los sistemas automatizados de reconocimiento facial que se utilizan ampliamente en los entornos virtuales para la identificación de usuarios, el acceso a dispositivos móviles, los sistemas de pago online, la prestación de servicios médicos, los sistemas de seguridad y vigilancia, por mencionar algunos. De acuerdo con la investigación de Joy Boulamwini y Timnit Gebru (2018), los algoritmos de reconocimiento facial tienden a presentar más errores de funcionamiento cuando se utilizan con mujeres de piel oscura, mientras su tasa de error resulta mínima cuando se aplican sobre hombres de piel blanca.

Desde esta perspectiva, resulta importante subrayar que la digitalización del mundo, pese a lo que se suele opinar, no crea en realidad nuevas desigualdades, sino que más bien profundiza las inequidades históricamente generadas y naturalizadas en la matriz moderna de poder de la colonialidad (Stingl, 2016; Ricaurte, 2019). Por lo mismo, si la colonialidad del poder supone una precondición indispensable para entender el orden mundial moderno que se traza desde el siglo XVI hasta el siglo XX, la transformación general del régimen de acumulación capitalista a partir de la digitalización del mundo a comienzos del siglo XXI parece demostrar que la colonialidad del poder ya no sólo opera como un patrón de poder epistémico, económico, político y cultural, sino

que se ha convertido también en un *patrón de poder tecnológico*. Esto quiere decir que la colonialidad del poder aparece ahora incorporada en el diseño de los dispositivos informáticos y los sistemas de inteligencia artificial que procesan los datos masivos extraídos desde todas las actividades digitalizadas de la población mundial, convirtiéndose de ese modo en un patrón de poder tecnológico de alcance global. Dicha reorganización global del patrón de poder tecnológico es la que Shakir Mohamed, Marie Therese Png y William Isaac (2020) han intentado describir bajo el término de *colonialidad algorítmica* –con el propósito de analizar el contexto de nuevas relaciones de poder que surge en las diversas interacciones de los algoritmos que atraviesan a la sociedad actual, lo cual tiene impacto en “la asignación de recursos, el comportamiento socio-cultural y político humano” (p. 667). Con todo, para nosotros lo importante es resaltar que este nuevo patrón de poder tecnológico –de acumulación de datos y su procesamiento algorítmico– se encuentra en la base de la aceleración del capitalismo planetario impulsado por las *Big Tech*, aunque su funcionamiento excede los entornos virtuales, pues tiende a reforzar también los distintos modos de discriminación raciales, de género y de clase ya existentes en nuestras sociedades.

Los distintos autores vinculados al pensamiento decolonial plantean que la alternativa a la colonialidad del poder mundial es la de una descolonización epistemológica y ontológica que permita dar paso a nuevas formas de institucionalidad, de comunicación y de liberación de las relaciones sociales y los modos de existencia (Mignolo, 2007; Castro-Gómez & Grosfoguel, 2007; Quijano, 2014a). Sin embargo, lo cierto es que el conjunto de investigaciones vinculadas originalmente al pensamiento decolonial no abordan en detalle la dimensión tecnológica de la colonialidad del poder contemporáneo. De ahí que sea posible afirmar que ha sido solo recientemente que este *giro decolonial* emerge en el campo de estudios sobre las tecnologías digitales (Coludry & Mejias, 2021). En esta línea, por ejemplo, se encuentran las propuestas de Syed Mustafa Ali (2016) en torno de la *computación decolonial*, clasificación que busca referir a un proyecto crítico que consiste en una interrogación sobre los sujetos que ostentan el conocimiento computacional (quiénes son aquellos que lo construyen y cómo lo hacen), sobre la dimensión geopolítica de la informática (desde dónde se hace) y qué significan las ciencias de la computación –tanto epistemológicamente (es decir, en relación con el conocimiento) como ontológicamente (es decir, en relación con el ser)–. Asimismo, durante los últimos años, desde el propio campo de las ciencias de la computación han surgido miradas críticas sobre la inteligencia artificial que comienzan a cuestionar las propias prácticas técnicas y éticas de las comunidades de desarrolladores de *software* y *hardware*, y procuran repensar tanto el diseño como la implementación de sistemas automatizados a partir de una perspectiva decolonial (Mohamed, Png & Isaac, 2020).

Compartiendo esta misma orientación descolonizadora, aunque con el foco en el campo de los estudios críticos sobre datos, Stefania Milan y Emiliano Treré (2019) han propuesto una agenda de investigación llamada *Big Data from the South(s)* que funciona simultáneamente como un programa epistemológico, ontológico y ético para el análisis y uso de datos masivos desde una perspectiva decolonial. Entre los contenidos de dicha agenda destacan, primero, el desafío de superar el mito del *universalismo digital* que invisibiliza los distintos usos contextuales y las innovaciones desarrolladas desde las periferias subalternas; en segundo lugar plantean la necesidad de abandonar una noción homogenizadora de *sur global* para pensar las multiplicidades de los territorios y agentes en resistencia al universalismo digital; tercero, dan cuenta de la importancia de adoptar una mirada decolonial de la tecnología; cuarto, subrayan que es necesario reorientar el análisis desde la datificación de la sociedad hacia el activismo y las demandas de justicia de datos, que involucran diversos agentes y prácticas humanas; y, por último, destacan el surgimiento de nuevas formas de imaginación y conocimientos alternativos sobre los datos (Milan & Treré, 2019).

De esa manera, en los años recientes, la ausencia de una mirada crítica de las tecnologías digitales en el pensamiento decolonial ha comenzado a ser subsanada desde distintos frentes, lo que parece dejarnos la gran tarea de recopilar y elaborar estrategias concretas de acción que permitan desmontar los complejos ensamblajes del patrón tecnológico de poder que el colonialismo digital ha instaurado.

5. CONCLUSIONES

En este trabajo intentamos describir y analizar las principales dimensiones de una nueva configuración del régimen capitalista basado en la acumulación de datos y el desarrollo de sistemas de inteligencia artificial, cuya punta de lanza son las grandes corporaciones tecnológicas y su fórmula subyacente es el despliegue de un nuevo patrón de poder colonial que funciona hoy a nivel planetario. Hemos planteado que, durante la última década, la ampliación de la economía digital que estas empresas promueven no solamente va de la mano con la innovación tecnológica, sino que también con un inédito proceso de datificación de la vida cotidiana a través de la expansión de los territorios digitales por todo el mundo. El principal objetivo de este afán expansionista es la instauración de mecanismos de extracción constante de datos masivos que registran las diversas actividades de sus millones de usuarios. La capitalización de estos datos se lleva a cabo mediante su procesamiento algorítmico, de modo que las *Big Tech* se convierten en las animadoras casi exclusivas de nuevos mercados de servicios publicitarios y aplicaciones de inteligencia artificial que modulan simultáneamente

nuestras relaciones y actividades en los entornos virtuales. Sin embargo, todos estos elementos nos son suficientes para comprender nuestro escenario actual y, por ello, hemos subrayado que la datificación de la vida humana supone al mismo tiempo una intensificación de las formas de poder coloniales que operan sobre los pueblos del sur global.

La lógica colonial de estas grandes corporaciones se hace manifiesta en su implementación alrededor del mundo de infraestructuras digitales, programas informáticos y soluciones de conectividad a Internet que les permiten consolidar un verdadero imperio, donde la *Big Tech* dejan de ser agentes meramente económicos y pasan a convertirse en agentes político-corporativos, desplazando incluso a los Estados, y cuentan con una capacidad técnica incomparable para vigilar, cuantificar e influir política, económica y culturalmente en los destinos de los gobiernos y de los pueblos de aquellos países a los que abastecen con sus servicios tecnológicos. Estas regiones del mundo ven así comprometidas sus legítimas aspiraciones de soberanía tecnológica y desarrollo industrial, pues pasan a depender directamente de las políticas de conocimiento e innovación científica inducidas por la agenda empresarial de las *Big Tech*.

En tal sentido, expusimos que el capitalismo informacional se articula de manera constitutiva con el despliegue de un colonialismo digital. Y sostuvimos que este último no podría reducirse a una simple novedad histórica, dado que supone, más bien, una intensificación de la matriz colonial de dominación que caracteriza a la modernidad: la colonialidad del poder. Si la colonialidad del poder se manifiesta como la imposición de una episteme, modos de existencia y sensibilidad que se disponen jerárquicamente –traduciéndose en la naturalización del racismo, el sexismo y la exclusión de los saberes y prácticas no occidentales–, en el contexto del colonialismo digital, la colonialidad del poder se refuerza incorporándose en los mismos dispositivos tecnológicos que configuran el nuevo orden planetario. Nos referimos entonces a una colonialidad tecnológica del poder que se expresa en las diversas formas de opresión algorítmica y en las violencias de las epistemologías data-céntricas que constituyen la base del régimen de acumulación capitalista actual.

Precisamente en atención a esto último es que concluimos que cualquier estrategia de transformación o resistencia frente al capitalismo *Big Tech* no puede elaborarse sin una mirada decolonial que apunte tanto hacia una crítica de la economía política del dominio imperial de las corporaciones tecnológicas, como también a las relaciones de poder epistemológicas, culturales y ontológicas que el colonialismo digital ha tendido a naturalizar. Se trata, en cualquier caso, de la urgencia por elaborar diversas estrategias que apunten hacia una descolonización radical de las tecnologías para abrir la capacidad colectiva de invención y creación técnica a una multiplicidad de mundos e imaginarios posibles.

REFERENCIAS

- Ali, S. M. (2016). A brief introduction to decolonial computing. *XRDS: Crossroads. The ACM Magazine for Students*, 22(4), 16–21. DOI: <https://doi.org/10.1145/2930886>
- Ávila, R. (2018a). ¿Soberanía digital o colonialismo digital? *Sur. Revista Internacional de Derechos Humanos* 15(27), 15-28.
- Ávila, R. (2018b). Resistir al colonialismo digital. *Internet Health Report 2018*. Recuperado de: <https://internethealthreport.org/2018/resistir-al-colonialismo-digital/?lang=es>
- Birch, K. & Bronson, K. (2022). Big Tech. *Science as Culture*, 31(1), 1-14. DOI: <https://doi.org/10.1080/09505431.2022.2036118>
- Birch, K., Cochrane, D. T. & Ward, C. (2021). Data as asset? The measurement, governance, and valuation of digital personal data by Big Tech. *Big Data & Society*, 8(1), 1-15. DOI: <https://doi.org/10.1177/20539517211017308>
- Boulamwini, J. & Gebru, T. (2018). Gender Shades: Intersectional Accuracy Disparities in Commercial Gender Classification. *Proceedings of Machine Learning Research*, 81, 1-15. Recuperado de: <https://proceedings.mlr.press/v81/buolamwini18a/buolamwini18a.pdf>
- Caballero, R. & Martín, E. (2015). *Las bases del Big Data*. Madrid: Los libros de la catarata.
- Cardon, D. (2018). *Con qué sueñan los algoritmos. Nuestras vidas en el tiempo de los big data*. Madrid: Dado Ediciones.
- Castro-Gómez, S. & Grosfoguel, R. (2007). *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del hombre editores.
- CISCO. (2019). *Cisco Visual Networking Index: Forecast and Trends, 2017-2022*. California: CISCO.
- Coleman, D. (2019). Digital Colonialism: The 21st Century Scramble for Africa through the Extraction and Control of User Data and the Limitations of Data Protection Laws. *Michigan Journal of Race & Law* 24, 417-439. DOI: <https://doi.org/10.36643/mjrl.24.2.digital>
- Couldry, N. & Mejias, U. (2019). *The Costs of Connection. How Data Is Colonizing Life and Appropriating It for Capitalism*. Stanford: Stanford University Press.
- Couldry, N. & Mejias, U. (2021). The decolonial turn in data and technology research: what is at stake and where is it heading? *Information, Communication & Society*, 26, 1-17. DOI: <https://doi.org/10.1080/1369118X.2021.1986102>
- Da Silva, F. & Núñez, G. (2021). *La era de las plataformas digitales y el desarrollo de los mercados de datos en un contexto de libre competencia*. Santiago de Chile: CEPAL.

- Dirlik, A. (2005). The End of Colonialism? The Colonial Modern in the Making of Global Modernity. *Boundary 2. An International Journal of Literature and Culture*, 32(1). DOI: <https://doi.org/10.1215/01903659-32-1-1>
- Dos Santos, T. (2020). *Construir soberanía. Una interpretación económica de y para América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- Durand, C. (2021). *Tecnofeudalismo. Crítica de la economía digital*. Adrogué: La Cebra.
- Hall (2022). Digital 2022. Global Overview Report. The Essential Guide to the World's Connected Behaviours. *We Are Social*. Recuperado de: <https://wearesocial.com/es/blog/2022/01/digital-report-2022-el-informe-sobre-las-tendencias-digitales-redes-sociales-y-mobile/>
- Harvey, D. (2007). *El nuevo imperialismo*. Madrid: Akal.
- Headrik, D. (1989). *Los instrumentos del imperio. Tecnología e imperialismo europeo en el siglo XIX*. Madrid: Alianza.
- Hicks, J. (2019). Digital colonialism. Why some countries want to take control of their people's data from Big Tech. *The Conversation*. Recuperado de: <https://theconversation.com/digital-colonialism-why-some-countries-want-to-take-control-of-their-peoples-data-from-big-tech-123048>
- Irani, L., Vertesi, J., Dourish, P., Philip, K. & Grinter, R. (2010). Postcolonial Computing: A Lens on Design and Development. *Proceedings of the SIGCHI Conference on Human Factors in Computing*, 1311-1320. Recuperado de: <https://faculty.cc.gatech.edu/~beki/c50.pdf>
- Kwet, M. (2019). Digital colonialism: US Empire and the new imperialism in the Global South. *Race & Class*, 60(4). DOI: <https://doi.org/10.1177/0306396818823172>
- Mann, M. & Daly, A. (2019). (Big) data and the north in south: Australia's informational imperialism and digital colonialism. *Television & New Media*, 20(4), 379-395. DOI: <https://doi.org/10.1177/1527476418806091>
- Mayer-Schönberger, V. & Cukier, K. (2013). *Big data. La revolución de los datos masivos*. Madrid: Turner.
- Mezzadra, S. & Gago, V. (2015). Para una crítica de las operaciones extractivas del capital. Patrón de acumulación y luchas sociales en el tiempo de la financiarización. *Nueva Sociedad*, 255, 38-52.
- Mignolo, W. (2007). *La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial*. Barcelona: Gédisa.
- Milan, S. & Treré, E. (2019). Big data from the south(s): beyond data universalism. *Television & New Media*, 20(4), 319-335. DOI: <https://doi.org/10.1177/1527476419837739>
- Mohamed, S., Png, M.T. & Isaac, W. (2020). Decolonial AI: Decolonial theory as sociotechnical foresight in artificial intelligence. *Philosophy and Technology*,

- 33(4), 659-684. DOI: <https://doi.org/10.1007/s13347-020-00405-8>
- Morozov, E. (2018). *Capitalismo Big Tech. ¿Welfare o neofeudalismo digital?* Madrid: Enclave de Libros.
- Mouton, M. & Burns, R. (2021). (Digital) neo-colonialism in the smart city. *Regional Studies* 52(12), 1890-1901. DOI: <https://doi.org/10.1080/00343404.2021.1915974>
- Mumford, D. (2022). Data colonialism: compelling and useful, but whither epistemes? *Information, Communication & Society* 25(10), 1511-1516. DOI: <https://doi.org/10.1080/1369118X.2021.1986103>
- Nkrumah, K. (1966). *Neo-Colonialism. The Last Stage of Imperialism*. London: Thomas Nelson and Sons.
- Noble, S. U. (2018). *Algorithms of Oppression. How Search Engines Reinforce Racism*. New York: NYU Press.
- Quijano, A. (2014a). Colonialidad y modernidad-racionalidad. En Palermo, Z. & Pablo Quintero, P. (compiladores), *Aníbal Quijano. Textos de fundación* (pp. 60-70). Buenos Aires: Ediciones del signo.
- Quijano, A. (2014b). ¡Qué tal raza! En Palermo, Z. & Pablo Quintero, P. (compiladores), *Aníbal Quijano. Textos de fundación* (pp. 100-108). Buenos Aires: Ediciones del signo.
- Quijano, A. (2014c). Colonialidad del poder y Clasificación Social. En *Cuestiones y Horizontes. De la dependencia histórico-estructural a la Colonialidad/Descolonialidad del poder* (pp. 285-327). Buenos Aires: CLACSO.
- Quijano, A. (2014d). Colonialidad del Poder, Eurocentrismo y América Latina. En *Cuestiones y Horizontes. De la dependencia histórico-estructural a la Colonialidad/Descolonialidad del poder* (pp. 777-832). Buenos Aires: CLACSO.
- Ricarte, P. (2019). Data epistemologies. The coloniality of power, and resistance. *Television & New Media*, 20(4), 350-365. DOI: <https://doi.org/10.1177/1527476419831640>
- Scasserra, S. & Martínez, C. (2021). *Colonialismo digital. Análisis de la agenda comercial europea*. Amsterdam: Transnational Institute.
- Scasserra, S. (2021). La desigualdad automatizada. Industrialización, exclusión y colonialismo digital. *Nueva Sociedad*, 294, 49-60. Recuperado de: <https://nuso.org/articulo/la-desigualdad-automatizada/>
- Sousa Santos, B. (2018). O colonialismo insidioso. *Público*. Recuperado de: https://www.boaventuradesousasantos.pt/media/O%20colonialismo%20insidioso_30Mar%c3%a7o2018.pdf
- Spivak, G. (2010). *Crítica de la razón poscolonial. Hacia una historia del presente evanescente*. Madrid: Akal.

- Srnicek, N. (2018). *Capitalismo de plataformas*. Buenos Aires: Caja Negra.
- Stingl, A. (2016). *The Digital Coloniality of Power: Epistemic Disobedience in the Social Sciences and the Legitimacy of the Digital Age*. London: Lexington Books.
- Tatcher, J., O'Sullivan, D. & Mahmoudi, D. (2016). Data colonialism through accumulation by dispossession: New metaphors for daily data. *Environment and Planning D: Society and Space*, 34(6). DOI: <https://doi.org/10.1177/0263775816633195>
- Zuboff, S. (2015). Big other: surveillance capitalism and the prospects of an information civilization. *Journal of Information Technology*, 30, 75-89. DOI: <https://doi.org/10.1057/jit.2015.5>
- Zuboff, S. (2021). *La era del capitalismo de la vigilancia. La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*. Bogotá: Paidós.

* Contribución: 100% realizado por el autor.

* Nota: el Comité Académico de la revista aprobó la publicación del artículo.



Artículo publicado en acceso abierto bajo la Licencia Creative Commons - Attribution 4.0 International (CC BY 4.0).

IDENTIFICACIÓN DEL AUTOR

Andrés Tello. Doctor en Filosofía, Universidad de Salamanca y Universidad de Valladolid (España). Magíster en Estudios Latinoamericanos, Universidad de Chile (Chile). Sociólogo, Universidad de Concepción (Chile). Académico asociado, Departamento de Género, Política y Cultura, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Playa Ancha (Chile). Investigador responsable, Proyecto "Tecnologías informáticas de (des)subjetivación. La filosofía de Michel Foucault en el siglo XXI", Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico, N° 11201122 (Chile). Entre sus últimos libros se destacan: *Anarchivismo. Tecnologías políticas del archivo* (2018, La Cebra), además de haber editado –junto a Nicolás Fuster Sánchez– *Subversión Foucault. Usos teórico-políticos* (2019, Metales Pesados) y ser editor coautor de *Tecnología, política y algoritmos en América Latina* (2020, CENALTES). Su línea de investigación cruza la filosofía contemporánea, el pensamiento político, la teoría social y los estudios críticos sobre las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

To bot or not to bot?

Un acercamiento a Twitter durante los alegatos contra Cristina Fernández de Kirchner (Argentina)

To bot or not to bot?

An approach to Twitter during the allegations against Cristina Fernández de Kirchner (Argentina)

To bot or not to bot?

Uma abordagem ao Twitter durante as acusações contra Cristina Fernández de Kirchner (Argentina)

DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3524>

► IRENE LIS GINDIN

iregindin@gmail.com - Rosario - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3080-0207>

► JOSÉ ROSTAGNO

pepeleproso@gmail.com - Rosario - Universidad Tecnológica Nacional Regional Rosario, Argentina.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8346-0261>

► ANA LAURA CARDOSO

cardosoalaura@gmail.com - Rosario - Universidad Tecnológica Nacional Regional Rosario, Argentina.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2867-3317>

CÓMO CITAR: Gindin, I. L., Rostagno, J. & Cardoso, A. L. (2023). To bot or not to bot? Un acercamiento a Twitter durante los alegatos contra Cristina Fernández de Kirchner (Argentina). *In-Mediaciones de la Comunicación*, 18(2), 111-131. DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3524>

Fecha de recepción: 1 de febrero de 2023

Fecha de aceptación: 25 de mayo de 2023

RESUMEN

El artículo analiza, desde la perspectiva de la semiodata y la semiótica de las mediatizaciones, la circulación de sentido en torno a un acontecimiento de suma relevancia política para Argentina: los alegatos en una de las causas de corrupción contra la actual vicepresidenta Cristina Fernández de Kirchner –causa comúnmente conocida como “Vialidad” u “Obra Pública”–. Con el fin de describir dicho flujo de sentido, analizamos los

intercambios producidos en la plataforma mediática Twitter. ¿Qué flujos y contraflujos podemos observar en Twitter? ¿Cuáles fueron los hashtags preponderantes? ¿Qué papel cumplen, en estos casos, las cuentas falsas? El estudio se realizó a partir de la recolección de los tweets producidos en Argentina desde el 27 de julio al 23 de agosto de 2022, período en el que se desarrollaron las audiencias acusatorias. Dicha recolección se llevó a cabo a partir de ciertas palabras clave y hashtags preseleccionados, tarea que se efectuó mediante un pequeño *script* utilizando el lenguaje de programación Python en conjunto con la librería de software libre denominada Tweepy, que permite conectarse a Twitter y escuchar en tiempo real los tweets publicados. Los resultados a los que arribamos nos llevaron a la utilización de un modelo que pudiera identificar cuentas falsas y nos permitiera conocer el impacto que las mismas tuvieron en la discusión pública.

PALABRAS CLAVE: *semiodata, twitter, bot, sentido, circulación.*

ABSTRACT

The article analyzes, from the perspective of semiodata and the semiotics of mediations, the circulation of meaning around an event of great political relevance for Argentina: the allegations in one of the corruption cases against the current vice president Cristina Fernández de Kirchner –cause commonly known as “Roads” or “Public Works”–. With the aim of describing this flow of meaning, we analyze the exchanges produced on the Twitter media platform. What flows and counterflows can we observe on Twitter? What were the prevailing hashtags? What role do fake accounts play in these cases? The study was carried out based on the collection of tweets produced in Argentina from July 27 to August 23, 2022, period in which the accusatory hearings took place. The recollection was carried out from certain preselected keywords

and hashtags, a task that was carried out by means of a small script using the Python programming language in conjunction with the free software library called Tweepy, which allows you to connect to Twitter and listen to the posted tweets in real time. The results we arrived at led us to use a model that could identify fake accounts and allow us to know the impact they had on public discussion.

KEYWORDS: *semiodata, Twitter, bot, sense, circulation.*

RESUMO

O artigo analisa, desde a perspectiva dos semiodata e da semiótica das mediações, a circulação de sentido em torno de um acontecimento de grande relevância política para a Argentina: as denúncias em um dos casos de corrupção contra a atual vice-presidente Cristina Fernández de Kirchner –causa comumente conhecidas como “Vialidad” ou “Obra Pública”–. Para descrever esse fluxo de sentido, analisamos as trocas produzidas na plataforma de mídia Twitter. Que fluxos e contrafluxos podemos observar no Twitter? Quais eram as hashtags predominantes? Qual é a função das contas falsas nesses casos? O estudo foi realizado com base na coleta de tweets produzidos na Argentina de 27 de julho a 23 de agosto de 2022, período em que ocorreram as audiências acusatórias. Essa coleta foi realizada a partir de algumas palavras-chave e hashtags pré-selecionadas, tarefa realizada por meio de um pequeno *script* usando a linguagem de programação Python em conjunto com a biblioteca de software livre chamada Tweepy, que permite conectar-se ao Twitter e ouvir em tempo real os tweets postados. Os resultados obtidos nos levaram a usar um modelo que pudesse identificar contas falsas e nos permitisse conhecer o impacto que elas tiveram na discussão pública.

PALAVRAS-CHAVE: *semiodata, twitter, bot, sentido, circulação.*

1. INTRODUCCIÓN

Este artículo se propone reconstruir un *acontecimiento*, un evento mediático y mediatizado de la actualidad; actualidad que, a la manera de Verón (1987), entendemos en tanto “producción de la realidad social como experiencia colectiva” (p. IV). La reconstrucción de tal acontecimiento tiene como finalidad analizar las circulaciones o flujos de sentido que, en una *sociedad hipermediatizada* (Carlón, 2020, 2021a, 2021b), se producen entre los distintos sistemas de comunicación. Con el fin de describir dicho flujo de sentido, nos hemos focalizado en el análisis de los intercambios producidos en la plataforma mediática Twitter de un acontecimiento de trascendencia tanto nacional como internacional: los alegatos presentados durante el mes de agosto de 2022 por el Ministerio Público de la Acusación contra la expresidenta argentina Cristina Fernández de Kirchner (a partir de ahora, CFK) en la causa comúnmente conocida como “Vialidad” u “Obra Pública”. En tal sentido, haremos algunas precisiones sobre la causa –aún en curso– que la tiene a CFK como acusada, aunque el foco de atención estará centrado en la parte del proceso judicial antes mencionada para poder describirla y analizarla de manera pormenorizada.

El objetivo es, entonces, poner bajo la lupa este acontecimiento tomando en consideración dos aspectos generales. El primero tiene que ver con su condición de acontecimiento en una sociedad hipermediatizada y sus flujos de sentido: el acontecimiento “alegatos CFK” *deambula* por los medios masivos de comunicación y las plataformas¹ de redes sociales de modo fluido. El espacio público mediatizado ocupa, también, un lugar privilegiado para seguir el acontecimiento: Uruguay y Juncal, la esquina del departamento de CFK en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires se volvió –durante los alegatos– sede de militantes, opositores y periodistas, hasta terminar lastimosamente en el intento de asesinato a la vicepresidenta². En ese marco, como ya se precisó, el recorte del artículo atiende al modo en que ciertos sentidos circularon en Twitter, en qué momentos y con qué intensidad. El segundo aspecto tiene que ver con la inscripción de este acontecimiento en una suerte de contexto internacional ampliamente conocido como guerra de leyes, guerra jurídica o *lawfare*. La complejidad que encierra dicha cuestión –a la que apenas se le dedicará algunas menciones– supone pensar en lo preocupante que resulta la connivencia entre el sistema judicial y ciertos sectores del poder político y, asimismo, el manto de sospecha que recubre al Poder Judicial que es regularmente acusado de no regirse bajo las normas del sistema democrático.

1 Fernández (2016) prefiere el término *plataforma* para referirse a un nivel de intercambio mediático múltiple que obliga a revisar no sólo la definición de medio, sino también, a esta altura, las de *redes* o las de *medios sociales*” (p. 75). En un texto posterior agrega que denominará “*plataformas de mediatización* a los complejos sistemas *multimodality* de intercambio discursivos mediatizados que permiten la interacción o, al menos, la copresencia, entre diversos sistemas de intercambio discursivo mediático” (2018, p. 30).

2 El 1 de septiembre, en un hecho que aún se encuentra en investigación, CFK fue atacada en la puerta de su domicilio durante una concentración de militantes y opositores. El perpetrador del atentado gatilló tres veces sobre el rostro de la vicepresidenta, pero, aparentemente por un defecto en el arma, las balas no salieron.

Ambos aspectos, aunque al segundo apenas se le dedicarán algunas menciones, llevó a preguntarnos, puntualmente: ¿Qué flujos y contraflujos de intercambios podemos observar en Twitter?, ¿cuáles fueron los hashtags preponderantes?, ¿qué papel cumplieron, en estos casos, las cuentas falsas? Y sumamos dos preguntas que Díaz Ordoñez, Solki y Taraborrelli (2020) se realizan a propósito del estudio de los flujos de sentido en torno a un discurso del actual presidente Alberto Fernández (2019-2023), a saber: “¿Cuáles son los significantes más utilizados en cada una de las comunidades identificadas?, ¿cómo afectan las variaciones de los eventos en tiempo real a la circulación de mensajes en las plataformas digitales?” (pp. 5 y 6).

Asimismo, vale mencionar que este artículo se inscribe en el marco de un programa de investigación más amplio que ha contemplado la pesquisa de las formas en que se construyen ciertos liderazgos políticos en la plataforma Twitter³. Los resultados previos del equipo (Gindin, 2021, 2022; Gindin, Rostagno & Cardoso, 2022) sitúan al estudio realizado en una zona de vacancia respecto a cómo el sentido circula en los distintos espacios mediatizados; zona de la que este artículo pretende hacerse cargo.

2. TEORÍA Y PLANTEO DEL PROBLEMA

En un interesante artículo, en el que Carlón (2020) busca *apropiarse* –y no aplicar– la teoría comunicacional de Eliseo Verón, nos advierte sobre la necesidad, ante la presencia de un acontecimiento mediatizado, de realizar una línea de tiempo, línea que permita situar dicho acontecimiento y analizar sus respectivos flujos de sentido.

Sólo a partir de la línea de tiempo se puede identificar el estatuto del enunciador y la dirección comunicacional del proyecto que se analiza. La línea de tiempo marca el desarrollo diacrónico del caso que se está estudiando, cuándo comienza y cuándo termina (o, si continúa vigente, donde se produce el punto de corte del análisis). Gracias a la línea de tiempo se van determinando las distintas *fases* en que se va desplegando temporalmente el objeto de estudio. Cada fase constituye un *cambio de escala en la mediatización* y, generalmente, un *cambio de dirección comunicacional*. Por lo tanto, cada fase instaura una complejificación en la circulación (Carlón, 2020, pp. 80 y 81; cursivas del autor).

Cuestión que exige hacer algunas aclaraciones. En este artículo no pretendemos centrar la atención en los movimientos ascendentes/descendentes que trabaja Carlón y que hemos analizado, también, en artículos previos (Gindin, Castro Rojas, Coiutti, Cardoso & Rostagno, 2019; Coiutti, Gindin, Castro

³ Se hace referencia al proyecto “Operaciones polémicas, liderazgo político y construcción de esfera pública virtual (2011-2019)” –desarrollado por la Dra. Gindin en el marco de su carrera como Investigadora Asistente en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)– y al Proyecto de Investigación Científica y Tecnológica “Operaciones polémicas, liderazgo político y construcción de esfera pública virtual (2015-2019)” (FONCYT, identificación 00283).

Rojas, Cardoso & Rostagno, 2019; Gindin, Castro Rojas, Coiutti, Cardoso, Rostagno & Brussa, 2018). La particularidad del estudio plasmado aquí no tiene que ver con la novedad que significaron casos como “#RosarioSangra”⁴ o “Chicas Bondi”⁵ en cuanto a la utilización que las plataformas de redes sociales –Facebook, principalmente– tuvieron en las circulaciones de sentido ascendentes –es decir, las primeras referencias tuvieron lugar en las redes sociales; luego aparecieron en los medios masivos y se produjeron movilizaciones ciudadanas–. Por el contrario, en el caso del acontecimiento “alegatos CFK” se trató de un evento que fue transmitido por el canal de YouTube del Poder Judicial de la Nación⁶, interesándonos particularmente el modo en que fue retomado en Twitter.

El análisis realizado busca, como explica Carlón (2020), analizar la *película de la circulación*, en tanto se trata de un análisis centrado en la temporalidad del acontecimiento. Del mismo modo, si bien hemos recolectado materiales previos y posteriores al acontecimiento, este artículo muestra los resultados correspondientes al *durante*. Acordamos, siguiendo la línea planteada por Carlón (2021b), que la construcción de los acontecimientos en la era *contemporánea* implica la resignificación del *antes*, el *durante* y el *después*, entendiendo que la presencia de nuevas plataformas mediáticas supone un cambio en el tiempo de estos acontecimientos. Así, el *antes* ya no es el tiempo de la espera, como lo pensaba Verón (1987), sino el de la “pre-construcción activa del sentido del acontecimiento” (Carlón, 2021b, s/p); el *durante* (o el presente) no es exclusivamente el tiempo de la representación, sino el de flujos simultáneos de sentido (ascendente/descendente y viceversa); y, por último, el *después* ya no es un tiempo de exclusividad en la disputa de la significación de lo acontecido, pues esa disputa “comenzó antes, continuó durante y se extiende en el después” (Ibíd.).

La causa judicial con la que trabajamos es la N° 2833, “Fernández, Cristina Elisabet y otros s/ inf.”, comúnmente conocida como “Vialidad” u “Obra pública” en tanto se acusa a la expresidenta de ser jefa de una asociación ilícita en la que se investigan irregularidades en la concesión de la obra pública nacional. El juicio tuvo su inicio en 2019, fue suspendido luego a causa de la pandemia por COVID-19 y retomado a finales de 2020. Cada una de las instancias del proceso judicial contó con una amplia cobertura mediática, aunque, como era de esperar,

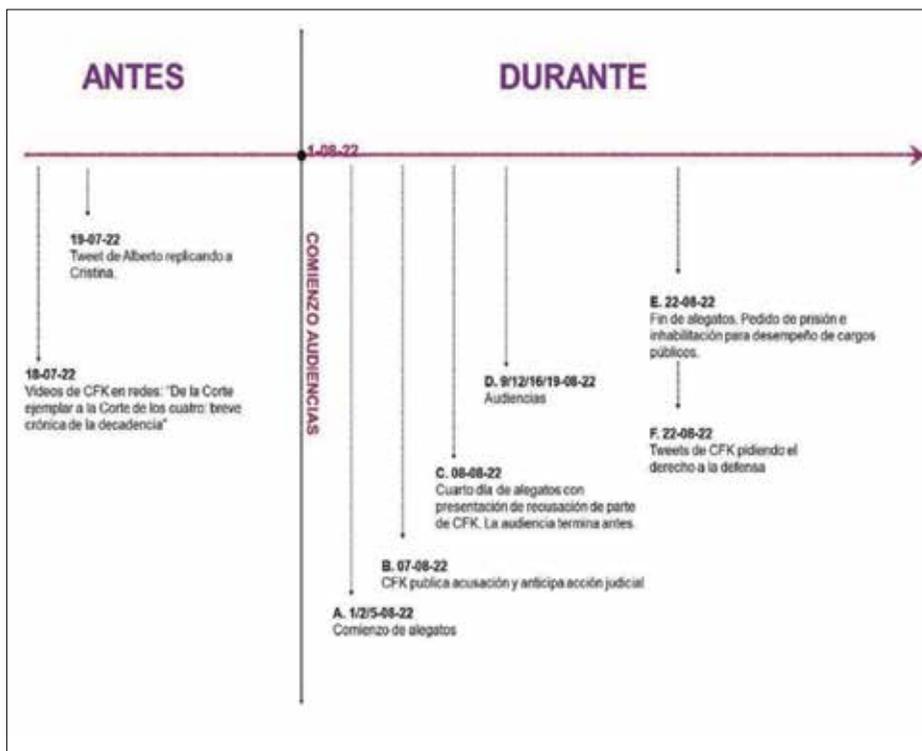
⁴ #RosarioSangra es un fenómeno social que tuvo lugar en la ciudad de Rosario (Argentina) a partir de una serie de hechos delictivos que despertaron la movilización ciudadana. Las muertes, ocurridas en agosto de 2016 en zonas del macrocentro y periféricas de la urbe, fueron acontecimientos que impulsaron a la ciudadanía rosarina a solicitar justicia y mayor protección para circular, entre otros reclamos. El malestar fue tomando cuerpo generando discusiones e intercambios en las plataformas digitales mediante el intercambio de mensajes, comentarios, posteos y tweets para, progresivamente, ganar espacio en la prensa –tanto local como nacional–, y luego materializarse en la calle.

⁵ “Chicas Bondi” se trató de un proyecto fotográfico que retrató a mujeres en el transporte público de la Ciudad de Buenos Aires (Argentina). El interés en el proyecto se despertó no solo por su impronta estética, sino porque fue denunciado por publicar sin consentimiento la imagen de distintas mujeres y, por lo tanto, violar el derecho a la imagen y la privacidad.

⁶ Véase: <https://www.youtube.com/c/PoderJudicialVideoconferenciasAudioVideo>

el momento que aquí recortamos como material de análisis –la instancia judicial que comprende la exposición de los alegatos por parte del Ministerio Público de la Acusación contra CFK– amplificó sus alcances. Esta etapa, tal como se puede apreciar en el Gráfico 1, comenzó el 1º de agosto y se desarrolló durante nueve sesiones de aproximadamente 8 horas cada una.

Gráfico 1. Línea de tiempo



Fuente: elaboración propia.

Los fiscales a cargo del caso, los abogados Diego Luciani y Sergio Mola, desarrollaron los alegatos contra CFK a través de la plataforma Zoom transmitidos en directo en el canal de YouTube del Poder Judicial, y todos los diarios de circulación nacional retomaron, en sus versiones digitales, un acceso directo a dicha transmisión –tal como lo ejemplifica el caso del diario *La Nación* mostrado en la Imagen 1–. A pesar de los pedidos presentados por las distintas partes acusadas que pretendían que el juicio se desarrollara presencialmente, la Corte Suprema de Justicia de la Nación (CSJN) se rehusó a cambiar la modalidad.

Imagen 1. Captura de pantalla del Diario *La Nación* del día 22 de agosto de 2022

Fuente: sitio virtual del diario *La Nación* (22 de agosto de 2022).

Tal como indicamos, la realización de una línea de tiempo permite situar las distintas aristas o micro-acontecimientos en el marco de un encuadre mayor y poder reconocer, en caso que existan, cambios de escala o de dirección en la circulación del sentido de los intercambios virtuales. Los puntos A, C, D y E de la línea de tiempo expresada en el Gráfico 1 refieren a los días en que fueron desarrolladas las audiencias. Hemos agregado, complementariamente, algunos materiales que colaboran en la construcción de este acontecimiento a los que hemos identificado como B y F. En el caso de B, se trata de un hilo de tweets publicado por la cuenta de CFK⁷ en el que se hace eco de una nota escrita por el periodista Raúl Kollmann (2022) en *Página/12* –diario que por su posición editorial suele ser identificado como *filo kirchnerista*–, donde se muestran imágenes en las que se probaría el vínculo

⁷ Véase: <https://twitter.com/CFKArgentina/status/1556433729354170368?t=6Dr6KA3tkZnod67L3n0ueg&s=08>

existente entre el expresidente Mauricio Macri (2015-2019) y uno de los fiscales, Luciani, responsable de la acusación contra CFK. Si bien las fotos expuestas por el matutino y replicadas por la expresidenta no dejan mayores dudas sobre un vínculo previo entre el fiscal Luciani y el expresidente Macri –además de la relación con otros colegas del Poder Judicial que han estado a cargo de otras causas contra CFK–, la referencia de la nota al hecho de que se trataría de una operación política-mediática no es nueva. De hecho, la denuncia sobre la existencia del *lawfare* ha acompañado el desarrollo de los dos gobiernos de CFK (2007-2011 / 2011-2015), agudizándose una vez que dejó la presidencia en el año 2015.

Por su parte, retomando la línea de tiempo, el punto identificado como F se vincula también con una intervención pública y jurídica de CFK en la que solicita “derecho a defensa en juicio” a partir de la ampliación de su declaración indagatoria⁸. Finalmente, dicha solicitud fue rechazada y la expresidenta y actual vicepresidenta argentina realizó una exposición transmitida en vivo por su canal de YouTube en la que denunció el accionar de los fiscales y las operaciones políticas en su contra⁹.

3. CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

Dado el volumen de piezas discursivas con las que preveíamos encontrar-nos y las restricciones que impone Twitter en cuanto a cantidad de tweets que permite recoger por mes, decidimos hacer un primer recorte que contemple, por un lado, contar con los tweets producidos en Argentina la semana previa al comienzo de las audiencias judiciales y poder observar el crecimiento del tema en la red analizada; y, por el otro, recoger los materiales publicados el día anterior al alegato, el día del alegato y el día posterior a la audiencias y detener la recolección el resto de los días. Por tanto, seleccionamos las siguientes fechas: del 27 de julio al 3 de agosto; del 8 al 10 de agosto; el 16 de agosto; del 18 al 23 de agosto.

Los tweets se recogieron a partir de ciertas palabras clave y hashtags preseleccionados por el equipo, eligiendo algunos y sumando otros a medida que se iban presentando con más fuerza en las observaciones del grupo. Las palabras clave fueron: *lawfare*, *alegatos*, *Luciani*, *obra pública*, *vialidad*, *fiscalía*. Y, en cuanto a los hashtags, se contemplaron: #TodosConCristina, #CristinaPres-a, #CristinaCondenada, #TodoslosCHORROSconCristina, #CFKLadrona-DeLaNacionArgentina, #ElPoderJudicialApesta, #LucianiNoTienePruebas, #LucianiNoSeToca. A su vez, el corpus también se conformó de todos aquellos tweets en los que la cuenta de CFK y la del actual presidente Alberto Fernández fueran mencionadas.

⁸ Véase: <https://twitter.com/CFKArgentina/status/1561699842195341312>

⁹ Véase: <https://www.youtube.com/watch?v=Wt1d61wYyhw>

La recolección del material se realizó mediante un pequeño *script* (programa de computadora) desarrollado por el equipo de trabajo utilizando el lenguaje de programación Python en conjunto con la librería de software libre denominada Tweepy, que permite conectarse a Twitter y escuchar en tiempo real los tweets publicados. Posteriormente, los tweets recolectados fueron almacenados en una base de datos MySQL con el fin de poder conformar el corpus de estudio y procesarlo mediante *scripts* en lenguaje SQL y R. Al tratarse de un corpus voluminoso –alrededor de un millón de tweets, junto con sus metadatos– se requiere del uso de herramientas especializadas como las mencionadas para poder transformarlos y analizarlos con el fin de obtener información valiosa.

Ahora bien, ¿cómo trabajar con un volumen grande de datos?, ¿cómo combinar las labores artesanales propias de las ciencias sociales –y, especialmente, de la semiótica– cuando se trata de un millón de piezas discursivas que combinan texto lingüístico, imagen fija, imagen en movimiento, hipervínculos? En esta línea, tomamos los desarrollos de Raimondo Anselmino, Rostagno y Cardoso (2021), quienes postulan la delimitación de un “nuevo subcampo o área de especialización semiótica” (p. 100) al que denominan como *semiodata*. Se trata, por tanto, de

el estudio empírico de la puesta en discurso pero que –dado el tipo de discursos mediatizados que indaga– lo hace desde una cooperación de saberes con otras disciplinas, como la ingeniería en sistemas de información, la lingüística computacional, o la estadística. Lo hacemos poniendo énfasis en que se trata de una cooperación interdisciplinaria y no de una mera apropiación de esos saberes específicos (Raimondo Anselmino, Rostagno y Cardoso, 2021, p. 100).

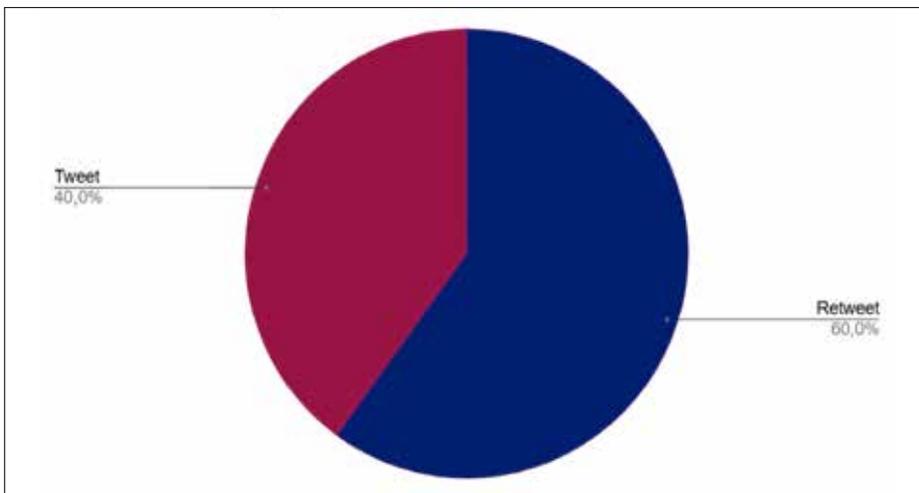
En este sentido, gracias a la cooperación generada entre distintas disciplinas, hemos podido arribar a resultados que, si hubiéramos contando solamente con uno de los saberes específicos –sea el de la semiótica, sea el de las ciencias computacionales– hubiese resultado infértil o incompleto.

4. RESULTADOS

Pasemos entonces a algunos datos que funcionan como resultados y como disparadores para próximas indagaciones. Nos interesa, en este apartado, no solo mostrar un conjunto de resultados –siempre parciales, siempre parte de un *work in progress*– sino, fundamentalmente, narrar cómo el propio proceso de investigación nos obligó a seguir una nueva línea de investigación que, inicialmente, no estaba planificada: la pregunta en torno al lugar, la importancia y el status de los *bots*.

Estos recortes, temporales, espaciales y temáticos que explicamos en el apartado anterior, nos devolvieron una totalidad de 974.624 tweets, de los cuales 40% se trató de tweets originales y 60% restante de retweets (Gráfico 2):

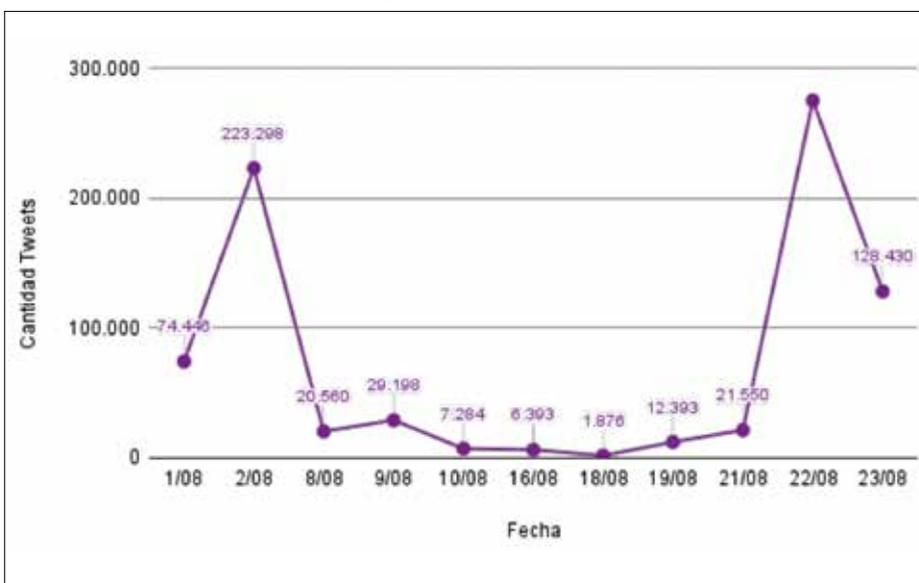
Gráfico 2. Cantidad de tweets y retweets



Fuente: Elaboración propia.

De ese total de tweets, el Gráfico 3 nos muestra su evolución temporal considerando los días recolectados por el equipo:

Gráfico 3: Cantidad de tweets por fecha



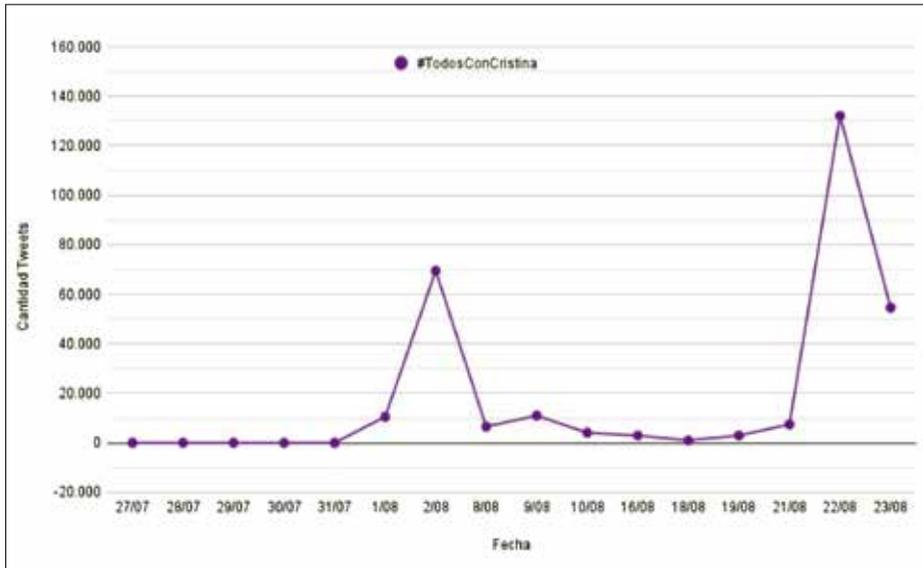
Fuente: Elaboración propia.

Nos detendremos aquí en dos aspectos: por un lado, en los picos que pueden observarse en el Gráfico 3 y, por el otro, en la evolución de los hashtags preponderantes.

Los “grandes” picos coinciden, claramente, con el comienzo y el fin de las audiencias judiciales, mientras que los picos “menores” registrados entre el 8 y el 9 de agosto corresponden a la denuncia sobre la participación de parte del staff jurídico en un equipo de fútbol, mostrando lo que, tanto para el medio (*Página 12*) como para la vicepresidenta (CFK), significa una clara connivencia entre el ámbito judicial y el político¹⁰. El otro pico “menor” registrado entre el 19 y el 21 se vincula a la propia audiencia, en la que el fiscal Mola sentenció: “El lawfare no existe”.

En el análisis realizado, nos detuvimos en la pregunta acerca de cuáles fueron los hashtags más utilizados. En este sentido, mostraremos los resultados obtenidos en la observación de dos de ellos: por un lado, el que numéricamente sobrepasó cualquier otro hashtag (#TodosConCristina) y, en segundo lugar, uno que consideramos relevante en tanto fue la propia acusada la que lo puso en circulación –nos referimos a #ElPoderJudicialApesta–. Respecto del primero, de un total de 974.624 tweets, 31% –es decir, 302.563 tweets– se publicaron utilizando el hashtag #TodosConCristina.

Gráfico 4: Cantidad de tweets del hashtag #TodosConCristina



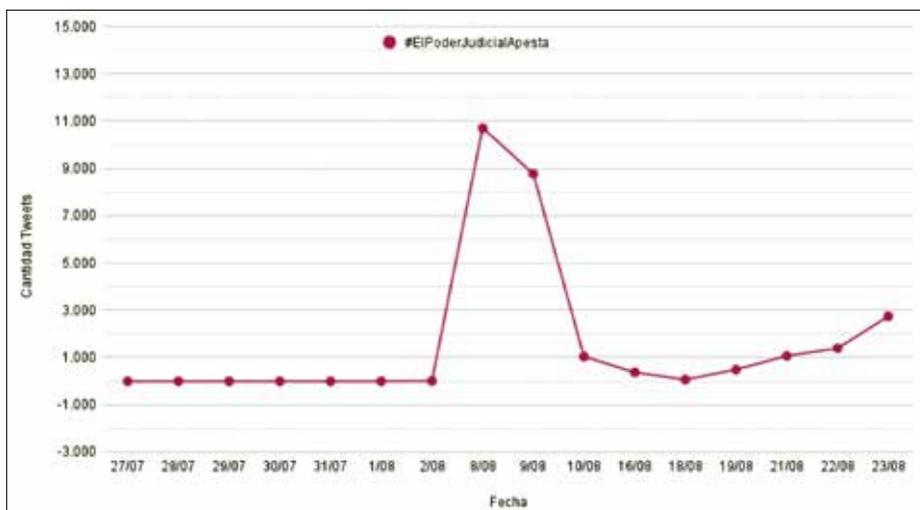
Fuente: Elaboración propia.

¹⁰ Vale aclarar que este punto corresponde con el punto B señalado en nuestra línea de tiempo (Gráfico 1).

El número es significativamente alto y su circulación irrumpe con fuerza al comienzo de las audiencias (10.527 tweets el 01 de agosto y 69.470 tweets un día después) y al final de ellas (132.018 tweets el 22 de agosto y 54.607 tweets el 23 de agosto). De hecho, al acercarnos a las piezas discursivas y considerando, también, las publicaciones de los diarios analizados, gran parte del arco político afín al kirchnerismo utilizó Twitter y dicho hashtag para expresar su apoyo a la expresidenta. Este dato resulta de interés si consideramos, en términos de circulación, que la potencia del uso de un determinado término genera la salida de esa discursividad hacia otro sistema de comunicación. Los diarios o la televisión son ejemplos de ello¹¹.

El segundo hashtag analizado tuvo la particularidad, como ya mencionamos, que fue utilizado por primera vez por la propia acusada: luego de conocerse las fotografías que publicó el diario *Página/12* en la que se exponen y consideran los vínculos entre el macrismo y algunos sectores del Poder Judicial, la vicepresidenta sentenció “El Poder Judicial argentino apesta”. Esta frase fue convertida en hashtag generando un pico en los días en que se publicó la nota (10.705 tweets el 08 de agosto y 8.765 el 9 de agosto). El número es menor comparado al hashtag anterior (Gráfico 5), contabilizando un total de 26.646 tweets, los cuales representan alrededor de 2.7% de la producción total:

Gráfico 5: Cantidad de tweets del hashtag #ElPoderJudicialApesta



Fuente: Elaboración propia.

¹¹ Véase, como ejemplos: “El juicio contra Cristina Kirchner: el operativo clamor del oficialismo al que todavía no se sumaron ni Massa ni Alberto Fernández” (*La Nación*, 2 de agosto de 2022. Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/politica/vialidad-el-kirchnerismo-reacciono-a-la-acusacion-del-fiscal-diego-luciani-con-una-campana-en-redes-nid01082022/>), o “Todos con Cristina” (Página 12, 2 de agosto de 2022. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/441862-todos-con-cristina>).

5. DISCUSIÓN: *TO BOT OR NOT TO BOT?*

Creemos que la riqueza de este artículo no tiene solo que ver con la exposición de ciertos resultados sino, fundamentalmente, con el relato del propio proceso de investigación. Una vez recolectados los tweets y comenzando el proceso de análisis macro, notamos con preocupación que los 100 primeros autores de tweets, que tenían una producción sensiblemente mayor a otros, a simple vista tenían nombres de usuarios que nos hacían sospechar sobre su estatuto de enunciador real o *fake*: RaulporsiempreK, monica29056556, Carlos44670067, y nombres por el estilo. Además, llamaba nuestra atención la cantidad de tweets producidos. Si pretendíamos recuperar algo de la discusión “real” de Twitter, ¿cuánto nos estaba ensuciando el análisis la producción de estos *bots*? Si bien la cantidad de tweets maquínicos ya es un dato en sí mismo, nos interesaba conocer si existían diferencias eliminando los tweets publicados por estos usuarios y dejando solamente aquellos que, al menos en un primer acercamiento, podemos considerar “personas de carne y hueso”.

Esto supuso dos desafíos: el primero, de tipo teórico, conceptualizar –considerando tanto la definición de la propia plataforma cuanto la que pueden brindarnos las disciplinas de las que hacemos uso– qué es lo que entenderíamos por *bot*. En segundo lugar, un desafío de tipo metodológico que supuso la aplicación de un modelo que nos permitiera distinguir usuarios con producción maquínica de aquellos que no lo eran.

Respecto del primer punto, Carlón (2020), por ejemplo, apunta lo siguiente:

En los *fakes* el enunciador puede ser tanto un organismo viviente (un individuo, como @juancampanella o @EameoOk, que es un colectivo) o una máquina, es decir, un *bot* (como @sofiazapatta, cuenta que participó de la gestación del #TinelliMercenarioK). Por eso preferimos decir que su estatuto es no especificado o anónimo, porque es un enunciador social que asume otra identidad o simplemente no se da a conocer. Esta ambigüedad se debe a que el *fake* lleva al extremo los dos componentes que lo definen: su estatuto como signo, es decir, de ser algo en el lugar de algo, y como proceso de la mediatización, en la medida en que toda mediatización implica una descontextualización o recontextualización (Carlón, 2020, p. 128).

Y agrega que los

enunciadores sociales y *bots* forman parte de un mismo sistema debido a que se definen teóricamente por la misma distinción: si son seres vivientes o no. *Fakes* y *trolls* tienen en común que no especifican el estatuto del enunciador extra-discursivo en su relación intersticial con el enunciador y la figuración del enunciador en el discurso (Carlón, 2020, p. 126).

Cualquier referencia a los *bots* no puede pasar por alto lo que se considera su génesis: el test de Turing, esto es, la creación de Alan Turing en los años '50 del siglo XX de un test basado en la hipótesis de que los robots pudieran pensar. Así

los *bots*, *chatbots* o *chatterbots* son piezas de software diseñadas para responder de forma automática y coherente a lo que los humanos les escribimos o preguntamos. Cuando reconocen determinadas palabras o expresiones reaccionan e interactúan con nosotros como lo puede hacer una persona.

Si estos bots son capaces de tener interacciones similares a las de los humanos, es principalmente porque hacen uso de dos tecnologías como son la inteligencia artificial y el procesamiento del lenguaje natural. Así, estos bots contestan y pueden reaccionar como si de una persona se tratase (Ganzaba & Mendieta Bartolomé, 2020, p. 100).

Lo que unifica cualquier definición con la que trabajemos tiene que ver con la automatización del proceso: un *bot* será, por tanto, una entidad automatizada que, de modo fundamental, busca –o crea– hashtags populares para unirse “usually to promote spam” (Leavitt, 2014, pp. 146 y 147). En una línea similar, Wright y Anise (2018) afirman que un *bot* o cuenta de Twitter automática tiene como objetivo su efectividad para esparcir tanto *spam* y/o *malware*, así como también influir en las discusiones y sentimientos. Twitter dedica un blog especial para aclarar qué considera *bot* y, en tal caso, qué actitudes sancionará al considerar que ciertas actividades que mencionaremos seguidamente generan una “Manipulación de la Plataforma”:

- Uso malicioso de la automatización para socavar e interrumpir la conversación pública, como intentar que algo se convierta en tendencia
- Amplificación artificial de conversaciones en Twitter, incluso mediante la creación de cuentas múltiples o superpuestas.
- Generar, solicitar o comprar interacciones falsas
- Participar o seguir tweets masivos o agresivos
- Usar hashtags de forma fraudulenta, incluido el uso de hashtags no relacionados en un tweet (también conocido como “hashtag cramming”)¹².

Con las conceptualizaciones vertidas hasta aquí, decidimos la aplicación de un modelo de aprendizaje automático supervisado que, a partir de 20 variables distintas¹³, permite identificar cuentas que pueden ser consideradas *bots*.

¹² Traducción propia. Véase el original en: https://blog.twitter.com/en_us/topics/company/2020/bot-or-not

¹³ Del conjunto de variables que el modelo toma para diferenciar cuentas *bot* de enunciadores reales, las más importantes son: cantidad de Tweets desde el canal oficial (Página o App oficial); cantidad de Retweets; cantidad de Tweets de origen desconocido; antigüedad de la cuenta; cantidad de tweets con origen igual a otros usuarios; cantidad de tweets con origen en una *botnet* conocida (CB,DQ!|twitbot.net); variación en las menciones de los tweets. Se puede consultar el tipo de análisis que se realiza en: <https://github.com/mkernay/tweetbotornot2#feature-importance>

Gráfico 8: #ElPoderJudicialApesta antes de la aplicación del modelo de identificación de bots



Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 9: #ElPoderJudicialApesta después de la aplicación del modelo de identificación de bots



Fuente: Elaboración propia.

6. A MODO DE CIERRE

Como adelantamos, este artículo se inscribe en una investigación de mayor alcance y es el resultado de varios meses de trabajo en los que, en un primer momento, observamos nuestros materiales de análisis con un objetivo claro: nos interesaba describir y analizar el modo en que determinados hashtags circulaban en Twitter en el marco de un acontecimiento en el que prevalece la discusión política en torno al Poder Judicial –sus límites, sus potencialidades, sus particularidades y la desconfianza que inspira en algunos sectores de la sociedad–. Sin embargo, mientras realizábamos el análisis advertimos un problema que nos obligó a replantear nuestros objetivos: más de la mitad de los tweets que habíamos recolectado pertenecían a *bots*, es decir, eran tweets no producidos por un ser humano.

Llegados a este punto, obviar la producción de tweets maquínicos resultaba, cuanto menos, inconducente para el análisis. Sin embargo, considerarla como un aspecto negativo o una negación de una discusión “real” tampoco resultaría fructífero. Si bien nos queda mucho trabajo por delante, lo realizado hasta acá nos permite inferir que aunque semejante producción maquínica es real, también es cierto que la exclusión de dichos tweets no modifican –al menos en esta instancia– los resultados principales obtenidos en nuestro análisis acerca de la interacción y la circulación del sentido en torno de acontecimiento “Alegatos CKF”. La comparación que muestran los gráficos 6 y 7 en torno del hashtag #TodosConCristina y los gráficos 8 y 9 acerca del hashtag #ElPoderJudicialApesta, nos permite hacer esa caracterización, al tiempo que creemos que resultaría de sumo interés realizar un nuevo recorte del material –considerando tanto tweets producidos “personas reales” como por por *bots*– capaz de posibilitarnos pasar a un nivel micro de observación.

Por último, vale agregar dos consideraciones finales. Por un lado, la necesaria cooperación disciplinar que nos permitió, como se puede apreciar a lo largo del artículo, la riqueza de abordajes transdisciplinarios que nos ayuden a pensar un mismo objeto de estudio desde distintas perspectivas, aportando cada una de ellas un saber particular para el abordaje del corpus analizado. En segundo lugar, urge decir que, al menos tal como hemos llevado a cabo este análisis, la propia lógica de la plataforma y de la producción de *bots* nos hizo analizar aquello que aparecía como *trending topic*, resultando un éxito de la propia producción de los *bots*. Esto no anula el análisis realizado, sino que nos muestra, quizá con más fuerza que antes, la enorme importancia de miradas críticas sobre los contenidos que circulan en las plataformas mediáticas y los usos de los hashtags analizados. Sus usos irónicos, por ejemplo, cuestión poco analizada en los estudios de este tipo, quedará como material para el desarrollo de otras publicaciones.

REFERENCIAS

- Carlón, M. (2020). *Circulación del sentido y construcción de colectivos en una sociedad hipermediatizada*. San Luis: Nueva Editorial Universitaria.
- Carlón, M. (2021a). El poder del humor en una sociedad hipermediatizada. Recursos estilísticos y saltos hipermediáticos En Burkart, M., Fraticelli, D. & Várnagy, T. (coordinadores), *Arruinando chistes. Panorama de los estudios del humor y lo cómico* (pp. 129-149). Buenos Aires: Teseo Press.
- Carlón, M. (2021b). ¿El fin de la retransmisión de la historia? *Archivo del Seminario Lo Contemporáneo. Con/desde América Latina*. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=d8dRPZQqWfo&ab_channel=SeminarioLoContempor%C3%A1neo
- Coiutti, N., Gindin, I., Castro Rojas, S., Cardoso, A. L. & Rostagno J. (2019). Twitter, medios masivos y acción colectiva en el caso #RosarioSangra. En Fernández, M., Sánchez, S., Cingolani, G. & Fernández, J. L. (2019). *Mediatizaciones, Territorios y Segmentaciones* (pp. 192-212). Rosario: UNR Editora.
- Díaz Ordoñez, V., Solki, J. P. & Taraborrelli, D. (2020). Construcción de acontecimientos en Twitter: la apertura de sesiones ordinarias de Argentina en el 2020. *Anais de Artigos IV Seminário Internacional de Pesquisas em Mídia e Processos Sociais*, 4(1), 1-11.
- Fernández, J. L. (2016). Plataformas mediáticas y niveles de análisis. *In Mediaciones de la Comunicación*, 11, 71-96. Recuperado de: <https://revistas.ort.edu.uy/inmediaciones-de-la-comunicacion/article/view/2618>
- Ganzaba, M. & Mendieta Bartolomé, A. (2020). La guerra civil en Twitter. Análisis del uso de bots para una nueva narrativa multimedia. En Meso Ayerdi, K., Peña Fernández, S. & Larrondo Ureta, A. (coordinadores), *Nuevos actores y estrategias en el espacio mediático compartido* (pp. 99-114). Bilbao: Universidad del País Vasco.
- Gindin, I. (2021). Cristina Fernández y el Poder Judicial: apuntes sobre un vínculo discursivo conflictivo. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, 30, 59-73. DOI: <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484911e.2021.30.71082>
- Gindin, I. (2022). El poder judicial en discurso. Controversias en la presentación del Proyecto de Democratización de la Justicia en Argentina. *Revista Discursos del Sur*, 8, 173-194. DOI: <https://doi.org/10.15381/dds.n8.21302>
- Gindin, I., Castro Rojas, S., Coiutti, N., Cardoso, A. L. & Rostagno, J. (2019). Emoción en acción. El caso de #RosarioSangra en Twitter (Rosario, Argentina, 2016). *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación*, 43(1), 48-69. DOI: <https://doi.org/10.12795/Ambitos.2019.i43.03>

Gindin, I., Castro Rojas, S., Coiutti, N., Cardoso, A. L., Rostagno, J. & Brussa, V. (2018). Twitter como laboratorio de opiniones: #RosarioSangra, el paso de la emoción a la acción. Ponencia, *Coloquio Anual del Centro de Investigaciones en Mediatizaciones: "Mediatizaciones, territorios y segmentaciones"*, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Gindin, I., Rostagno, J. & Cardoso, A. L. (2022). La construcción de un acontecimiento contemporáneo: flujos de sentido y combinación metodológica en los alegatos contra Cristina Fernández de Kirchner (Argentina, 2022). Ponencia, *XV Congreso Nacional y VIII Internacional sobre Democracia*, Universidad Nacional de Rosario, Argentina.

Kollmann, R. (2022). Juicio contra Cristina Kirchner: Los partidos de fútbol del fiscal Luciani y el juez Giménez Uriburu en la quinta de Macri. *Página 12*. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/447454-juicio-contra-cristina-kirchner-los-partidos-de-futbol-del-f>

Leavitt, A. (2014). From #FollowFriday to YOLO: Exploring the Cultural Salience of Twitter Memes. En Weller, K., Bruns, A., Burgess, J., Mahrt, M. & Puschmann, C. (Eds.), *Twitter and society* (Digital Formations, 89). New York: P. Lang. Recuperado de: <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:0168-ssoar-47764-2>

Raimondo Anselmino, N., Rostagno, J. & Cardoso, A. L. (2021). Aplicación de técnicas de *clustering* para el estudio sociosemiótico sobre géneros periodísticos en *fanpages* de *Clarín* y *La Nación*. *Revista del prudente saber y el máximo posible de sabor*, 14. 77-103.

Verón, E. (1987). Prefacio. En *Construir el acontecimiento. Los medios de comunicación masiva y el accidente en la central nuclear de Three Mile Island* (pp. 3-10). Buenos Aires: Gedisa.

Wright, J. & Anise, O. (2018). Don't @ Me: Hunting Twitter Bots at Scale. Presentation, Black Hat USA 2018, Las Vegas, United State.

* Contribución: el artículo fue realizado en partes iguales.

* Nota: el Comité Académico de la revista aprobó la publicación del artículo.



Artículo publicado en acceso abierto bajo la Licencia Creative Commons - Attribution 4.0 International (CC BY 4.0).

IDENTIFICACIÓN DE LOS AUTORES

Irene Lis Gindin. Doctora y Licenciada en Comunicación Social, Universidad Nacional de Rosario (Argentina). Investigadora Asistente, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Argentina). Investigadora Responsable, proyecto “Operaciones polémicas, liderazgo político y construcción de esfera pública virtual (2015-2019)” (FONCyT, ID: 00283). Ha publicado artículos en revistas especializadas en el campo de la comunicación y es autora del libro *Mi aparente fragilidad. La identidad política en el discurso de Cristina Fernández de Kirchner: 2007-2011* (2019, Prometeo). Actualmente, trabaja en el área de *semiodata* y estudia los vínculos entre los liderazgos políticos y las redes sociales –con especial énfasis en los aspectos metodológicos relativos al estudio de datos voluminosos obtenidos de las plataformas de redes sociales.

José Rostagno. Ingeniero en sistemas de información, Universidad Tecnológica Nacional Regional Rosario (Argentina). Ha publicado diversos artículos y participa en proyectos de investigación centrados en el estudio de los medios en las redes sociales. Es referente en innovación y desarrollo en tecnologías .NET/JavaScript y ha desarrollado técnicas de *big data analytics*, *information retrieval* y minería de datos.

Ana Laura Cardoso. Ingeniera en sistemas de información, Universidad Tecnológica Nacional Regional Rosario (Argentina). Ha publicado diversos artículos y participa en proyectos de investigación centrados en el estudio de los medios en las redes sociales. En el ámbito privado, se desempeña como Senior Data Analyst y ha desarrollado técnicas de *big data analytics*, *information retrieval* y minería de datos.

La hipermediatización de las manifestaciones partidarias

La campaña del #SíSePuede de Juntos por el Cambio (Argentina)¹

The hipermediatization of party demonstrations

The #SíSePuede's campaign of Juntos por el Cambio (Argentina)

A hipermediatização das manifestações partidárias

A campanha do #SíSePuede de Juntos por el Cambio (Argentina)

DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3525>

► GERMÁN ROSSO

ger.rosso@hotmail.com - San Miguel - Universidad de Buenos Aires, Argentina.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4856-6831>

La campaña del #SíSePuede de Juntos por el Cambio (Argentina). *InMediaciones de la Comunicación*, 18(2), 133-163. DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3525>

CÓMO CITAR: Rosso, G. (2023). La hipermediatización de las manifestaciones partidarias.

Fecha de recepción: 1 de febrero de 2023

Fecha de aceptación: 22 de mayo de 2023

¹ Este artículo se realizó con el financiamiento de una beca doctoral otorgada por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina.

RESUMEN

El artículo indaga la construcción mediática del ciclo de manifestaciones partidarias impulsado por la coalición Juntos por el Cambio (Argentina) durante las elecciones de 2019. El fenómeno es abordado a través de la articulación entre las teorías socio-semióticas de la mediatización y la perspectiva sobre las manifestaciones mediáticas. A partir de un estudio de caso centrado en dos movilizaciones de la campaña del #SíSePuede, se analizan las estrategias de *presentación de sí* asumidas por los manifestantes y sus efectos en la producción de colectivos de identificación. Asimismo, se presenta un modelo para el estudio de las manifestaciones hipermediatizadas.

PALABRAS CLAVE: *mediatización, Juntos por el Cambio, colectivos de identificación, presentación de sí, manifestaciones políticas hipermediatizadas.*

ABSTRACT

This paper studies the media construction of the cycle of party demonstrations of the coalition Juntos por el Cambio (Argentina) during the 2019 elections. The phenomenon is approached through the articulation between the perspective of the media demonstrations and the socio-semiotic theories of mediatization. Based on a case study focused on two marches of the

#SíSePuede's campaign, an analysis of the strategies of self-presentation of the demonstrators and his effects in the production of identification collectives is carried out. Also, a model for the study of the hypermediatic demonstrations is presented.

KEYWORDS: *mediatization, Juntos por el Cambio, identification collectives, self-presentation, hypermediatic politic demonstrations*

RESUMO

Este artigo analisa a construção midiática do ciclo de manifestações partidárias da coalizão Juntos por el Cambio (Argentina) durante as eleições de 2019. O fenômeno é abordado através da articulação entre a perspectiva das manifestações midiáticas e as teorias sócio-semiótica da mediatização. A partir de um estudo de caso centrado em duas mobilizações da campanha do #SíSePuede, é realizada uma análise das estratégias de apresentação de si dos manifestantes e de seus efeitos na produção de coletivos de identificação. Além, é apresentado um modelo para o estudo das manifestações hipermediatizadas.

PALAVRAS-CHAVE: *mediatização, Juntos por el Cambio, coletivos de identificação, apresentação de si, manifestações política hipermediatizadas*

1. INTRODUCCIÓN

Con el triunfo de Mauricio Macri en las elecciones de 2015 –candidato de Alianza Propuesta Republicana (PRO)² dentro de la coalición Cambiemos– accedió a la presidencia de Argentina, por primera vez desde el retorno a la democracia en 1983, un candidato ajeno al tradicional bipartidismo nacional –Unión Cívica Radical (UCR, o radicalismo) y el Partido Justicialista (PJ, o peronismo)–. Igual de excepcional fue la victoria de la candidata por Cambiemos, María Eugenia Vidal, en la provincia de Buenos Aires, gobernada durante 28 años ininterrumpidos por el peronismo. A esos resultados vale agregar el triunfo de Horacio Rodríguez Larreta en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, consolidando así un ciclo de tres períodos de gestión consecutivos a cargo de PRO. Fue la primera vez que una misma fuerza política se consagró simultáneamente a nivel nacional y en dos de las principales jurisdicciones electorales del país, lo cual resulta llamativo si se toma en cuenta que lo hizo una coalición liderada por un partido de reciente creación, que se presenta como una opción “moderna” que reniega de la “vieja política” y que puede adscribirse en el campo de las llamadas *nuevas derechas* (Bohoslavsky & Morresi, 2016). Dos años más tarde, en las elecciones legislativas celebradas en todo el país, la alianza Cambiemos duplicó la cantidad de votos obtenida por la coalición peronista Unidad Ciudadana. Esto hacía difícil prever la derrota de Macri en las elecciones presidenciales de 2019, precipitada por la crisis financiera iniciada en 2018 y el sostenido deterioro social y económico durante su gestión.

Este artículo se detiene, precisamente, en las elecciones presidenciales de 2019 para analizar la campaña del #SíSePuede que llevó adelante la coalición Juntos por el Cambio. En estos comicios, las dos principales fórmulas en disputa fueron la de Alberto Fernández y Cristina Fernández de Kirchner (CFK) –por la coalición mayormente peronista reunida en el Frente de Todos– y la de Macri y Miguel Ángel Pichetto –por Juntos por el Cambio, alianza encabezada por PRO–. El caudal de votos obtenido por uno y otro espacio político en las elecciones primarias, abiertas, simultáneas y obligatorias (PASO) del 11 de agosto fue de 47,79% para el binomio Fernández-CFK y de 31,80% para Macri-Pichetto. Con el afán de revertir este resultado en las elecciones generales, Juntos por el Cambio modificó su estrategia de campaña: abandonó tanto los formatos de “presencia de proximidad” centrados en los “timbres” y las visitas a vecinos (Annunziata, 2018; Morresi, 2019), como las modalidades de *microtargeting* basadas en el uso de WhatsApp y la creación de grupos de “Defensores del Cambio” (Gené & Vommaro, 2023). En lugar de ello, esta coalición lanzó la campaña del #SíSePuede, una estrategia que volvió a poner en escena

² Inicialmente denominado Compromiso para el Cambio, a partir de 2008 dicho partido pasa a llamarse Alianza Propuesta Republicana (PRO). Para una reconstrucción de sus orígenes: Vommaro, Morresi y Bellotti (2015). En las elecciones de 2015, el PRO integró la coalición Cambiemos, junto a la Unión Cívica Radical y la Coalición Cívica. En 2019, la coalición tomó el nombre de Juntos por el Cambio –denominación que se empleará en este artículo dado que los procesos indagados transcurren centralmente en 2019.

el tradicional formato de la movilización en el espacio público y se propuso recorrer 30 ciudades del país en 30 días, alternando la presentación de 17 nuevas propuestas de campaña en los actos políticos realizados. En ese marco, el artículo focaliza su atención en la construcción mediática y en las estrategias de presentación del colectivo político que acompañó la campaña de Juntos por el Cambio a partir de un estudio centrado en dos de aquellas movilizaciones: las marchas del #24A (24 de agosto) y del #28S (28 de septiembre) en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Si bien, como se anticipó, la fórmula Macri-Pichetto resultó derrotada en las elecciones generales del 27 de octubre³, la campaña del #SíSePuede constituye un fenómeno interesante en tres sentidos: en primer término, por su “eficacia relativa” (Gené & Vommaro, 2023, p. 62), dado que logró reducir a la mitad –de casi 16 a 8 puntos porcentuales– la diferencia de votos con el Frente de Todos; en segundo término, porque permite dar cuenta de las transformaciones que se produjeron en el repertorio expresivo de esa coalición política; y, por último, por su potencial para ensayar un modelo para el estudio de las manifestaciones hipermediatizadas características de la actualidad.

2. ANTECEDENTES DE LA MARCHA DEL #SÍSEPUEDA

Las marchas que tuvieron lugar durante la campaña del #SíSePuede se refieren en manifestaciones previas. El antecedente más directo lo constituye la marcha del #1A (1° de agosto) de 2017, realizada –sin expresa convocatoria oficial– en apoyo al gobierno de Macri, pero también impulsada como un modo de enfrentarse a la oposición y sus acciones de protesta (Semán, 2017). De aquí también su vinculación con el horizonte de heterogéneas manifestaciones contra el gobierno de CFK durante los años 2012-2013, coyuntura en la que PRO se consolida como fuerza opositora y Macri perfila su candidatura presidencial (De Piero & Gradin, 2015)⁴. Aún en su multiplicidad de demandas, Natalucci (2018) destaca dos puntos de encuentro entre tal ciclo de protestas anti-kirchneristas y las propuestas de Cambiemos: la recuperación de una tradición no peronista y la adopción de un vocabulario de motivos liberal-republicano. Asimismo, alejándonos un poco más en el tiempo, este conjunto de acciones de protesta puede enmarcarse en las transformaciones de las derechas argentinas tras la crisis política, social y económica del año 2001. En este escenario, las manifestaciones de los grupos liberal-conservadores y nacionalista-reaccionarios, anteriormente diferenciadas, tienden a converger, a la par que las propuestas económicas e institucionales de los primeros se articulan con elementos culturales de los segundos (Morresi, Saferstein & Vicente, 2021).

³ La fórmula Fernández-CFK fue elegida con 48,24% de los votos, mientras que la fórmula Macri-Pichetto quedó segunda con 40,28%.

⁴ Para una reconstrucción detallada de este ciclo de manifestaciones desde distintas fuentes, véase: Gold (2013, 2015) y de Gómez (2014).

Incluso con estos antecedentes, el gobierno de Cambiemos se mostró reacio a movilizar a su electorado a la hora de demostrar apoyo a sus medidas o de sentar una postura en las calles en el marco de sus disputas con la oposición. Esto parecería responder, en parte, a la estrategia comunicacional y de construcción de imagen partidaria adoptada desde 2015: el abandono de los tradicionales formatos masivos de la “vieja política” para optar por la construcción de vínculos individualizadores y sin intermediación con su electorado (Natanson, 2018; Canelo, 2019). Por eso la ocupación del espacio público no fue un elemento central para la configuración de esta identidad partidaria. Como sostiene Vommaro (2016a), el PRO articula, desde sus inicios, repertorios simbólicos y estéticas provenientes del mundo de los negocios y del voluntariado. Fue así como logró componer “un lenguaje político que busca complicidad con un electorado que se siente lejos de la ‘politización’ que realizan, por ejemplo, el peronismo kirchnerista o los partidos de izquierda” (Vommaro, 2016a, p. 136). Esto se basa, en buena medida, en la reivindicación de la ocupación del espacio público y en la participación en marchas y acciones de protesta⁵. Pero, con el tiempo, los simpatizantes del PRO también incorporaron estas acciones políticas. Como sostienen Gené y Vommaro (2023), en las elecciones de 2019 “el PRO pasó de ser un partido que despreciaba las movilizaciones masivas –‘antiplazas’– y de sostener a rajatabla que los partidos modernos no hacían ese tipo de esfuerzos, a poner todos sus recursos en esos eventos” (p. 60). De ese modo, si la “politización” inicialmente promovida por esta fuerza política se alejaba de esas prácticas, vale preguntarse cómo logra validar la ocupación del espacio público y la movilización partidaria a su repertorio de acciones políticas.

Desde la perspectiva de los estudios sobre movimientos sociales y de protesta, las manifestaciones son entendidas como una forma de acción colectiva que es reconocida tanto por quienes la utilizan como por sus destinatarios, y se caracteriza por desenvolverse en un espacio abierto –generalmente público– e involucrar a un conjunto de personas que expresan determinada posición política e ideológica (Fillieule & Tartakowsky, 2015). En tal sentido, las manifestaciones se distinguen de la mera reunión de multitudes o muchedumbres, dado que se unifican y congregan en torno a demandas que configuran la posición asumida y dan cuenta de una expresividad propia (Natalucci & Rey, 2018). En particular, lo que define a las *manifestaciones partidarias* –se den o no en el marco de una contienda electoral– es el hecho de articularse en torno a una identificación política institucionalizada.

Para comprender tanto la dimensión expresiva que atraviesa a una manifestación como su vinculación con identidades políticas, se torna necesario prestar atención no sólo a los tipos de rutinas empleadas por un agrupamiento, sino también a las formas en que estas acciones son *presentadas*, o mejor, al

⁵ Al respecto de los *imaginarios visuales* desplegados por esta fuerza política y su contraste con la estética del peronismo-kirchnerismo, véase: Dagatti (2020) y Dagatti y Onofrio (2020).

modo en que resultan integradas en una estrategia de presentación más general (Goffman, 1981; Bourdieu, 2014). Sólo pasando del nivel del *qué* al nivel del *cómo* resulta posible captar el particular trabajo simbólico de distinción que permite tanto validar la integración de una práctica al repertorio político de un grupo, como establecer distinciones respecto de los usos que de ella hacen otros grupos.

3. MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO

3.1. Mediatización, estrategias de presentación y construcción de colectivos

El enfoque adoptado en este trabajo se basa en una articulación entre la perspectiva sobre las manifestaciones mediáticas de Champagne (2002, 2007), la teoría de las mediatizaciones de Verón (1983, 1997, 2001) y su apropiación en el modelo analítico de la circulación contemporánea elaborado por Carlón (2020).

Una parte central del trabajo de investigación de Verón apunta a poner de relieve las transformaciones producidas por la instalación de los medios masivos de comunicación en las sociedades industriales avanzadas durante el siglo XIX y las consecuencias de la particular aceleración de este proceso desde mediados del siglo XX. Es a partir de este período, identificado como el punto de emergencia de las “sociedades mediatizadas” (Verón, 2001, p. 15), que los medios dejan de ser concebidos como dispositivos que representan o reproducen “lo real” para comenzar a ser comprendidos como instancias de producción de la realidad social. De este modo, se instaura una diferencia radical, una distancia “absoluta”, entre los órdenes de la “experiencia subjetiva” de los individuos y de la “experiencia colectiva” producida por el sistema de medios (Verón, 1983, p. 6).

En este particular modo de funcionamiento de la *semiosis*, las prácticas sociales “comienza[n] a estructurarse en relación directa con la existencia de los medios” (Verón, 2001, p. 15), al igual que sucede con la producción de los *colectivos identitarios* (Verón, 1997). Este último concepto permite tematizar la generación, en el seno de procesos de comunicación, de cuadros identitarios que agrupan a los actores individuales. En trabajos posteriores, Verón (2013) precisará que “un colectivo es una clase de actores sociales que una sociedad reconoce como tal en un momento dado” (p. 421). Este reconocimiento social implica fenómenos de actividad lingüística, es decir, la asignación de determinada denominación y la atribución de cualidades y/o comportamientos específicos.

Verón (1997), a su vez, identifica cuatro zonas o sectores de producción de colectivos identitarios en las sociedades mediatizadas: la relación medios-instituciones, la relación medios-actores individuales, la relación instituciones-actores individuales y, finalmente, la incidencia de los medios sobre la

relación instituciones-actores. En lo que sigue, el análisis se centrará en estas dos últimas zonas, dado que lo que interesa es identificar el vínculo que Juntos por el Cambio construye con sus simpatizantes, así como también el efecto de los procesos contemporáneos de mediatización sobre tal relación.

Similar en su formulación y en sus consecuencias es la perspectiva desarrollada por Champagne (2002), un cercano colaborador de Pierre Bourdieu⁶, al abordar el modo en que los “malestares sociales” son construidos mediáticamente. De acuerdo con su planteo, lo que acontece en la sociedad llega a visibilizarse como un malestar cuando los medios masivos y los periodistas lo reconocen como tal. Sin embargo, este proceso no opera como un pasaje directo y sin mediaciones: los medios participan en la fabricación de la representación social de los acontecimientos y de los grupos implicados en sus coberturas, para lo cual en muchas ocasiones movilizan y redoblan prejuicios y estereotipos ya instalados (Champagne, 2007).

En el ámbito de las prácticas políticas, una de las transformaciones específicas que Champagne estudia es el creciente detrimento de las movilizaciones inesperadas e imprevisibles frente al surgimiento de un nuevo tipo de manifestaciones, mucho más preparadas y organizadas. Este es el horizonte en el cual se inscriben las *manifestaciones mediáticas*, entendidas como acciones colectivas destinadas “a influir sobre la *opinión pública* fabricada por los medios de comunicación y medida por los sondeadores” (Champagne, 2002, p. 173). Son, en este sentido, “verdaderas puestas en escena” (Champagne, 2002, p. 180) que apuntan a incidir en el poder político, más similares a desfiles sindicales que a protestas urbanas. Retomando el argumento de Verón (2001), puede decirse que es en el surgimiento de este formato donde se localiza la incidencia del pasaje de la sociedad mediática a la sociedad mediatizada en lo que respecta a la acción colectiva de ocupar el espacio público:

Hace mucho tiempo ya que sabemos que las manifestaciones estaban hechas de alguna manera *por* la prensa; lo nuevo, es ver multiplicarse manifestaciones explícitamente concebidas *para* los medios de comunicación, es decir acciones que, en última instancia, no existirían sin los medios de comunicación (Champagne, 2002, p. 173).

Las manifestaciones, así como también otras prácticas vinculadas al campo político, comienzan a “estructurarse” en función de la lógica de los medios de comunicación y a planificarse en base a los resultados de los sondeos de “opinión pública”.

Un aspecto central de las manifestaciones mediáticas radica en la organización de *estrategias de presentación de sí* a través de las cuales se busca influir

⁶ Para una aproximación a las diferencias epistemológicas entre la perspectiva sobre lo simbólico de Bourdieu y la sociosemiótica veroniana, véase Cingolani (2002). También Verón (2004) propone una posible articulación entre su teoría del reconocimiento y la sociología del gusto de Bourdieu.

en “la representación que el público, mediante la prensa, puede tener del grupo que manifiesta” (Champagne, 2002, p. 181). Tal como sostiene Goffman (1981) al desarrollar la noción de “fachada” (p. 34), es por medio de una *dotación expresiva*, es decir, de distintos conjuntos de dotaciones de signos, que los individuos procuran controlar la imagen de sí que proyectan a los demás y de esta manera influir sobre las impresiones de su público. Pero estas estrategias no sólo son movilizadas por actores individuales en el marco de intercambios interpersonales, como en los casos estudiados por Goffman: también existen estrategias colectivas por medio de las cuales los grupos construyen la “imagen oficial” (Bourdieu, 2014, p. 43) que querrían dar de sí mismos, ante sí y ante los otros. Es en este sentido que las formas de presentación cumplen un rol fundamental no sólo en la construcción de la representación o imagen que un grupo –de manifestantes, en este caso– genera en la opinión pública o en los demás grupos, sino que también juegan un rol central “frente a sí mismo”, es decir, cohesionando y legitimando las prácticas del grupo. Las estrategias de presentación se conjugan con el conjunto de cualidades y comportamientos específicos que permiten reconocer socialmente a un colectivo. Sin embargo, es necesario reflexionar acerca del modo en que este tipo de acciones se desenvuelve en el contexto contemporáneo, caracterizado por una complejización aún mayor del sistema mediático.

Recuperando los aportes de la sociosemiótica de Verón y su propuesta de periodización, Carlón (2015, 2016) postula una etapa ulterior del proceso de mediatización, en parte impulsada por la crisis en la hegemonía del sistema de medios masivos (Carlón & Scolari, 2009). Así, en la *sociedad hipermediatizada* (Carlón, 2015) comienzan a convivir dos sistemas mediáticos: el de los medios masivos y el que tiene su base en Internet.

Tal situación tiene consecuencias fundamentales en los procesos de circulación discursiva, dado que la instalación de redes sociales mediáticas –como Facebook, Twitter o Instagram– habilita “la emergencia de nuevos enunciadores capaces de producir discursos públicos, hacerlos circular y construir colectivos” (Carlón, 2019, p. 31). Esta transformación conduce a la diversificación de las direcciones comunicacionales: a la *dirección descendente* característica de la etapa anterior (“desde arriba hacia abajo”, de los medios e instituciones a los individuos) se le integran *procesos ascendentes* (que comienzan entre usuarios en las redes e inciden en los medios masivos), *horizontales* (que se mantienen dentro del mismo sistema de origen) y *transversales* (que van “desde adentro hacia afuera” o “desde afuera hacia adentro” de instituciones, colectivos y medios) (Carlón, 2020). En el presente trabajo se atenderá particularmente a esta última dimensión, dado que permite captar la manera en que la mediatización incide “desde afuera hacia adentro” en instituciones como los partidos políticos, afectando de este modo a los individuos que adhieren a sus propuestas de representación.

En cuanto a los cambios en las manifestaciones de la época contemporánea, Slimovich (2017; Slimovich & Lay Arellano, 2017) indaga diferentes casos en los que colectivos de internautas ciudadanos identificados con opciones político-partidarias o con movimientos de protesta se configuran a través de las redes sociales, e incluso pueden ascender a los medios masivos e impulsar la ocupación del espacio público. A este último tipo de fenómenos se los reconoce, articulando la perspectiva de Castells (2009), como colectivos configurados en un “espacio híbrido” (Slimovich, 2017, p. 19), dado que se encuentran anclados en un *hashtag* generado en las redes sociales y a la vez se constituyen en la ocupación del espacio urbano.

3.2. Estrategia metodológica

Desde el enfoque analítico previamente desarrollado, se propone un estudio de caso instrumental de la campaña del #SiSePuede centrado en dos de sus movilizaciones: la marcha precursora del #24A, convocada a Plaza de Mayo tras las elecciones primarias, y la marcha de lanzamiento oficial del #28S, realizada en Barrancas de Belgrano –ambas tuvieron lugar en Ciudad Autónoma de Buenos Aires–. La adopción de un enfoque instrumental supone que el caso o experiencia en cuestión sea considerado no en su particularidad o valor intrínseco, sino como una instancia mediadora que permite comprender un fenómeno más amplio, al evidenciar algunas de sus características o dimensiones centrales (Stake, 1995; Archenti, 2018).

Como sostiene Merlinsky, este tipo de estrategias de investigación resulta adecuada “para analizar el despliegue de las prácticas disruptivas que tienen puntos de novedad, pero también de continuidad con el pasado” (2008, p. 3). Ciertamente, la realización de manifestaciones y grandes mítines en el espacio público no constituye una novedad en sí misma. Tanto desde el punto de vista de la larga tradición de la movilización social y la protesta en la Argentina, como dentro del campo de las derechas en el ámbito nacional, tal tipo de movilizaciones ya se encuentran incorporadas en los repertorios de acción de diversos colectivos y grupos partidarios. Sin embargo, el carácter novedoso de este ciclo de marchas se asienta –tal como se explicó anteriormente– en la propia trayectoria de Juntos por el Cambio y en el escenario mediático en el que tiene lugar. Es a razón de esto que la finalidad del presente estudio de caso es, por una parte, aprehender las transformaciones recientes en el repertorio expresivo de esta fuerza política y, por otra parte, generar categorías y modelos adecuados para el análisis de las manifestaciones en el contexto de las sociedades hipermediatizadas.

Para ello, se realiza un estudio cualitativo basado en el relevamiento y análisis documental de diversas fuentes periodísticas y publicaciones en redes sociales (tanto de cuentas partidarias oficiales y no oficiales como de usuarios simpatizantes que asistieron a las marchas) entre el 12 de agosto y el 25 de octubre

de 2019. Este recorte temporal coincide, respectivamente, con la culminación de las elecciones primarias y con el cierre de campaña de las elecciones generales, período durante el cual Juntos por el Cambio implementa su estrategia de movilización en el espacio público.

En primer término, se reconstruyen las convocatorias a las movilizaciones del #24A y del #28S a partir del modelo de la circulación hipermediática desarrollado por Carlón (2020). Este modelo permite graficar los cambios de fase y las transformaciones interesistémicas de un proceso comunicacional, para así comprender la dimensión diacrónica del surgimiento de los colectivos identificatorios y estudiar sus efectos en el espacio público mediatizado y no mediatizado (Carlón, 2016). En segundo término, se recuperan los sucesos de ambas movilizaciones para identificar y describir las estrategias de presentación desplegadas por sus participantes (Champagne, 2002). Se atiende particularmente a los recursos expresivos empleados –tanto en el espacio público como en las redes sociales– y se explica el entramado político y sociocultural en el marco del cual adquieren sentido. Desde estos elementos, en tercer término, se analiza la construcción de colectivos identitarios en las Marchas del #SíSePuede, utilizando el esquema para el análisis de la mediatización y las figuras enunciativas del discurso político que desarrolla Verón (1997, 1987). Por último, se propone un modelo para captar las tensiones y disputas que las *manifestaciones hipermediatizadas* suscitan en el plano de la circulación transversal (Carlón, 2018).

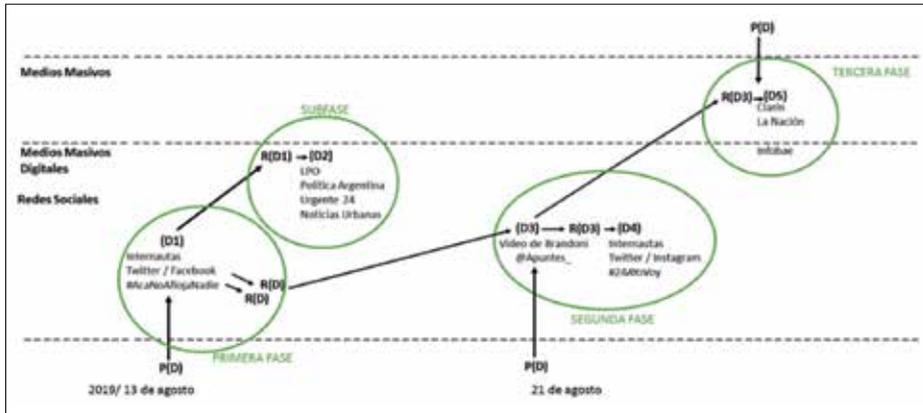
4. ANÁLISIS DEL CASO⁷

4.1. La circulación mediática de las convocatorias

El comienzo de las manifestaciones de campaña impulsadas por Juntos por el Cambio durante el 2019 puede situarse en la movilización del #24A, convocada luego de conocerse los resultados de las elecciones primarias y la diferencia de casi 16 puntos porcentuales en favor del Frente de Todos. Aunque la principal referencia de su lanzamiento fue un video difundido a través de redes sociales por el actor Luis Brandoni, diversos internautas simpatizantes de Macri comenzaron a hacer circular la iniciativa desde el 13 de agosto (Gráfico 1 –Primera Fase–), utilizando el *hashtag* #AcaNoAflojaNadie en Twitter. Estos usuarios convocaban a marchar al Obelisco y denunciaban el resultado de las PASO como fraudulento.

⁷ Una primera versión de este análisis fue desarrollada en el marco del seminario de posgrado “Análisis de los lenguajes” (2019), a cargo del Dr. Mario Carlón en el marco de la Maestría en Comunicación y Cultura, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Gráfico 1. Circulación hipermediática de la convocatoria al #24a



Fuente: elaboración propia a partir de Carlón (2016).

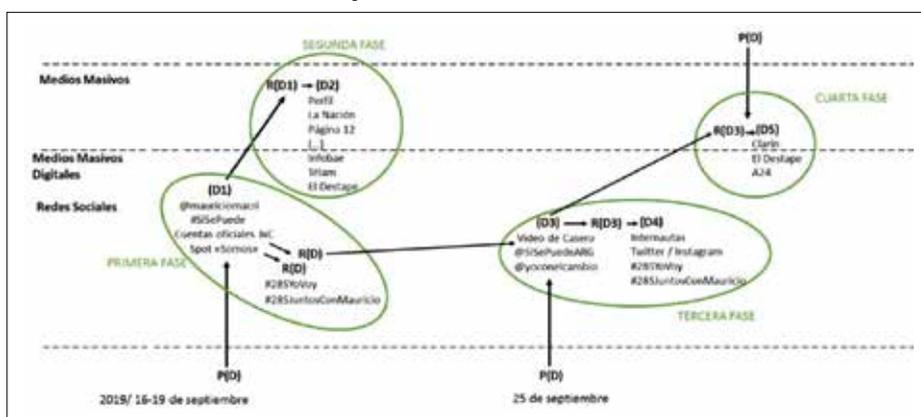
Algunos medios masivos digitales registraron esta convocatoria como una maniobra a cargo de *trolls* que maneja el Gobierno” (Gráfico 1 –Subfase de la Primera Fase–). Como se indica, se trata de una subfase, dado que si bien se produce un cambio de escala y un quiebre de sentido en el que apunta a deslegitimar a la convocatoria, este movimiento es interior al sistema mediático de las redes sociales. A partir del mencionado video de Brandoni que circuló en las redes a partir del 21 de agosto, se gestaría un cambio de escala en la convocatoria al evento (Gráfico 1 –Segunda Fase–). En el video, grabado desde Madrid e inicialmente compartido en Twitter por el usuario @Apuntes_, el actor llama a manifestarse “para demostrar que somos muchos más los que queremos un país republicano, democrático y decente”. Con la difusión de este video tiene lugar un cambio en el *hashtag* utilizado por los internautas: de #AcaNoAflojaNadie, que hacía mayor referencia en el resultado electoral adverso, se pasó a combinaciones basadas en la fecha del evento (#24A, #24AYoVoy, etc.). A partir de este video, la iniciativa llegaría a los medios masivos y digitales de alcance nacional, como Clarín, La Nación e Infobae (Gráfico 1 –Tercera Fase–). Este cambio de escala responde a que Brandoni es una *celebrity extra-sistémica* respecto de las redes sociales, proveniente del *star-system* del *broadcasting* cinematográfico.

El proceso graficado permite constatar que el colectivo de simpatizantes de Juntos por el Cambio comienza a consolidarse a partir de un proceso ascendente, centrado en la convocatoria a movilizar y en la puesta en duda del resultado electoral. Sin embargo, podría decirse que su circulación se encuentra escindida: en un inicio el proceso ascendente queda trunco, dado que no trasciende el nivel de los medios masivos digitales de poco alcance (Gráfico 1 –Primera Fase y Subfase–). A partir de la difusión del video de la *celebrity* Brandoni en redes sociales, anclada a la fecha de realización de la movilización,

este colectivo accederá a la mediatización de los medios masivos (Gráfico 1 –Segunda y Tercera Fase–).

Muy distinta fue la difusión del lanzamiento de la marcha del #SíSePuede, con la movilización del #28S en Barrancas de Belgrano como primer hito (Gráfico 2). La convocatoria fue articulada directamente desde la cuenta de Twitter oficial de Mauricio Macri (Gráfico 2 –Primera Fase–). Su primera aparición material fue a través de un anuncio escalonado en tres días que comenzó con una enigmática placa con el *hashtag* SíSePuede y culminó con un hilo en el que se detallaban las características de la campaña. Allí se anunció que recorrería 30 ciudades en 30 días, comenzando el sábado 28 de septiembre con un acto en Barrancas de Belgrano.

Gráfico 2. Circulación hipermediática de la convocatoria al #28S



Fuente: elaboración propia a partir de Carlón (2016).

A su vez, desde las cuentas oficiales de Juntos por el Cambio se difundió un spot titulado “Somos”. El video, cuya estética se asemeja a la de los discursos publicitarios, muestra a diversas personas en un plano medio largo, mirando a cámara o realizando actividades de la vida cotidiana –viajando en transporte público, dando clases, reunidos con amigos, etc.–, así como también imágenes generales de obras públicas o niños jugando. A la par, una voz en *off* femenina interpela a los “optimistas”, aquellos que creen “en la honestidad, en la democracia, en el diálogo”. En el video se alude a tópicos recurrentes en la retórica gubernamental de Cambiamos:

—Somos los que no tranzamos con el narcotráfico. (...) Somos los que queremos un país normal. Somos los que queremos que nuestros hijos tengan un futuro mejor. Somos los que creemos que los valores no se negocian. (...) Somos todos los que creemos que se puede vivir mejor. Somos todos los que seguimos creyendo que cambiar es posible.

En este caso, la constitución del colectivo de simpatizantes de Juntos por el Cambio sigue un recorrido más centralizado y uniforme respecto de la convocatoria del #24A. Se trata de un proceso que comienza en la cuenta oficial de Twitter de Macri y es retomado por internautas simpatizantes que utilizan el *hashtag* de la campaña u otros referidos a la fecha de la primera convocatoria, como #28SYoVoy o #28SJuntosConMauricio (Gráfico 2 –Primera Fase–). A medida que el mandatario revela información acerca de la iniciativa, este proceso asciende al sistema de los medios masivos (Gráfico 2 –Segunda Fase–), cuya cobertura tiende a replicar –o cuanto mucho a anticipar– los anuncios de Macri.

Como se muestra en el Gráfico 2, en la Tercera Fase se registra un proceso similar al protagonizado por Brandoni en la convocatoria a la manifestación del #24A. En esta oportunidad, se trató de un video grabado por el actor Alfredo Casero –actor a quien podría calificársele de *celebrity extra-sistémica* y proveniente de programas televisivos humorísticos–. Su intervención fue inicialmente difundida en Twitter por cuentas partidarias no oficiales, como @SiSePuedeARG y @yoconelcambio. Pero, a diferencia del caso anterior, el video de Casero tuvo una trascendencia mínima en el sistema de medios masivos –tan sólo fue recuperado por la sección de espectáculos de *Clarín*– y en dos medios digitales –*El Destape* y *A24*– (Gráfico 2 –Cuarta Fase–), aunque fue difundido por una significativa cantidad de internautas simpatizantes.

En conclusión, las convocatorias a ambas manifestaciones se desarrollan como un proceso ascendente, pero su descripción a partir del modelo de la circulación hipermediática permitió identificar disimilitudes entre las fases atravesadas por cada fenómeno. Mientras que la convocatoria al #24A nace de internautas amateurs en las redes sociales y permanece en dicho nivel hasta la intervención de una *celebrity* como Brandoni, el lanzamiento del #28S parte de la cuenta oficial del propio Presidente de *la Nación*, y gracias a ello accede a los medios masivos. En esta oportunidad será la intervención de la *celebrity* Casero la que quedará trunca. Asimismo, ambos casos muestran en qué medida la mediatización en la época contemporánea tiende a desdibujar las fronteras entre esferas sociales que anteriormente se encontraban más claramente diferenciadas, como la política y el espectáculo.

4.2. #24A y #28S, las estrategias de presentación

En esta sección se describirán los sucesos de la marcha del #24A y del #28S con el propósito, luego, de analizar las estrategias de presentación desplegadas por sus participantes. La concentración del #24A comenzó en el Obelisco, para luego desplazarse hacia Plaza de Mayo –distantes algunas cuadras en el centro porteño–. La mayor parte de los manifestantes llegaron en grupos reducidos, con camisetas o banderas argentinas en lugar de partidarias y con carteles caseros con consignas como “Defendamos la República”, “Vamos a darla vuelta”, “Sí, se puede”, “Más República, No al Populismo”, y en contra del kirchnerismo

u otros actores, como los “Jueces y periodistas corruptos”. Acompañaron su desplazamiento con cánticos breves: “No vuelven más/ No vuelven más”, “Argentina/ sin-Cris-tina”, “No se va/ Mauricio no se va”.

Según las versiones periodísticas, Macri decidió desplazarse desde su residencia particular a la Casa Rosada al ver en los medios la magnitud de la convocatoria. Se trató de una decisión inesperada, razón por la cual no se alcanzó a instalar equipos de sonido para que Macri pudiera dirigirse a los manifestantes. Las rejas que por entonces dividían a la plaza se abrieron minutos antes de su llegada. El mandatario, acompañado por su esposa, saludó con señas y gestos a la multitud desde el balcón principal de la casa de gobierno, que se encontraba adornado por una gran bandera argentina. Desde allí, Macri grabó un mensaje que sería difundido a través de las redes sociales, en el que agradeció por el apoyo y arengó enérgicamente a “seguir juntos, ahora más que nunca; porque tres años es poco para cambiar una historia”. Durante el evento, los internautas simpatizantes difundieron imágenes de la manifestación en distintos puntos del país. Para una parte de la prensa, se trató de un relanzamiento exitoso e inesperado de la campaña por la reelección de Macri (Imagen 1), lo cual motivó a su equipo a adoptar esta estrategia de movilización.

Imagen 1



Fuente: portales web del canal de televisión Todo Noticias N y el diario Clarín (24 de agosto de 2019).

De un modo similar, los manifestantes que participaron del #28S comenzaron a concentrarse paulatinamente en la Plaza Barrancas de Belgrano, llegando en grupos pequeños, con banderas argentinas y carteles con consignas hechos a mano (Imagen 2). Debido al lugar de la convocatoria, algunos carteles recuperaron frases célebres del prócer nacional Manuel Belgrano. A diferencia de la movilización del #24A, muchos participantes contaban con banderines y globos albicelestes, así como también con *stickers* con la leyenda #SiSePuede, repartidos

por simpatizantes y militantes en las inmediaciones del punto de concentración. Además, en los días previos al acto circuló en redes un “cancionero” unificado, con cánticos de hasta cuatro estrofas, además de convocatorias que invitaban a llevar una bandera patria o accesorios similares a la marcha (Imagen 3). Esta serie de elementos dan cuenta de un mayor grado de organización de la movilización.

Imagen 2



Fuente: Instagram, @defdelcambio (28 de septiembre de 2019).

Imagen 3



Fuente: Twitter e Instagram, @defdelcambio y @lgrebelde (28 de septiembre de 2019).

A diferencia del #24A, el #28S no tuvo réplicas en las plazas de otros centros urbanos de importancia en el país. Tampoco se realizó una movilización de un punto hacia otro de la ciudad, sino que la concentración fue convocada directamente en el sitio donde se encontraba preparado el escenario que se utilizaría durante el mitin, del cual participaron importantes funcionarios, candidatos y

referentes de Juntos por el Cambio. Entretanto, Macri viajó desde Olivos –localidad en la que se encuentra la residencia presidencial– junto a los pasajeros concentrados en el ferrocarril Mitre, lo cual fue transmitido en vivo a través de la cuenta oficial de Facebook del mandatario. El discurso de cierre, a su cargo, recuperó algunas de las fórmulas enunciadas en el spot “Somos”:

—Nos une cuidar la democracia, nos une amar y querer vivir en libertad, nos une la honestidad, (...) nos une construir y no destruir, nos une saber que existe un futuro distinto para todos, y nos une decirle no a la impunidad... y nos une que nunca bajamos los brazos.

La descripción de estas dos manifestaciones permite llamar la atención acerca de una serie de elementos simbólicos predominantes en el conjunto de las movilizaciones convocadas por Juntos por el Cambio en 2019, los cuales pueden ser analizados como parte de auténticas estrategias de presentación de sí cuyo objetivo es, como se sostuvo antes, diferenciarse de otras formas de manifestarse y validar tal tipo de acciones políticas al interior del colectivo en cuestión.

En este sentido, lo que a primera vista resulta llamativo de estas marchas es el carácter dominante de la simbología patriótica, presente en la utilización de banderas argentinas, camisetas de la selección nacional de fútbol y elementos de cotillón albiceleste. En cierto modo, la estética festiva que Vommaro (2016a) identifica en los formatos de presentación pública, rituales y ceremonias partidarias del PRO continúa vigente a través de una banalización de la solemnidad propia de la pompa patriótica, que en este caso recuerda a las prácticas y estéticas de los seguidores y fanáticos del seleccionado nacional de fútbol⁸. Aun así, estos elementos no sólo permiten entablar vínculos con próceres patrios, como habilitó la elección de las Barrancas de Belgrano como lugar del lanzamiento de esta serie de movilizaciones, sino también referenciar la ocupación del espacio público en figuras y eventos históricos más contemporáneos que se distancian del imaginario peronista, como sucedió posteriormente en la comparación de la marcha de clausura de la campaña del #SíSePuede con el cierre de la campaña de 1983 de Raúl Alfonsín, expresidente radical, ambos realizados en la Avenida 9 Julio.

Complementariamente, el vocabulario utilizado tanto en las convocatorias en redes sociales como en las consignas de muchos de los carteles de las movilizaciones (Imagen 4) inscribe la exaltación de los símbolos patrios en un imaginario republicano de antigua data. La contraposición entre, por un lado, la república, la libertad, la democracia y la justicia, y, por el otro, el populismo,

⁸ Si, por ejemplo, se toma a las ceremonias escolares como el paradigma de la solemnidad patriótica, resulta evidente el contraste entre el tratamiento que allí recibe la bandera (la selección de abanderados, el ritual de su izamiento, etc.) y su utilización como poncho o manto en las manifestaciones aquí analizadas; igual de inconcebible resultaría la alternancia de música popular y grupos musicales (Gilda, Los Palmeras, Tan Biónica, entre otras) con el himno nacional y las distintas marchas patrias.

el autoritarismo y la corrupción, se cimienta en una tradición retórica propia de las derechas argentinas. Desde mediados del siglo XX, el campo de las derechas argentinas se articuló a partir de una gramática común basada en la expulsión de la categoría de *populismo* y la mitologización de *la república* (Morresi, 2011). Desde esta matriz, el populismo es concebido en términos generales como “un movimiento igualador o nivelador que pone en peligro o directamente subvierte el orden (sea natural, económico, moral, social o político)” (Morresi, 2011, p. 5). A su vez, los sectores liberal-conservadores erigieron como su mito fundante a “*la república perdida*”, época dorada en la que “la Argentina habría sido un país políticamente ordenado, socialmente armonioso y económicamente exitoso” (Morresi, 2016, p. 174). Es esta la idea a la cual se alude cuando se utiliza, por parte de este colectivo, la expresión “un país normal”, es decir, un retorno a aquella época republicana sin populismo en la cual los argentinos se habrían encontrado unidos⁹.

Imagen 4



Fuente: Instagram, @yodefendiendocambio y @defdelcambio (28 de septiembre de 2019).

A partir de esta apelación republicana, comienza a delinearse otra estrategia de presentación, a la cual se brindó una particular importancia en la cobertura de los medios masivos y en las redes sociales: *la distinción despolitizante*. Con esta operación, los manifestantes buscaron encuadrar los motivos de su participación en las movilizaciones de un modo que les permita desmarcarse de “la política”, término que es considerado un sinónimo de actividad espuria

⁹ Como sostiene Vommaro (2016b), el republicanismo liberal, a través del cual se busca abandonar la lógica del conflicto en el ejercicio del poder y así “unir a los argentinos”, es uno de los sentidos en los que se asentó la idea de “normalidad” que Cambiemos pretendió instaurar en la Argentina.

y es utilizado para menospreciar al adversario y acusarlo de poner sus intereses particulares o facciosos por encima del bienestar común de la patria. Los reclamos de los simpatizantes de Juntos por el Cambio se presentan como *desparticularizados*, es decir, como una reivindicación del interés general de la sociedad (Imagen 5).

Imagen 5



Fuente: Instagram, @yodefendiendocambio y @defdelcambio (28 de septiembre de 2019).

De este modo, la adhesión a este colectivo no se encontraría fundada en una pertenencia estrictamente político-partidaria, ni tampoco respondería a una retribución material, acción propia del clientelismo como mecanismo de “compra de votos”¹⁰. Si con esta última noción se instaure la imagen de un electorado cautivo y sumido en la pobreza material que es manipulado a partir de la distribución de recursos públicos, los “defensores del cambio”, en contraste, se construyen según el ideal de la ciudadanía democrática moderna y liberal, que fundamenta sus decisiones políticas en la razón y no en la necesidad, y que por lo tanto participa por su propia voluntad de las manifestaciones, respondiendo a sus “valores” –como orden moralmente superior– y/o al interés –desinteresado– por el bienestar de la nación en su conjunto: “Estoy acá por mis valores y porque quiero una Argentina que progrese”; “sin planes, sin choris, sin extorsionadores. Sólo argentinos que quieren un país mejor” (Imagen 5).

Al mismo tiempo, los beneficiarios de planes sociales son integrados en la esfera del clientelismo, ya que se supone que el acceso a tal tipo de programas tiene como contraprestación la asistencia a marchas partidarias. Quienes integran la campaña del #SiSePuede, en contraste, se presentan como trabajadores: esta sería la razón principal por la cual las movilizaciones se realizan durante los fines de semana y no en días laborales (Imagen 6).

¹⁰ Tal como destacan Vommaro y Combes (2016), la noción de clientelismo es utilizada como *etiqueta moral* para descalificar y denunciar ciertas prácticas políticas desviadas respecto del ideal de la ciudadanía democrática.

Imagen 6



Fuente: Instagram, @yodefiendoelcambio (20 de septiembre) y @unidosxelcampo (24 de agosto de 2019).

Sobre esta distinción entre la masa clientelar y la ciudadanía trabajadora se articula toda una serie de oposiciones complementarias, que se ponen en juego a un nivel tan inmediatamente inteligible y elemental de la percepción como lo es la utilización de los colores: mientras que con banderas rojas marchan quienes persiguen intereses políticos –en especial alusión a los partidos y movimientos de izquierda, considerados junto al peronismo como un todo homogéneo–, con banderas celestes y blancas se movilizan los ciudadanos que defienden el interés general de la patria (Imagen 7). La comparación de ambas marchas también refuerza un contraste en la disposición de los cuerpos en el espacio: quienes hacen política avanzan en columnas de personas detrás de grandes banderas, cada una con el nombre de su agrupación o movimiento, una masa a la que “arrean en micros”; quienes defienden la patria, en cambio, no llevan ni banderas ni pecheras partidarias, tampoco bombos, asisten singularmente, por sus “propios medios”, y ocupan el espacio de manera individual y desagrupada, cada quien con su bandera argentina (Imagen 8).

Imagen 7



Fuente: Instagram, @amigosdelcambio (24 de agosto de 2019).

Imagen 8



Fuente: Facebook (21 de octubre de 2019).

Otro eje de distinción es la preservación del espacio público, enfatizada tanto en las pintadas callejeras –en las que se aclara que se utilizó pintura ecológica y degradable–, como en las publicaciones en redes sociales que remarcan “el día después” de una y otra movilización. Pero lo que opera por detrás de este contraste no es sólo la conservación de los espacios comunes, sino todo un modo de vincularse con el orden establecido: están, por una parte, quienes “rompen vidrieras, plazas, atacan a la policía” y, por otra, quienes caminan “cantando el himno”, es decir, quienes cuestionan y confrontan con la autoridad, frente a quienes la acatan, la respetan e incluso la reconocen a través del canto patrio (Imagen 9).

Imagen 9

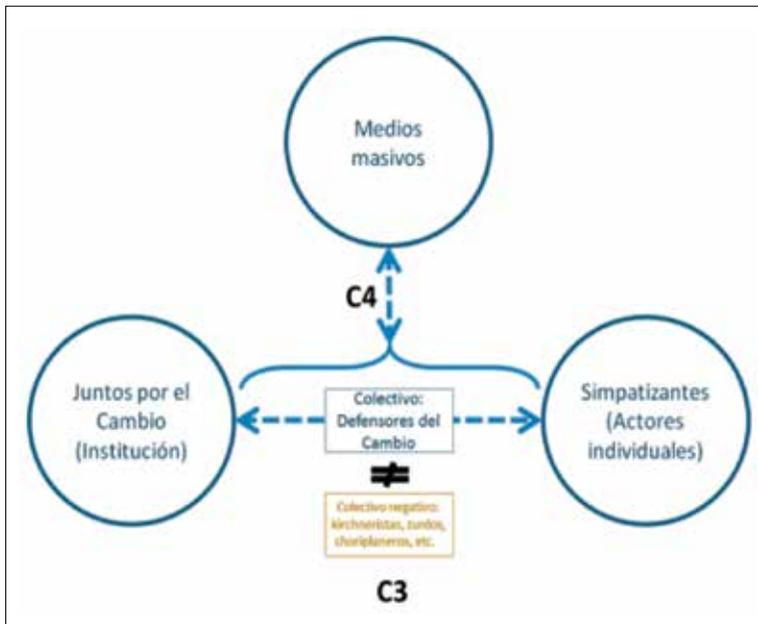


Fuente: Twitter y Facebook (24 y 25 de agosto) e Instagram (20 de septiembre de 2019).

4.3. Circulación transversal y construcción de colectivos

El caso de estudio elegido puede abordarse como un colectivo identitario gestado en la tercera zona de la mediatización identificada por Verón (1997), es decir, en el seno del vínculo entre Juntos por el Cambio como una institución partidaria y el conjunto de actores individuales constituido por sus ciudadanos simpatizantes (Gráfico 3). Desde las dos estrategias de presentación previamente analizadas, se delinea la construcción de un binomio de colectivos diferentes y opuestos entre sí, que pueden ser abordados a partir de las figuras enunciativas propias del discurso político.

Gráfico 3



Fuente: Elaboración propia a partir del esquema para el análisis de la mediatización de Verón (1997).

El primer colectivo, referido al *prodestinatario*, apela a operaciones lingüísticas de nominación como “Defensores del Cambio”, “Defensores de La República” o “Defensores de La Patria”. A través de estas denominaciones se asume para sí meta-colectivos singulares antes que identificaciones partidarias precisas, como podrían serlo “cambiemitas” o “macristas”, habituales en el discurso periodístico. El término *cambio*, por otro lado, cumple una función similar a la que Verón (1987) identifica en ciertas fórmulas nominalizadas de “valor metafórico (de subsunción) respecto del conjunto de la doctrina” (p. 19): “Somos los que bancamos el *cambio*” condensa de manera ejemplar lo que se

encuentra parcialmente desglosado en el spot “Somos”, o lo que es precisado en algunos documentos partidarios. A este colectivo, a su vez, se le adjudican comportamientos, como la movilización desagrupada o individualizada y el cuidado del espacio público, así como también cualidades precisas y distintivas, como la adhesión a los valores republicanos y un tipo de participación consciente, voluntaria y “auténticamente” ciudadana.

El segundo colectivo, inseparable del primero como adversario con el que se polemiza, es identificado a través de fórmulas plurales particularizadas, como *kirchneristas*, *kukas*, *zurdos* o *choriplaneros*, los cuales se vinculan, siguiendo a Verón (1987), con operadores de interpretación que poseen un poder explicativo propio y un efecto inmediato de inteligibilidad para los *prodestinatarios*: el populismo o el peronismo. A este colectivo, además, se le adjudica comportamientos como la movilización partidaria u organizada, así como también la turbación y la destrucción del espacio público. Además, se le atribuyen cualidades como la adhesión a intereses políticos, sectoriales o facciosos particulares, y una participación de tipo fanática o pasional –es decir, alejada del uso de la razón– que no se contradice con la posibilidad de una cooptación clientelar.

Sin embargo, la construcción de tales colectivos no se realiza sobre el vacío, como si se tratara de una única relación diádica entre la institución partidaria y los actores individuales. Este vínculo es, a su vez, objeto de la cobertura de los medios de comunicación, los cuales construyen de cierto modo a los manifestantes y sus acciones, en lo que Verón (1997) identifica como la cuarta zona de producción de colectivos. De aquí que Champagne (2002) sostenga que uno de los aspectos específicos de las manifestaciones mediáticas reside “en la *lucha*, principalmente entre el grupo que manifiesta y la prensa, para imponer una visión del acontecimiento” (p. 191). Los medios masivos podrán replicar o disputar, destacar o relativizar, las estrategias de presentación de los manifestantes a través de transmisiones televisivas en directo, entrevistas *in situ* realizadas por movileros de radio o crónicas periodísticas de la prensa gráfica, entre otros recursos.

Un ejemplo son los *fenómenos de escándalo* que se suscitan cuando un medio de comunicación, por intermedio de un movilero, como en el caso de las coberturas del medio televisivo C5N a cargo de Lautaro Maislin y del medio digital Revolución Popular a cargo Ezequiel Guazzora (Imagen 10), exponen lo que sería una suerte puesta en escena transversal “opositora” –que va desde “desde afuera hacia adentro” del colectivo en cuestión, buscando contradecirlo–. En ese marco, las intervenciones y las preguntas de los movileros tienden a cuestionar la racionalidad que se construye en torno a la adhesión a la campaña #SíSePuede. Por su parte, las agresiones y las increpaciones que estos periodistas recibieron permitieron que las coberturas mediáticas opositoras pusieran en duda el carácter “democrático” y “dialoguista” de este electorado.

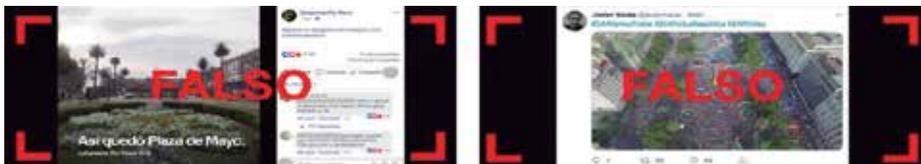
Imagen 10



Fuente: Youtube del canal televisivo C5N, web de *El Destape* y cuenta de Twitter del periodista Juan Amorín (20 de octubre de 2019).

También es importante considerar las relaciones inter-sistémicas que se entablan en torno a las estrategias mediatizadas de presentación de sí del colectivo identificado con la campaña analizada. En este campo incluso se ubican las desmentidas de los medios masivos a publicaciones realizadas por usuarios. *Clarín*, por ejemplo, se permitió desmentir una publicación del usuario “Coherencia Por Favor” en la que, en el marco de la estrategia de distinción despolitizada, se utilizaba una fotografía de Plaza de Mayo tomada en 2017, luego de una movilización sindical opositora, para ilustrar el supuesto buen estado del espacio público tras la marcha del #24A (Imagen 11). En otra de las imágenes, difundida en Twitter por Javier Navia (@javiernavia), editor de la revista de *La Nación*, procuraba dar cuenta de la masividad de la manifestación. *Clarín* mostró que la fotografía, en realidad, había sido tomada durante el último discurso de la ex presidenta Cristina Fernández de Kirchner, en 2015.

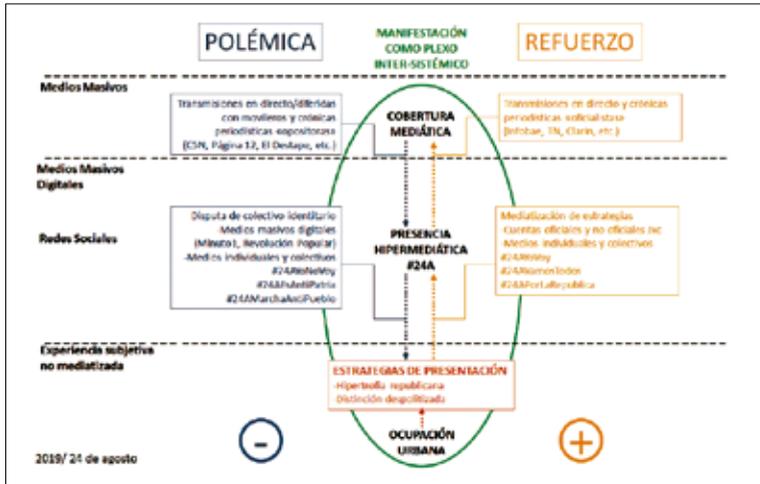
Imagen 11



Fuente: Imágenes publicadas por el diario *Clarín*, 27 de agosto de 2019¹¹.

¹¹ Véase: https://www.clarin.com/politica/reverso-desinformaciones-marcha-24a-favor-mauricio-macri_0_RpwGQLiRI.html

Gráfico 4. Plexo inter-sistémico de la manifestación #24A



Fuente: elaboración propia a partir del modelo de Carlón (2016).

En el Gráfico 4 se intentan organizar los procesos de circulación ascendentes-descendentes, pero fundamentalmente transversales (representados a partir de las líneas verticales discontinuas), que tienen lugar en los distintos sistemas mediáticos a partir de la movilización del 24 de agosto en favor de Juntos por el Cambio. El conjunto de estas intervenciones se encuentra organizado en dos campos según su carácter positivo (*refuerzo* al colectivo identificatorio) o negativo (*polémica* respecto del colectivo identificatorio).

Si se lee de abajo hacia arriba, la mediatización de las manifestaciones parte del despliegue de estrategias de presentación de sí durante la ocupación del espacio urbano. Retomando a Verón (2001), se puede considerar a este nivel como *experiencia subjetiva*, en la medida en que la realización de esta acción forma parte de “los campos significantes no mediatizados” (p. 16). En las sociedades mediática y mediatizada los sucesos de una manifestación pueden ser objeto de distintas coberturas de los medios masivos, los cuales brindarán al acontecimiento el estatuto de “experiencia colectiva” (Verón, 1983, p. 5). Pero, en las sociedades hipermediatizadas, se instala un escenario diferente: los acontecimientos también se encuentran mediatizados por el sistema de las redes sociales.

En este contexto, las estrategias de presentación de los manifestantes podrán ser replicadas o polemizadas tanto en el terreno de los medios masivos como en el territorio de los medios digitales y los usuarios amateurs. Los medios masivos oficialistas u opositores podrán asumir, como se dijo, distintos posicionamientos a través de sus coberturas y crónicas periodísticas. En el espacio

de los medios masivos digitales y de las redes sociales sucede algo similar: las estrategias de presentación tanto mediatizadas (por cuentas oficiales, no oficiales y distintos simpatizantes), como no mediatizadas (en el espacio urbano), podrán ser replicadas por medios digitales y usuarios particulares que disputen su sentido. Estas querellas de sentido suelen encontrarse ancladas en *hashtags* comunes que permiten la confrontación entre distintas posiciones políticas, como es el caso del #24^a, o particularizados según se trate de *prodestinatarios* (#24AYoVoy, #24APorLaRepublica, etc.) o *contradestinatarios* (#24AYoNoVoy, #24AEsAntiPatria, #24AMarchaAntiPueblo, etc.) del colectivo moviliado estudiado.

5. COMENTARIOS FINALES

El presente estudio de caso, centrado en dos de las movilizaciones de la campaña del #SíSePuede, se propuso dos objetivos: identificar las mutaciones en el repertorio expresivo de Juntos por el Cambio y producir categorías adecuadas para el estudio de las manifestaciones hipermediatizadas.

Respecto de lo primero, se indagó el modo en que esta fuerza política logra integrar una práctica anteriormente desprestigiada por sus simpatizantes, al punto que entra en tensión con los formatos de proximidad –“timbros” y “recorridos”– en los que se basaba su identidad partidaria. Es a través de dos estrategias de presentación complementarias que esta incorporación resulta validada: la *hipertrofia patriótica* –basada en la exaltación de los símbolos nacionales– y la *distinción despolitizante* –centrada en el distanciamiento frente a otros modos de ocupación del espacio público, atribuidos a los movimientos populares, peronistas y de izquierda–. A su vez, la apelación a un imaginario republicano que atraviesa a estas estrategias da cuenta de una torsión más amplia y general del repertorio simbólico de Juntos por el Cambio. Ante los resultados adversos de su gestión, esta coalición optó, a partir de 2018, por abandonar paulatinamente la división entre una “nueva” y una “vieja” forma de hacer política como principal eje en su diferenciación con otras fuerzas. En lugar de ello, tendió a radicalizar su confrontación con el kirchnerismo y a asumir la retórica tradicional de la derecha liberal-conservadora, centrada en una oposición definida en términos de “república” y “democracia” contra “autoritarismo”, “populismo” y “totalitarismo”.

Respecto de lo segundo, se propuso un modelo para abordar a las manifestaciones hipemediatizadas como *plexos inter-sistémicos*, con el fin de captar la pluralidad de direcciones comunicacionales y de saltos hipermediáticos que involucra este tipo de acontecimientos en la época contemporánea. La novedad respecto de las manifestaciones mediáticas estudiadas por Champagne (2002), cuyo contexto es el de las sociedades mediatizadas, es que actualmente las estrategias de presentación no sólo se desenvuelven en la ocupación del espacio

urbano, sino también en el espacio hipermediatizado habilitado por las redes de medios digitales y usuarios. Puede plantearse, en consecuencia, que aquello que define a las manifestaciones hipermediatizadas es la conformación de colectivos identitarios en un *espacio híbrido* (Slimovich, 2017) constituido por la intersección entre la ocupación urbana, el sistema de los medios masivos y el sistema de las redes sociales mediáticas. A su vez, la construcción de tales colectivos movilizados ya no sólo se encuentra tensionada por la disputa entre medios masivos y manifestantes por imponer la representación del acontecimiento. Las manifestaciones hipermediáticas exigen atender a la circulación transversal, pero pensándola como una dimensión que en estos casos se define por una lógica confrontativa entre usuarios simpatizantes y opositores en las redes.

Desde este punto de vista, se podría visitar algunas de las tesis inaugurales de Verón (1983) acerca de la mediatización. Si la creciente mediatización de las prácticas de la sociedad lleva a instaurar un distancia “absoluta” entre la “experiencia subjetiva” de los individuos y la “realidad social” (Verón, 1983, p. 6) producida por el sistema de los medios masivos, en el contexto de la sociedad hipermediatizada se habilita la posibilidad de que las experiencias de los individuos trasciendan el nivel de la realidad intersubjetiva y accedan al espacio público mediatizado, es decir, de que tengan “múltiples existencias” y puedan ser “retoma[da]s al infinito en la palabra de los actores sociales” (ob. cit., p. 5), pero también de los medios, las instituciones y los colectivos.

A través de las redes sociales mediáticas, los grupos y usuarios individuales pueden dar estatuto público a sus “versiones” particulares de una manifestación y así disputar o apuntalar, a partir de procesos ascendentes u horizontales con diferentes grados de efectividad según el caso, la construcción del acontecimiento realizada por distintos medios masivos. Si Verón (2001) conjeturaba que el resultado de la mediatización “sería la transferencia total de las prácticas colectivas al universo de los medios” (p. 16), el estado actual de este proceso hace pensar que incluso ha trascendido la frontera de “la vida privada-cotidiana definida (...) como el conjunto de los campos significantes no mediatizados” (Ibíd.). La experiencia subjetiva y la vida cotidiana se encuentran mediatizadas en mayor medida por las redes sociales, lo cual lleva a replantear el estatuto de la división entre lo público y lo privado.

REFERENCIAS

- Annunziata, R. (2018). “Si viene, yo lo voto”: la proximidad en timbrees y visitas de Mauricio Macri durante la campaña electoral y su primer año de gobierno (2015-2016). *Austral Comunicación*, 7(1), 57-90.
- Archenti, N. (2018). Estudio de caso/s. En A. Marradi, N. Archenti & J. I. Piovani, *Manual de metodología de las ciencias sociales* (pp. 291-303). Buenos Aires: Siglo XXI.

- Bohoslavsky, E. & Morresi, S. (2016). El partido PRO y el triunfo de la nueva derecha en Argentina. *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, 32. Recuperado de: <https://journals.openedition.org/alhim/5619>
- Bourdieu, P. (2014). *Sobre el Estado. Cursos en el Collège de France (1989-1992)*. Barcelona: Anagrama.
- Canelo, P. (2019). *¿Cambiamos? La batalla cultural por el sentido común de los argentinos*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Carlón, M. (2015). Público, privado e íntimo: el caso Chicas Bondi y el conflicto entre derecho a la imagen y libertad de expresión en la circulación contemporánea. En P. Castro (Org.), *Dicotomía público/privado: estamos no caminho certo?* (pp. 211-232). Maceió: EDUFA.
- Carlón, M. (2016). Apropiación contemporánea de la teoría comunicacional de Eliseo Verón. En Vizer, E. & Vidales, C. (Coords.), *Comunicación, campo(s), teorías y problemas. Una perspectiva Internacional* (pp. 125-153). Barcelona: Comunicación Social.
- Carlón, M. (2018). Medios individuales, medios colectivos y circulación transversal. Desde “adentro hacia afuera” y desde “afuera hacia adentro” (o cómo afecta la nueva circulación a las instituciones sociales). En P. Castro (Org.), *Circulação discursiva e transformação da sociedade* (pp. 26-40). Campina Grande: Eduepb.
- Carlón, M. (2019). Individuos y colectivos en los nuevos estudios sobre circulación. *In Mediaciones de la Comunicación*, 14(1), 47-63. Recuperado de: <https://revistas.ort.edu.uy/inmediaciones-de-la-comunicacion/article/view/2884>
- Carlón, M. (2020). *Circulación del sentido y construcción de colectivos en una sociedad hipermediatizada*. San Luis: Nueva Editorial Universitaria.
- Carlón, M. & Scolari, C. (Eds.) (2009). *El fin de los medios masivos. El comienzo de un debate*. Buenos Aires: La Crujía.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza.
- Champagne, P. (2002). *Hacer la opinión. El nuevo juego político*. La Paz: Plural.
- Champagne, P. (2007). La visión mediática. En P. Bourdieu, *La miseria del mundo* (pp. 51-64). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Cingolani, G. (2002). Acerca del problema del sentido en lo social. Una lectura crítica desde la teoría de la discursividad de Eliseo Verón sobre Winch, Taylor y Bourdieu. *La Trama de la Comunicación*, 7, 67-74. Recuperado de: <https://latrama.fcpolit.unr.edu.ar/index.php/trama/article/view/245>.
- Dagatti, M. (2020). Los imaginarios políticos en la Argentina contemporánea (2011-2018). Contribución a un estudio visual de la hegemonía discursiva. En A. Aymá & M. Dagatti (Comps.), *La política en escena. Voces, cuerpos e imágenes en la Argentina del siglo XXI* (pp. 148-165). Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

- Dagatti, M. & Onofrio, M. P. (2020). Imaginarios hipermediáticos. Los mundos visuales del gobierno de Cambiemos (2015-2018). *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, 96, 73-91. Recuperado de <https://dspace.palermo.edu/ojs/index.php/cdc/article/view/3928>.
- De Piero, S. & Gradin, A. (2015). La sociedad civil “desorganizada”. Protestas y oposición en la sociedad civil a los gobiernos kirchneristas. *Revista Estado y Políticas Públicas*, 5, 19-39. Recuperado de: https://revistaeypp.flaco.org.ar/files/revistas/1445969597_19-39.pdf
- Fillieule, O. & Tartakowsky, D. (2015). *La manifestación: cuando la acción colectiva toma las calles*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Gené, M. & Vommaro, G. (2023). *El sueño intacto de la centroderecha*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Goffman, E. (1981). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gold, T. (2013). 54% + 46% = Argentina. Tensiones en la representación política y límites de la negatividad: el Cacerolazo del 8N. *VII Jornadas de Jóvenes Investigadores*, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Argentina. Recuperado de: <https://www.academica.org/000-076/264>
- Gold, T. (2015). Cacerolazos y legitimidad política en la Argentina reciente. Del “13-S” al “8-A”. En Annunziata, R. (Comp.), *Pensar las elecciones: democracia, líderes y ciudadanos* (pp. 182-210). Buenos Aires: CLACSO.
- Gómez, M. (2014). Radiografía de los movilizados contra el kirchnerismo. Resultados de una encuesta a la concurrencia del 8N. *Sudamérica*, 3, 75-100. Recuperado de: <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/sudamerica/article/view/1052>
- Merlinsky, M. G. (2008). *Agregando valor a los estudios de caso: reflexiones desde la trastienda de la investigación*. I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales, Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Recuperado de: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.9529/ev.9529.pdf.
- Morresi, S. D. (2011). Un esquema analítico para el estudio de las ideas de derecha en Argentina (1955-1983). En Bohoslavsky, E. (Ed.), *Actas del Taller de Discusión sobre las Derechas en el Cono Sur, siglo XX* (pp. 23-41). Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Morresi, S. (2016). “Acá somos todos democráticos”. El PRO y las relaciones entre la derecha y la democracia en Argentina. En Vommaro, G. & Morresi, S. (Coords.), *“Hagamos equipo”. PRO y la construcción de la nueva derecha en Argentina* (pp. 163-202). Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Morresi, S. (2019). Autopsia de la nueva política. *Revista Anfibia*. Recuperado de: <http://revistaanfibia.com/ensayo/autopsia-de-la-nueva-politica>.

- Morresi, S., Saferstein, E. & Vicente, M. (2021). Ganar la calle. Repertorios, memorias y convergencias de las manifestaciones derechistas argentinas. *Clepsidra*, 15(8), 134-151. Recuperado de: <https://ojs.ides.org.ar/index.php/Clepsidra/article/view/252>
- Natalucci, A. (2018). Entre la Democratización y la República. Revisitando el ciclo de movilización en el último gobierno kirchnerista (Argentina, 2012-2015). *Estudios de Derecho*, 75(166), 30-50. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6759619>
- Natalucci, A. & Rey, J. (2018). ¿Una nueva oleada feminista? Agendas de género, repertorios de acción y colectivos de mujeres (Argentina, 2015-2018). *Revista de Estudios políticos y estratégicos*, 6(2), 14-34. Recuperado de: <https://revistaep.utm.cl/articulos/una-nueva-oleada-feminista-agendas-de-genero-repertorios-de-accion-y-colectivos-de-mujeres-argentina-2015-2018>.
- Natanson, J. (2018). *¿Por qué? La rápida agonía de la Argentina kirchnerista y la brutal eficacia de una nueva derecha*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Semán, P. (2017). El sueño de la plaza propia. *Revista Anfibia*. Recuperado de <http://revistaanfibia.com/ensayo/el-sueno-de-la-plaza-propia>
- Slimovich, A. (2017). Los enunciadores políticos de la protesta por el aumento de tarifas en Argentina. Un análisis hipermediático de un movimiento social contemporáneo. *De signos y sentidos*, 18, 9-34. Recuperado de <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/DeSignosySentidos/article/view/6912>.
- Slimovich, A. & Lay Arellano, I. T. (2017). La reacción ciudadana en la sociedad hipermediática contemporánea. El caso de la movilización por los estudiantes mexicanos desaparecidos de Ayotzinapa. *PAAKAT*, 13. Recuperado de: <http://www.udgvirtual.udg.mx/paakat/index.php/paakat/article/view/303>
- Stake, R. E. (1995). *The Art of Case Study Research*. Thousand Oaks: SAGE.
- Verón, E. (1983). Prefacio a la segunda edición. En *Construir el acontecimiento. Los medios de comunicación masiva y el accidente en la central nuclear de Three Mile Island* (pp. 3-10). Buenos Aires: Gedisa.
- Verón, E. (1987). La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política. En VV. AA., *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos* (13-26). Buenos Aires: Hachette.
- Verón, E. (1997). Esquema para el análisis de la mediatización. *Diálogos de la Comunicación*, 48, 9-17.
- Verón, E. (2001). El living y sus dobles. Arquitecturas de la pantalla chica. En *El cuerpo de las imágenes* (pp. 13-40). Buenos Aires: Norma.
- Verón, E. (2004). *Fragments de un tejido*. Barcelona: Gedisa.

Verón, E. (2013). *La semiosis social, 2. Ideas, momentos, interpretantes*. Buenos Aires: Paidós.

Vommaro, G. (2016a). Contribución a una sociología política de los partidos. Los mundos sociales de pertenencia y las generaciones políticas de PRO. En Vommaro, G. & Morresi, S. (Coords.), *"Hagamos equipo". PRO y la construcción de la nueva derecha en Argentina* (pp. 111-162). Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.

Vommaro, G. (2016b). "Unir a los argentinos": el proyecto de "país normal" de la nueva centroderecha en Argentina. *Nueva Sociedad*, 261, 4-12. Recuperado de: <https://www.nuso.org/articulo/unir-los-argentinos/>

Vommaro, G. & Combes, H. (2016). *El clientelismo político: desde 1950 hasta nuestros días*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Vommaro, G., Morresi, S. & Bellotti, A. (2015). *Mundo PRO. Anatomía de un partido fabricado para ganar*. Buenos Aires: Planeta.

* Contribución: 100% realizado por el autor.

* Nota: el Comité Académico de la revista aprobó la publicación del artículo.



Artículo publicado en acceso abierto bajo la Licencia Creative Commons - Attribution 4.0 International (CC BY 4.0).

IDENTIFICACIÓN DEL AUTOR

Germán Rosso. Doctor (cand.) en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires (Argentina). Licenciado y Profesor en Ciencias de la Comunicación, Universidad de Buenos Aires. Becario, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Argentina), con lugar de trabajo en el Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Miembro titular, colectivo de bibliógrafos de Cornelius Castoriadis / Agora Internacional (CC/AI). Co-director, proyecto "Transformaciones en el imaginario neoliberal: reconfiguraciones de lo decible, lo visible y lo afectivo en la disputa política argentina (2015-2023)" (R22-25), Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Profesor titular de "Semiótica y Comunicación", Facultad de Ciencias de la Comunicación, Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (Argentina). Profesor auxiliar del "Seminario de Diseño Gráfico y Publicidad", Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Sus intereses de investigación son la construcción de las adhesiones políticas, los vínculos entre afectos e imaginarios políticos, el análisis sociosemiótico de los fenómenos comunicacionales y las teorías de la subjetividad.

Narrativas universitarias

Testimonios de estudiantes del noroeste de México durante el retorno a las aulas posconfinamiento

University narratives

Students' testimonies from northwestern Mexico during return to classrooms postconfinement

Narrativas universitárias

Testemunhos de estudantes do noroeste do México durante o regresso às aulas pósconfinamento

DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3517>

► FERNANDO DOMÍNGUEZ POZOS

fernando.pozos@uabc.edu.mx - Ensenada - Universidad Autónoma de Baja California, México.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6338-5460>

CÓMO CITAR: Domínguez Pozos, F. (2023). Narrativas universitarias. Testimonios de estudiantes del noroeste de México durante el retorno a las aulas posconfinamiento. *In* *Mediaciones de la Comunicación*, 18(2), 165-180. DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3517>

Fecha de recepción: 24 de febrero de 2023

Fecha de aceptación: 2 de junio de 2023

RESUMEN

El artículo analiza las percepciones, el valor dado al uso de las plataformas y las redes sociales como recurso de enseñanza-aprendizaje durante la pandemia por COVID-19 y el sentido que los estudiantes de la Universidad Autónoma de Baja California –una de las primeras universidades de México en regresar a las

aulas– le otorgan a la presencialidad. Con ese propósito, se recogieron testimonios y se realizó un rastreo sistemático de las plataformas y redes sociales usadas como canales de comunicación durante la pandemia –Facebook, Tiktok, WhatsApp y Meet, preferentemente– a los efectos de observar las transformaciones vividas y reflexionar sobre el proceso de aceleración de los usos de lo tecnológico en la vida universitaria –reto que en la actualidad se expande y desafía la adecuación de las universidades a los entornos virtuales y al desarrollo de la Inteligencia Artificial en las prácticas universitarias.

PALABRAS CLAVE: *educación universitaria, pandemia, plataformas, redes sociales., nuevos entornos digitales.*

ABSTRACT

The article analyzes the perceptions, the value given to the use of platforms and social networks as a teaching-learning resource during the COVID-19 pandemic and the sense that the students of Universidad Autónoma de Baja California –one of the first universities of Mexico to return to the classrooms–, grant to face-to-face classes. For this purpose, testimonials were collected and a systematic tracking of the platforms and social

networks used as communication channels during the pandemic –*Facebook, Tiktok, WhatsApp* and *Meet*, preferably – was carried out for the purpose of observing the transformations experienced and to reflect on the process of accelerating the uses of technology in university life – a challenge that is currently expanding and probing the adaptation of universities to virtual environments and the development of Artificial Intelligence in university practices.

KEYWORDS: *University education, pandemic, platforms, social networks, new digital environments.*

RESUMO

O artigo analisa as percepções, o valor atribuído ao uso de plataformas e redes sociais como recurso de

ensino-aprendizagem durante a pandemia do COVID-19 e o sentido que os alunos da Universidade Autônoma de Baja California – uma das primeiras universidades do México para voltar às salas de aula – lhe concedem a presencialidade. Para tanto, foram recolhidos testemunhos e se fez um rastreamento sistemático das plataformas e redes sociais utilizadas como canais de comunicação durante a pandemia –*Facebook, Tiktok, WhatsApp* e *Meet*, preferencialmente – com o objetivo de observar as transformações vividas e refletir sobre o processo de aceleração dos usos da tecnologia na vida universitária – desafio que se amplia atualmente e desafia a adaptação das universidades aos ambientes virtuais e o desenvolvimento de Inteligência Artificial nas Práticas Universitárias.

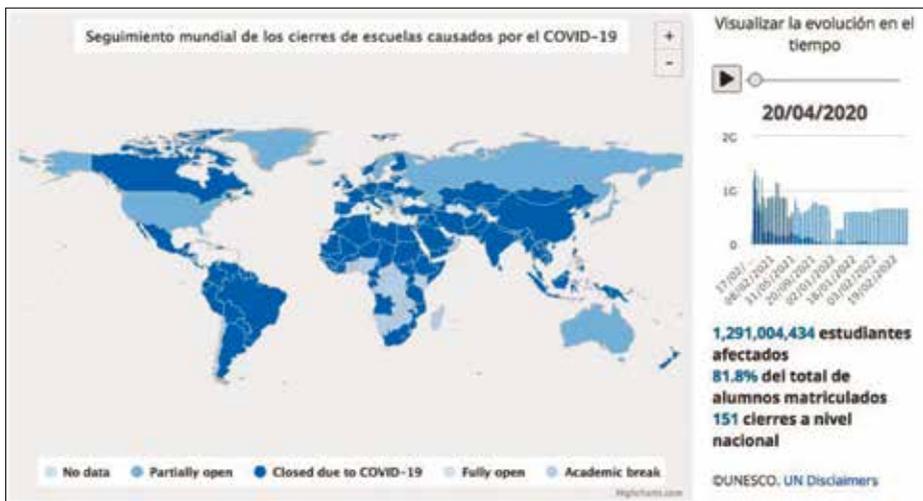
PALAVRAS-CHAVE: *educação universitária, pandemia, plataformas, redes sociais, novos ambientes digitais.*

1. INTRODUCCIÓN

1.1. La educación superior en América Latina y el desconfinamiento

En mayo de 2023, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró formalmente el fin de la pandemia por COVID-19, aunque hacía algunos meses que las actividades cotidianas habían regresado a la “normalidad” y las grandes metrópolis como Ciudad de México, Buenos Aires o Río de Janeiro lucían repletas de personas. En ese proceso de desconfinamiento paulatino, los espacios y las actividades universitarias reestablecieron la presencialidad, después de que 23 millones de estudiantes y cerca de un millón y medio de docentes se vieran afectados, tal como lo refiere el Gráfico 1, por el cierre temporal de las Instituciones de Educación Superior (IES) en América Latina y el Caribe (Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe, 2020). Los pasillos de las facultades, los comedores universitarios y las aulas –no virtuales– volvieron a ser el centro de encuentro de estudiantes y docentes, quienes habían trasladado espacio de interacción a las plataformas de mensajería como *WhatsApp*, plataformas educativas como *blackboard* o *meet* y, en general, al mundo de las redes sociales digitales como *Facebook*, *Instagram* o *Tiktok*.

Gráfico 1

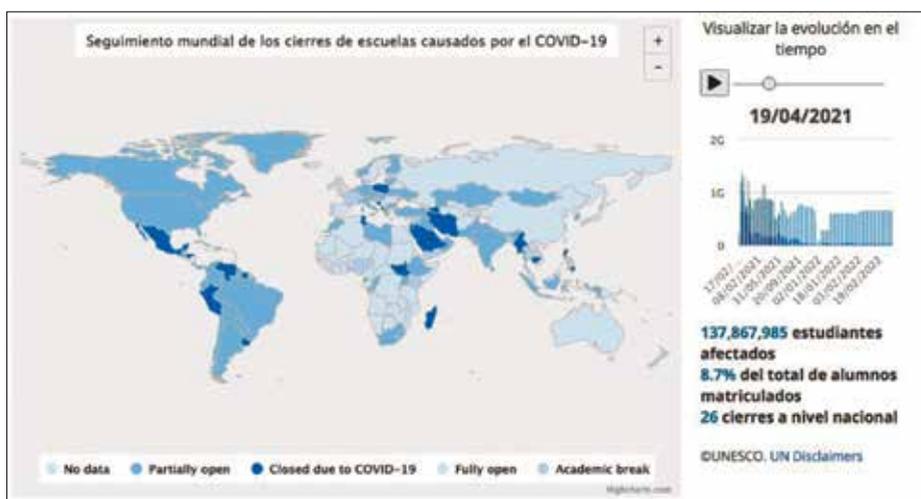


Fuente: UNESCO.

El desconfinamiento comenzó a ser visible en el año 2021 en países como Brasil, Argentina y Chile, pero aún estaba lejos de ser una realidad en Perú, Uruguay, Venezuela y México, países que terminaron de transitar la apertura total

de los espacios educativos entre finales de 2021 y principios de 2022 (Gráfico 2 y Gráfico 3). En la actualidad, también se ha retomado la realización de foros, congresos y otras actividades académicas que suelen reunir a investigadores de distintas partes del mundo. Como novedad a los acelerados retos planteados por la pandemia, la emergencia y visualización de los desarrollos producidos en materia de inteligencia artificial (IA) abrió una nueva etapa de debates acerca de las ventajas y riesgos a la que se exponen los procesos de enseñanza y aprendizaje, marcada hoy, además, como resabio de los años de confinamiento obligatorio, por la hibridación de la dinámica educativa y de los contactos –entre virtuales y presenciales– entre estudiantes y docentes.

Gráfico 2

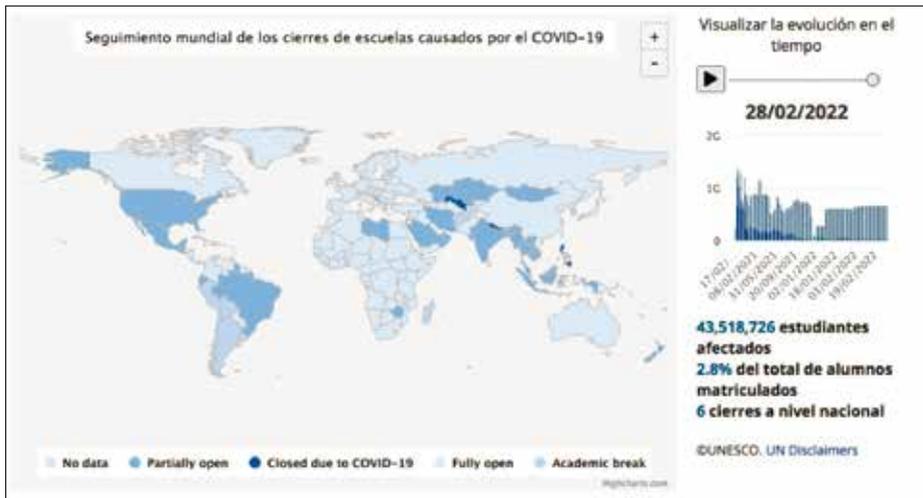


Fuente: UNESCO.

En este contexto, el artículo reflexiona sobre el sentido y los significados que tuvo el confinamiento para los jóvenes universitarios vivieron en el marco de la necesaria virtualización de los espacios educativos. Dicho interés responde, también, a cierto apresuramiento experimentado en el proceso de retorno a la presencialidad: es decir, la ausencia de debates sobre las implicancias del tiempo transitado durante la pandemia y la simplificación en los modos de abordar lo experimentado –particularmente– por los estudiantes, atravesados por múltiples circunstancias y realidades. Si bien en 2020 fueron divulgados, por ejemplo, materiales colectivos aportados por el Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación Superior (2020), de la Universidad Nacional Autónoma de México, que invitaban a reflexionar sobre el papel de los docentes e investigadores y las desigualdades de accesibilidad de los estudiantes,

el regreso a las aulas no estuvo acompañado de un clima de discusión acorde al momento de disrupción vivido. Poco tiempo después se sumaron otras investigaciones que pusieron su atención en las realidades regionales de México, enfocándose en un tipo de abordaje que incluyó el testimonio de estudiantes sobre las formas en que transitaron la crisis sanitaria y la alteración de la vida cotidiana (Lemus & Garay, 2022; López, Hernández & Ortega, 2021).

Gráfico 3



Fuente: UNESCO.

El *ajuste emergente* (Roman, 2020) que supuso para la comunidad universitaria encarar la abrupta realidad configurada por la pandemia y la búsqueda de alternativas para continuar con el dictado de clases en el marco implicó adaptaciones de coyuntura que el sistema educativo absolvió de forma despareja –de acuerdo al desarrollo de su infraestructura tecnológica– y los estudiantes enfrentaron de acuerdo a los alcances de la conectividad requerido para el seguimiento de las actividades remotas, a distancia o en línea implementadas.

En ese marco, el artículo plantea dar cuenta de los cambios que enfrentaron los estudiantes universitarios de la Universidad Autónoma de Baja California (México) y exponer un análisis acerca de los testimonios recogidos en la Facultad de Ciencias Administrativas y Sociales de la UABC durante las primeras tres semanas del regreso escalonado a las aulas en 2022. Las entrevistas a los estudiantes se realizaron a través de la plataforma *Blackboard*, instrumento que sirvió para que los estudiantes describieran y narraran la interacción que mantuvieron durante el periodo de pandemia, cuando las plataformas digitales y las redes sociales se convirtieron en los principales y –en ocasiones– las únicas vías de contacto.

Los resultados presentados se suman a otros trabajos que buscaron comprender la perspectiva de estudiantes en distintas universidades de México y el sentido dado a la experiencia de educación a distancia o de manera remota (Constante & Torres, 2021; Lemus & Garay, 2022; López, Hernández & Ortega, 2021; Portillo et al., 2021). Asimismo, hay que tener en cuenta que en los últimos años tuvieron desarrollo otros proyectos que abordaron el tema universidad y tecnologías durante la pandemia en distintas regiones de México (De los Heros & Solano, 2020; Domínguez, 2021; Gamboa & Martínez, 2020; Garay & Velásquez, 2021; Guiñez-Cabrera & Mansilla-Obando, 2021; Gutiérrez, Ortiz & Cruz, 2021; Lemus & Millán, 2021; López, Hernández & Ceballos, 2021; López & Rodríguez, 2020; Sánchez et al., 2020; Román, 2020; Terán, 2021; Tores, 2021).

2. TRANSFORMACIONES EN LAS UNIVERSIDADES MEXICANAS

Los primeros hallazgos del estudio realizado sobre los jóvenes universitarios y el modo en que vivieron el confinamiento pusieron de relieve la aparición de síntomas vinculados al estrés producido por la situación de encierro, principalmente en estudiantes que por su situación socioeconómica y familiar debieron continuar su formación universitaria en espacios reducidos –en muchos casos habitaciones compartidas con hermanos u otros familiares. Asimismo, resaltó la cantidad de estudiantes que manifestaron imposibilidades ligadas al *capital tecnológico* (Ramírez-Martinell & Casillas, 2014), dado que más de la mitad de los consultados expresó que no contó con los equipos o dispositivos digitales aptos para el seguimiento de las clases –o contar con computadoras que “tenían que ser compartidas” entre distintos miembros de la familia–, así como por la mala conexión a Internet en las zonas o ciudades de origen en las que regresaron durante el confinamiento. Espacio físico limitado, carencia de una infraestructura de conectividad adecuada y escasa disponibilidad de equipos electrónicos favorecieron la deserción momentánea de estudiantes que regresaron a la universidad recién en 2022, cuando se dispuso el regreso escalonado a la presencialidad en la Universidad Autónoma de Baja California (UABC), institución educativa ubicada en el noroeste de México –colindante, al norte, con la frontera con Estados Unidos y, al noreste, con el estado de Sonora, México.

En un reciente informe del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) se publicaron los resultados de la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares 2021 (ENDUTIH), dando cuenta el crecimiento de usuarios Internet (más de 88 millones de personas) y la relevancia de la telefonía celular como el dispositivo digital con más usuarios (91.7 millones de personas). En tal sentido, el relevamiento estadístico señala que los dispositivos celulares –teléfonos

inteligentes, *smartphones*– reemplazaron, como era de esperar, a las computadoras portátiles o de escritorio como dispositivos a través de los cuales las personas entran a Internet: 96.8% lo hace por medio de dispositivos celulares, 31.8% que mencionó conectarse a través de una computadora portátil y 15.4% dijo hacerlo con computadoras de escritorio.

Otro elemento estadístico de importancia tiene que ver con las diferencias por regiones, ya que mientras Ciudad de México, Baja California y Sonora registraron contar con un promedio cercano a 86% de habitantes usuarios de Internet, Chiapas, Oaxaca y Guerrero registraron los porcentajes más bajos, con un promedio que osciló entre 46% y 61% de usuarios del total de sus poblaciones. Diferencia también marcada en el número de hogares con accesibilidad a Internet: 85% promedio en los casos de Ciudad de México, Baja California y Sonora, mientras que estados como Chiapas, Oaxaca y Veracruz apenas alcanzaron un porcentaje de entre 30% y 50% de hogares con conectividad. Las brechas de acceso Internet, trasladado del plano comunicacional al educativo supone entender, también, las asimetrías existentes a la hora de enfrentar un proceso de enseñanza-aprendizaje que tuvo lugar a partir de que la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES, 2020) exhortara a darle continuidad a la formación universitaria por vía remota como consecuencia del avance del COVID-19.

De acuerdo al relevamiento y las entrevistas realizadas a estudiantes de la Facultad de Ciencias Administrativas y Sociales de la UABC, la conectividad individualizada a través de teléfonos celulares para seguir las clases resultó el dispositivo tecnológico más utilizado, dado que “permitía más privacidad”.

3. LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA Y EL POST CONFINAMIENTO

Baja California, nombrada por el escritor Fernando Jordán como el “Otro México”, se distingue por ser una península que se encuentra entre el Océano Pacífico y el Golfo de California o Mar de Cortés, así como por una zona montañosa en la que resaltan la Sierra de Juárez y la Sierra de San Pedro Mártir. En esa geografía, Ensenada, lugar donde tiene su sede principal la UABC, es uno de los municipios más importantes de la región: una zona de alta actividad económica por ser un puerto al que arriban cruceros nacionales e internacionales y, además, por contar con una alta oferta gastronómica y vinícola de reconocimiento internacional.

En cuanto a la oferta educacional, la UABC es una de las instituciones de mayor impacto en la región noroeste, recibiendo estudiantes de distintos lugares –como de los estados de Sonora y Baja California Sur–. Cuenta con tres unidades académicas en los municipios de Mexicali, Tijuana y Ensenada –este último concentra 2 institutos de investigación 10 facultades, entre la que figura la Facultad de Ciencias Administrativas y Sociales a la que asiste

un promedio de 4500 estudiantes universitarios de distintos programas educativos-. Es importante destacar que la posición geográfica del municipio de Ensenada permite que también asistan a la UABC jóvenes de localidades de la península bajacaliforniana, una de las regiones de menor densidad poblacional de México en la que la disponibilidad y el acceso a Internet suele ser más limitados.

Esta localización geográfica y los rasgos y procedencia de los estudiantes que asisten a la UABC fueron determinantes para realizar el abordaje empírico sobre las condiciones en que universitarios del noroeste de México sobrellevaron los dos años de pandemia, ya que comprender lo experimentado en tiempos de pandemia no supone, exclusivamente, encuadrar el marco institucional de desempeño, sino también, y sobre todo, pensar en la singularidad de “sujetos que construyen sus experiencias y que confieren un sentido a su formación (Guzmán, 2017, p. 72). Bajo esta premisa se buscó sumar la voz de los estudiantes en el periodo inmediato posterior al confinamiento.

En la UABC el regreso a la presencialidad de los estudiantes universitarios se programó de manera escalonada para los meses de febrero-marzo del 2022, convirtiéndose en una de las primeras instituciones educativas del país que contó en el primer trimestre de ese año con la totalidad de sus estudiantes nuevamente en las aulas. El retorno a la presencialidad por parte de universitarios de distintas regiones del estado y del país representó un momento singular para recoger testimonios acerca de lo atravesado durante la pandemia. En contraste con el retorno a la presencialidad de la UABC, una buena porción de instituciones educativas de nivel superior del centro y el sur de México continuaron con la modalidad a distancia, las cuales terminaron de “normalizar” su funcionamiento en el mes de agosto.

3.1. Abordaje teórico-metodológico

Con el propósito antes mencionado, se delinea un estudio centrado en registrar los cambios que los estudiantes universitarios experimentaron durante la pandemia, el significado que le dieron al confinamiento y el papel de lo digital durante este período. El abordaje teórico-metodológico de este proyecto –sostenido por la sociología comprensiva y la mirada de la *vida cotidiana* propuesta por Schutz (2008), se realizó un sondeo a través de la plataforma *Blackboard* que involucró a 45 estudiantes de Facultad de Ciencias Administrativas y Sociales, quienes describieron la experiencia y las formas de interacción mantenida con los compañeros y los docentes.

De acuerdo con Giddens (2009), el estudio de las rutinas y cotidianidades, en este caso ligadas al desarrollo remoto de la formación universitaria, supone pensar lo privado, en tanto el escenario de despliegue se trasladó a los hogares, pero al mismo tiempo abre la posibilidad de pensar eso que Schutz (2008) entiende el “como un mundo cultural intersubjetivo” (p.41) de la vida

cotidiana. En tal sentido, la interacción social, categoría fundamental expuesta a formas de socialización virtualizada, llevó a indagar en torno de tres subcategorías particulares: *a) mundo cultural*, integrado por costumbres y/o hábitos descritos en tiempos de pandemia; *b) intersubjetividad*, dentro de la cual la pertenencia a grupos es significativa, además, de las temáticas sobre la que hablan los sujetos entrevistados; y *c) significatividad*, considerando que en la realidad cotidiana de cada sujeto operan convicciones, intereses, tipos y formas de acción individuales que cargan con distinto sentido la interacción que establecen.

4. HALLAZGOS

4.1. La Universidad Autónoma de Baja California y la experiencia de sus estudiantes

Para la presentación de los hallazgos recurriremos a las tres subcategorías antes mencionadas: *mundo cultural*, *intersubjetividad* y *significatividad*, retomando testimonios de estudiantes que fueron entrevistados en el marco del relevamiento aplicado. Consideramos importante enfatizar que las reflexiones compartidas fueron obtenidas en las primeras dos semanas de regreso a actividades presenciales después de dos años de confinamiento. Marcadas por el impacto de recobrar un contacto personal y formas de la socialización universitaria que la pandemia interrumpió y las plataformas y las redes sociales habían trasladado al terreno de la virtualidad.

4.2. Mundo cultural: los nuevos hábitos de “estar conectado”

Los testimonios de jóvenes estudiantes en el momento que están reincorporándose a los espacios universitarios son relevantes para comprender las modificaciones que realizaron en sus hábitos de estudio durante la pandemia, identificar los temas de interés y de preocupación durante ese periodo y visualizar las formas de contacto e interacción a través de diversas plataformas y redes sociales digitales. Un interrogante relevante para conocer cómo se transformó su mundo cultural: ¿De qué manera enfrentaron los cambios de rutina obligados por el confinamiento? Si bien las respuestas fueron diversas respecto de las sensaciones y la manera de reorganizar una cotidianidad atrapada entre lo familiar, las imposibilidades de socialización y una dinámica educativa que fue encontrando maneras posibles en el marco del avance de la misma pandemia, existió un común denominador relacionado con la importancia que, en el momento de regresar a la presencialidad, establecieron con la asistencia al edificio universitario y el contacto físico con compañeros y docentes.

Por su parte, entre los testimonios se resaltó el carácter sintomático y estresante de la situación de incertidumbre generada y la modificación de sus rutinas:

- “Dejé de levantarme temprano (...) no soy una persona que salga y lo único por lo que solía salir y caminar era para ir a la universidad, por lo que el confinamiento me mantuvo fuera de actividad. Realmente más que mi rutina cotidiana, modifiqué mi rendimiento” (estudiante de quinto semestre de Ciencias de la Comunicación).
- “Tenía más tiempo para mis actividades hogareñas y académicas, pero también procrastinaba mucho” (estudiante de octavo semestre de Ciencias de la Comunicación).
- “Mi rutina se modificó mucho, ya que las mañanas entraba a clase y por las tardes hacia actividades físicas. Hice cosas que no hacía antes como leer libros, y busqué aprender otro idioma” (estudiantes de quinto semestre de Ciencias de la Comunicación).

Además de perder sus rutinas escolares, los jóvenes universitarios mencionaron que la situación y la continuidad de sus estudios desde sus hogares implicó la readecuación espacial y la modificación de horarios, la mayoría de las veces de forma negativa, teniendo que establecer –en los casos de familias con uno o dos dispositivos tecnológicos– formas de uso marcadas por la superposición de tareas y la tensión propia de la circunstancia excepcional atravesada.

- “Generé malos hábitos de sueño, con horarios variados. Los tiempos de estudio también fueron cambiando dentro del confinamiento; mis horarios de comidas también fueron variados” (estudiante de quinto semestre de Ciencias de la Comunicación).
- “Extrañaba las actividades que solía hacer en otras partes: Me causaron disgusto tener que hacerlas dentro de casa” (estudiante de quinto semestre de Ciencias de la Comunicación).
- “Mi vida en general dio un giro total, pues no solo se cerraron las escuelas, sino que ahora había que ser muy cuidadoso y estar alerta para evitar contagiarse. Fue un total descontrol, y muy estresante” (estudiante de octavo semestre de Ciencias de la Comunicación).

En general, la alteración de los horarios, las dificultades de conectividad y la falta de concentración respecto del seguimiento posible del cursado, marcado en ese periodo por la interacción familiar y escenarios diversos, supusieron en tal sentido una prestación que buscó –tuvo– que adecuarse a la nueva realidad, aunque navegó en forma mayoritaria en un seguimiento distraído y abúlico de la experiencia universitaria virtualizada. Entre los aspectos vividos como positivos, se mencionó la organización de tiempos para realizar ejercicios físicos –aunque estuviera restringido al ámbito privado y dentro de las posibilidades de cada espacio– y el ordenamiento de las rutinas alimenticias. Mientras que la falta de conectividad, sobre todo en los primeros meses de la pandemia, crearon una atmósfera de frustración, en medio de las incertidumbres.

- “En ocasiones la conexión a Internet era muy mala, se me iba la señal, no podía estar presente todas las horas de clase porque siempre fallaba algo. Las plataformas de la escuela estaban la mayoría del tiempo caídas, no cargaban para poder revisar mi tareas o trabajos pendientes” (estudiante de quinto semestre de Ciencias de la Comunicación).
- “Soy de San Quintín y en varias ocasiones se me presentaban problemas con el Internet, aunque los maestros eran muy flexibles y comprendían la situación. Para mí fue muy frustrante” (estudiante de octavo semestre de Ciencias de la Comunicación).

El último testimonio es de una estudiante originaria de un municipio sureño del estado de Baja California, donde la conectividad a Internet fue un rasgo característico durante la pandemia, tal como lo reflejaron otros entrevistados.

4.3. Intersubjetividad: redes sociales digitales, su papel durante la pandemia

Entre los hallazgos más significativos de los testimonios de este grupo de jóvenes universitarios se encuentra el uso primordial de las redes sociales –*Facebook* y *WhatsApp*– como los espacios no formales de mayor uso por parte de académicos y estudiantes para mantener comunicación durante el confinamiento, así como para el contacto entre pares para la realización de tareas en equipo y entrega de proyectos. Estas dos redes se sumaron a canales digitales oficiales como la plataforma *Blackboard*, y el entorno de *google* (*gmail*, *meet*, *drive*, *calendar*, *forms*, *classroom*, entre otros), que institucionalmente cada estudiante tiene al estar matriculado en la UABC, y a través del cual realizaron diversas interacciones de tipo académicas.

Otro de los hallazgos, fue el posicionamiento y/o surgimiento de redes sociales digitales como *Instagram* y *Tiktok*, como dos entornos en el que jóvenes universitarios manifestaron haber tenido una alta interacción, tanto por cuestiones de entretenimiento como por aspectos de consulta de temáticas sociales e incluso escolares. Aunado a estas redes y plataformas, se mencionaron otras como *Twitter*, utilizada principalmente para un seguimiento de temas relacionados a la pandemia; *YouTube*, tanto para consumo de contenidos de entretenimiento, como para la visualización de tutoriales; *Zoom*, como una plataforma de video llamada que tuvo un importante auge en el confinamiento; entre otras redes como *Pinterest*, *Reddit*, *Wattpad*, *Discord*, relacionadas a temas más particulares como los videojuegos o gustos musicales.

En el marco de la denominada intersubjetividad, los jóvenes del noroeste de México que prestaron su testimonio destacaron que la conectividad permitida por las redes excedió su uso educativo y, fundamentalmente, sirvió las redes, para la interacción y el contacto, además de que fue vehículo de formas alternativas de expresión –en aquellos casos donde la inquietud lúdica impuso

búsquedas de otro tipo, sea a través de formas creativas de escritura o la alternativa de producir e intercambiar contenido generado a través de las redes.

4.4. Significatividad. ¿Qué representó la frase “estar conectado”?

El sondeo realizado buceó también en torno del sentido dado al “estar conectado” en tiempos de pandemia, una relación con la tecnología no ajena a la vida anterior al confinamiento, pero al mismo tiempo singular por las alternativas ofrecidas, la visualización de su centralidad en la vida de los estudiantes y la toma de conciencia respecto de lo que suponen las formas remotas de formación, cuya mediación –irregular o prohibitiva, en muchos casos– implicó enfrentarse a diferentes desafíos. ¿Qué significado tuvo el hecho de estar conectado para ese universo de estudiantes consultados?

El significado de la *sociedad red*, en la que aparentemente se vivía sin contrariedad, parece haberse resignificado en el testimonio de los estudiantes, aun cuando el hábito que supone el uso de redes sociales digitales se imponga por su propio peso. De cualquier manera, “estar conectado” implicó asociaciones que en algunas ocasiones resultan positivas y en otros casos han movido a la crítica y la autocrítica respecto del tiempo de conectividad y los usos de las herramientas en el marco de Internet. Estar conectado, para algunos estudiantes, significó la posibilidad de estar en contacto con amigos y familiares, entendiendo que “la pantalla” fue un gran facilitador del mantenimiento de los vínculos, mientras que “Internet” fue entendido, mayoritariamente, como una herramienta que permitió seguir avanzando con sus estudios, aunque la lejanía y la soledad no hicieron que la conectividad resultara el medio adecuado para el seguimiento de las clases y las lecturas por la dispersión –“distracción”– que moviliza su uso.

Los testimonios resaltaron que “estar conectado representó un *intermedio*, era yo y la computadora, era yo y el celular”. Es decir, dispositivos digitales que ya tenían una alta presencia en la vida cotidiana de los jóvenes, se convirtieron en una herramienta indispensable para continuar con sus vida académica, social e incluso laboral, ya que varios de los estudiantes debieron buscar alternativas de trabajo para costear sus estudios y apoyar a sus familias. Asimismo, para los estudiantes “estar conectado” era hablar “día y noche con personas” –muchas veces desconocidos con los que, por empatía o por algún tipo de interés particular–, representando como “una necesidad”, “un alivio”. En cuanto a la conectividad “excesiva”, el uso de las redes sociales digitales llevó a que los testimonios dejaran ver un ejercicio autocrítico, dado que más allá de la “obligatoriedad” –por cuestiones de estudio e interacción– el consumo de horas y horas delante de la pantalla les generó “agotamiento” y alimentaron las situaciones de estrés y de ansiedad.

- “Estar conectado era el momento de conectar con quienes tenemos en casa, conectarnos, con uno mismo; incluso con las plantas del jardín. Llegó un punto en el que la procrastinación era un espiral de pérdida en un mundo en el que no podemos salir” (estudiante de quinto semestre de Ciencias de la Comunicación).

Finalmente, un aspecto que surgió de este sondeo con estudiantes universitarios fueron la enunciación de las temáticas o hechos que siguieron o frecuentaron, teniendo como coincidencia, en un primer momento, la lectura o intercambio signado la pandemia –contexto en la que la circulación de especulaciones o noticias falsas, fenómeno conocido como *infodemia*, acrecentaron las incertezas de ese momento excepcional. Por otra parte, se mencionó el interés despertados por temas políticos de coyuntura –lo sucedido en torno a las demandas feministas en el contexto de pandemia y la problemática racial en torno a movimientos como el *Black lives matter*–. No obstante, como era de esperar y se refleja en distintos relevamientos, la búsqueda y navegación en Internet estuvo por lo general centrada en tópicos recurrentes en la vida de los estudiantes, dejando poco espacio para la incursión en temáticas alternativas. En ese marco, se respondió mayoritariamente que la información recibida respecto del curso de la pandemia, los niveles de contagio, las respuestas públicas y el proceso de vacunación fue a través de videos cortos en plataformas como YouTube, Tik Tok o Facebook.

5. CIERRE Y OTROS DESAFÍOS

En momentos en que la pandemia empieza a parecer una realidad de otro tiempo y no se expone como un periodo cercano que abre múltiples debates respecto de las formas de vida en el planeta, plantear interrogantes acerca del papel de los dispositivos digitales y la experiencia de esa mediación en el campo educativo parece oscilar entre un pretendido regreso a la normalidad y la incorporación –muchas veces irreflexiva– de la tecnología, sea como forma de contacto, sea como instrumentación de dispositivos pedagógicos. Las frases del tipo “nos vemos en *zoom*”, “he compartido la encuesta por *forms*” e, incluso, el uso de redes sociales como *Instagram* o *Tiktok* para recolectar información de proyectos escolares y proponer actividades académicas constituyen resabios del proceso de hibridación que atraviesa la enseñanza, envuelto en formas que excede lo educativo y se liga a hábitos de interacción y consumo más generales. En ese marco, la reciente irrupción de nuevas herramientas de Inteligencia Artificial como el ChatGPT arrastra consigo desafíos aún mayores.

La sociabilidad y el dinamismo recuperado por las universidades, la comunicación nuevamente normalizada en entornos físicos, en espacios áulicos, sus entornos, paradójicamente resalta la necesidad, luego de la experiencia vivida, de pensar lo digital y las formas y el sentido que tienen los dispositivos tecnológicos para los estudiantes universitarios, digital, jóvenes que aún tramados por los entornos virtuales testimoniaron, en términos generales, la necesidad de la formación en presencia, el valor de la pertenencia, la necesidad de un contacto no mediado por la tecnología –aunque haya sido valorado como un instrumento útil y central en sus vidas, e imprescindible durante la pandemia–.

Si bien existieron voces de jóvenes que encontraron en las nociones de comodidad y adaptabilidad posibles razones para valorar la conectividad desde sus hogares, además de considerar el ahorro de gastos económicos, en general se planteó que las formas de contacto tecnificado, el estar “siempre” conectado, el compartir historias, *reels*, del día a día, requiere comprensión y desarrollo de infraestructura y de la cultura digital que llegó al espacio universitario, aunque la valoración de la presencialidad terminó por reponer el valor del contacto cara a cara.

La convergencia, en el ámbito universitario, de estudiantes provenientes de distintas latitudes y diversos orígenes y realidades sociales, supone al mismo tiempo reparar en aspectos que la emergencia sanitaria puso en evidencia: la política desigual de desarrollo de infraestructura y las diferencias concretas que esto supuso, en el marco de la pandemia, en la continuidad de los estudios parte de estudiantes en cuya residencia familiar no pudo contar con la conectividad necesaria para continuar los estudios. En tal sentido, las políticas educativas empleadas luego de un año del retorno a la presencialidad han generado que el debate sobre estas cuestiones se desvanezca y emerjan otras preocupaciones ligadas a la inteligencia artificial -en principio, incertidumbres de coyuntura, aunque habrá que seguir el desarrollo de esa maquinaria tecnológica y sus efectos en la educación.

Lo presentado aquí, apenas una parte de un desarrollo de investigación de mayor alcance, deja pendiente la profundización acerca del sentido de las prácticas virtualizadas en el ámbito universitario y las memorias y los sentidos que los estudiantes le dieron al periodo de pandemia, así como su resignificación desde el regreso a la presencialidad. Asimismo, se deja planteado analizar los usos de las tecnologías en la formación y la preparación profesional para enfrentar situaciones de crisis, resolver aspectos laborales vía remota y estimular las habilidades y el conocimiento aplicado en el marco de los nuevos entornos comunicacionales.

REFERENCIAS

- Constante, A. & Torres, J. (coordinadores) (2021). *COVID: distopía educativa*. Ciudad de México: Torres.
- De los Heros, M. & Solana, N. (2021). *Feedback en la educación superior mexicana en tiempos del COVID-19*. Ponencia, XVI Congreso Nacional de Investigación Educativa, Ciudad de Puebla, México. Recuperado de: <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v16/>
- Domínguez, F. (2021). Diálogos sobre educación superior en tiempos de la COVID-19. Reencuentro. *Análisis De Problemas Universitarios*, 31(78), 371-386. Recuperado de: <https://reencuentro.xoc.uam.mx/index.php/reencuentro/article/view/1036>
- Gamboa, E. & Martínez, N. (2020). *Comunicación digital y representaciones colectivas. Entornos virtuales durante la pandemia SARS-COV 2 en Puebla, México*. Ponencia, XV Congreso Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación, Ciudad de Medellín, Colombia. Recuperado de: <https://repository.upb.edu.co/handle/20.500.11912/8688>

- Garay, L. Velázquez, D. (2022). Regreso al aula universitaria, de lo digital a lo presencial, aprendizajes. En Lemus, C. & Garay, L. (coordinadoras), *Viviendo en las aulas digitales. Una agenda para el post confinamiento* (pp. 61-82). Ciudad de México: Universidad Autónoma de Tamaulipas.
- Giddens, A. (2009). *Sociología*. Madrid: Alianza Editorial.
- Guiñez-Cabrera, N. & Mansilla-Obando, K. (2021). WhatsApp Web con fines académicos en tiempos de la covid-19. *Revista Apertura*, 13, 54-69. Recuperado de: <http://www.udgvirtual.udg.mx/apertura/index.php/apertura/article/view/2084>
- Guzmán, C. (2017). Las nuevas figuras estudiantiles y los múltiples sentidos de los estudios universitarios. *Revista de la Educación Superior*. 13, 71-87.
- Hernández, D., Ortiz-Henderson, G. & Cruz, F. (2022). Expectativas de estudiantes universitarios sobre el retorno a las clases presenciales. En Lemus, C. & Garay, L. (coordinadoras), *Viviendo en las aulas digitales. Una agenda para el post confinamiento*. (pp. 83-104). Ciudad de México: Universidad Autónoma de Tamaulipas.
- Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación Superior (2020). *Educación y pandemia. Una visión académica*. Ciudad de México: UNAM. Recuperado de: <http://iisue.unam.mx/nosotros/covid/educacion-y-pandemia>.
- Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (2020). *COVID-19 y educación superior: De los efectos inmediatos al día después. Análisis de impactos, respuestas políticas y recomendaciones*. Recuperado de: <http://www.iesalc.unesco.org/app/ver.php?id=20>
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2021). *Encuesta para la medición del Impacto COVID-19 en la educación*. Recuperado de: https://www.inegi.org.mx/contenidos/investigacion/ecovid/2020/doc/ecovid_ed_2020_nota_tecnica.pdf
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2021). *Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares*. Recuperado de: https://www.inegi.org.mx/programas/dutih/2021/?fbclid=IwAR0e9GU1_DhaiNAE8b-KX3eFE7OamUeCHRw67QsxYiG4JOAKrk5G0-TgSEk#Informacion_general
- Lemus, C. & Garay, L. (coordinadoras) (2022), *Viviendo en las aulas digitales. Una agenda para el post confinamiento*. Ciudad de México: Universidad Autónoma de Tamaulipas.
- Lemus, M. & Millán, A. (2022). Estrategias para afrontar la brecha digital: una recapitulación de los aprendizajes generados desde el contexto de la Universidad Autónoma de Tamaulipas. En Lemus, C. & Garay, L. (coordinadoras), *Viviendo en las aulas digitales. Una agenda para el post confinamiento* (pp. 19-40). Ciudad de México: Universidad Autónoma de Tamaulipas.
- López, M. & Rodríguez, S. (2021). COVID-19 y estudiantes de nuevo ingreso de pedagogía en la UNAM: integración forzada y el peso de las clases en línea. *Revista Reencuentro*, 78, 33-52. Recuperado de: <https://reencuentro.xoc.uam.mx/index.php/reencuentro/issue/view/79>
- López, R., Hernández, D. & Ceballos, G. (2022). Jóvenes universitarios durante la contingencia sanitaria por la COVID-19. En Lemus, C. & Garay, L. (coordinadoras), *Viviendo en las aulas digitales. Una agenda para el post confinamiento* (pp. 41-60). México: Universidad Autónoma de Tamaulipas.
- López, R., Hernández, D. & Ortega, J. (2021). *Educación y contingencia sanitaria por COVID-19*. Veracruz: Universidad Veracruzana.

- Portillo, S., Castellanos, L., Reynoso, O. & Gavotto, O. (2020). Enseñanza remota de emergencia ante la pandemia COVID-19 en Educación Media Superior y Superior. *Propósitos y Representaciones. Revista de Psicología Educativa*, 8(3). DOI: <https://doi.org/10.20511/pyr2020.v8nSPE3.589>
- Ramírez-Martínez, A. & Casillas, M. (2014). Háblame de TIC. Tecnología digital en la educación superior. Argentina: Brujas.
- Roman, J. (2020). La educación superior en tiempos de pandemia: una visión desde dentro del proceso formativo. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 50, 13-40. Recuperado de: <https://rlee.iberro.mx/index.php/rlee/issue/view/8>
- Sánchez, M., Martínez, A. M., Torres, R., de Agüero, M., Hernández, A. K., Benavides, M. A., Rendón, V. J. & Jaimes, C. A. (2020). Retos educativos durante la pandemia de covid-19: una encuesta a profesores de la UNAM. *Revista Digital Universitaria*, 21, 3. DOI: <http://doi.org/10.22201/codeic.16076079e.2020.v21n3.a12>.
- Schutz, A. (2008). *El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Terán, C. (2021). Muchachos, ¿están ahí? Reflexiones sobre la experiencia docente y académica de la filosofía en tiempos de COVID. En Constante, A. & Torres, J. (coordinadores), *COVID: Distopía educativa* (pp. 87-102). Ciudad de México: Torres.
- Tores, G. (2021). Características, conductas y herramientas docentes que promovieron el aprendizaje en línea en estudiantes universitarios durante la COVID-19. Ponencia, XVI Congreso Nacional de Investigación Educativa, Ciudad de Puebla, México. Recuperado de: <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v16/>

* Contribución: 100% realizado por el autor.

* Nota: el Comité Académico de la revista aprobó la publicación del artículo.



Artículo publicado en acceso abierto bajo la Licencia Creative Commons - Attribution 4.0 International (CC BY 4.0).

IDENTIFICACIÓN DEL AUTOR

Fernando Domínguez Pozos. Doctor en Investigación Educativa y Especialista en Estudios de Opinión, Universidad Veracruzana (México). Licenciado en Ciencias y Técnicas de la Comunicación, Universidad de Xalapa (México). Profesor e investigador tiempo completo, Universidad Autónoma de Baja California (México). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores de México –investigador nivel 1–. Se ha desempeñado como profesor universitario de pregrado y posgrado en universidades públicas y privadas de México, como la Universidad Autónoma de Baja California, la Universidad Veracruzana y la Universidad Anáhuac. Entre sus publicaciones recientes se pueden mencionar los artículos: “Diálogos sobre educación superior en tiempos de la COVID-19” (2021, *Revista Reencuentros*), “Redes sociales digitales y participación política de jóvenes universitarios en México y Chile (2017, *Revista ALAIC*), así como los capítulos de libro “Twitter, Skype, Facebook y Wattpad: espacios de encuentro y desahogo para jóvenes universitarias” (2022, UASLP) y “Jóvenes mexicanos de educación media superior y superior y las tecnologías en la educación” (2022, Editorial Dykinson). Sus líneas de investigación son jóvenes universitarios, redes sociales, cultura digital, educación superior y participación. Es colaborador de la revista de periodismo cultural y narrativo *Zero Grados* (zgrados.com) de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Zaragoza (España), donde escribe la columna titulado: Desde el Otro México.

Literaturas transicionales

Nostalgia, memoria, utopía

Transitional literatures

Nostalgia, memory, utopia

Literaturas de transição

Nostalgia, memória, utopia

DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3514>

► MARÍA ÁNGELES NAVAL

manaval@unizar.es - Zaragoza - Universidad de Zaragoza, España.

ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-8568-455X>

CÓMO CITAR: (2023). Naval, M. Á. (2023). Literaturas transicionales. Nostalgia, memoria, utopía. *In: Mediaciones de la Comunicación*, 18(2), 181-202. DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3514>

Fecha de recepción: 1 de febrero de 2023

Fecha de aceptación: 4 de mayo de 2023

RESUMEN

El artículo expone algunos planteamientos generales para abordar el estudio conjunto de las literaturas que narran los procesos de transición democrática acaecidos en el último tercio del siglo XX. En tal sentido, se usa el término *literaturas transicionales* para designar el conjunto de estas literaturas. Como punto de partida, se hace referencia a los trabajos de documentación e interpretación de la literatura en la transición española y se toman ejemplos de la literatura checa y alemana que sirven para pensar el desarrollo de un estudio de las literaturas transicionales desde el punto de vista de la *melancolía* y la *nostalgia*, tal como las han teorizado Boym (2015) y Traverso (2019). En esa línea, el año 1968 aparece como una fecha internacional de referencia

para abordar la nostalgia en la literatura transicional.

PALABRAS CLAVE: *transición democrática, relato de las transiciones políticas, literatura transnacional, nostalgia, memoria, utopía.*

ABSTRACT

This paper sets out some general approaches to the joint study of the literatures narrating the processes of democratic transitions that took place in the last third of the 20th century. The use of the term *transitional literatures* is proposed to designate these literatures. Previous work on the documentation and interpretation of literature on the Spanish Transition is taken as a starting point. Examples from Czech and German literature are given, and finally, the possibility of studying transitional literatures from the point of view of *melancholy* and *nostalgia*, as theorised by Boym (2015) and Traverso (2019), is delimited. In this line, the year 1968 is proposed as the international reference date for nostalgia in transitional literature.

KEYWORDS: *democratic transition, narration of political transitions, transnational literature, nostalgia, memory, utopia.*

RESUMO

O artigo expõe algumas questões gerais para abordar o estudo das literaturas que narram os processos de transição democrática vividos no último terço do século XX. Nesse sentido, o termo *literaturas de transição* é

utilizado para designar o conjunto dessas literaturas. Como ponto de partida, faz-se referência às obras de documentação e interpretação da literatura na transição espanhola e toma-se exemplos da literatura checa e alemã que servem para pensar o desenvolvimento de um estudo das literaturas de transição do ponto de vista da *melancolia* e da *nostalgia*, como teorizaram Boym

(2015) e Traverso (2019). Nessa linha, o ano de 1968 surge como uma data de referência internacional em torno da nostalgia da literatura de transição.

PALAVRAS-CHAVE: *transição democrática, relato de transições políticas, literatura de transnacional, nostalgia, memória, utopia.*

1. INTRODUCCIÓN

Es posible hacer un estudio transnacional y conjunto de la literatura relativa a los diferentes procesos de transición democrática que se produjeron en el último tercio del siglo XX. Esta propuesta ha sido elaborada en el marco del proyecto de investigación con financiación española “La literatura de la transición democrática española y las narrativas transicionales europeas”¹. A continuación, se esboza un corpus inicial de novelas europeas que abordan algunos de los procesos de transición democrática (República Checa, Alemania y España, fundamentalmente) que pueden identificarse como productos artísticos nostálgicos. Esta es una de las vías estéticas, sentimentales e ideológicas desde la que se pueden estudiar las *narrativas transicionales*: la *melancolía* y la *nostalgia*². En este artículo, ambos términos sirven para un mismo fin: estudiar peculiaridades transnacionales de las literaturas transicionales en Europa.

La diferente cronología de los procesos transicionales no es óbice para que se pueda proponer una fecha también internacional como arranque, origen y motor de ese sentimiento nostálgico con que se revisan los procesos transicionales. Las revoluciones del 68 y la mitología que convoca esa fecha configuran un punto de referencia sentimental que alimenta la nostalgia o *desencanto* –término propio del contexto español– con que se contemplan los procesos democratizadores. Por otra parte, las revoluciones del 68 abrieron el modelo de las revoluciones pacíficas transicionales –la *Revolución de Terciopelo*³ o la *Revolución de los Claveles*⁴– y marcaron el final del modelo de las revoluciones de inspiración decimonónica; revoluciones logradas por guerras civiles y procesos cargados de belicosidad. Las revoluciones del 68, en suma, son el síntoma que expresa la apertura de la era de las transiciones (Chabot, 2015), de procesos de cambios marcados por una fuerte energía social, transiciones demográficas y demandas democráticas. En ese sentido, el impulso de la

1 Este artículo se ha elaborado en el marco del proyecto “La Literatura de la transición democrática española y las narrativas transicionales europeas (2020-2023)”, financiado por el Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital (MINECO-PID 2019-107821GB-I00). He contado también con el apoyo financiero del Grupo de Investigación de Referencia del Gobierno de Aragón: “Transición –relatos y discursos de la Transición– (2020-2022)” (ref. BOA: H08_20R).

2 Los términos de *nostalgia* y *melancolía* tienen una diferente tradición cultural. El término *melancolía* está acuñado desde el *Examen de ingenios* de Huarte de San Juan (1529-1588) para indicar un estado del alma o un carácter. Enzo Traverso (2019) ofrece un recorrido por las elaboraciones plásticas y conceptuales de la melancolía desde el Humanismo antes de aplicar esta vieja idea occidental al análisis de las vicisitudes morales de la izquierda revolucionaria en los siglos XIX y XX. El término *nostalgia*, asociado desde el Romanticismo al sentimiento del paso del tiempo y de la pérdida, ha sido elaborado por Svetlana Boym (2015) para adaptarlo al sentimiento de pérdida asociado a la caída del Muro de Berlín y la disolución de la Unión Soviética. Ambos términos están conectados entre sí y asociados a términos de carácter nacional que se han aplicado a la producción cultural surgida tras las transiciones políticas: se hace referencia al alemán *ostalgie* y al español *desencanto*.

3 Se hace referencia al movimiento pacífico que acompañó el proceso de cambio que terminó con el poder político del comunismo en lo que por entonces –a finales de la década del 80– era Checoslovaquia.

4 Se hace referencia al movimiento cívico-militar portugués que, a mediados de los 70, protagonizó un proceso de cambio social en el que la población inundó las calles de Lisboa con claveles rojos y pugnó por una transición sin violencia.

juventud épica y heroica del 68 actúa como pasado de referencia transnacional para la nostalgia generada por los procesos democráticos: Las canciones y los héroes del 68, ya sea el himnico *Al vent* de Raimon o el sacrificio heroico de Jan Palach siguen siendo fuente de inspiración para el relato que le siguió a lo acontecido aquel año.

El estudio de las narrativas transicionales tiene otras líneas de abordaje literario, como es la predilección por los relatos de género negro, la recurrencia de las sagas familiares e incluso algunos formatos con menos tradición crítica, pero claramente nostálgico, que fueron parte de otros trabajos (Naval, 2019) y no se abordan en estas páginas. Asimismo, dejamos esbozada la discusión sobre la metodología histórica con que abordar el estudio de las narrativas transicionales: comparatismo, historia global, *World Literature*, historia transnacional.

2. UN TECNICISMO PARA EL ESTUDIO TRANSNACIONAL DE LAS LITERATURAS DEMOCRÁTICAS

En abril de 2022 apareció, en castellano, la novela *Los memorables*, de la escritora Lúcia Jorge (2022) –la versión original en portugués, con el título *O Memoráveis*, fue publicada en 2014–. El libro es una fábula nostálgica –luego se verá por qué– que cuenta los trabajos, averiguaciones y sentimientos vividos por tres periodistas lusos encargados de hacer un documental para la cadena norteamericana CBS sobre los acontecimientos que tuvieron lugar en Lisboa la madrugada del 25 de abril de 1974, algo que los lleva a entrevistar a los protagonistas de la *Revolución de los Claveles*: el periodista que se atrevió a emitir por radio canciones cargadas de simbolismo, el fotoperiodista que realizó las instantáneas más significativas de lo ocurrido en las calles de la ciudad y en los cuarteles, y los militares que dirigieron las operaciones tácticas, entre otros protagonistas de aquel acontecimiento histórico). El documental se rodó en 2004, o sea, 30 años después de los acontecimientos que se querían evocar, convocar o despertar. El documental, dice la novela, formará parte de una serie titulada *The Waking History*, y simultáneamente al de Lisboa se realizan documentales en Budapest, Praga, Berlín y Bucarest (Jorge, 2022). La novela no hace mención a la transición democrática española, aunque el franquismo, sus conexiones con la dictadura portuguesa de Salazar y otras relaciones y analogías entre los países ibéricos se mencionan en el relato con más frecuencia que lo referido a otros países del Este europeo.

La distancia temporal entre los hechos y la escritura está deliberadamente marcada por la estructura de la novela, cuyas tres partes hacen *amarillear* la original instantánea, el momento de la revolución pacífica de 1974: en primer lugar se relata el encargo del documental en 2003; luego se cuenta la realización de las entrevistas en 2004 –con el choque emocional que provoca en los jóvenes

periodistas el encuentro con el pasado a través de sus protagonistas, marcados por el tiempo transcurrido y el signo de los tiempos–; y finalmente el brevísimo, falseado, esquemático y efectista argumento del documental televisivo concluido seis años después, en 2010. Esta novela, según ha explicado la propia autora (Jorge, 2022a), tiene la voluntad de ser un documento de la memoria histórica de la revolución y de los revolucionarios portugueses de 1974, de ahí también el título de la obra: *Los memorables*.

En tal sentido, Jorge ha querido establecer un marco europeo para contextualizar la elaboración del documental luso. Pese a la proximidad temporal y geográfica de las transiciones griega y española, la trama de *Los memorables* decide que el documental de la *Revolución de los Claveles* haga juego con los de Hungría, Checoslovaquia, Alemania y Rumania. Esta elección apunta a que la autora creyó bastante evidente que el significado de los procesos transicionales se dirime en un contexto amplio que desborda lo estrictamente nacional. Este hecho se presenta en la novela como una obviedad que ni siquiera es objeto de comentario, aunque quizá no sea tan evidente en el terreno de los estudios literarios, más anclados en circunscripciones idiomáticas y, en consecuencia, casi siempre centrados en lo nacional.

Como se precisa en el neologismo que encabeza este artículo, literaturas transicionales, nos proponemos crear un marco que permita el estudio conjunto e interrelacionado de las literaturas que tematizan las transiciones políticas producidas en diferentes geografías y contextos nacionales donde se experimentó un proceso político de transformación que va de un régimen dictatorial a la conversión en un estado democrático de derecho en el último tercio del siglo XX. En tal sentido, *literaturas transicionales* es el término que se propone para el estudio de los relatos centrados en esa problemática e incluye, además del relato literario, aquellos que tienen un carácter documental –ya sea testimonial, ya sea auto-descriptivo– y otras narraciones del campo cinematográfico, televisivo y teatral⁵.

Por otro lado, hay que tener en cuenta que la narrativa *transicional* de carácter transnacional no se produce de manera simultánea a los procesos de transición política: es decir, el relato del proceso de democratización no incluye exclusivamente los relatos que se producen en simultáneo al tiempo invertido en la transformación de las estructuras del estado dictatorial en un estado democrático. Es más, en el siglo XXI el relato de las transiciones políticas del siglo XX se ha convertido en una recurrencia, involucrando en ello a diferentes literaturas nacionales y a escritores que producen en distintos idiomas. El análisis

⁵ En el caso de la transición democrática española que estamos indagando en el marco de un proyecto de investigación asentado en la Universidad de Zaragoza (España), puede verse un compendio de estos tipos diferentes de estos relatos en: *Transición española. Representaciones en cine, literatura, teatro y televisión* [https://www.cervantesvirtual.com/portales/transliteme/]. Asimismo, desde el punto de vista de la historia general, resulta interesante para los objetivos que perseguimos la información que recoge el proyecto *Hismedi: Historia, memoria y sociedad digital* en la base de datos *Transición política a la democracia* [https://uc3m.libguides.com/c.php?g=674319].

de estos relatos permite ahondar en las emociones, decepciones, desencantos y nostalgias que afectan a la percepción actual de la vida democrática, o, dicho de otro modo, en estos relatos se viene fraguando una memoria cultural de los procesos de transición democrática alimentada tanto por las memorias vinculadas al pasado de las transiciones o revoluciones democráticas como a la percepción ciudadana sobre la democracia actual en contextos como el europeo. De ese modo, la literatura es un campo privilegiado para el estudio y el análisis de la memoria cultural.

Vale aclarar, además, que *transicional* es un neologismo en castellano y está usado como un tecnicismo en la propuesta del proyecto titulado “Transficción –relatos y discursos de la Transición– (2020-2022)”, al que ya se hizo mención. En inglés, existe *transitional* como adjetivo relacionado con transición (aplicable, por ejemplo, a estilos arquitectónicos de transición, entre el románico y el gótico). Mientras que en francés tampoco existe y se tiende a usar para suplirlo el sintagma preposicional “de transición”, lo mismo que en portugués. Que exista una traslación directa al inglés *transicional* / *transitional* puede ser una ventaja para el éxito del tecnicismo. En ciencias políticas se ha definido la *transitología*, rama centrada en los procesos de cambio político –lo cual nos ocupa– y se la ha aplicado al análisis de los fallidos –por el momento– procesos de democratización en el mundo árabe, los cuales se expandieron a partir de las expectativas generadas por las llamadas *primaveras árabes* de 2011⁶.

En cualquier caso, aquí se propone el uso del término transicional como adjetivo que califica algo –una literatura, una cultura– relativo a un periodo de transición política, y no referido en concreto a un estilo artístico, literario o arquitectónico. Es en ese sentido que con la expresión *literatura transicional* estamos haciendo referencia a la literatura propia o relativa a un periodo en el que se pasa de régimen político dictatorial o autoritario a un régimen democrático, algo que ubicamos en experiencias europeas que tuvieron lugar en el último tercio del siglo XX. Precisión que creemos necesaria y define un campo de estudio amplio, pero bastante concreto. Y aunque sea un neologismo que pueda servir también para el estudio de las narrativas procedentes de América Latina o que se produzcan en lengua española o castellano.

En este contexto, los procesos culturales y sentimentales que se generan o se reflejan en el terreno de la ficción –y los relatos en general– constituyen un síntoma privilegiado para evaluar la salud democrática de Europa e interpretar los procesos de desencanto, nostalgia o melancolía que genera esa memoria cultural incorporada al universo democrático contemporáneo y a los procesos económicos, sociales y políticos del bloque capitalista occidental que han tenido lugar en las últimas décadas.

⁶ Respecto a la *transitología* y los autores señeros de esa rama de estudios –Schmitter, Huntington, Morlino, Linz y Stepan, por citar algunos de ellos–, véase Tapia y Sánchez Cervelló (2016). Por su parte, se recomienda un artículo muy erudito de Ucelay-da Cal (2016), quien revisa el uso de los términos *revolución* y *transición* desde la Antigüedad a nuestros días.

3. EUROPA NOSTÁLGICA Y LITERATURAS TRANSICIONALES

El libro de Svetlana Boym (2015) titulado *El futuro de la nostalgia* –su versión original en inglés, *The Future of Nostalgia*, es de 2001– y el de Enzo Traverso (2019), *Melancolía de la izquierda. Después de las utopías, –Left-Wing Melancholia. Marxism, History and Memory*, de 2016–, constituyen el sostén teórico-metodológico del modo de entender nostalgia y melancolía –términos que, como adelantamos, aquí se usan de manera indistinta–. Ambos libros tienen que ver, independientemente de la confesión ideológica o de la militancia de sus autores, con los procesos sentimentales, filosóficos y culturales que provocó la disolución de la Unión Soviética y la transición a la democracia vivida en distintos países en el marco del Pacto de Varsovia. La sanción en clave neoliberal que hizo al respecto Fukuyama (1991), en su temprano balance expuesto en el libro *El fin de la Historia*, abrió la posibilidad de dirigir una mirada melancólica al pasado de los antiguos países de la órbita comunista. Estableció un momento a partir del cual volver la vista atrás.

La memoria, el recuerdo del pasado, es el motor básico de la actividad nostálgica, y el recuerdo de las víctimas de un pasado autoritario es sólo una parte del proceso. La literatura –las narrativas en general– también vienen dando cuenta, en otro registro, de los resultados de los procesos de democratización. En tal sentido, operan sobre el pasado y dan cuenta de una suerte de memoria cultural. En tal sentido, existe un debate ideológico en torno a los productos culturales nostálgicos en el que se plantea o discute acerca del modo de representar el pasado, incluyendo miradas que tienden a pensarlos como reaccionarios –en cuanto que presuponen el deseo de *recuperar* el pasado, o al menos romantizarlo, tal la valoración que han merecido algunas producciones de René de Chateaubriand o Walter Scott, vistas en esos casos como propias de una suerte de *romanticismo conservador*–. La mirada que dirigen estos autores al pasado previo a la Revolución Francesa y al racionalismo ilustrado, así como la exaltación del genio del cristianismo y de la sociedad feudal, suponían el rechazo de la sociedad liberal y el aprecio de los órdenes sociales y políticos propios del Antiguo Régimen.

Por su parte, tanto Boym como Traverso proponen una interpretación distinta de la nostalgia y de la melancolía desde el punto de vista ideológico. Los títulos de sus libros son explícitos al respecto, pues convocan el *futuro de la historia* (Boym) y la *tradición del pensamiento izquierda* (Traverso). Es decir, ambos libros hacen compatible la visión nostálgica del pasado con la posible existencia de un proyecto de futuro.

El libro de Boym parte de la conversión de la nostalgia en un objeto susceptible de ser estudiado históricamente. Rechaza además que la mirada nostálgica solo pueda conducir a repudiar el presente y que no pueda ser útil para el futuro. La historia de la nostalgia permite estudiar la historia de los hechos

y de las personas que no han constituido el cauce mayoritario de las narraciones del pasado. En esa línea, la nostalgia que interesa –desde el punto de vista histórico– no es la nostalgia que antes llamamos reaccionaria –que propone un regreso al pasado extinguido o un desentendimiento irresponsable del presente–, sino una nostalgia que avizora otro tipo de potencialidad. No es, por lo tanto, la nostalgia que lleva a pensar en “la abdicación de la responsabilidad, un regreso al hogar libre de culpa, un fracaso ético y estético” (Boym, p. 15). Es decir, una idea ensimismada de la nostalgia que llevó a pensadores comunistas como Vázquez Montalbán o Teresa Pàmies a desconfiar de ella, lo cual se aleja de las ideas que plantean Boym y Traverso.

La nostalgia supone –así la define Boym y es comúnmente admitido– la superposición de dos imágenes de la misma cosa o hecho añorado. La imagen pasada y la imagen presente; la imagen soñada y la imagen de la vida cotidiana. Desde el punto de vista metodológico, se asume que el estudio de las narrativas que reelaboran los procesos transicionales supone entender que en la superposición nostálgica de imágenes y relatos hay una *emoción histórica* e historiable.

No solo analizaremos la nostalgia de un régimen anterior o de un imperio caído, sino también los sueños pasados que no llegaron a cumplirse y las visiones de futuro que se quedaron obsoletas. La historia de la nostalgia no solo nos permite analizar la historia moderna y contemporánea en busca de la novedad y del progreso tecnológico, sino también examinar los planes que nunca se llevaron a cabo, los giros y las encrucijadas impredecibles (Boym, 2015, p. 17).

Este es un terreno –el de los sueños no realizados, los planes que no se llevaron a cabo y las encrucijadas impredecibles– especialmente productivo para los estudios histórico-literarios y para los estudios de una historia de la cultura. La revisión de los relatos de los procesos transicionales en las narrativas actuales parte precisamente de pensar esa revisión emotiva y sentimental del relato considerado dominante y oficial (Naval, 2016) y de la emergencia de las sensibilidades de quienes se consideran como perdedores, vencidos o víctimas del proceso transicional –particularmente las “izquierdas”, representadas por los partidos comunistas y otras formaciones políticas (Pasamar, 2019)⁷.

La opción de Boym por el término *nostalgia* enfatiza el componente espacial de esa relación con el pasado: dolor por el hogar –*nostos*– perdido, la patria abandonada o la añorada patria de los padres. Este planteamiento de Boym es particularmente operativo para el estudio de las aportaciones específicas de los escritores exiliados al relato de las transiciones políticas y de su experiencia personal y ciudadana en el marco de la transición y estabilización democrática. Hay literatura reciente que da cuenta de este tipo de inflexión de

⁷ Véase lo que se dice luego en el apartado: *Lo transicional y el discurso histórico transnacional multinstitucional* sobre la dificultad de usar –en un estudio transnacional– términos como *izquierda* y el modo de hacer referencia al significado de los partidos comunistas.

quienes se exiliaron del comunismo o escaparon de La guerra de los Balcanes. En ese sentido, los ensayos de la periodista croata Slavenka Drakulić (2021) reunidos en *Café Europa Revisited. How to survive post-comunism* y otros relatos testimoniales o documentales de lo que significó la descomposición del bloque comunista. En España, se publicaron *Polvo y sangre* (2019) y *Barro más dulce que la miel* (2020), de la polaca Margo Rejmer, trabajos que narran la transición albanesa. Y también ha tenido éxito europeo la escritura de Kapka Kassabova, nacida en Bulgaria en 1973, emigrada y residente en Irlanda, quien además de su libro *Street Without a Name: Childhood and Other Misadventures in Bulgaria*, publicado en 2009, produjo el libro *Frontera: un viaje al borde de Europa* (Kassabov, 2019), donde explora otros terrenos devastados del Este de Europa, como son las fronteras entre Grecia y Turquía.

Ese planteamiento nostálgico observado por Boym (2015), el de la superposición de dos imágenes, es extremadamente operativo como esquema básico narrativo. La mencionada novela lusa *Los memorables* (Jorge, 2022) organiza su argumento a partir de la fotografía de una cena en la que participaron los conjurados más relevantes de la *Revolución de los Claveles*, quienes serían entrevistados treinta años después de lo ocurrido. Aunque las fotografías tienen una existencia únicamente narrativa –no la vemos materializada en ningún momento en el libro de Jorge–, la autora activa el recurso que la crítica ha puesto de relieve al hablar del uso de las fotografías en textos, por ejemplo, como los de G. W. Sebald: “Imágenes del pasado que son redimidas o cuestionadas mediante el ejercicio de la palabra y ni uno ni otro signo acaban siendo, en rigor, independientes” (Luelmo Jareño, 2014, p. 123). O, en el caso de una novela española sobre la transición que busca el referente de la imagen documental –en este caso, del asalto al congreso de los diputados capitaneado por el teniente coronel Tejero–, podemos hacer referencia a *Anatomía de un instante*, de Javier Cercas (2009). Más nostálgico y melancólico es el uso de la fotografía que hace este autor en *El monarca de las sombras* (Cercas, 2017) como desencadenante de la peripecia novelesca que entraña un regreso al hogar extremeño de sus padres y abuelos, así como al pasado del tío que fue falangista durante la Guerra Civil Española. La distancia entre el rostro registrado en la fotografía de la cubierta y la dificultad de establecer su significado o su verdad actual, en el presente, dispara la fuerza literaria del recurso nostálgico en el que la fotografía funciona como motor de la trama novelesca.

El enfoque de Traverso (2019) en *Melancolía de izquierda* es el de quien fue un joven militante del partido de izquierda radical italiano “Potere Operario”, convencido en el siglo XXI de que las doctrinas marxistas pueden recibir –o incluso pueden estar recibiendo– reformulaciones de interés para la edificación de un futuro, una utopía de izquierdas, pese a la debacle del comunismo entre 1989 y 1991. Si el libro de Boym (2015) se sostiene en su experiencia de exiliada soviética y en reflexiones en cierta medida autodescriptivas o autobiográficas, el de Traverso (2019) tiene un enfoque claramente académico y se circunscribe

al análisis de cómo ha funcionado el enfoque nostálgico en relatos de la experiencia de las derrotas de las expectativas marxistas en los siglos XIX y XX.

En el capítulo “La cultura de la derrota”, Traverso establece la filiación artística de la iconografía de la melancolía desde el Renacimiento, siguiendo, entre otros, la obra de Panofsky, hasta la consideración freudiana de la melancolía como enfermedad, sin obviar las referencias proto-científicas a la teoría de los humores de Huarte de San Juan. Traverso sostiene dos hipótesis para hacer una valoración positiva –desde la izquierda– de esa melancolía artística y políticamente asociada muchas veces con el romanticismo conservador y antiliberal. La primera hipótesis de Traverso es que en el relato de las derrotas de la izquierda “la melancolía ya no es un mero sentimiento; se convierte en una disposición anímica, un uso de la razón” (2019, p. 91). Es decir, plantea una melancolía crítica, al servicio del pensamiento crítico y no del sentimiento nostálgico o melancólico. La segunda hipótesis es que la melancolía –en particular hacia el pasado soviético– puede ser una forma de resistencia:

Como las utopías han llegado a su fin, un duelo logrado podría significar asimismo la identificación con el enemigo: el remplazo del socialismo perdido por el capitalismo aceptado. Si no existe una alternativa socialista, el rechazo del socialismo real se convierte inevitablemente en una aceptación desencantada del capitalismo de mercado. (...) En este caso, la melancolía sería el rechazo obstinado de cualquier compromiso con la dominación (Traverso, 2019, p. 96).

La nostalgia (o melancolía) comunista en la literatura checa sobre la *Revolución de Terciopelo* –tal y como la describen Mlčoch y Štřelec (2020)– puede contener ese grado de resistencia al capitalismo que entrevé o desea Traverso. La nostalgia en la literatura checa se da en escritores nacidos en los años cuarenta y que participaron en el régimen comunista –por caso, Jaroslav Čejka, Václav Hons–, quienes “claman abiertamente por la restauración de la dictadura, aunque algunos como Václav Hons alabaron la Revolución [de Terciopelo] en su momento” (Mlčoch & Štřelec 2020, p. 198). Escritores más jóvenes, nacidos en los setenta, también hacen una valoración nostálgica de los resultados de la *Revolución de Terciopelo*, particularmente centrada en cómo fueron los procesos de reprivatización y de enriquecimiento en los años 90; es el caso de *Los guardianes del bien civil* –Strážci občanského dobra de Petra Hulová (2010)– y *Avenida Nacional* –de Jaroslav Rudiš (2013)–. Ambas son novelas del desencanto de la revolución. Reproduzco una cita de la novela aportada por Mlčoch que, nos parece, establece una conexión con lo antes referido por Traverso:

Te dicen que debes ser feliz (...) Te dicen que pidas un préstamo, que te hipoteques y que compres a crédito. Te dicen que debes comprar y dejarte comprar. (...) Te dicen que el capitalismo significa la libertad y la democracia. Te dicen que no hay nada mejor que esto. Y cuando dices que a lo mejor sí que existe, eres comunista o nazi (Mlčoch & Štřelec, 2020, p. 196).

Los escritores de la extinta República Democrática Alemana (RDA) relataron en fechas próximas a la unificación alemana este tipo de experiencia. Ricardo Martín de la Guardia (2020) escribe sobre la aparición de sentimientos complejos en relación con el pasado comunista en la RDA ante el fin de la administración soviética y las transformaciones en los modelos productivos registrados en fábricas y en granjas, cambios que clausuraban la forma de vivir de muchos ciudadanos:

El anticomunismo como reacción a las décadas de dictadura se trasladó al discurso público y al sentimiento de millones de alemanes del Este, como lo hizo en el resto de las repúblicas centro-orientales que caminaban hacia la democracia en aquel mismo momento; un sentimiento anticomunista que contrastaba con una cierta nostalgia de lo que fue cotidiano bajo el régimen de la República Democrática (p. 182).

Desde los años 90 hasta el presente, los escritores alemanes han contado este proceso de la unificación y democratización. En esa línea, de la Guardia recoge las polémicas que suscitaron algunos escritores veteranos como Christa Wolf (1990), quien publicó *Was Bleibt –Lo que queda–*, y Günter Grass (1997), quien criticó la unificación alemana en *Es cuento largo* –publicado en 1995 con el título original: *Ein weites Feld*–. Por su parte, escritores exiliados de la RDA también dejaron testimonios en los años 90, como es el caso de Erich Loest (1991) en *Die Stasi war mein Eckermann Oder: mein Leben mit der Wanze –La Stasi fue mi Eckermann o mi vida con la chinche–*. El escritor de la Guardia comenta algunas novelas y referencia a autores que hacen un relato nostálgico y personal de *lo perdido* tras la unificación: Thomas Brussing (1995), en *Helden wie wir –Héroes como nosotros–*, e Ingo Schulze (2008) que cuenta en *Vidas nuevas*, cuyo original apareció en 2005, la caída del Muro desde el punto de vista de la RDA.

En España, el relato de la transición democrática cuenta con un censo de obras muy abundante debido al tamaño del país y de su literatura, así como al hecho de que al haberse producido la transición política tres lustros antes de las transiciones del Este, ha habido más tiempo material para esta producción. La base de datos ya referida, *Transición española. Representaciones en cine, literatura, teatro y televisión*, elaborada desde el mismo equipo de investigación en el que se inscribe este artículo, recoge 492 entradas, lo que da una idea del alcance de la revisión y reescritura de ese pasado. El término *desencanto* es el que se viene usando en España para referirse a esa actitud nostálgica o melancólica que trata de cifrar el efecto que ha producido la contemplación de la sociedad democrática, particularmente en aquellos que lucharon contra la dictadura – fueran militantes clandestinos con carné o *compañeros de viaje*–. Algunos libros colectivos (Calvo Carilla et al., 2013; Naval & Carandell, 2016; Peña Ardid, 2019; Naval & Calvo Carilla, 2020) dan cuenta del interés y los múltiples enfoques

desde los que se puede abordar esta reescritura de la transición en el terreno de la ficción literaria, cinematográfica, teatral, televisiva o desde el terreno del documental televisivo.

Entre los autores nacidos en los años cuarenta y que pertenecen de hecho a la generación del 68 y cuyos escritos participan de esa llamada *melancolía de izquierda*, se destacan trabajos de Manuel Vázquez Montalbán (1985), como su ensayo de origen periodístico *Crónica sentimental de la Transición*; Manuel Longares (2010) con la saga familiar *Romanticismo*, que activa la dialéctica memoria-olvido de la Guerra Civil Española como proceso central para entender las dinámicas personales y políticas en el momento de la liquidación del *franquismo*; y Rafael Chirbes con *La caída de Madrid*, del año 2000, *Los viejos amigos*, publicada en 2003, y *Crematorio*, de 2007.

Quizá sea la obra de Chirbes (2000, 2003, 2007) la que mejor plasma esa melancolía de la izquierda vencida y perdedora, característica del proceso transicional –tan bien dibujado por el contexto que ilustra Traverso (2019) en el capítulo “La cultura de la derrota”–, y quizá también por ese recorrido planteado Chirbes haya alcanzado tanto éxito y reconocimiento a partir de 2007. En el caso particular de *Crematorio*, la novela de Chirbes (2007) se inscribe en las elaboraciones marxistas de la derrota: todo el desarrollo narrativo y la superposición de voces que contienen las más de 400 páginas de *Crematorio* se desencadenan a partir de la imagen del comunista vencido en el depósito de cadáveres del hospital. Esta imagen, escorzo narrativo, primer plano sobre el que se funden o proyectan los acontecimientos, dota de contenido simbólico a toda la novela. El cadáver de Matías Bartomeu sobre la mesa del hospital –como una referencia al Cristo de Mantegna, a su obra *Lamentación sobre Cristo muerto* de 1480)– esperando a ser trasladado al tanatorio y al crematorio que da título a la novela es un símbolo de los militantes de izquierda occidentales de los años 60 que se representan perdedores, vencidos y víctimas de las dinámicas de los partidos en que militaron y del resultado del proceso de democratización. Como Matías Bartomeu, han soportado el triunfo de los peores y han pagado la derrota con su muerte temprana, como los héroes.

Otros autores nacidos en los años 60, cuya militancia política no justifica el desencanto que afecta a los anteriores militantes, utilizan también la revisión del relato de la transición como enmienda a la totalidad de la sociedad democrática que han conocido, como revulsivo para las ideas políticas de aquella época o para animar a la militancia e incentivar el activismo en el siglo XXI: entre otros, podemos hacer mención a Francisco Casavella, Belén Gopegui, Rafael Reig, Marta Sanz y Isaac Rosa⁸.

⁸ Para conocer los títulos de estos autores, así como para encontrar nuevos autores españoles que hayan elaborado narrativamente la transición, se remitimos nuevamente a la base de datos: <https://www.cervantesvirtual.com/portales/transliteme/>

Por su parte, la transición como marco de referencia sentimental en el que se albergan sentimientos melancólicos algo más genéricos e indefinidos, quizás una variante de la pérdida de la juventud, se encuentra en escritores que al adoptar el relato autobiográfico o autoficticio, uno de los cauces más transitado en la narrativa durante los primeros años del siglo XXI, se encuentran con la transición; se encuentran con que han vivido la transición. En este espacio ubicamos las obras *Las transiciones*, de Vicente Valero (2016), *Verano azul. Unas vacaciones en el corazón de la Transición*, Mercedes Cebrián (2016); y *El asesino tímido*, de Clara Usón (2018).

4. EL ESTUDIO TRANSNACIONAL DE LAS NARRATIVAS TRANSICIONALES

Las transiciones políticas han sido estudiadas desde el punto de vista histórico como un fenómeno global, y la reorganización del orden internacional tras la caída de la Unión Soviética sigue siendo el acontecimiento geoestratégico más trascendente a nivel mundial (González Martínez, 2018; Spohr, 2019). La metodología de la historia transnacional puede aportar ideas y enfoques para el estudio conjunto de las literaturas transicionales. Siguiendo el manual de Saunier (2013), *La historia transnacional*, se pueden identificar aspectos de la cultura transicional global que pueden ser tipificados como objetos de estudio de la historia transnacional. A continuación, vamos a fijar la atención en dos aspectos. El primero es la necesidad de establecer una periodización conjunta, y para ello el año 1968 resulta operativo como momento inicial, al tiempo que quedan por analizar el alcance de otros momentos posteriores como es la crisis financiera de 2007 y los movimientos sociales que provocó en 2011, entendiendo que el desarrollo de los procesos de memoria histórica en España, en Latinoamérica y en Europa también influye en la reescritura de las tramas transicionales.

El segundo aspecto, que se corresponde estrictamente con una categorización de Saunier, refiere a una consideración previa que afecta al punto de vista de la enunciación de los estudios transicionales. El imperativo de superar el marco de enunciación nacional en el estudio de las diferentes narrativas transicionales plantea una dificultad de tipo ideológico y de tradición cultural. Es muy difícil construir un discurso *multiinstalado* que neutralice o unifique los significados que nociones como *marxismo*, *comunismo*, *izquierda* y *derecha* pueden tener al abordar la producción cultural procedente de este o de aquel lado del Telón de Acero.

4.1. 1968, y el marco cronológico de la nostalgia transicional

Hemos dicho que el año 1968, por su carácter de fecha mundial y *acontecimiento monstruo*, constituye un marco ideológico y sentimental solvente para pensar lo que fueron las transiciones de los años 70 en el sur de Europa y en América Latina, así como en los países europeos de la órbita soviética (Badenes

Salazar, 2018). Desde una perspectiva conjunta transnacional, el estudio de los nuevos relatos de las transiciones encuentra en el 68 un momento decididamente global, que ha sido escogido en diferentes países y por escritores de diferentes generaciones como punto de partida a partir del cual se puede establecer un relato nostálgico, tal como se ha planteado en este artículo y se proyecta en las investigaciones en curso.

La referencia a las revoluciones del 68, que tuvieron un aspecto épico y guerrero y a la vez alzaron la bandera del pacifismo, se configura como término temporal desde el que enjuiciar los logros de las transformaciones democráticas. Además, la nostalgia de la juventud, de la propia juventud perdida en el caso de quienes vivieron ese tiempo histórico, impulsa relatos y reflexiones donde las antinomias (*pacífico-heróico* y *consenso-revolución*) son una fuente constante de relatos nostálgicos.

El título, y la frase misma de ese título, de la canción de Bob Dylan *Kcnokin' on Heaven's Door*, de 1973, ha tenido una enorme repercusión por su poder de evocación iconográfica de una juventud que se alzó sobre aquel presente, “llamando a las puertas del cielo”, convertida en un movimiento de “dioses de sí mismos” cargados de un gesto épico y pacífico. La frase emblemática de Dylan encierra una variante, acaso fortuita, de una frase de Marx referida a la Comuna de París que hace referencia a que el cielo no se toma por consenso, sino por asalto. Aunque la canción de Dylan habla de deponer las armas y hacerlo, “llamar a las puertas del cielo”, entraña un extraño gesto heroico. En ese sentido, la antinomia entre épico y pacífico alberga el aspecto novedoso y tensionado de las revoluciones del 68 que también inspiró a las transiciones democráticas de los años 70 y las que tuvieron lugar entre finales de la década del 80 y comienzos de los años 90.

Los dioses de sí mismos es el título de una novela de Juan Armas Marcelo (1989) en la que se pone en escena la decepción que provoca la España democrática de 1988, año de la primera huelga general contra el gobierno de Felipe González⁹. El argumento explica cómo el desarrollo político de la España democrática ha traicionado los ideales y utopías de los jóvenes del 68. El líder *sesentayochista* Daniel Cohn-Bendit comparece en las páginas de Armas Marcelo como la cifra e inspiración del épico título de la novela. Y el concierto del artista Raimon en la Facultad de Ciencias Empresariales de la Universidad Complutense de Madrid, en mayo de 1968, con su canción *Al vent*, concentra la representación de la juventud del 68 español. En ese sentido, el estilo y la retórica de la novela es también de inspiración épica, pues la sintaxis se construye desde el conocimiento del estilo de las arengas de los generales griegos construidas por Tucídides.

⁹ Juan Carlos Ara (2019) traza el contexto político cultural concreto de esta novela en la España de principios de los 90; se inscribe en el realineamiento de los intelectuales y los medios de comunicación contrario al gobierno socialista de Felipe González.

De allí también que la frase principal de la canción de Dylan citada arriba es un motivo transgeneracional y transnacional, un amuleto; emblema y cifra del sentimiento de triunfo épico que acompañó a una nueva actitud revolucionaria fraguada en el rechazo a la guerra del Vietnam: revolución pacífica. Esa metáfora verbal de estar llamando a las puertas del cielo comparece como síntoma de una época en otras obras, dentro de la cual se cuenta la ya citada novela portuguesa *Los memorables* (Jorge, 2022) y *El jinete polaco*, de Antonio Muñoz Molina (1991). La versionada canción de Dylan *se escucha* en la novela de Muñoz Molina interpretada por The Doors. Asimismo, el famoso sintagma da título a la novela de Antonio Ansón (2007) que narra la transición democrática en un pueblo de Aragón, mientras que la canción de Raimon configuró una metáfora análoga de ámbito restringido al territorio español y es un componente autóctono del mito del 68.

Roberto Bolaño (2017) en su novela *Amuleto* recrea los acontecimientos de 1968 en México, la presencia de vehículos blindados en el Zócalo, la Masacre de Tlatelolco, los cantos de los jóvenes, y verbaliza esa exaltación heroica, bien distinta de la rabia revolucionaria y sanguinaria de otros momentos históricos –como lo fueron los acontecimientos ubicables en 1848, 1871, 1917, más allá de tratarse de procesos de otra extensión y conflictividad histórica–. De allí que valor, espejos, deseo y placer aparezcan en la escritura de Bolaño:

Y aunque el canto que escuché hablaba de la guerra, de las hazañas heroicas de una generación entera de jóvenes latinoamericanos sacrificados, yo supe que por encima de todo hablaba del valor y de los espejos, del deseo y del placer. Y ese canto es nuestro amuleto (Bolaño, 2017, pp. 128 y 129)¹⁰.

Los acontecimientos europeos ocurridos en torno del 68 –como fecha emblema– y la Primavera de Praga están conectados con los procesos transicionales de los años 70 y el derrumbamiento del bloque comunista entre 1889 y 1991. Estas son las fechas operativas para establecer la dinámica narrativa de la mirada melancólica o nostálgica en el relato de las transiciones. Son fechas, por otra parte, relevantes en la periodización que Hobsbawm (2011) ofrece del siglo XX en su *Historia del siglo XX (1914-1991)*, las cuales están relacionadas con la expectativa de revolución. La *era de las revoluciones* entra en fase de evolución y declive a partir del 68, acontecimiento que da paso a la idea de revolución pacífica o de transición política: *Revolución de los Claveles*, *Revolución de Terciopelo*, transición política en Grecia y en España. Las fechas 1989-1991 cifran el final del proyecto soviético y, de manera clara, establece la barrera del pasado que se revisará de manera nostálgica.

¹⁰ El Museo de la Biblioteca Nacional de Madrid ofreció entre el 22 de mayo y el 30 de septiembre de 2018 una exposición comisariada por Manuela Pedrón Nicolau y Jaime González Cela titulada: *... Y ese canto es nuestro amuleto. Mitologías del 68*. El folleto en formato de 16 páginas que la acompañaba ofrece interesantes imágenes e información bibliográfica de este fenómeno cultural y político global.

Como mencionamos al comienzo del artículo, las transiciones del Este de Europa están ganando protagonismo como punto de referencia sobre el que se proyectan los procesos transicionales. El sentimiento nacional y la conciencia de pertenecer a Centroeuropa, al corazón de Europa, de algunos territorios del extinto Pacto de Varsovia, como Eslovenia o República Checa, generan una dinámica sentimental e intelectual vinculada a cuestiones políticas de gran trascendencia para pensar el presente. Por otra parte, la valoración de a dónde fueron a parar las utopías revolucionarias de inspiración marxista en los procesos de democratización del Este y del Sur no puede obviar la práctica concreta del comunismo en los países de lo que fue la órbita soviética.

4.2. Los exilios del siglo XX. Otros horizontes de las transiciones

El 68 fue un año de inflexión y un revulsivo, también, para quienes fueron adultos durante la posguerra. Teresa Pamiès y Miguel Delibes realizaron sendas crónicas de los acontecimientos del Mayo del 68 y de la Primavera de Praga asumiendo –o desde– circunstancias ideológicas y personales distintas. Pamiès permite acercarnos a un fenómeno que tiene particular relevancia en el estudio de las literaturas transicionales, aunque se va alejando progresivamente del horizonte de experiencia de nuestro presente: se trata de la perspectiva de los exiliados y su reincorporación o no a los estados democráticos. En ese sentido, Milan Kundera es un nombre de la *World Literature* que permite entrever la variedad y complejidad sentimental, personal y literaria que puede generar el exilio. Acaso la más radical: el cambio de lengua y de identidad nacional. La literatura española ofrece casos complejos –también de alcance internacional– en casos como fue el fallido intento de regreso de Ramón Sender a España en 1974, tras haber sonado su nombre para el Premio Nobel y haber triunfado de la mano de Einaudi en Italia, quien convirtió *Crónica del Alba* en número uno en ventas en ese país.

Por su parte, los exilios de las dictaduras del siglo XX en el ámbito hispanoamericano han generado riquísimas sinergias literarias a las que no es ajeno el celebrado *boom* de la literatura hispanoamericana en España y Europa. Es el caso de José Donoso, quien se consideró exiliado en España tras el golpe de estado que encabezó Augusto Pinochet en Chile, en 1973. Menos visibles han sido los casos de las mujeres exiliadas. La contribución que durante su exilio llevó adelante la autora uruguaya Cristina Peri Rossi respecto de los debates sobre el feminismo, el divorcio o las drogas en la España de la Transición quedó registrada en sus colaboraciones periodísticas en la revista *Triunfo*. El artículo “Estado de exilio” que esta joven de la generación del 68 escribió en la mencionada revista (Peri Rossi, 1978) conecta el exilio republicano español con el exilio de las dictaduras latinoamericanas de los años 60 y 70. Este artículo, muy testimonial y personal, desgrana también de manera literaria temas y sentimientos que afectan a las literaturas

exiliadas y a sus relaciones futuras con la cultura y la política del país del que se exiliaron los autores.

Entre los exilios europeos de posguerra, Alicia Villar ha anotado la relación con el Mayo del 68 de la escritora griega Melpo Axioti, autoexiliada en París. El rescate y estudio de las comunistas que estando en París contemplaron y relataron lo acontecido en el 68 y las relaciones que establecieron con las respectivas transiciones sería un trabajo interesante para continuar indagando. Aquí, de momento, hemos destacado brevemente el caso de Pamiès, ya que la mirada que dirigió a los acontecimientos de 1968 en París y en Praga la convierte en una referencia inexcusable. Su crónica testimonial y autodescriptiva de la revolución parisina en *Si vas a París, papá...* (Pamiès, 1975) y la valoración de la invasión rusa de Checoslovaquia y la ponderada disidencia del comunismo ruso que contiene el libro de memorias –junto a las de su padre, Tomàs Pamiès– *Testament à Praga* (Pamiès & Pamiès, 1970) creemos que tornan necesaria la mención.

En *Testament à Praga* se editan, se comentan y se matizan aspectos familiares y políticos de las memorias de su padre –revolucionario comunista exiliado al final de la Guerra Civil Española en Checoslovaquia, donde murió–. Asimismo, Pamiès, escritora militante del Partido Comunista Español, exiliada desde el final de la Guerra Civil Española, se encontraba en París en 1968 y dejó constancia del desajuste que experimentó la idea de revolución en el mayo francés, sin acabar de entender la resistencia de los jóvenes hacia el Partido Comunista de Francia. Además, experimentó una seria desafección de la causa soviética tras los acontecimientos de Praga, ciudad en la que había pasado parte de su exilio con su padre, ambos revolucionarios comunistas destacados en la guerra civil española. *Testament à Praga* además de imbricar las memorias de la autora con las de su padre, contiene una *carta al padre comunista* pro-soviético convencido en la que Pamiès se exhibe contra Moscú: las purgas que sufrieron los militantes comunistas en Checoslovaquia y la invasión del país que dio fin al “socialismo de rostro humano” y a la Primavera de Praga.

5. A MODO DE CIERRE. LO TRANSICIONAL Y EL DISCURSO HISTÓRICO TRANSNACIONAL *MULTI*INSTALADO

Abrimos estas páginas recordando que la novela de Lidia Jorge titulada *Los memorables* busca una perspectiva paneuropea y conecta particularmente la situación portuguesa con la de países de la antigua Unión Soviética. Pero no es del todo sencillo mantener o crear una perspectiva de enunciación paneuropea que incluya países que se han encontrado delimitados por el llamado Telón de Acero.

Para un investigador portugués, español o francés instalado en el ámbito académico norteamericano, resultaría fácil mantener un discurso homogéneo

orientado por un humanismo de izquierdas, incluso por un compromiso marxista, como puede ser el caso de Enzo Traverso (2019). En su libro *Melancolía de la izquierda. Después de las utopías* se escribe y se enuncia desde la izquierda, entendida en sentido amplio, *ontológico* dice Traverso, como el conjunto de “los movimientos que lucharon por cambiar el mundo con el principio de la igualdad en el centro de su programa” (Traverso, 2019, p. 17). Al escribir es tentador imaginar un receptor colectivo, comunitario, un *nosotros* que se identifique con ese legado de las revoluciones liberales y con las posteriores revoluciones de inspiración marxista. El discurso transnacional *multiinstalado* adopta simultáneamente diferentes lugares de enunciación. El discurso de Traverso se apoya en la construcción de una primera persona del plural, que reúne a emisor y receptores y que parece incluir a las gentes de *buena voluntad* de izquierda. Cabe preguntarse por el alcance de esa primera persona del plural en la que están incluidos los antiguos comunistas: ¿Todos ellos? Este uso se haría dificultoso cuando el emisor o el receptor sea checo, rumano, húngaro, polaco o incluso de la antigua RDA. En estos ámbitos geopolíticos, ámbitos también sentimentales, culturales y lingüísticos, resulta más difícil erradicar el sentimiento igualitario de la izquierda de la práctica autoritaria de Rusia y de los respectivos estados satélites de la antigua Unión Soviética.

Traverso, al analizar la cultura de izquierdas, la memoria cultural de izquierdas, la integración de las derrotas personales y colectivas en una utopía, en una construcción decidida de un futuro, analiza la trascendencia de la caída del Muro de Berlín en 1989 y la disolución del bloque soviético haciendo un uso militante de la primera persona del plural:

La derrota sufrida por la izquierda en 1989, sin embargo, fue diferente: no se produjo tras una batalla y no generó orgullo alguno; puso fin a un siglo y resumió en sí misma una secuencia acumulativa de reveses que, repentinamente reunidos y condensados en un viraje histórico simbólico, se manifestaron abrumadores e intolerables. Tan gravosa fue esa derrota, que muchos de nosotros preferimos huir antes que enfrentarla. Nos golpeó como un búmeran dotado de una fuerza tan grande como la energía con que se lo había arrojado un siglo antes desde Petrogrado, Berlín y Budapest, y que había pasado sobre el planeta como un relámpago de Pekín a La Habana y Lisboa. Lo que queda de esta centuria de “cielos tomados por asalto” es una montaña de ruinas y no sabemos cómo comenzar la reconstrucción o si vale la pena siquiera hacerlo. La melancolía que se desprendió de tamaña derrota histórica –que ya se ha extendido a lo largo de toda una generación– es probablemente la premisa necesaria para reaccionar, hacer el duelo y preparar un nuevo comienzo (Traverso, 2019, pp. 57 y 58).

Un estudio transnacional de las literaturas transicionales en Europa se ha de ver afectado por el enfrentamiento de memorias nacionales e incluso de memorias militantes en relación con la evaluación del pasado autoritario. Tony

Judt (2006), en *Postguerra. Una historia de Europa desde 1945*, describe así estas contradicciones en la interpretación del pasado tras 1989, tras “la reordenación poscomunista de la memoria de Europa oriental” (Judt, 2006, p. 1177) y la posibilidad de comparar el pasado comunista con el pasado nazi:

Para muchos intelectuales de Europa occidental, el comunismo era una versión fallida de un mismo patrimonio progresista. Pero, para sus homólogos de Europa central y oriental, había sido una aplicación demasiado exitosa de las patologías criminales del autoritarismo del siglo XX y como tal debía recordarse. Puede que Europa estuviera unida, pero su memoria seguía siendo profundamente asimétrica (Ibid.).

No todas las transiciones significaron lo mismo ni se denominaron de la misma manera. Hay analogías evidentes, por ejemplo, entre la griega y la española (Kornetis, 2011), pero la portuguesa, en el mismo marco cronológico y geográfico, se nombra como *Revolución de los Claveles* y puede ser considerada el último episodio revolucionario de inspiración marxista; así aparece aludida por Traverso (2019). En todos los casos, la literatura que revisa los procesos de transformación política, particularmente la escrita en el siglo XXI, somete el proceso político a un tratamiento estético de nostalgia o de melancolía que ha de ser descrito de manera flexible y *multiinstalada* para que adquiera relevancia en los contextos internacionales actuales.

REFERENCIAS

- Ansón, A. (2007). *Llamando a las puertas del cielo*. Buenos Aires: Artemisa.
- Ara, J. C. (2020). Ficción/facción: novela y memoria para ajustar las cuentas en “Los dioses de sí mismos” y “Los años que fuimos Marilyn” de J. J. Armas Marcelo. En Naval, M. Á. & Calvo Carilla, J. L. (eds.), *Narrativas disidentes (1968-2018)*. *Historia, novela, memoria* (pp. 101-129). Madrid: Visor.
- Armas Marcelo, J. J. (1989). *Los dioses de sí mismos*. Barcelona: Plaza y Janés.
- Badenes Salazar, P. (2018). El mundo en torno a 1968. En *Fronteras de papel. El mayo francés en la España de del 68* (pp. 13-68). Madrid: Cátedra.
- Bolaño, R. (2017). *Amuleto*. Barcelona: Random House.
- Boym, S. (2015). *El futuro de la nostalgia*. Madrid: Antonio Machado.
- Brussing, T. (1995). *Helden wie wir*. Frankfurt: S Fischer Verlag GmbH.
- Calvo Carilla, J. L., Peña Ardid, C., Naval López, M. Á., Ara Torralba, J. C. & Ansón Anadón, A. (eds.) (2013). *El relato de la Transición. La Transición como relato*. Zaragoza: Prensas Universitarias.

- Cebrián, M. (2016). *Verano azul. Unas vacaciones en el corazón de la Transición*. Barcelona: Alpha Decay.
- Cercas, J. (2009). *Anatomía de un instante*. Barcelona: Mondadori.
- Cercas, J. (2017). *El monarca de las sombras*. Barcelona: Random House.
- Chabot, P. (2015). *L'âge des transitions*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Chirbes, R. (2000). *La caída de Madrid*. Barcelona: Anagrama.
- Chirbes, R. (2003). *Los viejos amigos*. Barcelona: Anagrama.
- Chirbes, R. (2007). *Crematorio*. Barcelona: Anagrama.
- Constela, T. (2022). Entrevista a Lidia Jorge: “La Democracia consiste en batallar contra la banalidad de lo cotidiano”. *El País*. Recuperado de: <https://elpais.com/babelia/2022-06-11/lidia-jorge-la-democracia-consiste-en-batallar-con-la-banalidad-de-lo-cotidiano.html>
- Cruz, M. (2017). *La flecha (sin blanco) de la historia*. Barcelona: Anagrama.
- Drakulić, S. (2021). *Café Europa Revisited. How to survive post-comunism*. London: Penguin Books.
- Fukuyama, F. (1992). *El fin de la Historia y el último hombre*. Barcelona: Planeta.
- González Martínez, C. (coord.) (2018). *Transiciones políticas contemporáneas. Singularidades nacionales de un fenómeno global*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Grass, G. (1997). *Es cuento largo*. Madrid: Alfaguara.
- Hobsbawm, E. (2011). *Historia del siglo XX (1914-1991)*. Barcelona: Crítica.
- Hulová, P. (2010). *Strážci občanského dobra*. Praga: Trost.
- Jorge, L. (2022). *Los memorables*. Madrid: La umbria y la solana.
- Judt, T. (2006). Desde la casa de los muertos. Un ensayo sobre memoria europea contemporánea. En *Postguerra. Una historia de Europa desde 1945* (pp. 1145-1183). Madrid: Taurus.
- Kassabov, K. (2009). *Street Without a Name: Childhood and Other Misadventures in Bulgaria*. New York: Skyhorse.
- Kassabov, K. (2019). *Frontera: un viaje al borde de Europa*. Madrid: Armaenia Editorial.
- Kornetis, K. (2011). Las transiciones griega y española en retrospectiva. En Frías, C., Ledesma, J.L. & Rodrigo, J. (eds.), *Reevaluaciones: historias locales y miradas globales: actas del VII Congreso de Historia Local de Aragón* (pp. 191-205). Zaragoza: IFC.
- Loest, E. (1991). *Die Stasi war mein Eckermann Oder: mein Leben mit der Wanze*. Gotinga: Steidl Verlag.

- Longares, M. (2010). *Romanticismo*. Madrid Alfaguara.
- Luelmo Jareño, J. M. (2014). El espesor de la apariencia: W.G. Sebald y la fotografía como material literario. *Discursos Fotográficos*, 17(10), 119-137. DOI: <https://doi.org/10.5433/1984-7939.2013v10n17p119>.
- Martín de la Guardia, R. (2020). La caída del Muro y la desaparición de la RDA en la narrativa alemana de la Transición. En Naval, M. Á. & Calvo Carilla, J. L. (eds.), *Narrativas disidentes (1968-2018)*. *Historia, novela, memoria* (pp. 167-184). Madrid: Visor.
- Mlčoch, J. & Střelec, K. (2020). Entre la dictadura y la libertad. La memoria de la Revolución de Terciopelo en la literatura checa. En Naval, M. Á. & Calvo Carilla, J. L. (eds.), *Narrativas disidentes (1968-2018)*. *Historia, novela, memoria* (pp. 185-200). Madrid: Visor.
- Muñoz Molina, A. (1991). *El jinete polaco*. Barcelona: Seix Barral.
- Naval, M. Á. & Calvo Carilla, J. L. (eds.) (2020). *Narrativas disidentes (1968-2018)*. *Historia, novela memoria*. Madrid: Visor.
- Naval, M. Á. & Carandell, Z. (2016). *La Transición sentimental. Literatura y cultura en España desde los años 70*. Madrid: Visor.
- Naval, M. Á. (2019). Memoria de la Transición en la novela española de los 2000. En Peña Ardid, C. (ed.). *Historia cultural de la Transición. Pensamiento crítico y ficciones en literatura, cine y televisión* (pp. 98-117). Madrid: La Catarata.
- Pamiès, T. & Pamiès, T. (1970). *Testament à Praga*. Barcelona: Destino.
- Pamiès, T. (1972). *Testamento en Praga*. Barcelona: Destino.
- Pamiès, T. (1975). *Si vas a París, papà...* Barcelona: Nova Terra.
- Pamiès, T. (1975). *Si vas a París, papà....* Barcelona: Nova Terra.
- Pasamar, G. (2019). *La transición española a la democracia ayer y hoy. Memoria cultural, historiografía y política*. Madrid: Marcial Pons.
- Peña Ardid, C. (ed.) (2019). *Historia cultural de la Transición. Pensamiento crítico y ficciones en literatura, cine y televisión*. Madrid: La Catarata.
- Peri-Rossi, C. (1978). Estado de exilio. *Triunfo*, 784, 24-26.
- Reig Tapia A. & Sánchez Cervelló, J. (eds.) (2016). *Transiciones en el mundo contemporáneo*. Tarragona: Publicacions Universitat Rovira i Virgili.
- Rudiš, J. (2013). Avenida Nacional. Buenos Aires: Tajamar Ediciones.
- Saunier, P.-Y. (2021). *La historia transnacional*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Schulze, I. (2008). *Vidas nuevas*. Madrid: Destino.

- Spoehr, K. (2021). *Después del Muro. La reconstrucción del mundo tras 1989*. Madrid: Taurus.
- Traverso, E. (2019). *Melancolía de la izquierda. Después de las utopías*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Ucelay-da Cal, E. (2016). La transición como concepto en la ciencia política y la historia. En Reig Tapia A. & Sánchez Cervelló, J. (eds.), *Transiciones en el mundo contemporáneo* (pp. 17-54). Tarragona: Publicacions Universitat Rovira i Virgili.
- Usón, C. (2018). *El asesino tímido*. Barcelona: Planeta.
- Valero, V. (2016). *Las transiciones*. Cáceres: Periférica.
- Vázquez Montalbán, M. (1985). *Crónica sentimental de la Transición*. Barcelona: Planeta.
- Wolf, C. (1990). *Was Bleibt*. Berlin: Aufbau y Luchterhand.

* Contribución: el 100% fue realizado por la autora.

* Nota: el Comité Académico de la revista aprobó la publicación del artículo.



Artículo publicado en acceso abierto bajo la Licencia Creative Commons - Attribution 4.0 International (CC BY 4.0).

IDENTIFICACIÓN DE LA AUTORA

María Ángeles Naval. Doctora en Filología Hispánica –Literatura española–, Universidad de Zaragoza (España). Catedrática de “Literatura Española Contemporánea y Actual”, la Universidad de Zaragoza. Integrante, Instituto de Patrimonio y Humanidades, Universidad de Zaragoza. Directora, colección “Letra Última”, Institución Fernando el católico, Zaragoza (España). Directora, proyectos de investigación “La Literatura de la transición democrática española y las narrativas transicionales europeas (2020-2023)” (MINECO - PID 2019-107821GB-I00) y “Transficción –relatos y discursos de la Transición– (2020-2022)” (ref. BOA: H08_20R). Fue directora del Salón de Industrias Culturales y Creativas de Aragón (España). Fue directora del “Máster propio en gestión de políticas y proyectos culturales”, Universidad de Zaragoza. Fue directora de la revista *Poesía en el Campus*. Participa en proyectos y redes de investigación europeas relacionadas con la cultura de la transición democrática española y otras transiciones políticas. Entre sus publicaciones vale mencionar: –coordinado junto con Zoraida Carandell– *La Transición sentimental. Literatura y cultura en España desde 1970* (2016, Visor); –editado junto con José Luis Calvo Carilla– *Narrativas disidentes (1968-2018). Historia, novela, memoria* (2020, Visor). Realizó la edición y estudio del libro *Enciclopedia secreta. Lecturas en el espejo feminista*, libro que recopila artículos de Marta Sanz (2022, Contraseña).

Huaco retrato de Gabriela Wiener

Filiación, identidad, deseo y migración¹

Huaco retrato by Gabriela Wiener

Filiation, identity, desire and migration

Huaco retrato de Gabriela Wiener

Filiação, identidade, desejo e migração

DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3515>

► NATALIA CORBELLINI

ncorbellini@fahce.unlp.edu.ar - La Plata - Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3487-7148>

CÓMO CITAR: Corbellini, N. (2023). *Huaco retrato* de Gabriela Wiener. Filiación, identidad, deseo y migración. *InMediaciones de la Comunicación*, 18(2), 203-222. DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3515>

Fecha de recepción: 1 de febrero de 2023

Fecha de aceptación: 15 de mayo de 2023

RESUMEN

El artículo analiza la novela *Huaco retrato* de la escritora peruana Gabriela Wiener y propone, en su desarrollo, pensar la condición transgénera de esa obra, marcando los cruces entre la novela, la crónica y la autoficción en el marco de una tradición que se inscribe en la

narrativa latinoamericana. Asimismo, la lectura realizada permitió identificar cuatro ejes principales en los que se anuda la textura de la obra de Wiener: *filiación, identidad, deseo y migración*. Con ellos, se propone una hipótesis de lectura que reúne conceptos de la *escritura del yo* con las marcas de subjetividad de la narradora, en línea con la tradición marcada en la escritura de la autora.

PALABRAS CLAVE: Wiener, narrativa transgénera, *filiación, identidad, deseo, migración*.

ABSTRACT

The article analyzes the novel *Huaco retrato* by the Peruvian writer Gabriela Wiener and proposes, in its development, to think about the transgender condition of this work, marking the intersections between the novel, the chronicle and autofiction within the framework of a tradition that is inscribed in Latin American narrative. Likewise, the reading allowed us to identify four main axes in which the texture of Wiener's work is tied: *filiation, identity, desire and migration*. With them, a reading hypothesis is proposed that gathers concepts of self-writing with the subjectivity marks of the narrator,

¹ Este artículo es parte de los resultados de mi participación en el proyecto incentivos "Prosa periodística y literatura en la prensa. Escritores, escritoras, diarios y publicaciones periódicas en la Argentina del siglo XX" (PI+D H935) dirigido la Dra. Laura Juárez y asentado en la Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

in line with the tradition embedded in the writing of the author.

KEYWORDS: *Wiener, transgender narrative, filiation, identity, desire, migration.*

RESUMO

O artigo analisa o romance *Huaco retrato* da escritora peruana Gabriela Wiener e propõe, em seu desenvolvimento, pensar a condição transgênero dessa obra, marcando as interseções entre o romance, a crônica e

a autoficção no quadro de uma tradição que se inscreve na narrativa latino-americana. Da mesma forma, a leitura realizada possibilitou identificar quatro eixos principais nos quais se ata a tessitura da obra de Wiener: *filiação, identidade, desejo e migração*. Com eles, propõe-se uma hipótese de leitura que aproxima conceitos da *escrita do eu* com as marcas de subjetividade do narrador, em consonância com a tradição marcada na escrita da autora.

PALAVRAS-CHAVE: *Wiener, narrativa transgênero, filiação, identidade, desejo, migração.*

1. INTRODUCCIÓN

La tradición de la narrativa latinoamericana se define, muchas veces, en su mestizaje; es decir, una especificidad que supone la dificultad de identificar algunos textos narrativos latinoamericanos con las tradiciones de género canónicas europeas. Los obstáculos que encontramos para enunciar la pertenencia a géneros narrativos independientes obedecen, en parte, a las características y singularidades de tradiciones culturales diversas de lo que sería una suerte de identidad americana, lo que potencia la multiplicidad de sentidos y juegos metafóricos que atraviesan su producción narrativa.

Sobre esa base, el interés de este artículo es identificar la articulación de tópicos recurrentes en *Huaco retrato* de la escritora peruana Gabriela Wiener (2021), así como describir las tensiones que ese texto y sus formas asumen respecto de la definición canónica de novela. El libro, rico en matices estéticos y potente en su planteamiento político, nos permite reflexionar desde su condición *transgenérica* acerca de la identidad, la migración y la sexualidad tanto en el campo cultural latinoamericano como en el español.

Ser latinoamericano es un modo de definirse en relación a múltiples intersecciones sociales y al espacio territorial – cultura originarias, coloniales y, también, estructura económica, jurídica y política de funcionamiento –². En ese marco, la definición clásica de novela como un texto narrativo que aborda la historia de unos personajes en un período de tiempo no siempre es suficiente para hablar de propuestas narrativas que, como el texto de Wiener, escapan a clasificaciones más o menos puras.

Por otro lado, la forma actual de comercialización de la industria editorial ha llevado a que textos narrativos que la filología podría dividir y clasificar en subgéneros – autobiografía, biografía novelada, crónica, reportaje, testimonio, ensayo, diario de escritura – hoy sean publicados con un formato similar, en la misma colección y promocionados bajo un amplio denominativo de “novela”. El texto de Gabriela Wiener tiene curaduría editorial de novela, se edita como novela, la autora lo presenta como novela en las instancias de promoción, y los lectores lo leen como una novela. Pero esto no contradice que – como lectores críticos – podamos vincular su texto con la tradición de escritura cronística, que cuenta con una extensa tradición y multiplicidad de ejemplos y autores en la región (Ramos, 1989; Salazar, 2005; Rotker, 2010; Herrscher, 2012; Angulo Egea, 2013 y 2017).

En ese camino se inscribe gran parte de la producción anterior de Wiener³, por lo que hay ciertas características particulares de la tradición de la crónica que es

2 Para una relación clásica de América como producto de la expansión colonial europea, véase: García Canclini (1992), Ramos (1989), Quijano (2011), Basile y González (2022).

3 Wiener comenzó a publicar en la revista *Etiqueta negra* y poco a poco consolidó su presencia ininterrumpida en diversos medios de Perú, de otros países latinoamericanos y de España. Su firma puede encontrarse en medios como *Lateral*, *Orsaí*, *El Mercurio*, *Eldiario.es*, *El País*, *Esquire*, *Soho*, *Paula*, *Quimera*, *Eñe*, *Internazionale*, *Letras libres*. Con esos textos logra traspasar fronteras y tener lectores diseminados, dado que, en parte, gracias a los medios digitales, la crónica como género transgrede los marcos del periodismo y alcanza a lectores que consumen prensa gráfica y revistas culturales, pero también están inmersos en los circuitos de lectura de *lo literario*. Sus crónicas también se han publicado en libros de antologías.

necesario presentar para el análisis propuesto de esta “novela”. De allí que se ponga en escena y se discuta el vínculo que la autora construye con la materia narrada, en tanto la aparición de un narrador cercano –una de las características de la crónica– a la hora de abordar el tema se muestra tocado por afinidades sentimentales, por vínculos geográficos y políticos, y por el uso de la auto-ficción como recurso imprescindible a partir de la cual la propia identidad cultural del narrador que lleva adelante el relato se cruzan para contar el espacio territorial de América Latina y, entre lo novelado y la crónica, mostrar lo identitario en la literatura.

Montes, en *Crónica, realidad y ficción: un relato destotalizador de lo cotidiano*, plantea que

la transgresión es la característica presente en todo texto literario, rasgo que se agudiza en la crónica contemporánea, y, por ello, puede ser considerada un *campo de experimentación* privilegiado para las prácticas características del taller de escritura. En su discurso, ubicado siempre en un *entre-lugar*, se pone en escena de modo paradigmático la crisis del binarismo realidad/ficción y la erosión del discurso naturalizado que demarca las fronteras entre la narración ficcional y la narración referencial o testimonial (Montes, s.f., p. 2).

La escritura de Wiener concentra la perspectiva del relato en un *tiempo presente* y arrastra al lector a una experiencia física de lectura: la cercanía de quien narra y hace de esa hibridación entre lo novelado y la crónica un recurso transgenérico imprescindible para contar el territorio y tocar afinidades sentimentales, geográficas, históricas, políticas. Su escritura está definida por una larga serie de transgresiones a las que es difícil asignarles un orden de relevancia. La crónica que se pretende literaria es un género que busca romper con el discurso del periodismo tradicional que se pretende “objetivo”; Wiener incluso va más allá y elige una narradora *gonzo* que se sumerge en la situación que describe⁴. Asimismo, para la sexualidad –en tanto tema– Wiener elige una voz narradora *queer* que como veremos más adelante desmantela preconceptos del sentido común respecto de las relaciones familiares y permite pensar la diversidad.

En el libro *Huaco retrato*, la figura y protagonista principal es una peruana que está en París viendo la exposición “antropológica” del Tahuantinsuyo, a partir de lo cual se activa la construcción de su vínculo con esos *restos*, el relato ante la muerte del padre –aunque siempre la cronista puesta en el lugar *del otro*, construyendo la mirada y la perspectiva de los personajes de esta historia (Charles Wiener, el huaquero judío y tatarabuelo –en la descendencia real– de Gabriela Wiener; y el padre bigamo de la protagonista-narradora) e incluso provocando el efecto de tener a la cronista descolonizándose de sus concepciones de sí misma, en clave de pasado y de presente–: vale decir que

⁴ Para un análisis profundo de la escritura de Wiener como cronista, véase: Angulo Egea (2013, 2017), Cairati (2013), Touton (2018), López Redondo y López Hidalgo (2020), Detry (2021), Casas (2022), Salazar (2023). La posibilidad de un periodismo “objetivo” puede resultar decimonónica y obsoleta, pero en la práctica profesional los medios y los periodistas se siguen presentando a sí mismos como objetivos en sus intereses y escritura.

la trama de la novela se desencadena a partir de la muerte del padre de la protagonista. Eso abrirá el relato para avanzar en la historia del padre –el pasado más remoto del padre–. Entre los objetos que funcionan como puentes de las diferentes historias estará el teléfono del padre, la edición de *Perú y Bolivia: relato de viaje*, un texto publicado en 1880, en francés, por su tatarabuelo, Charles Wiener. El relato nos devolverá sorprendentes escenas en la que los tres personajes Wiener (ella, el padre y el tatarabuelo) se enfrentan al deseo, a los problemas de la identidad, a la migración; todo tramado por la escritura en presente de la protagonista

Asimismo, vale remarcar el otro elemento que arrastra esta novela transgénero –con aires de crónica–, que incorpora ficción y testimonio, literatura y dato duro, y por lo tanto desobedece la ortodoxia de los géneros, algo usual en la obra de Wiener. Ya Julio Ramos (1989), en su clásico *Desencuentros de la modernidad de América Latina*, nos daba herramientas para interpretar el lugar de los escritores y las escritoras en la transposición literaria del tiempo y el espacio latinoamericano. En el prólogo de aquel libro, Ramos enuncia los problemas que conlleva tratar de describir este campo cultural a partir de las categorías europeas, dado que esa tensión que opone escritura política y literatura ha producido formas que, lejos de sintetizar la tensión, la explicitan como característica particular⁵. De allí que no sea casual su referencia a la actividad política y a la escritura periodística de José Martí, a quien Ramos ve como un autor central de las tensiones e hibridaciones que alimentó el modernismo.

Ante el flujo y la inestabilidad, en Martí la literatura se autoriza como un intento de superar estéticamente la incertidumbre y el “no saber” generados por la fragmentación moderna. Martí no se entrega a los flujos; propone a la literatura, más bien, como un modo de contenerlos y superarlos. Postula, ante los saberes formales privilegiados por la racionalización moderna, la superioridad del “saber” alternativo del arte, capaz aun de proyectar la armonía futura (Ramos, 1989, p. 10).

En el razonamiento de Ramos, la elección que hizo Martí por la literatura no es evidentemente una vocación literaria romántica, sino que escribir es una forma de aprehender el campo cultural americano en el que está inmerso, con los complejos debates acerca del estatuto de la literatura, del periodismo y, sobre todo, de las identidades nacionales que crecen en el convulsionado siglo XIX en América Latina. Es que muchas veces los cronistas del siglo XIX fraguan la identidad de su espacio cultural, dado que “la heterogeneidad de la crónica, la mezcla y el choque de discursos en el tejido de su forma, proyecta uno de los rasgos distintivos de la institución literaria latinoamericana” (Ramos, 1989, p. 12)⁶. O, dicho de otro modo:

⁵ Al respecto, véase: Scott (1990), García Canclini (1992), Amar Sánchez (1992), Detry (2021) y Salazar (2023).

⁶ Respecto de la colonialidad y la construcción del imaginario latinoamericano en los cronistas del siglo XIX, véase: Quijano (2011). Sobre el desarrollo del campo literario americano, véase Pas (2018).

Europa había desarrollado sus propios intelectuales *orgánicos*, sus propios aparatos administrativos y discursivos. En América Latina los obstáculos que confrontó la institucionalización generan, paradójicamente, un campo literario cuya autoridad política no cesa, aún hoy, de manifestarse. De ahí que la literatura, desigualmente moderna, opere con frecuencia como un discurso encargado de proponer soluciones a enigmas que rebasan los límites convencionales del campo literario institucional (p. 13).

Esa marca transgenérica, al igual que el contexto cultural de escritura de *Huaco retrato*, resultan imprescindible a la hora de ubicar y pensar nuestro objeto de estudio. Entendemos que Wiener, en *Huaco retrato*, descoloniza su identidad, su filiación y su deseo; es por eso que al abordarlo en todas sus dimensiones resulta importante tener en cuenta la tradición crítica latinoamericana y poner en discusión su entidad discursiva. Ese sistema de representación que aparece en su escritura –en su novela–, en tanto que busca establecer un retrato contemporáneo reflexivo acerca de la identidad de la narradora y encierra algo que sería del orden de la identidad latinoamericana, plantea la necesidad de ver el funcionamiento de esas historias en espejos que dan cuenta de distintos tiempos y personajes y hacen posible extrapolarse a otros modos de ser latinoamericano.

2. LA TEXTURA A TRAVÉS DE MOTIVOS

La particularidad de los textos de Wiener está dada no sólo por el uso de la primera persona, sino también por el modo en que la materia narrada se entrelaza con la vida de la autora; con maestría literaria. El libro está tejido literariamente a través de paralelismos y motivos que resuenan en los diferentes capítulos y escenas, y que funcionan como retazos superpuestos. La estructura es equilibrada alrededor de cuatro ejes principales: *filiación, identidad, deseo y migración* que nos mostrarán en el final un complejo retrato de la narradora.

Lo más extraño de estar sola aquí, en París, en la sala de un museo etnográfico, casi debajo de la Torre Eiffel, es pensar que todas esas figurillas que se parecen a mí fueron arrancadas del patrimonio cultural de mi país por un hombre del que llevo el apellido (Wiener, 2021, p. 11).

La primera persona nos interpela como lectores acerca de nuestro propio retrato, y nos convierte en huaqueros del suyo. La intriga explota por la potencia del párrafo que abre el libro: la soledad ante el espejo en un país extraño. También contará con un elemento fundamental en la escritura de Wiener: la ironía y el humor encadenados, que dan agilidad al texto.

Huacas –o *Wakas* con la fonética del quechua– es una palabra familiar en la cultura andina que se refiere a sitios sagrados y, también, a tumbas, y por eso se llama “huaqueros” a quienes las profanan. La autora en el inicio de la novela da su propia explicación del término:

Les llamo huaqueros sin eufemismos a los saqueadores de yacimientos arqueológicos que extraen y trafican, hasta el día de hoy, con bienes culturales y artísticos. Pueden ser señores muy intelectuales o mercenarios, y pueden llevar tesoros milenarios a museos de Europa o a los salones de sus casas criollas en Lima. La palabra huaquero viene del quechua *huaca* o *wak'a*, como se le llaman en los Andes a los lugares sagrados que hoy son en su mayoría sitios arqueológicos o simplemente ruinas. En sus catacumbas solían estar enterradas las autoridades comunales junto a su ajuar funerario. Los huaqueros invaden sistemáticamente estos recintos buscando tumbas u objetos valiosos y, a causa de sus métodos poco profesionales, suelen dejarlas hechas un muladar. El problema es que semejante procedimiento no permite ningún estudio posterior fiable, hace imposible rastrear cualquier seña de identidad o memoria cultural para reconstruir el pasado. De ahí que huaquear sea una forma de violencia: convierte fragmentos de historia en propiedad privada para el atrezo y decoración de un ego. A los huaqueros también les hacen películas en Hollywood como a los ladrones de cuadros (Wiener, 2021, pp. 12 y 13).

Repongo esta cita larga del inicio del texto Wiener porque permite establecer algunos paralelismos con la trama del libro. La violencia ejercida por la expropiación colonial, no sólo material sino también simbólica, en la familia de la protagonista ha hecho que rastrear las señas de identidad de María Rodríguez⁷ y sus condiciones de vida no sea posible, no habría “estudio fiable” capaz de sostenerla. Pero sí puede la literatura, o a través de ella es posible tender hilos para el armado de una memoria cultural peruana *huaqueada*.

2.1. Filiación

La filiación o parentesco es un lazo que se otorga socialmente. La presencia de la filiación como tema pone en escena las discusiones que atravesaron a la Antropología, como disciplina, desde mediados del siglo XIX hasta la actualidad⁸.

El motivo de la filiación aparece claro en el fragmento en que la protagonista enfrenta la vitrina del museo que anuncia la exposición de una momia de un bebé, que no está. Allí nos cuenta:

⁷ Según la historia familiar de la protagonista, Wiener, de origen austriaco, en su paso por Perú tuvo una relación con la tatarabuela del personaje –María Rodríguez–, de la que no se sabe mucho más de que fue quien *inició la estirpe* pariendo un niño.

⁸ Las posturas fluctúan entre *evolucionistas* –que intentan explicar a través del linaje las diferencias etnográficas entre culturas– y los *funcionalistas*, que proponen un análisis integral de los lazos de parentesco, incluidos los tipos de familia, que permita dar cuenta de la diversidad. Para una descripción detallada de las discusiones y alcances metodológicos de esa discusión antropológica puede leerse Boas (1964). Para revisar argumentaciones y desarrollos acerca de formas contemporáneas de la familia, las maternidades y las paternidades, temas que constituyen un faro fundamental en los escritos de Gabriela Wiener, deberían leerse sus volúmenes *Sexografías* (2008) y *Nueve Lunas* (2009). No es el objetivo de este artículo desarrollar las discusiones que desde la Antropología se han hechos de los conceptos de “paternidad” y “filiación”, pero sí es importante tenerlos como marco de referencia dado que son problemas teóricos a los que la autora se refiere repetidamente en su obra y en sus intervenciones públicas. La perspectiva *queer* de Wiener acerca de la familia núcleo, la heteronormatividad y la monogamia burguesa, constituye una característica de su escritura. La facilidad con que la autora lleva al lector una mirada *disidente* es parte de la atracción que genera su obra.

Recorro los pasillos de la colección Wiener y entre las vitrinas atestadas de huacos, me llama la atención una porque está vacía. En la referencia leo: “Momied'enfant”, pero no hay ni rastro de esta. Algo en ese espacio en blanco me pone en alerta. Que sea una tumba. Que sea la tumba de un niño no identificado. Que esté vacía. Que sea, después de todo, una tumba abierta o reabierta, infinitamente profanada, mostrada como parte de una exhibición que cuenta la historia triunfal de una civilización sobre otras. ¿Puede la negación del sueño eterno de un infante contar esa historia? Me pregunto si se habrán llevado la pequeña momia a restaurar como se restaura un cuadro y si han dejado la vitrina vacía en la sala como un guiño a cierto arte de vanguardia. O si el espacio en que no está es una denuncia permanente de su desaparición, como cuando robaron un Vermeer de un museo de Boston y dejaron por siempre el marco vacío en la pared para que nadie lo olvide. Especulo con la idea del robo, de la mudanza, de la repatriación. (Wiener, 2021, pp. 13 y 14).

Esta *presencia ausente* en el museo etnográfico desencadena una fantasía redentora en la personaje-narradora, que imagina escapar corriendo por las calles de París con el niño. Como buena cronista, esta ruptura en el relato etnográfico, esa *falta*, le permite reconstruir el pasado y la trayectoria que esos restos tuvieron hasta que llegaron a los subsuelos de la Torre Eiffel; la separación de ese niño de su tierra y su pasado.

También se agrega ella en el ella, protagonista-narradora, en el relato. Pone su presencialidad en la historia del niño ausente: “Sino fuera porque vengo de un territorio de desapariciones forzadas, en el que se desentierra, pero sobre todo se entierra en la clandestinidad, tal vez esa tumba invisible detrás del cristal no me diría nada” (Wiener, 2021, p. 14). La escena en la voz de una peruana en París se resignifica y carga a la novela *Huaco retrato* con una semántica mucho más amplia que un paseo por Europa.

La muerte del padre le permitirá a la narradora encadenar la serie de legados que el vínculo con su padre le deja. Uno, el ejemplar del libro de Charles Wiener con el que a través de citas y comentarios intentará organizar un perfil de su tatarabuelo. El segundo legado importante para la trama es el teléfono móvil del padre, que le permite profanar la intimidad del muerto.

Ambos recursos introducen la voz de los ausentes que dialogan con la protagonista, por fragmentos, en un delicado orden que, como lectores, nos permiten construir en paralelo el retrato de aquellos personajes. Si el viajero Charles Wiener fue “un hombre con habilidades sociales y comunicativas” (Wiener, 2021, p. 19) –cualidades que comparte con la narradora–, Raúl Wiener, su padre, fue un hombre con más de una pareja, celoso e infiel; “la infidelidad dentro de la infidelidad” (Ob. Cit., p. 20) –cualidades que también comparte la narradora–. Estas características de su personalidad irán apareciendo en progreso, tal como va organizando los vínculos en espejo con los personajes, donde lo biográfico siempre opera como una zona de tensión.

Estos hilos extendidos de generación en generación ligan a los personajes

con ciertas correspondencias y formas de respecto. Asimismo, *Huaco retrato* nos muestra un abanico de maneras de relacionarnos con el pasado remoto y reciente de Perú. El recuerdo de las conversaciones con su padre muerto pone en escena el libro de José Carlos Agüero (2015), *Los rendidos. Sobre el don de perdonar*, al que reivindica por valiente y necesario, “por el esfuerzo de pensar qué hacemos con toda esa basura que nos dejó la guerra” (Wiener, 2021, p. 29)⁹. La distancia generacional entre la narradora y su padre, entre Agüero y los suyos, es algo que busca ser saldado, no es sólo tiempo: la distancia también es política y se expresa en los modos de resolver los conflictos sociales y económicos de las dos generaciones. De ese modo, estos textos que reflexionan y tienden puentes de transición entre generaciones construyen memoria, porque reflexionan y piensan las prácticas de la generación anterior en términos de la generación presente. Esa misma brecha en la lectura de la novela podemos establecer con la generación de Charles Wiener, eso que hace Agüero lo hará Wiener con su padre y su tatarabuelo, aunque queda claro que el resultado expiación en el pasado no siempre es satisfactoria.

La novela arma con esos paralelismos los distintos modos de saberse hija y recordar al padre. Dice entonces, entre las muchas citas literarias bellísimas: “Empaparse para entender” (Wiener, 2021, p. 30). Y luego, ante las aventuras que atraviesa el personaje hasta *descubrirse*, la llevan a copiar un “verso de Sharon Olds, *Me he convertido en mi padre*” (Ob. Cit., p. 71). Notas líricas sublimes en una novela cruda, que redefinen la recepción del relato.

El acta de bautismo, la relación con el padre muerto, la relación con la hermana, la reflexión sobre los bastardos y los legítimos, el tenue hilo del apellido que une a nuestra narradora con su tatarabuelo, son ecos que instalan los vínculos –o su ausencia– filiales, biológicos y afectivos como ejes de lectura del *Huaco retrato*. Son la imagen sensorial recurrente con la que la narradora expresa su parecido con los retratos mochicas. En la escritura de Wiener la filiación tiene materialidad.

2.2. Identidad

Esa materialidad se vincula con otro de los ejes propuestos de lectura, que nos abren posibilidades de significados y emociones ampliadas, la identidad, cuya manifestación aparecerá en el cuerpo, en el modo de asemejarse a los rostros y las formas de la cerámica mochica, pero también en la experiencia de vivir en Madrid como extranjera. En un libro con *la idea de retrato* como título, la narradora nos obliga a reflexionar sobre su propia identidad y en las diferentes facetas y aspectos que ese retrato despliega.

⁹ José Carlos Agüero es hijo de dos integrantes de Sendero luminoso. La publicación en 2015 de su libro tuvo repercusiones en todo el ámbito latinoamericano, dado que se integra a una serie de relatos y declaraciones de la generación de hijos e hijas de quienes fueron parte de la militancia revolucionaria en los años 70. Para una reseña ilustrativa de las distintas maneras de relacionarse con la memoria de ese pasado, véase: González y Basile (2022).

La identidad se construye con la mirada del *otro* y carga con el peso de la colonia. El libro se detiene en describir detalladamente los modos en que los colonizados han tratado de distanciarse de su pasado americano y vincularse con los colonizadores, desde el trato con respeto al padre de Gabriela por ser “blanquito”, hasta las referencias que la prensa española hacía de las “virtudes” que tiene para las mujeres sudamericanas casarse con un español, con un europeo (Wiener, 2021, p. 59). Quijano –que sostiene que la idea de raza en su sentido moderno no tiene historia conocida antes de la colonización y constitución de América– se refiere a la construcción de la identidad americana diciendo:

América se constituyó como el primer espacio/tiempo de un nuevo patrón de poder de vocación mundial y, de ese modo y por eso, como la primera *identidad* de la modernidad. Dos procesos históricos convergieron y se asociaron en la producción de dicho espacio/tiempo y se establecieron como los dos ejes fundamentales del nuevo patrón de poder. De una parte, la codificación de las diferencias entre los conquistadores y conquistados en la idea de raza, es decir, una supuesta diferente estructura biológica que ubicaba a los unos en situación natural de inferioridad respecto de los otros. Esa idea fue asumida por los conquistadores como el principal elemento constitutivo, fundante, de las relaciones de dominación que la conquista imponía (Quijano, 2011, p. 221).

La idea de América es un producto de la expansión colonial europea. En esa línea, la identidad “americana” de la narradora será un tema espinoso en su monólogo interior, recurso que le sirve para reflexionar acerca de sus actividades y va dando cuenta de las distintas instancias en las que se desarrolla la novela. Ese armado narrativo la autora lo pone en paralelo con el fluir de conciencia de Karl Wiener en París, quien presenta así sus exploraciones en América, intentando convertirse en ciudadano francés, de quién la narradora dirá: “No seré yo quien le culpe por intentar sobrevivir, por convertirse, por montar ésta desesperada picaresca del arqueólogo profesional para ponerse en valor más pronto que tarde en un entorno hostil” (Wiener, 2021, p. 116).

En el camino de la *decolonización identitaria*, la autora propone una serie de etapas que la narradora atraviesa como proceso que desvela una nueva identidad, que mira con distancia su lugar de migrante de una antigua colonia. En ese proceso, descubrir la mirada del *otro* que intenta definirnos –o que nos definió hasta ahora– es un paso ineludible. La novela reflexiona sobre el concepto de identidad y hace referencia a la tradición teórica latinoamericana, pero construyendo un texto literario.

Huaco retrato muta, entre la novela y la crónica, y explora el derrotero histórico del racismo, desde la exposición universal en la que expone el tatarabuelo de la protagonista, hasta la enumeración de los zoológicos humanos del siglo XX. El libro de Wiener explora las formas en que el racismo estructural persiste y se vincula con las formas del colonialismo europeo del siglo XIX.

Va desde el recuerdo del detalle de las exposiciones universales –*el espectáculo*– a la “justificación científica” del pensamiento supremacista. Tanto la descripción como la serie de datos fácticos que la autora incorpora en el texto constituyen el sustento de lo que la narradora contará de su experiencia contemporánea como migrante con “cara mochica” en Europa. Wiener se consolida en su escritura *gonzo* porque son su propio cuerpo racializado y su deseo los que se enfrentan a la mirada del *otro*.

En el paso que va desde la muerte del padre, su vuelta a España para reflexionar acerca de quién es y cómo ha construido sus vínculos, la protagonista participará de un taller “para descolonizar su deseo”. Lleva a la narradora a reflexionar acerca de los motivos de ese deseo y la búsqueda de placer: utilizará el recurso del relato dentro del relato como un paréntesis temporal. Incorpora la anécdota de un almuerzo en casa de la familia de su novia española¹⁰, en el que la matriarca de la casa no logra comprender que no es una “cuidadora”¹¹, por más que le digan que es una periodista (Wiener, 2021, pp. 127-130). La anécdota rompe la isotopía, no sólo por el salto temporal sino también porque la anécdota finaliza con el personaje principal llorando, muy afectada por lo que sucede, diferenciada de la narradora-protagonista de la novela, que asume los recuerdos de su pasado en un derrotero hacia su emancipación y el descubrimiento de su identidad.

2.3. Deseo

El deseo será el motor de las decisiones de los personajes y, además, el umbral desde el cual construyen lo que son y lo que pretenden ser. La pregunta por la identidad de la protagonista la enfrenta a .su deseo. El deseo es la búsqueda del otro, con lo cual la subjetividad de la narradora –en el proceso que se intenta definir a sí misma– reflexiona acerca de lo que busca en *lo otro*. La “descolonización del deseo”, como se explicita en el libro –como proceso que acompaña el desarrollo del personaje–, está estructurada a partir de las sensaciones que la narradora percibe secuencialmente sobre sus parejas, deconstruyendo en cada caso, por un lado, la ansiedad por lo que se supone que es el goce, y por otra parte, deconstruyendo el goce en sí, que ocurre ante la experiencia de la materialidad del cuerpo. La ansiedad cesa en la *materialidad del cuerpo*.

Para dimensionar la importancia que tiene esta perspectiva es pertinente mencionar la extensa escritura previa que Wiener le dedica al deseo, al cuerpo, al placer y a la sexualidad, tanto en columnas de prensa como en sus

10 La narradora sostiene una relación de pareja no-normativa, de a tres, que constituye una de las formas en las que se plantea la transgresión de las relaciones sociales hegemónicas. Las reflexiones acerca de su rol y sus actitudes en una pareja de tres se reflejan, con distorsiones, en la historia de bigamia del padre de la narradora. Otra vez los paralelismos de las distintas generaciones de Wiener nos permiten empatizar y pensar los personajes como estructuras complejas.

11 “Cuidadora” es el eufemismo que en España se utiliza para referirse a les empleades que trabajan en el cuidado doméstico de personas, generalmente en condiciones laborales precarias. Muchos de esos puestos son cubiertos por migrantes.

libros *Sexografías* (Wiener, 2008) y *Nueve lunas* (Wiener, 2009)–, además de su militancia y las intervenciones públicas en las que ha experimentado con prácticas que expanden los límites culturales de la sexualidad¹². Tampoco es ajena a esta cuestión su inmersión como cronista, en tanto pone en juego o aborda temas que han hecho que la crítica describa como práctica de “periodismo gonzo”¹³, aunque la propia Wiener reniegue de las etiquetas con que suele clasificarse su trabajo. En la novela juegan los enunciados o las propuestas en abstracto del *poliamor* y la fidelidad de la pareja, con las tensiones que en la conciencia de la protagonista aparecen por sus propios celos, sus sensaciones, sus necesidades afectivas. Encontramos allí una de las claves recurrentes de la escritura de Wiener: la experiencia *en el cuerpo* de los personajes, de las sensaciones y las propuestas teóricas que dan cuenta de ello.

El deseo, en *Huaco retrato*, dialoga con la identidad y la mirada colonial. Su personaje-narradora principal reflexiona y deconstruye lo que le provoca deseo y se pregunta qué es lo que busca en el otro. También por qué lo busca. Lejos de encontrar las respuestas o poder resolverlas, se inclina por dejar correr su deseo por otras personas o situaciones, experiencias que se torna explícitas en el libro y sirven para hablarle, para interpelar, al lector.

Vale, me cuestiono el deseo, lo hago con consciencia, pero me embarga la angustia. Cuando desaprenda esta fascinación por el colono, ¿seguiré queriendo hacer el amor con ella, compartir con la española mi vida, o tendré que dejarla? ¿Será esta la solución a mis problemas? Si la blanquitud es un régimen político, ¿soy como el negro de Vox? (Wiener, 2021, p. 119).

Ese paralelo con la mención de expresiones políticas de corte fascista circulantes hoy en España –expresado en la referencia a Vox–, pone en primer plano que el tema es la dimensión política y social de la identidad. La autora construye una escena que le estalla a la protagonista al tratar de construirse: su propio deseo hacia una mujer blanca la enfrenta a lo más profundo de su identidad colonizada, así como su deseo hacia su pareja masculina la enfrentaba a su rechazo consciente al patriarcado. La escritura *queer* de Wiener nos pone como lectores frente a paradojas de las que la narradora sólo puede salir con transgresión.

El resultado es un magnífico camino por las sensaciones de la protagonista en el que no sólo describe el deseo por lo otro, sino que además expone la necesidad del amor a la corporalidad propia para poder construir el deseo. La novela pone en acto las reflexiones acerca de la sexualidad que Wiener escribió

¹² Para un exhaustivo relevamiento de la perspectiva de la autora, véase Cairati (2013), Touton (2018), Leonardo-Loayza (2020) y Peinador (2021).

¹³ Clasificación que suele recibir su modo de abordar la crónica. Al respecto, véase: Aguilar (2010), Carrión (2012), Angulo Egea (2013, 2017), Toutón (2018), López Redondo y López Hidalgo (2020).

en numerosos ensayos, y nos interpela como lectores: “¿Cómo es posible que el gozo del cruce de nuestras corporalidades nos haya sido por sistema ocultado, consolidándolo en nuestro imaginario como un deseo inexistente y negado?” (Wiener, 2021, p. 132). La narradora experimenta el gozo por un cuerpo que le parecía ajeno. Participa de un taller de sexualidad cuya profesora –migrante colombiana, racializada– despierta su deseo y la lleva a un estado de éxtasis que la proveen de otras respuestas, además de las que buscaba, acerca de su identidad. Satisfecha, escucha en ese espacio: “Ya está, estás descolonizada” (Ob. Cit., p. 133). Wiener relata y muestra cómo, antes de las construcciones culturales, el deseo se siente en el cuerpo.

2.4. MIGRACIÓN

La migración sobrevuela todo el texto como motivo de los marginados o como estrategia de supervivencia, que introduce a partir de su propia historia como migrante en España, pero que vincula con Karl Wiener, judío austríaco en París y su largo periplo para ser reconocido y aceptado. Es también uno de los ejes fundamentales de lectura porque le permiten a la autora introducir en forma de crónica los vínculos de su historia con la realidad contemporánea de España y la problemática de la migración –por ejemplo, las referencias al accidente de los jóvenes de Casteldefels, un hecho que atravesó a la comunidad latinoamericana en España y en cuyo relato los medios hicieron explícito el racismo estructural que existe hoy en la península¹⁴-. La hipocresía de los medios se sintoniza, en la lectura del libro, con la mirada de la abuela sobre la migración y con una referencia a las condiciones en las que las madres migrantes viven en Europa. Además de establecer diálogos narrativos paralelos con la “importación” de americanos y africanos que en el siglo XIX servían como mercancía de exposición en Europa. También se hace mención –al comienzo, a través de indicios que va encontrando la narradora y sirven, poco a poco, para construir el relato– a la historia de un niño que su tatarabuelo Wiener trajo de Perú a Europa, pero del que no hay registros ni en las memorias ni en la biografía construida; nada más que no sea el momento en que su tatarabuelo se lo “compra” a la madre del niño:

“Le pregunté qué quería. ¿Piensan ustedes que pidió regresar al lado de su madre y no dejar su tierra y seguir salvaje como era? Nada de eso: ¡me pidió aguardiente!”.

¹⁴ En la noche del 23 de junio de 2010, en la estación de subterráneo Casteldefels –Barcelona (España)–, se produjo una aglomeración de personas en el paso peatonal y, para evitarlo, un grupo de jóvenes cruzar las vías y fueron atropellados por un tren. Si bien fue una conducta imprudente, se puso en discusión la seguridad de la estación y las medidas de alerta. Catorce jóvenes perdieron la vida, en su mayoría migrantes de Ecuador, Colombia y Bolivia. En los medios se construyó la noticia como una imprudencia de los jóvenes migrantes en general, quitando toda responsabilidad a las empresas que brindan el servicio. La incorporación en el texto de Wiener juega con la anécdota de la “cuidadora” y, resalta la autora, que muchos de esos jóvenes pasan su adolescencia solos porque sus madres trabajan cuidando españoles.

Tomó un buen sorbo de Coca-Cola, el gas me lastima la garganta con pequeños cuchillos y leo el pasaje por segunda vez. (...) Culpabilizar a la madre, además, siempre ha funcionado para perpetrar el robo de niños. Lo haga un padre, un Estado democrático o una dictadura, y ya sea en jaulas fronterizas americanas o quitando las custodias de sus hijos a madres migrantes en las costas europeas (Wiener, 2021, p. 54).

El aguardiente y la coca cola como elementos que enajenan a ambos personajes. Estos paralelismos discursivos construyen a lo largo de la novela el marco de lectura que suspende el tiempo, que nos permite leer cómo determinadas prácticas colonizantes y racistas persisten en el tiempo más allá de las historias particulares: “Dicen que los *indios* que eran llevados a Europa no sobrevivían mucho tiempo. Yo ya llevo quince años y me parece un milagro” (Ob. Cit., 2021, p. 56).

La escena descrita en las memorias de Charles Wiener es analizada por la autora para explicitar la mirada tremendamente racista de los exploradores, en particular sobre las madres. Que exista en el libro de Charles Wiener la referencia al niño comprado y, sin embargo, no haya menciones de las mujeres con las que tuvo relaciones en Perú –una de ellas la tatarabuela de la protagonista– no hace más que remarcar en la novela el machismo estructural de los exploradores del siglo XIX y de todos aquellos que se refirieron a su obra durante el siglo XX y XXI.

La autora construye otra escena que explicita ese sentido: *Huaco retrato* incluye contactos con el biógrafo de Wiener, que tres veces le niega –a la protagonista-narradora– la existencia de descendientes de su tatarabuelo en Perú. La modalidad que elige –la ironía y el humor– suspenden el patetismo, que evidentemente no es lo que la autora busca, y suma oficio literario a todo el texto.

En ese marco, la sensación de orfandad del niño será una imagen de angustia recurrente en el discurso de la narradora, que se vincula con la momia de un bebé que falta en el museo –una escena de las primeras escenas, de la que se habló más arriba– y con el cierre lírico del libro en el que se figura un final posible para el niño comprado, Juan, en la exposición universal.

3. LA CONSTRUCCIÓN NARRATIVA EN LOS *GÉNEROS DEL YO*

El comienzo de la novela *Huaco retrato* en el museo etnográfico, en los subsuelos de la Torre Eiffel, le da un marco que ayuda a contextualizar el título del libro de Wiener para aquellos lectores ajenos a la cultura andina, y porque no indiferentes al lugar ocupado por las ciencias naturales europeas durante el siglo XIX. Está claro que el lugar desde donde hablamos y generamos el discurso es, también, una acción política. La narradora habla desde esos subsuelos, en una sala que lleva su apellido, a la que ha logrado llegar luego de muchos años de migrante precarizada en España. La escena

nos recuerda con un guiño de ironía literaria que no es sencillo, para quien nació en Perú, pasarse por París y recorrer el museo que contiene los tesoros de la expoliación colonial.

En ese sentido, la novela se arma como una crónica con opinión, con mirada crítica construida a partir del uso de la primera persona, que le permite a Wiener romper con la maquinaria de valores con que el canon occidental lee los objetos de la cultura. Transgrede las expectativas que tenemos de los géneros y nos propone formas nuevas que mezclan el ensayo –que es el intento de desplegar una hipótesis– con el testimonio de la misma narradora, y a partir de allí se entrelazan las escenas que organizan el retrato. El testimonio toma fuerza en la lucha por el poder interpretativo del lenguaje. Wiener escribe de la experiencia desde la experiencia. Como planteamos al inicio del artículo, en la particular configuración de la narrativa latinoamericana, la crónica y el reportaje vehiculizan las posturas críticas y políticas que despliegan los autores.

Wiener trasgrede los marcos de expectativa de lectura para que podamos leer una heterogeneidad de temas que atraviesan la constitución misma de su “huaco retrato”. Según lo que Ramos (1989) propuso para analizar la obra de Martí –y acaso para el conjunto de cronistas latinoamericanos–, la distinción de los roles o de instancias literarias y políticas que presenta un texto no siempre son claras. Una tensión, precisamente, que no deja de ser “un núcleo generador de formas que con insistencia han propuesto resoluciones de la contradicción matriz. (...) Esa contradicción *intensifica* la escritura y produce textos” (Ramos, 1989, p. 15).

Para proponer una lectura meta-reflexiva, en la novela se hace mención al parche en el ojo que el padre de Wiener utilizaba para separar las vidas paralelas que llevaba. La narradora habla del parche como objeto de escritura: la ficción que le permite “estar metiendo la vida en la literatura o peor, de estar metiendo la literatura en la vida (Wiener, 2021, p. 65). Algo que lleva al extremo cuando describe la posición de Charles: “Fingir modestia, introducir algo de humor socarrón, clavar una primera persona del plural en el lugar correcto, visitar un mito nacional, una fobia, para dar la sensación a todos de ser parte de esto” (p. 80), demostrando un control de las herramientas discursivas que quitan cualquier sospecha de espontaneidad literaria. La novela es un fantástico artefacto literario. “¿No es acaso lo que hacen todos los escritores, saquear la historia verdadera y vandalizarla hasta conseguir un brillo distinto en el mundo?” (p. 97). Y acto seguido se referirá otra vez a Charles Wiener, su tatarabuelo, aunque por la estructura montada podría ser a su padre o a ella misma, como creador de su propio héroe y diciendo que “si hubiera vivido en el siglo XXI lo habrían acusado de lo peor de lo que puede acusarse hoy a un escritor: de hacer autoficción” (p. 98).

Salazar (2023), analizando textos previos de Wiener, redefine la autobiografía en función del efecto que provocan sus libros:

Así, las retóricas autobiográficas en el mundo contemporáneo se vuelven más o menos valiosas, dependiendo de la manera en que representen el problemático lazo entre identidad y otredad. O, para decirlo con otras palabras, las obras autobiográficas significativas políticamente son las que consiguen llevar a cabo procesos de des-identificación del yo en su relación con el otro, son las que logran romper la cárcel narcisista del yo priorizando espacios para formas de vida otras (Salazar, 2023, p. 70).

¿Por qué pensar a este tipo de escritos como estrategias del yo o por qué la autoficción, en la que opera lo biográfico y el carácter literario de una apuesta estética que se presenta como novela, es un recurso central de la literatura contemporánea? Los autores construyen un narrador con quien intentan ser el centro del relato y, también, escapan de lo individual para hacer puente con el medio, para interrelacionarse con los otros, para configurar un pasado. Pero un libro como *Huaco retrato* transgrede la concepción tradicional de autobiografía, cuya idea de “la biografía de uno solo” está muy atada a una concepción liberal-burguesa de la vida humana. Por el contrario, si pensamos la identidad como construcción social, tal como hemos visto en la primera parte del artículo, la autobiografía nos queda algo lejos¹⁵.

Esta nueva manera de definir la “puesta de sentido de la vida de un sujeto” que proponen libros como el de Wiener, en los que el artificio creador está en primer plano, permite reconocer la construcción narrativa del relato y nos recuerda, autoficción mediante, que no hay un solo modo de describir aquello que llamamos realidad.

4. CONCLUSIONES

Las múltiples facetas de la identidad se sostienen cuando se las introduce en un relato como el de Wiener. Es un cierre no conclusivo respecto de algo heterogéneo y siempre deformado por el modo de recordar y configurar la existencia y el pasado. En este sentido, la apuesta de Wiener, la importancia de lo *trans* como marca de la apuesta de escritura y el carácter autoficcional asumido para armar el relato –que tiene además la impronta de una nueva etapa con perspectiva feminista–, configura una suerte de narrativa personal que nos habilitan, al mismo tiempo, para encontrar nuevos significados históricos¹⁶.

En ese marco general, el relato de Wiener le da centralidad a las mujeres que han estado ajenas a la narración familiar y científica de la historia del tatarabuelo. *Huaco retrato* nos propone romper con los relatos lineales del colonialismo

¹⁵ Para las discusiones canónicas acerca de los conceptos de autoficción y autobiografía, véase: Catelli (1991), Arfuch (2002) y Alberca (2007).

¹⁶ En el caso de la problematización acerca de los textos con perspectiva de género, véase Butler (2002, 2007) y Roth (2018, 2020), y desde la escena feminista actual: Scerbo (2019) Leonardo-Loayza (2020), Detry (2021), Casas (2022), Salazar (2023). Para las definiciones y alcances del testimonio latinoamericano, véase Skłodowska (1992).

del siglo XIX y de la monogamia y heteronorma del siglo XX. Hay reinterpretaciones posibles que coexisten en su retrato, manifiestan en las distintas identidades que lo habitan. Puede decirse que desde *la tercera ola del feminismo* (Barrancos, 2018), la definición de lo autobiográfico cambió, también, la manera de pensar la literatura. A ello se refiere Mc PhailFanger (2006) en un artículo en el que reflexiona acerca de la importancia de considerar el género en la escritura y en el análisis de la autobiografía:

La escritura autobiográfica está estrechamente ligada a la construcción de la memoria, pues constituye el elemento esencial de la identidad no solo individual sino también colectiva. En este sentido, la memoria-identidad ha sido uno de los puntos esenciales de las investigaciones feministas al proponer la construcción de un plano en el que todas las mujeres pueden conocerse y reconocerse, puesto que hasta entonces la identidad femenina ha sido siempre recogida por otros (p. 98).

Redefinir los géneros como lo estamos leyendo en el libro de Wiener es un modo de explicitar la existencia de un discurso dominante que condiciona qué debe considerarse literatura, qué puede considerarse ensayo, o qué testimonios son válidos para ser considerados fuentes historiográficas. El cuerpo y su materialidad están presentes en la construcción de la sexualidad y de la subjetividad en la novela de Wiener, que narra la historia del tatarabuelo y del padre desde una perspectiva diferente al modo en que, en otro tiempo, podría aceptarse.

En tal sentido, no se relata la historia de vida de Charles Wiener, sino lo que la racialización hizo con sus descendientes en Perú, durante cuatro generaciones. Al tiempo que contar la historia del padre y de sus esposas, desde una mirada femenina, también lleva a transitar una historia diferente y en donde, tal el sentido que se desprende del libro, la apuesta es romper con las perspectivas universalizantes de las mujeres y buscar el sostenimiento de sus identidades –el huaco de la protagonista-narradora–, ajeno a las imposiciones de roles y subalternidades en el deseo y en la construcción de la propia estima.

La referencia a su propia historia familiar y la ficcionalización, como recurso, le permite a Wiener incorporar lo personal y lo social, haciendo al mismo tiempo que el cuerpo esté siempre presente en esa aventura literaria: “Lo más extraño de estar aquí sola en París” (Wiener, 2021, p. 11), testimonio en primera persona que le permite a la personaje-narradora tensionar fuerzas, explicitar el poder interpretativo del discurso narrativo y subrayar, al mismo tiempo, que “ser migrante también es vivir una doble vida. Es vivir con un parche en el ojo. Es suspender una de ellas para ser funcional en la otra” (p. 74). Su *Huaco retrato* trasciende lo privado y lo subjetivo, y así aporta sentido a la memoria colectiva.

REFERENCIAS

- Agüero, J. C. (2015). *Los rendidos. Sobre el don de perdonar*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Aguilar, M. (2010). *Domadores de historias. Conversaciones con grandes cronistas de América Latina*. Santiago: RIL editores.
- Alberca, M. (2007). *El pacto ambiguo. De la novela autobiográfica a la autoficción*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Amar Sánchez, A. M. (1992). *El relato de los hechos. Rodolfo Walsh: testimonio y escritura*. Rosario: Beatriz Viterbo.
- Angulo Egea, M. (2013). *Crónica y mirada. Aproximaciones al Periodismo Narrativo*. Madrid: Libros del KO.
- Angulo Egea, M. (2017). *Inmersiones. Crónica de viajes y periodismo encubierto*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Arfuch, L. (2002). *El espacio biográfico: Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Barrancos, D. (2018). Las tres olas del feminismo. En *El atlas de la revolución de las mujeres* (pp. 3-4). Buenos Aires: Le Monde Diplomatic.
- Basile, T. & González, C. (Eds.) (2022). *Las posmemorias: Perspectivas latinoamericanas y europeas*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Boas, F. (1964). *Cuestiones fundamentales de antropología cultural*. Buenos Aires: Ediciones Solar.
- Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan*. Buenos Aires: Paidós.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Cairati, E. (2013). Viaje por los cuerpos, el gonzo “carnal” de Gabriela Wiener. *Altre Modernità: Rivista di studi letterari e culturali*, 9, 205-207.
- Carrión, J. (2012). *Mejor que ficción. Crónicas ejemplares*. Barcelona: Anagrama.
- Casas, A. (2022). Autoficción y performance: las escenificaciones autoriales de Gabriela Wiener. *Itinerarios*, 36. DOI: <https://doi.org/10.7311/ITINERARIOS.36.2022.01>
- Catelli, N. (1991). *El espacio autobiográfico*. Barcelona: Lumen.
- Detry, M. V. (2021). Lo personal es político: vida íntima y estructuras sociopolíticas en la narrativa española reciente. *Études Romanes de BRNO*, 42(2), 79-90. DOI: <https://doi.org/10.5817/ERB2021-2-6>

- García Canclini, N. (1992). *Culturas híbridas*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Herrscher, R. (2012). *Periodismo narrativo. Cómo contar la realidad con las armas de la literatura*. Barcelona: Publicacions Universitat de Barcelona.
- Leonardo-Loayza, R. (2020). Crónicas del yo (mujer). Poliamor, maternidad y representación femenina en dos textos de *Llamada perdida* de Gabriela Wiener. *Estudios de Teoría Literaria. Revista digital: artes, letras y humanidades*, 9(20), 24-37.
- Levi-Strauss, C. (1981). *Las estructuras elementales de parentesco*. Buenos Aires: Paidós.
- López Redondo, I. & López Hidalgo, A. (2020). La intimidad del cronista como materia de estudio del propio cronista. Un estudio de caso: Gabriela Wiener. *IC. Revista científica de Información y Comunicación*, 17(20), 227-246.
- Mc PhailFanger, E. (2006). Autobiografías y género. *Argumentos (México, D.F.)*, 19(51), 93-114.
- Montes, A. (s.f.). *Crónica, realidad y ficción: un relato destotalizador de lo cotidiano*. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Argentina. Mimeo. Recuperado de: https://www.academia.edu/26417438/Cr%C3%B3nica_realidad_y_ficci%C3%B3n_Un_relato_destotalizador_de_lo_cotidiano_Alicia_Montes_pdf
- Pas, H. (2018). *Ficciones de extranjería: Literatura argentina, ciudadanía y tradición (1830-1850)*. Buenos Aires: Katatay.
- Peinador, M. (2021). Destellos de 'mi reflejo de perfil incaico'. Decolonialidad y afiliación en *Huaco retrato* de Gabriela Wiener". *Revista Letral*, 29, 111-131. DOI: <http://dx.doi.org/10.30827/RL.v0i29.24425>
- Quijano, A. (2011). Colonialidad del poder, Eurocentrismo y América latina. En E. Lander (Comp.), *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y Ciencias Sociales* (pp. 203-248). Buenos Aires: CLACSO.
- Ramos, J. (1989). *Desencuentros de la modernidad en América Latina. Literatura y política en el siglo XIX*. México: FCE.
- Roth, J. (2018). Feminism otherwise: Intersectionality beyond Occidentalism. *Inter Disciplines*, 2, 97-122.
- Roth, J. (2020). ¿Puede el feminismo vencer al populismo? Avances populistas de derecha y contestaciones *interseccionales en las Américas*. Bielefeld: KipuVerlag.
- Rotker, S. (2010). *La invención de la crónica*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Salazar, J. (2005). La crónica una estética de la transgresión. *Razón y palabra. Primera revista electrónica en América Latina especializada en comunicación*, 47. Recuperado de: <http://www.razonypalabra.org.mx/antiores/n47/jsalazar.html>

- Salazar, J. (2023). Entre el cuerpo social y el deseo íntimo: la crónica del yo de Gabriela Wiener. *Textos Híbridos. Revista de Estudios sobre Crónica y Periodismo Narrativo*, 10(1), 53-74. DOI: <http://dx.doi.org/10.15691/textoshibridos.v10i1.179>
- Scerbo, R. (2019). ARTivismo político y teoría *queer*: hacia una politización de la autobiografía femenina. *Debate Feminista*, 59, 48-71. DOI: <https://doi.org/https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.2020.59.03>
- Scott, J. (1990). *Los dominados y el arte de la resistencia: Discursos ocultos*. Ciudad de México: ERA.
- Sklodowska, E. (1992). *Testimonio hispanoamericano. Historia, teoría, poética*. New York: Peter Lang.
- Touton, I. (2018). *Intrusas. 20 entrevistas a mujeres escritoras*. Zaragoza: Letras última.
- Wiener, G. (2008). *Sexografías*. Barcelona: Melusina.
- Wiener, G. (2009). *Nueve lunas. Viaje alucinado a la maternidad*. Buenos Aires: Marea Editorial.
- Wiener, G. (2021). *Huaco retrato*. Madrid: Random House.

* Contribución: 100% realizado por la autora.

* Nota: el Comité Académico de la revista aprobó la publicación del artículo.



Artículo publicado en acceso abierto bajo la Licencia Creative Commons - Attribution 4.0 International (CC BY 4.0)

IDENTIFICACIÓN DE LA AUTORA

Natalia Corbellini. Doctora en Letras, Universidad Nacional de La Plata (Argentina). Experta Universitaria en Humanidades Digitales, Universidad Nacional de Educación a Distancia (España). Profesora adjunta de "Literatura española II", Universidad Nacional de La Plata (Argentina). Codirige -junto con la Dra. Laura Juárez-, proyecto "Prosa periodística y literatura en la prensa. Escritores, escritoras, diarios y publicaciones periódicas en la Argentina del siglo XX" (PI+D H935), Universidad Nacional de La Plata. Integrante, proyecto "Early Modern Theatre" (PID2019-104045GB-C54), Universidad de Valencia (España). Miembro fundador, Asociación Argentina de Humanidades Digitales. Ha dirigido proyectos de investigación y escribió numerosos artículos sobre narrativa contemporánea en castellano, memoria histórica y escritura periodística.

Poéticas de la ambigüedad

Realismo inseguro, desfiguración identitaria
y estéticas anti-heteronormativas en las obras
de Pedro Lemebel y Leila Guerriero

Poetics of ambiguity

Insecure realism, identity disfiguration and
anti-heteronormative aesthetics in the works
of Pedro Lemebel and Leila Guerriero

Poética da ambigüidade

Realismo inseguro, desfiguração identitária e estética
anti-heteronormativas nas obras de Pedro Lemebel
e Leila Guerriero

DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3516>

► GABRIEL MONTALI

gabrielmontali@hotmail.com - Córdoba - Consejo Nacional de
Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7197-895X>

CÓMO CITAR: Montali, G. (2023). Poéticas de la ambigüedad. Realismo inseguro, desfiguración identitaria y estéticas anti-heteronormativas en las obras de Pedro Lemebel y Leila Guerriero. *InMediaciones de la Comunicación*, 18(2), 223-243. DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3516>

Fecha de recepción: 19 de febrero de 2023

Fecha de aceptación: 20 de mayo de 2023

RESUMEN

Este artículo analiza los cambios que se produjeron en la literatura testimonial del Cono Sur tras la derrota de los proyectos revolucionarios de las décadas de 1960 y 1970. La hipótesis es que el estallido de las dictaduras motivó un proceso de desmontaje del testimonio en sus fundamentos de verdad, coherencia y transparencia argumentativa, al mismo tiempo que una progresiva reconfiguración de sus principios estéticos a partir de enfoques que asumieron el concepto de *ambigüedad* en tanto condición *sine qua non* de la creación literaria. En ese marco, el artículo se propone indagar un conjunto de obras de Leila Guerriero y Pedro Lemebel y analizar el modo cómo se plasma la resignificación de dicho género narrativo. Como se desprende de lo trabajado, la idea de ambigüedad se construye –en estos autores– a través de la noción de *realismo inseguro*, categoría que remite a un estado de incertidumbre generalizada que abarca todas las dimensiones del ser,

desde la ideológico-política hasta las vinculadas con el género sexual y el desarrollo de la escritura. De ahí que en la producción analizada de Guerriero y de Lemebel pueda observarse la implementación de operaciones transformadoras del testimonio; operaciones en las que es posible identificar puntos en común y también diferencias.

PALABRAS CLAVE: *literatura, testimonio, política, intelectuales, periodismo.*

ABSTRACT

This article analyzes the changes that occurred in the testimonial literature of the Southern Cone after the defeat of the revolutionary projects of the 1960s and 1970s. The hypothesis is that the outbreak of the dictatorships motivated a process of disassembling the testimony in its foundations of truth, coherence and argumentative transparency, at the same time as a progressive reconfiguration of its aesthetic principles from approaches that assumed the concept of *ambiguity* as a *sine qua non* condition of literary creation. Within this framework, the article intends to investigate a set of works by Leila Guerriero and Pedro Lemebel and analyze the way in which the redefinition of that narrative genre is shaped. As it emerges from the work, the idea of ambiguity is built –in these authors– through the notion of *insecure realism*, a category that refers to a state of generalized uncertainty that encompasses all the dimensions of being, from the ideological-political to the those related to sexual gender and the development of writing. Therefore, in the analyzed production of Guerriero and Lemebel, the implementation of transformative operations of testimony can be observed; operations in

which it is possible to identify points in common and also differences.

KEYWORDS: *literature, testimony, politics, intellectuals, journalism.*

RESUMO

Este artigo analisa as mudanças ocorridas na literatura testemunhal do Cone Sul após a derrota dos projetos revolucionários das décadas de 1960 e 1970. A hipótese é que a eclosão das ditaduras motivou um processo de desmontagem do testemunho em seus fundamentos de verdade argumentativa, coerência e transparência, ao mesmo tempo que uma progressiva reconfiguração dos seus princípios estéticos a partir de abordagens que assumiram o conceito de *ambigüidade* como condição *sine qua non* da criação literária. Nesse quadro, o artigo pretende investigar um conjunto de obras de Leila Guerriero e Pedro Lemebel e analisar a forma como se reflete a resignificação do referido gênero narrativo. Como se depreende do que foi trabalhado, a ideia de ambigüidade construída –nestes autores– através da noção de *realismo inseguro*, categoria que se refere a um estado de incerteza generalizada que abrange todas as dimensões do ser, desde a ideológico-política até as relacionadas ao gênero sexual e ao desenvolvimento da escrita. Assim, na produção analisada de Guerriero e Lemebel, pode-se observar a implementação de operações transformadoras de testemunho; operações nas quais é possível identificar pontos em comum e também diferenças.

PALAVRAS-CHAVE: *literatura, testemunho, política, intelectuais, jornalismo.*

1. INTRODUCCIÓN

1.1. El tránsito hacia una estética anti-maximalista

Los estudios que analizan la literatura testimonial elaborada en América Latina coinciden, a menudo, en una misma apreciación: el estilo de escritura que caracterizó a la militancia político-cultural de izquierdas entre las décadas de 1960 y 1970, aquello que Claudia Gilman (2012), Ana María Amar Sánchez & Teresa Basile (2014), Miriam Chiani (2014) y Basile (2015) denominan como la vertiente del *testimonio radicalizado*, no se mantuvo al margen de la consolidación de perspectivas *anti-intelectuales* dentro del campo cultural del continente¹. Me refiero, con esto, a la influencia de dos factores claves del período dentro de los núcleos letrados socialistas; dos factores que también repercutieron en la estética testimonial y que pueden considerarse como efectos específicos de los procesos de radicalización de los conflictos sociales a lo largo de aquella época. El primero es la definición de la lucha armada como la vía estratégica principal para la transformación del *statu quo*, esto es, aquella a la que debían supeditarse las demás formas de lucha política, fueran culturales, sindicales, electorales o estudiantiles. Mientras que el segundo tiene que ver con la concepción de la figura del combatiente como el máximo artífice del cambio social, premisa que determinaba, en términos taxativos, cuáles identidades, acciones y conductas debían distinguir a quienes se comprometían en forma unilateral con la conquista de ese proyecto.

De acuerdo con los análisis de Gilman (2012), Pablo Ponza (2010) y María Laura Maccioni (2011), la paulatina emergencia de esquemas de pensamiento dicotómicos y unidimensionales, basados en axiomas asumidos *a priori* como certezas indiscutibles, tuvo un impacto concreto en las dinámicas de la *intelligentsia* marxista. En líneas generales, dicho fenómeno se tradujo en la legitimación de una praxis intelectual que, por entonces, a criterio de estos especialistas, resultó más adecuada a los rígidos lineamientos de mando/obediencia que exige la actividad militar antes que al pluralismo, la deliberación y la tolerancia con el disenso. En parte porque sus metodologías obturaron el debate y la diversidad de ideas al interior de los circuitos letrados del continente, a punto tal que la duda y la crítica a menudo fueron objeto de sanciones e incluso de persecuciones ideológicas. Y en parte, o quizás sobre todo, porque erigieron nuevas formas de desigualdad social sobre los militantes que por asumir posiciones disidentes o por su condición de género –en el caso de los activistas homosexuales– no se ajustaban a los férreos estereotipos de identidad y conducta que supuestamente debían distinguir al verdadero revolucionario. Tanto es así que las biografías de escritores como Reinaldo Arenas, Heberto Padilla, Roque Dalton, Pedro Lemebel y Néstor Perlongher visibilizan casos concretos de intelectuales que se habían incorporado a la política con ambiciones contrahegemónicas en los planos sexual, cultural, artístico e

¹ Empleo la categoría *testimonio radicalizado* o *testimonio setentista* para referirme a una corriente específica de escrituras dentro del discurso testimonial, cuyos rasgos serán descriptos en los párrafos que siguen.

ideológico, y que vivieron con angustia y desencanto la consolidación de aquella clase de perspectivas dentro de sus espacios de pertenencia política.

El testimonio radicalizado, como hemos dicho, fue una de las diversas manifestaciones en las que puede observarse este fenómeno. Impulsado institucionalmente desde Cuba –en carácter de máxima expresión del arte comprometido–, y con los *Pasajes de la guerra revolucionaria*, de Ernesto Guevara (1963), la *Biografía de un cimarrón*, de Miguel Barnet (1966) y *Las venas abiertas de América Latina*, de Eduardo Galeano (1971), entre sus obras de referencia, dicha corriente en buena medida sintonizó con los enfoques totalizantes y con las lógicas de confrontación binaria que signaron a los núcleos del activismo socialista. De ahí que se la describa como una literatura caracterizada, ante todo, por dos rasgos fundamentales. En primer término, por su definición del marxismo como una doctrina omnicomprendiva de lo social, esto es, no como uno entre otros instrumentos de análisis, sino como *la verdad científica*, empíricamente comprobada y, por lo tanto, infalible. Y junto con esto, por su puesta en juego de un estilo de escritura maximalista basado en el abordaje de sucesos reales que si bien tematizan las circunstancias de opresión del continente, son descriptos, sin embargo, desde un enfoque que les atribuye un sentido prefijado. Así, la resultante es el entramado de lo que Alain Badiou (2005) denomina como *discursos de exclusión*, en referencia a aquellos imaginarios cuya impronta dogmática tiende a proscribir las expresiones que implican alguna forma de desvío con respecto a su sistema de creencias taxativas. Dicho de otro modo, se trata de una estética que al asumirse como relato sin fisuras, y al presentar sus axiomas en tanto exégesis definitiva de la historia latinoamericana, no sólo no admite matices, sino que tampoco se muestra dispuesta a reconocer la relatividad de sus propios planteamientos (Gilman, 2012; Sklodowska, 1992)².

De modo que no es casual que la etapa posterior al estallido de las dictaduras estuviera caracterizada, entre otras cuestiones, por aquello que Basile (2015) califica como el *período de desarme* de las escrituras testimoniales. A juicio de la autora, esta corriente también acusó el impacto del intenso proceso de revisión crítica de la teoría marxista que marcó el derrotero de las izquierdas a lo largo de los años ochenta³. Recordemos que dicho proceso no sólo ganó intensidad a instancias del fracaso revolucionario; a su vez, la estructura de premisas en las que se

2 Recordemos que la editorial cubana Casa de las Américas, la más importante entre las instituciones culturales que tuvo en esos años el arco socialista, promovió varias iniciativas con el propósito de legitimar y difundir esta clase de escrituras. Entre ellas se destaca un hito ocurrido en 1970: la decisión de incorporar la categoría Testimonio dentro de su certamen anual de premios, ocasión en la que el texto de Galeano recibió una mención especial. Asimismo, otras obras representativas de esta corriente que resultaron distinguidas por la institución fueron: *Un grano de mostaza (El despertar de la revolución brasileña)*, de Márcio Moreira Alves, en 1972, *Huillca: habla un campesino peruano*, de Hugo Neira, en 1974, *La canción de nosotros*, de Galeano, en 1975, y *Bajando del Escambray*, de Enrique Rodríguez Loeches, en 1976.

3 Vale la pena aclarar que los debates por la renovación del pensamiento marxista, en plena etapa de declive del bloque soviético, constituyeron un fenómeno que signó la experiencia de las izquierdas a escala internacional. Como se trata de un tema que excede los intereses de este trabajo, para más información se sugiere consultar los textos de Ponza (2013), Patiño (1997) y Maccioni (2015).

sustentaba ese proyecto había demostrado que la revolución, tal cual se plasmaba en la metodología de los núcleos socialistas, no necesariamente era sinónimo de la construcción de un modelo de sociedad más igualitaria. En rigor, la búsqueda de esquemas capaces de aunar el compromiso político con la crítica a los dogmatismos ideológicos condujo a los escritores tanto a un replanteo de los vínculos entre política y literatura, como a una redefinición de las matrices estéticas empleadas para intervenir en el espacio público desde el campo cultural. Tanto es así que lo que se impuso como objetivo, en ese contexto, fue la necesidad de gestar un pasaje hacia cosmovisiones no restrictivas ni excluyentes de entender de la política. Es decir, hacia una toma de posición que evaluara la disidencia, el pluralismo y el reconocimiento de la alteridad como condiciones *sine qua non* para la confección de cualquier tipo de proyecto contrahegemónico.

Precisamente, el interés de este artículo no es indagar la fase de radicalización del testimonio setentista, que ya ha sido analizada *in extenso* por los estudios sobre el período y a la que he dedicado distintas investigaciones (Montali, 2019, 2021). La intención es describir cómo se resignificó esta corriente tras la derrota de las expectativas revolucionarias: con ese objetivo, se abordará un conjunto de obras de dos escritores representativos de los procesos de desmontaje del testimonio en sus fundamentos de verdad, coherencia y transparencia argumentativa, a los efectos de identificar las estrategias de escritura a partir de las cuales se plasma, en sus producciones, la reconfiguración de dicho género literario. En concreto, el análisis se centrará en la crónica “Las amapolas también tienen espinas”, escrita en 1995 por el chileno Pedro Lemebel (2013b), y en un corpus de ensayos y reportajes de la argentina Leila Guerriero, publicados en *Frutos extraños* (2009), *Zona de obras* (2014) y *Plano americano*, (2018).

La hipótesis es que la línea de abordajes críticos del testimonio en la que se inscriben estos autores –con puntos en común y ciertas diferencias– no propone ni una ruptura entre estética y política ni una toma de distancia con respecto a la concepción del ejercicio letrado en tanto práctica capaz de intervenir en los conflictos sociales. Muy por el contrario, lo que se observa en sus obras es una nueva política de la escritura, o para ser más específico: un cambio en las consideraciones con relación a qué se entiende por política y qué vínculos puede y debe mantener el arte con ella. Como veremos, dichos cambios se plasman en el diseño de estrategias narrativas articuladas en torno a la noción de “realismo inseguro” (Chiani, 2014, p. 399). Un concepto que no sólo apunta a reemplazar las formas del *realismo dogmático y pedagógico*, que habían distinguido al testimonio en los sesenta-setenta, por un punto de vista que problematiza la distancia y la posible correspondencia entre los hechos y nuestras interpretaciones. Al mismo tiempo, también pretende discutir las exégesis que escinden los universos de lo real y lo fantástico en orden de identificar las circunstancias en que lo real se vuelve ininteligible a la interpretación, a la vez que opera como testimonio de una voz narrativa que ya no consigue afirmarse ni como una

conciencia sólida y autosuficiente, ni como una voz capacitada para iluminar la verdadera esencia de los sucesos históricos.

Así, para Lemebel y Guerriero la literatura deja de ser un mecanismo de registro o constatación de un imaginario que no admite debate, sea en sus apreciaciones sobre el sexo, la política o la cultura, y pasa a constituirse en una actividad que apunta a impedir que los discursos se anclen en un punto de vista fijo y definitivo. De allí la permanente tensión que se manifiesta en sus obras entre el deseo de aprehender la realidad y la evidencia de que esta tiene siempre un costado incompleto, inasible, paradójico. Y de allí, también, que la noción del compromiso letrado ya no dependa para estos autores de la adhesión a un marco rígido de ideas, sino de la voluntad de visibilizar aquellas situaciones que provocan extrañamiento, es decir, aquellas situaciones cuya complejidad materializa un vacío de sentidos que desestructura nuestra perspectiva y que, por ello, opera como un resguardo contra la consolidación de lógicas dogmáticas y autoritarias dentro del campo político-cultural.

2. ENTRE LA AMBIGÜEDAD Y LA INCERTIDUMBRE

2.1. El proceso de resignificación del testimonio

Por su condición de discurso contrahegemónico, o bien de estética que impugna las jerarquías político-culturales existentes, el testimonio en general es situado dentro de la tradición de las *escrituras de urgencia*, esto es, aquellas que buscan influir en el aquí y ahora de su enunciación desde una perspectiva crítica con ciertos aspectos del orden establecido. Según las teorizaciones clásicas de John Beverley (1987), por ejemplo, se trata de un tipo de texto que “surge de una experiencia vivencial de represión, pobreza, explotación y marginalización” (p. 9) frente a la cual despliega un *modus operandi* que se caracteriza, en términos de George Yúdice (1992), por “la construcción comunicativa de una praxis solidaria y emancipatoria” (p. 231). Dicho de otra manera, su origen se funda en acontecimientos traumáticos que movilizan desafíos al *statu quo*. Desafíos que involucran la denuncia de ciertas condiciones de injusticia u opresión, la visibilización de la palabra de las víctimas de esos hechos y la relectura de las interpretaciones oficiales en torno a esas circunstancias, sean actuales o históricas, pero que también suponen el diseño de una estética alternativa a las instituciones hegemónicas de la cultura. Me refiero, con esto, al entramado de un contra-estilo iconoclasta y anti-canónico que rechaza los principios de construcción de legitimidad cultural –en este caso literaria– al evaluarlos como expresiones representativas del poder de las ideologías dominantes dentro del campo simbólico.

En América Latina, por cierto, estos atributos convirtieron al testimonio en un género sumamente atractivo para las izquierdas, así como para aquellos escritores que pese a no situarse de manera específica en ese sector del campo

intelectual, asimismo manifiestan un enfoque crítico con el modelo de sociedad capitalista. De hecho, los estudios de Beverley (1987), Sklodowska (1992), Rotker (1995) y Gilman (2012) identifican en las crónicas de José Martí la progresiva emergencia de una vertiente socialdemócrata y anti-imperialista dentro de la tradición testimonial que luego se consolida –y se radicaliza–, en el siglo XX, a partir de la obra de autores como Ernesto Guevara, Rodolfo Walsh, Eduardo Galeano y Miguel Barnet. No obstante, sea cual sea el posicionamiento ideológico del escritor, lo que distingue a esta clase de textos es su confianza en la capacidad de la literatura para hacer aportes a los procesos de cambio político, a punto tal que su escritura es pensada y diseñada como una herramienta de intervención en los debates que atraviesan la escena pública en un momento histórico determinado. De modo que es esa condición de práctica subversiva, contestataria, rebelde, la que conduce al testimonio a encontrar precisamente en la política su palabra clave, el eje que organiza su estructura estética y sus objetivos. Aquello que caracteriza a estas escrituras es el ímpetu de sus autores por intervenir en las pugnas que orientan el desarrollo de una comunidad y que definen, en última instancia, los axiomas, ideales y patrones de funcionamiento de un modelo de convivencia colectiva.

Ahora bien, como veremos más adelante, esa confianza en la potencialidad transformadora del arte no se expresa, del mismo modo, en las distintas etapas de la genealogía testimonial. En efecto, si lo propio de la vertiente radicalizada fue el desarrollo de un estilo de escritura propenso a afirmarse en un entramado de creencias taxativas, lo que se observa en los años siguientes es un movimiento contrario, un movimiento que apunta a redefinir al testimonio desde un enfoque que discute los paradigmas del período previo. En ese sentido, las investigaciones de Idelber Avelar (2000), Josefina Ludmer (2009), Amar Sánchez & Basile (2014) y Basile (2015), entre otros y otras especialistas, muestran que la derrota de los proyectos revolucionarios motivó el pasaje desde una retórica incendiaria e insistentemente anunciadora de un destino manifiesto –que tuvo entre sus máximas referencias a *Las venas abiertas de América Latina* (1971)–, a otra que se destaca por lo que estos autores denominan como estéticas *alegóricas* o narrativas de la *diáspora*, la *ambigüedad* y la *incertidumbre*. Hablamos, por lo tanto, de discursos en los que toda certeza se difumina en un lenguaje dubitativo, vacilante, fragmentario. Un lenguaje anti-determinista que desconfiaba de sus posibilidades de representación y que se muestra incapaz de organizar la realidad en un relato coherente, en una mirada sin fisuras.

De acuerdo con Sylvia Saítta (2009), lo que se impuso en esos años fue el desarrollo de un estilo de escritura “conjetural” cuyo objetivo es describir “la imposibilidad de totalizar la experiencia”, o bien, de “reproducir” los hechos sociales en un relato de corte mimético (pp. 142 y 144). Por su parte, Beatriz Sarlo (2005) agrega a estas hipótesis el hecho de que la literatura del período pasa a concebirse como un ejercicio de “externalización y distancia” (pp. 53) en tanto se

asume que la percepción sólo está en condiciones de iluminar lo que nos rodea “a condición de que se produzca un corte por extrañamiento” (pp. 55). Es decir, por el despliegue de una mirada que ya no logra identificar un principio de articulación claro y concluyente del sentido común y que acepta, en definitiva, que el diálogo con la historia descansa siempre en el reconocimiento de su carácter incompleto. De manera que puede decirse, en sintonía con los análisis de Chiani (2014), que la derrota se tradujo en un proceso de paulatina legitimación de un nuevo paradigma político-literario, cuyo origen fue la necesidad de promover una ruptura con las convenciones en las que se habían asentado los discursos maximalistas y sus imaginarios de totalidad.

Precisamente, es ese cambio en el régimen estético de las artes lo que se observa en las obras de Pedro Lemebel y Leila Guerriero. En ellas, la prosa política, comprometida y disidente, se constituye desde la noción de *realismo inseguro* en tanto concepto que apunta a discutir cualquier tipo de perspectiva dogmática o absolutista, sea cual sea su estatuto ideológico. En rigor, sus textos se distinguen por una poética de la duda; que abarca todas las dimensiones de la existencia, desde el lenguaje y el pensamiento hasta lo relativo al género sexual, o mejor: lo relativo a los paradigmas binarios con que el patriarcado define a las identidades a la vez que las encaja, taxativamente, en una estructura sin fronteras. Una estructura que concibe el más allá de sí misma como algo aberrante, inadmisibile; algo que no debe suceder en ningún tiempo-cuerpo-lugar y bajo ninguna forma, ya que para la ley del patriarca lo hetero es en esencia –y por esencia– normativo.

De ahí que la poética de Guerriero y Lemebel, contraria a cualquiera de esas restricciones, se base en la combinación de dos tipos de estrategias narrativas. Por un lado, las estrategias *desrealizadoras* dirigidas a poner en cuestionamiento las ilusiones de correspondencia entre discurso y representación, y a problematizar la distancia que separa las dimensiones de lo real y lo fantástico. Por otro, lo que podemos calificar como operaciones de *desfiguración identitaria* que rompen con las concepciones de la identidad como una esencia o una estructura estable –y meramente biológica–, para pensarla como una construcción condicionada por la cultura. Dicho en términos de Montes (2014), hay algo siempre indecible en la escritura de esta clase de autores; algo que les impide elaborar “un relato cerrado y homogéneo” (p. 39) sobre sus temas de interés y que tampoco les permite reificar las preocupaciones que movilizan sus textos.

En lo que corresponde al plano del lenguaje, que es el tópic en el que se centra este artículo, ya que es allí donde se manifiestan las ambigüedades que luego repercuten en las dimensiones subjetivas e identitarias, el eje que articula ese *ethos* anti-determinista es la concepción de todo relato como una invención, y del lenguaje como el mecanismo gracias al cual somos capaces de interpretar los acontecimientos desde un punto de vista específico. En otras palabras,

se trata de autores que niegan la posibilidad de un pensamiento verdadero e indiscutible y que, en consecuencia, ya no presentan sus obras como reproducciones objetivas, sino como versiones de los fenómenos sociales. De manera que además de asumir sus textos como una construcción que coexiste con otras alternativas, evitan representar su subjetividad como una herramienta capaz de suprimir la compleja multiplicidad de sentidos de los sucesos históricos. Y no sólo porque en el plano de los contenidos no existe nada en la realidad que pueda reconstruirse en términos miméticos, sino también porque Lemebel y Guerriero prescriben la imaginación como un requisito indispensable para abordar esos hechos que, de otro modo, nos resultarían inaccesibles, ya que únicamente se vuelven materia verbal cuando los recreamos desde determinada perspectiva.

En términos de Sarlo (2005), puede afirmarse que para estos autores “no hay testimonio sin experiencia, pero tampoco hay experiencia sin narración” (p. 25). Ello quiere decir que todo pensamiento supone un acto de significación –de construcción de ideas a partir de las palabras– que es en sí mismo un ejercicio especulativo y que por sus propias características, por su propia especificidad de proceso arbitrario, no nos permite separar de manera tajante las dimensiones de lo fáctico y lo ficcional. Y esto porque más que coincidir con las cosas a las que pretende referirse, el lenguaje las expresa de manera figurativa. Sólo así consigue liberar “lo mudo de la experiencia” y convertirla “en comunicable” (Sarlo, 2005, p. 29). De modo que a juicio de escritores como Guerriero y Lemebel, esta cualidad obliga a tener en cuenta que entre las palabras y las cosas siempre media una distancia, un vacío que impide que lo real pueda representarse en forma objetiva y, asimismo, que el debate sobre sus percepciones pueda admitir un punto de clausura, una síntesis que unifique en una única conclusión aquello que puede ser abordado desde distintos puntos de vista⁴.

3. RECURSOS DE UNA ESTÉTICA DESREALIZADORA

Lemebel tematiza estas reflexiones mediante tres estrategias narrativas. La primera es el abandono del axioma de *vivir para contar* como eje de organización del relato. Me refiero, con esto al principio que exigía al escritor hacerse presente en el lugar de los hechos en orden de fortalecer la verosimilitud de su denuncia⁵. En efecto, como se entiende que ya nada puede representarse sin recurrir a algún tipo de invención, asimismo deja de resultar imprescindible ser

⁴ Estas reflexiones evidencian el impacto que tuvo el denominado *giro lingüístico* en el campo intelectual de la región desde la década de 1980 en adelante, tema que excede los intereses de este trabajo. Recordemos simplemente que dicha corriente proponía redefinir al lenguaje en tanto instrumento constructivo de lo real, y que en el caso latinoamericano fue consolidándose a partir de la difusión de los aportes de Richard Rorty, Jacques Derrida, Roland Barthes, Mijail Bajtín y Michel Foucault.

⁵ Recordemos que en la praxis del testimonio setentista, este principio también apuntaba a reforzar la imagen del hombre de ideas como un sujeto comprometido con la lucha revolucionaria. Sobre todo porque al situarse en el terreno de la acción, el escritor asumía la fatalidad de poner en riesgo incluso su vida en nombre de un mundo más justo (Montali, 2021).

testigo de lo que se cuenta y retratar esos hechos de manera fidedigna. Ello no deriva, claro está, en el reemplazo del testimonio por las escrituras ficcionales, sino que supone un ejercicio de licuación de las fronteras entre ambos universos y entre los géneros literarios que tradicionalmente los han encarnado –el ensayo, el periodismo, la poesía, el cuento y la novela– cuyo objetivo es descubrir los puntos en donde lo real ya no puede subsumirse en el discurso. De ahí que en sus obras sea frecuente la elaboración de relatos que aunque se narran como historias reales, y aunque abordan episodios recurrentes en la vida cotidiana, no nos brindan ninguna referencia que permita inferir si se trata o no de episodios verídicos. Es más, la prosa de Lemebel visibiliza sus operaciones de montaje y no esconde su carácter de especulación subjetiva. Por lo que vale la pena insistir en que más que perder relevancia, lo que sucede en ella es que se reconfigura el vínculo con lo fáctico. Antes que “desentrañar una verdad” (Bernabé, 2010, p. 9), su propósito es instaurar una voz –una mirada– que apunta a percibir los múltiples matices que intervienen en los conflictos étnicos, de clase o de género que atraviesan a las sociedades contemporáneas.

Ejemplo de ello es “Las amapolas también tienen espinas” (2013b), crónica testimonial en la que Lemebel imagina el asesinato de un travesti a partir de ciertos aspectos de la violencia homofóbica: marginalidad, prostitución, machismo y desinterés de la sociedad y del periodismo por estos hechos. El responsable del crimen es un *taxi boy*, es decir, un chico que se prostituye con hombres y mujeres, y con quien la víctima acaba de tener sexo. La escena se desata cuando el chico quiere robar el reloj pulsera del travesti, quien se resiste, por lo que en pleno forcejeo saca su navaja y entonces leemos lo siguiente:

Tuvo que ensartarla una y otra vez en el ojo, en la guata, en el costado (...). Pero no caía ni se callaba nunca el maricón porfiado. Seguía gritando, como si las puntadas le dieran nuevos bríos para brincar a su marioneta que se baila la muerte. Que se chupa el puñal como un pene pidiendo más, otra vez, papito, la última que me muerdo (Lemebel, 2013b, p. 186).

Y luego agrega:

Calada en el riñón la marica en pie hace de aguante, posando Monroe al flashazo de los cortes, quebrándose Marilyn a la navaja Polaroid que abre la gamuza del lomo modelado a tajos por la moda del destripe. La *star top* en su mejor desfile de vísceras frescas, recibiendo la hoja de plata como un trofeo (...) La noche del erial es entonces raso de lid, pañoleta de un coliseo que en vuelo flamenco la escarlata. Espumas rojas de maricón que lo andaluzan flameando en el tajo. Torero topacio es el chico poblador que lo parte, lo azucena en la pana hirviendo, trozada Macarena (Ob. Cit., pp. 186 y 187).

En esta cita se superponen el abandono de la verosimilitud con la segunda de las estrategias desrealizadoras que distinguen a la prosa de Lemebel. Se trata

del empleo del lenguaje neobarroco, que Montes (2014) define como “un conjunto de prácticas estéticas contestatarias” (p. 181) centradas en el uso de formas curvas y turbulentas, esto es, sobrecargadas de metáforas, juegos retóricos y adjetivos que apelan al exceso de ornamentación para poner al descubierto la artificialidad del saber. A punto tal que cuanto más frondosa es su pintura de los hechos sociales, cuanto más se fuerza al lenguaje para alcanzar la mimesis, más se acentúa la sensación de que hay algo que ha quedado por decir, algo que huye de nuestra mirada y que expone los límites de toda representación y la subjetividad de todo pensamiento. Dicho de otro modo, es a través de esa mascarada desbordante de objetos y colores, de esa suerte de vestido de lentejuelas al que se asemeja su prosa, de donde surge el movimiento de pinzas con que el autor tensa la estructura verbal hasta mostrar la insuficiencia de las palabras, o bien, el carácter siempre incompleto y arbitrario de las historias que construimos con ellas.

En ese sentido, al describir el ataque por la vía de la metáfora, desde el intertexto con la sensualidad de Marilyn Monroe, Lemebel no busca los términos justos para contar el horror. Su deriva al plano de lo fantástico no indica que el discurso ficcional sea un terreno más propicio que el lenguaje realista para narrar un acontecimiento. Muy por el contrario, la crónica retrata un episodio tan inimaginable como inconcebible: vivimos en un mundo en el que nuestra manera de amar puede ser causa de persecución y de muerte. Un mundo en el que la pobreza y la precarización violentan los modos de vivir de los sujetos excluidos, revelando la cara anómala y oscura de un sistema que los ha expulsado para siempre. Tanto es así que en la medida en que la carga emocional del relato se potencia gracias a su intento de agotar el idioma, lo que el derroche estético visibiliza es que no existen palabras para describir el horror, ni mucho menos para comprenderlo. Sobre todo si se tiene en cuenta que el asesino es un chico marginal que se prostituye para sobrevivir. Un chico que, por lo tanto, también es otra víctima, alguien que

jamás había cortado a nadie [,] y que se escapa de la escena preguntándose por qué lo hizo, por qué le vino ese asco con él mismo, esa hiel amarga en el tira y afloja con el reloj pulsera de la loca (Lemebel, 2013b, p. 186)⁶.

Al mismo tiempo, el estilo neobarroco conecta con la tercera estrategia del autor chileno. Me refiero al empleo de una *estética travesti* como metodología

⁶ Vale la pena destacar que Lemebel no idealiza a sus personajes marginales. A diferencia del testimonio setentista, no los presenta como sujetos radicalmente honestos, éticos, solidarios y valientes. Lo que se impone, de nuevo, es la complejidad de los matices. Si el modelo de belleza de sus travestis es el pasatismo pop de las divas rubias de Hollywood, sus niños ladrones son expuestos en toda su dimensión de chicos abandonados en la miseria y pervertidos por la delincuencia. Lemebel los retrata con amor no porque sean *querubines*, sino, precisamente, porque son residuos, deshechos, material de descarte. Los ama porque no han podido ser otra cosa y porque son el resultado de un orden social excluyente. Tal como escribe en “Los duendes de la noche” (Lemebel, 2013c): “No son ángeles, tampoco inocentes criaturas (...). La vida los creció ásperamente desde la poba, el orfanato o la cárcel juvenil (...). La ciudad pervirtió la dulzura que la niñez lleva en el mirar y les puso esa sombra malévola que baila en sus ojillos cuando una cadena de oro se balancea al alcance de la mano” (pp. 70 y 71).

de desfiguración identitaria. En efecto, la dimensión del género sexual es otra estructura que se vuelve frágil en sus obras, ya que en ellas es el propio cuerpo el que rompe con el orden heteronormativo para visibilizar, en su desplazamiento, las múltiples lenguas que conforman su sustancia híbrida. Su escritura simboliza esa fragilidad a partir de la emergencia de una voz narrativa afeminada. Una voz inclasificable en términos biológicos que configura un nuevo tipo de identidad, ambivalente y camaleónica. De ahí que el carácter ambiguo del cuerpo travesti, con su rostro de hombre maquillado y su *look* de taco aguja, se proyecte hacia la confección de una prosa sensual –como lo hace en “La esquina es mi corazón” (Lemebel, 2013a)– que carnavaliza los mandatos sociales del decoro por la vía del exceso y el desborde:

Dedicado a los chicos del bloque, desaguando la borrachera en la misma escala donde sus padres betelmaniacos me lo hicieron a lo perrito; inyectándome entonces el borde plateado de la orina que baja desnuda los peldaños hasta aposentarse en una estrella humeante (p. 58).

Lemebel recurre a esta operación con un doble objetivo. En primer término, para enfatizar que también la identidad es el resultado de un proceso de construcción subjetiva y, junto con eso, para refutar los mandatos biopolíticos que constriñen a hombres y mujeres dentro de un enfoque homogeneizante. Un enfoque binario que entiende al género como algo que surge previamente a la irrupción del *yo*, esto es, como una esencia que debería predeterminedar su desarrollo, a la vez que establece límites precisos fuera de los cuales toda diferencia es tipificada como anomalía monstruosa⁷.

En el caso de Guerrero, aunque la búsqueda es la misma, la autora privilegia el empleo de otros recursos. Puede decirse que en sus textos la desconfianza en los ideales de la representación se manifiesta, especialmente, a través de tres operaciones discursivas. La primera es la coralidad de sus historias. En ellas es la entrevista el recurso que permite entretejer una urdimbre de opiniones, siempre contrapuestas, que resaltan las dificultades que existen para alcanzar un conocimiento acabado sobre el objeto o el personaje al que la autora dedica su análisis. Al igual que en el caso de Lemebel, su escritura se enfoca precisamente en los vacíos que la investigación no logra colmar, ya que son esas ausencias,

7 Por cierto, la estética trans introduce otra vía de ruptura con el discurso de las izquierdas setentistas: la crítica a la continuidad de una moral heterosexual y cristiana dentro del campo revolucionario, que se aplicó como criterio restrictivo de las prácticas sexuales y como patrón de evaluación de las conductas. Recordemos que autoras como Carnovale (2011) sugieren que la figura del combatiente tenía origen en una concepción del heroísmo asociada a las ideas de virilidad y masculinidad. Por lo tanto, en la medida en que ser un hombre de acción era un atributo propio del coraje masculino, el homosexual quedaba expulsado de esa categoría debido a su supuesta predisposición a la cobardía y la debilidad, atributos históricamente asignados por el patriarcado a las identidades femeninas o afeminadas. De ahí que el travestismo de Lemebel también configure, en este punto, otra crítica a los discursos autoritarios. El autor hace explícita esa postura en su poema “Manifiesto, hablo por mi diferencia”, publicado originalmente en 1986, en donde afirma: “Yo no voy a cambiar por el marxismo/ Que me rechazó tantas veces/ No necesito cambiar/ Soy más subversivo que usted/ No voy a cambiar solamente/ Porque los pobres y los ricos/ A otro perro con ese hueso (...) / En Nueva York los maricas se besan en la calle” (Lemebel, 2013d, p. 38).

esas piezas que faltan, las que aportan al tema la singularidad que lo caracteriza y que enciende el interés estético y político de la escritora. En perfiles como “Idea Vilariño: Esa mujer” (Guerrero, 2018), los testimonios enfatizan tanto las múltiples dimensiones de la personalidad de la poeta como el sin fin de especulaciones que admite su vínculo con Juan Carlos Onetti. Así, María Esther Gilio dice: “Yo creo que a Idea lo que le importaba mucho era ser una pareja tan especial. El mejor escritor, la mejor poeta. Él le propuso muchas veces casarse, pero ella dijo que no porque consideraba que una relación permanente era imposible” (p. 60), mientras que Ana Larre Borges afirma: “Yo creo que si Onetti la hubiera elegido, ella hubiera dicho que sí, porque fue su gran amor, y ella lo fue construyendo como un gran amor” (Ibíd.).

De hecho, el eje narrativo de estos reportajes suele ser el fracaso de la cronista en su intento por atrapar un nombre en permanente fuga. A veces son los testimonios los que no permiten elaborar esa síntesis, ya que el contrapunto abre intersticios, fisuras, que impiden la reconstrucción total de una biografía. A veces son los datos los que inducen a la confusión, como sucede en su perfil sobre Roberto Arlt, en donde afirma “No hay nada. O sí: hay contradicciones. Hay documentos donde se leen nombres y fechas que no coinciden” (Guerrero, 2018, p. 444), a lo que agrega: “Esto se sabe: fue escritor, fue argentino, se llamaba Roberto, se apellidaba Arlt. (...) Todo lo demás se sabe un poco menos” (Ob. Cit., p. 446). Mientras que en otras oportunidades es la dimensión caleidoscópica del biografiado la que pone a la escritura a girar en el vacío, porque los personajes de Guerrero siempre son algo más de lo que parecen ser. “Es un hombre, pero podría ser otra cosa: una catástrofe, un rugido, el viento” (Guerrero, 2018, p. 11), dice sobre Nicanor Parra en un perfil en el que la repetición del nombre del poeta, otro artilugio muy común en sus textos, refiere de manera metafórica a las múltiples facetas de su biografía:

Nicanor. Nicanor Parra. Oriundo de San Fabián de Alico, 400 kilómetros al sur de Santiago. (...) Nicanor. Nicanor Parra. Nació en 1914, cumplió noventa y siete años. (...) Nicanor. Nicanor Parra. Que se bajó del avión que lo llevaba a Madrid a recibir el premio Reina Sofía en 2001 (Guerrero, 2018, pp. 11, 12 y 30).

Lo mismo puede observarse en “La voz de los huesos” (Guerrero, 2009), reportaje que indaga en la historia del Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF), grupo dedicado a identificar los restos de personas asesinadas por causas políticas en la Argentina y en otros países del mundo. Allí, luego de una extensa descripción sobre los puntos positivos y negativos que los miembros del grupo encuentran en su trabajo, uno de ellos expresa una definición inquietante que sintetiza el estilo literario de la autora: “Por supuesto que [este trabajo] tiene partes malas. Cuando vos sos el familiar de un desaparecido, tuviste que aceptar la desaparición, la aceptaste, estuviste treinta años con eso. Te acostumbraste” (p. 118), afirma Carlos Somigliana, quien luego, agrega: “De golpe viene alguien y te

dice no, mire, eso no fue como usted pensaba, y además encontramos los restos de su hijo, su hija. Es una buena noticia. Pero te hace mierda” (Ibíd.). Y concluye: “No hay nada bueno sin malo. Lo cual te lleva a la otra posibilidad mucho más perturbadora: no hay nada malo sin bueno” (Ibíd.).

En el ensayo titulado “La imprescindible invisibilidad del ser, o la lección de Homero” (Guerriero, 2009), la autora confirma hasta qué punto esa reflexión resume sus propios intereses estéticos y su trabajo político en el plano formal de la escritura:

Si los buenos nunca son tan buenos, lo que realmente cuesta es aplicar la viceversa. Me voy a poner porno: lo difícil no es entender que una víctima puede no ser monolíticamente un santo, sino entender que un dictador puede no ser monolíticamente un hijo de puta. A mí me gustaría, alguna vez, tener el coraje de contar la historia de un hombre miserable, y atreverme a aplicar la viceversa (p. 499).

En estos reportajes se manifiestan, además, los otros dos procedimientos discursivos. Uno de ellos es el empleo de preguntas retóricas, que la autora no intenta ni llega a responder, y el otro es el uso de la negación como estrategia que hace avanzar el relato. Si en el perfil sobre Idea Vilariño son recurrentes los interrogantes como “Usted: ¿quién era?” o “Quién era usted, usted que hablaba poco y que habló tanto –tanto– de un solo amor de todos los que tuvo” (Guerriero, 2018, p. 50)⁸, en “La voz de los huesos” (Guerriero, 2009) es la negación la que realza el carácter multifacético de un fenómeno que supera las posibilidades interpretativas de la cronista. El texto comienza con una descripción del departamento en el que el equipo de antropólogos realiza sus investigaciones: “No es grande: cuatro por cuatro apenas, y una ventana por la que entra una luz grumosa, celeste”, dice Guerriero (p. 94). Pero resulta que en ese espacio anodino, pintado sin mucho esmero y situado en un barrio comercial de la ciudad de Buenos Aires, se llevan a cabo las pesquisas que ofrecen pruebas claves para el desarrollo de los juicios por crímenes de lesa humanidad. Por lo tanto, el ejercicio de retratar un objeto *por lo que no es* reafirma la cualidad engañosa de las apariencias y refuerza las dificultades de la escritura para adentrarse en los hechos, para fijar sus significados en el discurso.

De acuerdo con los estudios de Mariana Bonano (2020), si lo real en tanto tal es aquello que tiene una presencia y existencia propias, al tiempo que resulta no representable para una mirada que no puede ser más que una lectura subjetiva, “la negación de un determinado orden de cosas permite afirmar la existencia

⁸ Vale la pena reparar en la urdimbre de sentidos que propone la frase. Hablar de “un solo amor de todos los que tuvo”, implica sugerir tres cosas en una misma oración: que los versos de la poeta no sólo remiten a su vínculo con Onetti, que sin embargo Onetti está presente en todos esos versos y, por último, que a través de ese caso particular Vilariño sintetiza todas las posibilidades dramáticas y festivas que supone, en términos universales, el dilema amoroso. Esa ambivalencia es otro de los efectos con que Guerriero intenta hacer de su escritura un caleidoscopio de ambigüedades que subrayan la complejidad del personaje analizado.

de eso mismo y, simultáneamente, postular la imposibilidad del sujeto para acceder a su representación” (p. 105).

Por último, el recurso de la desfiguración identitaria potencia esta suerte de ética de la escritura que parecen sugerir las operaciones desrealizadoras, en tanto califican al periodismo como un oficio en el que el cronista “debe cuidarse muy bien de buscar una respuesta única y tranquilizadora a la pregunta del porqué” (Guerriero, 2014, p. 139). Vale la pena aclarar, sin embargo, que aquí surge otra diferencia con la prosa lemebeliana. Aunque ambos autores apelan al registro anti-heteronormativo con el fin de horadar las concepciones esencialistas del género, Guerriero no proyecta esa búsqueda mediante los tópicos de la estética trans, sino a través de los ideales contrahegemónicos del feminismo. El resultado, no obstante, se parece a lo expuesto sobre el autor chileno, ya que también en su literatura se aprecia el desafío de instituir una voz que se distancie de los mandatos patriarcales. Guerriero, en ese sentido, siempre se muestra como una *chica a contracorriente*, como alguien que nunca se comporta según los atributos de docilidad y fragilidad previstos para su sexo. En “El bovarismo, dos mujeres y un pueblo de La Pampa” (Guerriero, 2014) cuenta que: “Era abril de 2012 y yo estaba en la Ciudad de México, hospedada en un barrio vagamente peligroso, en un hotel situado sobre una avenida por la que, me habían advertido, no debía caminar, bajo ninguna circunstancia, sola” (p. 16). Y, acto seguido, añade: “Pero ahí estaba yo, que había caminado por la avenida –bajo toda circunstancia sola–, sentada sobre el muro de una gasolinera, esperando a una persona a la que iba a entrevistar” (p. 17).

En estas escenas, en definitiva, su *yo de mujer* tiende a desplazarse hacia los márgenes de lo tolerable. Se trata de un yo en tránsito permanente, un yo que se muestra mucho más seguro frente a lo que no quiere ser que frente aquello a lo que aspira. Porque Guerriero no quiere ser ama de casa, no quiere tener hijos, no le interesa el matrimonio ni tampoco le interesa encarnar en su cuerpo el estereotipo de la *manneken* de pasarela. Y así lo hace saber en los ensayos en los que aborda las vicisitudes de la identidad femenina. Escribe en “Me gusta ser mujer... y odio a las histéricas” (Guerriero, 2009):

Sigo pensando que las mujeres cargamos con demasiadas funciones y órganos sobrevalorados. La virginidad, la menopausia, la menstruación, el primer polvo, los ovarios. Y, claro, el embarazo (...). Nunca quise tener hijos. Nunca me conmovió la idea de parir (...). No me siento parte de ese continente femenino formado por compradoras compulsivas, fóbicas al ginecólogo, temerosas de los años, necesitadas de palabras de amor después del sexo. (...) Yo no sé qué es lo que hace mujer a una mujer, pero sé que esas cosas no te hacen más mujer: sólo te transforman en una persona desagradable (pp. 416-422).

En otras palabras, la idea de un *yo en transición*, que desanda su recorrido desde ámbitos y prácticas no convencionales, se prolonga en una ética de la escritura que encuentra su *leitmotiv* en el ejercicio de narrar a contrapelo de

los dictados del sentido común. Y es que así como la línea recta de una vida predeterminada le resulta insoportable, el despliegue de una perspectiva lineal constituye, a su juicio, el sucedáneo de esa prisión: una mirada quieta, y por lo tanto muerta, como extensión de una vida trazada de antemano y limitada en sus decisiones.

Desde su óptica hay que mirar más allá, incluso de uno mismo –y hasta en contra de nuestras propias ideas–, para realmente ver; para encontrar las fisuras que se esconden detrás de la supuesta coherencia de lo legítimo. Por eso en sus crónicas Guerriero deviene en la *muchacha punk*: la chica oscura, misteriosa, indescifrable, que lee y escribe desde niña y que no se muestra pudorosa con los hombres. Una *femme fatale* que observa su tiempo histórico con descontento y bronca. La chica huidiza, ladina, oscura, difícil, taimada, al estilo de Juliette Lewis en *Natural born killers*, el filme que Oliver Stone estrenó en 1994. O quizás “una falla, una pequeña disrupción, algo que no se suponía que fuera a resultar así” (Guerriero, 2014, p. 28). Una escritora, en síntesis, que recurre a ese movimiento a contrapelo para apartarse de la función social reproductiva que impone el patriarcado, con su arquetipo de princesa bella y esposa obediente como única alternativa posible para las identidades femeninas.

4. CONCLUSIONES

Más allá de lo expuesto hasta aquí, la desconfianza en las capacidades representativas del lenguaje no sólo se expresa, en autores como Lemebel y Guerriero, a través de los recursos mencionados. Otra faceta que ha sido indagada por ciertos especialistas, y que aún ofrece terreno para explorar, es la condición híbrida de sus obras. De hecho, si bien sus escrituras suelen ser calificadas como testimonios o crónicas, lo importante en estudios de referencia como los de Bernabé (2010), Montes (2014) o Bonano (2020) es menos encontrar un concepto explicativo que describir el modo en que los propios autores intentan tomar distancia de cualquier estructura estable en el plano formal. Recordemos que así como Lemebel (citado en Echevarría, 2013) prefería el término crónica “por decir algo, por la urgencia de nombrar de alguna forma lo que uno hace” (p. 14), Guerriero califica sus producciones como ejercicios de *periodismo narrativo*, por lo que la amplitud del concepto es una metáfora de la ambigüedad a la que aspiran sus relatos. Una manera de definir y, al mismo tiempo, de no definir la esencia de textos contrarios a cualquier paradigma restrictivo a nivel estético e ideológico. Textos que constituyen, en definitiva, la extensión de la mirada de dos artistas “lo suficientemente humildes como para saber que nunca podrán entender el mundo (...) y lo suficientemente tozudos como para insistir en sus intentos” (Guerriero, 2014, p. 30).

La hibridez, entonces, remite una vez más a la noción de realismo inseguro como eje constructivo de sus obras. Lemebel y Guerriero juegan con ella al

superponer los recursos del ensayo, el testimonio, el periodismo, el cuento, la poesía y la novela con el fin de sustraer a la escritura del conformismo clasificatorio. Partidarios de una prosa inestable y una mirada incierta e insegura, la dimensión transdiscursiva introduce otra estrategia dirigida a hacer estallar las apreciaciones dogmáticas de los hechos sociales. Y vale la pena insistir en que esta poética de la ambigüedad, en sintonía con los estudios de Montes (2014), no representa una propiedad intrínseca ni del testimonio ni de la crónica, que han admitido y aún admiten criterios totalizantes y/o modalidades afines a las lógicas del mercado. Antes bien, lo que ambos autores ponen en escena es la vocación diaspórica que Ludmer (2009) define como un rasgo distintivo de ciertas tendencias literarias actuales. Es decir, de corrientes estéticas que ubican a la escritura en un *entre-lugar* que rompe, en este caso, con las categorías binarias que signaron al testimonio en los sesenta-setenta. Es el binarismo de axiomas como objetividad/subjetividad, realidad/ficción y periodismo/literatura lo que Lemebel y Guerriero ponen en crisis. Todo ello con el propósito de visibilizar el carácter construido, parcial e imaginario de todo discurso y de los conceptos que pretenden retratar lo real como lo opuesto de la ficción.

A esto hay que añadir un último fenómeno. Me refiero a que las estrategias mencionadas a lo largo del trabajo, además de remitir al paradigma hombre/mujer como otro binarismo que se vuelve frágil en sus obras, también tienen continuidad en distintas operaciones discursivas. En Lemebel las observamos, por ejemplo, en el juego de espejos que plantea su nombre. En rigor, se sabe que el autor chileno se llamaba en verdad Pedro Mardones, apellido que a principios de los años ochenta cambió por el de su madre, Violeta Lemebel, y que el seudónimo elegido es una identidad ficticia creada para abrir una fisura entre su personalidad real y su yo narrativo, al extremo de que ni siquiera cuando escribe en primera persona podemos saber quién es –o de quién es– esa voz que se manifiesta dentro del texto. Guerriero, por su parte, entreteje las preguntas imposibles de toda investigación, esas incógnitas que nunca logramos esclarecer, con su rechazo a racionalizar la praxis literaria. No es casual que en sus obras sean habituales las referencias a la escritura como una práctica que no es producto de un trabajo consciente o completamente premeditado. A su entender,

no hay nada más difícil que explicar una ignorancia (...) *porque quizás el verdadero trabajo de todos estos años no ha sido para mí el de escribir sino, precisamente, el de olvidar cómo se escribe. El de fundirme en el oficio hasta transformarlo en algo que se lleva, como la sangre y los músculos, pero en lo que ya no se piensa. En algo cuyo funcionamiento, de verdad, ignoro* (Guerriero, 2009, pp. 469-471; cursiva nuestra).

En síntesis, el análisis de las obras de Lemebel y Guerriero muestra que estos autores no proponen ni una escisión entre estética y política ni una toma de

distancia con respecto a la concepción del ejercicio intelectual en tanto práctica capaz de intervenir en los conflictos sociales. Por el contrario, lo que se observa en sus textos es una nueva política de la escritura. Es decir, un enfoque que se expresa como continuidad del intenso período de reconfiguración de las estéticas testimoniales ocurrido tras la derrota de los proyectos revolucionarios. Así, en orden de apartarse de los discursos absolutistas y sus imaginarios de totalidad, tendientes a proscribir las expresiones que discuten su sistema de creencias taxativas, Lemebel y Guerriero reemplazan las formas del realismo dogmático y pedagógico por un estilo que problematiza la posible correspondencia entre los hechos y nuestras interpretaciones. Dicho de otro modo, la caja de herramientas estéticas que organiza sus obras, o bien, el compendio de recursos retóricos que hemos visto hasta aquí, apunta a gestar un pasaje hacia cosmovisiones no restrictivas ni excluyentes de entender a la política. De ahí que sus escrituras manifiestan una toma de posición que evalúa la disidencia, el pluralismo, la incertidumbre, la ambigüedad de los pareceres y el reconocimiento de la alteridad como condiciones necesarias para la confección de cualquier tipo de discurso que aspire a elevar una crítica contra el orden establecido.

En efecto, dicho cambio de paradigmas provoca un desplazamiento en la mirada de estos autores, que descreen en la existencia de exégesis definitivas sobre sus temas de interés y que, por lo tanto, reorientan sus inquietudes hacia la relatividad de la experiencia humana. O mejor, hacia la singularidad tal como esta es definida por las ciencias que estudian los *agujeros negros*: el punto en el que un objeto contradice las teorías que asignan un comportamiento previsible a la materia. Lemebel y Guerriero, desde esta perspectiva, son escritores que huyen del lenguaje omnicomprendivo de las certezas para mantenerse en estado de pregunta. Y no porque la realidad no admita ninguna clase de análisis o esfuerzo de interpretación, lo cual privaría a la escritura de su razón de ser, sino porque no hay nada en ella que se ajuste a un sentido transparente o sin fisuras. A punto tal que este rechazo a toda tentativa de homogeneización del pensamiento a su vez reafirma el papel del lector como sujeto activo dentro del campo letrado, en parte porque Lemebel y Guerriero dejan lugar para que también el lector haga sus aportes al proceso de construcción simbólica, en tanto protagonista cuya lectura crea un texto nuevo, desfasado del original (Sarlo, 2005). Y en parte, además, porque sus obras los colocan tanto a ellos como a su público en el rol de espectadores de un universo enrevesado y avasallante. Un universo que desafía la percepción y que ya no puede ser atrapado dentro de un punto de vista fijo y concluyente.

En consecuencia, el vínculo entre política y literatura ya no depende, para estos autores, de la adhesión a un marco rígido de ideas ni tampoco de la creencia en un modelo idealizado de sociedad en cuyo nombre –y en cuya concreción– se erige la obra como instrumento de lucha. Incluso puede afirmarse que es la propia noción del compromiso letrado la que se transforma en sus producciones, en

la medida en que ambos autores dejan de concebir a la figura del escritor como una conciencia sólida, autosuficiente y capacitada para interpretar la verdadera esencia de los sucesos históricos. En sintonía con los análisis de Montes (2014) y Basile (2015), para Lemebel y Guerriero el vínculo entre política y literatura, en términos de compromiso contrahegemónico, no surge de la producción de explicaciones sobre un determinado orden de cosas, sino de la voluntad de visibilizar aquellos fenómenos que provocan extrañamiento. Esto es, aquellos fenómenos cuya complejidad opera como un resguardo contra la consolidación de lógicas maximalistas dentro del campo político-cultural. De modo que en coincidencia con una literatura cuyo eje es la ambigüedad significativa, para Lemebel y Guerriero el escritor comprometido es aquel que da entrada a una crisis en el plano de la percepción. Una crisis que desgarrar y resquebraja los sentidos dados no únicamente con el fin de refutar las perspectivas dominantes sobre ciertos hechos, sino también con el propósito de abrir espacio a un compendio de posibles interpretaciones que amplíen la trama de lo imaginable y que, al hacerlo, instituyan una ruptura con la ambición de reemplazar lo existente por otra figura totalizadora.

REFERENCIAS

- Amar Sánchez, A. M. & Basile, T. (2014). Derrota, melancolía y desarme en la literatura latinoamericana de las últimas décadas. *Iberoamericana*, 80(247), 327-349.
- Avelar, I. (2000). *Alegorías de la derrota*. Santiago de Chile: Cuarto Propio.
- Badiou, A. (2005). *El siglo*. Buenos Aires: Manantial.
- Barnet, M. (1966). *Biografía de un cimarrón*. La Habana: Academia de Ciencias de Cuba.
- Basile, T. (2015). *Literatura y violencia en la narrativa latinoamericana reciente*. La Plata: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- Bernabé, M. (2010). Sobre márgenes, crónica y mercancía. *Boletín del Centro de Estudios de Teoría y Crítica*, 15, 65-80.
- Beverly, J. (1987). Anatomía del testimonio. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 25(13), 7-16.
- Bonano, M. (2020). Las crónicas de Leila Guerriero y las modulaciones de la voz. Mirada, subjetividad y autoficción. *Perífrasis*, 22(11), 100-111. Recuperado de: <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/full/10.25025/perifrasis202011.22.06>
- Chiani, M. (2014). Lecturas de la derrota y el fracaso en la producción narrativa y crítica de Marcelo Cohen. *Iberoamericana*, 80(247), 399-432. Recuperado de: <https://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/article/view/7157>

- Carnovale, V. (2011). *Los combatientes, historia del PRT-ERP*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Echevarría, I. (2013). Prólogo. En Echevarría, I. (Comp.), *Pedro Lemebel. Poco hombre: crónicas escogidas* (pp. 11-31). Santiago de Chile: Universidad Diego Portales.
- Galeano, E. (1971). *Las venas abiertas de América Latina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Gilman, C. (2012). *Entre la pluma y el fusil*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Guerrero, L. (2009). *Frutos extraños*. Buenos Aires: Aguilar.
- Guerrero, L. (2018). *Plano Americano*. Buenos Aires: Anagrama.
- Guerrero, L. (2014). *Zona de obras*. Buenos Aires: Anagrama.
- Guevara, E. (1963). *Pasajes de la guerra revolucionaria*. La Habana: Unión.
- Lemebel, P. (2013a). La esquina es mi corazón. En Echevarría, I. (Comp.), *Pedro Lemebel. Poco hombre: crónicas escogidas* (pp. 58-61). Santiago de Chile: Universidad Diego Portales.
- Lemebel, P. (2013b). Las amapolas también tienen espinas. En Echevarría, I. (Comp.), *Pedro Lemebel. Poco hombre: crónicas escogidas* (pp. 184-187). Santiago de Chile: Universidad Diego Portales.
- Lemebel, P. (2013c). Los duendes de la noche. En Echevarría, I. (Comp.), *Pedro Lemebel. Poco hombre: crónicas escogidas* (pp. 70-71). Santiago de Chile: Universidad Diego Portales.
- Lemebel, P. (2013d). Manifiesto, hablo por mi diferencia. En Echevarría, I. (Comp.), *Pedro Lemebel. Poco hombre: crónicas escogidas* (pp. 35-39). Santiago de Chile: Universidad Diego Portales.
- Ludmer, J. (2009). Literaturas postautónomas 2.0. *Propuesta Educativa*, 32, 41-45. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4030/403041704005.pdf>
- Maccioni, M. L. (2011). *Líneas de fuga. Literatura y política en Reinaldo Arenas y Juan José Saer (1960-1975)*. Ann Arbor: Proquest.
- Montali, G. (2021). A cincuenta años de *Las venas abiertas de América Latina*. Un análisis del estilo y la estrategia de escritura de Eduardo Galeano. *Cuadernos del Cilha*, 35, 1-37.
- Montali, G. (2019). Escribir desde la tensión. Conflictos político-ideológicos en la producción intelectual de Eduardo Galeano y Francisco Urondo: 1955 y 1976. *A contracorriente*, 16(2), 9-39.
- Montes, A. (2014). *Políticas y estéticas de la experiencia urbana en la crónica contemporánea*. Buenos Aires: Corregidor.
- Ponza, P. (2010). *Intelectuales y violencia política 1955-1973*. Córdoba: Babel.

- Rotker, S. (1995). *La invención de la crónica*. Buenos Aires: FCE.
- Sáitta, S. (2009). Del compromiso político a la crítica social en treinta años de literatura argentina. *Ayer*, 73(1), 133-157.
- Sarlo, B. (2005). *Tiempo pasado*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Skłodowska, E. (1992). *Testimonio hispanoamericano: historia, teoría, poética*. Nueva York: Peter Lang.
- Yúdice, G. (1992). Testimonio y concientización. En Achugar, H. & Beverley, J. (compiladores), *La voz del otro, testimonio y subalternidad* (pp. 221-242). Guatemala: Latinoamericana Editores.

* Contribución: 100% realizado por el autor.

* Nota: el Comité Académico de la revista aprobó la publicación del artículo.



Artículo publicado en acceso abierto bajo la Licencia Creative Commons - Attribution 4.0 International (CC BY 4.0).

IDENTIFICACIÓN DEL AUTOR

Gabriel Montali. Doctor en Estudios Sociales de América Latina, Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina). Magíster en Creación Literaria, Universidad Pompeu Fabra de Barcelona (España). Profesor de *Teorías de la Comunicación III* y *Políticas de Comunicación y Cultura*, Universidad Nacional de Villa María (Argentina). Becario Posdoctoral, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Argentina). Entre sus publicaciones, vale mencionar el libro: *La palabra, la política, la vida. Estética y política en las trayectorias y producción intelectual de Eduardo Galeano y Francisco Urondo: 1955-1976* (2020, CEA-UNC).

Narrativa y transfeminismo

El caso de “La liebre dorada” de Silvina Ocampo

Narrative and transfeminism

The case of “La liebre dorada” by Silvina Ocampo

Narrativa e transfeminismo

O caso “La liebre dorada” de Silvina Ocampo

DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3517>

► MARÍA VIRGINIA VENTURA

virginiaventura@unvm.edu.ar - Villa María - Universidad Nacional de Villa María, Argentina.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-8881-1690>

CÓMO CITAR: Ventura, M. V. (2023). Narrativa y transfeminismo. El caso de “La liebre dorada” de Silvina Ocampo. *In Mediaciones de la Comunicación*, 18(2), 245-257. DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3517>

Fecha de recepción: 1 de febrero de 2023

Fecha de aceptación: 20 de mayo de 2023

RESUMEN

El artículo aborda el *transfeminismo* en una perspectiva literaria e histórica que toma al cuento “La liebre dorada” de Silvina Ocampo para pensar el modo en que esa obra atraviesa y piensa los feminismos. En dicho cuento, la presencia simbólica del animal pone en cuestión la naturaleza de su especie, abriendo la posibilidad de pensar una analogía con la mujer y preguntarnos acerca del modo en que los feminismos traspasan las

fronteras de lo biológico y de una época. En tal sentido, el artículo desborda los confines de la obra y analiza la singularidad de la obra de Ocampo, sus simbolismos y sus configuraciones, en el marco del impulso feminista contemporáneo.

PALABRAS CLAVE: *transfeminismos literarios, mujer, simbolismos, configuraciones míticas.*

ABSTRACT

The article approaches transfeminism from a literary and historical perspective that takes Silvina Ocampo's story “La liebre dorada” to think about the way in which this work crosses and conceives feminisms. In this story, the symbolic presence of the animal calls into question the nature of its species, opening the possibility of thinking an analogy with women and asking ourselves about the way in which feminisms cross the borders of the biological and of an era. In this sense, the article goes beyond the confines of the work and analyzes the singularity of Ocampo's work, its symbolisms and configurations, within the framework of the contemporary feminist impulse.

KEYWORDS: *literary transfeminisms, woman, symbolisms, mythical configurations.*

RESUMO

O artigo aborda o *transfeminismo* a partir de uma perspectiva literária e histórica que toma o conto “La liebre dorada” de Silvina Ocampo para pensar o modo como esta obra atravessa e pensa os feminismos. Nesta história, a presença simbólica do animal questiona a natureza da sua espécie, abrindo a possibilidade de pensarmos uma analogia com a mulher e de nos questionarmos

sobre a forma como os feminismos atravessam as fronteiras do biológico e de uma época. Nesse sentido, o artigo extrapola os limites da obra e analisa a singularidade da obra de Ocampo, seus simbolismos e suas configurações, no âmbito do impulso feminista contemporâneo.

PALAVRAS-CHAVE: *transfeminismos literários, mulher, simbolismo, configurações míticas.*

1. INTRODUCCIÓN

¿De qué está hecha nuestra época? Es una de las preguntas que se infiere parafraseando el texto de Florencia Angilletta (2021). Desde 2015, a partir del fenómeno Ni Una Menos¹, mujeres y disidentes sexuales exponen las memorias históricas y las luchas contra la violencia de género. Pero es necesario pensar que esta *primavera feminista*, en palabras de Florencia Abatte (2016), es un revivir de las fuerzas del feminismo:

Los feminismos en la Argentina no empiezan ahí, pero desde entonces impactan un nuevo orden sensible –para matizarlo, discutirlo o incluso confrontarlo–. (Este orden también se hace –no exclusiva ni únicamente– atravesado por el cruce de juventudes y política que reinaugura el *kirchnerismo*², o que reinaugura la crisis del 2001). Los feminismos desbordan sus audiencias históricas y empiezan a ser un significante disponible –y en disputa– de modo cada vez más masivo y masificado. Esta dinámica plantea nuevas contradicciones: sin el mercado no se puede solo con el mercado no alcanza (Angilletta, 2021, p. 19).

El mercado y los medios juegan un rol fundamental en este revivir histórico feminista. Ser feminista y vender feminismo es popular.

El impulso internacionalista del feminismo, actualmente, se sigue plasmando en una poderosa globalización feminista contrahegemónica, que hoy dispone de las redes virtuales y la velocidad de la comunicación digital. América Latina está hoy encendida de feminismos y una nueva época se está escribiendo en este instante, por eso precisamente es tan importante ir hacia atrás (Abbate, 2020, p.16).

En este contexto de efervescencia feminista global, es necesario *historizar* los conceptos y pensar y actuar aquí y ahora. Para eso, es importante rescatar el *canon ignorado*. Esto no quiere decir que los feminismos no estén reconstruyendo ese canon, sino que durante mucho tiempo ha permanecido soslayado, posiblemente porque “la historia de las mujeres siempre ha tenido algo de marginal” (Abbate, 2020, p.16). Incluso de las mujeres burguesas. Se ha priorizado la biografía sobre las obras, se ha ignorado el feminismo simbólico que se presenta en sus historias, porque ante la vorágine actual

1 En la *Carta orgánica* del sitio niunamenos.org.ar se sintetiza la historia del movimiento que gestó la organización: “Ni una menos nació ante el hartazgo por la violencia machista, que tiene su punto más cruel en el femicidio. Se nombró así, sencillamente, diciendo basta de un modo que a todas y todos conmovió: “ni una menos” es la manera de sentenciar que es inaceptable seguir contando mujeres asesinadas por el hecho de ser mujeres o cuerpos disidentes y para señalar cuál es el objeto de esa violencia” (Recuperado de: <http://niunamenos.org.ar/quienes-somos/carta-organica/>). Así se explica el inicio de un fenómeno expansivo que dio lugar a la primavera feminista. Más allá de la organización existente, en este artículo se considera el fenómeno en sí, con todo lo que ese movimiento trajo, como una gran ola reveladora de muchos asuntos escondidos por el patriarcado.

2 Se aludea a una corriente política argentina que forma parte del amplio movimiento peronista y el Partido Justicialista en Argentina. Sus principales referentes son Néstor Kirchner, quien fue presidente entre 2003 y 2007, y Cristina Fernández de Kirchner, quien gobernó Argentina durante dos periodos presidenciales consecutivos: 2007-2011 / 2011 y 2015.

parece insuficiente, como explica Angilletta (2021) en *Zona de promesas*. Pero es necesario recuperar ese lenguaje simbólico y feminista, reconocer la vigencia de estos textos y no pensar que el feminismo comenzó a escribirse en los años 60.

La primavera feminista debe aprovecharse para reescribir el pasado. Es por eso que es necesario repensar el feminismo y se ha decidido hablar de *transfeminismo*, como propone María Galindo (2021) en el prólogo de *Incitaciones transfeministas*, un libro coordinado por Iliana Diéguez y Ana Longoni (2021). En tal sentido, Galindo plantea repensar los feminismos de una manera superadora, como un factor clave para la reconstrucción del canon, y por una simple razón: “Lo cierto es que no sabemos de qué estamos hablando cuando hablamos de feminismo, no lo sabemos ni en Bolivia, ni en España, ni en Argentina ni en Nigeria tampoco” (p. 28). De allí que da cuenta de una serie de feminismos contradictorios y anuncia su deseo de *bajarse del feminismo*: “Quiero bajarme de la palabra feminismo porque me cansan tanta simplificación, tanta confusión, tanta cooptación” (Ibid.). Posición que hace que distinga a los feminismos elaborados de las escuelas de un *feminismo intuitivo* y sugiera, entonces, el uso de la palabra transfeminismo. Galindo sostiene la creación de un nuevo cuerpo, un cuerpo de mujer metafórico unido por la rebeldía y no por la identidad, un *Frankenstein* deforme construido con partes diversas de mujeres que no se parecen en nada y se proclame como cuerpo poético.

Lo dicho hasta aquí nos lleva, con esa suerte de dilema del feminismo en su primavera, a al cuento “La liebre dorada” de Silvina Ocampo (1959), donde es posible observar ese cuerpo poético, a esa nueva mujer que se mimetiza con los perros, con la magia, con el mundo. La mujer aristócrata y burguesa que fue Silvina Ocampo, con todos sus privilegios de clase, queda fuera de los feminismos de los que dan ganas de bajarse. De allí que sea una buena razón para recuperar el nivel simbólico de su obra: el cuerpo poético de su propio *Frankenstein*, reescribiendo o relejendo su cuento “La liebre dorada” –del libro *La furia* publicado en 1959– en un momento, como el actual, de pleno florecimiento feminista, que invita a imaginar un nuevo feminismo, el transfeminismo, en medio de un mercado que se satura de textos abanderados de esta ideología que resurge de las cenizas después de estar prohibida por las distintas formas que asumió el patriarcado en nuestra historia.

En tal sentido, como plantean Diéguez y Longoni (2021),

entendemos los transfeminismos como un movimiento heterogéneo y cargado de tensiones y diferencias, signado por su urgencia, una manera indetenible en su radicalidad a la vez que su masividad que está transfigurando de manera irreversible la noción y la práctica de lo político en buena parte del mundo, alimentando la posibilidad de subjetividades emancipadas, a la vez que atacado con encarnizamiento por la creciente oleada de nueva reacción (2021, p.15).

Releer “La liebre dorada” desde el transfeminismo, ese es el propósito de este artículo, invita también a ubicar al artículo en los márgenes de las narrativas disidentes –o, de un modo más general, de la comunicación “trans”–, en tanto signo de época que habilita cruces disciplinares e invita a repensar la crítica y las formas que asume el canon como marca de los tiempos, siempre dinámico y en disputa.

2. LA CRÍTICA Y LA FURIA

Abelardo Castillo, en una crítica que tomamos simplemente con el propósito de ejemplificar la mirada canónica, ha observado desde un aspecto crítico negativo ciertos motivos poéticos en la obra de Silvina Ocampo, o más bien la carencia de ciertos aspectos poéticos³. La crítica de Castillo (1960) fue publicada en el número 4 de la revista literaria *El Grillo de Papel*, un año después de que Ocampo (1959) publicó el libro de cuentos *La furia*, y se detienen en múltiples elogios de la obra, aunque, según su parecer, los cuentos esconden una fatalidad poética al carecer de atmósfera:

Pese a que formulado así gana en efecto –perdón, Silvina–, en *La Furia* no alcanza a producir horror: acaso porque, como escribe Pagés Larraya, éstas son versiones delicadamente femeninas del mundo (rotograbado de *La Prensa*, diciembre de 1959), o acaso, como escribió Edgar Poe, porque el horror legítimo viene del alma y sólo arrancándose de allí puede llevarse a sus legítimas consecuencias (Prólogo a *Cuentos de lo Grotesco y lo Arabesco*, 1840) (Castillo, 1906, s/p).

Castillo –perdón, Abelardo– peca de haber sido sometido de una manera rigurosa a una *poética masculina* que invisibiliza la *estética femenina*. Una poética de la cual tanto hombres como mujeres somos víctimas.

La poética femenina es incomprendida porque se ha construido un dispositivo académico que se aleja del reconocimiento de sus virtudes, o falta de atmósfera según aquella consideración de Castillo. Desde el momento en el que encuentra que no hay nada tenebroso en cuentos como “La liebre dorada”, y ve en ellos una “frivolidad”, es posible observar que existe una parte incomprendida, ya que los cuentos le resultan buenos, pero contradictoriamente “mal articulados”: “Sin duda, escribe bien, tiene un estilo particularmente elegante, puede ser astuta, pero no articula con exactitud el riguroso mecanismo del cuento” (Castillo, 1960, s/p). Entonces, cabe preguntarse quiénes son los operarios de ese mecanismo, o, mejor dicho, quienes son los constructores de ese

³ Se elige rescatar esta lectura porque es clave en la construcción de una poética que nos atraviesa a todos los sujetos de la cultura: existe una estructura crítica que ha sido usualmente construida por varones bajo la cual se expande la clasificación entre “buena” o “mala” literatura y “correctas” o “incorrectas” construcciones poéticas. A partir de esa poética se constituye el canon. Como se dijo, la crítica de Castillo se toma con el propósito de ejemplificar como opera dicha mirada canónica, aunque es importante aclarar, para no confundir, que dicha cuestión no supone pensar bajo ningún punto de vista que el escritor es un misógino.

mecanismo. ¿Es acaso este mecanismo acorde a la escritura de mujer? Para Castillo hay una distancia de Ocampo con respecto a Borges o Cortázar, pero ¿realmente esa supuesta distancia tiene que ver con una cuestión de calidad literaria o es sólo acorde a las estéticas dominantes y las subordinadas?

Castillo no se queda ahí y concluye su crítica de una manera contundente:

Prefiero no encontrar implicaciones metafísicas en *La Furia*, o esclarecer su simbología. Por otra parte, ya se ha hecho (al respecto, me parecen admirablemente astutas las interpretaciones de Larraya, Martínez, Ghiano, y aun la brevísima de Luisa M. Levinson): se ha hablado de mitología, del tiempo, del infierno, de la presbicia, de Dios, del espacio, de la venganza y del porvenir. Nosotros, inhábiles en el oficio, todavía seguimos hablando de literatura (Castillo, 1960, s/p).

¿No considera Castillo que el mito y el símbolo son inherentes a lo literario? Es difícil considerar esta postura luego de que el Romanticismo ejerciera el acto de escribir nuevos mitos y buscar crearlos, justamente, en la literatura y el arte, especialmente en la literatura gótica a la que refiere el autor al abordar el asunto del *horror*. Posiblemente los horrores de los hombres nada tengan que ver con la mitología/religión, el tiempo, el infierno, ni la presbicia de Dios o con la venganza y el porvenir; pero parte clave del horror en la vida de la mujer ha sido la presbicia de Dios, el paso del tiempo, el espacio, la venganza, y todo eso que se nos niega. Posiblemente los horrores de la vida de las mujeres se distingan mucho de los horrores de la vida de los hombres. El gótico ha logrado que esos mitos nacidos del horror trascendieran las obras y se transformaran en seres que habitan la cotidianidad, como el monstruo de *Frankenstein* de Mary Shelley, a quien todos conocen, pero no todos han leído su novela.

Silvina Ocampo es una fabulosa creadora de mitos, que, si bien no alcanzan el reconocimiento popular como *Frankenstein*, configuran una idea fantástica llena de alegorías únicas, que permiten nuevas interpretaciones de la realidad. La dimensión mítica de la obra de Ocampo es excepcional y hace de esta una maestra en la articulación del mecanismo riguroso de sus propios cuentos. Ocampo no escribe como ningún cuentista hombre, escribe con eso que para Castillo es elegancia, pero que ha osado en denominar una poética femenina.

3. ESCRITURA FEMENINA EN DISPUTA

Hoy existe una *literatura queer* que resulta difícil de definir, pero está mucho más reconocida por la cultura popular que la literatura femenina⁴. Es decir, nadie cuestiona su existencia, pero es más difícil, e incluso las mismas mujeres

⁴ Lo dicho puede observarse, por ejemplo, en los congresos que se abocan al tema. Ilustrativamente, véase: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.3550/ev.3550.pdf

feministas, suelen cuestionar la existencia de una *literatura femenina*. En todos los casos, lo que se discute es la existencia de propiedades distintivas de las obras, lo cual hace que pertenezca o no a dicha categoría. Además de entender la complejidad del propio término, como se resumen en el *Diccionario de literatura mexicana* dedicado al siglo XX (Pereira, 2004):

El término literatura femenina es en sí mismo complejo y los críticos no se ponen de acuerdo totalmente en su caracterización. Ya a principios del siglo XX, Jorge Cuesta habló de esta abigarrada terminología. Para este escritor, hablar de literatura femenina implicaba, por parte del hombre que así la define, un anhelo, un nuevo tributo a su propia embriaguez. Para Cuesta, definir una literatura como femenina suponía encerrar a la mujer en un criterio estético masculino. Son los hombres lo menos indicados para determinar lo femenino de la literatura. Imposible pretender caracterizar, desde el grupo socialmente dominante, las manifestaciones de un sector en emergencia, como es el de las mujeres escritoras (Ob. Cit.).

En ese marco, la concepción transfeminista nos pone a pensar en el concepto mismo de mujer. ¿Qué es ser mujer? Galindo (2021) dice que “cuando hablamos de mujeres no sabemos de quién o de qué estamos hablando” (p. 23). La autora pone en cuestión –principalmente– el *carnet biológico*: ser poseedora de un útero hace de un ser humano una mujer. Esta condición biológica deja de lado, para Galindo, la cuestión política. ¿Acaso no se teje una cuestión política y social en torno a nacer con útero? El problema que la autora observa no es menor, dado que ese tipo de caracterización, sostenido en eso que Galindo llama el *carnet biológico*, deja de lado otro tipo de cuestiones que amplían o limitan las posibilidades de las mujeres en relación a sus derechos y el desarrollo de sus potencialidades: color de piel, edad, clase social, nacionalidad, roles sociales, aspectos de orden estético, entre otras cuestiones que implican pensar la diversidad y a las mujeres en plural. Algo que plantea la necesidad de agrupar de otra manera a la extensa diversidad de personas que se identifican o son identificadas como “mujeres”.

Aunque la propuesta de este trabajo no se focaliza en esa cuestión, sino apenas que abre el juego para pensar –en clave de transfeminista– lo que permite pensar la obra de Silvina Ocampo, más específicamente “La liebre dorada”. Aun así, intentar pensar a Ocampo como mujer y asociar su cuento al espectro de escritoras mujeres se circunscribe torna necesario determinar qué es la escritura literaria femenina. En tal sentido, alejándonos del rol típicamente marcada a la mujer por criterios biológicos, vale decir que las mujeres que tomaron la palabra –*la pluma*– en tiempos que no permitían la audibilidad de su voz, o tiempos de sometimiento, como dice Tiziana Plebani (2020), lo hicieron por motivos diversos, aunque siempre motivadas por “ser conocidas por un público en virtud de sus creaciones, ya fuesen poesías, novelas, ensayos u otros géneros, procurando convertirse en partícipes de la

escena literaria” (p. 12). Participar en esa escena no les fue sencillo a las mujeres, cuestionadas en su inteligencia muchas veces por exponer un mundo interior que estaba vedado. Para escribir, estas mujeres debieron sortear los obstáculos educativos o aquellas formas que moderaron su comportamiento en base a un funcionamiento social que las distinguía en su condición de madres y esposas, pero no dejaba menos margen para su participación en la esfera pública –sin desconocer, además, que han sido, históricamente, el sector del pueblo más afectado por el analfabetismo–.

Todo aquello que traspasaba los límites de estas restrictivas nociones por lo general parecía peligroso, como resultado de la conocida ecuación “poca instrucción = mayor obediencia”; más saberes = más autonomía y deseo de conocer y, en consecuencia, de transgredir. Leer sí, lo justo y necesario como para poder seguir la misa, las liturgias, orar, imitar las virtudes descritas en los libros de las santas; por lo demás, mejor ceñirse a coser, bordar y realizar todo el conjunto de las “labores de las mujeres”. Escribir, sin embargo, era otro asunto (Plebani, 2020, p. 15).

De allí que las mujeres que tuvieron acceso a determinado tipo de educación y de consumos culturales, y se atrevieron a ejercer el derecho a incursionar en el ámbito de la literatura en un mundo donde la escritura era un privilegio, supone innovación y un gesto de libertad. En algunos momentos de esta historia, “apropiándose de ese instrumento, utilizándolo a su modo, las mujeres inconscientemente hacían que la historia del alfabetismo diese un nuevo paso hacia adelante” (Plebani, 2020, p. 21). Sus escrituras espontáneas, sus libres expresiones gráficas, en especial en el campo de la correspondencia, “irrumperon en ese marco, en apariencia ordenado por reglas precisas, gráficas y textuales, con impresionantes novedades que impregnaron (...) el contenido y el lenguaje epistolar” (Ibíd.). Así, las mujeres contribuyeron pues a una más amplia libertad de escritura y de autoexpresión; también afirmaron, acaso más que otros, “el derecho a escribir en una sociedad en donde escribir era un privilegio” (Ibíd.).

Silvina Ocampo, mujer de la burguesía argentina, y no es necesario detallar demasiado lo que refiere a los privilegios educativos de pertenecer a esa clase social, también estuvo signada por los marcos de una época, aunque su literatura impregnó de novedades el contenido y el lenguaje del cuento, suscripta a nuevas reglas, a nuevos mecanismos que escapan a lo que se veía como carencias o “mala” escritura, a otras poéticas, a poéticas del deseo capaz de expresar, muchas veces, otras subjetividades. De eso hablamos cuando decidimos hablar de literatura femenina, a pesar de que ha sido vista o calificada como una poética secundaria –o carente de mecanismos–, marcada por un *carnet biológico* del que sería imposible desvincularnos.

4. “LA LIEBRE DORADA”

4.1. La subjetividad femenina

El simbolismo de la liebre tiene un carácter femenino por excelencia. Al igual que la mujer, es un animal lunar; de hecho, para la tradición japonesa, hay en las manchas de la luna la silueta de un lepórido.

De manera singular se representa a la personificación de la luna cabalgando sobre este animal en el *Libro de Astromagia* del *scriptorium alfonsí* (Biblioteca Vaticana), considerado por García Avilés fruto de la influencia de la tradición india de la magia astral. Esta relación no fue exclusiva del mundo medieval. Así, por ejemplo, tanto la diosa griega Hécate, como la germánica Harek, asociadas al culto lunar y a las prácticas mágicas, tienen en la liebre uno de sus atributos (Rodríguez Peinado, 2011, p. 11).

Las mujeres, como la diosa, somos lunares, y los ciclos femeninos unidos a lo lunar y las brujas que ejercen su magia de noche. Todo lo relacionado a la luna y a la noche está teñido por lo femenino. Pensar a la liebre como una representación de lo femenino lleva, también, por “su capacidad genésica y por su costumbre de vivir en grietas o madrigueras” a que se la relacione “con la Madre Tierra y son símbolo de su constante regeneración” (Ibíd.).

En su cuento, Silvina Ocampo (2017) presenta a la liebre con la llegada de la noche: “El sol la iluminaba como un holocausto en las láminas de la historia sagrada” (p. 179). Mientras que la palabra holocausto es clave para pensar la subjetividad femenina, algo está siendo perseguido para su destrucción. El holocausto se avecina, ya se anuncia la persecución de los perros, pero ellos serán las víctimas, aunque pretendan matar a la liebre. La liebre de pelaje dorado no se distingue de las otras liebres por esa singularidad, sino que se distingue por algo muy parecido a la personalidad, pero que es mucho más profundo, tan profundo que el lenguaje no ha inventado la palabra para que pueda ser nombrado. Las liebres no son todas iguales, dice el cuento cuando anuncia el holocausto sobre la liebre. Las mujeres tampoco son todas iguales, pero aquellas que se distinguen por lo que los hombres llaman personalidad, son caprichosas y sagaces. Como la liebre, siguiendo la alegorización:

El ruido ensordecedor de una catarata que ahuyenta los pájaros y el chisporroteo del incendio de un bosque, que aterra las bestias más temerarias, no hubieran dilatado tanto sus ojos; el antojadizo rumor del mundo que recordaba, poblado de animales prehistóricos, de templos que parecían árboles resacos, de guerras cuyas metas los guerreros alcanzaban cuando las metas ya eran otras, la volvían más caprichosa y más sagaz (Ocampo, 2017, p. 179).

La liebre, como alegoría, y el carácter literario de quienes, como Ocampo, se abrieron camino en espacios históricamente vedados, se juega también en ese

paralelismo entre lo que se despliega en el cuento –la liebre dorada perseguida por los perros– y los ladridos que han recibido las mujeres en el campo literario. La mujer dorada lee a los hombres y escribe desde su mundo interior, los hombres la leen sin saber por qué, sin entender ese mundo. Ella sigue corriendo porque no le importa, ella tampoco sabe a dónde quieren llegar ellos. Pasa lo mismo cuando los perros le responden a la liebre a dónde van: “Al fin de tu vida” (Ocampo, 2017, p. 179), contestan ellos. Corren a la liebre para matarla, sin que esto tenga sentido. Es ahí cuando la liebre los lleva a un jardín donde empiezan a correr en círculos. La liebre aminora la marcha, pero ellos no se dan cuenta, están en el círculo y no la pueden alcanzar; corren sin parar y caen rendidos, los perros. La liebre intentaba detenerlos, pero ellos siguen corriendo. Cuando la liebre finalmente les salva la vida, las diferencias se borran, no se distingue perro de liebre. El transfeminismo se hace presente en Silvina Ocampo, opera allí donde la liebre ya no se sabe liebre o perro. Los perros vuelven con su amo y la liebre trasciende. Como la propia Silvina Ocampo. Ese juego es al que se someten muchas veces las mujeres escritoras, a ser perseguidas, pero siguen escribiendo para salvar a los hombres y liberarse de su persecución. En algún momento, lo logran.

4.2. Una poética diferente

Hay un elemento que se observa con frecuencia en las obras femeninas y en la mayoría de los cuentos de Ocampo: el niño. Los niños tienen una naturaleza muy particular en las obras escritas por mujeres, posiblemente por el carácter social de las relaciones que se configuran acerca de esas relaciones, marcadas por la decisión sobre la maternidad. La idea de maternidad funciona de un modo particular y se impone, también como elemento de la escritura. Los niños son un símbolo de maternidad, muchas veces idealizado o romantizado por la sociedad.

En la novela *Distancia de rescate*, de Samanta Schweblin (2014), por ejemplo, la representación del niño que debe ser protegido, que está al cuidado de la madre, que lo observa a la distancia precisa, que lo observa y también, por cuestiones propias de la trama, se torna imperfecto, maldito. El carácter aterrador de David, en la novela, expone lo ominoso en un relato que se configurando alrededor de algo que debe develarse: *eso no es importante*⁵, repite David, una y otra vez, sin aclarar qué es lo importante. También en la niña de “El vestido de terciopelo”, uno de los cuentos reunido en la obra de Silvina Ocampo (2017), se ríe enigmáticamente, como si los niños, su enigma y los desvelos de las madres, fueran tópicos recurrentes en las obras escritas por mujeres. Y rompen, también por eso, la romantización maternal con el gesto que aterra.

⁵ El personaje de David, un niño, repite constantemente esa frase de una manera muy macabra.

En este cuento de Ocampo el niño es a quien se le narra una historia que no es para niños. Jacinto es ese niño al que la narradora le relata un cuento que siempre le pide Jorge Alberto Ortellana, que tiene siete años, siendo otro niño: “Este no es un cuento para niños, Jacinto; tal vez influida por Jorge Alberto Ortellana, que tiene siete años y que siempre me reclama cuentos, cito las palabras de los perros y de la liebre, que lo seducen” (Ocampo, 2017, p. XX). Siete años, los que tiene Jorge, activando también lo simbólico:

El número siete designa la totalidad de los planetas, de las moradas celestiales, la totalidad del orden moral y espiritual. Pero al mismo tiempo es la cifra de Satán, príncipe de las tinieblas. Una vez más Silvina Ocampo introduce y amalgama símbolos con sentidos antitéticos (Romera Rozas, 1997, p. 312).

Estos niños se comportan de forma inusual al pedir oír un cuento que no es para niños, al menos desde la perspectiva de la narradora. Estos niños seducidos por un cuento inapropiado revelan el mito que la sociedad construye sobre la maternidad y los “angelitos indefensos” que nacen del vientre materno.

La narradora no es maternal. Ella narra un cuento que no debe narrar, un cuento oscuro, nocturno. Un cuento de brujas. Lo femenino y la noche tienen una fuerte impronta antitética. La liebre es presentada como un animal sobrenatural, en cierto aspecto pagano, pero también religioso, conjugando en el ser un sincretismo. Las brujas son esas mujeres que se oponen al orden y las reglas establecidas por la sociedad patriarcal. ¿Cuáles son los cuentos apropiados para niños? ¿Cómo lo maternal que se debe ser, cómo el pelaje dorado de la liebre? La *brujería* cuestiona la poética establecida, llenando de símbolos paganos la obra Ocampo, su literatura femenina.

5. PREGUNTAR Y CONCLUIR: ¿ES POSIBLE LEER TRANSFEMINISMO EN “LA LIEBRE DORADA”?

Al establecer un símbolo de lo femenino, tan lunar y nocturno como la liebre, Ocampo configura una alegoría en la que deja claro que no todas las mujeres son iguales. Lo que esta liebre tiene de particular, que la distingue de las otras, es algo que no tiene, acaso, otra forma mejor de ser nombrada que *personalidad*. ¿Qué sucede con las mujeres con personalidad diferente? ¿Por qué los perros la persiguen? ¿Es la liebre una suerte de alter ego de Silvina Ocampo? No es posible en este momento ofrecer una respuesta; quizás ni siquiera sea necesario para responder la pregunta que nos hacíamos al comienzo, dado que los propósitos del artículo son otros.

La sobrenaturalidad de la liebre cumple un rol interesante al representar el mundo esotérico, habitualmente relacionado a la figura femenina que se presenta como bruja. De hecho, hay algo de bruja en la liebre. La liebre es un

animal sagrado del paganismo, pero esta liebre es diferente, es dorada, no es como el resto, no acata las normas. La presencia de lo esotérico pagano hace que la obra tenga una mirada femenina.

Las normas poéticas dominantes no parecen comprender el aspecto elemental de la poética femenina, signada como un efecto del carnet biológico que ha generado deseos que no se suscriben a las reglas del cuento que se imponen como canon. La poética femenina está plagada de mitos, de asuntos simbólicos que sí atañen a lo literario; esto puede observarse desde los orígenes de la literatura argentina, en la obra de Juana Manuela Gorriti, plagada de mitos indígenas y otras formas de paganismo.

Es necesario demostrar estas presencias míticas en las obras femeninas como una recurrencia para ir construyendo una poética femenina y empezar a conformar otro canon, o formas que no vulneren esas otras formas que propone la literatura femenina, tachada muchas veces, incomprendidas otras tantas, de quienes salieron a disputar el terreno de la escritura. Lo íntimo y lo subjetivo puesto en escena a través del mito y la desmesura que los expresan, ese otro tiempo narrado. La literatura femenina tiene una poética que recién ahora comienza a ser estudiada, haciendo que “La liebre dorada”, relatos como los de Silvina Ocampo, puedan reponerse al calor del transfeminismo que emerge en nuestra época.

REFERENCIAS

- Abbate, F. (2020). *Biblioteca feminista*. Bueno Aires: Planeta.
- Angilletta, F. (2021). *Zona de promesas*. Bueno Aires: Capital Intelectual.
- Castillo, A. (1960). La furia y otros cuentos de Silvina Ocampo. *El Grillo de Papel*, 17. Recuperado de: <https://lamaquinadeltiempo.com/online/ocampoabe/>
- Diéguez, I. & Longoni, A. (2021). *Incitaciones transfeministas*. Córdoba: Documenta Escénicas.
- Galindo, M. (2021). La jaula invisible. En Diéguez, I. & Longoni, A. (coordinadoras), *Incitaciones transfeministas* (pp. 23-34). Córdoba: Documenta escénicas.
- Ocampo, S. (1959). *La Furia*. Buenos Aires: Ediciones Sur.
- Ocampo, S. (2017). *Cuentos completos*. Buenos Aires: Emecé.
- Pereira, A. (coordinador) (2004). *Diccionario de literatura mexicana. Siglo XX*. Ciudad de México: UNAM.
- Plebani, T. (2020). *El canon ignorado. La escritura de las mujeres en Europa*. Buenos Aires: Ampersand.

Rodríguez Peinado, L. (2011). Los conejos y las liebres. *Revista Digital de Iconografía Medieval*, III(5), 11-22.

Romera Rozas, R. (1997). Aspectos ésootericos en *La Furia y otros cuentos* de Silvina Ocampo. *América. Cahiers du CRICCAL*, 17, 309-318.

Schweblin, S. (2014). *Distancia de rescate*. Buenos Aires: Random House.

* Contribución: 100% realizado por la autora.

* Nota: el Comité Académico de la revista aprobó la publicación del artículo.



Artículo publicado en acceso abierto bajo la Licencia Creative Commons - Attribution 4.0 International (CC BY 4.0).

IDENTIFICACIÓN DE LA AUTORA

María Virginia Ventura. Doctora en Letras, Universidad Nacional de Córdoba (Argentina). Magister en Filosofía, Religión y Culturas Contemporáneas, Universidad Católica de Córdoba (Argentina). Diplomada en Ciencias Sociales –mención en Lectura Escritura y Educación–, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (sede de Argentina). Licenciada en Letras, Universidad Católica de Córdoba. Docente, Universidad Nacional de Villa María (Argentina), *Instituto Superior “Jerónimo Luis de Cabrera”* (Argentina) e Instituto de Educación Superior del Centro de la República “Dr. Ángel Diego Márquez” (Argentina). Sus investigaciones se centran en la literatura gótica.

Figuras de la infancia en la fantasía del mérito¹

Childhood figures in the fantasy of merit

Figuras da infância na fantasia do mérito

DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3518>

► NERINA FILIPPELLI

nerifillip@gmail.com - Córdoba - Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5101-0992>

CÓMO CITAR: Filippelli, N. (2023). Figuras de la infancia en la fantasía del mérito. *In Meditaciones de la Comunicación*, 18(2), 259-279. DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3518>

Fecha de recepción: 1 de febrero de 2023

Fecha de aceptación: 3 de mayo de 2023

RESUMEN

El artículo se inscribe en el campo de la crítica ideológica y reflexiona sobre el vínculo entre las figuras de la infancia y la fantasía del mérito. Para ello toma en cuenta escenas de la comunicación política y de la producción informativa que circularon entre 2015 y 2021 en Argentina. En esta indagación, la noción de *fantasías* (sociales e ideológicas) se torna central, dado que permite dar

cuenta de los modos de funcionamiento ideológico de las narraciones seleccionadas para su abordaje. En la primera parte del artículo se trabaja sobre los conceptos centrales: *infancia, mérito e ideología* en una perspectiva crítica. Luego se da cuenta del término fantasías y su operatividad en el marco de la estrategia analítica. En la tercera parte, se presenta el análisis y la interpretación de las escenas seleccionadas. Por último, se exponen una serie de consideraciones finales acerca del modo en que opera lo ideológico y sus implicancias.

PALABRAS CLAVE: *infancia, mérito, crítica ideológica, fantasía, ideología.*

ABSTRACT

The article falls within the field of ideological criticism and reflects on the link between childhood figures and the fantasy of merit. For this, it takes into account scenes of political communication and information production that circulated between 2015 and 2021 in Argentina. In this inquiry, the notion of *fantasies* (social and ideological) becomes central, since it allows to account for the ways of ideological functioning of the narratives selected for its approach. In the first part of the article we work on the central concepts: *childhood, merit and ideology* from a critical perspective. Then, the term *fantasies* is introduced alongside with its operation within

¹ El trabajo fue realizado en el marco de una beca otorgada por la Secretaría de Ciencia Tecnología de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, y se llevó adelante en el trayecto del Doctorado en Comunicación Social, Facultad de Ciencias de la Comunicación, Universidad Nacional de Córdoba. Lugar de trabajo: Centro de Investigaciones en Periodismo y Comunicación.

the analytical strategy framework. In the third part, the analysis and interpretation of the selected scenes is presented. Finally, a series of final considerations are introduced about the way in which the ideological and its implications operate.

KEYWORDS: *childhood, merit, ideological criticism, fantasy, ideology.*

RESUMO

O artigo insere-se no campo da crítica ideológica e reflete sobre o vínculo entre as figuras da infância e a fantasia do mérito. Para isso, leva em conta cenas de comunicação política e produção de informação que

circularam entre 2015 e 2021 na Argentina. Nesta investigação, a noção de *fantasias* (sociais e ideológicas) torna-se central, uma vez que permite dar conta dos modos de funcionamento ideológico das narrativas selecionadas para a sua abordagem. Na primeira parte do artigo trabalhamos os conceitos centrais: *infância, mérito e ideologia* numa perspectiva crítica. Então ele percebe o termo fantasias e sua operação no quadro da estratégia analítica. Na terceira parte, é apresentada a análise e interpretação das cenas selecionadas. Por fim, expõe-se uma série de considerações finais sobre o modo como opera a coisa ideológica e suas implicações.

PALAVRAS-CHAVE: *infância, mérito, crítica ideológica, fantasia, ideologia.*

1. INTRODUCCIÓN

El propósito de este artículo es analizar el vínculo entre las *figuras de la infancia* y las *fantasías del mérito* haciendo uso de la crítica ideológica delineada por el pensador esloveno Slavoj Žižek (2003). En tal sentido, la atención se focaliza en escenas de la comunicación política y de la producción informativa que circularon entre 2015 y 2021 en Argentina, material que sirve para reflexionar acerca del funcionamiento de la meritocracia² y el emprendimiento, en tanto expresiones *performativas* que hacen del esfuerzo y la voluntad individual dos cualidades centrales para pensar la organización social y la vida política. Asimismo, en dicho corpus de escenas se despliegan narrativas que llevan a pensar acerca del lugar que ocupa la infancia y el modo en que se modeliza una construcción ideológica que suele vincularse a una suerte de *praxis sacrificial*.

En este marco, la ideología se entiende, siguiendo a Žižek (2003), como una matriz reguladora de lo “visible y lo no visible, de lo imaginable y lo no imaginable” (p. 7), que se configura –a su vez– como productora de prácticas y universos de sentido. De allí que se proponga un abordaje propio de la crítica ideológica y se encuentre en la noción de *fantasía* un foco de atención privilegiado para el análisis, dado que la realidad social aparece estructurada, entre otros elementos, por fantasías que sostienen aquello que es pensable, merece valorarse y se configura como objeto del deseo, a la vez que configuran aquello que sería del orden de lo soportable, produciendo naturalizaciones y efectos concretos de aceptabilidad social. Es decir, como plantea Scribano (2008), activan mecanismos de *soportabilidad social* que “se estructuran alrededor de un conjunto de prácticas hechas cuerpo que se orientan a la evitación sistemática del conflicto social” (p. 90).

La focalización del artículo lleva a examinar las fantasías que aparecen estructurando las escenas comunicacionales seleccionadas y analizar los modos como opera el trabajo ideológico. ¿Cómo se construye aquello que aparece como lo deseable, qué se precisa para alcanzarlo, cuál es la manera en que se define lo valorable y lo soportable en los marcos de la interacción social configurada? Se trata de interrogar este tipo de narrativas, donde se expone lo sacrificial y las figuras del mérito –o meritocráticas–, y reflexionar acerca de los modos en los que la precarización y vulnerabilidad de las infancias se configuran admisibles –o al menos posibles de ser toleradas en el marco de las escenas analizadas.

En la primera parte de este trabajo se expone una mirada sobre el trabajo ideológico y sus mecanismos de funcionamiento desde la perspectiva de Žižek (2003), mientras que en la segunda parte se presenta la noción de *fantasía* como estrategia de abordaje del material seleccionado –publicaciones

2 En este trabajo las ideas de *fantasía del mérito* y *fantasía meritocrática* tienen un uso indiferenciado. El reconocimiento al esfuerzo y cualidades individuales se piensan aquí vinculadas a los modos de organización social y política.

políticas, noticias y posteos en redes sociales-. En tercer lugar, se abordan las narrativas construidas en dichos materiales con el objetivo de observar las figuras de la infancia y las prácticas sociales naturalizadas. Finalmente, a modo de cierre, se presentan una serie de consideraciones respecto del tipo de escenas analizadas.

2. EL TRABAJO IDEOLÓGICO. INDAGACIONES PRELIMINARES

Se puede pensar la propuesta de Žižek (2003) en relación al funcionamiento y los modos en que el trabajo ideológico contribuye a performar, sostener y reproducir las relaciones sociales. Žižek, como señala Gruner (1988), hace una contribución fundamental a la hora de renovar y poner en el centro de la discusión *la crítica de las ideologías*. Se trata de la reconstrucción de una perspectiva en la que convergen, de manera renovada, el marxismo y el psicoanálisis. De allí que los procedimientos interpretativos centren su interés en la indagación de la *forma*, en el secreto de la forma, antes que fascinarse por el contenido manifiesto, y develar así los mecanismos de funcionamiento de lo ideológico.

En tal sentido, Žižek (2003) se pregunta por las condiciones de posibilidad para la creación de un tipo de pensamiento que permita un procedimiento interpretativo aplicable tanto al mundo de las mercancías como a los fenómenos psíquicos. La respuesta del autor es que existe “una homología fundamental entre el procedimiento de interpretación de Marx y de Freud” (p. 35). Este tipo de estrategia tiene que ver con indagar en los procesos que dan lugar a una forma: se trata de identificar un tipo de trabajo, un mecanismo de funcionamiento. ¿Pero qué tipo de ejercicio del pensamiento posibilita esta clase reflexiones? Žižek trabaja como fenómenos paradigmáticos el caso de las mercancías y de los sueños. El interrogante que dispara este tipo de observación es, por ejemplo,

¿por qué los pensamientos oníricos latentes han adoptado esta forma, por qué se traspusieron en forma de sueño? Sucede lo mismo con las mercancías: el problema real no es penetrar hasta el “núcleo oculto” de la mercancía –la determinación del valor que tiene por cantidad de trabajo consumido en la producción de la misma–, sino explicar por qué el trabajo asumió la forma del valor de una mercancía, porque el trabajo puede afirmar su carácter social sólo en la forma-mercancía de su producto (Žižek, 2003, p. 36).

Se trataría entonces de indagar en los procesos de trabajo a partir de los cuales un fenómeno social cobra una forma singular. En esta convergencia, nociones como *síntoma*, *conflicto* y *fantasías* emergen como centrales para analizar los procesos de trabajo ideológico a partir de los cuales ciertas relaciones sociales, valores y visiones del mundo se presentan como naturalmente dadas y universales.

Si nos detenemos en la noción de *síntoma*, según Zizek (2003) fue Lacan quien señaló a Marx como el que creó una concepción, la de *síntoma*, que es vista como “una fisura, una asimetría, un cierto desequilibrio *patológico* que desmiente el universalismo de los *derechos y deberes* burgueses” (p. 47). Tal como pone en juego Zizek (2003), Marx evidencia la fisura en la particularidad del obrero que sólo es “libre” de vender su fuerza de trabajo en el mercado, estableciendo que la idea misma de libertad encuentre una imposibilidad. En este sentido, el intercambio de trabajo por capital no es equivalente; no se instituye como un tipo de relación de correspondencia entre las partes comprometidas y, por lo tanto, sostiene el pensador esloveno, se expone la subversión del principio universal del “intercambio equivalente de mercancías”, lo cual origina el “síntoma” (Zizek, 2003, p. 49).

En este artículo, nos interesa pensar lo sintomático como aquello que se trama y expone en las formas que asumen las fantasías sociales, las cuales operan a la hora de suturar o velar la dimensión conflictual de lo social. La especificidad de esta estrategia de análisis estaría dada por la indagación, en nuestro caso, de escenas que expongan –o dejen ver el trabajo a través del cual toman forma las fantasías del mérito en las figuras de la infancia construidas; el tipo de trabajo ideológico en que un sujeto cobra “valor” –en el sentido de que es valioso o valorable en una comunidad, y “merece” lo que necesita-. ¿Por qué habría que tener que demostrar que se es “digno” de satisfacer las necesidades básicas? ¿Cómo es que el sacrificio y el esfuerzo asumen la forma de aquello que es ejemplar? ¿En relación a qué procesos de trabajo ideológico el valor de un sujeto –lo valorable en él– aparece anudado a una lógica centrada en las fantasías del mérito?

En tal sentido, un aspecto interesante de dicha forma es el tipo de elaboración mediática, los modos de visibilidad que asumen estas escenas en su circulación pública, ya que la escenificación misma ingresa en el mercado de la producción simbólica y en el lenguaje del espectáculo que le da forma al despliegue de la información. ¿Se pueden leer estas escenas sintomáticamente, como un modo de obturar cualquier reflexión y estremecimiento frente a la desigualdad y el conflicto social estructural? ¿Son estas las formas de entrar en el régimen de lo visible? Se trata de algún modo de indagar en un particular proceso de trabajo (ideológico, sensible) sobre aquello que se presenta como lo visible, como lo evidente, como una definición de lo real y lo posible social.

Quedo dicho que el singular cruce entre marxismo y psicoanálisis que propone Zizek (2003) se expresa en un andamiaje teórico en donde el funcionamiento de la ideología puede entenderse como el resultado de un proceso de trabajo. Puede pensarse como aquello que posibilita que algo sea visible, audible y aparezca ante nosotros como *algo dado o natural*, y no como resultado de relaciones sociales asimétricas. De allí que se pueda afirmar, como lo hace

Zizek, “la existencia de la ideología en tanto matriz generativa que regula la relación entre lo visible y lo no visible, entre lo imaginable y lo no imaginable, así como los cambios producidos en esa relación” (p. 7). El resultado es la regulación de nuestra relación con el entorno, nuestras percepciones, nuestros marcos de acción, las posibilidades imaginativas del mundo, así como lo deseable y lo soportable (Scribano, 2008).

Asimismo, al indagar los modos en que opera el trabajo ideológico se vuelve necesario reflexionar sobre la *sensibilidad social* (Boito, 2012), en tanto dimensión que refiere a una materialidad fundamental sobre la que se “instancian mecanismos ideológicos que organizan la soportabilidad y la deseabilidad social” (p. 5) y definen los modos de relacionarnos con el mundo. De acuerdo con esta mirada, es nuestro propio cuerpo –nuestra *propia piel*– lo que es objeto de operatorias de un trabajo que nos determina como sujetos deseantes. Así, se regulan creencias, emociones, deseos, aspiraciones, y así también se configura aquello que es objeto de rechazo. En tal sentido, la noción de fantasía que propone Zizek (1999) ocupa un lugar central como estrategia de la crítica y nos permite dar cuenta de los mecanismos de trabajo ideológico –en la medida en que las fantasías se encarnan en maneras de sentir, en las emociones y en las creencias que nos habitan y nos desbordan– que operan en la construcción de la realidad social.

Las escenas seleccionadas para el análisis son diferentes entré sí, responden a dimensiones diversas de lo social, en algún sentido marcadas por una suerte de sensibilidad de época conectadas con un modo particular de encuadrar las prácticas sociales. De ese modo, la arbitrariedad del registro y selección de las escenas de la comunicación política y de la producción informativa aquí analizadas tienen la función de ilustrar el modo en que funciona el trabajo ideológico antes descrito en relación a las infancias. En este sentido, lo que se presenta, en apariencia, dispar e inconexo, aparece en el análisis atravesado por el modo en que operan las fantasías del mérito.

Zizek (1999) señala una serie de dimensiones para reflexionar sobre la forma que asumen y funcionan dichas fantasías. El análisis buscará reconstruir las posiciones de sujeto, los marcos de interacción en la que se los presenta, los mecanismos de deseabilidad que se activan y la manera en que se configura eso que Scribano (2008) denomina como mecanismos de soportabilidad social capaz de ocluir los antagonismos y el conflicto. El pensador esloveno sostiene que estamos dentro del espacio de lo ideológico cuando un contenido, independientemente de ser verdadero o falso, “es funcional respecto de alguna relación de dominación social” (Zizek, 2003, p. 15). De allí que los modos en que funcionan las relaciones sociales nunca son transparentes y exigen una lectura crítica que apunta a tensionar su carácter evidente y naturalizado.

3. EL LUGAR DE LAS FANTASÍAS EN EL TRABAJO IDEOLÓGICO

3.1. De la teoría a las dimensiones analíticas

En el marco de la indagación sobre los modos en que opera el trabajo ideológico en la constitución de lo social, la categoría analítica *fantasía*³ se presenta como primordial. Si la ideología refiere a prácticas, las fantasías las sostienen. Lejos de ser un fenómeno que se reduce a lo mental, es aquello que soporta la realidad. Las fantasías nos ubican en una relación determinada con nuestro entorno –regulan lo visible, lo imaginable y lo sensible– y aferrarse a ellas, según Boito (2012a), es una forma de otorgar sentido y “permanecer sensatos”.

Zizek (1999), en *El acoso de las fantasías*, describe cómo operan y qué particular proceso de trabajo ideológico implican postulando mecanismos de funcionamiento a partir de los cuales se pueden abordar ciertas escenas. Proponemos rescatar algunos ejes de este planteo a los fines de leer este tipo de operatoria. La fantasía en su despliegue *performa* y sostiene lo deseable tanto como lo soportable en un momento dado, y opera en una visión naturalizada de nuestro entorno. Sus velos actúan cuando la piel se eriza y vibramos emocionados, cuando soñamos en tanto cuerpos deseantes, cuando soportamos la crueldad y la indiferencia –o aun cuando entramos en conflicto con la asunción de esas posiciones–, ya que el trabajo ideológico funciona como matriz que regula lo visible, lo imaginable y lo sensible para la reproducción de *un siempre, una otra vez igual*, que contribuye al sostenimiento de relaciones de dominación.

Una de las dimensiones que trabaja este autor tiene que ver con que la fantasía crea una cantidad predeterminada de posiciones de sujeto entre las cuales estamos en libertad de flotar, de pasar de una a otra configurando una serie de “posiciones múltiples” y “dispersas” (Zizek 1999, p. 16). Provee posiciones pre-configuradas que definen un escenario y se materializan en formas y guiones que pautan relaciones sociales. El sujeto puede desplazarse, identificarse de una a otra en una suerte de círculo envolvente.

Otra de las dimensiones que interesa poner en juego tiene que ver con el trabajo de modular aquello que deseamos: en términos de Zizek (1999), la fantasía “literalmente nos enseña cómo desear” (p. 16). Constituye la forma del deseo mismo, es una regulación: me indica qué es lo que quiero. En tal sentido, Boito (2012) sostiene que enseñar a desear implica fijar el deseo en un punto, establecer un ordenamiento que determina tanto lo que se dispone como objeto como las formas de llegar a aquello que se desea y, finalmente, “instaura

³ Existen usos diversos del término fantasía en su trayectoria teórica y de traducción. El término “Phantasie”, en alemán, utilizado por Freud es traducido al inglés como “Fantasy”. Por su parte, en francés aparece la palabra “Fantasme”, mientras que traducciones al español y en las obras lacanianas –específicamente– se ha traducido como *fantasma*, lo que ha originado debates en torno a la significación y uso de esta noción. Para indagar sobre el sentido de la categoría *fantasía* en la obra de Zizek, véase Becerra Sánchez (2013).

el desear como mandato” (2012, p. 58). Otorga marcos y ordenamientos de interacción. Es de allí que buscamos reconocer, por ejemplo: ¿Qué es lo que está en juego como objeto de deseo? ¿Qué se precisa para llegar a ello? ¿Qué roles sociales están dispuestos como núcleos de una matriz que configura una escena? ¿Qué regulaciones operan sobre la sensibilidad y la emoción?

Entre los sucesivos velos ideológicos que establece Zizek (1999), otro que emerge como fundamental es *la oclusión narrativa del antagonismo*. En tal sentido, para el pensador esloveno

la fantasía es la forma primordial de narrativa (...) la narrativa como tal surge para resolver un antagonismo fundamental mediante el reacomodo de sus partes en una sucesión temporal. Por esto, es la forma misma de la narrativa la que permanece como testigo de un antagonismo reprimido (pp. 24 y 25).

Narrar es establecer una lógica y una secuencia. Se puede pensar que allí se juega un principio explicativo de lo real. Se otorga y ordena un sentido que se materializa en prácticas. Narrar establece un modo de ver, una posibilidad de imaginar, una disposición a actuar: es decir, regula un modo de sentir que experimentamos de manera naturalizada y desprovista de conflicto. En este sentido, Scribano (2008) plantea que:

La fantasía social es un proceso transformador de aceptabilidades y naturalizaciones. Un rasgo importante de las fantasías sociales es que producen una operación de aceptación sobre aquello que parecen suprimir, e instalan lo que quieren des-instalar. La eficiencia de las fantasías se debe, en parte, a su capacidad para ocultar los antagonismos, es decir, operan ocultando conflictos, pero haciéndolos visibles sin la relación antagonónica que es el inherente (p. 91).

Proponemos pensar que esto también implica la canalización, fijación y desplazamiento de las energías y el pulso vital en la dimensión de lo social. A tal punto que la fantasía se puede pensar como mecanismo que configura tanto la deseabilidad como su soporte social.

A partir de estas consideraciones que orientan el análisis, el desarrollo que sigue expone escenas que apuntan a pensar en clave de crítica ideológica el despliegue de algunas escenas de la comunicación política y de la producción informativa. La reflexión cobra impulso en la intención de ejercitar la mirada, leer el funcionamiento de cierta regulación (matriz) que se encarna en algunas escenas mediatizadas y en las que toma forma un tipo de relación social y posiciones de sujeto que tienen el pulso de ciertas fantasías sociales. Es así como, en el proceso de trabajo ideológico, la noción de fantasía se torna fundamental, dislocando, desestructurando el funcionamiento y poniendo de manifiesto su reverso cruel.

3.2. La fantasía del mérito en las infancias

3.2.1. Narrativas sobre lo dicho y hecho por niños

En estas escenas se involucra a la infancia como dimensión de análisis en la que se exponen la praxis del trabajo y el esfuerzo, y la construcción mediática –espectacularizada– de cierto accionar vinculado a lo que se pretende mostrar como ejemplar. Estos marcos de interacción involucran, por un lado, a determinado tipo de sujetos (niños) que se esfuerzan por llegar a un objetivo para cubrir una falta –un derecho negado–, y, por otro lado, el modo en que otros sujetos (adultos) celebran, entronizan y colaboran en el despliegue de una economía emocional (y moral) que no reconoce la falta o vindica la condición ejemplar del esfuerzo y el trabajo infantil. En este marco: ¿Cómo se modelizan las posiciones de sujeto y cómo se vinculan? ¿Qué es lo que está en juego cómo objeto de deseo? ¿Qué se requiere para alcanzarlo? ¿Cuál es su reverso?

En este apartado presentamos tres escenas: la historia de Joaquín (“el niño pastelero”); una escena de la comunicación política –un spot de Mauricio Macri en la campaña presidencial de 2015– y la escena de “los caminantes”: noticias que cuentan las travesías de algunos niños para llegar a la escuela.

La primera escena reconstruye la historia de Joaquín Nahuel. El pequeño tiene 10 años, en 2019 tuvo un accidente doméstico en el que se quemó el 25% de su cuerpo. El accidente implicaba la necesidad de una cirugía reconstructiva para expandir ciertas zonas de su piel, ya que su tratamiento se vio suspendido por la emergencia sanitaria provocada por el asedio generalizado del COVID-19 y las lesiones cicatrizaron. Eran necesarios otro tipo de abordajes médicos para poder realizar una reconstrucción facial de una piel que necesitaba crecer, expandirse. La operación se realizaría en Estados Unidos. El caso cobró visibilidad porque Joaquín comenzó a hacer tortas para juntar dinero para su operación y se transformó en un fenómeno en los medios y en las redes sociales⁴, al que calificaron como el “pequeño emprendedor”, “el pequeño gran pastelero”, “el ejemplo de superación”, “el niño que conmovió al país”, suscitando la atención y la compra de sus tortas de personalidades del mundo del espectáculo promocionados por esos mismos medios que se nutrían del esfuerzo de Joaquín, visibilizando su ejemplo con un despliegue narrativo moral y afectivo.

Este acontecimiento mediático estuvo compuesto de momentos emotivos que incluyeron el encuentro del niño con “celebridades” que le compran sus tortas: Wanda y Zaira Nara, el jugador de Boca Sebastián Villa, ya hasta la mismísima la plataforma de *streaming Netflix* se tornó corpórea, se personalizo). Entre las escenas de “reconocimiento y visibilidad” se Destacó el encuentro con el ex futbolista Carlos Tevez, con el pastelero Damián Betular, jurado, por

⁴ Al poco tiempo de cobrar visibilidad mediática el caso de Joaquín llegó a contar con casi 200 mil seguidores en sus redes sociales (Redacción *Infobae*, 2021). Para febrero de 2022, 749 mil usuarios en Instagram (Redacción *Vía País*, 2022). Por entonces Crónica titulaba: “Tiene 10 años y su sueño es ser pastelero: la conmovedora historia de Joaquín Nahuel, el nene que se volvió furor por sus tortas” (Redacción *Crónica*, 2021).

entonces, del exitoso programa televisivo *Master Chef Celebrity*, con la actriz y conductora Carmen Barbieri, entre otros personajes reconocidos y de alcance mediático. Al mismo tiempo que el despliegue de la fantasía del mérito y el esfuerzo propio –aunque se trate de un niño vulnerado en sus derechos– motivó la producción y reproducción de textos escritos e imágenes –posteos en las redes sociales, comentarios, circulación noticiosa, entrevistas–. Reconstruir la escena en torno a este caso implicó recuperar una serie de fragmentos que se estructuraron en función de esa narrativa sensibilizada por el emprendimiento de Joaquín.

En diciembre de 2021 la empresaria Wanda Nara le compró una torta a Joaquín Nahuel. La noticia es el gesto de una famosa que, en tanto “gente de bien”, ayuda al niño. Nara planteó que lo realizado por el niño era como ejemplar y publicó en sus redes un mensaje marcado por una suerte de voluntad y obstinación: “Nunca dejes de luchar por tus sueños”⁵.

Dijimos que en la fantasía comienzan a delinearse ciertas posiciones de sujeto. Emerge la figura del niño emprendedor que pone en funcionamiento la narrativa del mérito. Aquel que, aun en condiciones desfavorables –precarias–, pone en juego su esfuerzo para lograr aquello que desea, que sueña, que, como Joaquín, ¡necesita! El mérito implica un valor para el sujeto, lo inviste de merecimiento y se relaciona con un tipo de disposición corporal y afectiva (entusiasta) y un tipo de desempeño (exitoso). El trabajo de Joaquín para conseguir el dinero para la operación implicó la realización de sorteos para comprar una batidora y los utensilios necesarios para cocinar, además de mejorar sus decorados con tutoriales circulantes en YouTube o disponibles en Google, ya que “actualmente arma tortas de cumpleaños de dos y tres pisos a pedido de sus seguidores”, como escribieron Martínez & Demarco (2021) en el diario *La Nación*. La sucesión de acciones se narra como si fueran actos de superación que lo conducen a lograr el objetivo y, de esa manera, en el proceso de trabajo ideológico el esfuerzo termina configurando al niño como un *sujeto de mérito* –en lugar de sujeto de derecho–, o, mejor expresado, es a través de esa forma de mérito que se adquiere un derecho –en tanto una suerte de merecimiento –el derecho es de quien ha sabido ganárselo.

El modo de ser y estar en el mundo del emprendedor, un niño, en este caso, implica una disposición hacia el esfuerzo y el sacrificio que es condición de posibilidad del éxito. Es una singular forma de configuración de subjetividad que, como sostiene Alemán (2016), supone una orientación hacia uno mismo y hacia el entorno que implica una disposición conductual y afectiva que lleva a regirse bajo la lógica del *rendimiento*, la *responsabilidad de sí* y de la *propia productividad*. Así, la mamá de Joaquín destaca la conducta austera y disciplinada del niño en relación al dinero, que ahorra y su esfuerzo es gastado en golosinas:

⁵ [@wanda_nara]. Por fin llego el miércoles fue hermoso conocerme @joaquin5084 a vos y a tu familia! Nunca dejes de luchar por tus sueños. *Instagram*. Recuperado de: <https://www.instagram.com/p/CXy-CTpOmPv/?hl=es-la>

“no gasta en chocolates, no gasta en nada” en contraposición a sus hermanos que “se gastan todo” (Redacción *Infobae*, 2021).

Se construye así un principio explicativo de ciertas condiciones de existencia (éxito/fracaso; abundancia/desposesión) vinculadas directamente a la actitud, la capacidad, el ímpetu y la conducta individual, que a su vez involucra la regulación de sí frente a la adversidad –desdibujando una dimensión histórica y social de desigualdad–. El esfuerzo disciplinado, entusiasta, implica un reconocimiento, ya que la mirada –lo visible en relación a la construcción ideológica–, lo que aparece como valorable, se sitúa en la *resiliencia*: la capacidad de superar situaciones adversas con resultados positivos. El sacrificio que implica esta superación debe ser llevado adelante con un gesto optimista. En línea con lo que propone Boito (2012), la fantasía del mérito –o más bien lo ideológico a secas– opera esquematizando aquello que deseamos a la vez que pautando los modos y medios para llegar a ello: ordenamiento y mandato.

En segundo lugar, en términos de posiciones de sujeto, la figura del emprendedor (en este caso también niños), convive con la figura del adulto que sanciona positivamente o celebra: la personalidad famosa que encarna el lugar sensible y comprometido, a la vez que el reconocimiento mediático, institucional que se suma al pulso familiar implicado en la escena. Se configura un entorno en el que se desenvuelven las experiencias que propicia la valoración en clave de festejo, de ejemplaridad, de superación. Se regula cierta sensibilidad en términos de lo moral –lo aceptable y valorable– con un alto voltaje afectivo asociado a emociones que trasuntan alegría, felicidad, esperanza y valores –honestidad, humildad, compromiso– que a su vez implican una disposición a modo de actuar –optimista, entusiasta–. El adulto devuelve al niño una mirada aprobatoria, un gesto que se presupone solidario, una felicitación y el aliento optimista. En este sentido, el despliegue mediático y “los gestos” de ciertas personalidades del mundo del espectáculo configuran como ejemplar la vocación emprendedora del pequeño.

Asimismo, la posición de sujeto de aquellos que colaboran con el emprendimiento –el gesto de apoyo– queda investida de un valor moral y afectivo propio de la “buena gente”, capaz de bajar las escaleras de la fama para acercarse a escenas que están construidas para mostrarse –o al menos están movidas por un aspecto de la lógica mediática–. Ese “gesto” manifiesta su plusvalor, invistiendo de visibilidad y un aura positiva a la figura que, desde lo precario, ayuda a configurar un escenario de lo posible. Netflix, que le encargó una torta que aluda a la plataforma, publicó en Twitter: “No necesitaba más motivos para jurarle amor eterno a @JoaquinNahuel, pero me dio uno más 🥰🥰”⁶.

Es interesante cómo, en la construcción ideológica que atraviesa estas narrativas, la mirada se sitúa en “los gestos de los famosos”, quienes en sus

⁶ [@CheNetflix]. (28 de diciembre de 2022). No necesitaba más motivos para jurarle amor eterno a @JoaquinNahuel, pero me dio uno más. *Twitter*. Recuperado de: <https://twitter.com/CheNetflix/status/1475830158888165381>

acercamientos parecieran suturar una herida. En esta línea, *TyC Sports* tituló: “El gran gesto de los jugadores de Boca con el famoso nene pastelero”⁷. En este punto, la fantasía del mérito se trama con la poderosa *fantasía solidaria* que propone Boito (2012): es decir, la fantasía en la que lo solidario opera en la regulación de las sensibilidades y en las que la desigualdad se desdibuja, a la vez que carga la escena de una crueldad que, paradójicamente, parecería funcionar como sutura o cierre de un drama estructural –más adelante veremos como la fantasía del mérito se vincula con el gesto solidario configurando un lazo singular–. Entonces: ¿quién le da a quién? ¿quién sale beneficiado?

En tercer lugar, emerge la figura del “sueño” como aquello que se desea obtener. Es aquello que se persigue. Lejos de conceptualizarse como un derecho que falta, una necesidad que asedia, es configurado como sueño, como proyección del deseo. En esta construcción ideológica, lo doloroso de la falta se va reconvirtiendo, volviéndose poroso y permeable hasta transformarse en un horizonte que tiene que ser alcanzado; hasta modelizarse como una aspiración en lugar de una demanda. La dimensión onírica tiñe la atmósfera de los cuerpos deseantes. En el caso de Joaquín, el niño que hace tortas, comienza a desplazarse de la necesidad de la operación a una serie de sueños que parecieran ser equivalentes: “Cumplió un sueño: conoció a los jugadores del Xeneize”, se dice en *TyC Sports*. Otro portal titula: “Cumplió su sueño y conoció a Carlos Tevez” (Redacción *Vía País*, 2021). Nuevamente: “En diálogo con LA NACION habló de sus dos mayores sueños: “Ser pastelero y entrar a *Bake Off Argentina*” (Martínez & Demarco, *La Nación*, 2021). La figura del sueño va cobrando diferentes formas: una operación, conocer a Tevez, a Damián Betular o ingresar al concurso de pastelería de la cadena de televisión Telefe, todo adquiere el mismo estatuto. El sueño ingresa en la lógica de la equivalencia y se configura en experiencias cada vez más mediatizadas y mercantilizadas (Boito, 2020).

¿La metáfora del sueño también nos habla de un adormecimiento de la visión, una liviandad en torno a las necesidades y derechos? ¿Da igual una operación que conocer a un famoso? La fantasía, como señala Zizek, opera sobre lo que deseamos.

La segunda escena trata de “vender rosas para comprar una bici”, enunciado que formó parte de un spot que difundió la coalición política Cambiemos, liderada por Mauricio Macri en la campaña que lo llevó a la presidencia de Argentina en 2015. La escena está dispuesta del siguiente modo. En una casa humilde de La Matanza, un municipio de la provincia de Buenos Aires, está Sheila, de unos 10 años. Vende rosas para comprarse una bicicleta. La timidez inunda a la niña.

7 Véase: *TyC Sports*. Recuperado de: <https://www.tycsports.com/curiosidades/el-gran-gesto-de-los-jugadores-de-boca-con-el-famoso-nene-pastelero-id392820.html>

- *Contale, contale lo de la rosa, contale* -le dice su mamá, y la tensión que desborda la mirada de la madre aparece como inusual para una pieza de comunicación política en el marco de una campaña electoral.
- ¿Qué es esto? ¿Qué plantaste? ¿Una rosa? -dice Macri.
- *Una rosa* -responde la niña.
- ¡Muy bien! -interviene su mamá- ¿Y para qué es?
- *Para vender y comprarme una bici.*
- ¿Para la bici? -Macri intenta ganarse su confianza otra vez- ¿Y yo te puedo comprar una?
- Sheila no habla, pero niega con la cabeza. Entonces Macri pregunta: ¿Por qué no?
- *Porque yo tengo que comprarla* -responde la niña-⁸.

Interesa detenernos en esta última respuesta, en el acto mismo de enunciar lo que le corresponde y poner en funcionamiento el acto pedagógico de la comunicación política en la que el mérito y el esfuerzo -que se enfatiza *por y en* la gente humilde- es central. Aquí aparece, en relación a la figura del emprendedor y a la configuración de las subjetividades, un rasgo propio del funcionamiento del capitalismo contemporáneo que, como sostiene Alemán (2016), lleva a la “asunción como un *problema personal* de aquello que es un hecho estructural del sistema de dominación” (p. 16). Siguiendo este razonamiento, enfocándonos en clave de las infancias, Alemán sostiene que “desde muy temprano las vidas deben pasar por la prueba de si van a ser o no aceptadas, si van a tener lugar o no, en el nuevo orden simbólico del mercado” (Ibíd.).

La operación ideológica es depositar en el individuo -siempre atomizado- en el lugar de soportar las cargas y el mandato de superarlas a partir de una disposición optimista en el presente y una disposición esperanzada hacia el futuro, ya que en esta fantasía no existe algo así como la escenificación de condiciones de expropiación y desigualdad, sino que existe el imperativo de autogestión ligado a una vocación de aliento hacia el esfuerzo. Lo que se diluye es toda dimensión de litigio y demanda en torno a los asuntos que pueden pensarse en relación a lo social -salud, educación, derechos de la niñez-. La determinación de roles tiene que ver con un mundo adulto -entorno familiar, político e institucional, mediático- que alienta a un otro -en condiciones de precariedad- a que se esfuerce para conseguir lo que quiere y consiga su reconocimiento. Las desiguales relaciones que atraviesan estas escenas aparecen significadas como hechos felices, capturadas por la emoción.

Pasemos ahora a describir la tercera escena seleccionada, referida antes como la escena de “los caminantes”. En 25 de noviembre de 2021 el portal de noticias *El Territorio* publicó lo siguiente:

⁸ Véase: “Vendo rosas para comprarme la bici” | Mauricio Macri [Video]. *You Tube*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=Qhk2rHeP54s>

Cuando muchos ponen excusas, Josías Pedrozo (14 años) (...) le pone voluntad y piernas para finalizar el nivel medio, convencido de que la educación es el mejor camino para un futuro mejor (...) diariamente recorre más de quince kilómetros, desde su casa en Puerto Argentino hasta la escuela. Por su persistencia, interés y compromiso recibió el reconocimiento de sus profesores, que le regalaron una bicicleta (Corresponsalía San Pedro, *El Territorio*, 2021).

En relación a la figura del mérito y el merecimiento, cada uno tiene lo que ha podido o querido conseguir, *lo que le corresponde*: “un premio al esfuerzo y la constancia”. Quien no ingrese en esta lógica estará del lado impugnado de los que “ponen excusas” para no superarse. Los vulnerables o los desposeídos tomarían así la forma de los que, escondidos detrás de las excusas, no quieren progresar. La fantasía opera desdibujando y despolitizando las perspectivas marcadas por el derecho y desplaza las responsabilidades hacia *el otro*, un otro en condición de precariedad, lo cual carga de crueldad una escena aparentemente festejante.

Lo que puede ser pensado como un piso de igualdad que debieran garantizar las comunidades para acceder a las condiciones básicas de una vida digna, en la sociedad del mérito son sueños que deben ser alcanzados por cada individuo en función de sus deseos y capacidades. Lo que se obtiene al participar de manera entusiasta en la fantasía es un reconocimiento, “un gesto” por parte de una comunidad que celebra un modo de ser y sentir entroniza valores y una expectativa aspiracional que supone ese tipo de esfuerzos.

En términos de modulación de las sensibilidades, el discurso meritocrático podría ver en la adversidad la magia de una aventura que promete una conquista. En *el siempre y otra vez igual* en el que funcionan este tipo de narrativa ingresa también el ejemplo Romina, una niña cordobesa que en plena pandemia caminaba tres kilómetros para conseguir señal y descargarse las tareas de la escuela. Este relato interpeló y emocionó a la comunidad, de tal modo que consiguió Internet para poder estudiar (Redacción *Infobae*, 2020). O el caso de un niño misionero de 6 años que caminaba, también, 3 kilómetros para llegar a su escuela y el Ministerio de Educación, por aquel entonces, 2018, ponderaba como un “héroe” (Redacción *Infocielo*, 2018). Un profesor orgulloso de este niño, que llegaba a su escuela luego de caminar tres kilómetros, cruzando dos arroyos, y a los que se sumaban diariamente otros tantos kilómetros de regreso, posteó en Facebook:

Se sienten las mañanas heladas en la hermosa Misiones. Pero se calienta el pecho con orgullo cuando se aprecia esta imagen de los alumnos llegando a la escuela. Algunos figurarán por tomar escuelas, pero este sólo merece aplausos porque la escuela se abrirá por y para él (Redacción *Perfil*, 2018).

El trabajo ideológico opera, hemos dicho, en la regulación o enseñanza pedagógica de los cuerpos, haciendo que las prácticas austeras, disciplinadas,

esforzadas, sean valoradas como condición del éxito y superación. Así también se construye la narrativa de otros niños emprendedores que se esfuerzan y marcan la diferencia:

En los meses más prósperos, Raquel y Emanuel, que trabajan como vendedores ambulantes, distribuyen un remanente de sus ingresos a sus hijos. Fabricio, de doce años, lo gasta rápido en el kiosco. Abril, de ocho años, también lo consume en golosinas... Pero Joaquín no. Joaquín, de diez años, guarda los pocos pesos y cuando ya ahorró lo suficiente va al supermercado a comprar (Del Moral, *Infobae*, 2021).

A través de las escenas descritas, apenas una muestra que sirve para ilustrar los propósitos del artículo, se delinean figuras y marcos de interacción que implican posiciones de sujeto. En el espacio-tiempo de la infancia la figura es la del niño emprendedor, nominación que no sólo adjetiva, sino que implica una correspondencia con una serie de prácticas, una pedagogía del trabajo, disciplina, austeridad, para alcanzar aquello que se sueña, desea, necesita. El mérito inviste de merecimiento al sujeto y demanda un tipo de desempeño exitoso y una disposición afectiva optimista. De allí que al hablar de la fantasía del mérito se ligue un conjunto de prácticas que implican un tipo de sujeción a un orden. En este conjunto de escenas se puede leer una vocación emprendedora en articulación con los procesos de constitución de la subjetividad.

Si pensamos en el espíritu emprendedor como un modo de ser y estar en el mundo, un tipo de orientación hacia los otros y el entorno, pero también hacia uno mismo, se puede pensar en un singular tipo de construcción de la subjetividad que se forja al calor de una época. En tal sentido, Alemán (2016) sostiene que el capitalismo actual, en su *mutación neoliberal*, lo que impone es su carácter ilimitado, que inunda todos los ámbitos de la existencia. La novedad de esta fuerza es su capacidad de producir subjetividades al pulso “de un paradigma empresarial, competitivo y gerencial de la propia existencia” (p. 15). Se trata, según el autor, de la producción de *un hombre nuevo* sin legados simbólicos, fluido como la propia mercancía que asume los mandatos del éxito y la felicidad.

Es en el orden de ese trabajo ideológico donde se le da forma a esta particular disposición subjetiva. Por otra parte, se trata de un fenómeno complejo que no se agota en la existencia de una gestión de sí de carácter empresarial y competitiva. En la densidad de este fenómeno hay también una propuesta de solidaridad que se trama con la entronización del mérito y del emprendimiento. En primera instancia podría parecer contradictorio que en esta lógica del capital individualizado, moldeada por su forma empresarial, exista una propuesta “solidaria”, pero este tipo de lazo es una forma de deshistorizar al sujeto. De allí que hayamos postulado que que el conflicto y el antagonismo quedan

conjurados en los velos de la fantasía, en narrativas de superación donde la vida social se vuelve proceso de autogestión individual y cualquier desgarramiento del lazo comunitario puede ser suturado por el gesto solidario. Ahora bien, en este tipo de subjetivación y en la configuración de estos lazos: ¿Cuáles son las posibilidades imaginativas de acción? ¿Qué re-acción o tipo de involucramiento implica para el otro social?

3.3. Mérito, emprendimiento y solidaridad como posiciones de sujeto

Postulamos que las figuras meritocráticas, emprendedoras y solidarias son posiciones disponibles en un imaginario social con las que cada sujeto puede identificarse y narrarse. En este marco de interacción, la situación de falta y desigualdad implica *con-moverse* –una suerte de movilización, interpelación afectiva que posibilita ciertos tipos de acción, el que aparece el “gesto” de reconocimiento en términos de la acción solidaria–. La “gente de bien” ayuda a aquel que lo necesita –y se lo merece–. La solidaridad, en forma de invitaciones a programas televisivos o encuentros mediatizados, compras y regalos de objetos materiales y enfáticas muestras de admiración en el espacio público, se presenta como una particular forma de actuar, de sentir e identificarse con aquello que, si bien pertenece al orden de lo ajeno, nos interpela emocional, *com-pasivamente*.

Esta operación, entendida como modo de funcionamiento de la ideología, desactiva la interpelación en términos de acción de demanda en relación a una situación que suponga la visibilización de un conflicto o la configuración colectiva de un reclamo. Este gesto de reconocer la ejemplaridad de casos particulares ante la adversidad, de valorar una sumatoria de resiliencias atomizadas, enfatiza aspectos que no posibilitan pensar en las condiciones sociales e históricas de desigualdad y expropiación. Es decir, la fantasía del mérito nos habla de un conjunto de prácticas que implican un tipo de sujeción a un orden en el que lo colectivo y conflictual se disuelve y opera la individualización: a cada necesidad, un sueño, y a cada sueño, un tipo de esfuerzo merecedor de un gesto solidario.

De eso modo, las figuras meritocráticas y emprendedoras y la solidaridad se pueden pensar como posiciones de sujeto que habilitan un tipo de identificación y posibilitan lazos singulares. En el caso del “niño pastelero”, Joaquín, por ejemplo, lo que comienza como una historia de superación que conmociona y genera afectación, luego se va metamorfoseando e ingresa en una suerte de cadena solidaria. El niño, que en principio era el destinatario de los gestos de solidaridad, pasa a iniciar colectas de regalos para hospitales y útiles escolares –lo que interpela en términos de lo conmovedor: “Joaquín Nahuel lo hizo de nuevo: tuvo un increíble gesto solidario” (Redacción *El Editor Platense*, 2022); “La conmovedora iniciativa de Joaquín Nahuel, el nene pastelero: juntará útiles escolares para donar” (Redacción *Vía País*, 2022).

Finalmente, estas fantasías ideológicas y la configuración de las formas de la meritocracia y el emprendimiento no tienen que ver meramente con una disposición de los individuos, sujetos aislados, sino que se erigen en una trama que está ligada a la forma misma de lo social, en múltiples dimensiones que involucran también al Estado y al mercado. Es decir, los modos de edificación social se materializan en programas de organismos internacionales, pero también se expresan en ciertas iniciativas estatales y privadas que fomentan con premios y prebendas institucionales el esfuerzo individual. Es decir, las prácticas de responsabilidad social empresarial y los premios e incentivos por parte de diferentes organizaciones de la sociedad civil sustentan y materializan, no pocas veces, las fantasías sociales⁹.

4. CONSIDERACIONES FINALES

El artículo procuró dar cuenta de la fantasía del mérito a partir de la exposición de casos o escenas que sirven para pensar el despliegue de narraciones que operan como la celebración de formas naturalizadas. Narrativas de la superación y el esfuerzo individual que convierten el trabajo de un niño en la acción ejemplar o la “persecución de un sueño” –ante circunstancias que plantean necesidades vitales y derechos básicos que atañen a la salud, la educación o el juego–. La cocción de tortas y el recorrido de largos kilómetros diarios para llegar a la escuela se presentan como una proeza que sensibiliza y opera como condición de ingreso a un régimen de visibilidad y de reconocimiento que, paradójicamente, deshistoriza e inhibe la posibilidad de reflexionar sobre las condiciones que exponen esos hechos. Las carencias –la falta o la pérdida– de una comunidad se invierten en objeto de conquista de aquellos a quienes les toca vivir en condiciones que niegan los derechos. La sociedad capitalista despliega una suerte de pedagogía entusiasta que entroniza y presenta como ejemplares las prácticas del esfuerzo, la resiliencia, la superación en el marco de un ritual ganado por la meritocracia. Un ritual del que en buena medida todos participamos.

Las infancias que consiguen algo adquieren rostro, visibilidad y reconocimiento en la sociedad que expone esas escenas de *fantasía*, a la vez que esta operación de individualización no permite ingresar en el registro de lo perceptible a otros miles de niños sin rostro que viven vidas precarias. La fantasía meritocrática opera desde arriba y desde abajo; inunda los sentidos y se

⁹ A modo de ejemplos, véase: sección “Argentina” de la página de las Naciones Unidas dedicada al “emprendedorismo”. Recuperado de: <https://www.undp.org/es/argentina/projects/emprendedorismo>; página web del gobierno argentino, sección “Soy emprendedor”. Recuperado de: <https://www.argentina.gob.ar/tema/emprender/soy-emprendedor>; sitio web del gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que presenta el “emprendedorismo” como espacio curricular. Recuperado de: <https://www.buenosaires.gob.ar/educacion/docentes/curriculum/propuestas-didacticas-por-espacios-curriculares/emprendedorismo>). Respecto de otras formas de estímulo, se ejemplifica con los “premios a los maestros que desafían la adversidad” otorgado por la Fundación La Nación. Recuperado de: <https://premio.fundacionlanacion.org.ar/2021/home#objetivos>.

instancia en nuestra sensibilidad como un “sentir de verdad”, y de esta manera tiende a regular las formas de nuestra relación con el entorno. Es en ese sentido que opera la instauración de un mecanismo de soportabilidad social (Scribano, 2008) y obtura pensar la dimensión antagonista de una sociedad dividida en clases, atravesada por las desigualdades, lo cual queda conjurado tras los velos de la fantasía. Así se define también lo deseable –alcanzar el éxito, cumplir el sueño– y lo soportable –tolerar la falta en nombre de una suerte de merecimiento.

Lo que se habilita es el sacrificio, tanto en el sentido de la realización del esfuerzo necesario para “merecer algo”, como en el sentido de entrega y ofrenda de sí mismo, una señal de identificación con la fantasía. Ahora bien, ¿Por qué debería alguien hacer estos esfuerzos? ¿Por qué se permiten –o no se cuestionan– los modos de socialización del sacrificio que pesa sobre ciertas vidas? ¿Cómo y por qué participamos de este ritual? Como se mencionó, quizás en relación a estas preguntas puede pensarse en la existencia de un reverso de crueldad. Y entonces cabe preguntarse, por ejemplo, acerca del modo de indagar en lo cruel de este tipo de trabajo ideológico en relación a las infancias.

Está claro que este artículo no viene a dar las respuestas preguntas complejas y acuciantes como estas, sino que se ha planteado exponer y seguir, al menos, sobre el modo se operan el trabajo ideológico descrito en la singular modulación de las subjetividades. Es por ello precisamente que decimos que la crueldad excede su propia etimología, en términos de lo “crudo”, lo sangriento, el puro desgarró, y se ofrece, en escenas como las presentadas, con un ropaje que termina haciendo del esfuerzo y la realización individuales el sentido de mismo de la posibilidad de armonizar –y soportar– la vida contemporánea.

La crueldad opera en el sentido de la legitimación de un sacrificio que está socializado y demanda el esfuerzo de las infancias vulnerables. La intersección entre *clase social* e *infancia* configura una distribución diferencial de posiciones y de posibilidades que signan el vínculo con el entorno y performan modos de existencia: en ese sentido, la producción de subjetividades tramadas por una perspectiva meritocrática contribuye a la legitimación y el sostenimiento de estas relaciones de desigualdad. De allí que la relación inter-clases se vuelva cruel cada vez que se le demande los mayores sacrificios a quienes sufren distintos tipos de violencias objetivas –estructurales, históricas, simbólicas (Zizek, 2009).

Por último, este reverso cruel se intensifica en el espacio-tiempo en donde las infancias, momento crucial de experimentación e ingreso en el lazo social, se puede pensar como un territorio de disputa sobre lo posible social. La infancia, entendida como pura potencia y posibilidad de imaginación política acerca de los modos de vincularnos e interactuar, también se expone y configura, como síntoma, en estas formas que asume la captura y sujeción a

un orden. Otras posibilidades imaginativas de acción, el propio gesto crítico, acaso consista en agrietar los marcos de lo que aparece como lo posible en experiencias de vida cada vez más mercantilizadas y mediatizadas. Abrir fisuras en lo que consideramos “verdadero” y “real”, suspender el instante de creencia y cuestionar la idea de que cierto estado de cosas está naturalmente dado o es inevitable, para hacer lugar a lo que entra en el orden de lo imposible, o inimaginable. En definitiva, abrir la posibilidad de tramar otros futuros a partir del cuestionamiento y la redefinición de aquello es lo soportable en una comunidad.

REFERENCIAS

- Alemán, J. (2016). *Horizontes neoliberales de la subjetividad*. Buenos Aires: Grama Ediciones.
- Becerra Sánchez, M. J. (2013). La importancia del concepto de fantasía en el pensamiento de Slavoj Žižek. *International Journal of Žižek Studies*, 7(3). Recuperado de: <https://www.zizekstudios.org/index.php/IJZS/article/viewFile/734/740#:~:text=fantas%C3%ADa%20es%20el%20marco%20que,signifique%20la%20posibilidad%20de%20que>
- Boito, M. E. (2012a). *Solidaridad/es y crueldad/es de clase*. El “orden solidario” como mandato transclasista y la emergencia de figuras de la crueldad. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.
- Boito, M. E. (2012). *Ideología y prácticas sociales en conflicto. Una introducción*. Buenos Aires: Libros CIECS.
- Boito, M. E. (2020). Ciudad/comunicación/cultura: hacia una perspectiva transdisciplinaria. *Perspectivas de la comunicación*, 13(2), 43-72. DOI: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48672020000200043>
- Corresponsalía San Pedro (25 de noviembre de 2021). Caminaba 15 kilómetros para estudiar y le regalaron una bici. *El Territorio*. Recuperado de: <https://www.eltterritorio.com.ar/noticias/2021/11/25/728844-caminaba-15-kilometros-para-estudiar-y-le-regalaron-una-bici>
- Del Moral, M. (2021). Se quemó el 25% de su cuerpo y los médicos creyeron que no iba a sobrevivir: Joaquín, el niño de 10 años que quiere ser pastelero. *Infobae*. Recuperado de: <https://www.infobae.com/sociedad/2021/11/17/se-quemo-el-25-de-su-cuerpo-y-los-medicos-creyeron-que-no-iba-a-sobrevivir-joaquin-el-nino-de-10-anos-que-quiere-ser-pastelero/>
- Fuentes, M. (2005). Fantasma. *Revista Psicoanálisis Ayer y Hoy*, 4. Recuperado de: <http://www.elpsicoanalisis.org.ar/old/numero4/resenafantasma4.htm>
- Grüner, E. (1988). El retorno de la teoría crítica de la cultura. Una introducción alegórica

a Jameson y Zizek. En Grüner, E. (compilador), *Estudios Culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo* (pp. 11-67). Paidós, Buenos Aires.

Martínez, B. & Demarco, P. (2021). Joaquín Nahuel, el pastelero de 10 años que superó un grave accidente y sorprende con sus tortas. *La Nación*. Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/joaquin-nahuel-el-pastelero-de-10-anos-que-supero-un-grave-accidente-y-sorprende-con-sus-tortas-nid21112021/>

Redacción Crónica (2021). Tiene 10 años y su sueño es ser pastelero: la conmovedora historia de Joaquín Nahuel, el nene que se volvió furor por sus tortas. *Diario Crónica*. Recuperado de: <https://www.cronica.com.ar/sociedad/Tiene-10-anos-y-su-sueno-es-ser-pastelero-la-conmovedora-historia-de-Joaquin-Nahuel-el-nene-que-se-convolvo-furor-por-sus-tortas-20211120-0034.html>

Redacción ElEditorPlatense (2022). Joaquín Nahuel lo hizo de nuevo: tuvo un increíble gesto solidario. *ElEditorPlatense*. Recuperado de: <https://eleditorplatense.com.ar/joaquin-nahuel-lo-hizo-de-nuevo-tuvo-un-increible-gesto-solidario/>

Redacción Infobae (2020). Sin señal, caminaba 3 kilómetros para hacer la tarea: una empresa anónima le instaló una antena para que pueda estudiar. *Infobae*. Recuperado de: <https://www.infobae.com/sociedad/2020/09/28/sin-senal-caminaba-3-kilometros-para-hacer-la-tarea-una-empresa-anonima-le-instalo-una-antena-para-que-pueda-estudiar/>

Redacción *Infobae* (2021). Joaquín Nahuel, el nene que hace tortas, logró juntar el dinero para su operación en Estados Unidos. *Infobae*. Recuperado de: <https://www.infobae.com/sociedad/2021/11/30/joaquin-nahuel-el-nene-que-hace-tortas-logro-juntar-el-dinero-para-su-operacion-en-estados-unidos/>

Redacción Infocielo (2018). Para el Gobierno un nene de seis años es “héroe” por caminar 3 kilómetros para ir a la escuela. *Infocielo*. Recuperado de: <https://infocielo.com/polemica/para-el-gobierno-un-nene-seis-anos-es-heroe-caminar-3-kilometros-ir-la-escuela-n93041>

Redacción Perfil (2018). A los 6 años, este chico camina 6 kilómetros todos los días para ir a la escuela. *Perfil*. Recuperado de: <https://www.perfil.com/noticias/sociedad/tiene-6-anos-y-camina-6-kilometros-todos-los-dias-para-ir-a-la-escuela.phtml>

Redacción *Vía País* (2021). Joaquín Nahuel, el nene pastelero, cumplió su sueño y conoció a Carlos Tevez. *Vía País*. Recuperado de: <https://viapais.com.ar/informacion-general/joaquin-nahuel-cumplio-su-sueno-y-conocio-a-carlos-tevez/>

Redacción *Vía País* (2022). La conmovedora iniciativa de Joaquín Nahuel, el nene pastelero: juntará útiles escolares para donar. *Vía País*. Recuperado de: <https://viapais.com.ar/informacion-general/la-conmovedora-iniciativa-de-joaquin-nahuel-el-nene-pastelero-juntara-utiles-escolares-para-donar/>

Scribano, A. (2008). Fantasmas y fantasías sociales: notas para un homenaje a Adorno desde Argentina. *Intersticios. Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*. 2(2), 87-97. Recuperado de: <https://www.intersticios.es/article/view/2791>

Zizek, S. (1999). *El acoso de las fantasías*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Zizek, S. (2003). *Ideología. Un mapa de la cuestión*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Zizek, S. (2003). *Sobre la violencia: seis reflexiones marginales*. Buenos Aires: Paidós.

* Contribución: 100% realizado por la autora.

* Nota: el Comité Académico de la revista aprobó la publicación del artículo.



Artículo publicado en acceso abierto bajo la Licencia Creative Commons - Attribution 4.0 International (CC BY 4.0).

IDENTIFICACIÓN DE LA AUTORA

Nerina Filippelli. Doctora (cand.) en Comunicación Social, Universidad Nacional de Córdoba (Argentina). Licenciada en Comunicación Social, Universidad Nacional de Córdoba. Becaria, Secretaría de Ciencia y Tecnología, Universidad Nacional de Córdoba con lugar de trabajo en el Centro de Investigaciones en Periodismo y Comunicación (Argentina). Integrante, equipo de investigación "Discursividades políticas y mediáticas contemporáneas: dominancias y resistencias", Facultad de Ciencias de la Comunicación, Universidad Nacional de Córdoba. Sus áreas de interés investigativo cruzan el análisis del discurso político, los procesos de mediatización y las infancias.

ANIVERSARIO ~
25 AÑOS DE
INMEDIACIONES DE
LA COMUNICACIÓN

PRESENTACIÓN

SECCIÓN ANIVERSARIO

InMediaciones, 25 años

InMediaciones, 25 years

InMediaciones, 25 años

DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3510>

► EDUARDO HIPOGROSSO

Decano de la Facultad de Comunicación y Diseño, Universidad ORT Uruguay, Uruguay.

CÓMO CITAR: Hipogrosso, E. (2023). *InMediaciones, 25 años. InMediaciones de la Comunicación*, 18(2), 284-286. DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3510>

Hace 25 años nos propusimos la creación de *InMediaciones de la Comunicación*, una revista académica que desde sus inicios planteó el propósito de fomentar el debate y la reflexión crítica en el campo de la Comunicación Social y disciplinas afines, dado que la dimensión comunicacional y simbólica atraviesa diversos dominios de la producción académica y la práctica profesional, exigiendo permanentemente, para el abordaje de sus objetos, un reposicionamiento novedoso, dinámico, multidisciplinar.

Desde un principio pensamos en una publicación abierta y libre, que pudiera ser aprovechada por toda la comunidad a la que pertenece nuestra Escuela de Comunicación, y hemos sentido el fuerte impulso dado por la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS), que vio con muy buenos ojos la aparición de una nueva publicación académica en un momento en el que las revistas académicas especializadas en temáticas comunicacionales no abundaban.

Con el paso de los años, la revista se transformó en una plataforma al servicio de la divulgación de investigaciones, estudios de caso y reflexiones de académicos y académicas de distintas regiones del mundo –especialmente de Latinoamérica–, quienes nos han confiado los hallazgos de sus investigaciones y han contribuido, de ese modo, al desarrollo de los debates que atraviesan el campo, el avance del conocimiento y la

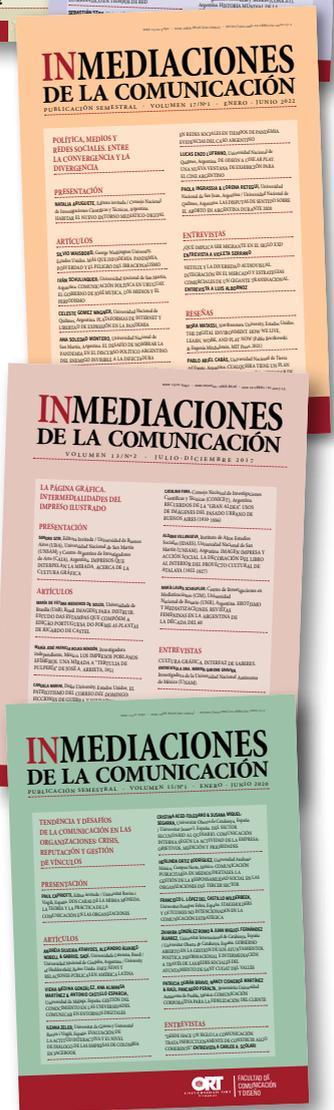




consolidación de la disciplina. Mientras que la participación de un número importante de investigadores y profesionales de la comunicación como editores invitados y evaluadores externos ha permitido validar la publicación de artículos y reseñas, además de fortalecer las expectativas de este proyecto editorial que lleva adelante la Universidad ORT Uruguay –un proyecto compartido con las revistas *Cuadernos de Investigación Educativa* y *Anales de Investigación en Arquitectura*.

El rigor académico y el cuidado que exige la puesta en circulación de cada número de la revista, cuyas posturas deben cumplir altos estándares de calidad para ser aceptados por los pares que forman parte del proceso de arbitraje y validación, han permitido el acceso a bases de datos bibliográficas y a indexadores que certifican los esfuerzos realizados y le otorgan a *InMediaciones de la Comunicación* un lugar reconocido que exige afianzar lo realizado y estimula la concreción de nuevos objetivos.

En ese marco, el camino recorrido también permitió generar una comunidad de vínculos que posibilitaron el desarrollo de actividades académicas, el mejoramiento de las prácticas profesionales y la identificación de tendencias emergentes en el campo de la Comunicación Social, algo que –tanto nuestra Facultad de Comunicación y Diseño como otras Escuelas de Comunicación con las que generamos redes de cooperación mundial– hemos podido volcar en la actualización de los contenidos de nuestras carreras de grado y de posgrado y la formación de nuestros cuerpos docentes.



JULIO • DICIEMBRE 2023

285

INMEDIACIONES





Antes de concluir estas líneas urge decir que la celebración de los primeros 25 años de *InMediaciones de la Comunicación* reúne entrevistas a referentes, investigadores y profesionales de distintas áreas disciplinares, quienes generosamente nos brindaron sus testimonios acerca de las transformaciones vividas en las últimas décadas y los desafíos abiertos en el campo comunicacional, particularmente signado por el despliegue de nuevas tecnologías, el avance vertiginoso de la digitalización y los cambios irradiados por la mediatización social contemporánea. Muchas gracias Antonio Fausto Neto, Oscar Steimberg, José Enrique Finol, Massimo Leone, Neyla Pardo, Fernando Andacht, Erick Torrico Villanueva, José Luis Orihuela, Marta Sajdak, José Luis Piñuel, Mónica Ayala, Mauro Baptista Vedia y María José Santacreu; y muchas gracias, también, Virginia Silva Pintos, Gerardo Castelli, Álvaro Buela y José Luis Fernández, quienes ayudaron a pensar el armado de la sección Aniversario y motorizaron la realización de entrevistas que no pretenden –claro está– dar cuenta de la totalidad de aristas, problemáticas y perspectivas de estudio en Comunicación Social, sino exponer una mirada panorámica sobre distintas trayectorias y zonas de interés analítico que han marcado a la disciplina y permiten avizorar los retos que plantea la comunicación del futuro.

Finalmente, un agradecimiento especial a quienes integran o han formado parte del Comité Académico, al cuerpo de asesores internacionales, a los revisores académicos, correctores de formato y estilo, diseñadores, editores, traductores, integrantes del departamento técnico y de Biblioteca y colaboradores de las diferentes áreas institucionales, así como a los cientos de académicos de distintas partes del mundo que nos han enviado sus postulaciones y a los directores y directoras que participaron en cada una de las etapas de *InMediaciones de la Comunicación* y le dieron continuidad a la publicación de la revista.

GRACIAS por contribuir a generar este material de impacto significativo en la difusión del conocimiento en el campo de la Comunicación Social.



Artículo publicado en acceso abierto bajo la Licencia Creative Commons - Attribution 4.0 International (CC BY 4.0).

ENTREVISTAS

ENTREVISTA A ANTONIO FAUSTO NETO

Comunicação midiática

Diversificação e desafios

Comunicación mediática

Diversificación y desafíos

Media communication

Diversification and challenges

DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3485>



FOTO: UIFPB

INMEDIACIONES
289
JULIO · DICIEMBRE 2023

► ANTONIO FAUSTO NETO

afaustoneto@gmail.com - São Leopoldo - Universidade do Vale do Rio dos Sinos, Brasil.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002.5952.3880>

CÓMO CITAR: Inmediac. Comun. (2023). Entrevista a Antonio Fausto Neto. Comunicación midiática. Diversificación e desafios. *InMediaciones de la Comunicación*, 18(2), 289-292. DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3485>

Antonio Fausto Neto, presidente do Centro Internacional de Semiótica e Comunicação (CISECO) e uma das principais referências no campo da comunicação brasileira, nos dá seu testemunho sobre as transformações da comunicação midiática nas últimas décadas.

Como era o campo da comunicação ou a área de pesquisa em que você trabalhava há 25 anos? Quais eram os seus temas, as formas de abordar os problemas, as perspectivas de análise e os desafios que enfrentavam naquele momento?

Há justamente 25 anos era criado o programa de pós-graduação em comunicação da Universidade do Vale do Rio dos Sinos (Brasil), tendo como área de concentração de estudos e de pesquisas o tema dos *processos midiáticos*. Tratava-se de uma segunda geração de programas que apontava o afastamento da área de estudos, no Brasil, das inflexões teóricas do funcionalismo, embora a centralidade de suas preocupações se voltassem ainda para estudar a mídia. Porém, estes desgravitados das teorias acionalistas com que se explicava o *modo de ser* da mídia; seu funcionamento, suas relações com a sociedade, desembarcaram na problemática dos efeitos. Não tínhamos ainda autonomia teórica, epistemológica e metodológica para estudar fenômenos midiáticos, o que significa dizer que fizemos um segundo desembarque de *motivação sociológica* para estudar a atividade da comunicação social à luz das teorias dos campos sociais, bem como das construções socioantropológicas. De alguma forma, foi um certo avanço na medida em que passamos a lidar com procedimentos qualitativos para entender, por exemplo, o *modo de ser* da televisão, o funcionamento das práticas sociais de diferentes campos (política, esporte, ciência, religião, dentre outros) à luz dos protocolos investigativos elaborados por vieses qualitativos (como os praticados pela sociologia) que procuravam outros objetos emergentes para aplicar metodologias mais de caráter estrutural.

O enviesamento ensejado pelas injunções socioantropológicas contribuiu para que os estudos sobre fenômenos comunicacionais viessem a ser permeados segundo preocupações que valorizariam aspectos qualitativos e procedimentos observacionais mais cuidadosos, inclusive alguns descritivos que aproveitariam instrumentos da etnografia e da análise do discurso. Porém, de forma mecânica, a matriz de formação de comunicólogos estava mais preparada para operar e analisar o funcionamento das práticas comunicacionais, à luz da maquinaria da ação sociofuncional, do que examinar o funcionamento das discursividades sociais, inspiradas em teorias e metodologias sociosemiológicas, ou outras, de natureza qualitativa. Estas questões não foram enfrentadas de modo tácito, se levarmos em conta pistas deixadas sobre tais desafios no corpo de reflexões desenvolvidas em programas de pós-graduação, via publicações e pesquisas. Estas sinalizavam, de alguma forma, novas problemáticas envolvendo as relações das mídias com a sociedade desta feita, configuradas pelos efeitos da midiatização sobre ambiência social, especialmente, sobre práticas sociais diversas. O avanço da atividade da pós-graduação contribuiu enormemente para diversificação dos vieses analíticos, especialmente aqueles que priorizavam procedimentos em termos de análises. Destaco, pontualmente, a fundação da Associação Nacional dos Programas de Pós-graduação em Comunicação

– COMPÓS (Brasil) que tem contribuído enormemente para a criação de outros protocolos de pesquisas, formação de quadros, experimentação de práticas de pesquisas e, principalmente, atividades de intercâmbio de pesquisadores e projetos, nos âmbitos nacionais e internacionais.

Como é esse campo agora ou a área de atuação à qual você tem dedicado seu trabalho investigativo? Que transformações ocorreram?

A midiáticação crescente manifesta-se de modo complexo na organização social, nas condições de produção do conhecimento, nas esferas de circulação e no acesso às fontes de informação, ensejando uma outra racionalidade comunicacional, de viés sociotécnico, impondo-se aos processos de interação, bem como aos protocolos tecnocomunicacional, até então, vigentes. Os *mass media* e seus fluxos perdem uma central mediacional e, conseqüentemente, deixam de ser objeto de operações estratégicas (inclusive, de interesse de estudos e de pesquisas). Realiza um outro trabalho interacional, mas subordinados à matriz de complexas relacionais, cujas dinâmicas relacionadas com a emergência dos protocolos digitais de interação, são, ao mesmo tempo, geradoras de circulação de mensagem e conseqüentes de novos protocolos de investigação. Os *mass media* ao deixarem de ser matriz central perdem a condição de objeto de estudo em evidência, e suas manifestações passam a ser observadas a partir de outros protocolos teóricos-metodológicos muitos dos quais em uma fase seminal. Desenha-se uma outra realidade em termos de *feedbacks* e de horizonte comunicacional até então referido por dispositivos de transmissão que dão lugar a uma outra matriz interacional constituída por complexas relacionais envolvendo instituições, meios e coletivos, em *feedbacks* complexos. Porém, em termos de pesquisas, corre-se o risco de um novo automatismo na medida em que novos fluxos passam a ser interpretados, segundo outras lógicas (mecânicas e/ou inferenciais), intrínsecas à racionalidade da atividade de interação imposta pelo dispositivo *sociotécnicodigital*. Esta reação pode ser colhida, pelo menos, em registros de relatos de pesquisas que, na ausência de olhares mais analíticos sobre a própria racionalidade deste modo de existência, de funcionamento e do modo de ser da técnica, permanecem numa perspectiva observacional de natureza empírica.

Como se vislumbra o futuro? Que desafios atravessam o campo da comunicação e da formação acadêmica e profissional?

Interrogações desta natureza começam a se impor aos fenômenos que apontam para o funcionamento e efeitos da midiáticação, segundo apenas o postulado dos dispositivos em produção. Não se trata de dispositivos puros desprovidos de lógicas e de intencionalidades, inclusive, no âmbito dos seus núcleos de produção. Talvez, como tendência, estejamos superando um primeiro momento de *encantamento*, cujo argumento a favor desta dinâmica

sociotécnica era situado, internamente, nas fronteiras das lógicas da sua invenção e nos efeitos da sua manifestação. Nestas condições, não se formularam interrogações sobre efeitos que levassem a alguns contornos da própria organização social.

A comunicação midiática, enquanto objeto e área de estudos, defronta-se com desafios complexos para analisar fenômenos da sua manifestação, em termos atuais: caminhar pelas referências autoexplicativas do fenômeno técnico, enquanto instância observadora de suas manifestações; formular perguntas sobre este fenômeno em transformação, amparadas em epistemologias e processos observacionais, segundo teorias da complexidade; ou, então, conduzir sem perguntas bem como observações mais profundas sobre fenômenos que atravessam a organização social. Este é um desafio que pode manter a trajetória do estudo teórico e da pesquisa da comunicação (midiática) sem perguntas e, conseqüentemente, sem objeto. Mas, pode, também, proporcionar novos desenhos na pesquisa que se faz nos ambientes institucionais, desde que estes lidarem projetos inventivos e perguntas que sensibilizem gerações em formação.

Saliento como dimensão salutar para o desenvolvimento dos estudos em comunicação, em perspectiva comparativa, avanços na cooperação regional, em termos de estudos, pesquisa e produção editorial. Além disso, destaco a constituição de sociedades científicas, grupos de investigação, de natureza temáticas; redes de pesquisa que se constituem em torno de fenômenos convergentes no contexto latino-americano. Mas, os esforços de alguns precursores devem ser acompanhados por instituições e grupos de pesquisa que estimulem o crescimento de projetos binacionais ou formas de cooperação entre vários países.

* Nota: el Comité Académico aprobó la publicación de la entrevista.



Artículo publicado en acceso abierto bajo la Licencia Creative Commons - Attribution 4.0 International (CC BY 4.0).

IDENTIFICAÇÃO DO ENTREVISTADO

Antonio Fausto Neto. Doutor em Sciences de La Communication et de L'information, Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales (França). Mestre em Comunicação, Universidade de Brasília (Brasil). Graduado em Jornalismo, Universidade Federal de Juiz de Fora (Brasil). Presidente, Centro Internacional de Semiótica e Comunicação - CISECO. Professor Titular, Programa de Pós-Graduação em Comunicação, Universidad de Vale do Rio dos Sinos (Brasil). Pesquisador 1A, Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (Brasil). Consultor ad-hoc, Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (Brasil). Autor e coautor de dezenas de artigos e vários livros, incluindo: -junto com Jairo Ferreira, Ana Paula da Rosa, José Luiz Braga e Pedro Gilberto Gomes- *Between what we say and what we think: where is mediatization?* (2019, FACOS-UFMS); -junto com Mario Carlón- *La Política de los internautas* (2012, La Crujia); -junto com Eliseo Verón- *Lula Presidente: Televisão e política na campanha eleitoral* (2003, Hacker). Co-fundador da Associação Nacional de Programas de Pós-Graduação em Comunicação - COMPÓS (Brasil).

ENTREVISTA A OSCAR STEIMBERG

Ayer, hoy y mañana, la práctica analítica

Yesterday, today and tomorrow,
analytical practice

Ontem, hoje e amanhã, prática
analítica

DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3509>

► OSCAR STEIMBERG

steimbergoscar@gmail.com - Buenos Aires -
Universidad de Buenos Aires, Argentina.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-6525-1608>

CÓMO CITAR: Inmediac. Comun. (2023). Entrevista a Oscar Steimberg. *Ayer, hoy y mañana, la práctica analítica. In Mediaciones de la Comunicación*, 18(2), 293-296. DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3509>

Autor de una obra fundamental y hacedor de una trayectoria académica que le valió el reconocimiento de la Universidad de Buenos Aires (Argentina) como “personalidad destacada”, Oscar Steimberg nos señala los lineamientos que han marcado el análisis semiótico de relatos y deja planteadas algunas pistas para atender las complejidades que muestran los desempeños comunicacionales contemporáneos.



¿Cómo era el campo de la comunicación o el área de la investigación donde trabajaba hace 25 años? ¿Cuáles eran sus temas, los modos de abordar las problemáticas, las perspectivas de análisis y los retos que se enfrentaban por entonces?

Puede considerarse que era un momento de novedad, crecimiento y diversificación en relación con el aprendizaje y la práctica de la comunicación. En principio de la propia disciplina y sus corrientes, de sus alcances y de sus límites. Entre las aplicaciones, acentuaciones y cambios del período se encontraban los nuevos momentos analíticos, junto a las nuevas producciones que dieron lugar a las insistencias del momento genérico y estilístico. Y entre los textos que se trabajaron estaban los que entonces se habían comenzado a leer y adoptar –o responder– en las comunicaciones didácticas o institucionales: entre ellas, las que circulaban en los congresos de semiótica, en los que se registraban o requerían cambios de formato y de escala para el cumplimiento de los objetivos con las nuevas determinaciones en docencia e investigación. Nuevas narrativas, relatos fragmentados, personajes ambivalentes, nuevos modos de la mediación jaqueados por el cruce de géneros o por sus hibridaciones convocadas desde experiencias en las que se ensayaba una recepción *a la carta*.

En ese marco, era especialmente importante el reconocimiento de cambios como los referidos a los usos del concepto de *género*. Y, por supuesto, del concepto de *estilo*. Y puede entenderse que no corresponde dejar de mencionarse también, aunque en mi caso no haya sido parte de estos campos específicos de trabajo, otra noción, que complementa las anteriores, como es la noción de *dispositivo* y que tendrá un desarrollo notable en las décadas posteriores para reflexionar no solo sobre las transformaciones tecnológicas sino también sobre el cuerpo y la espacialidad urbana.

Cabe señalar que se registraba algo especialmente atendible en la producción de relatos, sobre todo cuando se convocaban historias con contenido político, religioso o sociológico y esas historias convocadas se transportaban enclavadas en géneros diversos (historia social, crónica, *thriller*, telenovela) que al ensamblarse conformaban nuevos entramados. Trastocando, de este modo, las relaciones y jerarquías de las narrativas intervinientes.

¿Cómo es ahora ese campo o el área de desempeño a la que ha dedicado su tarea investigativa? ¿Cuáles transformaciones tuvieron lugar?

Puede decirse que nuestra contemporaneidad define un campo en el que se registran avances productivos o metodológicos, pero también recomienzos o reformulaciones con resultados que pueden presentarse como positivos o negativos. Lo que podría describirse también como un tiempo que reclama esas redefiniciones en tanto una instancia permanente de aprendizaje. Y es remarkable la dificultad de articulación con proyectos de progreso o crecimiento en una operatoria continuada, si se lo compara con momentos anteriores.

Podría acordarse que es central en esta contemporaneidad estilística el empleo de modos de escritura y mostración gráfica con articulación de propiedades de cambio y nuevo diseño. Lo que impulsa también la reformulación de los modos de autorreferencia actuantes en cada obra. De allí que corresponda atender a la complejización registrada en las formulaciones narrativas actuales de esas operatorias.

En los debates políticos y sociales generados a partir de las temáticas surgidas en este tiempo, cabe destacar las innovaciones posibilitadas por la amplificación de los recursos a los que se apela desde el actual decir, frecuentemente polémico y lúdico. Y esto incluye la expansión de nuevos lugares de circulación para las narrativas transpuestas, y aun para el humor. También como si se expandiera la vigencia, por ejemplo, de perspectivas que solicitan la insistencia de las sorpresas humorísticas; esos sobresaltos discursivos que facilitan tanto el acuerdo como el duelo entre conversadores.

¿Cómo se avizora el futuro? ¿Cuáles desafíos atraviesan el campo de la comunicación y la formación académica y profesional?

La visualización permanente de los desempeños comunicacionales, condicionada por la necesidad de actualización de las perspectivas analíticas y docentes, determina también la necesidad de una revisión que incluya las puestas en cuestión de una explicación totalizadora, aunque no específica en contraposición con la comprensión pormenorizada; así como de las diferencias en el quantum posible de información necesaria para el tratamiento de los temas a considerar, atendiendo a la pluralidad siempre creciente de los componentes de esa información y a los factores temporales e institucionales de su vigencia.

La asociación entre *circunstancia tecnológica y formación histórica y teórica* abre actualmente nuevas posibilidades de aplicaciones de la práctica analítica, aunque deba admitirse también la incidencia de dificultades de articulación entre formación y búsqueda, o entre aplicación y experiencia en los replanteos.

Creo que será notable también la incidencia de las producciones artísticas, sus nuevos formatos de conocimiento asentados en materialidades diversas: desde el dispositivo del cuerpo devenido en soporte hasta los espacios urbanos en tanto ofrecen escenografías privilegiadas para las performances estético-políticas de la actualidad.

* Nota: el Comité Académico aprobó la publicación de la entrevista.



Artículo publicado en acceso abierto bajo la Licencia Creative Commons - Attribution 4.0 International (CC BY 4.0).

IDENTIFICACIÓN DEL ENTREVISTADO

Oscar Steimberg. Profesor emérito, Universidad de Buenos Aires y Universidad Nacional de las Artes (Argentina). En 2021 la Universidad de Buenos Aires le otorgó el reconocimiento de “Personalidad destacada”. Fue uno de los fundadores y presidió la *Asociación Argentina de Semiótica* y fue vicepresidente de la Asociación Internacional de Semiótica Visual. Ha publicado ininidad de artículos académicos y sus trabajos de investigación sobre lenguajes artísticos y mediáticos han sido traducidos y publicados en diversos países. Algunos de sus libros son: *Leyendo historietas: estilos y sentidos en un “arte menor”* (1977, Ediciones Nueva Visión); *La recepción del género. Una investigación sobre los juicios de calidad acerca de los medios* (1988, UNLZ); –junto con Oscar Traversa– *Estilo de época y comunicación mediática* (1997, ATUEL); *Semiótica de los medios masivos. El pasaje a los medios de los géneros populares* (1993, ATUEL); –junto con Oscar Traversa y Marita Soto– *El volver de las imágenes. Mirar, guardar, perder* (2008, La Crujía); *Semióticas. Las semióticas de los géneros, de los estilos, de la transposición* (2013, Eterna Cadencia). En los años 70, fue parte del grupo fundador de la *Revista Lenguajes*, un proyecto editorial colectivo trascendente en el desarrollo del pensamiento semiótico argentino. Además, ha escrito relatos y libros de poesía.

ENTREVISTA A JOSÉ ENRIQUE FINOL

Las perspectivas interdisciplinarias, y el reto de seguir pensando

Interdisciplinary perspectives, and
the challenge of continuing to think

Perspectivas interdisciplinarias e
o desafío de continuar pensando

DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3493>

► JOSÉ ENRIQUE FINOL

joseenriquefinol@gmail.com - Maracaibo -
Universidad del Zulia, Venezuela.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9473-9751>

CÓMO CITAR: Inmediac. Co-
mun. (2023). Entrevista a José
Enrique Finol. Las perspectivas
interdisciplinarias, y el reto de se-
guir pensando. *InMediaciones de
la Comunicación*, 18(2), 297-300.
DOI: [https://doi.org/10.18861/
ic.2023.18.2.3493](https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3493)



Foto: www.joseenriquefinol.com

Destacado investigador en el terreno de las Ciencias de la Significación, José Enrique Finol es una voz imprescindible para pensar los cambios ocurridos en los últimos 25 años y avizorar el desarrollo de perspectivas interdisciplinarias que puedan dar cuenta de los nuevos fenómenos comunicacionales.

JULIO · DICIEMBRE 2023

297

INMEDIACIONES

¿Cómo era el campo de la comunicación o el área de la investigación donde trabajaba hace 25 años? ¿Cuáles eran sus temas, los modos de abordar las problemáticas, las perspectivas de análisis y los retos que se enfrentaban por entonces?

En América Latina, hace 25 años, las Ciencias de la Significación –Semiótica, Análisis del Discurso y Hermenéutica, entre otras– conocían lo que yo llamaría su segunda ola. Mientras que la primera ola se remonta a la Europa de los años cincuenta y sesenta, cuando Roland Barthes, Aljirdas Greimas, Umberto Eco, Ferruccio Rosi-Landi, Louis Hjelmslev, Eliseo Verón, Luis Prieto, entre muchos otros, recogían, analizaban y expandían el legado de Ferdinand de Saussure. La segunda ola extendió esas disciplinas en nuestro continente y también, por ejemplo, en China, donde el crecimiento de la Semiótica es impresionante. Y claro que ese pasaje también incluye el descubrimiento que hicieron los referentes de la primera ola de los importantísimos trabajos de Charles Sanders Peirce, cuya obra revolucionó en muchos sentidos las Ciencias de la Significación, y aún continúa haciéndolo.

Otro de los aspectos más significativos de estas últimas décadas fue una doble y paulatina independencia. La primera frente a la Lingüística, una disciplina de enorme prestigio teórico y heurístico, donde abrevaron muchos de los pioneros de las Ciencias de la Significación. Fue en ese período cuando la Semiótica y el Análisis del Discurso comenzaron a forjar su propio aparataje conceptual, metodológico y teórico. Esto las hizo mucho más eficientes en la descripción, análisis e interpretación de los fenómenos propios de los signos. La segunda independencia ha consistido en la superación de las limitaciones del texto, verbal o escrito, como objeto único o privilegiado de tales ciencias, lo que limitaba los acercamientos a otras formas de significación y de producción de sentido.

Más recientemente, las transformaciones de las Ciencias de la Significación –transformaciones conceptuales, teóricas y metodológicas– se dan como consecuencia, entre otros factores, del acelerado proceso de desarrollo de las nuevas tecnologías. En los años '90, la aparición y masificación de *Google* y de *Yahoo*, y la posterior emergencia de *You Tube*, *Twitter* e *Instagram* a comienzos del siglo XXI, marcaron nuevas líneas y retos de investigación, además de promover el desarrollo de nuevas conceptualizaciones y estrategias heurísticas, lo que condujo a la formación de perspectivas interdisciplinarias –como la Antropo-Semiótica, la Socio-Semiótica, la Psico-Semiótica y Bio-Semiótica– capaces de dar cuenta de los nuevos fenómenos significacionales y comunicacionales.

¿Cómo es ahora ese campo o el área de desempeño a la que ha dedicado su tarea investigativa? ¿Cuáles transformaciones tuvieron lugar?

En la actualidad, uno de los aspectos fundamentales de las Ciencias de la

Significación es la reivindicación de los procesos contextuales en el análisis e interpretación de los fenómenos de significación. Si bien la referencia a los contextos estuvo, en general, mencionada por varios autores, hoy la reflexión sobre la dialéctica texto-contexto es más intensa. Esa nueva direccionalidad heurística ha permitido incorporar conceptos como *experiencia*, *visualidad*, *cuero*; por nombrar algunos sobre los que también he reflexionado (Finol, 2015). Además, esos nuevos aspectos extienden el campo de los procesos de significación y amplían los retos por venir.

Los numerosos encuentros, congresos, seminarios y cursos que se desarrollan constituyen un extenso y dinámico semillero, lugares de formación, de intercambio y de divulgación de los numerosísimos aportes que desde las Ciencias de la Significación se hacen al conocimiento de los dinámicos procesos sociales, culturales e, incluso, biológicos.

Asimismo, la aparición y la consolidación de publicaciones han contribuido decisivamente a la discusión y divulgación de conocimientos de punta de las disciplinas que se abocan al estudio de los procesos de significación. Un ejemplo notable es, al menos en el caso de la América Latina, la revista *deSignis*, órgano de la Federación Latinoamericana de Semiótica, que acaba de publicar un número dedicado a las mediatizaciones con edición de Andreas Hepp y Guillermo Olivera (2023), y cuyo prestigio está avalado por el trabajo sostenido durante años.

¿Cómo se avizora el futuro? ¿Cuáles desafíos atraviesan el campo de la comunicación y la formación académica y profesional?

Creo que el futuro está definido por una necesidad de colaboración con las disciplinas con las que las Ciencias de la Significación tienen vínculos estrechos. Ese futuro pasa por un reconocimiento de la pertinencia, la eficacia y la trascendencia de tales ciencias en la comprensión de los complejos fenómenos comunicacionales de las sociedades contemporáneas.

En el ámbito académico será imprescindible crear programas de formación y reforzar los ya existentes a nivel de maestrías y doctorados en las universidades, donde hasta ahora la presencia de estas disciplinas se ha limitado a incluir alguna materia en los programas de pregrado o postgrado.

También es necesario hacer un esfuerzo para la aplicación de nuestras herramientas en las prácticas discursivas profesionales, como la publicidad, el derecho y la política. Obras pioneras como la de Jean-Marie Floch (1991), en el caso de la publicidad, deben continuarse y profundizarse, una gestión en la que ayudarían mucho los esfuerzos de organizaciones como la Asociación Mundial de Semiótica, la Federación Latinoamericana de Semiótica y las varias asociaciones nacionales.

Las complejidades de lo que hoy se denomina *metaverso*, un término tomado de la novela *Snow Crash* de Neal Stephenson (1992) –lo que muestra cómo la

literatura y el arte a menudo se adelantan a la ciencia–, plantea retos novedosos para la reflexión semiótica. Se trata de novedosas formas de la textualidad que van más allá, incluso, de la *hipertextualidad*, y que configuran una compleja interrelación entre realidades, realidades virtuales y realidades aumentadas; por mencionar solo algunos de los nuevos dominios de la significación.

Otro de los grandes retos se sitúa en lo que viene planteando la Bio-Semiótica: la ruptura de los límites y cercos heurísticos que históricamente han creado las disciplinas que han ignorado la unidad y transicionalidad de la realidad, algo que la virtualidad reivindica.

REFERENCIAS

- Finol, J. E. (2021). *On the Corposphere. Anthroposemiotics of the body*. Berlin: De Gruyter Mouton.
- Floch, J. M. (1991). *Semiótiqúe, Márketing et Communication. Sous les signes, les estrategias*. Paris: Presses Universitaires.
- Hepp, A. & Olivera, G. (Eds.). *Mediatizaciones. deSignis*, 37. Recuperado de: <https://www.designisfels.net/publicacion/i37-mediatizacion/>
- Stephenson, N. (1992). *Snow Crash*. New York: Bantam Books.

* Nota: el Comité Académico aprobó la publicación de la entrevista.



Artículo publicado en acceso abierto bajo la Licencia Creative Commons - Attribution 4.0 International (CC BY 4.0).

IDENTIFICACIÓN DEL ENTREVISTADO

José Enrique Finol. Posdoctorado en Semiótica y Antropología, Indiana University (Estados Unidos). Doctor en Ciencias de la Comunicación –mención Semiótica–, École des Hautes Études en Sciences Sociales (Francia). Licenciado en Letras, Universidad del Zulia (Venezuela). Profesor Emérito, Universidad del Zulia. Es autor de más de 130 artículos publicados en revistas arbitradas y de siete libros, entre ellos: *El Neo-Analfabetismo* (1993, Universidad de Zulia), *Capillitas a la orilla del camino: una microcultura funeraria* –junto con David E. Finol– (2009, Fondo Editorial UNICA) y *On the Corposphere. Anthroposemiotics of the body* (2021, De Gruyter Mouton). Fue investigador asociado en la Indiana University e Investigador de Tiempo Completo en la Universidad de Lima (Perú). Ha dictado cursos en México, España, Italia, Uruguay, Perú, Colombia, Ecuador y Bolivia. Sus líneas de investigación actuales transitan los siguientes espacios disciplinares: Antropo-Semióticas del cuerpo, Semióticas del Espacio, Semióticas de la Publicidad y Semióticas del Discurso Literario. Editor-Fundador de la revista científica *Opción* y evaluador de numerosas revistas arbitradas. Ha recibido varios premios de investigación científica y fue distinguido con el título de *Doctor Honoris Causa* por la Universidad del Zulia. Otras referencias en: www.joseenriquefinol.com

ENTREVISTA A MASSIMO LEONE

La comunicación del futuro

Desafíos teóricos y educativos

The Communication of the Future

Theoretical and Educational Challenges

A comunicação do futuro

Desafios teóricos e educacionais

DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3499>

► MASSIMO LEONE

massimo.leone@unito.it - Turín - Università degli Studi di Torino, Italia.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8144-4337>

CÓMO CITAR: Inmediac. Comun. (2023). Entrevista a Massimo Leone. La comunicación del futuro. Desafíos teóricos y educativos. *In Mediaciones de la Comunicación*, 18(2), 301-304. DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3499>

Massimo Leone, investigador italiano y uno de los máximos exponentes de la semiótica contemporánea, recorre lo ocurrido en los últimos 25 años en el campo de la comunicación y señala los contrastes radicales que existen entre sus años de formación universitaria y el universo mediático actual.



¿Cómo era el campo de la comunicación o el área de la investigación donde trabajaba hace 25 años? ¿Cuáles eran sus temas, los modos de abordar las problemáticas, las perspectivas de análisis y los retos que se enfrentaban por entonces?

En 1998, cuando tenía 23 años, ya había estudiado Ciencias de la Comunicación en la Universidad de Siena (Italia), durante dos años. Luego me trasladé a París con una beca Erasmus y pasé dos años allí, asistiendo a diferentes universidades, como la Sorbonne Nouvelle y la Escuela Normal Superior de Francia. Al repasar la bibliografía de aquellos exámenes, me encuentro con un panorama que describiría como dramático. Fue en esa época cuando Internet se estaba convirtiendo en una herramienta de masas y también estaba ingresando al ámbito universitario.

Recuerdo que, durante mi primer año en Ciencias de la Comunicación, los estudiantes no teníamos direcciones de correo electrónico y muchos ni siquiera sabían qué era eso. Sin embargo, entre nosotros había un estudiante muy inteligente que más tarde fundó una exitosa empresa y, por su propia iniciativa, instaló un servidor que nos dio a todos los estudiantes acceso al correo electrónico. Recuerdo uno de los primeros correos electrónicos que envié a través de este servicio, contactando a un profesor estadounidense que trabajaba en narices artificiales. Ahora me sorprende un poco lo futurista que era mi investigación en ese entonces, cuando recién iniciaba mis estudios y reflexiones dedicadas a la semiótica. De hecho, algunos de mis profesores también eran especialistas en redes neuronales e inteligencia artificial. Sin embargo, en esa época, estas disciplinas eran predominantemente teóricas y estaban lejos de los efectos prácticos que estamos experimentando en la actualidad.

Para resumir, en aquellos años se hablaba mucho de televisión y radio. No había series de televisión ni existía Netflix. El cine también era un tema muy relevante, especialmente en París, que era conocida como la ciudad del cine. La presencia del cine digital era mínima y se discutía mucho sobre la convergencia de los medios. Sin embargo, ahora, 25 años después, el panorama ha cambiado por completo. La televisión ha sido “aniquilada” y la radio se ha convertido en un tema de nicho. Recuerdo que en aquellos años se inició una pionera radio universitaria italiana, completamente digital, en la Universidad de Siena. Allí participé en un programa dedicado al cine. Luego se produjo una explosión de la tecnología digital, que no estaba presente en los programas de estudio; tampoco la inteligencia artificial tenía un papel destacado. Por ejemplo, en París se hablaba mucho sobre la relación entre el cine y la pintura, pero todos esos estudios fueron reemplazados por lo digital. En resumen, el panorama actual es completamente diferente. La teoría y la metodología juegan un papel menos importante, los medios analógicos tienen poca relevancia, mientras que lo digital se encuentra en todas partes. Se estudian casos prácticos en lugar de escenarios complejos, y todo está mucho más fragmentado. La dimensión sociopolítica se ha vuelto difusa y ya no se refiere a un poder político organizado. Cuando comencé a estudiar comunicación era la época en que Silvio Berlusconi adquirió el control de la política italiana mediante la construcción de un imperio mediático basado principalmente en la televisión. Ahora, la relación entre el poder político y el poder algorítmico es menos personalizada.

¿Cómo es ahora ese campo o el área de desempeño a la que ha dedicado su tarea investigativa? ¿Cuáles transformaciones tuvieron lugar?

El panorama actual es muy diferente. He dedicado mucho tiempo al estudio e investigación en el campo de la semiótica general, la semiótica del discurso religioso, la semiótica visual y la historia del arte. Estas disciplinas todavía existen desde el punto de vista académico. Sin embargo, lo que realmente despierta la curiosidad, el interés y la pasión de los estudiantes e investigadores de la nueva generación son temas interdisciplinarios y cercanos a la vida cotidiana,

vinculados a la explosión de la tecnología digital y, especialmente, a la inteligencia artificial. Hoy en día, todo el discurso académico gira en torno a la gran revolución de la inteligencia artificial, y esto es comprensible. Existe una gran preocupación por estos cambios, pero también se vislumbran nuevas perspectivas de transformación radical en la forma en que llevamos a cabo nuestras investigaciones. Sin embargo, a menudo falta una comprensión teórica y metodológica general. Las herramientas teórico-metodológicas del pasado parecen haber quedado obsoletas, ya que se enfrentaban a un universo textual y mediático muy diferente. Ahora, se estudian más los procesos, las dinámicas y las tendencias, y se presta menos atención a los textos aislados y a sus autores. El investigador argentino José Luis Fernández (2023) ha publicado recientemente un manual metodológico sobre la investigación en ciencias sociales y medios de comunicación, el cual considero un intento heroico. De hecho, he escrito el prólogo de ese libro, titulado *Una mecánica metodológica para el análisis de las mediatizaciones*, ya que es uno de los pocos intentos de síntesis en un mundo muy accidentado, en el que los investigadores a menudo están desconcertados y atrapados en el vértigo de los cambios. Por eso lo he denominado como “antisísmico” y como “manual de supervivencia para las calamidades comunicativas”.

¿Cómo se avizora el futuro? ¿Cuáles desafíos atraviesan el campo de la comunicación y la formación académica y profesional?

Hace unas semanas, impartí un seminario en París sobre un hermoso artículo de Lotman (1988), titulado “Tejnicheskii progress kak kul'turologicheskaia problema”¹, que trata sobre el impacto de las nuevas tecnologías en las sociedades y culturas. Lotman señala que hacer predicciones es muy difícil, casi imposible, ya que las predicciones suelen resultar incorrectas. Sin embargo, podemos identificar ciertas tendencias, como lo hace Lotman en el artículo citado.

Cuando se producen cambios tecnológicos disruptivos y explosivos, a menudo acompañados de nuevos miedos, surge una relación entre la tecnología en desarrollo y la aparición de esos temores. Es inevitable que las tecnologías se desarrollen y se extiendan en una geografía irregular que también contiene muchas desigualdades. Hoy en día, esas desigualdades están ocultas, pero son de gran importancia. La inteligencia artificial que todos empezamos a utilizar se desarrolla en laboratorios que están alejados de la mirada y del escrutinio público. Solo nos fijamos en sus resultados. Veremos cada vez más actividades humanas siendo reemplazadas, y a menudo mejoradas, por entidades que ya no son máquinas ni animales, sino algo intermedio entre máquina, animal y ser humano. La inteligencia artificial asumirá cada vez más tareas creativas. Como consecuencia, será necesario cambiar radicalmente la educación, la investigación y los estudios universitarios en su conjunto. Pronto, además de una universidad para seres humanos, se necesitará una universidad para algoritmos. Habrá una necesidad de educar a los

1 Su traducción al español se encuentra en: Lotman, J. M. (1996). El progreso técnico como problema culturalógico. En *La Semiosfera. Semiótica de la cultura y del texto* (pp. 214-236). Madrid: Cátedra.

algoritmos desde la escuela primaria, una pedagogía artificial. Debemos educar a estas nuevas inteligencias incorpóreas con un sentido común compartido. En esa línea, creo que habrá más especialistas que se dediquen a la creación y adaptación de los nuevos algoritmos: por ejemplo, en el caso de las personas dedicadas a la traducción, que en lugar de enfocarse en la traducción misma, ya que las máquinas a menudo traducen mejor que los humanos, posiblemente se dediquen a esas tareas. Es decir, nos enfrentamos a un período de grandes desafíos. Cuando yo era estudiante, ni siquiera tenía una dirección de correo electrónico, pero ahora los estudiantes no solo tienen una dirección de correo electrónico, sino también acceso a superordenadores que pueden utilizar para sus propios experimentos. Seguramente surgirán grandes iniciativas creativas a partir de estas oportunidades. ¡Seamos los eruditos de la comunicación del futuro!

REFERENCIAS

- Fernández, J. L. (2023). *Una mecánica metodológica para el análisis de las mediatizaciones*. Buenos Aires: La Crujía.
- Leone, M. (2023). I compiti principali di una semiotica dell'intelligenza artificiale. Leone, M. & Santangelo, A. (ed.), *Semiotica e intelligenza artificiale* (pp. 29-44). Roma: Aracne.
- Lotman J. M. (1988). Tejnicheskii progress kak kul'turologuicheskaia problema. *Semeiotiké. Trudy po znakovym sistemam*, 22, 97-116.

* Nota: el Comité Académico aprobó la publicación de la entrevista.



Artículo publicado en acceso abierto bajo la Licencia Creative Commons - Attribution 4.0 International (CC BY 4.0).

IDENTIFICACIÓN DEL ENTREVISTADO

Massimo Leone. Doctor en Ciencias Religiosas, *Sorbonne Université* (Francia). Doctor en Historia del Arte, *Universität Freiburg* (Alemania). Profesor de “Filosofía de la Comunicación”, “Semiótica Cultural” y “Semiótica Visual”, *Università degli Studi di Torino* (Italia). Profesor de “Semiótica”, *Universidad de Shanghai* –en chino: 上大; *pinyin: Shàngdà*– (China). Director, Instituto de Estudios Religiosos en la “Fundación Bruno Kessler” de Trento (Italia). Miembro asociado de Cambridge Digital Humanities, *University of Cambridge* (Estados Unidos). Ha sido profesor visitante en varias universidades de los cinco continentes. Ha escrito quince libros y publicó más de seiscientos artículos en el campo de la semiótica, estudios religiosos y estudios visuales. Fue galardonado con una subvención ERP - “Consolidador” en 2018 y una subvención ERP - “Proof of Concept” en 2022. Jefe editor de *Lexia*, la revista del Centro de Investigación Interdisciplinaria en Comunicación de la Universidad de Turín. Además, es coeditor en jefe de *Semiotica*, revista de la International Association for Semiotic Studies publicada por de Gruyter, y coeditor de las series de libros “I Saggi di Lexia” (Editorial Aracne), “Semiotics of Religion” (Editorial Walter de Gruyter) y “Advances in Face Studies” (Editorial Routledge).

ENTREVISTA A NEYLA PARDO

Mediatización y análisis crítico del discurso

Mediatization and critical discourse analysis

Midiatização e análise crítica do discurso

DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3508>

► NEYLA PARDO

ngpardo@unal.edu.co - Bogotá - Universidad Nacional de Colombia, Colombia.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4206-9690>

CÓMO CITAR: Inmediac. Comun. (2023). Entrevista a Neyla Pardo. Mediatización y análisis crítico del discurso. *InMediaciones de la Comunicación*, 18(2), 305-310. DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3508>

Neyla Pardo, una referencia central del Análisis Crítico del Discurso y actual Vicepresidenta para las Américas de la International Association for Semiotic Studies (IASS) - L'Association Internationale de Sémiotique (AIS), nos muestra un panorama de la mediatización contemporánea, los discursos multimodales y multimediales y reflexiona sobre los desafíos del ChatGPT.



¿Cómo era el campo de la comunicación o el área de la investigación donde trabajaba hace 25 años? ¿Cuáles eran sus temas, los modos de abordar las problemáticas, las perspectivas de análisis y los retos que se enfrentaban por entonces?

Para pensar el devenir de las últimas décadas, voy a intentar generar una reflexión sistemática sobre uno de los asuntos nucleares de la *teoría de la mediatización*, que en mi perspectiva es la potencialidad que tenemos en este campo de investigación para describir, analizar e interpretar los cambios sociales que se conectan con los medios de comunicación masiva. En este sentido, la mediatización es un proceso de cambio que ha implicado un periodo muy largo de tiempo en el que las sociedades nos hemos visto obligadas a apropiarnos procesos de adaptación en relación con el desarrollo de las tecnologías, determinando las nuevas formas de ser de las instituciones mediáticas. Hablar hoy de mediatizaciones es reconocerlas como un fenómeno que se instala desde su creación en las instituciones, que nacen al amparo de las políticas liberales de la modernidad con el propósito de generar procesos de comunicación independientes y que, poco a poco, se han venido transformando. Mis intuiciones en relación con el estudio y la incorporación de los procesos de mediatización en el análisis crítico del discurso se generan desde los albores del siglo XXI, donde señalo que la mediatización es un proceso capaz de consolidar significados y sentidos, y que, por lo tanto, no es ajeno a nuestra labor como analistas de discurso crítico (Pardo, 2014).

Me atrevería a considerar el hecho de que hemos investigado poco en lo que se refiere a evaluar la mediatización no solo en la perspectiva epistémica sino axiológica; este punto de vista implica el reconocimiento del papel de los medios en la sociedad y los usos con sus implicaciones ético-políticas y socioculturales, tomar en consideración la relación entre estos dos aspectos es determinante para la construcción de una evaluación de la mediatización en el campo contemporáneo. Se deriva de esto el reconocimiento de las transformaciones sociales que proceden de la experiencia humana frente a los desarrollos tecnológicos. Con la apropiación de los medios de comunicación masiva en los albores del siglo XX se genera un punto de anclaje para explorar las distintas coyunturas que ha sufrido la actividad comunicativa humana con sus entornos sociales y mediáticos, y la apropiación de nuevas lógicas para el uso de los *mass-media*, articulados a las tecnologías en una conexión que parece cada vez más insoluble y sin control para sus contenidos.

Estos puntos de referencia nos permiten indicar que en la apropiación mediatizada de la comunicación humana hay un movimiento complejo que posibilita pensar provisionalmente la necesidad de identificar cómo ha avanzado la teoría y la investigación sobre las mediatizaciones en los últimos 25 años, cuáles son sus más importantes contribuciones y cómo explicar y fundamentar los escenarios que se construyen en las distintas sociedades

y culturas a propósito de un proceso que incluye desarrollos tecnológicos digitalizados.

¿Cómo es ahora ese campo o el área de desempeño a la que ha dedicado su tarea investigativa? ¿Cuáles transformaciones tuvieron lugar?

La mediatización contemporánea da cuenta de la necesidad de que la investigación sea cada vez más transversal, multidisciplinaria y esté articulada no solo a las fuentes empíricas que permitan construir teoría, sino también, y de manera muy particular, sirvan para identificar cómo se ancla la mediatización a los condicionamientos socioculturales e históricos que determinan la construcción de conocimiento en los distintos grupos culturales. En este sentido, los estudios de la mediatización están conduciendo cada vez más a la formulación de principios teóricos transversalizados por relaciones sociales e intereses. Para el principio del siglo XXI, estas y otras dimensiones y problemas han estado presentes en el hacer científico conllevando, cada vez más, integración teórica, metodológica y axiológica, sin desconocer y recuperando problematizaciones que vienen desde mediados del siglo XX –es decir, en el corazón de la mediatización– y se ha hecho lo necesario para comprender las relaciones y las formas de reproducción social de los ejercicios sociopolíticos, culturales y económicos de poder.

La mediatización ha sufrido una serie de transformaciones de vital importancia para entender el desarrollo de los estudios del lenguaje, la comunicación humana y las maneras de coexistir en el mundo contemporáneo. En tal sentido, valga la referencia a algunos trabajos actuales, como la compilación de Busso & Gindin (2020), el libro de Hepp (2019), los aportes de Jansson et al. (2021) y el diálogo abierto por Scolari, Fernández y Rodríguez Amat (2021). En mi condición de lingüista y de analista crítica del discurso, rescato la explicitud y el uso sistemático del carácter multisignífico de la comunicación que hace que el proceso recupere la capacidad humana para el uso multimodal, pasando por la apropiación de todos los recursos que están inherentemente conectados a la percepción y al carácter de movilidad que, con la tecnología, podemos revisar en diversas perspectivas.

Desde mi punto de vista, es muy importante el carácter portable y asincrónico de la comunicación. Este punto de referencia se explica en la convergencia tecnológica y digital que han transformado la interacción, implicando, además, grupos humanos que en otros momentos de la historia fueron silenciados y excluidos de la distribución del conocimiento. Este proceso se recupera del hecho de que las mediatizaciones tradicionales se han venido adaptando y desarrollando en las sociedades, desempeñando nuevas funciones socio-comunicativas. Los medios digitales en sus distintos soportes han hecho posibles cambios en las maneras como los seres experimentamos la vida cotidiana. En esta línea de pensamiento sería deseable que los analistas de los procesos de

mediatización permitan reconocer –desde las distintas dimensiones– cómo transcurre el sentido de la vida cotidiana en una sociedad digitalizada, cuáles son las necesidades básicas de un ser humano que se satisfacen –o no– a través de la apropiación de los recursos digitales implicados en la mediatización contemporánea, y cuáles son las motivaciones que las sociedades pretenden alcanzar en términos de deseos y expectativas, las cuales van del orden colectivo puramente humano a la individualidad de cada ser. Esta manera de reconocer los procesos de mediatización puede contribuir a comprender qué es lo esencialmente humano en nuestra interacción y de qué manera las experiencias de mediatización ponen en relación distintas dimensiones de la comunicación, en cada campo del hacer humano.

¿Cómo se avizora el futuro? ¿Cuáles desafíos atraviesan el campo de la comunicación y la formación académica y profesional?

Los debates más recientes sobre los procesos de mediatización incluyen fenómenos como la accesibilidad, la interacción y la calidad de los contenidos que se distribuyen a través de las interfaces. Como lo menciona José Luis Fernández (2023) en su reciente libro, *Una mecánica metodológica para el análisis de las mediatizaciones*, el proceso descrito lleva a comprender que estamos frente a nuevos ecosistemas, donde la inteligencia artificial viene a actualizar la relación humana con tecnologías de la comunicación que incluyen, por ejemplo, robots con los cuales interactuamos: pensemos, por caso, el significado de los ChatBot, entre otros recursos disponibles en la web. Estos fenómenos marcan espacios inexplorados que permiten conectar al ser humano con las máquinas, en un conjunto de red de interacciones en las cuales se proyectan nuevas epistemologías, con sus interconexiones y la construcción de un ecosistema fundamentado en los recursos tecnológicos que se transforman y cualifican de manera permanente.

En la base de este fenómeno aparece la potencialidad para desestructurar los discursos hegemónicos y crear nuevas formas de anclaje sociocultural donde se implican las identidades –con todas sus transversalidades–, con lo cual es viable pensar cómo y con qué consecuencias generamos formas de interacción entre el ser humano y las máquinas. El proceso inevitable de la robotización exige explicar e interpretar las nuevas encarnaciones de la vida humana. Explicar las proyecciones de los recursos para la elaboración de esas nuevas tecnologías que transforman las culturas y la vida del ser humano. El futuro de la investigación tendrá que transversalizar la mediatización de la vida cotidiana con la ciencia y la tecnología y, desde luego, con los estudios críticos culturales y políticos, de modo que este recupere su carácter humanizante. Es decir, hay que repensar los avances tecnológicos y sus implicaciones socioculturales, las interfaces de interacción pasadas por principios éticos de un proceso de interacción cada vez más globalizado e incluyente que haga

posibles que cualquier ser humano –en cualquier espacio temporalidad– acceda al ecosistema y pueda incidir en las maneras como se entienden las relaciones que acercan a las personas con las redes digitales, presuponiendo en ello una proyección ético moral reflexiva respecto de la conexión con la vida humana y con otros seres vivos.

En esa línea, quisiera detenerme y hacer una breve reflexión sobre el ChatGPT, cuya disponibilidad para los usuarios está anclada a los desarrollos de la inteligencia artificial que hacen posible que una o más personas interactúen con una máquina, con la potencialidad de usar lenguas naturales y acceder a los diversos tipos de información y de contenidos científicos, técnicos o de la cotidianidad, sobre el presupuesto de que hay una interacción típicamente humana. En realidad, lo que se instala es un recurso que da lugar a procesos de alta eficiencia en la capacidad tecnológica para distribuir información de los diversos órdenes de la vida social. Para esto la plataforma cualifica la interacción comunicativa para responder, preguntar, detectar y corregir errores, reconocer cuestionamientos falsos o inadecuados, rechazar solicitudes y reconocer los límites en la apropiación del conocimiento, así como aplicar –dentro del desarrollo de las tareas que se proponen al usuario– procesos cualitativos para la recuperación de saberes y la organización del pensamiento lógico.

Como todo recurso tecnológico, el ChatGPT tiene limitaciones para los procesos de interacción que incluyen el reconocimiento de emociones humanas o el señalamiento de marcadores contextuales. Entre los cuestionamientos que se derivan del uso de estas tecnologías se incluyen, por ejemplo, el manejo no ético del usuario de la información que procede de ChatGPT, la cual permite hacer operaciones cognitivas como deducciones, inferencias, abstracciones y generalizaciones. La capacidad recursiva de la herramienta puede ser utilizada con el propósito de manipular la información para distribuir conocimiento falso o tergiversado, además de lo que puede producir en términos de invasión de la vida privada y los riesgos que proyecta en tanto estén al servicio del poder político o económico.

El abordaje de estos fenómenos comunicativos, encarnados siempre como discursos multimodales y multimediales, impone al estudioso del lenguaje describir, analizar e interpretar en perspectiva crítica los aspectos más coyunturales de la sociedad que nos toca vivir, a efectos de contribuir sistemáticamente a las transformaciones que las sociedades requieren en relación con los grandes problemas nacionales y regionales, en todas las dimensiones inherentes al sistema semiótico-comunicativo que usamos.

REFERENCIAS

Busso, M. & Gindin, I. (eds.) (2020). *Zonas de la mediatización: propuestas para el estudio de plataformas, redes e interfaces*. Rosario: Universidad Nacional de Rosario.

Fernández, J. L. (2023). *Una mecánica metodológica para el análisis de las mediatizaciones*. Buenos Aires: La Crujía.

Hepp, A. (2019). *Deep mediatization*. London: Routledge.

Jansson, A., Bengtsson, S., Fast, K. & Lindell, J. (2021). Mediatization from within: A plea for emic approaches to media-related social change. *Communication Theory*, 31(4), 956-977. DOI: <https://doi.org/10.1093/ct/qtaa021>

Pardo, N. G. (2014). *Discurso en la Web: pobreza en YouTube*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Scolari, C., Fernández, J. L. & Rodríguez Amat, J. (eds.) (2021). *Mediatización(es): conversaciones teóricas entre Europa y América Latina*. Londres: Intellect.

* Nota: el Comité Académico aprobó la publicación de la entrevista.



Artículo publicado en acceso abierto bajo la Licencia Creative Commons - Attribution 4.0 International (CC BY 4.0).

IDENTIFICACIÓN DE LA ENTREVISTADA

Neyla Pardo. Doctora en Lingüística Española, Universidad Nacional a Distancia (España). Magíster en Administración y Supervisión Educativa, Universidad Externado de Colombia (Colombia). Licenciada en Lingüística y Literatura, Universidad Distrital Francisco José de Caldas (Colombia). Investigadora emérita, Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (MINCIENCIAS) – Instituto de Estudios en Comunicación y Cultura, Universidad Nacional de Colombia (Colombia). Profesora Titular del Departamento de Lingüística, Universidad Nacional de Colombia. Vicepresidenta para las Américas, International Association for Semiotic Studies – L'Association Internationale de Sémiotique. Coordinadora, Grupo Colombiano de Análisis del Discurso Mediático (COL0040411), MINCIENCIAS-A – *Speme-ONALME* (Colombia). Ha sido profesora invitada en universidades de distintos países. Sus estudios y publicaciones cruzan el Análisis Crítico del Discurso, la Semiótica y la Comunicación.

ENTREVISTA A FERNANDO ANDACHT

La comunicación mediática

Semiosis, sospecha teórica e investigación

Media communication

Semiosis, theoretical suspicion and research

Comunicação midiática

Semiosis, suspeita teórica e investigação

DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3492>



► FERNANDO ANDACHT

fernando.andacht@fic.edu.uy - Montevideo - Universidad de la República, Uruguay.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3054-6090>

CÓMO CITAR: Inmediac. Comun. (2023). Entrevista a Fernando Andacht. La comunicación mediática. Semiosis, sospecha teórica e investigación. *InMediaciones de la Comunicación*, 18(2), 311-316. DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3492>

Referente de la semiótica y uno de los principales impulsores de la obra de Charles Peirce, el investigador uruguayo Fernando Andacht da cuenta de referencias insoslayables de los estudios sobre la *acción sígnica* y plantea la necesidad de apostar por una educación crítica y la investigación rigurosa para desentrañar las complejidades comunicacionales del presente.

¿Cómo era el campo de la comunicación o el área de la investigación en la que trabajaba hace 25 años? ¿Cuáles eran sus temas, los modos de abordar las problemáticas, las perspectivas de análisis y los retos que se enfrentaban por entonces?

Como fruto de una convicción personal, que aún tengo –o que me tiene, debería decir– sobre la relevancia del pensamiento semiótico y triádico desarrollado por Charles Peirce, hace 25 años fue ese el marco teórico de mis trabajos sobre la comunicación mediática. Algunas de las publicaciones de ese momento fueron el resultado directo de mi activa participación en un grupo internacional de investigadores en semiótica que fue liderado, aunque ese signo no es justo para describir la clase de iniciativa organizacional emprendida por Joseph Ransdell (1931-2010), el creador, en 1994, de *Arisbe. The Peirce Gateway* –<https://arisbe.sitehost.iu.edu>–. Se trata de un ámbito pionero en Internet que ha servido para conocer mejor y debatir sobre el enorme y muy actual legado de Peirce, un lógico norteamericano que desarrolló la semiótica moderna durante medio siglo de ininterrumpida labor intelectual. En 1998 publiqué dos artículos que tenían un eje teórico común, además del encuadre elegido de la semiótica peirceana: en uno de ellos, titulado “A semiotic framework for the social imaginary” (Andacht, 1998a), hay una tentativa de relacionar la teoría y la epistemología de Peirce con el edificio teórico del *imaginario social* que elaboró el filósofo griego-francés Cornelius Castoriadis. Ese artículo fue publicado en la revista alemana *Kodikas/Code: Ars Semiotica* y lo escribí durante el período en el que llevaba adelante una investigación en el Arbeitstelle für Semiotick de la Technische Universität (Alemania), con una beca Alexander von Humboldt. En ese mismo año escribí “On the relevance of the imagination in the semiotic of C. S. Peirce” (Andacht, 1998b), un artículo que publicó la revista italiana de semiótica *Versus Quaderni di studi semiotici*, y en el que hice una crítica de la interpretación de la teoría semiótica de Peirce que propuso Umberto Eco (1981) sobre la noción de *fundamento* (*ground*). Asimismo, dada mi actividad en el campo de investigación de la comunicación mediática, específicamente los medios audiovisuales –en esa época, televisión y cine–, en ambos textos hay referencias a la producción de Peirce pero, además, al teatro, como una estrategia para bajar a tierra la teoría discutida.

En aquella época, mi interés fundamental era el estudio de la *acción signica* de la iconicidad, es decir, el tipo de *semiosis* más simple o elemental de la clasificación elaborada por Peirce, y sin el cual nada nuevo podría acceder a la acción signica. Por entonces ya había investigadores interesados en utilizar ese enfoque teórico basado en Peirce para el estudio de los medios de comunicación, particularmente en Brasil (Lucia Santaella), en Argentina (Eliseo Verón y quienes adoptaron su marco teórico) y en Europa (Gérard Deledalle y el grupo de investigadores de la *Université de Perpignan*,

en Francia). Por supuesto, en esa época, el enfoque de los signos también tenía como referentes autores de la escuela francesa (Ferdinand de Saussure, Algirdas Julien Greimas, Roland Barthes, entre otros) y las investigaciones del semiólogo ruso Iurii Lotman. E importa destacar, además, que ya se había dado un paso notable desde el abordaje excesivamente verbocéntrico de la semiología de los años 60 y 70 del siglo XX, como lo ilustran, por ejemplo, los trabajos acerca de la enunciación en el cine que desarrolló Christian Metz. Si considero el marco teórico imperante, concluyo que mi trabajo estaba un poco apartado del canon más frecuente de autores; además de Peirce y Castoriadis, utilicé y continúo utilizando la obra del canadiense Erving Goffman, particularmente su *Frame Analysis. A study of the organization of experience* (Goffman, 1974), así como una de sus fuentes teóricas, Gregory Bateson (1972).

¿Cómo es ahora ese campo o el área de desempeño a la que ha dedicado su tarea investigativa? ¿Cuáles transformaciones tuvieron lugar?

En un artículo que merecería ser traducido al español y se titula “Technological Determinism is Dead; Long Live Technological Determinism”, la investigadora canadiense Sally Wyatt (2008) aborda una cuestión epistemológica clave para el campo de la comunicación. ¿Quién podría hoy discutir que los constantes e impactantes cambios en la tecnología de la comunicación generan cambios significativos en el modo en que consumimos, analizamos y enseñamos los medios? La tan reiterada crítica contra el determinismo tecnológico que se materializó en la frase/eslogan de Marshall McLuhan, “el medio es el mensaje”, así como su popular clasificación de medios *fríos* y *calientes*, indujo a exagerar los reparos y a ignorar el aporte fundamental que su pensamiento hizo para nuestro campo.

En tal sentido, el estudio de las más diversas materialidades mediáticas, tal como aparece en la obra de Mario Carlón, de José Luis Fernández o de Carlos Scolari, por mencionar algunos importantes investigadores latinoamericanos, demuestra, más allá de toda duda, la necesidad que hubo de adaptar nuestros métodos y nuestro encuadre teórico para responder al avance irresistible de las redes sociales, de las plataformas y la peculiar circulación de usuarios que ya no se limitan a ver, oír o leer. Y por supuesto, es imposible no incluir en este nuevo abordaje mediático el ubicuo y todopoderoso teléfono celular, que posee un nombre equívoco si los hay, pues es un dispositivo de comunicación multimodal más que un avatar contemporáneo y portátil del invento de Graham Bell.

Por su parte, un área de estudio en la que creo haber sido pionero, al menos en esta parte del mundo, es el género del *reality show* y de algunos de sus formatos. Hace veinte años publiqué *El reality show. Una perspectiva analítica de la televisión* (Andacht, 2003), libro que forma parte de la colección

Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación dirigida por el argentino Aníbal Ford. Considero que hoy es un tema relevante y legítimo, en especial en América del Norte y en Brasil, en parte gracias a trabajos influyentes como los de Henry Jenkins, autor de *Convergence Culture. Where Old and New Media Collide* (Jenkins, 2006), que se ocupa de la actividad de los *fans*, de los seguidores de este género propio del siglo XXI. En la actualidad, parece ineludible trabajar con la presencia de imágenes, sonidos y textos en varios medios simultáneos, y el desafío mayor es entender y explicar, por escrito y oralmente, en nuestras clases, cuál es el impacto de cuestiones como lo *transmediático*, es decir, los pasajes de una materialidad comunicacional a otra, y sus efectos en los destinatarios.

¿Cómo se avizora el futuro? ¿Cuáles desafíos atraviesan el campo de la comunicación y la formación académica y profesional?

En los tiempos venideros será cada vez más difícil prescindir del aporte comunicacional mediático, en cualquier actividad humana. Si pensamos, por ejemplo, en la crisis sanitaria que hemos vivido en los últimos años, la mundialmente declarada pandemia, veremos que un componente nuclear de los cambios de vida sufridos por la población mundial fue el vuelco masivo de las personas hacia la mediación virtual, la mediatización del mundo de la vida. Las relaciones interpersonales, el trabajo que antes se hacía en un espacio predeterminado y alejado del hogar, el modo de dar clases, en todos los niveles educativos, todo, como sabemos bien, ha cambiado. La educación, el trabajo remunerado y las diversas formas o dimensiones del ocio se trasladaron a las pantallas domésticas, pero en esta época designada como *pospandemia* ya no parece posible desprenderse de clases, reuniones o charlas que son realizadas a través de diversas plataformas virtuales. Así como en la Antigüedad la Retórica era una de las artes enseñadas al ciudadano para poder debatir e incluso defenderse públicamente, la comunicación de la ciencia y de las humanidades debería formar parte de la formación del ciudadano del siglo XXI. El gran desafío, entiendo, es poder tomar distancia de términos que aterrizan como eslóganes, frases hechas, conceptos distribuidos globalmente, pero que no son analizados como deberían, muchas veces en razón de su origen y de su finalidad ideológica o política. Me refiero a nociones como *fact checkers*, *fake news*, *teorías de la conspiración* y muchas otras que fatigan los medios más influyentes sin mayor problematización.

Las universidades, particularmente en los Estados Unidos y en Canadá, publicitan sus instituciones como ámbitos donde el estudiante podrá adquirir una conciencia crítica sobre el mundo, no importa cuál sea el camino que haya escogido para sus estudios. Pero esta promesa está cada vez más lejos de poder cumplirse. Ciertas formas de moralización del espacio universitario, la cultura de la cancelación, la excesiva regulación de lo políticamente

correcto, son algunas de las mayores amenazas que avizoro para que pueda funcionar la máxima que enunció Peirce, hace más de un siglo: “No se debe obstruir el camino de la investigación”. Esa máxima debería estar inscrita en los muros de todo espacio dedicado a la búsqueda del saber, sostuvo el lógico norteamericano. Un recurso excesivo y acrítico o dogmático de la llamada *construcción social de la realidad* tiende irónicamente a vaciar e incluso negar el genuino y válido acceso progresivo a lo real mediante nuestras representaciones o signos. El uso constante y creciente de la comunicación virtual, el desarrollo imparabable de la inteligencia artificial y muchas otras potentes y útiles tecnologías no debería hacernos olvidar que investigar es siempre ir en pos de la verdad, que es, para citar una última vez a Peirce, la indagación sistemática y rigurosa sobre lo real como aquello que es del modo en que es, más allá de lo que yo o cualquier cantidad de personas podamos creer que sea. La fuerte y hegemónica ideologización de lo real bajo el manto de lo que debe o debería ser aceptable para una universidad sometida a presiones extra-científicas es uno de los mayores peligros para emprender la interminable expedición de lo real y de la verdad en el campo de la comunicación mediática.

REFERENCIAS

- Andacht, F. (1998a). A semiotic framework for the social imaginary. *Kodikas/Code: Ars Semiotica*, 21, 3-18.
- Andacht, F. (1998b). On the relevance of the imagination in the semiotic of C. S. Peirce. *Versus Quaderni di studi semiotici*, 80-81, 201-218.
- Bateson, G. (1972). *Steps to an ecology of mind*. Northvale: Jason Aronson Inc.
- Eco, U. (1981). Peirce's analysis of meaning. In Ketner, K., Ransdell, J. M., Eisele, C. Fisch, M. H. & Hardwick, C. S. (eds.), *Proceedings of the C.S. Peirce's Bicentennial International Congress* (pp. 179-193). Lubbock: Texas Tech Press.
- Goffman, E. (1974). *Frame Analysis. A study of the organization of experience*. Cambridge: Harvard University Press.
- Jenkins, H. (2006). *Convergence Culture. Where Old and New Media Collide*. New York: New York University Press.
- Wyatt, S. (2008). Technological Determinism is Dead; Long Live Technological Determinism. In Hackett, E., Amsterdamska, O., Lynch, M. & Wajcman, J. (editors), *The Handbook of Science and Technology Studies* (pp. 165-180). London: The MIT Press.

* Nota: el Comité Académico aprobó la publicación de la entrevista.



Artículo publicado en acceso abierto bajo la Licencia Creative Commons - Attribution 4.0 International (CC BY 4.0).

IDENTIFICACIÓN DEL ENTREVISTADO

Fernando Andacht. Doctor en Filosofía, Universidad de Bergen (Noruega). Magister en Lingüística, Ohio University (Estados Unidos). Licenciado en Letras, Universidad de la República (Uruguay). Investigador Categoría Nivel II, Sistema Nacional de Investigadores, *Agencia Nacional de Investigación e Innovación* (Uruguay). Profesor Titular, Facultad de Información y Comunicación, Universidad de la República. Profesor Invitado del Programa de Doutorado e Mestrado em Comunicação e Linguagens, Universidade Tuiuti do Paraná (Brasil). Profesor invitado, Doctorado en Semiótica, Universidad Nacional de Córdoba (Argentina). Vivió, estudió y enseñó en Estados Unidos, Noruega, Alemania, Brasil, Chile y Canadá, donde fue Profesor Titular del Department of Communication, University of Ottawa (2006-2015). Fue becario del Programa Becas Fulbright y de la Fundación Alexander von Humboldt. Publicó 10 libros, siendo el más reciente *En la cocina del sentido. Análisis semiótico de la Comunicación Política en las internas uruguayas 2014* (2014, Editorial Fin de Siglo) y más de 100 artículos –en inglés, francés, portugués y castellano– centrados en sus temas de investigación: el estudio semiótico de la comunicación, la representación de lo real en medios audiovisuales y el análisis de los signos electorales.

ENTREVISTA A ERICK TORRICO VILLANUEVA

Pensamiento comunicacional latinoamericano

Latinamerican communicational
thought

Pensamento comunicacional
latino-americano

DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3491>

► ERICK TORRICO VILLANUEVA

etorricto@uasb.edu.bo - La Paz -
Universidad Andina Simón Bolívar,
Bolivia.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1237-9241>

CÓMO CITAR: Inmediac. Comun. (2023). Entrevista a Erick Torrico Villanueva. Pensamiento comunicacional latinoamericano. *In Mediaciones de la Comunicación*, 18(2), 317-321. DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3491>



Foto: CIESPAL

El testimonio de Erick Torrico Villanueva hace referencia a dos elementos centrales del campo comunicacional latinoamericano: su paulatina institucionalización y los aportes del pensamiento crítico producido en la región, cuyo legado no solamente ha sido recuperado por la gran obra del investigador boliviano, sino que invita a seguir estimulando los intercambios y la producción teórica situada para poder hacerle frente a la concentración y a las asimetrías comunicacionales actuales.

¿Cómo era el campo de la comunicación o el área de la investigación en la que trabajaba hace 25 años? ¿Cuáles eran sus temas, los modos de abordar las problemáticas, las perspectivas de análisis y los retos que se enfrentaban por entonces?

En términos generales, desde un punto de vista latinoamericano, puede decirse que las últimas décadas representaron un lapso fundamental para la institucionalización del campo comunicacional. Esto se manifestó en un notable incremento de los centros de formación académica y profesional, incluyendo aquellos dedicados a los estudios de posgrado; también se reactivaron y hasta multiplicaron las organizaciones del sector y las actividades de investigación, divulgación y debate tanto a escala nacional como regional. Ello trajo aparejado un evidente aumento en la producción bibliográfica especializada y en la publicación cada vez más cualificada de revistas de índole científica que, además de elevar su número, alcanzaron mayores niveles de difusión gracias a los procesos de digitalización. Asimismo, el intercambio y los lazos de cooperación universitaria y entre los países de la región, al igual que con países de otras latitudes, se fortalecieron e hicieron más frecuentes.

En este último cuarto de siglo, entonces, se afianzó la comunidad académica latinoamericana de la Comunicación, que tiene un eje visible en la tríada conformada por la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIIC), la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS) y el Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL), que en varios momentos trabajaron en la búsqueda de coordinar objetivos y esfuerzos, aunque sin todavía haber trazado una ruta efectiva de complementación e integración.

A lo largo de este período, los planteamientos y las discusiones de orden académico estuvieron abonados por la presencia revitalizada del tecnocentrismo, la emergencia y un extendido predominio de los Estudios Culturales, los intentos de reemplazar la cuestionada noción de *desarrollo* por la de *cambio social* en los procesos comunicacionales orientados a la incorporación de innovaciones, los análisis de la economía política sobre la concentración capitalista en la comunicación mediatizada y el (re)conocimiento y la reinterpretación de las aportaciones del pensamiento crítico latinoamericano de las décadas de 1960 y 1970.

En este sentido, algunos de los temas que resultaron privilegiados por las reflexiones e indagaciones de ese tiempo fueron las relaciones de la información y la comunicación con la democracia, el bienestar público, los avances tecnológicos, la globalización y la mundialización, la vida organizacional, las mediaciones y procesos culturales o las reivindicaciones locales o sectoriales. Aparte de eso, fueron abiertos espacios para temas epistemológicos, teóricos, metodológicos e históricos. No obstante, esta dinámica no se tradujo en la aparición ni en la asunción amplia de alguna directriz fuerte, como en su momento lo fueron la

comunicación popular y alternativa, las políticas nacionales de comunicación, las variantes regionales de la comunicación para el desarrollo, los estudios de la recepción y los enfoques sobre comunicación/cultura.

En todo caso, es posible advertir que el campo comunicacional latinoamericano mantiene un vínculo estrecho con las circunstancias de la región, que lo inspiran a la par que lo limitan, y que continúa siendo altamente sensible a las influencias, los condicionamientos y las modas procedentes del exterior, sobre todo de Estados Unidos. En este marco, desde 1998, el pensamiento comunicacional de América Latina perdió al menos a seis de sus grandes maestros: Juan Díaz Bordenave (Paraguay), Luis Ramiro Beltrán (Bolivia), Eliseo Verón (Argentina), Antonio Pasquali (Venezuela), José Marques de Melo (Brasil) y Jesús Martín-Barbero (España-Colombia), quienes dejaron un legado de ideales y ejemplo en favor de una comunicación crítica y dignificadora, que es la marca distintiva del campo comunicacional en la región.

¿Cómo es ahora ese campo o el área de desempeño a la que ha dedicado su tarea investigativa? ¿Cuáles transformaciones tuvieron lugar?

Es claro que el campo ha sido impactado principalmente por el acelerado cambio tecnológico que ha colocado a las comunicaciones en un sitio de centralidad innegable. La consiguiente instalación de complejas y costosas infraestructuras en los diferentes países, junto a la intensiva introducción de equipamientos y dispositivos en los más diversos planos de la cotidianidad pública y privada –desde el “gobierno electrónico”, la “tele-salud” o la “educación virtual”, hasta las interacciones personales mediadas por *smartphones* u otros aparatos–, están aproximando el mundo al modelo de la *aldea global* macluhaniana y están dando prueba empírica de la *sociedad-red* que hace ya unos años describiera Manuel Castells (2006). Además, como fue vivido a partir de 2020, este conjunto de transformaciones fue grandemente estimulado por el distanciamiento físico al que forzó la pandemia del COVID-19, por lo que el espacio de la virtualidad terminó de instalarse como un lugar privilegiado para la realización de las actividades diarias y coexiste con los espacios de interacción presencial.

De ese modo, el campo de la Comunicación ha volcado gran parte de su interés hacia los fenómenos radicados en –o derivados de– esa nueva realidad. Poco a poco, la tecnologización y la digitalización se han convertido en núcleos articuladores de los temas de investigación favoritos, que en general comprenden los desarrollos, las convergencias, la incorporación, las brechas, los usos, las potencialidades, los riesgos y las consecuencias de las tecnologías informativo-comunicacionales. En el nivel teórico, esto ha vuelto a poner en agenda las posiciones optimistas de la tecnofilia, las rigideces del determinismo y los cuestionamientos de la crítica radical, con lo que se han repuesto las discusiones en torno a las utopías y distopías vinculadas

a la tecnología. Esto ha hecho que, de alguna manera, las dimensiones de la cultura, la política y la economía, prevalecientes en etapas anteriores, sean colocadas en un segundo plano. Aunque obviamente no todo está copado por esos enfoques, pues las líneas con mayor contenido social heredadas del lapso inmediato anterior continúan como orientaciones relevantes de la labor investigadora, aparte de que se viene incubando un movimiento de renovación del pensamiento crítico asentado en la perspectiva de la *decolonialidad*, con capacidad de incidir transversalmente en una eventual reconfiguración del campo.

¿Cómo se avizora el futuro? ¿Cuáles desafíos atraviesan el campo de la comunicación y la formación académica y profesional?

Los indicios actuales sugieren que –al menos en el mediano plazo– tendrá lugar una prosecución de lo que viene aconteciendo hoy, aunque podrán surgir novedades a partir de los reajustes de las fuerzas que se registran en el proceso de recomposición hegemónica internacional que está en curso, al igual que lo que desemboque de las crisis económicas y políticas que parecen anunciarse para varias de las naciones latinoamericanas. En lo académico, dependiendo de lo que hagan o puedan hacer sus diferentes agentes, es probable que el campo pueda adquirir un perfil distinto del que tiene ahora como resultado de las salidas creativas o conservadoras que encuentre el tensionamiento que vive en el presente.

Un desafío central que, aunque viene de lejos, hoy contiene nuevos matices y alcances, es la necesidad de afirmar una identidad regional latinoamericana que comprenda al Caribe y que genere sinergias productivas con las otras zonas del Sur del planeta frente a las presiones de la modernización globalizadora y de los principales actores que la encarnan. Para ello, sin duda, se requerirá que las formaciones académicas y profesionales se desplieguen desde un territorio intersticial; es decir, situado en la historia y en la circunstancia actual de la región, pero abierto a la vez al diálogo y al intercambio proactivos con las dinámicas, las experiencias y los actores de la arena internacional. En el primer caso, un elemento fundamental debe ser el mayor conocimiento de la tradición latinoamericana en el campo de la Comunicación –de sus dimensiones analítica, propositiva e interdisciplinaria–; respecto de lo segundo, será necesario poner en diálogo los conocimientos y hacer un aprovechamiento crítico y adaptado de las corrientes de pensamiento y las innovaciones prácticas procedentes de otras regiones del mundo.

REFERENCIAS

Castells, M. (2006). *La sociedad red. Una visión global*. Madrid: Alianza.

* Nota: el Comité Académico aprobó la publicación de la entrevista.



Artículo publicado en acceso abierto bajo la Licencia Creative Commons - Attribution 4.0 International (CC BY 4.0).

IDENTIFICACIÓN DEL ENTREVISTADO

Erick Torrico Villanueva. Doctor en Comunicación, Universidad Rey Juan Carlos (España). Magíster en Ciencias Sociales, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Bolivia). Licenciado en Ciencias de la Comunicación, Universidad Católica Boliviana (Bolivia). Director, Maestría en Comunicación Estratégica, Universidad Andina Simón Bolívar (Bolivia). Presidió la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (2004-2009) y el Tribunal Nacional de Ética Periodística de Bolivia (2015-2018). Ha publicado artículos en diversas revistas académicas y algunos de sus libros son: *Abordajes y periodos de la teoría de la Comunicación* (2004, Norma), *Hacia la Comunicación decolonial* (2016, UASB), *La comunicación pensada desde América Latina, 1960-2009* (2016, Comunicación Social ediciones) y *Repertorio estratégico para la investigación comunicacional* (2020, UMSA). Sus áreas de interés cruzan las teorías y la investigación en Comunicación y el pensamiento comunicacional latinoamericano.

ENTREVISTA A JOSÉ LUIS ORIHUELA

Innovación tecnológica, medios y formación profesional

Technological innovation, media
and professional formation

Inovação tecnológica, mídia
e formação profissional

DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3495>

JULIO · DICIEMBRE 2023

323

INMEDIACIONES

► JOSÉ LUIS ORIHUELA

jlori@unav.es - Pamplona - Universidad de Navarra, España.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8767-2798>

CÓMO CITAR: Inmediac. Comun. (2023). Entrevista a José Luis Orihuela. Innovación tecnológica, medios y formación profesional. *InMediaciones de la Comunicación*, 18(2), 323-327. DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3495>

Investigador, profesor universitario y autor de una obra clave referida a los impactos de la innovación tecnológica, José Luis Orihuela nos invita a seguir pensando las transformaciones vividas en el campo comunicacional y los retos que enfrenta la práctica periodística ante el despliegue de las culturas digitales.



Foto: Manuel Castells

¿Cómo era el campo de la comunicación o el área de la investigación en la que trabajaba hace 25 años? ¿Cuáles eran sus temas, los modos de abordar las problemáticas, las perspectivas de análisis y los retos que se enfrentaban por entonces?

En febrero de 1996 compartí, en un seminario con mis colegas de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra, un inventario de “Asuntos que se

están planteando en la web, en las listas de distribución de correo electrónico y en los grupos de noticias referidos al impacto de la comunicación *online* sobre el periodismo tradicional”. Dado que aquella coyuntura coincidió con la aparición de *InMediaciones de la Comunicación*, estimo oportuno compartir algunos de los puntos entonces presentados:

- De modo creciente, la información que realmente interesa al público está comenzando a llegar de gente distinta de los periodistas tradicionales.
- Muchos usuarios acceden a Internet para obtener noticias de observadores directos.
- La prensa tradicional se enfrenta al mismo desafío que los monjes de los monasterios cuando Gutenberg comenzó a imprimir biblias.
- El viejo modelo de Periodismo permite a los medios controlar el debate público y al editor tener la última palabra; en el nuevo paradigma no sólo no tienen necesariamente la última palabra, sino que tampoco controlan el flujo del debate.
- El más importante y eventualmente el más poderoso aspecto de la red será la capacidad de acceder a puntos de vista alternativos a los publicados en los medios tradicionales.

En ese marco, durante los años 1996 y 1997 escribí con Iranzu García Iriarte mis primeros aportes teóricos sobre las relaciones entre la red Internet y los medios de comunicación: por un lado, el artículo “Potencial comunicativo de las redes hipermedia de información distribuida” (1997a) y, por otro, el trabajo titulado “Periodismo en la red. En busca del paraíso digital” (1997b). En esos primeros escritos perfilamos once características para definir el potencial de los medios de comunicación en línea: *interactividad, personalización, filtrado, estructura hipertextual, diseño de información, actualización, documentación, usuarios, búsqueda, retroalimentación y cibercomunidades*.

Asimismo, un curso sobre *Narración no lineal* iniciado entre los años 1997 y 1998 en el Máster en Creación y Comunicación Digital de la Universidade da Coruña me llevó a interesarme, durante años, en el impacto de la digitalización sobre la narrativa y el público, lo cual trabajé en el artículo “El jardinero y el laberinto. El narrador en ficción interactiva”, publicado en 1999. Allí sostengo:

Lejos de los temores maximalistas, la ficción interactiva no plantea la desaparición del autor, ni del narrador, sino más bien la apertura de algunas de sus funciones a un lector con avidez de participar en el proceso narrativo de un modo más activo, sin que ello le eleve a la categoría de autor, ni se convierta a las máquinas y a sus programas en nuevos narradores. La pluralidad de voces narrativas en hiperficción, la reconfiguración de las tradicionales funciones de enunciación narrativa y un mayor grado de compromiso del lector en la constitución del universo de ficción, son algunos de los elementos que caracterizan al género y exigen revisar las convenciones vigentes (Orihuela, 1999, p. 203).

Estos y otros antecedentes ligados a mis investigaciones, como un curso para periodistas dictado en el Máster en Medios de Comunicación de *La Voz de Galicia* y la publicación –junto a María Luisa Santos– del manual *Introducción al Diseño Digital* (Orihuela & Santos, 1999), recogen intereses de investigación sobre Internet y, de manera más general, dan cuenta de los cambios y los desafíos que en aquellos años empiezan a avizorarse en el ámbito de las prácticas periodísticas y de la comunicación en general.

En ese marco, a modo de resumen, en 2002 publiqué la primera versión de uno de mis artículos más conocidos, “Los nuevos paradigmas de la comunicación” –luego retomado en otros trabajos (2015, 2021)–. Por entonces, y puede que valga la pena mencionarlas, ofrecí una serie de conclusiones acerca de un escenario marcado por Internet y la mutación de las prácticas profesionales.

- Este nuevo escenario de la comunicación pública en la era de Internet ha de interpretarse no de un modo apocalíptico, sino como la ocasión para redefinir el perfil y las exigencias profesionales de los comunicadores, así como los contenidos y los procedimientos de su formación académica. Hay que repensar los medios y las mediaciones.
- Los soportes utilizados dejan de ser el factor distintivo de la profesión, ya que todos los soportes se funden en la red, y una vez más emergen los contenidos como factor diferencial de identidad y calidad.
- Internet ha provocado un efecto paradójico en la comunicación pública, que, por una parte, se ha desprofesionalizado (cada vez publica más gente que sabe menos cosas) y, por otra parte, se ha *superespecializado*, fragmentando el conocimiento en infinidad de parcelas.
- Corresponde hoy a los comunicadores, con mayor urgencia que nunca, hacerse cargo de la complejidad, transformar la información en conocimiento, gestionar el conocimiento y responder de un modo más efectivo a un público que, a fuerza de ir a la deriva, naufragando en muchos casos, ha comprendido que tal vez necesita ayuda para navegar en la información.

¿Cómo es ahora ese campo o el área de desempeño a la que ha dedicado su tarea investigativa? ¿Cuáles transformaciones tuvieron lugar?

En la actualidad estamos asistiendo al agotamiento de un modelo de negocio que consiguió, durante casi treinta años, prolongar en el mundo digital el funcionamiento económico de los medios de comunicación basado en la fidelización de las audiencias para ofrecerlas a los anunciantes. La multiplicación de soportes ofrecidos por la digitalización y la hiperconectividad que aportaron los dispositivos móviles han fragmentado y especializado el consumo de contenidos, y su producción ha sobrepasado al establecimiento mediático y se ha instalado en los entornos sociales.

Las plataformas de las grandes tecnológicas tomaron la delantera a los medios, y ahora los protocolos abiertos están amenazando con desplazar a las plataformas. La crisis de Twitter y el auge de Mastodon (Orihuela, 2023) están mostrando los contornos de un nuevo paradigma emergente. Estamos ante un cambio de ciclo en los medios digitales por agotamiento del modelo comercial de Internet, por la saturación de los usuarios y por la crisis de credibilidad de las empresas informativas. Y es precisamente en este entorno que vale la pena recordar los orígenes no comerciales de la red y valorar la oportunidad de re-fundación de Internet que están ofreciendo los modelos federales basados en software libre y en protocolos abiertos.

¿Cómo se avizora el futuro? ¿Cuáles desafíos atraviesan el campo de la comunicación y la formación académica y profesional?

La respuesta de las universidades a los retos que plantean las transformaciones tecnológicas en el ámbito de la comunicación es bastante desigual, a veces oportunista y casi siempre tardía. En el ámbito académico hispanohablante, todavía es minoritario el claustro de doctores en Comunicación especializados en nuevas narrativas, comunicación transmedia, negocios digitales o visualización de información. Además, hace falta más respaldo institucional para el establecimiento de laboratorios y centros de investigación especializados en el estudio del mundo y de la cultura digital, así como en el desarrollo de nuevos medios.

Por otra parte, hay que distinguir el futuro de la comunicación como profesión y función social, del futuro de las empresas de medios de comunicación nacidas antes de la revolución digital. La profesión tiene futuro, aunque tiene que cambiar mucho para asegurarlo. Los periodistas necesitan una mejor y más permanente formación, tienen que aprender a programar y a gestionar empresas; y tienen que especializarse de modo estratégico, por ejemplo, el sector farmacéutico y el sector de la biotecnología.

Las empresas de medios, como las de muchos otros sectores, están abocadas a abrazar el mantra de la transformación digital. Tienen que repensar y rediseñar toda su cadena de valor para adaptarla a un mundo irreversiblemente digital, y tienen que hacerlo mientras sus operaciones analógicas sigan reportando ingresos. Pretender explotar las ventajas del viejo entorno hasta su agotamiento, sin apostar en serio por sus alternativas, es un camino directo al fracaso.

Por lo demás, como lo sostengo en *Culturas digitales* (Orihuela, 2021):

El futuro tendrá que ver más con la información que con las noticias, más con los formatos que con los medios, más con la inteligencia de la información que con los datos, más con las marcas corporativas y personales que con las instalaciones, más con la especialización que con la superficialidad, más con las audiencias que con las redacciones, más con los servicios que con los productos, y más con los micropagos y las suscripciones que con la gratuidad subvencionada por la publicidad intrusiva (p. 271).

Finalmente, si algo nos ha enseñado la historia de Internet, es que no hay ningún cambio que pueda considerarse definitivo.

REFERENCIAS

- Orihuela, J.L. & García Iriarte, I. (1997a). Potencial comunicativo de las redes hipermedia de información distribuida. En Solá Martí, J. (ed.), *Libro de Ponencias de Mundo Internet '97. II Congreso Nacional de Usuarios de Internet* (pp. 101-104). Madrid: Asociación de Usuarios de Internet.
- Orihuela, J. L. & García Iriarte, I. (1997b). Periodismo en la Red. En busca del paraíso digital. en Solá Martí, J. (ed.), *Libro de Ponencias de Expo@Internet.97. Jornadas profesionales sobre Internet, Intranet e InfoVia* (pp. 241-248). Madrid: Asociación de Usuarios de Internet.
- Orihuela, J. L. & Santos, M. L. (1999). *Introducción al diseño digital. Concepción y desarrollo de proyectos de comunicación interactiva*. Madrid: Anaya Multimedia.
- Orihuela, J. L. (1999). El jardinero y el laberinto. El narrador en ficción interactiva. En Imízcoz, T. et al., *Quién cuenta la historia. Estudios sobre el narrador en los relatos de ficción y no-ficción* (pp. 187-206). Pamplona: Eunate.
- Orihuela, J. L. (2002). Los nuevos paradigmas de la comunicación. *eCuaderno*. Recuperado de: <https://www.ecuaderno.com/paradigmas/>
- Orihuela, J. L. (2015). *Los medios después de Internet*. Barcelona: Editorial UOC.
- Orihuela, J. L. (2021). *Culturas digitales. Textos breves para entender cómo y por qué Internet nos cambió la vida*. Pamplona. Ediciones Eunate.
- Orihuela, J. L. (2023). *Manual breve de Mastodon*. Pamplona: EUNSA.

* Nota: el Comité Académico aprobó la publicación de la entrevista.



Artículo publicado en acceso abierto bajo la Licencia Creative Commons - Attribution 4.0 International (CC BY 4.0).

IDENTIFICACIÓN DEL ENTREVISTADO

José Luis Orihuela. Doctor en Ciencias de la Información, Universidad de Navarra (España). Master of Arts en Periodismo, Instituto de Artes Liberales, Universidad de Navarra. Profesor de “Comunicación Multimedia”, “Narrativa Transmedia” y “Estrategia Digital”, Facultad de Comunicación, Universidad de Navarra. Ha sido consultor de Innovation International Media Consulting Group y del Banco Mundial. Ha escrito artículos en revistas académicas y varios libros centrados en el impacto de la innovación tecnológica sobre los medios y los modos de comunicación. Entre sus últimos libros se cuentan: *Los medios después de Internet* (2015, Editorial UOC), *Culturas digitales. Textos breves para entender cómo y por qué Internet nos cambió la vida* (2021, Ediciones Eunate) y *Manual breve de Mastodon* (2023, EUNSA).

ENTREVISTA A MARTA SAJDAK

Comunicación intercultural

Enfoques y dilemas

Intercultural Communication

Approaches and Dilemmas

Comunicação intercultural

Abordagens e dilemas

DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3497>

JULIO · DICIEMBRE 2023

329

INMEDIACIONES

► MARTA SAJDAK

martaesajdak@gmail.com -
Montevideo - Universidad ORT
Uruguay, Uruguay.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-6191-7743>

CÓMO CITAR: Inmediac. Comun. (2023). Entrevista a Marta Sajdak. Comunicación intercultural. Enfoques y dilemas. *InMediaciones de la Comunicación*, 18(2), 329-333. DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3497>



Investigadora, traductora y marcada por una rica experiencia profesional que cruza los campos de la comunicación y la cultura, Marta Sajdak recorre las perspectivas de estudios que han definido el desarrollo de la comunicación intercultural y deja planteados algunas preguntas acerca del avance de la inteligencia artificial.

¿Cómo era el campo de la comunicación o el área de la investigación en la que trabajaba hace 25 años? ¿Cuáles eran sus temas, los modos de abordar las problemáticas, las perspectivas de análisis y los retos que se enfrentaban por entonces?

Hace 25 años estaba por elegir mi futura carrera. Por un lado, me interesaban las letras y, por otro, siempre quise aprender idiomas para poder comunicarme con las personas de distintas culturas. Como no pude decidirme, empecé a estudiar en paralelo literatura comparada y lingüística en la Uniwersytet Jagielloński w Krakowie –la Universidad Jaguellónica de Cracovia (Polonia)–. En aquel momento, el sistema educativo de mi país natal estaba en pleno proceso de transición del sistema comunista al sistema democrático. Se introdujeron cambios en los planes de estudios para reflejar las nuevas necesidades del mercado laboral y la demanda de habilidades interculturales. Se fomentó la cooperación con instituciones extranjeras y se incentivó a los estudiantes y a los académicos a participar en programas de intercambio. Todo ese proceso tuvo influencia en el desarrollo de la *comunicación intercultural* como disciplina académica en Polonia. Tuve suerte de formar parte de una de las primeras generaciones que pudieron estudiar lingüística con especialización en traducción y comunicación intercultural.

Vale la pena subrayar que la comunicación intercultural emergió en los años 60 y se la entendía como un proceso de construcción de significados a través de la interacción entre personas con diferentes trasfondos culturales, experiencias culturales diversas, percepciones del mundo y exhibición de diferentes comportamientos en contextos específicos

La globalización que sacudió a todos los países y regiones del mundo a principios de los años 90 hizo que la comunicación intercultural se convirtiera en un tema recurrente dentro de los estudios sociolingüísticos. Desde el comienzo, los análisis contrastivos fueron una condición fundamental para obtener conocimientos significativos en el campo de la comunicación intercultural. Se comparaban y contrastaban dos o más idiomas para identificar similitudes y diferencias lingüísticas, socioculturales y pragmáticas. Este tipo de análisis ayudaron a comprender mejor las áreas problemáticas y a desarrollar habilidades comunicativas más efectivas en el momento del aprendizaje de un nuevo idioma. La glotodidáctica –enseñanza de lenguas– ha seguido evolucionando a lo largo de estos años, adaptándose a las necesidades cambiantes y a los avances en la comprensión de las dinámicas culturales y comunicativas.

Hace décadas, en las cercanías del año 1998, el campo de la comunicación intercultural estaba en pleno desarrollo y existían enfoques y temas de estudio interdisciplinarios que incluían:

- *Competencia comunicativa intercultural*: se indagaba cómo desarrollar las habilidades y las competencias necesarias para una comunicación efectiva

en contextos interculturales. Uno de los autores destacados en ese momento fue William Gudykunst (1991), quien escribió sobre la competencia comunicativa intercultural y el desarrollo de la sensibilidad intercultural.

- *Teoría de la transferencia y el choque cultural*: se examinaban los efectos de la transferencia y el choque cultural en la comunicación. La obra de John Berry (1990; 1997), un destacado investigador en el campo de la psicología transcultural, contribuyó a comprender que las personas se adaptan y reaccionan ante las diferencias culturales. La teoría de la transferencia reconoció la influencia de las experiencias previas a las interacciones interculturales. Demostró que ser conscientes de los sesgos y de los estereotipos desarrolla una mayor sensibilidad y adaptabilidad en la comunicación intercultural y ayuda a evitar los conflictos.
- *Estudios comparativos de culturas*: se realizaban análisis comparativos de diferentes culturas para comprender las diferencias y las similitudes en la comunicación. En tal sentido, fueron fundamentales autores como Geert Hofstede (2001), quien desarrolló el famoso modelo de las dimensiones culturales, y Edward T. Hall (1990), quien se centraba en las barreras culturales que pueden surgir en la comunicación –la proxémica, el lenguaje verbal y no verbal, las normas de cortesía, las diferencias en la percepción del tiempo, la importancia de los contextos culturales, entre otros–.
- *Identidad y negociación cultural*: se exploraban las dinámicas de identidad cultural y cómo influyen en la comunicación intercultural, en los campos de la diplomacia y en el mundo empresarial. Se destacaron autores como Stuart Hall (1997), el cual abordó el tema de la identidad cultural y las representaciones culturales, y Richard D. Lewis (1996), cuyas investigaciones dieron cuenta de las diferencias culturales en los estilos de negociación.

¿Cómo es ahora ese campo o el área de desempeño a la que ha dedicado su tarea investigativa? ¿Cuáles transformaciones tuvieron lugar?

La disciplina ha experimentado importantes transformaciones en los últimos años. Una de las más destacadas tiene que ver o está relacionada con la digitalización y la globalización. El avance de las nuevas tecnologías ha tenido un impacto significativo. Por ejemplo, mediante las nuevas herramientas tenemos acceso a la traducción automatizada de idiomas en tiempo real y las interacciones interculturales se han vuelto más frecuentes y accesibles a través de plataformas digitales y redes sociales. Esto ha generado nuevas oportunidades y desafíos en la comunicación intercultural en línea, incluyendo la necesidad de comprender y gestionar la comunicación en contextos virtuales y la creación de identidades culturales en el mundo digital (Atay & D'Silva, 2019).

Asimismo, se ha fortalecido el enfoque en el desarrollo de la competencia intercultural, que implica no solo la capacidad de comunicarse efectivamente

en contextos culturales diversos, sino también la habilidad de adaptarse, negociar y resolver conflictos interculturales. Se ha reconocido que la competencia intercultural es esencial para el éxito en entornos globales y para promover la comprensión y la cooperación entre diferentes culturas (Gee, 2011).

Hoy se presta mayor atención a la diversidad cultural y al multiculturalismo. Es de suma importancia reconocer y valorar las diferencias culturales en la comunicación. Se enfatiza la necesidad de evitar estereotipos y prejuicios, promoviendo una comprensión poscolonial, respetuosa de las diversas culturas presentes en las interacciones interculturales. En este tiempo se ha buscado ampliar las voces y perspectivas marginadas en el terreno de los estudios interculturales (Mansouri, 2015).

¿Cómo se avizora el futuro? ¿Cuáles desafíos atraviesan el campo de la comunicación y la formación académica y profesional?

El desarrollo de la revolución digital implicó una vertiginosa evolución de las tecnologías que ha derivado en la irrupción de la inteligencia artificial, la cual ha desarrollado habilidades impresionantes en la manipulación y generación de contenido lingüístico, abarcando diferentes formas de expresión como palabras, sonidos e imágenes. A medida que las tecnologías de inteligencia artificial se vuelven más sofisticadas, es fundamental repensar y mantener un equilibrio entre la comunicación humana y la comunicación asistida por máquinas. Aunque estas tecnologías pueden ser útiles –y seguramente lo son–, no deben reemplazar a la interacción humana y a las habilidades de comunicación interpersonal. En este contexto, el campo de la comunicación se enfrenta al desafío de comprender y adaptarse a estas nuevas tecnologías, aprovechando sus ventajas y abordando sus limitaciones y, sobre todo, los desafíos éticos que plantean.

Muchos colegas traductores temen que la automatización llegue a tener un impacto negativo en nuestros trabajos. Hoy, aunque la traducción automática puede ser útil en situaciones cotidianas o para obtener una comprensión general de un texto, la traducción profesional y de alta calidad sigue requiriendo un enfoque humano: los traductores humanos siguen siendo esenciales porque tienen la capacidad de interpretar el contexto, comprender matices culturales y adaptar el mensaje de manera precisa y adecuada. Pero ¿qué pasará en el momento en que la inteligencia artificial haya superado a la inteligencia humana?

Creo que la formación académica y profesional en comunicación debe incluir una comprensión crítica de las implicancias de las nuevas tecnologías y debe desarrollar habilidades para su uso responsable y efectivo en diversos contextos comunicativos. También debe fomentar la interdisciplinariedad para abordar la complejidad de las interacciones interculturales y seguir manteniéndose como un campo importante y necesario en este mundo que se avizora complejo.

REFERENCIAS

- Atay, A. & D'Silva, M. (2020). *Mediated Intercultural Communication in a Digital Age*. Milton Park: Routledge.
- Berry, J. W. (1990). Psychology of Acculturation. En Berman, J. (ed.), *Cross-Cultural Perspectives: Nebraska Symposium of Motivation* (pp. 457-488). Lincoln: University of Nebraska Press.
- Berry, J. W. (1997). Integration, acculturation and adaptation. *Applied Psychology: An International Review*, 46, 5-34.
- Gee, J. P. (2011). *An Introduction to Discourse Analysis: Theory and Method*. New York: Routledge.
- Gudykunst, W.B. (1991). *Readings on Communicating With Strangers*, Berlin: McGraw-Hill Humanities/Social Sciences/Languages.
- Hall, E. T. (1990). *Understanding Cultural Differences: Germans, French and Americans*. Maine: Intercultural Press.
- Hall, S. (1997). *Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Lima/Quito: Envión Editores.
- Hofstede, G. (2001). *Culture's Consequences: Comparing Values, Behaviors, Institutions, and Organizations across Nations*. Newbury Park: Sage Publications.
- Lewis, R. D. (1996). *When Cultural Collide: Leading Accros Cultures*. Boston: Nicholas Brealey International.
- Mansouri, F. (2015). *Cultural, religious and political contestations: the multicultural challenge*. Berlin: Springer.

* Nota: el Comité Académico aprobó la publicación de la entrevista.



Artículo publicado en acceso abierto bajo la Licencia Creative Commons - Attribution 4.0 International (CC BY 4.0).

IDENTIFICACIÓN DE LA ENTREVISTADA

Marta Sajdak. Doctora en Lingüística, Uniwersytet Jagielloński w Krakowie (Polonia). Licenciada en Letras – con especialización en Literatura Comparada–, Uniwersytet Jagielloński w Krakowie (Polonia). Diplomada en Servicio Exterior, Academia de los Jóvenes Diplomáticos – Ministerio de Relaciones Exteriores (Polonia). Becaria de estudios Sócrates/Erasmus, Université Paris-Sorbonne IV (Francia). Docente de “Negociación intercultural”, “Cultura y sociedad contemporánea” y “Cultura y comunicación”, Universidad ORT Uruguay (Uruguay). Integrante, Colegio de Traductores Públicos del Uruguay (Uruguay). Ganadora de los Fondos Concursables para la Cultura – categoría Letras (2014, 2016)–, Ministerio de Educación y Cultura (Uruguay). Premio a la excelencia docente 2020, Facultad de Administración y Ciencias Sociales, Universidad ORT Uruguay. Autora del libro *Bilingwizm polsko-hispański w Argentynie* [*Bilingüismo polaco-español en Argentina*] (2015, Biblioteka Iberyjska) y numerosos artículos sobre lingüística y literatura comparada.

ENTREVISTA A JOSÉ LUIS PIÑUEL RAIGADA

Investigación, construcción mediática y prácticas profesionales

Research, media construction
and professional practices

Pesquisa, construção de mídia
e práticas profissionais

DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3490>

JULIO • DICIEMBRE 2023

335

INMEDIACIONES

► JOSÉ LUIS PIÑUEL RAIGADA

pinuel@ucm.es - Universidad
Complutense de Madrid, España.

ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-1354-0770>

CÓMO CITAR: Inmediac. Comun. (2023). Entrevista a José Luis Piñuel Raigada. Investigación, construcción mediática y prácticas profesionales. *InMediaciones de la Comunicación*, 18(2), 335-338. DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3490>



Formado junto a referentes de la talla de Eliseo Verón, Violette Morin y Abraham Moles, la obra de José Luis Piñuel Raigada y su dilatada trayectoria en el campo de la Comunicación Social nos brinda un panorama de los temas y las problemáticas que atravesaron y siguen marcando el desarrollo de la investigación en España.

¿Cómo era el campo de la comunicación o el área de la investigación en la que trabajaba hace 25 años? ¿Cuáles eran sus temas, los modos de abordar las problemáticas, las perspectivas de análisis y los retos que se enfrentaban por entonces?

En aquel tiempo, el área “oficial” en España era la Sociología y comprendía –en general– todas las materias temáticas de las Ciencias Sociales, ya fueran objeto de estudio en asignaturas docentes o en cursos reglados y titulaciones. Y entre estas materias estaba la “Teoría de la Comunicación”. Una materia como esta era considerada troncal en los planes de estudio de diversas carreras cuyas titulaciones universitarias eran Periodismo, Publicidad y Relaciones Públicas, Comunicación Audiovisual y Documentación. Otra de las materias comprendidas en aquella área era “Metodología de la investigación en Ciencias sociales”. Y mi responsabilidad como profesor en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid (España) era la docencia e investigación en asignaturas de ambas materias, incardinado en un Departamento Inter-facultativo con sede en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología.

En ese marco, los temas que tenían desarrollo dentro del campo procedían de planteamientos epistemológicos sobre la génesis y la reproducción social del conocimiento a través de la comunicación, y especialmente sobre la génesis y la reproducción social del conocimiento de la propia práctica de la comunicación, tanto interpersonal como grupal, institucional y colectiva industrialmente mediadas. El modo de abordar una problemática como esta fue el examen epistemológico de las teorías del *conocimiento*, de las teorías de la *sociedad* y de las teorías de la *comunicación* desde la dialéctica marxiana, cuyo modelo crítico quedó expuesto, en mi caso, junto a Juan Antonio Gaitán Moya, en el libro *Metodología general. Conocimiento científico e investigación en la comunicación social* (Piñuel Raigada & Gaitán Moya, 1995), que sirvió además para dar su nombre al Grupo de Investigación “Mediación Dialéctica de la Comunicación Social” (MDCS), que fundé en 2005 y que fue validado de “Excelencia” por la Agencia Estatal de Investigación de España diez años más tarde.

Las perspectivas de análisis se aplicaron a campos como la metainvestigación que dio lugar a dos proyectos de investigación constituyentes del programa conocido como MapCom (Mapas de investigación en Comunicación en las universidades españolas), y también se aplicaron al campo de la comunicación de crisis, especialmente a través de las prácticas de comunicación organizacional, que recientemente trascendió por la creación –dentro del MDCS– del “Observatorio de la Comunicación mediática del Cambio Climático”. Otro de los campos del programa de investigación del MDCS fue la práctica social del Periodismo, a la que se le dedicó otro proyecto de investigación que dio finalmente lugar a la publicación del libro *Confiar en la prensa o no: un método para*

el estudio de la construcción mediática de la realidad (Piñuel Raigada, Gaitán Moya & Lozano Ascencio, 2013). Allí se plasmaron los resultados de investigación y nuestras reflexiones acerca del discurso hegemónico, la verdad y la comunicación, un tema central de las últimas décadas.

¿Cómo es ahora ese campo o el área de desempeño a la que ha dedicado su tarea investigativa? ¿Cuáles transformaciones tuvieron lugar?

Ahora el campo de la metainvestigación en comunicación ha conocido un desarrollo relevante en España, especialmente auspiciado por la Asociación Española de Investigadores de la Comunicación (AE-IC) en cuyos congresos bianuales, así como en los congresos de sus secciones temáticas, especialmente de la sección de *Teoría y Metodología de la Investigación en Comunicación*, se ha presentado un centenar de ponencias y comunicaciones, y se han publicado varios libros. Uno de ellos, cuyo título es *Investigación, comunicación y universidad*, publicado en 2019, rescata y sistematiza, precisamente, los proyectos de investigación, las tesis doctorales y los debates que cruzan el espacio de discusión en el ámbito de las facultades de Comunicación en España.

Por su parte, en el campo de la comunicación de crisis, los informes del citado “Observatorio de la Comunicación mediática del Cambio Climático” se han convertido en referencia y han propiciado, por ejemplo, que las asociaciones profesionales de periodista, como la Asociación de Periodistas de Información Ambiental (APIA), acudieron a pedirle información que sirviera desde el punto de vista profesional para elaborar una guía que sirva para desarrollar entrevistas en el marco de la emergencia ambiental que estamos viviendo¹.

¿Cómo se avizora el futuro? ¿Cuáles desafíos atraviesan el campo de la comunicación y la formación académica y profesional?

Tanto en el desarrollo de las prácticas profesionales del Periodismo, ya sea porque se realicen al servicio de los medios de comunicación, ya sea porque se realicen al servicio de instituciones y organizaciones sociales, avizoran tiempos difíciles para tratar la problemática de *la verdad* en los discursos mediáticos y digitales, lo cual señala un desafío tanto para la comunicación en general como para el curso actual de las democracias, cada vez más vulnerables. Este es un tema sobre el que vengo reflexionando hace muchos años y se ha alimentado con más de 40 años de docencia, con las experiencias académicas acumuladas y, también, con el acercamiento y el ejercicio –frecuente– como editor y periodista. En ese sentido, y reflexionando en mi condición de ciudadano comprometido que atravesó el periodo en el que España salió de una dictadura e inició un proceso democrático, creo que es necesario Seguir pensando la producción de los conocimientos académicos en tres aspectos centrales:

1 Se hace referencia a la *Guía de entrevistas sobre el cambio climático*. Véase: <http://www.apiaweb.org/wp-content/uploads/2023/04/GUIA-ESP.pdf>

1. El rol de la academia frente a las problemáticas y las nociones de verdad.
2. El periodismo y la *posverdad*, lo cual marca las prácticas profesionales y el modo en que nos comunicamos.
3. Los nuevos sistemas de Comunicación en el Estado de Derecho, algo que está ligado a los deseos como ciudadano. Sobre estos tres ejes temáticos giran los desafíos, en los cuales se esbozan presagios de un futuro incierto.

REFERENCIAS

- Piñuel Raigada & Gaitán Moya, J. A. (1995). *Metodología general. Conocimiento científico e investigación en la comunicación social*. Madrid: Síntesis.
- Piñuel Raigada, J. L., Gaitán Moya, J. A. & Lozano Ascencio, C. (2013). *Confiar en la prensa o no: un método para el estudio de la construcción mediática de la realidad*. Salamanca: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.
- Piñuel Raigada, J. L., Caffarel Serra, C., Gaitán Moya, J. A. & Lozano Ascencio, C. (2019). *Investigación, Comunicación y Universidad: Proyectos I+D y Tesis doctorales, Debates y Encuesta a investigadores en las Facultades con Grados de Comunicación en España*. Salamanca: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.

* Nota: el Comité Académico aprobó la publicación de la entrevista.



Artículo publicado en acceso abierto bajo la Licencia Creative Commons - Attribution 4.0 International (CC BY 4.0).

IDENTIFICACIÓN DEL ENTREVISTADO

José Luis Piñuel Raigada. Doctor en Psicología Social, Université Louis Pasteur (Francia). Doctor en Filosofía, Universidad de Salamanca (España). Licenciado en Filosofía y Letras, Universidad de Salamanca. Catedrático emérito, Universidad Complutense de Madrid (España). Fundador, Grupo de Investigación “Mediación Dialéctica de la Comunicación Social”, Universidad Complutense de Madrid. Codirector, revista científica *Disertaciones*, Universidad de Quindío (Colombia). Integrante del comité científico de la Société Française des Sciences de l’Information et Communication (Francia). Ha sido profesor invitado en diversas universidades de Francia, Inglaterra, Italia, Cuba, México, Canadá, Colombia y Chile, entre otros países. Ha participado en calidad de experto internacional en varios grupos de trabajo del Consejo de Europa. Fue miembro de la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (España). Fue director de la Comisión de Política Científica, Asociación Española de Investigadores de la Comunicación (España). Entre sus últimos libros se destacan: –junto con Lozano Ascencio– *Ensayo general sobre la comunicación* (2006, Paidós); –junto con Gaitán Moya y Lozano Ascencio– *Confiar en la Prensa o no. Un método para el estudio de la construcción mediática de la realidad* (2013, Comunicación Social Ediciones y Publicaciones); –junto con Caffarel Serra, Gaitán Moya y Lozano Ascencio– *Investigación, comunicación y universidad* (2019, Comunicación Social Ediciones y Publicaciones).

ENTREVISTA A MÓNICA AYALA

Relaciones Públicas y Comunicación

Cruces disciplinares y nuevos entendimientos

Public relations and communication

Disciplinary crossings and new understandings

Relações públicas e comunicação

Cruzamentos disciplinares e novos entendimentos

DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3507>

► MÓNICA AYALA

mayala@aladi.org - Montevideo - Asociación
Latinoamericana de Integración, América Latina.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-6894-1742>

CÓMO CITAR: Inmediac. Comun. (2023). Entrevista a Mónica Ayala. Relaciones Públicas y Comunicación. Cruces disciplinares y nuevos entendimientos. *InMediaciones de la Comunicación*, 18(2), 339-343. DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3507>

Docente e investigadora con una intensa trayectoria en el campo de las Relaciones Públicas de América Latina, Mónica Ayala aborda el sentido común construido en torno de la Comunicación, el Marketing y la formación de los relacionistas públicos e invita a pensar los desafíos multidisciplinares del área.



JULIO · DICIEMBRE 2023

339

INMEDIACIONES

¿Cómo era el campo de la comunicación o el área de la investigación en la que trabajaba hace 25 años? ¿Cuáles eran sus temas, los modos de abordar las problemáticas, las perspectivas de análisis y los retos que se enfrentaban por entonces?

Siempre trabajé en el área de las Relaciones Públicas, y a lo largo de los años el problema fundamental ha sido definir las no sólo teóricamente, sino que también se puso en juego su carácter funcional. Durante décadas, las Relaciones Públicas en América Latina han adolecido de la falta de un cuerpo teórico que las sustente para proyectarlas de manera eficiente (Ferrari, 2007), tanto en el campo laboral como en el terreno académico. En tal sentido, se caracterizó por ser un campo laboral incipiente y tener un desarrollo académico tardío. El hecho de no encontrar los parámetros específicos que marcan las diferencias funcionales de una disciplina es lo que mantiene a las Relaciones Públicas confinadas en un esquema estático que la sostiene en el paradigma de una sub-disciplina. En lo personal, y sin el afán de ser purista, he tratado de mantener el ejercicio de las Relaciones Públicas –tanto en el ámbito laboral como en el espacio académico y la docencia– sin pensarlas como sinónimo de la Comunicación, sea esta corporativa, institucional u organizacional, dado que los cruces y préstamos interdisciplinarios son imprescindibles, pero también darle espacio a su desarrollo y consolidación.

Desde su aparición en América Latina, las Relaciones Públicas han tenido que lidiar con al menos dos paradigmas. El primero es su inevitable vinculación, casi exclusiva, con los procesos de comunicación, con amplio énfasis en la imagen y en la manipulación de la información, lo cual terminó por disolver los propósitos teóricos y las posibilidades de generar investigaciones “propias” del área. El segundo paradigma se refiere a los estudios de caso que tratan de ofrecer una “receta” a los profesionales, cuya prueba documental la tienen un sinnúmero de bibliotecas temáticas. Y cuando los resultados no funcionan, se termina por desechar su utilidad.

En ese marco, puede decirse que a finales del siglo XX un relacionista público no tenía un campo específico de trabajo –al menos en Latinoamérica– y sus actividades se movían en el campo de la Comunicación y en el Periodismo. Esta situación es la que se convirtió en una premisa, y durante muchos años, en el ámbito laboral, un relacionista público fue asociado como sinónimo de comunicador. De allí que se han planteado preguntas centrales para el desenvolvimiento de las Relaciones Públicas: ¿Cuál es la diferencia entre las habilidades y las competencias de un comunicador y de un relacionista público? ¿Cuál es el sentido y la impronta profesional que tiene el campo de las Relaciones Públicas?

La carencia de un cuerpo teórico uniforme no sólo ha desgastado el uso y la aplicación de las Relaciones Públicas, sino que en el ámbito organizacional latinoamericano no se ha logrado identificar una ruta epistemológica precisa que permita establecer sus alcances y las proyecciones que establecen entre el

ámbito académico y el mercado laboral. Además, al no existir un cuerpo doctrinal fuerte o consolidado, ha hecho posible que otros profesionales incursionen en el campo de Relaciones Públicas de forma aleatoria. Algunas de estas cuestiones son las que me llevaron a pensar en las condiciones, las posibilidades y los desafíos que enfrenta la disciplina y en la identificación de las condiciones que posibiliten el desarrollo de una *escuela latinoamericana de pensamiento* en el ámbito de las Relaciones Públicas (Ayala, 2011).

¿Cómo es ahora ese campo o el área de desempeño a la que ha dedicado su tarea investigativa? ¿Cuáles transformaciones tuvieron lugar?

Las Relaciones Públicas en América Latina comenzaron a demandar la apertura de un camino y establecieron una tendencia propia desde la creación de la Federación Interamericana de Relaciones Públicas (FIARP) en 1960. Más tarde, en 1980, se transformó en la Confederación Interamericana de Relaciones Públicas (CONFIARP), entidad que ratificó el espacio de discusión acerca de las Relaciones Públicas y la proyección regional integral de la actividad. Como parte de ese camino transitado, es más que justificado pretender una búsqueda que consolide a las corrientes o escuelas de pensamiento más importantes de Relaciones Públicas, como sucede en Norteamérica y Europa, y que permita abrirle paso a la *escuela latinoamericana*. En este sentido, a partir de mis investigaciones y el desarrollo de mis estudios doctorales, emprendí una cruzada que arrancó tratando de dar respuesta a las preguntas generales antes planteadas: ¿Qué hace y qué distingue –por su formación y sus tareas profesionales– a un relacionista público de un comunicador y un especialista en Marketing? Obviamente que nos circunscribe al terreno teórico, aunque no se pretende anclar o discutir ahora los alcances de un área o concepto, aunque vale filtrar algunas coincidencias de las más de 160 definiciones que existen sobre la materia.

Una de las coincidencias fundamentales en torno de las Relaciones Públicas es el alto grado de vocación social que supone su función profesional, en tanto su objetivo sería lograr integrar intereses al parecer contrapuestos –como puede suceder en el caso de los intereses de una organización y la comunidad–. Esta vocación social las sitúa en un enfoque necesariamente estratégico y las distingue a través de la gestión del relacionamiento e integración de esos intereses, tanto organizacionales como comunitarios.

De allí otro de los aspectos o coincidencias: la gestión exige la multidisciplinariedad, aunque justifica su especificidad en relación con otras disciplinas, ya que la intervención del relacionista público interpreta y recrea la realidad para explicarla ante los públicos diversos y procura, además, promover una correcta asimilación de lo que se transmite con el propósito de lograr un beneficio mutuo y sostenible en el tiempo. Lo cual plantea una suerte de respuesta a otra de las preguntas básicas que cierran el círculo estratégico de las Relaciones Públicas:

¿Cuál es el beneficio que recibe una organización al contratar a un relacionista público? Durante muchos años, en América Latina, ha existido confusión entre lo que significa *acción social* y *relación social*, y quizás haya sido uno de los obstáculos más importantes para la falta de concreción de proyectos en común.

¿Cómo se avizora el futuro? ¿Cuáles desafíos atraviesan el campo de la comunicación y la formación académica y profesional?

La orientación social de la *escuela latinoamericana de pensamiento* refleja una sociedad más activa, que experimenta transformaciones muy fuertes en los aspectos culturales, políticos y sociales. En tal sentido, cuando hablamos del rol social de las Relaciones Públicas, es importante aterrizar en ciertos indicadores sociales identificados:

- Se dirige al interés de la comunidad.
- Contribuye al bienestar del entorno humano, urbano y social en el que operan las organizaciones.
- Responde a la historia y a la realidad socioeconómica de la región.
- El rol de los relacionistas los ubica como agentes de la transformación social.
- Da una visión de las Relaciones Públicas como esenciales para la integración y el consenso.

La *orientación social* puede ser entendida como el enfoque que una organización tiene respecto a la comunidad con la que interactúa de manera directa –y a la sociedad en general–, además de que supone la identificación de grados o niveles de implicación en sus actividades. Esta orientación toma en cuenta la legitimidad como principal variable en la toma de decisiones sociales de la organización.

Por lo descrito, las Relaciones Públicas en América Latina tienen un escenario lleno de retos sociales respecto de las prácticas de gestión y cogestión –en algunos casos ya institucionalizadas–. Y en tal sentido vale remarcar que, por la naturaleza de sus principios, dichas prácticas se enmarcan en su ámbito de *acción social*, algo que hasta el momento viene siendo implementado por diferentes perspectivas profesionales, pero sin terminar de anclar en la perspectiva de la propia disciplina. Esta situación nos lleva a la reflexión sobre cuáles son o deberían ser las principales fuentes de nutrición teórica, capaces de fortalecer tanto el desarrollo conceptual como la práctica en el contexto latinoamericano. Y para poder hacerlo es necesario identificar que el desarrollo académico es central.

Desde esta perspectiva, todo aporte académico debería cumplir tres propósitos fundamentales: 1. Lograr enfatizar el ámbito y dominio de las Relaciones Públicas y su función en la sociedad actual; 2. Demostrar la

orientación que deben seguir las diferentes disciplinas y aportar a la definición de la Relaciones Públicas y la práctica profesional en el marco de cruces e interrelaciones; 3. Definir materias que formen parte del estudio de las Relaciones Públicas.

Es quizás sobre esa base, en el marco de los conflictos que atraviesan a las sociedades contemporáneas, que las Relaciones Públicas pueden terminar de delinear sus propósitos y expectativas, centrando la atención en una perspectiva dialógica y simétrica que busque integrar los distintos intereses. Las instituciones, tanto públicas como privadas, desconocen muchas veces la importancia de las Relaciones Públicas y terminan por ser consideradas una actividad empresarial destinada a justificar las decisiones gerenciales ante la comunidad. El reto, por lo tanto, sigue siendo fortalecer una escuela de pensamiento que exponga y brinde otras herramientas para responder a la realidad socioeconómica de la región.

REFERENCIAS

Ayala, M. (2011). Relaciones Públicas y su concreción teórica y funcional como disciplina independiente. Análisis del ámbito Latinoamericano. Tesis Doctoral, Universidad San Martín de Porres, Lima, Perú. Inédita.

Ferrari, M. A. (2007). La Comunicación como apoyo estratégico en la Empresa. *Revista ALARCAURP*, 4, 84-97.

* Nota: el Comité Académico aprobó la publicación de la entrevista.



Artículo publicado en acceso abierto bajo la Licencia Creative Commons - Attribution 4.0 International (CC BY 4.0).

IDENTIFICACIÓN DE LA ENTREVISTADA

Mónica Ayala. Doctora en Relaciones Públicas –con mención en Relacionamento Estratégico–, Universidad de San Martín de Porres (Perú). Magister en Relaciones Internacionales, Universidad Nacional Autónoma de México (México). Diplomática de Carrera, Academia Diplomática Plurinacional (Bolivia). Profesional en Relaciones Públicas, Universidad Católica Boliviana (Bolivia). Jefa del área de Cooperación y Formación, Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI). Docente de la carrera de Relaciones Públicas, Universidad ORT Uruguay (Uruguay). Docente en universidades de México y Bolivia en áreas y temas vinculados con Comunicación Estratégica, Comunicación Organizacional, Marketing y Relaciones Públicas. Fue Directora de Promoción del Comercio, Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de Bolivia. Cuenta con experiencia en el desarrollo e implementación de programas de desarrollo, educación y formación del conocimiento en coordinación con instancias gubernamentales y sociales, así como y en el diseño de programas de apoyo sectorial con organismos de cooperación internacional en los que se cuentan la Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ), la Unión Europea, la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y la Netherlands Development Organisation (SNV).

ENTREVISTA A MAURO BAPTISTA VEDIA

Películas y series

Investigar las transformaciones

Movies and series

Transformations research

Filmes e séries

Pesquisar as transformações

DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3500>

▶ MAURO BAPTISTA VEDIA

maurobap@gmail.com - Paranaguá - Universidade Estadual do Paraná, Brasil.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4044-475X>

CÓMO CITAR: Inmediac. Comun. (2023). Entrevista a Mauro Baptista Vedia. Películas y series. Investigar las transformaciones. *InMediaciones de la Comunicación*, 18(2), 345-347. DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3500>

Cineasta, director teatral, profesor universitario y dramaturgo uruguayo -aunque hace años que está radicado en Brasil-, la obra de Mauro Baptista Vedia combina diferentes artes e intereses de investigación, y nos brinda un testimonio que permite visualizar algunos de los cambios que se han producido en el campo cinematográfico brasileiro.



Foto: sitio web Alterjor

¿Cómo era el campo de la comunicación o el área de la investigación en la que trabajaba hace 25 años? ¿Cuáles eran sus temas, los modos de abordar las problemáticas, las perspectivas de análisis y los retos que se enfrentaban por entonces?

En la década de 1990, el campo de investigación cinematográfica de Brasil se estaba recién afirmando y había muy pocas universidades donde estudiar cine y hacer carreras de posgrado: la Universidade de São Paulo, donde hice mi

doctorado, la Universidade Federal do Rio do Janeiro y la Pontificia Universidade Católica de São Paulo. Había algunos congresos y se publicaban artículos científicos, pero la tendencia preponderante era la publicación de libros.

En 1996 fue creada una sociedad de estudios del cine, de la que fui uno de los fundadores. En esa década había una línea muy fuerte de estudios formalistas sobre el discurso cinematográfico con enfoque marxista, donde se destacaba el pensamiento de Ismail Xavier. También había otra línea, más próxima a los estudios históricos con énfasis en la teoría cinematográfica, liderada por Fernando Pessoa Ramos y otros referentes, y también se destacaba la obra sobre cine y video experimentales de Arlindo Machado. Por entonces había otros nombres importantes, como los de Lúcia Nagib y Jean-Claude Bernardet, quienes venían produciendo desde los años 60 y ejercieron su magisterio hasta la primera mitad de los años 90.

En esa época yo estaba investigando el cine de Quentin Tarantino, el *film noir* y el *western* desde una perspectiva autoral y formalista, y también las relaciones entre cine y televisión y la representación de las clases sociales y la cultura obrera en los cines Mike Leigh y Ken Loach. En mi tesis de maestría investigué la narratología fílmica desde la semiótica y la semiología, haciendo uso de autores como Michel Marie, Jacques Aumont, André Gaudreault y François Jost, una línea teórica que a mediados de los 90 estaba ingresando a la academia brasileña. Ya en los años 2000 comenzó a tener más peso la figura de David Bordwell.

¿Cómo es ahora ese campo o el área de desempeño a la que ha dedicado su tarea investigativa? ¿Cuáles transformaciones tuvieron lugar?

El campo creció muchísimo: hay decenas de cursos universitarios en todo Brasil, públicos y privados. El campo se ha enriquecido de posibilidades, pero también se ha fragmentado y, siendo sinceros, el nivel general ha decaído producto de *la cultura de los papers* y del ecosistema digital. En la actualidad, las maestrías duran dos años y los doctorados como máximo cinco, y el rigor y la exigencia no son los mismos que hace unas décadas. La cultura de los *papers* establece determinadas exigencias a la hora de publicar en revistas de referencia, pero son requisitos sobre todo formales, de metodología y de formato. Al mismo tiempo, es indudable que se han enriquecido las posibilidades de investigación, aunque hoy se estudia menos la historia del cine y aquellas teorías del cine que no estén relacionadas con las temáticas del poder (Foucault) o con las formas de representación de grupos específicos.

En mi caso, intento unir la producción académica con mi práctica como cineasta y director teatral. En ese sentido, estoy estudiando el cine de Clint Eastwood en su dimensión autoral y también actoral, por lo que estudio diversas teorías de actuación, tanto para impartir en mis clases como para utilizar en las obras que dirijo.

¿Cómo se avizora el futuro? ¿Cuáles desafíos atraviesan el campo de la comunicación y la formación académica y profesional?

El futuro es amplio y desafiante. El mundo está cambiando a una velocidad abrumadora y uno de los desafíos de la investigación es acompañar de cerca estas transformaciones; por ejemplo, estudiar en profundidad el fenómeno de las series de televisión y del *streaming*, sin quedar acotados a continuar investigando solamente el cine *stricto sensu*, entre otras razones porque ya se ha escrito mucho y hay otros retos que atender. ¿Cuánto más se podrá decir sobre la obra de Ingmar Bergman que lo expresado en los artículos profundos y pioneros de los uruguayos Homero Alsina Thevenet y Emir Rodríguez Monegal (1964)? Hoy me parece más interesante investigar films y series contemporáneos y, llegado el caso, relacionarlos con Bergman, o incluso conocer la deuda que el cine de Bergman tiene con la obra de Victor Sjöström y Carl T. Dreyer, por poner un ejemplo.

REFERENCIAS

Thevenet, H. Alsina & Rodríguez Monegal, E. (1964). *Ingmar Bergman, un dramaturgo cinematográfico*. Montevideo: Renacimiento.

* Nota: el Comité Académico aprobó la publicación de la entrevista.



Artículo publicado en acceso abierto bajo la Licencia Creative Commons - Attribution 4.0 International (CC BY 4.0).

IDENTIFICACIÓN DEL ENTREVISTADO

Mauro Baptista Vedia. Doctor en Artes, Universidade de São Paulo (Brasil). Profesor de “Dirección y Dirección de actores”, Universidade Estadual do Paraná (Brasil). Fue profesor de “Actuación” en la SP Escola de Teatro (Brasil) y de “Dirección Audiovisual” en la Pontificia Universidade Católica de São Paulo (Brasil). Ha dirigido más de diez obras de teatro, entre otras: *La fiesta de Abigail* (2007-2010) y *Éxtasis* (2010) –ambas de Mike Leigh–, *Cena* (2014), de Moira Buffini, y *Paisagem em Campos do Jordão*, de Marcelo Mirisola. Escribió, dirigió y produjo el largometraje *Jardim Europa* (2013) y el telefilme *A Performance* (2012). Es autor del libro *O Cinema de Quentin Tarantino* (2010, Papyrus), que fue nominado al premio Jabuti.

ENTREVISTA A MARÍA JOSÉ SANTACREU

Historias y encrucijadas del campo cinematográfico

Stories and crossroads of the cinematographic field

Histórias e encruzilhadas do campo cinematográfico

DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3496>

► MARÍA JOSÉ SANTACREU

msantac@gmail.com - Montevideo - Cinemateca Uruguaya, Uruguay.

ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-4904-5206>

CÓMO CITAR: Inmediac. Comun. (2023). Entrevista a María José Santacreu. Historias y encrucijadas del campo cinematográfico. *InMediaciones de la Comunicación*, 18(2), 349-354. DOI: <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3496>

María José Santacreu, Coordinadora General de Cinemateca Uruguaya, nos lleva de paseo por la historia de esa institución emblemática de Uruguay, una buena excusa para pensar las transformaciones que han tenido lugar en el campo cinematográfico y para abrir una zona de tensiones e interrogantes sobre el universo audiovisual contemporáneo.



Foto: Radio Carve.

JULIO • DICIEMBRE 2023

349

INMEDIACIONES

¿Cómo era el ámbito de la realización audiovisual hace 25 años? ¿Cuál ha sido la evolución de Cinemateca Uruguay, como institución, frente a los cambios ocurridos en el campo cinematográfico?

Asumo que la expresión “los cambios ocurridos en el campo cinematográfico” denomina tanto los cambios técnicos en el formato físico del cine –el pasaje del filmico al digital– como los que tienen que ver con las formas de mirar películas, que engloba fenómenos diversos que van de la piratería al *streaming*, pasando por la omnipresencia de los *smartphones* en el bolsillo de la “dama” y la cartera del “caballero”, y el posible efecto que pueda tener sobre las personas la costumbre de ver videos de TikTok o en YouTube y el largo etcétera relacionado con el *consumo audiovisual*; una fórmula que hace 25 años era mirada con desdén respecto a cualquiera de los dos términos que la componen, consumo y audiovisual, así como a la conjunción de ambos, sobre todo en la prensa seria, en la Cinemateca y espacios afines. Esto dejaría de lado los cambios en la manera de hacer cine, que también son muy importantes y que también tienen sus efectos sobre lo que hoy llamamos cine, y a la manera de mirarlo.

Respecto al impacto del cambio técnico, ha afectado el corazón mismo de la Cinemateca Uruguay, que es el archivo y la exhibición. El archivo está varado en el siglo XX, sin un sistema de guardado profesional de formatos digitales y, por lo tanto, con una política escuálida de preservación no solamente del cine realizado a partir del cambio de paradigma, sino también de los materiales cuyo original es filmico y han sido digitalizados. Cambiar esta realidad requeriría de una política pública más interesada en estos asuntos, ya que Cinemateca no puede asumir el costo de mantener dos archivos con el modelo de sustentación actual, dado que los recursos provienen de la exhibición, la conciencia de los socios y un apoyo público en constante recorte.

En cuanto a la exhibición, se ha dado un brinco inédito gracias a las salas nuevas que nos dan la posibilidad de exhibir en condiciones óptimas, y esto ha sido posible por el apoyo de la Intendencia de Montevideo y el Ministerio de Educación y Cultura, así que es una pala de cal y otra de arena. Todos conocemos cuál era la realidad anterior, con un sistema de salas alquiladas, envejecidas y con equipamiento deficiente. En ese sentido creo que el cambio ha sido notable y que la Cinemateca ha vuelto a ser un lugar de referencia.

Por otra parte, la pandemia sirvió para que incursionáramos en el *streaming* y hoy contamos con una plataforma propia. El sector de las plataformas es muy competitivo, mucho más que las salas y a veces muestra dinámicas difíciles de comprender, porque lo nacional y lo transnacional no se llevan demasiado bien cuando el mercado local es tan pequeño. El negocio del *streaming* está, claramente, en las escalas globales, algo que está fuera del alcance de una modesta Cinemateca, por lo que la plataforma, en nuestro caso, es más un servicio que una fuente de recursos.

¿Ha habido modificaciones en la política de programación, en los temas abordados y en los retos asumidos durante el mismo período? ¿Cuáles serían, a grandes rasgos, las características de los filmes que Cinemateca Uruguay programaba hace 25 años y cuáles son las películas que programa en la actualidad?

Hubo modificaciones porque todo ha cambiado, pero en nuestra opinión son sobre todo cuantitativas. En el pasado, Cinemateca se vanagloriaba de exhibir más de cien películas por mes en siete salas. Eso hoy ya no es posible, para empezar, porque no hay público para dar cuenta de esas cien películas mensuales, porque la gente puede ver películas de muchas maneras y porque hay otras ofertas para nuestro “tiempo disponible”. Hoy la batalla es por la atención de la gente, en un mundo en el que la disfunción más corriente es el déficit atencional. De todas maneras, Cinemateca exhibe una película diferente por día en el marco de ciclos que siguen siendo temáticos, de cinematografías nacionales u ordenados con base en su director, sus actores o sus actrices, a en función de algún tema que las agrupe o a un periodo de la historia del cine. Además, exhibimos el estreno semanal de dos o tres películas, nacionales e internacionales. Eso quiere decir que en un día cualquiera en Cinemateca hay entre 8 y 10 películas distintas en cartel, lo que es, todavía, un montón.

El reto asumido es mantener el espacio cultural activo y vibrante, orientado a la formación de espectadores críticos y a la reflexión informada sobre temas que nos conciernen como seres humanos y ciudadanos. Que la gente vuelva a ir a la Cinemateca a encontrarse con el cine y con otras almas afines. Intentamos que sea sustentable para no entrar en la espiral de decadencia que ya conocemos demasiado, pero sin traicionar la esencia de lo que somos.

En ese marco, ha existido un leve corrimiento en el discurso institucional, aunque tal vez no se refleje en lo que se encuentra en la pantalla. En el pasado Cinemateca tenía un discurso muy excluyente: “El cine que hay que ver” era una frase muy propia de Cinemateca, aunque después se terminara pasando un poco del cine que supuestamente no había que ver, como *Rambo II* y *Rambo IV*, que se exhibieron, respectivamente, en ciclos llamados “Un fascismo cinematográfico” y “Lo que Reagan nos dejó”.

Quiénes gestionamos ahora, creemos que hay muchas razones para ver una película y muchas maneras de valorarla, y eso no es necesariamente relativismo, sino amplitud. La vieja Cinemateca era bastante incapaz de aceptar que había películas independientes o de temas importantes que eran mal cine y películas industriales o de temas pueriles que eran buenas. Pareciera ser que lo primero neutralizaba lo segundo. En tal sentido, hay una conversación entre Juliette Binoche y Kristen Stewart en *Clouds of Sils Maria*, de Olivier Assayas, que ilustra un poco este fenómeno. Voy a referirme a esa conversación de memoria, pero es una escena en la que ambas van al cine a ver una película que imagino puede ser algo similar al universo *Star Trek* y, cuando salen, Stewart le recrimina a

Binoche el prejuicio de que si la historia de la película hubiera tenido lugar en una fábrica o en una granja, le hubiera gustado; y que el problema radica en que la historia transcurre en una nave espacial.

Claramente hay películas que necesitan más gente que las defienda y que se les asegure un espacio y esa es la misión de Cinemateca. Pero Cinemateca no es una institución pública y necesita de los espectadores para sostenerse, entonces aparecen las preguntas: ¿Qué hacer cuando el gusto del público está cada día más orientado a productos previsibles y convencionales? ¿Morir con las botas puestas e irse al extremo de pasar únicamente aquello que no se encontraría en otro lado? Cinemateca ha pasado las once horas de *La flor*, de Mariano Llinás, para ocho espectadores, y las cuatro horas que dura *Algunas preguntas*, de Kristina Konrad, y, además, por hablar solamente de estos últimos meses, realizamos un ciclo completo de la obra de Pedro Costa y otro de Marta Mészáros. Pero también hemos estrenado *Los Fabelman* y *Tár*, que yo creo que son películas que los socios de Cinemateca deben tener la posibilidad de ver a un precio reducido y decidir si les parecen buenas o malas. Es decir, tener la posibilidad de ver la obra completa de directores como Steven Spielberg o sumarse a la discusión de si el personaje de Lydia Tar es una representación maliciosa que busca dañar la lucha de las mujeres por ser representadas en puestos de poder, o lo que sea que se discuta. Creo que Cinemateca debe pasar esas películas, presentarlas, discutir las, aportar claves para su mejor comprensión y enriquecer la mirada sobre lo que la gente ve, no solamente proponer lo que “hay que ver”.

¿Hay una transformación de los espectadores en este último cuarto de siglo? ¿Qué público era entonces el objetivo de Cinemateca Uruguay y cuál es en el presente?

Parecería que cada vez menos gente es capaz de analizar un film o entender lo que ve, y menos aún relacionarlo con otras cosas de la vida real u obras de la imaginación o del pensamiento. Eso, en la gente más joven, pero en la gente con más edad hay una especie de “desaprendizaje”. En general, ha bajado el nivel de exigencia de los espectadores ante una película y hoy son, quizás, más fáciles de engañar y les resulta más difícil detectar inautenticidades, manierismos o francas berretadas. Supongo que es algo lógico: si baja la calidad media de lo que la gente mira, si el estándar lo fija el cine industrial actual, más Netflix y Tik Tok, no es raro que cualquier cosa en la que aparezca Juliette Binoche –para seguir abusando del ejemplo– a las personas les parezca automáticamente bueno.

Hoy es inusual que los espectadores quieran descubrir cosas nuevas. Es decir, tienen menos curiosidad por descubrir y más ansiedad por integrarse a la gran conversación global. El entusiasmo ya no es hallar al cineasta desconocido que nos cambiará la manera de ver el cine o la vida, sino más bien no quedar fuera de aquello que todo el mundo habla o comenta en las redes. Todas son

cosas negativas, es verdad, pero creo que quedan pocas dudas de que el nivel educativo y cultural de la sociedad uruguaya ha caído notoriamente, junto a un cambio respecto de lo que se considera que es valioso. Y esto impacta no solamente en el público de cine, sino también, por ejemplo, en el campo editorial. Hoy las multinacionales del libro hacen su juego y nos perdemos a muchos autores. ¿Podemos aspirar a lectores sofisticados sin libros complejos? Y entonces podemos empezar a cuestionar si el libre mercado es tan libre como nos quieren hacer creer, si la demanda es tan pura e impoluta como la pintan y es la que determina la oferta, o si no es al revés y la oferta, inundando el mercado de basura, en todos lados, en países con un tejido social destruido y un sistema educativo deficiente y estados cada vez más remisos a intervenir. Todo lo anterior termina produciendo determinado tipo de espectador –o de lector–; ese ciudadano que debería contar con otra lucidez y determinación para resistir este estado de cosas.

Cuando me preguntan por el público objetivo de Cinemateca tiendo a bromear diciendo que son los ingenieros, porque, por razones que ignoro, hay muchos socios y espectadores que practican esta profesión. Más seriamente, diremos que el público objetivo de Cinemateca son estudiantes, profesionales, artistas, educadores, periodistas, críticos, jubilados, cualquier persona interesada en el arte, el pensamiento, en los problemas sociales y políticos, también son personas que gustan de imaginar mundos posibles –o imposibles–. Es decir, son personas que tienen la convicción de que no hay razón para encerrarse en el mundo propio cuando podemos espiar en los ajenos, que quieren poner a prueba lo que sienten o piensan, y, por supuesto, personas que gustan de ver películas, y a otros les gusta hacerlas y, más generalmente todavía, otros sienten el deseo de no estar solos.

En ese escenario, ¿cómo se avizora el futuro, qué necesidades y desafíos aparecen en el horizonte?

Hace diez años escribí el prólogo del libro titulado *24 ilusiones por segundo. La historia de Cinemateca Uruguay*, escrito por Carlos María Domínguez (2013). Allí puse lo siguiente –y disculpen lo autorreferencial y la extensión de la cita–:

Hay algo final en contar la historia de algo o alguien. Suele hacerse cuando esa persona, institución o cosa ha recorrido un largo camino y se encuentra en un punto de inflexión, cerrando una etapa importante o, incluso, cuando ya ha desaparecido. En el caso de la Cinemateca Uruguay claramente se ha cumplido una larga etapa desde sus orígenes hasta hoy, en la cual es perentorio tomar decisiones respecto a la conservación del patrimonio nacional, la restauración de los materiales comprometidos, la digitalización del acervo, la conservación de lo que serán dos archivos filmicos, uno analógico y otro digital, el papel de Cinemateca como institución educativa, como centro cultural y como exhibidora.

El libro que tienen en sus manos es, sin lugar a dudas, una épica. El héroe es todo menos un héroe reticente, se arroja a sus tareas con convicción y valentía, su meta es una y clara y allá va, sin importar qué o quienes queden por el camino. Su periplo es largo y su destino, incierto. Esta es su historia. El futuro, todavía no está escrito (p. 9).

Algunos de estos asuntos siguen siendo igual de acuciantes que hace diez años, otros han empezado a dibujar un sendero y un norte posible. Si tuviera que resumir diría que el futuro ha comenzado a escribirse, pero que es muy pronto para decir con qué resultado. Sobre ese desafío intenté que versaran estas respuestas, que espero puedan interesarles y ser un disparador para quienes tengan la generosidad de leerlas.

REFERENCIAS

Domínguez, C. M. (2013). *24 ilusiones por segundo. La historia de Cinemateca Uruguaya*. Montevideo: Cinemateca Uruguaya.

* Nota: el Comité Académico aprobó la publicación de la entrevista.



Artículo publicado en acceso abierto bajo la Licencia Creative Commons - Attribution 4.0 International (CC BY 4.0).

IDENTIFICACIÓN DE LA ENTREVISTADA

María José Santacreu. Coordinadora General, Cinemateca Uruguaya (Uruguay). Co-directora, Festival Cinematográfico Internacional del Uruguay. Estudió Letras en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República (Uruguay). Periodista, sección cultural del semanario *Brecha* (Uruguay). Fue parte del equipo creador del suplemento "Insomnia" de la *Revista Posdata*. Integró el Departamento de Coordinación y se desempeñó en otras áreas de gestión cultural en Cinemateca Uruguaya. Como periodista cultural, trabajó para distintos medios argentinos y uruguayos.

EVALUADORES AD HOC - 2023

Transcurrido un año más, en el que hemos publicado los volúmenes 18 - Nº 1 y 18 - Nº 2, el Comité Académico de *InMediaciones de la Comunicación* agradece la colaboración de los asesores de la revista, a los colaboradores permanentes y, en particular, a los evaluadores *ad hoc* que se mencionan a continuación, quienes realizaron una lectura comprometida y rigurosa de los artículos postulados y permitieron completar el proceso de arbitraje necesario para el armado de los dos números publicados en el año 2023.

- Alejandro Barranquero, Universidad Carlos III de Madrid, España.
- Alex Iván Arévalo Salinas, Universidad de Extremadura, España.
- Álvaro Patricio Elgueta, Universidad de Cabo Verde, Cabo Verde.
- Anahi Lobato, Universidad Nacional de Rosario, Argentina.
- Carlos Fanjul, Universitat Jaume I, España.
- Carmen Lumbierres, Universidad Nacional de Educación a Distancia, España.
- Dafne Calvo, Universidad de Valencia, España.
- Daniel Saur, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
- Daniela Monje, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
- Dario Sandrone, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
- Isaac López, Universidad de Sevilla, España.
- Javier Cristiano, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
- Jesús García, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- José Juan Verón Lassa, Universidad San Jorge, España.
- Juan David Gómez Quintero, Universidad de Zaragoza, España.
- Lea Hafter, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
- Lorena Amaro Castro, Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile.
- Maite Gobantes Bilbao, Universidad de Zaragoza, España.
- Manuel Fernández Sande, Universidad Complutense de Madrid, España.
- Marcela Aguilar Guzmán, Universidad Diego Portales, Chile.
- Marcial García López, Universidad de Málaga, Chile.
- María Luz Hernández Navarro, Universidad de Zaragoza, España.
- María Verónica Aguilera, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
- Marina Patrón Sánchez, Universidad Complutense de Madrid, España.
- Milton Pelegrini, Pontificia Universidade Católica de São Paulo, Brasil.
- Natalia Gontero, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
- Nerea Vadillo, Universidad de Zaragoza, España.
- Patricia Poblete Alda, Universidad Finis Terrae, Chile.
- Patricia Rivero, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina.
- Patricia Rivero, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina.
- Paz Villar, Universidad de Valencia, España.
- Pedro Pinto de Oliveira, Universidad Federal de Mato Grosso, Brasil.
- Raúl Asencio Navarro, Universidad Internacional de La Rioja, España.
- Rocío López, Universidad Veracruzana, México.
- Rubén Ramos Antón, Universidad de Castilla-La Mancha, España.
- Vinicius Souza, Universidade Federal de Mato Grosso, Brasil.
- Violeta Ros Ferrer, de la Universidad de Zaragoza, España.
- Yolanda Cabrera, Universidad de Valencia, España.

Declaración de ética editorial y buenas prácticas

Revista académica *InMediaciones de la Comunicación*, Escuela de Comunicación, Facultad de Comunicación y Diseño, Universidad ORT Uruguay

La Escuela de Comunicación de la Facultad de Comunicación y Diseño, perteneciente a la Universidad ORT Uruguay, promueve la edición de la revista *InMediaciones de la Comunicación* (*Inmediac. Comun.*), en formato papel desde 1998 y en formato digital desde el año 2017, con el propósito de difundir contenido académico riguroso y de calidad en el campo de la comunicación y disciplinas afines. El contenido es de acceso abierto y está dirigido a investigadores, docentes, estudiantes de grado y posgrado, poniendo en circulación material escrito que es previamente seleccionado por el Comité Editorial y el Consejo Asesor, y evaluado a través del sistema doble ciego con la intervención de árbitros externos.

Asimismo, la Escuela de Comunicación se compromete a garantizar la ética de los artículos que se publican en *Inmediac. Comun.* Es imprescindible que todas las partes implicadas en el proceso de edición —directores, evaluadores y autores— conozcan y acaten los criterios establecidos y respeten las directrices fijadas para la publicación de artículos, reseñas, entrevistas y otros géneros de la producción académica.

Una vez aceptado un artículo y/o una reseña para su publicación, *Inmediac. Comun.* podrá disponer de este material tanto en formato impreso como por medios electrónicos, cd, Internet u otro dispositivo conocido o por conocer. Para ello, el autor o los autores autorizarán de forma escrita la reproducción, distribución, exhibición y comunicación del material. Dicho uso tiene como fin divulgar el trabajo en la comunidad científica y académica nacional e internacional y no persigue fines de lucro y el autor o los autores conservarán los derechos morales y patrimoniales del artículo.

Comité Editorial y Consejo Asesor

1- Se responsabilizan, junto al editor/a invitado/a de cada volumen, de publicar o no los artículos recibidos. Los mismos serán evaluados sin tener en cuenta la religión, la orientación sexual o política, el origen étnico, la pertenencia institucional, la ciudadanía o cualquier otra particularidad ajena a los parámetros académicos y criterios editoriales fijados por la revista *Inmediac. Comun.*

2- Se comprometen a publicar directrices para autores/as actualizadas en las que se establecen las responsabilidades de los postulantes y las normas de estilo que deben presentar los trabajos enviados a la revista. También se especifica el sistema de arbitraje utilizado para seleccionar los artículos y los parámetros de evaluación que los árbitros externos deben contemplar.

3- Se comprometen a garantizar la confidencialidad del proceso de evaluación. El mismo engloba el anonimato de los evaluadores y de los autores y la privacidad del dictamen producido por los evaluadores, de los contenidos evaluados y de los intercambios o consultas que le sean planteados al Comité Editorial o al Editor/a Invitado/a. Asimismo, mantendrán la confidencialidad ante posibles aclaraciones o reclamos que un autor desee enviar a los evaluadores del artículo.

4- Garantizan la publicación de las correcciones, aclaraciones y/o disculpas en todos los casos que se considere necesario.

5- Se responsabilizan de que los artículos recibidos no serán utilizados como insumo de otras investigaciones ni serán objeto de manipulación alguna sin el consentimiento de sus autores.

6- Se comprometen a tener un estricto respeto por la autoría. Los textos serán sometidos a control de plagio usando el servicio de prevención Turnitin. En caso de detectar alguna anomalía se les comunicarán los resultados a los autores, solicitándoles las aclaraciones pertinentes antes de definir si se trata de un comportamiento de plagio. El Comité Editorial y el Consejo Asesor actuarán en cada caso con tanta rapidez como le sea posible y aquellos artículos que se identifiquen como plagio se eliminarán de la revista o no se llegarán a publicar.

7- Declaran su compromiso por el respeto y la integridad de los trabajos que ya se han publicado.

Los autores

8- Se hacen responsables de las postulaciones y del contenido de los artículos enviados a la revista *Inmediac. Comun.* En tal sentido, deben garantizar que el artículo y los materiales asociados son de autoría propia y no infringen los derechos de autor de terceros.

9- Se comprometen a informar al Director, al Comité Editorial o al Editor/a Invitado/a del volumen cuando detecten un error relevante en los artículos publicados, con el fin de rectificar e introducir las correcciones que sean necesarias.

10- En caso de coautoría, deben justificar y presentar constancia de que existe el consentimiento de todos los autores del artículo enviado y postulado para su publicación en *Inmediac. Comun.*

11- En caso de que el artículo recoja adelantos de investigaciones previamente presentados en Jornadas, Coloquios o Congresos, debe ser informado oportunamente al Director, al Comité Editorial o al Editor/a Invitado/a del volumen.

Los evaluadores/árbitros externos

12- Se comprometen a hacer una revisión rigurosa, crítica e imparcial del artículo sujeto a evaluación. La misma tendrá en cuenta los criterios o parámetros de evaluación establecidos por la revista *Inmediac. Comun.*

13- Garantizan la aceptación o el rechazo del artículo evaluado de acuerdo a la relevancia del mismo, su originalidad, el interés y la pertinencia del contenido y el cumplimiento de las normas de estilo indicadas en las directrices correspondientes.

14- Se comprometen a respetar los plazos de devolución fijados por el Comité Editorial. En caso de contingencias que impidan cumplir dichos plazos, deben informarlo al Director, al Comité Editorial o al Editor/a Invitado/a con la antelación suficiente para poder responder al cronograma previsto por la revista.

15- Se comprometen a no difundir ni utilizar, bajo ninguna circunstancia, los contenidos de los artículos evaluados. Solamente será esto posible con el permiso de los autores y el Director o Comité Editorial de la revista.

Declaration of editorial ethics and good practices

Academic journal *InMediaciones de la Comunicación*, School of Communication,
Faculty of Communication and Design, Universidad ORT Uruguay

The School of Communication of the Faculty of Communication and Design, belonging to Universidad ORT Uruguay, promotes the edition of the journal *InMediaciones de la Comunicación (Inmediac. Comun.)*, in paper format since 1998 and in digital format since the year 2017, with the purpose of disseminating rigorous and quality academic content in the field of communication and other related areas of study. The content is open access and is aimed at researchers, professors, undergraduate and graduate students, putting into circulation written material that is previously selected by the Editorial Committee and the Advisory Board, and evaluated through the double blind system with the intervention of external referees.

Likewise, the School of Communication is committed to guarantee the ethics of the articles that are published in *Inmediac. Comun.* It is imperative that all the parties involved in the editing process—directors, evaluators and authors—know and abide by the established criteria and respect the guidelines set for the publication of articles, reviews, interviews and other genres of the academic production.

Once accepted an article and/or a review for publication, *Inmediac. Comun.* could dispose of this material both in printed format and by electronic means, cd, Internet or another device known or to be known. For this purpose, the author or authors should authorize in writing the reproduction, distribution, display and communication of the material. The use is intended to divulge the work in the scientific and academic community, and does not pursue profit; the author or authors will preserve the moral and patrimonial rights of the article.

Editorial Committee and Advisory Board

1- They are responsible, together with the guest editor of each volume, to publish or not the received articles. Those will be evaluated without taking into account the religion, sexual or political orientation, ethnic origin, institutional belonging, citizenship, or any other peculiarity beyond the academic parameters and editorial criteria established by the *Inmediac. Comun.* journal.

2- They are committed to publish the updated guidelines for the authors in which the responsibilities of the applicants are established as well as the style rules that should be followed in the papers sent to the journal. It also specifies the arbitration system used to select the articles, and the evaluation parameters that external arbitrators must contemplate.

3- Are committed to guarantee the confidentiality of the evaluation process. It includes the anonymity of the evaluators and the authors, and the privacy of the opinion produced by the evaluators regarding the evaluated contents, and that of the exchanges or consultations presented to the Editorial Committee or to the Guest Editor. Moreover, they will keep the confidentiality in the case of any clarifications or claims that an author wishes to send to the evaluators of the article.

4- Guarantee the publication of corrections, clarifications and/or apologies in all the cases in which this is considered necessary.

5- They are responsible for the fact that the received articles will not be used as an input of other research nor will they be manipulated without the consent of the authors.

6- Are committed to have a strict respect for authorship. Texts will be subject to plagiarism control by using the Turnitin prevention service. In case of detecting any anomaly, the results will be communicated to the authors, requesting the pertinent clarifications before defining if it is a plagiarism behaviour. The Editorial Committee and the Advisory Board will act in each case as quickly as possible and those articles that are identified as plagiarism will be removed from the journal or will not be published.

7- Declare their commitment for the respect and integrity of the works that have already been published.

The authors

8- They are responsible for the applications and content of the articles sent to the *Inmediac. Comun.* journal. In this respect, they must guarantee that the article and the associated materials are of their own authorship and do not infringe the copyrights of third parties.

9- They agree to inform the Director, the Editorial Committee or the Guest Editor of the volume when they detect a relevant error in the published articles, in order to rectify or introduce the necessary corrections.

10- In case of co-authorship, they must justify and submit proof that there is consent of all the authors of the article sent and submitted for its publication in *Inmediac. Comun.*

11- In case the article collects research advances previously presented in Conferences, Colloquiums or Congresses, it must be informed in a timely manner to the Director, Editorial Committee or Guest Editor of the volume.

The evaluators / external arbitrators

12- Are committed to a rigorous, critical and impartial review of the article subject to evaluation. It will take into account the evaluation criteria or parameters established by the *Inmediac. Comun.* journal.

13- Guarantee the acceptance or rejection of the article evaluated according to its relevance, originality, interest and relevance of the content, and compliance with the style rules outlined in the corresponding guidelines.

14- They undertake to respect the return deadlines set by the Editorial Committee. In case of contingencies that prevent meeting the deadlines, they must inform the Director, the Editorial Committee or Guest Editor with sufficient time to be able to fulfill the schedule foreseen by the journal.

15- They compromise not to disseminate or use, under any circumstance, the contents of the evaluated articles. This will only be possible with the permission of the authors and the Director or Editorial Committee of the journal.

Declaração de ética editorial e boas práticas

Revista acadêmica *InMediaciones de la Comunicación*, Escola de Comunicação,
Faculdade de Comunicação e Desenho, Universidade ORT Uruguai

A Escola de Comunicação da Faculdade de Comunicação e Desenho, pertencente à Universidade ORT Uruguai, promove a edição da revista *InMediaciones de la Comunicación* (*Inmediac. Comun.*), em formato papel desde 1998 e em formato digital desde 2017, com o propósito de difundir conteúdo acadêmico rigoroso e de qualidade no campo da comunicação e disciplinas relacionadas. O conteúdo é de acesso aberto e está dirigido a pesquisadores, docentes, estudantes de graduação e pós-graduação, colocando em circulação material escrito previamente selecionado pelo Comitê Editorial e pelo Conselho Assessor, e avaliado através do sistema duplo cego com a intervenção de árbitros externos.

A Escola de Comunicação assume o compromisso de garantir a ética dos artigos que são publicados em *Inmediac. Comun.* É imprescindível que todas as partes envolvidas no processo de edição – diretores, avaliadores e autores – conheçam e acatem os critérios estabelecidos e respeitem as diretrizes fixadas para a publicação de artigos, resenhas, entrevistas e outros gêneros da produção acadêmica.

Quando um artigo e/ou resenha for aceito para publicação, *Inmediac. Comun.* poderá dispor deste material, tanto em formato impresso como por meios eletrônicos, CD, Internet ou outro dispositivo conhecido ou por conhecer. Para tanto, o autor ou autores autorizam por escrito a reprodução, distribuição, exibição e comunicação do material. Dito uso tem como finalidade divulgar o trabalho na comunidade científica e acadêmica nacional e internacional e não visa fins de lucro, e o autor ou autores conservarão os direitos morais e patrimoniais sobre o artigo.

Comitê Editorial e Conselho Assessor

1- Responsabilizam-se, junto ao editor/a convidado/a de cada volume, pela publicação ou não dos artigos recebidos. Os mesmos serão avaliados sem ser levada em consideração a religião, a orientação sexual ou política, a origem étnica, a vinculação institucional, a cidadania ou qualquer outra particularidade alheia aos parâmetros acadêmicos e critérios editoriais fixados pela revista *Inmediac. Comun.*

2- Comprometem-se a publicar diretrizes atualizadas para autores/as, nas quais sejam estabelecidas as responsabilidades dos postulantes e as normas de estilo que devem ser seguidas nos trabalhos enviados à revista. Também se especifica o sistema de arbitragem utilizado para selecionar os artigos e os parâmetros de avaliação que devem ser contemplados pelos árbitros externos.

3- Comprometem-se a garantir a confidencialidade do processo de avaliação. O mesmo engloba o anonimato dos avaliadores e dos autores e a privacidade do ditame produzido pelos avaliadores, dos conteúdos avaliados e dos intercâmbios ou consultas que sejam propostos ao Comitê Editorial ou ao Editor/a Convidado/a. Além disso, manterão a confidencialidade frente a possíveis esclarecimentos ou reclamações que um autor deseje enviar aos avaliadores do artigo.

4- Garantem a publicação de correções, esclarecimentos e/ou desculpas em todos os casos em que se considere necessário.

5- Responsabilizam-se que os artigos recebidos não serão utilizados como insumo para outras pesquisas, nem serão objeto de nenhuma manipulação sem o consentimento de seus autores.

6- Comprometem-se a ter um estrito respeito pela autoria. Os textos serão submetidos a controle de plágio usando o serviço de prevenção Turnitin. Em caso de detecção de alguma anomalia os resultados serão comunicados aos autores, com a solicitação dos esclarecimentos pertinentes antes de definir que se trata de um comportamento de plágio. O Comitê Editorial e o Conselho Assessor agirão em cada caso com toda rapidez possível e aqueles artigos que sejam identificados como plágio serão eliminados da revista ou não chegarão a ser publicados.

7- Declaram seu compromisso com o respeito e a integridade dos trabalhos que já foram publicados.

Os autores

8- Responsabilizam-se pelas postulações e pelo conteúdo dos artigos enviados à revista *Inmediac. Comun.* Nesse sentido, devem garantir que o artigo e os materiais associados são de autoria própria e não infringem os direitos autorais de terceiros.

9- Comprometem-se a informar ao Diretor, ao Comitê Editorial ou ao Editor/a Convidado/a do volume se detectarem um erro relevante nos artigos publicados, com o fim de retificar e introduzir as correções que sejam necessárias.

10- Em caso de coautoria, devem justificar e apresentar constância de que existe o consentimento de todos os autores do artigo enviado e postulado para sua publicação em *Inmediac. Comun.*

11- Caso o artigo recolha dados de avanços de pesquisas previamente apresentados em Jornadas, Colóquios ou Congressos, o fato deve ser informado oportunamente ao Diretor, ao Comitê Editorial ou ao Editor/a Convidado/a do volume.

Os avaliadores/árbitros externos

12- Comprometem-se a fazer uma revisão rigorosa, crítica e imparcial do artigo sujeito a avaliação. A mesma levará em consideração os critérios ou parâmetros de avaliação estabelecidos pela revista *Inmediac. Comun.*

13- Garantem a aceitação ou rejeição do artigo avaliado de acordo com a relevância do mesmo, sua originalidade, o interesse e a pertinência do conteúdo e o cumprimento das normas de estilo indicadas nas diretrizes correspondentes.

14- Comprometem-se a respeitar os prazos de devolução fixados pelo Comitê Editorial. No caso de contingência que impeça cumprir ditos prazos, devem informar o fato ao Diretor, ao Comitê Editorial ou ao Editor/a Convidado/a com antecipação suficiente para poder responder ao cronograma previsto pela revista.

15- Comprometem-se a não difundir nem utilizar, em nenhuma circunstância, os conteúdos dos artigos avaliados. Isso somente será possível com a autorização dos autores e do Diretor ou Comitê Editorial da revista.

Normas de estilo para la presentación de artículos

Manual para la presentación de artículos para
Inmediaciones de la Comunicación, revista académica
de la Escuela de Comunicación de la Facultad de
Comunicación y Diseño, de la Universidad ORT Uruguay.

Inmediaciones de la Comunicación es una revista académica arbitrada e indexada que edita, desde 1998, la Escuela de Comunicación, de la Facultad de Comunicación y Diseño, de la Universidad ORT Uruguay. *Inmediaciones de la Comunicación* publica artículos inéditos y, de manera complementaria, otros géneros de la redacción académica y entrevistas a referentes del campo de la Comunicación y disciplinas afines. Su objetivo fundamental es la difusión de la producción teórica e investigativa, poniendo en circulación textos inéditos y material escrito que son previamente seleccionados por el Consejo Editorial con la intervención de árbitros externos. Su contenido está dirigido a investigadores, docentes, estudiantes de posgrado y grado. La publicación recibe textos en español, inglés y/o portugués. Los autores no pagan ningún costos por el procesamiento y el envío de los artículos a la revista.

A. PROCESO DE REVISIÓN POR PARES

Todos los textos-manuscritos recibidos cumplen con diferentes etapas de evaluación. En primer lugar, los artículos son revisados por el Consejo Editorial, el Director y/o Editores. Aquellos artículos que se ajustan a la pertinencia disciplinar establecida, cumplen con los estándares y los objetivos editoriales de la revista y con el enfoque temático propuesto, pasan a la siguiente etapa: el envío a evaluadores externos. *Inmediaciones de la Comunicación* utiliza para la evaluación de cada artículo el protocolo de arbitraje a ciegas. Cada artículo será evaluado por al menos dos expertos en el tema quienes determinarán: a) aceptar y publicar, b) revisar, reelaborar y aceptar, c) rechazar la propuesta. En caso de discrepancia en los dictámenes, el texto será enviado a un tercer árbitro, cuyo dictamen definirá su publicación o no en la revista. Los resultados del proceso de evaluación serán inapelables en todos los casos.

B. ASPECTOS GENERALES DE LOS ARTÍCULOS (deben incluir):

- Título en español o portugués y en inglés
- Un resumen o abstract en español o portugués y en inglés (máximo 200 palabras).
- Cinco (5) palabras clave o keywords en español o portugués y en inglés.- Datos del autor o los autores (nacionalidad, filiación institucional, correo electrónico, etc.)
- Texto y paratextos (tablas, gráficos e imágenes —ver más adelante modo de presentación—)
- Referencias.
- Apéndices.
- Al final del artículo incluir la reseña curricular del autor o autores de no más de 200 palabras para cada reseña.
- Los artículos deberán enviarse al siguiente mail: inmediaciones@ort.edu.uy

B.1. Enviar dos copias digitales del artículo

- Una copia con carácter anónimo y solamente el título del trabajo.
- La otra copia con el título del artículo debe acompañarse de los siguientes datos personales del autor/es: nombre completo, áreas de investigación o interés, procedencia-afiliación institucional actual, dirección postal, dirección electrónica, teléfonos, fecha.

C. ASPECTOS ESPECÍFICOS DE LOS ARTÍCULOS (DEBEN INCLUIR):

- Del Título:** No debe superar los 65 caracteres (incluyendo espacios).
- Del Subtítulo:** En caso de que el título NO supere los 30 caracteres, se puede agregar un subtítulo que no debe superar los 60 caracteres (incluyendo los espacios).
- Del texto:** No debe superar las **10.000 palabras** incluyendo notas bibliográficas (para contar las palabras de un documento de Word, debe dirigirse a la persiana Herramientas, y hacer click en *contar palabras...*).

C.1. Formato del artículo

Título: Alineación: Centrado. Fuente: Times New Roman del 24. Estilo: Negrita Cursiva

Subtítulo Principal: Alineación: Centrado. Fuente: Times New Roman del 14. Estilo: Negrita Cursiva

Subtítulos internos: Alineación: Justificado. Fuente: Times New Roman del 12. Estilo: Negrita

Cuerpo de Texto: Alineación: Justificado. Fuente: Times New Roman del 12. Estilo: Normal

- Espacio interlineal sencillo
- Las páginas no deben estar numeradas

C.2. Para la presentación de reseñas

Las reseñas deben realizarse sobre novedades editoriales que no superen un lapso de tres años entre su año de edición y el del número de la revista.

Se espera que la reseña aporte una reflexión crítica del contenido y los aportes de la obra a la temática abordada. Se debe puntualizar el objetivo del trabajo reseñado, el método, la estructura, y proponer una evaluación de los resultados y aspectos originales del texto reseñado. La evaluación de las reseñas recibidas es realizada por el Comité Editorial.

El límite de extensión será de **3000 palabras** (incluyendo citas, notas, etc.)

El autor(es) o autora(s) debe precisar su nombre y apellido la pertenencia institucional.

Las referencias bibliográficas en el cuerpo del texto, las citas a pie de página y la bibliografía consultada deben seguir los mismos criterios indicados para los artículos.

D. REFERENCIAS, CITAS, BIBLIOGRAFÍA

Inmediaciones de la Comunicación es una revista académica que aplica la norma de estilo de la American Psychological Association (APA). Por lo tanto, solicitamos que se tengan en cuenta los requisitos que dicta la APA para citas, acreditaciones parentéticas, orden de los datos en las referencias, destacados gráficos y otras consideraciones claves que deben tenerse en cuenta al momento de elaborar el documento.

Véase: [https://www.hse.ru/data/2013/12/06/1336424472/APA%20Manual%206th%20Edition%20\(1\).pdf](https://www.hse.ru/data/2013/12/06/1336424472/APA%20Manual%206th%20Edition%20(1).pdf)

Véase:

<http://www.suagm.edu/umet/biblioteca/pdf/GuiaRevMarzo2012APA-6taEd.pdf>

Véase:

Tutorial básico de APA Style

<http://www.apastyle.org/learn/tutorials/basics-tutorial.aspx>

Guía Rápida de APA Style (6th)

http://www.library.dal.ca/Files/How_do_I/pdf/apa_style6.pdf

Entre las consideraciones y requisitos más frecuentes de la norma APA se encuentran:

D.1. Citas textuales

Debe manejarse el texto entre comillas “.....” y entre paréntesis incluir, al final del texto citado: Apellido, Año de edición y página —ejemplo-: (Bourdieu, 1998: 47). Al final debe listarse como Bibliografía con los datos completos y deberá guardar las normas de estilo APA.

D.2. Paráfrasis

En algunos casos, no se realiza una cita textual, es decir tal y como fue escrita originalmente por el autor cuyas ideas estamos reconociendo, sino que se recogen sus ideas o argumentos centrales pero sin utilizar las palabras del autor. En este caso se puede colocar al final del párrafo la referencia al autor en el sistema autor-año.

Ejemplos:

También podemos pensar a las redes de comunicación y como éstas procesan el conocimiento y las ideas para crear y destruir la confianza, la fuente decisiva del poder. (Castells, 2009)

También podemos pensar como señala Castells (2009) a las redes de comunicación y como éstas procesan el conocimiento y las ideas para crear y destruir la confianza, la fuente decisiva del poder.

D.3. Varias obras o autores:

A modo de ejemplo, la referencia quedaría del siguiente modo: (Castells, 1997, 2003; Becerra, 2006; Gumbrecht, 2011).

D.4. Referencias

La bibliografía incluye todas las fuentes y referencias citadas o utilizadas en el texto (libros, artículos o capítulos de libros, artículos de publicación periódica, tesis, ponencias) y debe ser incluida al final del trabajo ordenándola alfabéticamente por autor/a. Los datos que deben incluirse son: Apellido, Nombre. (Año) *Título*. Ciudad: Editorial.

Al citar una fuente “*en línea*” se usarán los lineamientos generales para citar en formato impreso. Se deberá consignar autor/a, si está dado, *el título*, la fecha de publicación o de actualización, si se encuentra disponible, el realizador, si se encuentra disponible, fecha de acceso y el URL o la dirección electrónica.

D.5. Notas ampliatorias

Las notas deben ser incluidas como **notas a pie de página**.

-Utilizar números arábigos (no romanos). Fuente: Times New Roman del 10

-Notas en pie de página: numeradas y en la misma página donde son mencionadas en el texto.

-Se recomienda utilizar sólo las notas a pie de página estrictamente necesarias.

E. TABLAS, GRÁFICOS E IMÁGENES

Deben ser presentadas en archivo de Excel (.xls) en dos copias. Se debe incluir referencia de su ubicación en el texto de Word. Deben estar diseñados en escala de grises.

Las imágenes deben enviarse en formato EPS (.eps) o Tiff (.tif) o JPG (.jpeg), y en escala de grises o a color. También se debe incluir referencia de su ubicación en el texto de Word.

F. CONSULTAS

Escribir a: inmediaciones@ort.edu.uy

O bien presentar una nota a la Universidad ORT Uruguay dirigida al Comité de Redacción de *Inmediaciones de la Comunicación*, Escuela de Comunicación de la Facultad de Comunicación y Diseño de la Universidad ORT Uruguay.

Dirección: Cuareim 1451, Montevideo, Uruguay.

G. PARA LA PREPARACIÓN DE LOS ENVÍOS. PRIVACIDAD Y NOTA DE COPYRIGHT

Antes de su envío, los autores deben chequear que se cumpla con los requisitos establecidos:

1. Si está enviando a una sección de la revista que se revisa por pares, tiene que asegurarse que han seguido las instrucciones que permitirán la revisión ciega del artículo. Es necesario esforzarse para evitar que la identidad de los autores y de los revisores sea conocida por ellos:

-Los autores del documento deben eliminar sus nombres del texto. (Debe estar acompañado de un archivo separado con los siguientes datos personales del autor/es: nombre completo, áreas de investigación o interés, procedencia-afiliación institucional actual, dirección postal, dirección electrónica, teléfonos, fecha).

-Con los documentos de Microsoft Office, la identidad del autor debe ser eliminada también de la propiedades del archivo (ver bajo Archivo en Word), pulsando sobre lo siguiente, comenzando por Archivo en el menú principal de la aplicación Microsoft: Archivo > Guardar Como > Herramientas (o Opciones en una Mac) > Seguridad > Eliminar información personal de las propiedades del archivo al guardar > Guardar.

-Con PDFs, el nombre del autor debe ser eliminado también de las Propiedades del Documento encontradas bajo Archivo en el menú principal de Adobe Acrobat.

2. El envío no ha sido publicado previamente, ni se ha presentado a otra revista (o se ha proporcionado una explicación en Comentarios al editor).

3. El fichero enviado está en formato OpenOffice, Microsoft Word, RTF o WordPerfect.

4. Se han añadido direcciones web para las referencias donde ha sido posible.

5. El texto tiene interlineado simple; el tamaño de fuente es 12 puntos; se usa cursiva en vez de subrayado (exceptuando las direcciones URL); y todas las ilustraciones, figuras y tablas están dentro del texto en el sitio que les corresponde y no al final del todo.

6. El texto cumple con los requisitos bibliográficos y de estilo indicados en las normas APA.

-Declaración de privacidad

Los nombres y direcciones de correo-e introducidos en esta revista se usarán exclusivamente para los fines declarados por esta revista y no estarán disponibles para ningún otro propósito u otra persona.

-Nota de copyright

Es posible copiar, comunicar y distribuir públicamente su contenido siempre que se cite a los autores individuales y el nombre de esta publicación, así como la institución editorial. El contenido de esta revista no puede utilizarse con fines comerciales.

Style guide for article submission

This is a guide for the submission of articles for *Inmediaciones de la Comunicación*, academic magazine of the School of Communication, Faculty of Communication & Design, ORT University Uruguay.

Inmediaciones de la Comunicación is an arbitrated and indexed academic magazine edited, since 1998, by the School of Communication, Faculty of Communication & Design, of Universidad ORT Uruguay. *Inmediaciones de la Comunicación* divulges unpublished articles and, as a complement, other genres of academic writing and interviews to experts in the field of Communication and other related areas of study. Its' main objective is the diffusion of the theoretic and investigative production, putting unpublished texts into circulation in addition to written materials which are previously selected by the Editorial Council with the participation of external arbitrators. The content is directed towards researchers, professors, and postgraduate and graduate students'. The publication accepts texts in spanish, english and/or portuguese. The authors do not have to pay any cost for the processing and submission of the articles to the magazine.

A. REVISION PROCESS BY PEERS

All the texts-manuscripts received have to comply with different evaluation stages. In the first place, the articles are revised by the Editorial Council, the Director and/or Editors. Those articles that adjust to the established disciplinary appropriacy, fulfill the standards and editorial objectives of the magazine, and the thematic focus proposed, continue to the following stage: the submission to external assessors. *Inmediaciones de la Comunicación* uses the arbitration protocol strictly for the evaluation of each article. The article will be evaluated by at least two experts in the field who will determine: a) acceptance and publishing, b) revision, rewriting and acceptance, c) rejection of the proposal. In the case of disagreement in the verdict, the text will be sent to a third arbitrator whose sentence will define the publishing in the magazine. The results of the evaluation process will be unappealable in every case.

B. GENERAL ASPECTS OF THE ARTICLES (THEY MUST INCLUDE):

- Title in spanish or portuguese and in english
- A summary or abstract in spanish or portuguese and in english (maximum 200 words)
- Five (5) words or keywords in spanish or portuguese and in english.
- Information of the author or authors (nationality, institutional affiliation, email, etc)
- Text and paratexts (tables, graphics and images –see submission style later)
- References
- Appendices
- At the end of the article a curriculum review of the author or authors has to be included with no more than 200 words for each review.
- The articles must be submitted to the following email: inmediaciones@ort.edu.uy

B.1. Send two digital copies of the article

- One copy has to be anonymous (showing the title only).
- The other copy has to present the title of the article and needs to have the following personal details of the author or authors: full name, research fields or interests, origin and institution they currently belong to, postal address, electronic address, telephones and date.

C. SPECIFIC ASPECTS OF THE ARTICLES (THEY MUST INCLUDE):

- **Title:** It should never exceed the 65 characters (including spaces).
- **Subtitle:** In case the title DOESN'T exceed the 30 characters, it is allowed to add a subtitle which can not exceed the 60 characters itself (including spaces).
- **Text:** It must not exceed the **10.000 words** including bibliographic notes (to count the words in a Word document, you must go to Tools and click in *count words...*).

C.1. Format of the article

Title: Alignment: Centred. Font size: Times New Roman 24. Style: Italics Bold

Main Subtitle: Alignment: Centred. Font size: Times New Roman 14. Style: Italics Bold

Internal subtitles: Alignment: Justified. Font size: Times New Roman 12. Style: Bold

Body of the text: Alignment: Justified. Font size: Times New Roman 12. Style: Normal

Simple interlinear space

The pages must not be numbered

C.2. For the submission of reviews

Reviews have to be made about editorial news that do not surpass a period of three years since the edition and the number of the magazine.

It is expected that the review will provide a critic insight of the content and the contribution of the piece to the addressed subject. The objective of the reviewed work has to be signalled, its method, structure and an evaluation of the results needs to be proposed, including the original aspects of the reviewed text. The evaluation of the reviews received is carried out by the Editorial Council.

The extension limit will be of **3000 words** (including quotes, notes, etc)

The author/authors need to put their name, surname, and institutional affiliation.

The bibliographic references in the body of the text, the quotes at the foot, and the revised bibliography have to follow the same criteria outlined for the articles.

D. REFERENCES, QUOTES, BIBLIOGRAPHY

Inmediaciones de la Comunicación is an academic magazine that uses the style guide of the American Psychological Association (APA). For this reason, we ask for the APA requirements to be taken into account for making quotes, parenthetical accreditations, ordering the data in the references, graphic highlights and other key considerations that have to be considered at the moment of creating the document.

Look out for:

[https://www.hse.ru/data/2013/12/06/1336424472/APA%206th%20Edition%20\(1\).pdf](https://www.hse.ru/data/2013/12/06/1336424472/APA%206th%20Edition%20(1).pdf)

<http://www.suagm.edu/umet/biblioteca/pdf/GuiaRevMarzo2012APA-6taEd.pdf>

Look out for:

Basics of APA Style tutorial

<http://www.apastyle.org/learn/tutorials/basics-tutorial.aspx>

Rapid APA Style guide (6th)

http://www.library.dal.ca/Files/How_do_I/pdf/apa_style6.pdf

Among the more frequent considerations and requirements of the APA norm we can find:

D.1. Textual quotations

The text has to be used between inverted commas “...” and include, while using parenthesis, at the end of the quoted text: Last Name, publication date and page —for example-: (Bourdieu, 1998:47). At the end it has to be listed as Bibliography with the complete details and it must stick to the APA style guide.

D.2. Paraphrasing

In some cases, a textual quote is not made, that is to say, as it was originally written by the author whose ideas we are addressing. Instead, his ideas or main arguments are considered but the words adopted by the author are not used. In this case the reference to the author can be mentioned at the end of the paragraph in the system author-year.

Examples

We can also think about the networks of communication and how they process knowledge and ideas to create and destroy confidence, the decisive source of power. (Castells, 2009)

We can also think as Castells points out (2009) about the networks of communication and how they process knowledge and ideas to create and destroy confidence, the decisive source of power.

D.3. Numerous works or authors:

As an example, the reference could remain as follows: (Castells, 1997, 2003; Becerra, 2006; Gumbrecht, 2011).

D.4. Reference

Bibliography includes all the sources and references quoted or used in the text (books, articles or book chapters, sporadically published articles, thesis, presentations) and has to be included at the end of the work ordering it alphabetically by author or authors. The data that has to be included is: Surname, Name, (Year) Title. City: Publishing house.

To quote a source *“on line”* the general guidelines have to be used to quote in a printed format. Author or authors should be mentioned, and, if it is given, the title, the date of release or update, if it is available, the producer, the date of access and the URL or electronic address.

D.5. Additional notes

The notes have to be included as **foot notes**.

Use arabic numerals (not roman). Font size: Times New Roman 10.

Foot notes: numbered and in the same page in where they are mentioned in the text.

It is recommended to use only the strictly necessary foot notes.

E. TABLES, GRAPHICS AND IMAGES

They must be presented in an Excel file (.xls) in two copies. A reference of its location has to be included in the Word text. They have to be designed in greyscale.

The images must be sent in format EPS (.eps) or Tiff (.tif) or JPG (.jpeg), and grayscale or color. It is also necessary to include a reference of its location in the Word text.

F. QUERIES

Write to: inmediaciones@ort.edu.uy

Or present a note to Universidad ORT Uruguay addressed to the Drafting Committee of *Inmediaciones de la Comunicación*, School of Communication, Faculty of Communication & Design, Universidad ORT Uruguay.

Address: Av. Uruguay 1185, Montevideo, Uruguay.

G. FOR THE PREPARATION OF THE SUBMISSIONS. PRIVACY AND COPYRIGHT NOTICE

Before sending the material, the authors must check that it complies with the established requirements:

1. If you are sending for a section of the magazine that is revised by peers, you have to make sure that the instructions that will allow for a blind revision of the article were followed. It is necessary to make an effort in order to avoid that the identity of the authors or the correctors is known:

-The authors of the document must delete their names of the text. (It has to be accompanied by a separate file with the following personal data of the authors: full name, research fields or interests, origin and institution to which they currently belong, postal address, electronic address, telephones and date).

-With Microsoft Office documents, the identity of the author must be deleted of the file properties as well (see below Word File), clicking on the following, starting by File in the main menu of the Microsoft application: File > Save As > Tools (or Options in a Mac) > Security > Delete personal information from the properties of the file while saving > Save.

-With PDFs, the name of the author has to be deleted from the Properties of the Document found below File in the main menu of Adobe Acrobat.

2. The submitted has not been published before, nor has it been presented to another magazine (or an explanation has been provided in Comments to the editor).

3. The catalogue sent is in OpenOffice format, Microsoft Word, RTF or WordPerfect.

4. Web addresses have been added for the references wherever possible.

5. The text has simple line spacing; the font size is 12; italics are used instead of underlying (except for URL addresses); and all of the illustrations, figures and tables are within the text in the corresponding place and not at the end of the document.

6. The text complies with all the bibliographic requirements and those of style suggested in the APA guidelines.

Declaration of privacy

The names and email addresses appearing in this magazine will be used exclusively for the purposes stated by the magazine and will not be available for any other purpose or person.

Copyright notice

It is possible to copy, communicate and distribute the content publicly if the individual authors are quoted and the name of the publication is included, in addition to the publishing institution. The content of the magazine can not be used with commercial purposes.

Normas de estilo para a apresentação de artigos

Manual para a apresentação de artigos para
Inmediaciones de la Comunicación, revista acadêmica
da Escola de Comunicação da Faculdade de Comunicação
e Desenho da Universidade ORT Uruguay.

Inmediaciones de la Comunicación é uma revista acadêmica arbitrada e indexada que edita, desde 1998, a Escola de Comunicação da Faculdade de Comunicação e Desenho da Universidad ORT Uruguay. *Inmediaciones de la Comunicación* publica artigos inéditos e de maneira complementar, outros gêneros da redação acadêmica e entrevistas a referentes do campo da Comunicação e disciplinas afins. Seu objetivo principal é a divulgação da produção teórica e de investigação, colocando em circulação textos inéditos e material escrito previamente selecionados pelo Conselho Editorial com a intervenção de árbitros externos. Seu conteúdo é voltado para pesquisadores, professores e estudantes de graduação e pós-graduação. A publicação recebe textos em espanhol, inglês e/ou português. Os autores não pagam preço nenhum pelo processamento e envio dos artigos à revista.

A. PROCESSO DE REVISÃO POR PARES

Todos os textos ou manuscritos recebidos cumprem com diferentes etapas de avaliação. Em primeiro lugar, os artigos são revisados pelo Conselho Editorial, pelo Diretor e/ou Editores. Aqueles artigos que se ajustarem à pertinência disciplinar estabelecida, atenderem as normas e os objetivos editoriais da revista e tiverem o enfoque temático proposto, passam à seguinte etapa: o envio a avaliadores externos. *Inmediaciones de la Comunicación* utiliza para a avaliação de cada artigo o protocolo de arbitragem cega. Cada artigo será avaliado pelo menos por dois expertos no tema, quem determinarão: a) aceitar e publicar, b) revisar, reelaborar e aceitar, c) rejeitar a proposta. Caso haja discrepância nos ditames, o texto será enviado a um terceiro árbitro, cujo ditame definirá se será publicado na revista. Os resultados do processo de avaliação serão inapeláveis em todos os casos.

B. ASPECTOS GERAIS DOS ARTIGOS (DEVEM INCLUIR):

- Título em espanhol ou português e em inglês
- Um resumo ou abstract em espanhol e em inglês (200 palavras no máximo)
- Cinco (5) palavras chave ou keywords em espanhol ou português e em inglês.
- Dados do autor ou os autores (nacionalidade, filiação institucional, e-mail, etc)
- Texto e paratextos (tabelas, gráficos e imagens —ver abaixo modo de apresentação—)
- Referências
- Apêndices
- No final do artigo deve-se incluir a resenha curricular do autor ou autores de não mais de 200 palavras para cada resenha
- Os artigos deverão se enviar a: inmediaciones@ort.edu.uy

B.1. Enviar duas cópias digitais do artigo

- Uma cópia com caráter anônimo e apenas o título do trabalho
- A outra cópia com o título do artigo deve se acompanhar dos seguintes dados pessoais do autor/es: nome completo, áreas de investigação ou interesse, procedência-afiliação institucional atual, endereço postal, endereço eletrônico, telefones, data.

C. ASPECTOS ESPECÍFICOS DOS ARTIGOS (DEVEM INCLUIR):

- Do Título:** Não deve superar os 65 caracteres (incluindo espaços)
- Do Subtítulo:** Caso o título NÃO supere os 30 caracteres, pode-se adicionar um subtítulo que não deve superar os 60 caracteres (incluindo os espaços)
- Do texto:** Não deve superar as **10.000 palavras** incluindo notas bibliográficas (para contar as palavras de um documento de Word, deve se dirigir à opção Ferramentas e clicar em “contar palavras”).

C.1. Formato do artigo

Título: Alinhamento: Centrado. Fonte: Times New Roman tamanho 24. Estilo: Negrito Itálico

Subtítulo Principal: Alinhamento: Centrado. Fonte: Times New Roman tamanho 14. Estilo: Negrito Itálico

Subtítulos internos: Alinhamento: Justificado. Fonte: Times New Roman tamanho 12. Estilo: Negrito

Corpo do Texto: Alinhamento: Justificado. Fonte: Times New Roman tamanho 12. Estilo: Normal

- Espaço interlinear simples
- As páginas não devem estar numeradas

C.2. Para a apresentação de resenhas

As resenhas devem se realizar sobre novidades editoriais que não superem um lapso de três anos entre seu ano de edição e o ano do número da revista.

Espera-se que a resenha contribua com uma reflexão crítica do conteúdo e os aportes da obra à temática abordada. Deve-se pontuar o objetivo do trabalho resenhado, o método, a estrutura e propor uma avaliação dos resultados e aspectos originais do texto resenhado. A avaliação das resenhas recebidas é realizada pelo Comitê Editorial.

O limite de extensão é de **3000 palavras** (incluindo citações, notas, etc).

O autor(es) ou autora(s) deve colocar seu nome, sobrenome e qual a sua instituição.

As referências bibliográficas no corpo do texto, as citações ao pé da página e a bibliografia consultada devem seguir os mesmos critérios indicados para os artigos.

D. REFERÊNCIAS, CITAÇÕES, BIBLIOGRAFIA

Inmediaciones de la Comunicación é uma revista acadêmica que aplica a norma de estilo da American Psychological Association (APA). Por isso, solicitamos que sejam tomados em consideração os requisitos estabelecidos pela APA para citações, acreditações parentéticas, ordem dos dados nas referências, destaques gráficos e outras considerações chaves que devem se considerar no momento de elaborar o documento.

Leia-se:

[https://www.hse.ru/data/2013/12/06/1336424472/APA%20Manual%206th%20Edition%20\(1\).pdf](https://www.hse.ru/data/2013/12/06/1336424472/APA%20Manual%206th%20Edition%20(1).pdf)

Leia-se:

<http://www.suagm.edu/umet/biblioteca/pdf/GuiaRevMarzo2012APA-6taEd.pdf>

Leia-se:

Tutorial básico da APA Style

<http://www.apastyle.org/learn/tutorials/basics-tutorial.aspx>

Guia Rápido da APA Style (6th)

http://www.library.dal.ca/Files/How_do_I/pdf/apa_style6.pdf

Entre as considerações e requisitos mais frequentes da norma APA encontram-se:

D.1. Citações textuais

Deve-se trabalhar o texto entre aspas “...” e entre parêntesis incluir, no final do texto citado: Sobrenome, Ano de edição e página —exemplo—: (Bourdieu, 1998: 47). No final deve se listar como Bibliografia com os dados completos, segundo as normas de estilo APA.

D.2. Paráfrases

Em alguns casos, não se realiza uma citação textual tal como foi escrita originalmente pelo autor, cujas ideias estamos reconhecendo, se não que se obtêm suas ideias ou argumentos centrais, mas sem utilizar as palavras do autor. Nesse caso pode-se colocar no final do parágrafo a referência ao autor no sistema autor-ano.

Exemplos:

Também podemos pensar as redes de comunicação e como estas processam o reconhecimento e as ideias para criar e destruir a confiança, a fonte decisiva do poder. (Castells, 2009)

Também podemos pensar como assinala Castells (2009) as redes de comunicação e como estas processam o conhecimento e as ideias para criar e destruir a confiança, a fonte decisiva do poder.

D.3. Várias obras ou autores

A modo de exemplo, a referência ficaria assim: (Castells, 1997, 2003; Bercerra, 2006; Gumbrecht, 2011).

D.4. Referências

A bibliografia inclui todas as fontes e referências citadas ou utilizadas no texto (livros, artigos ou capítulos de livros, artigos de publicação periódica, teses, palestras) e deve ser incluída no final do trabalho ordenando-a alfabeticamente por autor/a. Os dados que devem se incluir são: Sobrenome, Nome. (Ano) *Título*. Cidade: Editorial.

Ao referenciar uma fonte “on line” se usarão os lineamentos gerais para referenciar em formato impresso. Deve-se consignar autor/a, se estiver dado, o título, a data de publicação ou de atualização, se estiver disponível, o realizador, se estiver disponível, data de acesso e a URL ou endereço eletrônico.

D.5. Notas ampliatórias

As notas devem ser incluídas como **notas ao pé da página**.

-Utilizar números arábicos (não romanos). Fonte: Times New Roman de tamanho 10.

-Notas ao pé da página: numeradas e na mesma página onde são mencionadas no texto.

-Recomenda-se utilizar só as notas ao pé da página estritamente necessárias.

E. TABELAS, GRÁFICOS E IMAGENS

Devem ser apresentadas em arquivo de Excel (.xls) em duas cópias. Deve-se incluir referência de sua localização no texto de Word. Devem estar desenhados em escala de cinza.

As imagens devem se enviar em formato EPS (.eps) ou Tiff (.tif) ou JPG (.jpeg), e em escala de cinza ou a cores. Também deve-se incluir a referência da sua localização no texto de Word.

F. CONSULTAS

Escrever a: inmediaciones@ort.edu.uy

Pode-se apresentar uma nota à Universidad ORT Uruguay dirigida ao Comitê de Redação de *Inmediaciones de la Comunicación*, Escola de Comunicação da Faculdade de Comunicação e Desenho da Universidad ORT Uruguay.

Endereço: Av. Uruguay 1185, Montevideú, Uruguai.

G. PARA A PREPARAÇÃO DOS ENVIOS: PRIVACIDADE E NOTA DE COPYRIGHT

Antes do seu envio, os autores devem verificar o cumprimento dos requisitos estabelecidos:

1. Se estiver enviando a uma seção da revista que é revisada por pares, tem que se assegurar de ter seguido as instruções que permitirão a revisão cega do artigo. É necessário se esforçar para evitar que a identidade dos autores e dos revisores seja conhecida por eles:

-Os autores do documento devem eliminar seus nomes do texto. (Deve estar acompanhado de um arquivo separado com os seguintes dados pessoais do autor/es: nome completo, áreas de investigação ou interesse, procedência-afiliação institucional atual, endereço postal, endereço eletrônico, telefones, data).

-Com os documentos de Microsoft Office, a identidade do autor deve ser eliminada também das propriedades do arquivo (ver abaixo Arquivo em Word), clicando na opção Arquivo no menu principal do Microsoft: Arquivo > Salvar como > Ferramentas (ou Opções caso estiver utilizando uma Mac) > Segurança > Remover informações pessoais das propriedades do arquivo ao salvar > Salvar.

Com PDFs, o nome do autor deve ser eliminado também das Propriedades do Documento, encontradas abaixo da opção Arquivo no menu principal de Adobe Acrobat.

2. O envio não tem sido publicado previamente, nem tem se apresentado a outra revista (ou tem se proporcionado uma explicação em Comentários ao editor).

3. O arquivo enviado está em formato OpenOffice, Microsoft Word, RTF ou WordPerfect.

4. Adicionam-se endereços web para as referências sempre que for possível.

5. O texto tem entrelinhado simples; o tamanho de fonte é de 12 pontos; usa-se itálico em lugar de riscado (excetuando os endereços URL); todas as ilustrações, figuras e tabelas estão dentro do texto no lugar que corresponde e não no final de tudo.

6. O texto cumpre com os requisitos bibliográficos e de estilo estabelecidos nas normas APA.

Declaração de privacidade

Os nomes e e-mails colocados nesta revista se usarão exclusivamente para os fins declarados pela revista e não estarão disponíveis para nenhum outro propósito ou pessoa.

Nota de copyright

É possível copiar, comunicar e distribuir publicamente seu conteúdo sempre que sejam referenciados os autores individuais e o nome da publicação, assim como a instituição editorial. O conteúdo desta revista não pode se utilizar com fins comerciais.

Declaración de originalidad y cesión de derechos del trabajo escrito

Lugar y Fecha.....

Comité Editorial
Revista *InMediaciones de la comunicación*
Escuela de Comunicación
Facultad de Comunicación y Diseño
Universidad ORT Uruguay

Por medio de la presente certifico que el artículo:
.....que se presentó a la revista académica *InMediaciones de la comunicación* editada por la Escuela de Comunicación de la Universidad ORT Uruguay no ha sido publicado previamente y me comprometo a no someterlo a consideración de otra publicación mientras esté en proceso de evaluación, ni posteriormente en caso de ser aceptado para su publicación.

Declaro asimismo que los contenidos del artículo son producto de mi directa contribución intelectual.

Declaro que todos los materiales están libres de derecho de autor y me hago responsable de cualquier litigio o reclamación relacionada con derechos de propiedad intelectual, exonerando de responsabilidad a la Universidad ORT Uruguay.

En caso de que el artículo presentado sea aceptado, autorizo de manera ilimitada en el tiempo a la Escuela de Comunicación, de la Facultad de Comunicación y Diseño de la Universidad ORT Uruguay, para que incluya el texto en la Revista *InMediaciones de la Comunicación* y pueda reproducirlo, distribuirlo, exhibirlo y comunicarlo tanto en el país como en el extranjero por medios impresos, electrónicos, CD, Internet u otro medio conocido o por conocer.

Nombre y Apellido

Firma

Declaration of originality and transfer of rights of the written assignment

Place and Date.....

Editorial Committee
InMediaciones de la comunicación Magazine
School of Communication
Faculty of Communication & Design
Universidad ORT Uruguay

I hereby certify that the article:
..... that was submitted to the academic magazine *InMediaciones de la comunicación* edited by the School of Communication of Universidad ORT Uruguay has not been published previously and therefore I pledge not to offer it into the consideration of any other publication while it is being evaluated, nor afterwards in the case of being accepted for publishing.

I declare as well that the contents of the article are the product of my direct intellectual contribution.

I assure all the materials are free of copyright and I make myself responsible of any lawsuit or complaint related with the intellectual property rights, exonerating Universidad ORT Uruguay of any responsibility related with this matter.

In case the submitted article is accepted, I authorize the School of Communication, Faculty of Communication & Design, of Universidad ORT Uruguay to use it freely with no time restrictions, and to include the text in the magazine *InMediaciones de la Comunicación* with the aim of reproducing, distributing, exhibiting and communicating it both inside the country or abroad through printed, electronic means, CD, the Internet, or any other means known or yet unknown.

Full Name

Signature

Declaração de originalidade e cessão de direitos do trabalho escrito

Lugar e Data.....

Comitê Editorial
Revista *InMediaciones de la comunicación*
Escola de Comunicação
Faculdade de Comunicação e Desenho
Universidad ORT Uruguay

Por meio da presente certifico que o artigo:
..... que apresentou-se à revista acadêmica *InMediaciones de la comunicación* editada pela Escola de Comunicação da Universidad ORT Uruguay não foi submetido à publicação e comprometo-me a não submetê-lo a consideração de outra publicação enquanto esteja em processo de avaliação, nem posteriormente em caso de ser aceito para sua publicação.

Declaro também que o conteúdo do artigo é produto da minha direta contribuição intelectual.

Declaro que todos os materiais estão livres de direito do autor e faço-me responsável de qualquer litígio ou reclamação relacionada com direitos de propriedade intelectual, exonerando de responsabilidade a Universidad ORT Uruguay.

Caso o artigo apresentado seja aceito, autorizo de maneira ilimitada no tempo à Escola de Comunicação, da Faculdade de Comunicação e Desenho, da Universidad ORT Uruguay para que inclua o texto na Revista *InMediaciones de la Comunicación* e possa reproduzi-lo, distribuí-lo, exibí-lo e comunicando-o tanto no país quanto no estrangeiro por meios impressos, eletrônicos, CD, Internet ou outro meio conhecido o por se conhecer.

Nome e Sobrenome

Assinatura



JULIO 2023

Facultad de Comunicación y Diseño
Escuela de Comunicación

Av. Uruguay 1185, 11.100, Montevideo Uruguay. Tel.: (0598) 2 902 1505 - <https://fcd.ort.edu.uy>
www.ort.edu.uy